

Segundo Montes
El Agro Salvadoreño
(1973-1980)



PUBLICACIONES DEL DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA Y CIENCIAS POLITICAS
UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA JOSE SIMEON CAÑAS

Donación: Lic. José Hernández Castellón. Marzo / 2006.

EL AGRO SALVADOREÑO (1973-1980)

DR. SEGUNDO MONTES

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA "JOSE SIMEON CAÑAS"
SAN SALVADOR, 1980.

Primera edición (mimeógrafo)
Departamento de Sociología
y Ciencias Políticas
UCA-1980
San Salvador, El Salvador

Hecho el depósito
que manda la Ley



UCA

I N D I C E

INDICE	I
PRESENTACION	V
PARTE I: TRATAMIENTO TEORICO	1
CAPITULO I: Descripción del problema	4
CAPITULO II: Marco teórico, Definiciones, Hipótesis	14
1.- Marco teórico	14
2.- Definiciones	27
3.- Hipótesis de trabajo	31
CAPITULO III: Metodología	32
1.- Recolección de datos	32
2.- Análisis de los datos	34
PARTE II: ANALISIS DE DATOS	36
CAPITULO I: Evolución de la tenencia de la tierra en El Salvador. Datos históricos en la zona de la investigación	38
1.- Evolución de la tenencia de la tierra en El Salvador ..	38
2.- Datos históricos en la zona de la investigación	47
a) Aguilares	47
b) Coatepeque	58
c) Comasagua	64
d) La Herradura	70
e) Opico	75
3.- Conclusión	82
CAPITULO II: Profundización del capitalismo en el agro y la consiguiente depauperación, descampesinización y proletarización de su - población	84
1.- Penetración y profundización del capitalismo en el agro salvadoreño	85
2.- La depauperación del habitante del agro	106
3.- Proceso de descampesinización	125
4.- Proceso de semiproletarización	128
5.- Proceso de proletarización	135
6.- El desempleo	142
7.- La inviabilidad de una reforma agraria capitalista ...	144
8.- Conclusión	152
CAPITULO III: Percepción de la realidad por los interesados (1973)	154
1.- Estructura familiar	156
2.- Vivienda	158
3.- Educación	160
4.- Ingresos-egresos	162
5.- Movilidad-estabilidad migratoria	166

6.- Trabajo permanente	167
7.- Residencia en sitio de propiedad o trabajo	170
8.- Cooperativismo	171
9.- Raíces indígenas	172
10.- Antecedentes de propiedad comunal	174
11.- Actitudes hacia la reforma agraria y tipo de ella ...	175
12.- Observaciones adicionales	177
Aguilares	177
Coatepeque	180
Comasagua	180
La Herradura	181
Opico	181
13.- Conclusión	182
CAPITULO IV: Actitudes hacia la Transformación Agraria (1976)	185
1.- Análisis del intento de Transformación Agraria	186
a) No Transformación, sino Reforma Agraria	190
b) Modalidad de Reforma Agraria: Expropiación	190
c) Reforma Agraria capitalista y burguesa	190
d) Medida política	191
e) Unificación de la clase dominante	192
f) Lucha por la hegemonía del poder	193
g) El pueblo como espectador	194
h) No había voluntad política de realizarlo	195
i) Aceleró las contradicciones	196
2.- Actitudes de los campesinos afectados	197
a) Pequeños propietarios	198
b) Campesinos mejor establecidos	200
c) Trabajadores de la hacienda La Carrera	201
d) Colonos de pequeñas fincas de la zona afectada ...	203
e) Proletarios (y lumpen) de champerío colindante con las plantaciones	204
f) Proletarios urbanos, dentro de la zona afectada ...	207
g) Directivos departamentales de la UCS (Usulután) ...	209
h) Comerciante dentro de la zona afectada	212
3.- Conclusión	218
CAPITULO V: Modificaciones económicas, sociales y políticas percibidas en la zona (1973 a 1980)	220
1.- Aguilares	222
a) Variables socio-económicas	223
b) Variables socio-políticas	233
2.- Coatepeque	240
a) Variables socio-económicas	240
b) Variables socio-políticas	244
3.- Comasagua	250
a) Variables socio-económicas	250
b) Variables socio-políticas	252

4.- La Herradura	253
a) Variables socio-económicas	253
b) Variables socio-políticas	256
5.- Opico	258
a) Variables socio-económicas	259
b) Variables socio-políticas	262
6.- Conclusión	265
CAPITULO VI: Algunos intentos reformistas: Cooperativas, UCS, ICR, ISTA, Reforma Agraria de 1980	267
1.- Promoción de Cooperativas	268
a) FUNPROCOOP	268
b) INSAFOCOOP	269
c) U C S	271
2.- Modificaciones en la tenencia de la tierra	284
a) Medidas de "beneficencia"	285
b) El ISTA (1976-1980)	288
c) La Reforma Agraria de marzo de 1980	299
3.- Conclusión	315
CAPITULO VII: Análisis socio-económico-político global	317
1.- Modificaciones en el modo de producción	317
2.- Modificaciones socio-políticas	320
3.- Modificaciones ideológicas	323
4.- Solución utópica de futuro	326
5.- Conclusión	329
CONCLUSIONES	331
BIBLIOGRAFIA	337
APENDICES	343
Apéndice I: Seminario de Reforma Agraria (1973)	344
Apéndice II: Guía para la investigación histórica (1973)	349
Apéndice III: Cuestionario de encuestas (1973)	351
Apéndice IV: Guía de entrevistas (zonas preinvestigadas) (1980)	357
Apéndice V: Guía de entrevistas (modificaciones en la tenencia de la tierra) (1980)	364
Apéndice VI: Datos tabulados de las encuestas (1973)	370



P R E S E N T A C I O N

Siempre es difícil realizar una investigación que contenga trabajo de campo. Pero cuando se centra en el campesinado las dificultades se acrecientan para investigadores que provienen de la ciudad, del mundo académico y de una realidad tan distinta a la del agro. Más aún, en las circunstancias conflictivas por las que atraviesa El Salvador, el empeño parecía una ingenuidad o una temeridad. En 1973 todavía la situación no era tan aguda, pero todo lo relacionado con Reforma Agraria era visto, cuando menos, como sospechoso.* En 1976 tuvimos la osadía de irnos a meter en la zona del conflicto, en la que se iba a realizar el Primer Proyecto de Transformación Agraria, que concitaría las fuerzas que iban a dar al traste con el Proyecto. Y la investigación de 1980, en un año de virtual guerra civil, aunque no declarada ni reconocida, ciertamente ha supuesto un esfuerzo gigantesco y ha tenido limitaciones al plan trazado, aunque se ha podido obtener mucho más de lo que se preveía por personas menos optimistas.

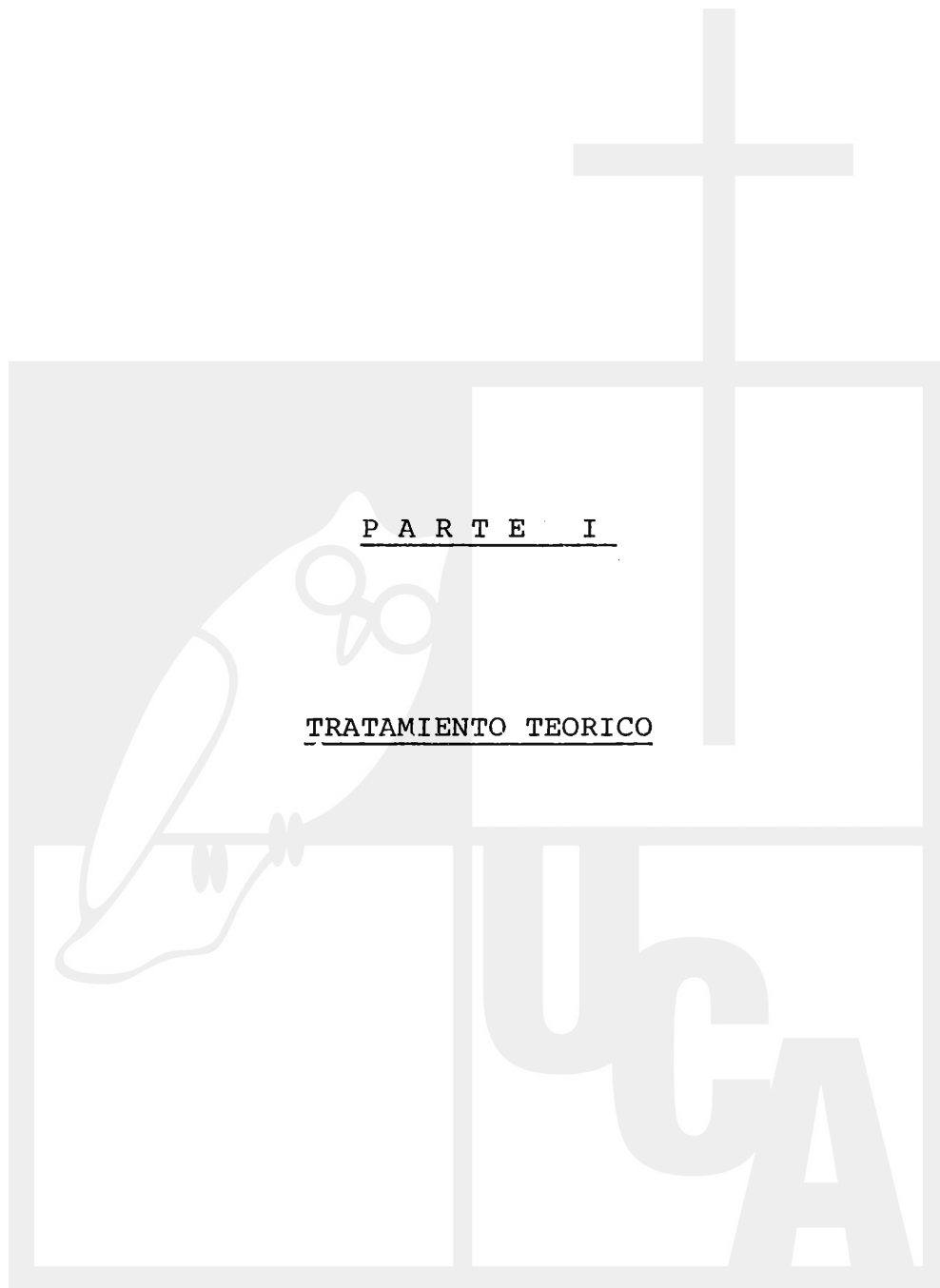
Tengo que agradecer a tantas personas, en su mayoría gente sencilla del pueblo, la confianza que nos han mostrado y la colaboración que han prestado. También a los estudiantes que en estos años me han ayudado a recabar la información, y de modo especial a mi ayudante de investigación y a los colegas que han aportado sus críticas constructivas para mejorar el estudio. Finalmente, la FORD FOUNDATION ha contribuido una vez más con su ayuda económica para financiar la última parte de esta investigación, por lo que le estoy agradecido.

Así es como he podido terminar este trabajo, que tengo la esperanza de que sea un pequeño aporte al conocimiento científico, a la interpretación del problema del agro salvadoreño, y a la búsqueda de soluciones para construir una sociedad en la que el campesinado no sólo no sea un marginado y explotado, sino un sector que participa en igualdad y con la dignidad que le corresponde y que le ha sido negada por siglos.

Dr. Segundo Montes

San Salvador, 2 de diciembre de 1980.







Antes de entrar a la investigación propiamente dicha, al trabajo de campo que nos dé un contacto con la realidad del agro salvadoreño, y al análisis de los datos recabados en la investigación, es preciso plantear una serie de cuestiones -lo llamaremos "tratamiento teórico"-, que nos ayuden a esclarecer lo más posible el problema que queremos estudiar.

Lo primero de todo será describir concisamente el problema en sí, la estructura económica y social del agro, tanto a nivel general, como en el caso más concreto de El Salvador, no sólo para tener una visión clara del problema que se va a estudiar, sino también para delimitar el campo de la investigación a sus límites precisos.

En segundo lugar, se requiere una teoría, entre las muchas que se pueden ofrecer, que nos ilumine en el análisis y en la interpretación de los hechos. Dentro de ese marco teórico, y a la luz de esa interpretación, se podrán definir con precisión los conceptos que se van a emplear en el estudio, se podrán formular las hipótesis de trabajo, y se orientará la búsqueda y recolección de los datos que ayuden a entender el objeto de nuestro estudio.

Por último, es necesario presentar la metodología que se va a emplear, tanto en la recolección de los datos, como en el análisis de los mismos, y acorde con el marco teórico planteado y escogido, de modo que se pueda lograr algún avance en el conocimiento científico del problema que se trata de estudiar.

Todo este conjunto constituye una parte orgánica del trabajo, que debe ser previa al estudio de campo en sí, es decir, a la investigación misma de la realidad que se quiere conocer, y se convierte en una ayuda indispensable para el acercamiento científico a la realidad social misma.

CAPITULO I: DESCRIPCION DEL PROBLEMA

El hombre y la tierra han estado estrechamente vinculados desde el origen de la existencia misma del ser humano. Antes de que el hombre se volviera sedentario, la tierra le suministraba sus alimentos espontaneos, ya fuera en frutos naturales ya en animales salvajes, por lo que el hombre necesitaba de un espacio suficiente para abastecerlo permanentemente, lo que originaba desplazamientos, conflictos con otros grupos humanos, luchas y muerte.

Pero una vez que el hombre aprende a dominar la naturaleza, y se vuelve sedentario, para cultivar la tierra y domesticar los animales, no por eso desaparecen los conflictos, pues se necesitan buenas tierras, aguas fertilizadoras, pastos abundantes, bosques y una frontera de reserva. Las civilizaciones más antiguas en todo el continente están estrechamente vinculadas con la tierra, con los fértiles valles, con las aguas abundantes. Y también están vinculadas con luchas por la defensa del territorio, con ambiciones expansionistas, con tendencias imperialistas, con el sometimiento de otros grupos sociales; y, al interior de cada sociedad, con tal vez escasas excepciones, con la apropiación, de una u otra manera, de la tierra por un grupo poderoso que somete, domina y explota al resto de la población dedicada al cultivo de la misma, ya sea como esclavos, o como siervos, o como proletarios, o de cualquier otra forma. Las empresas colonialistas realizadas por Europa en todos los continentes, en definitiva, son para dominar la tierra, expropiar a sus "propietarios", y explotar la mano de obra indígena -a ser posible- para extraer las riquezas apetecidas; y las luchas por la independencia en el fondo son luchas por el control y dominación del propio territorio.

No sería temerario afirmar que la mayor parte de las guerras sostenidas a lo largo de toda su historia por la humanidad, son luchas por el dominio de la tierra. Los libros históricos, así como los libros religiosos más diversos, nos dan cuenta de la lucha del hombre por dominar y someter la tierra, y de las luchas con otros pueblos para defenderlas o para acrecentarlas.

La misma historia europea está jalonada por las luchas por la tierra, desde

el Imperio Romano, las invasiones bárbaras, las cosacas o las otomanas, así como por las luchas intestinas de los esclavos, de los siervos de la gleba, o de los campesinos, hasta casi el momento presente.

El desarrollo de las ciencias sociales, y el estudio sistemático y científico de la sociedad, van a sentar las bases para el conocimiento de un aspecto tan fundamental en la sociedad humana. Marx, en el tomo tercero de El Capital (Marx, 1975), analiza a fondo el problema de la renta de la tierra. A partir de él, aunque ya otros analistas lo habían abordado desde sus propios puntos de vista (Ricardo, Smith, Malthus), se van a ir multiplicando los estudios sobre el problema del campo, así como las políticas que se deben abordar para resolverlo. Engels todavía lo estudia desde un punto de vista histórico social (Marx, Engels, 1966). Será Kautsky (1974) quien dedique toda una obra a "la cuestión agraria", desde un punto de vista ya político y como un proyecto concreto del partido socialdemócrata. Lenin (1954) va a definir las estrategias políticas para la revolución rusa, y dedicará mucho tiempo al estudio del agro y al papel del campesinado en la alianza obrero-campesina para la toma del poder, así como a las nuevas estructuras agrarias después del triunfo de la revolución, en contra incluso de las nuevas posturas reformistas y "burguesas" del otrora alabado Kautsky.

Después de estos autores, y sobre todo después del triunfo de la revolución rusa, el estudio del problema agrario, los proyectos reformistas o revolucionarios para el campo, son parte indispensable de cualquier plataforma política. Así mismo, han proliferado por todo el mundo los estudios sobre el agro, ya sea por iniciativa de investigadores particulares, ya sea impulsados por instituciones, ya por organismos internacionales. La bibliografía relativa a esta área es casi ilimitada.

La historia de América Latina desde su conquista y colonización -lo mismo que la de otras regiones del mundo que han sido colonizadas- está profundamente marcada por la historia de la tierra, y por el despojo de la misma en beneficio de los colonizadores y de la potencia conquistadora. Para el nuevo continente, como lo mostrara extensamente (Montes, Segundo, 1979), el dominio de la tierra,

de sus riquezas y personas, concedido por el Papa a los Reyes Católicos, si bien es cierto que va a mantener las formas de tenencia comunal para la subsistencia de los indígenas, y que va a introducir otra parecida, la del ejido, simultáneamente también impondrá un sistema de propiedad particular, las haciendas, que irán ocupando las mejores tierras, y cada vez irá avanzando más y relegando a los indígenas a las tierras marginales. Al mismo tiempo, las instituciones de la Encomienda y el Repartimiento proporcionarán la mano de obra servil necesaria para la explotación casi gratuita de la riqueza y de los servicios personales "feudales". Poco a poco se irán introduciendo formas de explotación "capitalistas", a medida que el mercado mundial demande productos como el cacao, el azúcar, el algodón y la lana, los cueros, los colorantes, que se pueden producir abundantemente en los territorios sometidos, para lo que se irá despojando a los indígenas de sus tierras, de modo que voluntariamente o por la fuerza se tenga asegurada la mano de obra requerida para las explotaciones, a la vez que se importa abundante mano de obra esclava africana sobre todo para las zonas donde escasea la indígena.

Ni la independencia política del continente pudo liberar las estructuras económicas -fundamentalmente agrarias-, sino que se cayó en otro tipo de dominación y dependencia respecto a las potencias del momento, y más bien se introdujeron formas más avanzadas de producción capitalista al vincularse al mercado internacional y a la división internacional del trabajo que asignó a esta región el ser productora de materias primas; ni tampoco los movimientos modernos, revolucionarios o reformistas -con muy raras excepciones, la más destacada y casi única, la revolución cubana- han logrado más allá de algunas reformas moderadas sin tocar radicalmente las estructuras. Tan es así que hoy sigue siendo el problema del agro en el continente uno de los problemas más agudos y por resolver. El mismo proyecto reformista de inicios de la década de los sesenta, la Alianza para el Progreso, propuesto por los Estados Unidos para modernizar los sistemas latinoamericanos y ampliar el mercado interno de estos países a la vez que para disminuir la tensión social y el influjo de la revolución cubana, exigía como condición el que se realizaran Reformas Agrarias, que no se llevaron a cabo en la mayoría de los países, y en los que se reali-

zaron fueron tan tímidas que no produjeron los fines que se perseguían, con lo que la situación ha seguido deteriorándose, y aumentando la conflictividad en el agro, como fue el caso de Venezuela entre otros.

Son muy numerosos los estudios realizados sobre el problema del agro en América Latina, y en la bibliografía ofrezco los que he podido consultar para el presente trabajo. Unicamente quiero resaltar los que tocan el problema de una forma peculiar, ya sea por la globalidad del análisis, como Furtado (1973) y Galeano (1979); ya sea por la incidencia social y política sobre el campesinado, como los de Feder (1972, 1975), el de Huizer (1973), o el de Lehmann y Zemelman (1972); ya sea, en fin, por afrontar la Reforma Agraria y su problemática, como las monografías de AID (1970), el libro de Dorner (1974), o los de García (1973, 1973a), y, por contraste, el estudio de Aranda (1969) sobre la más destacada experiencia latinoamericana, la revolución agraria en Cuba.

Si nos limitamos ya al caso de El Salvador, un país en el que la tierra es la fuente casi exclusiva de sus riquezas, por carecer de minas valiosas y de otro tipo de recursos -ya que el mar casi no ha sido explotado aún-, y con una población abundante (Barón Castro, 1978) dedicada a la agricultura y al cultivo de los productos básicos para la alimentación y el vestido (algodón), y de productos que resultarían interesantes para la Metrópoli, como el cacao y el bálsamo, es lógico pensar que la tierra cuscatleca atraería las miradas y la codicia de los conquistadores.

Browning (1975) ha mostrado cómo la historia y la geografía de El Salvador han ido cambiando por la mano del hombre que explotaba la tierra con distintos tipos de cultivos de acuerdo a las demandas del mercado mundial.

Otros historiadores, ya sea desde un punto de vista más genérico, como Barberena (1977), más político, como Dalton (1965), o más económico, como Luna -- (1971), no han podido dejar de tratar el problema del agro como el fundamental para El Salvador. Para la época estrictamente colonial, y con especial referencia al producto salvadoreño de más importancia para el naciente capitalismo, - como era el del añil, han realizado interesantes estudios Casín (1972 y 1972a) y Rubio (1976). El café vendría a sustituir el siglo pasado al añil como base

de la economía de exportación, y desde entonces en torno al café se centran los problemas económicos, sociales y políticos del país. Cuenca (1962) ha descrito a El Salvador como "una democracia cafetalera", con toda la dinámica social que genera en el campo. Colindres (1977), por su parte, ha mostrado cómo en la propiedad de la tierra se fundamenta la estructura salvadoreña, y Héctor Dada (1978) ha mostrado los límites de la modernización del sistema social basado en las raíces de la tierra.

Sin remontarnos a la época colonial, y a los conflictos y levantamientos esporádicos de la población indígena y campesina contra la dominación impuesta en el agro, hay que resaltar que la mayor conflictividad del país, ya independiente, se origina en el campo. La misma independencia es un esfuerzo de los criollos por dominar la tierra y el mercado. Pero en los mismos albores de la independencia, un líder campesino, el "indio" Anastasio Aquino, se subleva por la explotación del campesinado en los cultivos y obrajes del añil y por las continuas levadas de jóvenes campesinos para los ejércitos (Dalton, 1965), y pone en jaque al gobierno del momento, tras de haber ganado varias batallas y haber logrado un "territorio liberado".

La expoliación de la tierra a los campesinos -primero indígenas y luego - también mestizos-, que se había iniciado en la colonia, se vino a consumar con el triunfo del proyecto liberal y con la incorporación al mercado mundial por medio del café. En 1881-82 se emiten las leyes de extinción de tierras comunales y de los ejidos, a las que siguen las leyes contra la vagancia y las de creación de la Policía Rural. A partir de ese momento ya no hay más propiedad comunal, sino que se implanta como única posibilidad legal la privada, eliminando las propiedades de las comunidades y las de las Cofradías (Montes, Santiago, 1977).

La falta de publicidad suficiente, el desconocimiento de los trámites legales de parte de la población campesina, los manejos de algunos profesionales del derecho, y la ambición de las clases dominantes, hicieron que las mejores tierras fueran a las manos de los detentadores del poder económico y político. La concentración de la propiedad de la tierra en pocas manos se consolida, y da origen a la oligarquía terrateniente que dominará la escena política, económica y social salvadoreña moderna.

Por su parte, las leyes contra la vagancia, y la acción eficaz del cuerpo policial creado para ese efecto, persiguen a los que no tienen ya un pedazo de tierra propio en el que trabajar, y los obligan a emplearse como colonos, en las fincas de café o de otros productos, en formas precapitalistas y semifeudales, o como jornaleros con salarios nominales de hambre, la mayor parte de las veces pagados con vales para comprar en la "tienda de raya" de la propia finca en la que trabajan y que les extrae una vez más el fruto del sudor de su frente. Al suprimir la propiedad comunal, base de su subsistencia, y al no disponer, en la mayor parte de los casos, más que de su trabajo o de una mínima parcela que no puede sustentar a la familia; y al aplicar las leyes contra la vagancia, se ha asegurado a los terratenientes la abundante mano de obra que necesitaban para implementar el proyecto capitalista-liberal de explotación de las tierras - para los productos de exportación.

Sin embargo, este proceso no se desarrolló pacíficamente, sino que las comunidades rurales aplicaron a veces "su justicia" contra los jueces ejecutores, y hubo alzamientos campesinos por diferentes partes del territorio nacional, - aunque más bien espontáneos y descoordinados, de modo que no atentaron contra el nuevo orden impuesto. Con todo, se pusieron las bases para la explotación - y el descontento campesino, y para la conflictividad que se iba a manifestar en momentos álgidos del presente siglo.

El conflicto más serio que ha existido en El Salvador ha sido, sin duda, - el Levantamiento Campesino de 1932, que ha motivado una serie de estudios sobre el tema (Anderson, 1976; Arias, 1972; Dalton, 1972; Montes, Segundo, 1979; Schlesinger, 1946; White, 1973). Pero al no haberse solucionado el conflicto sino - por la represión de la población campesina, y al no haber cambiado las estructuras que lo originaban, el tema del agro, de la tenencia de la tierra, de la - Reforma Agraria, surge constantemente, y de manera especial en las dos últimas décadas, tanto a nivel de grupos sociales y políticos, como de programas electorales y planes de gobierno, como también de estudios monográficos de libros y revistas, como se puede ver por la bibliografía reseñada.

La situación del agro no sólo no ha mejorado, sino que ha descendido a niveles de explotación inconcebibles, como traté de mostrar en otra parte (Montes,

Segundo, 1979a). No es pues de extrañar que la conflictividad social haya ido en aumento y se haya agudizado en los últimos años, hasta el punto de que en el momento en que se está realizando la presente investigación El Salvador se encuentra en un estadio, cuando menos, "pre-insurreccional" de parte de unas organizaciones populares que tienen profundas raíces en el campo. La Reforma Agraria, decretada e implementada en su primera etapa por la actual Junta de Gobierno a partir del 5 de marzo del presente año, no sólo no ha mitigado la conflictividad en el campo, sino que ésta ha seguido su curso en el proceso hacia la toma del poder.

Roberto Rubio, en su tesis de licenciatura (1979), y Oscar Dada, en su tesis doctoral (1979) han mostrado la penetración y profundización de las formas de explotación y de los modos de producción y acumulación, capitalistas en la agricultura salvadoreña, y cómo funciona en ella el modo de producción capitalista y su articulación necesaria con actividades no capitalistas, por lo que no es necesario extenderse en este aspecto, que está suficientemente estudiado y demostrado. Por su parte, Lardé y Jacir (1980), han estudiado en su tesis de licenciatura en sociología los efectos de esa penetración capitalista en la forma de producción campesina de un municipio de El Salvador, con las consecuencias de descampesinización y proletarización de sus habitantes.

Pero hay algunos estudios que nos acercan más al tema que pretendemos estudiar en este trabajo. Guerra, en su tesis de licenciatura en ciencias sociales (1976), ha estudiado el proceso verificado en el campo en la década de los sesenta, en la que comienza a organizarse el campesinado, ya sea en cooperativas, ya sea en ligas y asociaciones campesinas -los sindicatos están prohibidos para los trabajadores del campo-. Se inicia el despertar de una lucha por mejoras económicas, aunque todavía la conciencia social y política permanezcan -totalmente latentes. En cambio, Alvarado y Cruz (1978), también en su tesis de licenciatura en ciencias sociales, analizan el despertar de esa conciencia política y social en una de las zonas rurales que ejercerán liderazgo para el campesinado en la etapa reciente. Por último, otro autor (Tesis, 1980), en su tesis doctoral en antropología, analiza a fondo el inicio del proceso revolucionario en las organizaciones campesinas salvadoreñas.

La tesis clásica marxista de que los explotados, precisamente debido a su condición de explotación, no son capaces de tomar conciencia y de convertirse - por sí mismos en una clase en lucha, sino que necesitan de agentes concientizadores que les ayuden a tomar esa conciencia, es reformulada por Huizer (1973) - al hablar de la "cultura de la represión" y de sus consecuencias de apatía, desinterés, desconfianza y "resistencia al cambio". La dinamización socio-política del campesinado se produce, según nos muestra Huizer, cuando agentes externos, urbanos principalmente, contribuyen a crear esa conciencia y los campesinos ven la posibilidad no ya de mejoras marginales, sino de cambios estructurales.

Para el caso salvadoreño, la tesis parece comprobarse plenamente. Aquino, aunque era campesino e "indio", había tenido contacto con la sociedad urbana, e incluso es probable que prestara servicio militar, y pretendía un cambio estructural que llevara hasta la independencia no sólo de los Nonualcos, sino de todas las etnias indígenas salvadoreñas y guatemaltecas (Dalton, 1965; Arias, 1962).

En el 32 no hay duda alguna sobre la concientización que realizaron dirigentes urbanos y sindicales en la zona rural, como han probado suficientemente los analistas del levantamiento, y principalmente Dalton (1972). También la - insurrección pretendía el poder y la tierra para los alzados.

Guerra (1976) nos muestra el papel que desempeñaron en la década del 60 - los agentes urbanos, ya fueran eclesiásticos, gubernamentales, políticos, e incluso extranjeros, para dinamizar el cooperativismo o las asociaciones campesinas. El que no pasaran a la conciencia y acción política muy probablemente se debió a que no se pretendían cambios estructurales sino simples mejoras económicas. Sin embargo, el germen estaba sembrado, y en la siguiente década podría florecer y dar el salto a la concientización.

Tanto Alvarado y Cruz como el autor de "Tesis", en cambio, muestran el papel concientizador de agentes externos al campesinado, primero de parte de la iglesia y, después, de parte de estudiantes universitarios. Ambos tipos de agentes van elevando el grado de conciencia social y política del campesinado, - que comienza a organizarse ya no para lograr mejoras materiales ni siquiera para reformas estructurales cualesquiera, sino para la revolución y la toma del -

poder hacia la instauración de una sociedad socialista. Por el contrario, el - enrolamiento de los jóvenes campesinos en el ejército y la penetración de ORDEN (Organización Democrática Nacionalista) en el campo, es otro factor externo de ideologización y organización a favor del sistema y para defenderlo, que radicaliza y divide al campesinado.

Tras haber presentado este panorama de la situación del agro en El Salvador, es preciso determinar cuál va a ser el objeto del presente estudio, ya que no - se pretende ni el hacer una descripción histórica del mismo, ni el hacer un análisis global del problema agrario salvadoreño. Si bien las hipótesis formuladas van a determinar concretamente qué es lo que se pretende investigar y cuáles son las explicaciones previas que se dan al fenómeno, es conveniente ya desde ahora delimitar el objeto de estudio, para plantear en forma concisa el problema.

Delimitando el estudio en cuanto al tiempo, me voy a ceñir a la última década, y más concretamente al período de 1973-1980. Efectivamente, en 1973 se - hizo un estudio del problema del agro salvadoreño (ECA, julio-agosto, 1973), ya que se veía una posibilidad de Reforma Agraria, pues el Estado Mayor de la Fuerza Armada de El Salvador había tenido un seminario sobre la Reforma Agraria, y - se había comprometido a realizarla, si bien poco después las condiciones geopolíticas de América no fueron propicias, al verificarse una derechización que se manifestó sobre todo en el Golpe de Estado que derrocó al régimen de Salvador - Allende en Chile. Durante la segunda mitad de ese año realicé una investigación en el agro, para detectar la situación socio-económica de su población, así como la percepción que ellos tenían de su situación; también pude recabar algunos datos y documentos sobre la historia de la tierra en las zonas investigadas. Desde entonces hasta el presente año se han deteriorado las condiciones de vida del campesinado, pero también ha surgido, o se ha consolidado, un poderoso movimiento concientizador y revolucionario en el campo. En 1980 he vuelto a realizar la investigación en las mismas zonas que en 1973, para tratar de detectar, por un - lado, si se han deteriorado las condiciones socioeconómicas y, por otro lado, el nivel de concientización y de organización del campesinado. También durante el período se han realizado algunas experiencias de distribución de tierras, sobre todo por medio del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria (ISTA), o de

propiedades cooperativas, ya sea de parte de la iglesia o de la Unión Comunal - Salvadoreña (UCS), e incluso de propiedad y trabajo comunitario de parte de las organizaciones populares. Finalmente, ya iniciada esta segunda etapa de la investigación, fue emitido el decreto de aplicación de la Reforma Agraria de parte de la Junta Revolucionaria de Gobierno, el día 4 de marzo de 1980, y aunque - la experiencia está aún en su inicio, he tratado de realizar un sondeo sobre la situación actual y las perspectivas en las propiedades intervenidas.

En cuanto al espacio, la investigación se limita a determinadas zonas -sin pretender abarcarlas todas ni mucho menos- que he juzgado ser representativas, - como explicaré al presentar la Metodología de trabajo.

Así pues, lo que pretendo investigar en el presente trabajo, limitado en - cuanto al tiempo y al espacio, es la penetración y profundización de los modos de producción capitalista en el agro -lo cual apenas desarrollaré, por estar suficientemente probado por los autores citados-, y las consecuencias que se siguen de este proceso: el deterioro de las condiciones de vida de los habitantes del - campo, el proceso de depauperación, de descampesinización y de proletarización, así como las contradicciones que esto genera en cuanto a la configuración de clases antagónicas, la toma de conciencia de los habitantes del campo, su organización, y su lucha revolucionaria.

Si bien es cierto que es muy ambicioso el proyecto, de ningún modo pretendo ni hacer un estudio exhaustivo ni definitivo, sino solamente aportar algunos datos para un mejor conocimiento científico del problema, así como continuar en el análisis del mismo.

CAPITULO II: MARCO TEORICO, DEFINICIONES, HIPOTESIS

El problema que, en principio, podría ser abordado desde distintas perspectivas teóricas, requiere que se analice desde el marco teórico más adecuado, conforme al cual se deben adoptar las categorías correspondientes, las definiciones de conceptos que se van a utilizar de acuerdo a dicha teoría, y las hipótesis explicativas que se pretende someter a prueba.

1.- MARCO TEORICO

El marco teórico desde el que voy a tratar el problema -he creído como el más adecuado- es el marxista, y dentro de él la corriente y los autores que más de cerca han tratado el fenómeno que nos interesa, o que lo han sistematizado - para el momento presente y para una realidad como la nuestra.

De ningún modo pretende el presente trabajo ni elaborar toda una teoría, ni discutir los puntos de vista de los diversos autores, ni extenderme en disquisiciones teóricas, ya que el trabajo es eminentemente de investigación directa. - El objetivo principal del estudio no es el avanzar en la teoría, sino el utilizar la como instrumento para entender y explicar el proceso rural salvadoreño del momento actual. Indudablemente que los aportes del presente trabajo, si es que - son válidos, pueden enriquecer la teoría y hacerla avanzar, pero ese será un sub producto del mismo, y ni mi ambición ni mi optimismo llegan a tanto.

Karl Marx, en el tercer tomo del Capital puso las bases científicas para - el análisis del tema, al estudiar a fondo el problema de la renta de la tierra. A partir de él arranca no sólo la corriente marxista en general, sino los estudios más concretos sobre el tema agrario y sus aplicaciones a casos particulares y a épocas distintas, dentro siempre de la escuela marxista. Todavía en su tiempo, y bastantes años después también, la cuestión agraria era de gran importancia en Europa -y mucho más en Rusia- y las condiciones del campesinado recordaban mucho las actuales en el Tercer Mundo, en América Latina, y en El Salvador - más concretamente.

Kautsky (1974) en su excelente obra sobre "La cuestión agraria", es el pri-

mero y principal de los clásicos que realiza un trabajo estructurado y completo del problema, y que nos va a dar una orientación decisiva para su estudio. - Antes de plantear concretamente el programa agrario de la socialdemocracia, nos ofrece un estudio teórico del problema agrario, del que voy a extraer los elementos más importantes para mi estudio.

El primer aporte interesante de su trabajo, para nuestro caso, es que la modernización de la agricultura -proceso, por otro lado, incontenible y necesario- en un sistema capitalista va de la mano de la introducción de formas de propiedad y de modos de producción capitalistas, lo que hace insostenibles las formas de propiedad y los modos de producción no-capitalistas, conduciendo por consiguiente a un proceso de descampesinización, o de formas de "economía campesina". Este mismo proceso origina, o acentúa, la bipolaridad latifundio-minifundio, de modo que se asegure la mano de obra estacional o complementaria - que se requiere en las grandes explotaciones agrícolas capitalistas, sin que haya que costear durante todo el año el costo de reproducción de la mano de obra, a la vez que el apego al minifundio evita que emigre la población necesaria hacia otras fuentes de empleo. Así, poco a poco, se va produciendo la proletarización del campesino, rompiendo las formas feudales de relaciones sociales personales y las fidelidades verticales e individualistas, ya que el propietario comúnmente es ausentista, y el trabajador un simple asalariado.

Pero este proceso de explotación capitalista, y de eliminación de las formas campesinas para pasar a las de proletarización, crea a su vez sus propias contradicciones. Por un lado, se incrementa la migración a la ciudad, con lo que escasea la mano de obra en el campo, y precisamente la mejor mano de obra, quedando la menos cualificada o la menos emprendedora, lo que a la larga pone en crisis la misma explotación capitalista, por la baja en la rentabilidad y productividad y el regreso a un sistema de explotación más extensiva que intensiva; por su parte, el minifundio se vuelve cada vez más improductivo, tanto por el desgaste del suelo y la falta de capacidad económica para reponer o mejorar la fertilidad de la tierra, como por la falta de mano de obra cualificada que pueda aplicar los avances tecnológicos en una tierra que siempre suele ser marginal.

Pero el punto, tal vez, más importante, es que la misma proletarización - del campesinado facilita la concientización, ya sea por el trabajo asalariado - en grupos, en los cuales siempre hay personas más conocedoras o más abiertas al mundo exterior, o más concientizadas; ya sea por la migración de los campesinos a la ciudad, o al ejército, donde toman contacto con un mundo distinto, con nuevas ideas, y con una realidad social y política más organizada y combativa; y - aunque ellos allí parezcan los más conservadores y retrógrados, a su regreso al campo serán poco menos que revolucionarios en su ambiente tradicional y cerrado. Este proceso, pues, va conduciendo a una toma de conciencia de clase, a una organización del campesinado, y a la lucha por la construcción del socialismo.

Si Kautsky espera mucho del proletariado del campo, porque sobre él gravita toda la producción capitalista, al "lumpenproletariado", en cambio, no le concede la menor capacidad revolucionaria, ya que está a merced del mejor postor, y listo a venderse al opresor por un plato de lentejas.

El programa agrario, pues, de la socialdemocracia se propone la nacionalización de la tierra, pero no como las nacionalizaciones que en su tiempo también propugnaban los regímenes capitalistas y la burguesía, con las que se caería en un capitalismo de estado, que por ser capitalista sería peor patrono que los particulares; sino que tiende a una nacionalización dentro de un esquema revolucionario que lleve al proletariado a la toma del poder en todas sus formas. - Mientras tanto, la socialdemocracia apoya todas las medidas conducentes a la mejora material de los trabajadores del campo -siempre que no los aburguese y les quite su capacidad y combatividad revolucionaria-, así como las tendientes a la concientización del proletariado rural y a todo lo que favorezca la lucha de clases para la victoria definitiva del pueblo.

La Rusia de comienzos de este siglo, aunque había conocido también algo de la modernización en el campo y en la industria, seguía yendo a la zaga del resto de Europa, y conservaba todavía muchas reminiscencias del feudalismo. Por otro lado, la producción agrícola y la mano de obra de ese sector continuaban - siendo los pilares de su economía. No es de extrañar, por consiguiente, que - Lenin (1954) le dedicara tantas páginas de sus escritos al campesinado, antes y

después del triunfo de la revolución.

La parte más importante de estos escritos son de carácter político, de modo de lograr el gran proyecto revolucionario que sería la clave del triunfo: la alianza obrero-campesina; para ello hay que estimular la creación de comités, comunas y soviets en el campo, como preparación para la revolución y para la consolidación del socialismo.

Al proponer el Programa Agrario de la Socialdemocracia Rusa, en marzo de 1902, está muy acorde con Kausky, y afirma que hay que apoyar todas las reformas que conduzcan a la lucha de clases, a la vez que se opone a las reformas capitalistas y a los movimientos campesinos que sean contrarrevolucionarios. En cambio, el 10 de noviembre de 1918, tras el triunfo de los bolcheviques, Lenin lanza crueles diatribas contra el "renegado Kautsky", a quien acusa de haberse pasado al servicio de la burguesía, y de haber olvidado que "escribió una obra marxista admirable sobre el problema agrario" hacía veinte años. Si ahora Kautsky aboga por la nacionalización de la tierra y su arrendamiento a los campesinos de parte del estado, parece no haberse dado cuenta de que ha habido un triunfo revolucionario que ha llevado al pueblo al poder, gracias a lo que el mismo -- Kautsky "en 1905, antes de ser renegado, propugnaba clara y francamente: la alianza de obreros y campesinos, de la que hacía depender el triunfo de la revolución".

Frente a la objeción de Kautsky de que la nacionalización de la tierra obrada por los bolcheviques pretendía "saltar" por encima de la indispensable y previa revolución democrático-burguesa, Lenin contesta: "La propiedad privada sobre la tierra fue abolida en Rusia el 26 de octubre de 1917, es decir, el primer día de la revolución proletaria, socialista. De este modo se ha creado una base, la más perfecta desde el punto de vista del desarrollo del capitalismo -- (Kautsky no podrá negarlo sin romper con Marx) y, al mismo tiempo, el régimen agrario más flexible para el paso al socialismo.

Los bolcheviques, sólo los bolcheviques, y sólo en virtud del triunfo de la revolución proletaria, son los que han ayudado a los campesinos a llevar de veras a término la revolución democrático-burguesa. Y únicamente de este modo

han hecho el máximo para facilitar y apresurar el paso a la revolución socialista. La nacionalización de la tierra, obra en Rusia de la dictadura del proletariado, constituyó la mejor garantía de que la revolución democrático-burguesa fuese llevada a su término, incluso en el caso de que una victoria de la contrarrevolución hiciera retroceder de la nacionalización al reparto. Además, la nacionalización de la tierra da al Estado proletario las máximas posibilidades para pasar al socialismo en la agricultura" (Lenin, 1954, 518-520).

Para Lenin, por lo tanto, ya sea a nivel teórico, ya sea en el práctico, el paso al socialismo también en la agricultura está condicionado a la alianza obrero-campesina y al liderazgo del proletariado en la lucha por el poder y por el paso definitivo al socialismo incluso en el campo.

Un gran aporte para nuestro estudio nos lo ofrece Gutelman (1978), quien sistematiza y esclarece los aspectos fundamentales que deben ser tratados en los problemas agrarios, ya sean las estructuras o las reformas agrarias. Partiendo de los postulados filosóficos que constituyen la base de la doctrina materialista, pretende darnos "un método riguroso de análisis de los problemas agrarios, cuyos postulados, conceptos e instrumentos fuesen coherentes, claramente explicados y, por tanto, aptos para rendir cuentas del problema agrario. Cuando decimos 'aptos para rendir cuentas' entendemos: explicar y permitir hacer previsiones que se verifiquen en la realidad" (o.c., 16-17). Y añade: "Nosotros trataremos las reformas agrarias en el marco general de las relaciones sociales" (Ibid. 17).

En la primera parte de su estudio aborda la estructura agraria, fiel al análisis marxista, y adecuándolo a la realidad presente. Creo conveniente anotar aquí tres ideas importantes para nuestro trabajo. En primer lugar, sostiene que la lucha por la propia parcela, que tan arraigada está en el campesinado, es ilógica, pues se convierte en el instrumento de superexplotación de su trabajo, y no permite liberarlo de la miseria en que está inmerso: "Los enemigos de clase del campesino parcelario son la formación económico-social mercantil entera: primero la economía mercantil, después su variante capitalista. Cuando el capitalismo de exportación domina la formación social, el campesino parcela-

rio es su víctima porque los beneficios que se obtienen son en gran parte el producto de su miseria (bajos precios agrícolas). Cuando el capitalismo industrial, orientado hacia el mercado interno, emerge o domina, también él es su víctima, pero bajo otra forma: se le elimina y proletariza, porque no puede satisfacer las necesidades de su expansión" (Ibid., 80). Y continúa indicando que la actitud es de resignación y apatía, con rebeliones esporádicas y sin trascendencia, y que su verdadera liberación le vendrá "por la acción de otras clases sociales cuya posición en las relaciones de producción les permite comprender las causas generales de su explotación y -llegado el caso- suprimirlas" (Ibid., 80).

Una segunda idea que nos parece relevante es la que presenta al analizar la renta diferencial, ya que muestra que las tierras marginales en explotación -por supuesto por los campesinos más pobres- constituye un "plusbeneficio" para los propietarios de las mejores tierras, por lo que éstos harán lo imposible para que aquellas explotaciones continúen.

Por último, nos muestra cómo la propiedad privada, donde no hay una relación de producción capitalista pura, como es el caso de la mayor parte de las destinadas a la producción de alimentos básicos, no se realiza ordinariamente en grandes fincas, sino en propiedades más bien pequeñas, conduce a la integración al capitalismo total del sistema y a su robustecimiento.

En la segunda parte de su libro, Gutelman pasa a aplicar los conceptos al tema de la Reforma Agraria, y comienza diciendo: "Analíticamente, una transformación agraria se estudia con las mismas categorías conceptuales que una estructura agraria. Lo que diferencia a una estructura agraria de una transformación es la toma en consideración del movimiento histórico en la descripción. Una transformación agraria es el paso de una estructura agraria a otra. Es el paso de un estado de equilibrio del paralelogramo de fuerzas a otro estado de equilibrio. La finalidad de las relaciones sociales, cuyo modelo es el paralelogramo de fuerzas, no ha cambiado: continúa siendo, fundamentalmente, el plustrabajo, y, de manera inmediata, el control de la tierra que permite apropiárselo.

Una reforma agraria se estudia igualmente con las mismas categorías analíti-

cas que una estructura agraria. La reforma agraria es, de hecho, un caso particular de una transformación agraria, ... se diferencia en que el estado interviene como un elemento estructural activo, ... la aparición del estado como agente activo amplía la finalidad de las relaciones sociales en el conjunto del sistema: creando un nuevo objeto intermedio para la apropiación del plustrabajo por medio del control de la tierra, el poder del estado" (Ibid., 151-152).

Los cambios, pues, de las relaciones sociales, y la penetración del capitalismo y el robustecimiento de la burguesía, encuentran serias trabas en la estructura agraria vigente, y un peso excesivo del sector terrateniente en las fuerzas sociales y políticas. Si no se ha producido una transformación agraria espontánea, de modo que se adecúen los modos de producción agrarios a la estructura del sistema, habrá que provocar una transformación brusca, que es la que se entiende por reforma agraria:

"Para todas estas clases, pues, el poder político de los propietarios de la tierra en el seno del bloque de clases dominante constituye un obstáculo a su propio desarrollo. Entonces, estalla un golpe de estado: la fracción 'progresista' y -'nacionalista' del ejército toma el poder y proclama la 'revolución pacífica'. -Decide, en particular, hacer una reforma agraria.

De hecho, la aristocracia de la tierra ha sido eliminada del bloque de clases en el poder -al menos, en tanto que aristocracia de la tierra-. El desplazamiento de la dominante en el seno del estado permite poner en práctica efectivamente esta reforma agraria. Los campesinos serán organizados en sindicatos -controlados por el gobierno-, los latifundios que no respondan a determinados -criterios de clase muy significativos serán confiscados y entregados a los campesinos, ya sea a título individual, ya en forma de cooperativas, etc. También en este caso, la amplitud de la reforma agraria, sobre el terreno, dependerá particularmente de la relación de fuerzas que consigan establecer los propietarios de la tierra con los campesinos y el estado. Pero, como éste dispone de medios de represión, aquéllos no podrán impedir la reforma agraria" (Ibid., 165).

Aunque el autor dice que el caso descrito se aplica al Perú, pareciera que está describiendo el proceso salvadoreño, tanto el del intento de 1976, que tal

vez fracasó por no haber habido un golpe de estado y no tener el alto mando del ejército la voluntad de realizarla (de hecho hubo un golpe de estado palaciego, impuesto por la oligarquía que no había sido desplazada aún, que abortó el intento), como, sobre todo, el proceso originado en el golpe de estado del 15 de octubre de 1979.

Lógicamente, tiene que concluir Gutelman que las reformas agrarias, dentro de ese esquema, son capitalistas y burguesas, es decir, un medio de readecuación, tanto de las fuerzas sociales como de las fuerzas productivas, para profundizar la penetración del capitalismo hasta todos los rincones de la estructura económica, ampliar el mercado y robustecer el sistema financiero. "Consiste principalmente, y antes que nada, en un desplazamiento de los instrumentos de captación de las rentas y, accesoriamente, en un desplazamiento del capital agrícola. En el mejor de los casos, una reforma agraria es antifeudal. Nunca es anticapitalista" (Ibid., 168).

Mientras no haya un cambio en todo el sistema, dice el autor, y todo él sea socialista, una reforma agraria, por muy avanzada que parezca, no puede ser socialista.

Las fuerzas sociales, políticas y económicas que tengan en su haber cada uno de los grupos (terratenientes, campesinos beneficiados y el estado), determinarán la forma de indemnización y de traslado de capital del campo al estado o a la oligarquía. Las consecuencias, por lo tanto, de una reforma agraria, serán la de un reajuste de las clases en el bloque de poder, con el desplazamiento de los propietarios de la tierra, el afianzamiento de la burguesía, y la no admisión del campesinado en el mismo bloque. Por consiguiente, una reforma agraria trae también consigo el que se desplace del bloque en el poder a la emergente clase proletaria del campo, que si está organizada y suficientemente fortalecida como para luchar por el poder, se ve alejada de él por esta medida, y se tiene que limitar a ejercer presiones o a establecer alianzas con alguna de las clases constitutivas del nuevo bloque en el poder. Es, pues, una medida también contrarrevolucionaria, por más que se trate de presentarla como todo lo contrario.

El libro de Huizer (1973) nos presta un gran servicio por el hecho de que -

conoce a fondo la problemática campesina latinoamericana, pues ha trabajado en comunidades rurales -entre otras en una de El Salvador- y ha estudiado los movimientos campesinos de este siglo en el continente, incluso como asesor participante de uno de ellos en Chile.

Analiza primero lo que denomina "cultura de represión" en que vive el campesino latinoamericano desde la colonia hasta el presente, por la explotación y represión a que está sometido en todos los aspectos de la vida, ya sea económico, social, político y hasta sexual, tanto en las haciendas en las que privan - las relaciones de patronazgo y de compadrazgo en un régimen de colonato, ya sea en la bipolaridad latifundio-minifundio actuales. En estas condiciones, la actitud del campesino es la de "pasividad" y "pereza", como defensa frente a la opresión y explotación que se le impone, a la vez que como una especie de sabotaje contra el patrón y contra el sistema. La desconfianza del campesino hacia todo lo extraño, persona o proyecto, es otro mecanismo de defensa; en general, - el campesino que ha sido engañado ya en tantas ocasiones desconfía sistemáticamente, y no se interesa por arreglitos, y mucho menos si no ha tenido parte en su planificación, sino sólo por lo que ve que puede traer cambios estructurales.

Después de describir los diversos movimientos campesinos que ha estudiado, nos presenta las condiciones que ha visto que son comunes para que las organizaciones campesinas sean eficaces. En primer lugar, todas se producen en zonas - con influencias modernizadoras. Han tenido experiencia de una severa represión y de frustración después de un período de esperanza -para el caso actual de El Salvador, el fraude electoral de 1972, entre otros (Varios, 1973)-. Tienen buen acceso y comunicación con los centros urbanos. Los campesinos que participaron en la iniciación de los movimientos no eran los más pobres ni los más necesitados (proletarizados, independientes, arrendatarios, campesinos un poco más arriba del nivel de subsistencia), y tenían contactos urbanos de algún tipo con relativa frecuencia. Los dirigentes oficiales, aunque de origen campesino, habían - tenido alguna clase de experiencias urbanas o modernizadoras. El lumpen y los - muy dependientes del patrón son los más difíciles de concientizar y de organizar. La represión de los terratenientes, ejercida de muy diversas formas, incrementa o estimula la radicalización de los movimientos campesinos, que en primer lugar

tratan de solucionar los conflictos legalmente.

"Varios elementos han desempeñado algún papel en la dinámica de esas organizaciones: 1) identificación de una necesidad o agravio profundamente sentido; 2) disponibilidad de directivos con alguna experiencia organizativa previa, capaces de unir a los campesinos alrededor de esa necesidad o agravio; 3) la creación y consolidación de un grupo de partidarios, que siga cohesivamente al líder; 4) la alianza con partidos urbanos que relacionen a la organización con otras -- fuerzas a nivel regional o nacional" (o.c. 260).

"El elevado respeto que tienen los campesinos por la ley y el orden, lo demuestra el hecho de que en todos los casos los campesinos iniciaron sus actividades con alguna forma de acción legal; en vista de los pobres resultados que obtuvieron los esfuerzos campesinos, hasta puede decirse que tienen un exagerado respeto por la ley y que se pasan de 'legalistas'. La necesidad de contrarrestar la ilegalidad que prevalece en general, puede considerarse como una de las necesidades más fuertemente sentidas por los campesinos y el hecho de que los gobiernos -- no pueden o no desean aplicar la legislación existente, en los casos en que protege a los campesinos más que a los terratenientes, resulta un estímulo vigorosamente radicalizador en las zonas rurales" (Ibid., 262).

El éxito de los movimientos campesinos se logra cuando la lucha también es -- política, y no sólo económica, aunque a veces haya que comenzar por metas reivindicativas, y los triunfos en alcanzarlas robustecen el movimiento. El papel de -- los líderes es fundamental para arrastrar al campesinado, y deben ser entregados, sacrificados, e incorruptibles ante todos los esfuerzos que harán los terratenien -- tes y el estado por "comprarlos"; por eso es muy frecuente que estén vinculados -- con movimientos religiosos que subrayen esas cualidades.

En cuanto al apoyo urbano y a las organizaciones regionales, Huizer señala: "Es, en esta etapa crítica, que se hace muy importante tener contacto con simpa -- tizadores urbanos, dispuestos a ser sus aliados en la lucha contra los intereses creados rurales y tradicionales. Las relaciones de una organización campesina -- local con un esquema más amplio de ayuda mutua o externa, o una combinación de -- ambas, se destaca en todos los ejemplos dados como un factor crucial para el triun --

fo de los grupos nuevos" (Ibid., 285). "La necesidad que tiene cualquier organización campesina local de unirse con otros grupos similares, para formar una federación de cualquier tipo es un factor sine qua non para adquirir influencia" (Ibid., 286). "Con objeto de impedir que la cohesión y la fuerza de un grupo - grande dependa totalmente de un líder vigoroso y para garantizar la participación efectiva de los miembros del grupo, es esencial que la dirección carismática, el factor inicial que impulsó al movimiento, se convierta en institucional" (Ibid., 287-288).

Respecto a los medios apropiados de lucha, resalta el autor la pasividad, - las huelgas de brazos caídos, las tomas e invasiones de terrenos, y hasta la defensa armada, es decir, la "violencia potencial". Insiste el autor en que los - campesinos son pacifistas, y no actúan violentamente, ni se toman venganzas justicieras, a pesar de la violencia hasta mortal que les inflijen los terratenientes y el estado; se conforman con la posesión pacífica de sus conquistas legales o pacíficas.

Finaliza el autor extrayendo las consecuencias políticas de las luchas campesinas, y destacando el creciente potencial revolucionario del campo. Efectivamente, la "cultura de la represión", y la "ilegitimidad" de sus acciones, conducen a la acción campesina. Pero inmediatamente se organiza la reacción en los - grupos de poder y se neutralizan las organizaciones campesinas, ya sea por medio de medidas y hasta de gobiernos populistas, ya sea por la creación desde arriba - de organizaciones en las que se introducen los patronazgos y las fidelidades personales que están basadas en la corrupción, con lo que degenera todo el movimiento, a la vez que se intensifica la represión. La frustración de las expectativas -muchas veces incrementadas por las medidas y procesos de modernización en el campo, que no pueden satisfacer a la mayoría del pueblo por inalcanzables- genera - una mayor radicalización en el campesinado, que buscará alianzas para la revolución verdadera. "Es muy importante el hecho de que los gobiernos 'populistas' estimulan un elevado nivel de expectativas, pero son incapaces de realizar esas promesas, debido a la falta de voluntad y a la resistencia de la élite tradicional para adaptarse a la nueva situación. Parece que la frustración, la radicalización y la represión, que a su vez ocasiona una mayor radicalización, son un tema recu-

rrente en la actual política campesina latinoamericana" (Ibid., 336).

Concluye el autor sosteniendo que el potencial revolucionario del campesinado está aumentando en el continente, y el triunfo dependerá en definitiva de la realización de la tesis leninista: "Como antes se observó, después de ciertos cambios favorables para los campesinos puede lograrse un retroceso mediante el incremento de la represión; pero en el período largo parece que lo que se obtiene es un efecto radicalizador. El que se aproveche el clima, cada vez más favorable, para los movimientos campesinos militantes depende en gran medida de la disposición de los aliados urbanos a dar apoyo y guiar a las organizaciones campesinas. Puesto que las fuerzas que se oponen a las organizaciones campesinas representativas, las de la élite territorial tradicional, son muy artificiosas y no vacilan en emplear cualquier medio para impedir que surja la presión campesina, es lógico que los campesinos necesiten aliados igualmente artificiosos, que les ayuden a defender sus intereses legítimos; prácticamente todos los casos conocidos de movimientos campesinos vigorosos han contado con esos aliados. Otro grupo que ha llamado la atención como poderoso aliado potencial de los campesinos es el de los sacerdotes locales que han sido influenciados por las nuevas enseñanzas sociales, que en la actualidad se están volviendo importantes" (Ibid., 342-346).

El último autor que nos proporciona valiosos elementos para nuestro análisis es Luisa Paré (1977), quien aplica el análisis marxista al campesinado mexicano. Uno de sus aportes más valiosos, para nuestro interés, lo constituye la claridad de sus conceptos y categorías, por lo que la utilizaré en las definiciones.

En la última parte de su libro afronta el problema de la organización campesina, específicamente para el caso mexicano, pero que nos puede dar luz para el análisis de El Salvador. Los principales obstáculos que advierte para tal organización son: el sindicalismo agrícola oficial, frente a la organización independiente de los asalariados agrícolas que muchas veces se sienten satisfechos con las reivindicaciones logradas y no prosiguen la lucha; por su parte, los trabajadores muy vinculados personalmente al patrón por relaciones de patronazgo y compadrazgo son muy renuentes a la organización; también lo son los trabajadores eventuales -casi serían lumpen- interesados más bien en conseguir un trabajo; i-

gualmente, los estacionarios, que vienen a desempeñar un papel de esquirolas; - los campesinos medios, que tienen que contratar a veces mano de obra asalariada, pero no pueden competir con los salarios de las explotaciones capitalistas ni - ofrecer empleo permanente; tampoco los hijos de los ejidatarios pueden fácilmente rebelarse contra los padres, que en el fondo son también explotados por el - gran capital. En definitiva -concluye la autora- se trata de un problema político, ya que los campesinos están privados de todo poder político tanto a nivel nacional como municipal: "Por ejemplo, si los trabajadores agrícolas tuvieran - control sobre el aparato municipal de gobierno, qué fácil sería reglamentar el - precio de la fuerza de trabajo y controlar su vigencia! Las autoridades municipales mismas serían las encargadas de vigilar que se respetasen las leyes laborales. Pero, como sabemos, las autoridades representan precisamente a los intereses de los patronos, de los empresarios y de los ricos en general" (o.c., 231).

Resumiendo, pues, los diferentes autores presentados nos ofrecen los elementos necesarios para el marco teórico que guíe nuestra investigación y nuestro análisis. El capitalismo se rige por unas leyes históricas inflexibles, que lo - hacen ir penetrando hasta los rincones más apartados de la formación social, eliminando todas las formas sociales y de producción que no sean capitalistas, vinculando al mercado capitalista todos los elementos del sistema, y proletarizando al trabajador del campo, si bien en modos de producción de materias primas de - exportación que requieren abundante mano de obra estacional sostiene y robustece el minifundio para no correr los costos de reproducción de la mano de obra - durante el resto del año. Agotadas estas medidas, necesita penetrar de otra forma, por lo que promueve reformas agrarias que amplíen el mercado de capitales y - de productos en el campo a la vez que extraiga una mayor plusvalía del sector y - derive esa riqueza hacia otros sectores. Sin embargo, el mismo capitalismo crea sus propias contradicciones, y la proletarización del campesinado, su explotación y represión, unidas a las frustraciones vividas, y estimulado y apoyado por agentes externos, hace que tome conciencia de clase, que se organice, y que inicie - una lucha revolucionaria con claros objetivos políticos.

2.- DEFINICIONES

De acuerdo al marco teórico escogido para el estudio, es conveniente definir los conceptos que van a ser empleados en el mismo.

Pauperización: se entiende el deterioro de las condiciones de vida para cualquier individuo o grupo -en este caso para los campesinos- debido a ingresos menores o al alza del costo de los productos que consume.

Campesino: (economía campesina): "La familia campesina medieval constituía una comunidad económica que se bastaba a sí misma, autosuficiente; una comunidad que no solamente producía sus propios medios de subsistencia, sino que también construía su vivienda, sus muebles y utensilios domésticos, que fabricaba la mayor parte de sus elementales instrumentos de trabajo, curtía sus pieles, hilaba el lino y la lana, confeccionaba sus propias ropas, etcétera" (Kautsky, en Paré, -- o.c., 15-16).

Acumulación originaria: "El desarrollo capitalista implicaba tres tipos de cambios: que la tierra se convirtiera en mercancía, que esta propiedad estuviera en manos de hombres dispuestos a desarrollar los recursos productivos en su provecho y que la gran masa de la población rural se transformara en jornaleros libres que pudieran vender su fuerza de trabajo al sector no agrícola de la economía" (Hobsbawm, en Paré, 17).

Modo de producción mercantil simple: Bartra lo define en base a las siguientes categorías: a) Las unidades campesinas de producción se basan en el trabajo familiar no asalariado. b) Los campesinos producen fundamentalmente para el mercado. c) En la economía mercantil simple la ganancia y el capital variable forman una unidad. d) La economía mercantil simple no contribuye a la fijación de los precios de los productos: éstos son determinados por el mercado capitalista. e) El sector mercantil simple vive un proceso de descampesinización y descomposición que se manifiesta en una proletarización de los grupos sociales de agricultores... Este modo de producción mercantil simple está inmerso en la economía burguesa y, por lo tanto, a través de la venta de sus productos el campesino es explotado por la clase dominante aunque él mismo sea el agente de su explotación lo que le da su carácter proletario y a la vez vive una condición pequeñoburguesa por la propiedad

que tiene sobre la tierra y las demás características del modo de producción mercantil simple" (Paré, 31-32).

Descampesinización: El término tomado por Lenin de los mismos campesinos rusos, y que significa la desintegración de la economía campesina, la define Bartra así: "Cualquiera de los dos caminos (vía junker, vía farmer, indicados por Lenin) lleva a la empresa agrícola capitalista, en un proceso de descampesinización y de sustitución del sistema de pago en trabajo (u otras formas precapitalistas) por el sistema de salarios. La descampesinización es en realidad el nacimiento de un proletariado agrícola arrancado con mayor o menor violencia a la tierra; ello sólo puede ocurrir paralelamente a una acumulación de capital y a una concentración de la producción que tienen por base el trabajo asalariado" (Paré, 23).

Semiproletarios agrícolas: "Trabajadores agrícolas que tienen tierras pero - dependen cada vez más del trabajo asalariado que representa una parte mayoritaria de su ingreso" (Paré, 56).

Proletarios agrícolas: "Trabajadores que dependen íntegramente de un ingreso asalariado" (Paré, 57).

Proletarización agrícola: "Proceso de separación de los trabajadores de sus medios de producción que consiguen sus medios de vida a través de la venta de su fuerza de trabajo mediante la cual se les extrae plusvalor. Este fenómeno implica cambios en las relaciones de producción" (Paré, 53).

Ejército de reserva: "Acerca de la relación entre las necesidades de mano de obra industrial y la destrucción de la economía campesina, se podría decir que la diferencia entre la población descampesinizada y la población efectivamente proletarizada constituye el ejército industrial de reserva. En un país dado, el ajuste entre el ritmo de descampesinización y el ritmo de proletarización dependerá del carácter de la acumulación de capital pero también de la estructura interna o de la vitalidad del modo de producción precapitalista" (Paré, 21).

"No bien la producción capitalista se apodera de la agricultura, o según el grado en que se haya adueñado de la misma, la demanda de población obrera rural -

decrece en términos absolutos a medida que aumenta la acumulación del capital - que está en funciones en esta esfera, sin que la repulsión de esos obreros -como ocurre en el caso de la industria no agrícola- se complemente con una mayor atracción. Una parte de la población rural, por consiguiente, se encuentra siempre - en vías de metamorfosearse en población urbana o manufacturera. (Manufacturera se usa aquí en el sentido de todo lo referente a la industria no agrícola) Esta fuente de la sobrepoblación relativa fluye, pues, constantemente. Pero su flujo constante presupone la existencia, en el propio campo, de una sobrepoblación constantemente latente, cuyo volumen sólo se vuelve visible cuando los canales de desagüe quedan, por excepción, abiertos en toda su amplitud. De ahí que al obrero rural se lo reduzca al salario mínimo y que esté siempre con un pie hundido en el pantano del pauperismo" (Marx, en Paré, 28).

Transformación agraria: es el paso de una estructura agraria a otra. La finalidad de las relaciones sociales no ha cambiado: continúa siendo, fundamentalmente, el plustrabajo, y, de manera inmediata, el control de la tierra que permite apropiárselo" (Gutelman, 151).

Reforma agraria: es, de hecho, un caso particular de una transformación agraria. Se diferencia de una transformación agraria en que el Estado interviene como un elemento estructural activo, con cuya aparición como agente activo amplía la finalidad de las relaciones sociales en el conjunto del sistema: creando un nuevo objeto intermedio para la apropiación del plustrabajo por medio del control de la tierra, el poder del estado" (Gutelman, 151-152).

Modo de producción capitalista: "El modo de producción capitalista está constituido por la unidad de unas fuerzas productivas altamente desarrolladas que le imprimen un carácter básicamente social a la producción con unas relaciones de producción sustentadas en la apropiación privada de la plusvalía, es decir, sustentadas en la explotación del proletariado por la burguesía.

Los requisitos para la existencia de un modo de producción capitalista son: en primer lugar la existencia de una fuerza de trabajo libre, es decir, la existencia de hombres libres de medios de producción, desposeídos de todo medio de sustento, con la excepción de su propia energía. En segundo lugar, la existencia

de un mercado de cambio por dinero tanto del trabajo libre como de los productos de dicho trabajo. En tercer lugar, y como premisa de lo anterior, una profunda división del trabajo (fruto del desarrollo de las fuerzas productivas) que crea la necesidad de un mercado para abastecer a las diferentes ramas de la producción. En cuarto lugar, la previa acumulación de riqueza (medios de producción, dinero) en manos de una minoría: la clase burguesa.

El capitalismo nace con una contradicción en su seno, cuyo desarrollo provocará su hundimiento: la contradicción entre el capital y el trabajo, que se expresa a todos los niveles de la sociedad: como lucha de clases entre burguesía y proletariado, como oposición entre el carácter social de la producción y la apropiación privada de la riqueza, como lucha entre la conciencia burguesa y la conciencia revolucionaria, etc. Una vez que la contradicción madura, el polo dominante y dinámico de ella (las fuerzas productivas, la clase obrera, la conciencia revolucionaria, etc.) es capaz de provocar el estallido revolucionario que derrumba el sistema capitalista y da lugar a una nueva sociedad" (Bartra, - 1973, 109-110).

3. HIPOTESIS DE TRABAJO

El problema del agro salvadoreño, arriba descrito, sugiere una interpretación previa, que debe ser sometida a investigación y análisis, por lo que se formulan unas hipótesis que serán sometidas a prueba.

El marco interpretativo escogido para analizar el fenómeno nos ayuda a formular dos grandes hipótesis generales, que se subdividen en varias hipótesis secundarias:

1. En El Salvador se profundiza el proceso capitalista en el agro, lo que incrementa las condiciones materiales para la configuración y polarización de dos clases sociales antagónicas.
 - 1.1 Se extienden, concentran y modernizan las explotaciones capitalistas, en especial las de productos de exportación.
 - 1.2 Se eliminan o disminuyen los modos de producción precapitalistas (economía campesina, colonato).
 - 1.3 Se produce una pauperización de la población rural por el alza de los costos, por la desaparición de formas de economía no-capitalista, y por la aceleración del proceso de proletarización y semi-proletarización en el agro.
 - 1.4 Se crea un ejército laboral de reserva para la superexplotación de la mano de obra en los productos de exportación.
2. El proceso de profundización del capitalismo crea sus propias contradicciones, y genera una lucha de clases en el campo, y a nivel nacional.
 - 2.1 Los grandes y medianos propietarios de la tierra se configuran en una clase social para defender sus intereses, explotar la mano de obra, oponerse a toda reforma, pactar alianzas con el Estado y acrecentar la represión en el campo, a la vez que difunden una ideología de individualismo y de propiedad privada, ajenos a la conciencia nacional.
 - 2.2 La mano de obra rural explotada, iluminada por agentes externos a ella, toma conciencia de clase, se organiza, busca aliados urbanos y emprende la lucha política por cambios estructurales; y mientras tanto crece la conciencia de solidaridad y se hacen experiencias de propiedad o de trabajo colectivo.

CAPITULO III: METODOLOGIA

La metodología empleada en la presente investigación, acorde con el marco teórico propuesto, se puede dividir en dos grandes partes, la primera respecto a la recolección de datos, y la segunda respecto al análisis de los mismos.

1.- Recolección de datos

Se ha intentado reunir la mayor cantidad de datos relacionados con el tema de estudio:

- a) Bibliográficos: Se ha consultado una extensa bibliografía sobre el tema, tanto en los planteamientos teóricos como en los estudios concretos realizados sobre él en El Salvador y en otros países; partiendo del número monográfico de la revista Estudios Centroamericanos (ECA, julio-agosto 1973), y concretamente de los artículos de Pedro Geoffroy Rivas, Segundo Montes, Ignacio Martín-Baró y Guillermo Manuel Ungo.
- b) Documentales: Se han estudiado algunos documentos importantes, como los conservados en el Archivo General de Indias (Sevilla, España) referentes a las propiedades añileras del tiempo de la colonia, así como también otros documentos legales sobre tenencia de la tierra y traspaso de su propiedad en algunos casos relevantes.
- c) Estadísticos: Se han recolectado los datos estadísticos más relacionados con el problema que se estudia, en primer lugar a partir de los datos oficiales del país y, en segundo lugar, de otros organismos internacionales, para compararlos y ver si hay diferencias significativas entre ambas fuentes.
- d) Etnográficos: Para la investigación etnográfica se han elaborado varios instrumentos (cfr. Apéndices I-V), los tres primeros para ser empleados en la primera fase de la investigación, y los otros dos en la segunda.

En la primera fase de la investigación (1973) se pretendía, por un lado, - contrastar los datos oficiales con la realidad percibida por los habitantes del agro, y descubrir algunas pistas para la comprensión del proceso histórico en el agro salvadoreño (cfr. Apéndice I). Se seleccionaron como sitios de la investi-

gación una serie de lugares que reunían las características de: a) tener distintos tipos de cultivo (café, algodón, azúcar, y granos básicos), b) darse en ellos diferentes tipos de propiedad de la tierra (latifundio, mediana y pequeña propiedad, minifundios, tierras en propiedad y en arrendamiento, propietarios y no propietarios: colonos y peones), c) distintas ubicaciones geográficas y topográficas (costa, montaña, meseta central; llanuras y terrenos quebrados), d) y distinta integración poblacional (de raíces indígenas, o más ladinizados; de residencia secular en el sitio, o de reciente poblamiento). Así es cómo se escogieron los siguientes lugares: a) Aguilares (meseta central, producción de caña y de granos básicos, latifundios y minifundios, colonos y peones, de parte de la población con residencia antigua, y otra de reciente poblamiento), b) Coatepeque (montañosa y algo elevada, producción de café básicamente, latifundios y propiedades medianas con algo de minifundio, colonos y peones, de población antigua y con raíces indígenas), c) Comasagua (montañoso y alto, producción casi exclusiva de café, latifundios, colonos y peones, población antigua y con fuertes raíces indígenas), d) La Herradura (llanura costera, producción de algodón y algo de ganado, latifundios, colonos y peones, de reciente poblamiento), e) Opico (llanura central, producción de granos básicos y caña de azúcar, todo tipo de propiedades y de categorías de trabajo campesino, de antiguo poblamiento y sin raíces indígenas). Hay que hacer notar que en ninguno de estos lugares se pudo obtener información de los grandes terratenientes.

En estas poblaciones se realizó una doble investigación (o recabación de datos): histórica y sociológica. Para la investigación histórica se elaboró la guía que aparece en el Apéndice II. Para la investigación sociológica se elaboró un cuestionario, que se agrega en el Apéndice III, del que las primeras hojas se cursaban a todos los encuestados y las preguntas 12. a 18. únicamente a informadores cualificados, ya fuera por su categoría de funcionarios municipales, ya fuera por el conocimiento de la zona.

Para la segunda fase de la investigación (1980) se intentó repetirla en las mismas zonas de la primera parte, pero no se podía hacer un retest, dado que en la primera fase no se había buscado ni una muestra representativa de la población ni personas concretas, por lo que ahora no resultaba posible localizarlas, por -

eso y porque algunas ya no residirían en la zona o no se encontrarían con vida. Por esta razón se pensó en entrevistar a personas "cualificadas" en cada lugar, que tuvieran conocimiento amplio y garantía de confiabilidad, varias en cada sitio para contrastar opiniones diferentes (se buscó que fueran de distintas tendencias ideológicas y económicas). Para facilitar el trabajo se elaboraron las guías de entrevista que aparecen en el Apéndice IV.

Además de las dos fases principales de la investigación, y debido a la fluctuación de la realidad salvadoreña en lo concerniente al agro, se han recopilado otra serie de datos que son integrados en la misma. En primer lugar, en 1976 el gobierno emitió un decreto de aplicación del Primer Proyecto de Transformación Agraria (que meses después sería revocado), para la zona algodonera de la costa oriental, principalmente en el Departamento de Usulután. Con esa ocasión se realizó una pequeña investigación, por medio de entrevistas con población rural de la zona que sería afectada. En segundo lugar, en marzo del presente año el gobierno salvadoreño decretó y ejecutó una Reforma Agraria a nivel nacional, que en una primera fase abarca a propiedades de 500 Has. en adelante. Aunque todavía es muy prematuro para poder evaluar sus resultados, e incluso para medir actitudes y condiciones sociales, sin embargo se ha realizado alguna investigación etnográfica en varias de las propiedades intervenidas; así como en otras que han sufrido modificaciones en la propiedad por proyectos anteriores, ya sea del Instituto de Transformación Agraria (ISTA) como por el Instituto de Colonización Rural (ICR), o por la Unión Comunal Salvadoreña (UCS). Para orientar la investigación se elaboró la guía que aparece en el Apéndice V. Asimismo, se ha tratado de realizar entrevistas con personeros de dichas instituciones y recabar datos sobre las mismas.

2.- Análisis de los datos

El análisis de los datos que se va a realizar será acorde con los mismos y con el marco teórico.

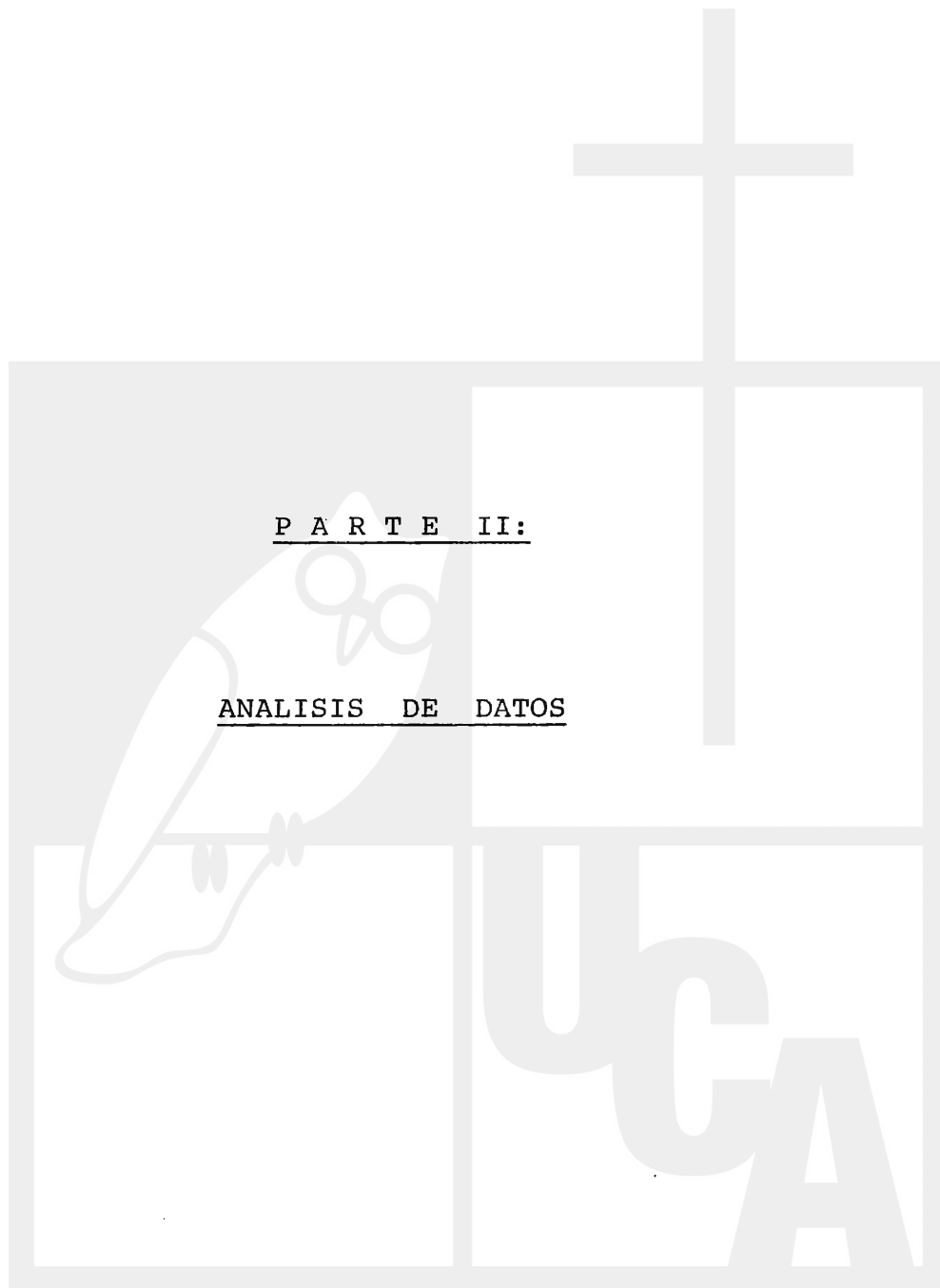
En cuanto a los datos estadísticos, se elaborarán cuadros de modo que, por un lado, se pueda hacer un análisis comparativo entre los proporcionados por distintas fuentes. En segundo lugar, se analizarán los cuadros para ver si se com-

prueban las hipótesis formuladas.

En cuanto a los datos etnográficos, los datos históricos serán tratados analíticamente, y los datos cuantificables se organizarán en cuadros, para compararlos con los oficiales, y para deducir las conclusiones que ellos nos ofrezcan; los datos recabados en las entrevistas serán sometidos, más bien, a un tratamiento crítico-analítico, dado que no se trata tanto de realizar un análisis cuantitativo sino cualitativo, de acuerdo a la naturaleza de los datos, al marco teórico y a las hipótesis formuladas.







P A R T E II:

ANALISIS DE DATOS



La parte anterior nos arrojaba luz para poder abordar el tratamiento del fenómeno que pretendemos estudiar, y sentaba las bases teóricas y metodológicas para realizarlo científicamente y para poder avanzar algo en el conocimiento científico del problema que nos interesa.

Pero, como lo decía en su lugar, el trabajo principal del presente estudio se basa en el trabajo de campo, y en el conocimiento que de él se obtiene. Por esta razón, la segunda parte es la que más tiempo y extensión nos va a llevar, y a la que dedicaré un mayor esfuerzo.

En un primer capítulo ofreceré algunos rasgos generales, tanto de la historia de la tierra en el país, como de los lugares escogidos para la investigación, de modo que puedan centrarnos en el problema. En el segundo capítulo analizaré los datos estadísticos de que se dispone, para extraer de ahí ya las manifestaciones del proceso que se da en el agro salvadoreño.

En un tercer capítulo analizaré los datos obtenidos en la investigación realizada con los campesinos en el año de 1973, con la que pretendía captar la percepción que ellos tienen de su propia realidad. El capítulo cuarto nos dará alguna idea de los sentimientos y de las actitudes que generó entre los campesinos de la zona afectada el fracasado intento de realización del primer proyecto de Transformación Agraria en 1976. En el capítulo quinto analizaré los cambios que se han producido en el agro, principalmente en la zona de la investigación, durante los siete años que mediaron entre la primera fase (1973) y la segunda (1980) de esta investigación. Ya que 1980 ha sido un año en que se han producido algunos cambios importantes en el agro salvadoreño, principalmente por la aplicación de una Reforma Agraria, he creído conveniente añadir un sexto capítulo en el que se muestre una primera impresión de los resultados obtenidos tanto por los experimentos del ISTA desde 1976 al presente como por la aplicación de la Reforma Agraria del presente año. Terminaré con un séptimo capítulo en el que intentaré hacer un análisis global del proceso, desde un punto de vista social, económico y político.

Los datos que he podido obtener no son los mejores ni los que había pensado en el proyecto de la investigación, debido a las circunstancias internas del país,

y a la conflictividad que se está viviendo en todo él, y en especial en el agro. El salir al campo, el encontrar a la gente para entrevistarla, el vencer la natural desconfianza para con cualquier persona extraña, eran tareas casi superiores a lo requerido para una investigación. A varios lugares se tuvo que ir repetidas veces, para poder encontrar a las personas que darían información; a otros sitios ya no se podía volver, aun cuando la investigación no se había completado conforme a lo proyectado por el investigador. Sin embargo, se ha logrado reunir suficiente información para cubrir el objetivo que se perseguía, y esta información es muy valiosa, tanto más cuanto que es posible que sea la última oportunidad de estudiar el fenómeno, si es que el país se estructura en un nuevo sistema económico, político y social. Por otro lado, la Reforma Agraria aplicada a comienzos de marzo del presente año, que está en su primera fase, es parcial para el territorio nacional, se está produciendo en un ambiente de profundas contradicciones y de conflictividad social y política, todavía no se ha podido consolidar, ni ha producido los primeros frutos ni siquiera de las cosechas, mucho menos de la organización social y política que implica; por lo que los datos obtenidos en esta area son todavía provisionales, como un primer acercamiento a la realidad que se está dando en las "propiedades intervenidas", pero que nos pueden ayudar en un estudio del agro salvadoreño y de los procesos que se están dando en el mismo.

Con todas estas limitaciones, por consiguiente, presento los datos obtenidos, pues creo que son lo suficientemente ricos como para poder apreciar el proceso del agro salvadoreño, y para extraer de ellos las conclusiones científicas pertinentes. No es completa ni perfecta la investigación, ni podía serlo en las circunstancias en las que se ha realizado. Pero quizás sea la última captación de una etapa de la historia social salvadoreña, si es que triunfa el proyecto popular y se transforman radicalmente las estructuras del país. Por otro lado, las relaciones sociales en el campo, y las actitudes de los trabajadores del agro, pueden ser muy importantes para cualquier nuevo proyecto de organización de la producción agropecuaria y del trabajo en el campo, que no puede ser individualista, pero que es la tendencia más marcada en la actualidad.

CAPITULO I: EVOLUCION DE LA TENENCIA DE LA TIERRA EN EL SALVADOR.
DATOS HISTORICOS EN LA ZONA DE LA INVESTIGACION,

En el presente capítulo no se trata de realizar una historia de El Salvador, ni tampoco de la tenencia de la tierra en el país. Ni la de las zonas seleccionadas para la investigación. Simplemente se intenta dar algunos lineamientos generales, que nos ayuden a encuadrar el problema, y a esclarecer los procesos que se han dado, para poder entender mejor lo que nos interesa estudiar: el proceso económico, social y político de los últimos años en el agro salvadoreño. Por eso este capítulo tendrá dos partes, la primera en la que se considera el proceso global del país, y la segunda referida a la zona de la investigación.

1.- Evolución de la tenencia de la tierra en El Salvador.

Como indicaba anteriormente, no se pretende aquí elaborar una historia de la tenencia de la tierra en El Salvador, ni siquiera apuntar todos los vericuetos por los que ha pasado. La riqueza natural más importante del país es la tierra y sus productos obtenidos por medio del trabajo, por lo que el control y dominio de la tierra tiene que haber sido el punto de confluencia de ambiciones, conflictos y luchas. Los historiadores del país, ya sea desde un punto de vista puramente histórico, ya sea desde un punto de vista económico, social, o político, se han tenido que referir al problema de la tierra como a un elemento imprescindible. En la bibliografía se indican varios de esos autores, y no voy a ponerme a comentarlos.

Barón Castro (1978), en su clásica obra sobre la población nos ofrece muchos elementos referidos al proceso de la tenencia de la tierra en sus diferentes etapas. Pero será Browning (1975) quien abordará el tema de la tierra para darnos un panorama más amplio y diacrónico. Por último, Colindres (1977) nos proporciona datos imprescindibles para el conocimiento de la tenencia de la tierra en los años actuales y la derivación de la riqueza acumulada en el agro hacia otros sectores de la economía. Aunque algunos datos ya se han ofrecido en forma genérica (cfr. - capítulo I, Parte I), aquí los presentaré de un modo más sistemático.

Atendiendo a los momentos más característicos de la historia de la tenencia de la tierra en El Salvador, encontramos cuatro períodos distintos: la primera é-

poca colonial, la explotación del añil, el período del café, y el momento presente.

Con la Colonia se introduce una diversidad de formas de tenencia de la tierra: mientras se conservan las propiedades comunales de las comunidades indígenas, se introducen los ejidos (formas también comunales de propiedad), y las propiedades colectivas de las Cofradías (cfr. Montes, Santiago, 1977); pero se introducen formas de explotación de la mano de obra indígena a través de las Encomiendas y de los Repartimientos y se instituye la propiedad "privada" en estancias y haciendas (cfr. Montes, Segundo, 1979, Casín, 1972). Aunque no es el propósito de este trabajo el presentar casos concretos, pero a modo de ejemplo puede servir el caso de una "estancia" denominada "Las Lajas", que se extiende desde cerca de Izalco - hasta el lago de Coatepeque, de 34 caballerías y 142 cuadras de extensión, de la que se conservan documentos de otorgamiento, el primero de ellos fechado en El Pardo (España) por el Rey en 1591, y una serie más de documentos que lo ratifican (en 1608, 1613, 1649, 1796-8, 1889, 1897) ya sean dados por el Cabildo de Izalco, ya por las autoridades de la Villa de la Trinidad (Sonsonate), ya por la Audiencia o por la Capitanía General de Guatemala, hasta caer en un pleito de límites - con la hacienda El Potrero (hoy San Isidro) de la familia del expresidente Regalado, y la apelación en 1902, hasta que tras las sucesivas apelaciones se resuelve en 1916 a favor de la familia Barrientos en contra de la Regalado, como se puede leer en la Revista Judicial de ese año, págs. 291-8 (cfr. Archivos personales de don Alfonso Díaz Barrientos, Izalco).

Durante ese período hay conflictos de tierras, ya sea por las ambiciones de los españoles, ya sea por las invasiones del ganado en los campos sembrados de los indígenas. Pero no se agudizan por el hecho de la disminución de la población indígena y por la extensión de tierras libres que no tienen mayor utilidad productiva para un mercado muy limitado. Más bien la conflictividad se da en la explotación de la mano de obra, como ya se indicó.

El segundo período se extiende al final de la Colonia y al comienzo de la época independiente, principalmente en los siglos XVIII y XIX. Durante él se conservan las formas de tenencia del período anterior, pero debido a la demanda mundial del añil se intensifica la producción del mismo, y se expanden las hacien

das a prácticamente todas las tierras aptas para el cultivo del xiquilite, a costa naturalmente de otros cultivos y de otras formas de propiedad y de tenencia de la tierra. Aunque ya el cultivo del añil era intenso en el siglo XVII (Casín, o. c.), es en el siglo siguiente, y en la mayor parte del siglo XIX cuando el producto alcanza su máximo auge. Para un mejor estudio de este período se cuenta con la valiosa obra de Manuel Rubio sobre la historia del añil (1976), así como con la de Isabel Casín (1972a).

Este período es de gran conflictividad, debido a las ambiciones de los hacendados añileros, por un lado, y a la lucha por la tierra de parte de la población indígena, así como también contra la explotación de la mano de obra a la que estaba sometida de parte de los hacendados. El caso más relevante es el de la sublevación de Anastasio Aquino (el "indio Aquino"), que levantó a los Nonualcos (poblaciones al sureste de San Salvador), organizó un ejército, liberó un territorio, conquistó poblaciones (incluida San Vicente de Lorenzana donde se cuenta que se coronó "rey de los Nonualcos" con la corona de San José de la iglesia del Pilar de esa ciudad) y puso en jaque al gobierno de Prado, apenas inaugurada la Independencia (1833). Los motivos principales del alzamiento eran la explotación de la mano de obra indígena en las haciendas de xiquilite y en los obrajes de añil, y las levas permanentes de los jóvenes indígenas para los ejércitos de los ladinos, en los que morían sin sentido para ellos (Dalton, 1965; Arias Gómez, 1964).

En este período se configura una oligarquía añilera, vinculada estrechamente con la política y con los movimientos independentistas. Sin embargo, creo que es importante señalar que dicha oligarquía añilera, terrateniente, se va a extinguir con la quiebra del añil de finales del siglo XIX, y dará paso a otra oligarquía nacida del café y luego del azúcar y del algodón. Hay, por lo tanto, un cambio no sólo en los productos básicos de la economía salvadoreña, sino también de la clase social terrateniente y del grupo hegemónico en lo económico, político y social. Efectivamente, de acuerdo a los datos que se conservan en el Archivo General de Indias de Sevilla, en la Sección V: Audiencia de Guatemala, Legajo 668, de los añileros del Montepío sólo hay muy pocos apellidos que se conservan entre los grandes terratenientes actuales de El Salvador, de acuerdo al estudio de Colindres (1977); el resto ha desaparecido, y los nuevos son apellidos que no contaban entre

los añileros. No puedo extenderme aquí más en este análisis, y trataré de demostrarlo en un estudio más amplio y específico que estoy preparando.

El tercer período, que podemos denominar como "período del café", se extiende desde mediados del siglo XIX, en que es introducida la explotación comercial de la planta, hasta casi el momento presente, y más concretamente hasta la caída del general Martínez, el final de la segunda guerra mundial y el proceso político salvadoreño que culminará en la llamada "revolución del 48", en que se da un giro hacia la diversificación económica del país, ya sea en los cultivos del algodón y del azúcar, ya en la implementación del proceso de industrialización.

Durante este período se consuma, podemos decir, la expoliación de la tierra al indígena y al campesino. Si ya las fincas de añil habían ocupado la mayor parte de las tierras buenas cultivables en la llanura y en ondulaciones suaves del terreno, la introducción del cultivo del café iba a despojarlos de las tierras fértiles de las laderas volcánicas y de las montañas, terrenos más aptos para el café. Este proceso se fue dando a lo largo del siglo, y más acentuadamente en la segunda mitad (cfr. Arias, 1964), a medida que se introducía el cultivo, se fomentaba de parte del gobierno y de los municipios, se le eximía de impuestos, y se le concedían otros beneficios que lo incentivarán. La llamada "Reforma Liberal" de 1881-2, por la que se extinguen los ejidos y las tierras comunales, no sería más que la consumación del expolio que se venía dando, y la excusa para arrebatar las tierras a los campesinos e indígenas ignorantes de las leyes, de los trámites burocráticos, del cultivo del nuevo producto, y desprovistos de fondos para adquirir en propiedad los terrenos y para sobrevivir en los años en que la planta aún no produce. | Aún más, era una medida necesaria para proletarizar al pueblo campesino, privándole de sus medios de subsistencia, eliminando su sistema de economía campesina, y obligándole a vender su fuerza de trabajo a las plantaciones que lo demandaban en forma creciente y abundante en determinadas épocas del año.!! Por eso, a las leyes citadas se agrega la "Ley contra la Vagancia", y se crea la policía rural para perseguir a los "vagos", es decir, a los que no tienen un trabajo fijo ya sea en su parcela o en alguna finca, y se los lleva forzosamente a trabajar en las plantaciones de café. Como complemento, en 1884 se crea el Registro de la Propiedad Raíz.

Este proceso genera una gran conflictividad en el campo, donde se suceden levantamientos desarticulados, e incluso venganzas contra los "jueces ejecutores", a la vez que se originan grandes latifundios de personas provenientes de otros grupos sociales, principalmente vinculados con la ciudad y con los gobernantes de turno, dando pie a una nueva oligarquía terrateniente, como indiqué en el período anterior. El momento cumbre de la conflictividad rural se va a producir cuando - en la gran crisis mundial el café pierde interés en el mercado, los precios se derrumban, no hay trabajo en las plantaciones y se carece de las tierras necesarias para la subsistencia del campesino; la intranquilidad y la agitación se incrementan desde el comienzo de la década, para reventar en el levantamiento campesino de 1932, que es reprimido sangrientamente por el estado pro-oligárquico - (Anderson, 1976; Dalton, 1972; Montes, 1979; y los demás autores que tratan el tema y que se pueden consultar en la bibliografía). Para todo este período se puede consultar provechosamente a Cuenca (1962), y las demás obras referentes - (cfr. bibliografía).

Para paliar algo las causas de la crisis del año 1932, y para mitigar la presión en el campo, que no ha desaparecido con la represión y la matanza de miles de personas, y que sirvió también para extirpar las comunidades indígenas de los "izalcos" y para que algunos abogados se convirtieran en terratenientes a costa de la defensa de los indígenas, o con el chantaje a los mismos, el gobierno de Martínez promulgó una "Ley Moratoria" para los deudores insolventes, y una "Ley de Mejoramiento Social", a la vez que creaba una "Junta Nacional de Defensa Social". El Estado compró propiedades que fueron repartidas sin tener ningún criterio ni selección en la adjudicación, y sirvió para fines políticos más que para beneficio de los campesinos.

El cuarto período se inicia en el final del anterior, como ya se ha indicado, y se extiende hasta el momento presente. La caída de Martínez obedeció a varias causas, tanto ideológicas, por el rumbo tomado en el mundo con la victoria contra el nazismo, como a la presión contra una larga dictadura, como también, y sobre todo, a la presión de nuevos grupos sociales hacia un proceso más dinamizador y desarrollista y a su control hegemónico del estado en sustitución de la oligarquía cafetalera. Sin embargo, como lo demostrara Colindres (1977), este grupo más --

"dinámico" estaba íntimamente vinculado con la oligarquía cafetalera, aunque manifestara intereses en otros sectores de la economía. Con la tecnología y los avances científicos propiciados por la segunda guerra mundial, y especialmente con el descubrimiento de los insecticidas, en la década de los 50 se va a introducir la explotación capitalista del algodón en la franja costera del país, antes dedicada a la ganadería extensiva, a la producción de granos básicos, y a la selva, infestada de enfermedades tropicales, con lo que se va a alcanzar la frontera agrícola del país. Con el triunfo de la revolución cubana, y con el boicot a la isla, se le va a conceder a El Salvador una cuota de exportación de azúcar, y se intensificará de forma capitalista la producción de caña, ya sea en algunas zonas costeras, ya sea sobre todo en las llanuras de la meseta interior, donde antes se había dedicado los antiguos cultivos de xiquilite a la ganadería extensiva o al cultivo de granos básicos, la mayor parte de las veces en formas no capitalistas, como el censo, el colonato o el arrendamiento. Con estas medidas, el habitante del campo es desalojado de esas tierras que cultivaba y en las que obtenía su subsistencia básica, y es relegado a las laderas estériles y pedregosas, válidas nada más para bosques o matorrales, obligándolo a proletarizarse o semiproletarizarse, de modo que venda su fuerza de trabajo por un salario de infrasubsistencia en las épocas en que las plantaciones capitalistas lo demandan en abundancia, o se convierta en lumpenproletariado, ya sea en el mismo campo o en migraciones masivas a las ciudades que no tienen capacidad para ocupar toda la fuerza de trabajo que se le brinda. Como si no fuera suficiente lo anteriormente expuesto, la crisis del Mercado Común Centroamericano a finales de la década de los 60, y el conflicto con Honduras que degenera en una guerra, por un lado cierra la válvula de escape de la población rural que buscaba en Honduras tierras y trabajo (hasta llegar a la cifra de 300.000 salvadoreños allí) y, por otro lado, produce la repatriación de cerca de 100.000 salvadoreños que vivían en Honduras, agudizando aún más el problema en el agro.

La conflictividad en el campo durante el período no se hace sentir hasta finales del mismo. En primer lugar, el "escarmiento" del 32 ha dejado una honda impresión en el campesinado. En segundo lugar, la facilidad de la migración a Honduras y a otros países, alivia la presión en el campo, lo mismo que la migración

a las ciudades. Pero la explotación de la mano de obra rural va en aumento, el desempleo sigue creciendo, el deterioro de las condiciones de vida se agudiza la concientización va aumentando, ya sea por las campañas políticas y por las frustraciones de los fraudes electorales, ya sea por la nueva actitud pastoral de la Iglesia Católica después del Concilio Vaticano II y de Medellín, ya sea por el conflicto con Honduras, ya sea, en fin, por el trabajo sistemático de dirigentes políticos y de organizaciones populares y político-militares. La década del 70, y más concretamente desde 1973, va a propiciar una consistente organización campesina revolucionaria, una serie de acciones reivindicativas, ya sean pacíficas, como manifestaciones y tomas de tierras, ya sean más armadas, como milicias de los grupos guerrilleros; esto va a "justificar" una cruenta represión de parte del aparato estatal y de la oligarquía que lo controla, y va a radicalizar aún más a los movimientos revolucionarios y al campesinado; el cambio de gobierno el 15 de octubre de 1979 no va a poder solucionar el conflicto -probablemente tampoco lo quiere resolver- y 1980 se va a convertir en un nuevo 32, con una represión en el campo principalmente -y también en la ciudad- como nunca se había conocido anteriormente, de modo que las cifras de muertos en el año se prevee que pueden alcanzar las de 1932 sin que haya habido un enfrentamiento como el de entonces. Pero, por su parte, la organización se ha estructurado orgánicamente, y se encuentra en período insurreccional, con tal capacidad que puede llegar a la toma del poder y a la instauración de un nuevo sistema social que beneficie al pueblo.

A medida que aumenta la conflictividad en el campo, el estado intenta tomar medidas que sirvan para distender el conflicto, pero que no lo solucionan sino que, a lo más, dan un compás de espera. Se disuelve "Mejoramiento Social" y se crea el Instituto de Colonización Rural (ICR) en 1950 para la compra de tierras que serán lotificadas y vendidas a los campesinos, pero no será sino hasta el 9 de octubre de 1961 cuando se promulga la Ley Orgánica del Instituto de Colonización Rural. En el trabajo veremos los alcances tan limitados que tuvo este Instituto y la utilización política del mismo. A pesar de que la reunión de Punta del Este, y la creación de la Alianza para el Progreso, ponían como una de las condiciones para el desarrollo la realización de una Reforma Agraria, sin embargo en toda la década de los 60 ese tema es un tabú en El Salvador. El gobierno de -

los Estados Unidos propicia una asociación campesina amarillista, en la que invierte fondos y asesorías, con la anuencia del gobierno salvadoreño, la Unión - Comunal Salvadoreña (UCS), pero no se permite la sindicalización campesina (Guerra, 1976). La guerra con Honduras y el agravamiento de la presión en el campo propiciaron el que la Asamblea Legislativa realizara en enero de 1970 un Primer Congreso de Reforma Agraria, pero fue un acto esporádico de una directiva de la Asamblea muy peculiar, surgida de un "curulazo" en su interior dado por la oposición; y ese Congreso originó un primer enfrentamiento de la oligarquía terrateniente y de la burguesía con los promotores del mismo, con el estado, y con los grupos sociales que se habían pronunciado a favor de la Reforma Agraria. En cierto sentido se había roto el tabú, y en 1973 se realiza en el Estado Mayor el Seminario Nacional de Reforma Agraria para Oficiales de la Fuerza Armada, en el que tomaron la resolución de realizarla en el país.

La derechización de la política americana, sobre todo después de la caída - de Allende en Chile, dejaron sin efecto los acuerdos tomados en dicho seminario. Pero el gobierno de Molina creyó tener suficiente fuerza, y aprobó a mediados de 1975 la creación del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria (ISTA), que iba a sustituir al ICR, y en vísperas de la designación del candidato oficial - para las próximas elecciones, el último día de junio de 1976, aprobó el Primer - Proyecto de Transformación Agraria, comprometiéndose el gobierno, y supuestamente las Fuerzas Armadas, a realizarlo. La oligarquía se estructuró en un frente de lucha, buscó alianzas con la burguesía y con la pequeña y la mediana empresa, y dieron la batalla hasta hacer retroceder al gobierno a posiciones peores a las previas al Proyecto, apoyados por una parte de las Fuerzas Armadas y en especial por el grupo que subiría al poder en el siguiente período. Sin embargo, la misma oligarquía cayó en la cuenta de que la situación era insostenible, y unos vendieron sus tierras al ISTA, y otros crearon la Corporación Financiera de Tierras Agrícolas (COFINTA) que iba a adquirir tierras para lotificarlas y comercializarlas a cultivadores, duplicando así las funciones asignadas al ISTA, pero buscando utilidades pecuniarias.

La tensión y la conflictividad, sin embargo, siguieron creciendo, así como la represión, de modo que la situación se volvía insostenible, por lo que un --

grupo de oficiales "jóvenes" el 15 de octubre depusieron al gobierno del general Romero, y prometieron cambios estructurales, a la vez que el respeto a los derechos humanos. Se integró un gobierno de gente de la oposición y de profesionales con limpia trayectoria y de gran capacidad, pero en poco más de dos meses - presentaron su renuncia al ver que los cambios no se producían, la represión iba en aumento, y el proyecto oligárquico seguía en pie.

Una reestructuración del gobierno llevó a la Democracia Cristiana a un pacto con los militares, para compartir el poder, y el nuevo esquema va a intentar ciertas reformas, una de ellas en el agro, como fueron el Decreto N^o. 153 de la Ley Básica de la Reforma Agraria, aprobado el 5 de marzo de 1980, que venía precedido del Decreto N^o. 43 de la "Primera Junta", que Congelaba las Tierras emitido el día 7 de diciembre de 1979 pero con carácter retroactivo al 15 de octubre. El día 28 de abril de 1980, por último, se emitía el Decreto N^o. 207, por el que se traspasarían a sus cultivadores directos las tierras que tenían en arrendamiento o en otras formas de tenencia que no fueran de su propiedad.

Pero todas estas medidas, aparte de las limitaciones que tienen en cuanto a su extensión, a la celeridad con que serán aplicadas (se trata de un proceso progresivo de Reforma Agraria, y de momento no se ha afectado prácticamente al café que se cultiva ordinariamente en fincas de tamaños inferiores a la primera fase - de la Reforma), a la selectividad política de los beneficiarios de las mismas, se verán neutralizadas por la represión en el campo que muchas veces no se ha detenido ni con los mismos beneficiarios aliados al gobierno, y no se ven como una - solución para el país ni para el campesinado; por otro lado, tienen una configuración capitalista, y el pueblo se ha organizado para instaurar un sistema distinto, socialista. El grado de concientización ha crecido a niveles revolucionarios, y el de organización y de conformación del ejército revolucionario es indetenible. No se encuentra el país en condiciones de parches y de reformas superficiales, sino de opciones radicales y enfrentamientos decisivos, en una verdadera revolución.

La concentración del poder en pocas manos ha sido demostrada para el período último ampliamente por Colindres (o.c.); en cuanto a la situación de las masas, -

los Estados Unidos propicia una asociación campesina amarillista, en la que invierte fondos y asesorías, con la anuencia del gobierno salvadoreño, la Unión - Comunal Salvadoreña (UCS), pero no se permite la sindicalización campesina (Gue- rra, 1976). La guerra con Honduras y el agravamiento de la presión en el campo propiciaron el que la Asamblea Legislativa realizara en enero de 1970 un Primer Congreso de Reforma Agraria, pero fue un acto esporádico de una directiva de la Asamblea muy peculiar, surgida de un "curulazo" en su interior dado por la opo- sición; y ese Congreso originó un primer enfrentamiento de la oligarquía terra- teniente y de la burguesía con los promotores del mismo, con el estado, y con - los grupos sociales que se habían pronunciado a favor de la Reforma Agraria. En cierto sentido se había roto el tabú, y en 1973 se realiza en el Estado Mayor el Seminario Nacional de Reforma Agraria para Oficiales de la Fuerza Armada, en el que tomaron la resolución de realizarla en el país.

La derechización de la política americana, sobre todo después de la caída - de Allende en Chile, dejaron sin efecto los acuerdos tomados en dicho seminario. Pero el gobierno de Molina creyó tener suficiente fuerza, y aprobó a mediados de 1975 la creación del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria (ISTA), que iba a sustituir al ICR, y en vísperas de la designación del candidato oficial - para las próximas elecciones, el último día de junio de 1976, aprobó el Primer - Proyecto de Transformación Agraria, comprometiéndose el gobierno, y supuestamen- te las Fuerzas Armadas, a realizarlo. La oligarquía se estructuró en un frente de lucha, buscó alianzas con la burguesía y con la pequeña y la mediana empresa, y dieron la batalla hasta hacer retroceder al gobierno a posiciones peores a las previas al Proyecto, apoyados por una parte de las Fuerzas Armadas y en especial por el grupo que subiría al poder en el siguiente período. Sin embargo, la mis- ma oligarquía cayó en la cuenta de que la situación era insostenible, y unos ven- dieron sus tierras al ISTA, y otros crearon la Corporación Financiera de Tierras Agrícolas (COFINTA) que iba a adquirir tierras para lotificarlas y comercializarlas a cultivadores, duplicando así las funciones asignadas al ISTA, pero buscando u- tilidades pecuniarias.

La tensión y la conflictividad, sin embargo, siguieron creciendo, así como la represión, de modo que la situación se volvía insostenible, por lo que un --

grupo de oficiales "jóvenes" el 15 de octubre depusieron al gobierno del general Romero, y prometieron cambios estructurales, a la vez que el respeto a los derechos humanos. Se integró un gobierno de gente de la oposición y de profesionales con limpia trayectoria y de gran capacidad, pero en poco más de dos meses - presentaron su renuncia al ver que los cambios no se producían, la represión iba en aumento, y el proyecto oligárquico seguía en pie.

Una reestructuración del gobierno llevó a la Democracia Cristiana a un pacto con los militares, para compartir el poder, y el nuevo esquema va a intentar ciertas reformas, una de ellas en el agro, como fueron el Decreto Nº. 153 de la Ley Básica de la Reforma Agraria, aprobado el 5 de marzo de 1980, que venía precedido del Decreto Nº. 43 de la "Primera Junta", que Congelaba las Tierras emitido el día 7 de diciembre de 1979 pero con carácter retroactivo al 15 de octubre. El día 28 de abril de 1980, por último, se emitía el Decreto Nº. 207, por el que se traspasarían a sus cultivadores directos las tierras que tenían en arrendamiento o en otras formas de tenencia que no fueran de su propiedad.

Pero todas estas medidas, aparte de las limitaciones que tienen en cuanto a su extensión, a la celeridad con que serán aplicadas (se trata de un proceso progresivo de Reforma Agraria, y de momento no se ha afectado prácticamente al café que se cultiva ordinariamente en fincas de tamaños inferiores a la primera fase - de la Reforma), a la selectividad política de los beneficiarios de las mismas, se verán neutralizadas por la represión en el campo que muchas veces no se ha detenido ni con los mismos beneficiarios aliados al gobierno, y no se ven como una - solución para el país ni para el campesinado; por otro lado, tienen una configuración capitalista, y el pueblo se ha organizado para instaurar un sistema distinto, socialista. El grado de concientización ha crecido a niveles revolucionarios, y el de organización y de conformación del ejército revolucionario es indetenible. No se encuentra el país en condiciones de parches y de reformas superficiales, sino de opciones radicales y enfrentamientos decisivos, en una verdadera revolución.

La concentración del poder en pocas manos ha sido demostrada para el período último ampliamente por Colindres (o.c.); en cuanto a la situación de las masas, -

también lo he probado abundantemente (Montes, Segundo, 1979a). Para profundizar más en el período es conveniente leer la bibliografía que se presenta, y de modo especial los artículos de los números de la revista ECA que se ofrecen en la misma, así como los estudios de tesis que se citan.

2.- Datos históricos en la zona de la investigación.

Para conocer mejor la realidad en la que se dan los datos recavados en la investigación, creo oportuno el presentar una breve reseña histórica de los sitios en los que se realizó. La fuente para los datos históricos que se ofrecen será principalmente la información directa obtenida por los investigadores en el sitio, durante la primera fase, es decir, en 1973. Además se aportarán otros datos que se obtengan de publicaciones, pero únicamente como complemento de lo anterior. De ningún modo se pretende hacer una historia de los lugares en cuestión, ni tampoco se va a buscar la confiabilidad de los datos obtenidos, sino que se ofrecen los aportados por la gente entrevistada, y que reflejan sus conocimientos y sus vivencias. Presentaré únicamente los datos que nos interesen para los objetivos del estudio, es decir, los relacionados con la tenencia de la tierra.

a) Aguilares

La ciudad y municipio de Aguilares es de reciente formación (de este siglo), y nace como consecuencia del desarrollo de la zona, del incremento de la comercialización, de la introducción del ferrocarril, la carretera y la caña de azúcar en forma de explotación capitalista. Todavía en 1928 dependía eclesiásticamente de la parroquia de Guazapa, y hasta 1932 dependía civilmente del municipio de El Paisnal (Rutilio Grande, 1978). Cortés y Larraz (1958, tomo I, págs. 105-110), al hablar de la parroquia de San Salvador, cita al pueblo de Guazapa y a una "Hacienda del Paxnal" que está a 9 leguas de la ciudad parroquial.

Haré algunas citas del mencionado libro sobre Rutilio Grande, para tener datos referentes a la zona de Aguilares:

"Aguilares era un punto importante dada la confluencia de arterias vitales del país y la gran actividad comercial y productiva; el gran desarrollo eco-

nómico, y consecuentemente la conflictividad que adquiriría la zona en los próximos años con la construcción de la Presa del Cerrón Grande,..."

"Aguilares es un pueblo único porque reúne en sí todas las contradicciones e injusticias del país. La parroquia tiene aproximadamente 30.000 habitantes. La producción es predominantemente caña de azúcar cultivada en grandes latifundios. En la zona dominan tres grandes ingenios. Aguilares, en la coyuntura convulsiva de los últimos años de El Salvador, ha sido un acumulador que ha ido condensando la problemática nacional".

"La parroquia del Señor de las Misericordias de la ciudad de Aguilares fue erigida el año de 1952, desmembrándose de la parroquia de Guazapa con la cual limita al Sur. La parroquia de Aguilares tiene una extensión de 170 kilómetros cuadrados y abarca la parte norte del departamento de San Salvador, enmarcada por los ríos Acelhuate, Lempa y Sucio. Al noroeste abarca el departamento de Cuzcatlán y una estrecha faja limítrofe con el departamento de La Libertad. El clima es tropical, muy cálido y húmedo, con notables variantes entre el día y la noche. La planicie es atravesada de Sur a Norte por la única carretera pavimentada llamada "Troncal del Norte", y esa misma ruta sigue el viejo ferrocarril con dirección a Occidente".

"La ciudad de Aguilares tiene 10.000 habitantes; El Paisnal, 2.000 habitantes y el resto de la población de la parroquia -alrededor de otros 18.000- se encuentra dispersa en los 170 kilómetros cuadrados. La mayor parte de la población adulta no nació en la zona. La población se compone de un núcleo de pequeños comerciantes, artesanos y de campesinos que se han aglutinado en las zonas periféricas dando lugar a nuevos barrios y colonias carentes de los más elementales servicios de urbanización. El tiangué y los mercados convierten a Aguilares de jueves a lunes en un centro de abigarrada -confluencia de ocupaciones y procedencias muy diversas".

"La zona rural de la parroquia está acaparada por 35 grandes haciendas. El humilde campesino tiene que hacer el milagro de convertir en milpa los pedregales alquilados a los terratenientes. Los tres grandes ingenios, La Cabaña, San Francisco y Colima con algunos otros centros de menor importancia absorben temporalmente la mano de obra de peonaje de la región la cual -

aumenta durante la zafra con gente venida del departamento de Chalatenango". "Los grandes propietarios del latifundio viven en la capital y sus buenas - intenciones, quizás paternalistas, se esfuman en la trama de empleados intermediarios, "patronales", que engordan con su connivencia implícita y a - costa del trabajador. Entre estos propietarios se pueden distinguir los que explotan la caña como actividad única y a modo tradicional, y aquéllos para quienes el ingenio es uno, y no el más significativo, de sus intereses dentro de la actividad agrícola, industrial, comercial y bancaria del país".

"Los medianos y pequeños propietarios residentes en Aguilares son tributarios de los ingenios. Algunos de ellos están dedicados exclusivamente a la agricultura, pero más frecuentemente complementan sus ingresos con actividades comerciales en la ciudad. A nivel local reproducen las mismas relaciones existentes a nivel nacional".

"Después se encuentran los campesinos que tienen sus ranchos y una pequeña parcela, pero que para poder sobrevivir trabajan durante la zafra en los ingenios. Algunos de ellos tienen comercios tributarios de los de la ciudad - repitiendo el mismo esquema a nivel cantonal. Algunos campesinos tienen que alquilar la tierra pedregosa e inútil para la caña para convertirla en milpa. Ellos esperan la zafra para saldar sus deudas en concepto de alquileres, semillas y abono químico".

"Finalmente, están los colonos sometidos a relaciones de servidumbre y sin - ventajas al momento de comprar tierras o lograr un trabajo fijo ya que la - caña de azúcar no requiere la cantidad de mano de obra de otros cultivos. - Son los más explotados y sometidos a los caprichos de los patronos, pues, el código del trabajo no contempla los despidos ni los años de trabajo en el área rural. Los desalojos se han vuelto endémicos ya que nadie desea tener - en sus fincas gente que no necesita y que puede ser fuente de conflictos".

"La relación obrero-patronal es de una clara dominación y explotación. El - código del trabajo no responde a la situación real del trabajador del campo. Casi todo él se refiere al trabajador permanente; los empleos en el área rural, fuera de casos raros, se consideran temporales. Las mismas medidas de emergencia como el salario mínimo, las tareas, se burlan a diario, pues la -

interpretación corre a cargo del patrón o sus representantes. No caben las protestas porque el excedente de mano de obra es de todos conocido. La inspiración ministerial fácilmente se filtra en las oficinas patronales. Si se llega a producir diálogo entre el representante del Ministerio y el trabajador no es de extrañar que el segundo se sienta indefenso y cohibido por temor a represalias, despidos y maltratos que vendrán a empeorar la situación. El mercado urbano se encarga de terminar con lo poco que el campesino ha logrado reunir durante la temporada de zafra e incluso llega a endeudarlo, sumiéndolo en una situación de insuperable miseria". (o.c., págs. 60-65).

Para una mayor ampliación de los datos ofrecidos, se puede consultar, además de la obra en referencia, la de Alvarado y Cruz (1978) y la denominada "Tesis" - (1980). En esos trabajos se muestra cómo la zona, antiguamente destinada al cultivo del añil, con la caída del producto se dedicó a pastos naturales y ganadería, así como a granos básicos, y los propietarios concedían buenas condiciones a los colonos y demás campesinos para el cultivo de las mismas a cambio de parte del producto o de módicas cantidades de dinero por concepto de arrendamiento. Pero con la entrada del cultivo capitalista, primero de granos básicos, y después y sobre todo, de la caña de azúcar, los campesinos van a tener que trabajar en las plantaciones, y a lo más se verán relegados a las tierras inservibles de las laderas estériles, ya sea que las posean en propiedad, o en alquiler.

A continuación presentaré algunos datos referentes a cantones de la zona de Aguilares, en los que se realizó la investigación en 1973.

Cantón EL MATASANO, municipio de El Paisnal, departamento de San Salvador; - limita al Noreste con La Cabaña, al Sureste con Delicias, al Suroeste con Amayo - (Las Ventanas), y al Noroeste con San Antonio Grande. El cantón Matasano está - formado por el cantón del mismo nombre y por los caseríos Araditas, Aserradera y Plan de Tino. El lugar es de aproximadamente 1.088 manzanas y todo el cantón está abarcado por una única hacienda (Matasano); de ahí que los habitantes del lugar sean todos colonos. La tercera parte de la hacienda es apta para cultivos, - mientras que el resto está formado por tierra quebrada y pedregales; esto se debe a que es un "cantón-nudo" entre la zona montañosa, donde se encuentran reclusos

la mayoría de los habitantes de la zona, y los fértiles valles, en los que se -
cultiva principalmente caña y que se extienden desde la ciudad de Aguilares has-
ta el río Lempa. La hacienda está surcada por el río Amayo al que se unen dos -
pequeñas quebradas. El Matasano y Las Araditas tienen agua durante invierno y -
verano, gracias al río mencionado, sin embargo Aserradera y Plan de Tino, por su
ubicación, carecen de agua durante el verano.

El cantón Matasano está bastante bien comunicado por la carretera que viene
de La Cabaña, por la que transitan vehículos durante todo el año. Para llegar a
Las Araditas y Aserradera es necesario el jeep, aunque cuando el río está crecido
no hay ninguna posibilidad de comunicación por el camino que lleva al cantón Las
Ventanas y a Las Delicias; estos caminos son transitables con carreta sólo en ve-
rano, mientras que el invierno obliga a caminarlo a pie o en bestia. Otro medio
de salida, camino de Aguilares, sería la línea del tren, ya sea que se tome el -
tren o que se vaya a pie.

El Matasano originalmente formaba parte de la hacienda "San Antonio Grande",
y era sitio para ordeño de ganado. En lo que hoy son Araditas y Aserradera se -
hicieron unas casitas que son el origen de los actuales caseríos. Las familias -
León y Marroquín fueron las iniciadoras. Posteriormente fue pasando a manos de -
diversos dueños; hace como cuarenta años la compró don Julio Fratti, quien la de-
dicó a la ganadería, principalmente de leche. Vivía en San Salvador y se le en-
viaban los botes de leche en el tren; en las orejas de dichos botes enviaba notas
con las órdenes a cumplir en la hacienda. A su muerte dejó la hacienda en heren-
cia a una hija casada con don Pedro, que vino a fungir como dueño. Ellos eran -
muy buena gente y se les fueron allegando personas a servirles. Vivían en San -
Salvador, tenían ordeño de vacas y daban tierra a quienes se las pidieran para -
trabajar. Don Pedro se mató un 5 de agosto, y la esposa sólo pudo atender la ha-
cienda un año más, vendiéndola a un señor santaneco llamado Antonio Meza. Don -
Toño trabajaba un poquito de terreno y el resto lo daba para que trabajase la gen-
te. Después de él compró don Virgilio Salguero, que como los anteriores se dedi-
có al ganado y a un poco de cultivo, dejando siempre terreno a la gente. Hace -
nueve años compró don Gustavo Contreras. Según la gente, desde entonces las co-
sas se pusieron más difíciles: desde un principio organizó la hacienda para el -

cultivo del maíz a gran escala; siembra de maíz seleccionado para clasificar semilla. Esto obliga a no dar tierra a los colonos para que trabajen, y la tienen que buscar fuera de la hacienda, lo que crea malestar en la colonia, porque sienten que el trabajo de peones que ofrece la hacienda no basta: se necesita tierra para trabajarla.

Las comunidades de Araditas y Aserradera se han ido agrandando casi únicamente por el crecimiento demográfico y por la mezcla entre las familias; el Matasano, por el contrario, se ha ido agrandando con gente venida de otros lugares.

La hacienda se dedica en especial a la explotación del maíz y, en menor grado, del arroz. No hay explotación ganadera, pero sí alquilan terrenos para pastaje en lomas o en los "guatales". La hacienda posee 30 yuntas de bueyes, que se utilizan para el arado de las tierras, y unas 40 vacas de ordeño; la leche se vende ahí mismo. El colono, en los pedazos que "compra" (arrienda) cultiva maíz y, en algunos casos, frijoles. En las tierras de la hacienda consiguen parcelitas, pero sólo - "tunasmil" (siembra de agosto, para segunda cosecha). Unos pocos colonos poseen una o dos vaquitas y, más raramente, su yunta de bueyes; lo que sí es común entre ellos es tener gallinas y cerdos. Otra fuente de ingreso la constituyen cuatro - pequeñas tiendecitas en las que se vende azúcar, frijoles, cigarros, gaseosas, - cervezas, gas, sal, fósforos, dulces y galletas.

La estructura de la hacienda es la siguiente: el Dr. Gustavo Alberto Contreras Castro es el dueño, y reside en San Salvador; José Mejía (don Chepe) es el - administrador, su función es, en definitiva, tomar el mando de la hacienda ante - la ausencia del patrón; vive en San Salvador, pero visita constantemente el lugar; compra repuestos de las máquinas, el abono, se encarga del pago a los trabajadores, inspecciona el trabajo de los colonos ("se pone detrás de un palo, como un - gato, para ver si nos sorprende"); ordena al mandador que ponga las tareas más - grandes; los colonos piensan que es un "hombre malo". Macario Marroquín es el - mandador; se encarga directamente con el grupo de trabajadores en las milpas; si no hay gente para trabajar, manda a citar a los de la colonia, lleva el control - de las cuadrillas, pone las tareas. Carlos Alvarado es el escribiente y bodeguero, lleva cuenta de lo que entra y sale en el maíz y el arroz, recibe abono, es -

el que vende los productos de la hacienda en el lugar, y apunta después de cada día lo hecho por cada trabajador durante el mismo. Después están los caporales, que tienen a su cargo la supervisión de las diversas cuadrillas de trabajo.

La hacienda cuenta con una planta clasificadora de maíz, y otra (sifón) que envenena el maíz destinado a la venta como semilla para la próxima temporada. - Ambas máquinas son eléctricas; existe otra máquina destinada al embolse y costura de los sacos.

El trabajo con el maíz tiene para los colonos la ventaja de durar todo el año. Las etapas en su producción son: tractoreo de la tierra, siembra, empleo de máquinas "cultivadoras" (destinadas a arrancar monte y echar tierra al tronco de maíz), abono y aporque, nueva abonada y ampliación de surcos, desespigue, nuevas peinas, la dobla, tapiscado, destuse, desgranado, engranación y envenenamiento, clasificación, fumigación y embolsaje. Cuando los trabajadores han concluido esos pasos, que duran todo el año, en las bolsas del producto elaborado se lee: - "Orgullosamente producidas por Contreras Castro y Hnos."

En los tiempos de mayor necesidad de trabajo, se contrata alrededor de 400 - hombres que pertenecen tanto a la colonia como a las comunidades vecinas. En tiempo de la clasificación se emplea hasta 150 mujeres. En la peina, levantando el maíz, y en el deshije, trabajan 90 niñas. Con el nuevo mandador, se da preferencia a los colonos, en contraposición al antiguo que prefería a los "fueranos". - Si un colono se quedaba sin trabajo y no podía ir a otra hacienda, debía irse a su casa "a descansar"; en caso que no tenga dinero, pide prestado para comprar víveres; no se cobran intereses entre ellos mismos. El salario que se paga es el mínimo que establece la ley (¢2.75 por día). Actualmente se les paga también el séptimo día, pero esto se debe a una lucha reivindicativa ("huelga") que ganaron los trabajadores hace poco. Otra forma de pago es darles el maíz durante la quincena con el consiguiente descuento al final de ésta (este año, con la subida de precios, hubo casos en los que el día de pago, tras el descuento, el trabajador quedaba con ¢ 1.50 para todos sus gastos y los de su familia). En cuestión de horas de trabajo, hasta hace poco hacían trabajar a los colonos 56 horas semanales, en vez de las 44 que manda la ley; y no pagaban doble el día domingo. Debido a -

la "huelga" mencionada, comenzó a cumplirse lo estipulado en este punto por el - Código de Trabajo.

Los instrumentos de trabajo más usados son el machete, la cuma, el azadón, - el chuzo; otros usan el arado y los ocho tractores de la hacienda (algunos de ellos ya "guarolones" = viejos).

Los centros de trabajo más importantes a los que se dirigen los colonos, son tres: la misma hacienda, La Cabaña, y las minas de oro reabiertas a la explotación hace poco tiempo. Como posibilidad, en caso de fallar las tres anteriores, tienen San Rafael, Los Mangos y San Antonio Grande. La gran cantidad de centros de trabajo posible en la zona es un dato de gran importancia, y que explicará una serie de variables sobre el comportamiento de los colonos (además de estos lugares, tienen posibilidad de arrendar tierra en lugares aledaños).

Si nos fijamos directamente en El Matasano, vemos que las condiciones de trabajo son las siguientes: 1) por el tipo de cultivo, la hacienda brinda trabajo a un buen número de colonos durante todo el año, extendiéndose dicha capacidad a la totalidad y, sobre todo, en ciertos momentos del proceso; 2) dicho proceso posibilita trabajo tanto a hombres como a mujeres y niños; 3) se paga el salario mínimo; 4) en caso de enfermedad o de accidentes de trabajo, no hay ningún tipo de asistencia por parte de la hacienda; 5) como no todos los colonos pueden arrendar para sus propias necesidades, o no les alcanza, la hacienda facilita maíz, que es descontado del salario.

El centro básico de comercio de la zona es la ciudad de Aguilares; sin embargo, los habitantes de esta hacienda no producen para el intercambio comercial, - sino sólo para su subsistencia. Si alguno obtiene una producción que rebasa sus necesidades, el excedente es vendido dentro de su misma comunidad. Para gastos - relativamente grandes (compra de abono y semilla, enfermedades, vestidos, etc.) - se valen de la venta de algún tunquito engordado con este fin. Es corriente, además, el intercambio de aves, huevos, por pan y cortes, debiendo a veces añadir algún dinero a la transacción, o quedar debiéndolo para el día de pago.

El tipo predominante de vivienda lo constituye el bahareque, con techo de - paja y piso de tierra, con un tamaño de 4 por 5 varas por unidad. Todas las casas

son de colonaje, construídas por ellos mismos; la casa les pertenece, pero no el terreno. Prácticamente puede decirse que a cada rancho corresponde una unidad familiar, compuesta sólo por padres e hijos solteros; cuando se van casando los hijos construyen un ranchito independiente, aunque esté en el mismo predio, pues no pueden construir en otro lugar.

La comida habitual es: 1) Desayuno: frijoles, tortilla y café de maíz; 2) - Almuerzo (en el trabajador): tortillas con sal, frijoles y café (a esta dieta fundamental se añaden otros productos de vez en cuando: sopa de frijoles, o de - verdura con hueso de res, huevos, pan dulce, mantequilla, y muy raramente un pollito); 3) Cena: frijoles, tortilla y café, y algunas veces un pedacito de queso.

AMAYO es un caserío (valle, como la gente del lugar le dice) que pertenece al cantón Las Ventanas, jurisdicción de El Paisnal, y a cuatro kilómetros de éste. Sus límites son: al Norte con la hacienda El Matasano, al Sur con el cantón Las Ventanas, al Este con el cantón Las Delicias, y al Oeste con el caserío Plan de Tino.

Para llegar a este caserío hay dos vías de acceso: una que está al norte, y - es la carretera que viene por la hacienda La Cabaña, por El Matasano y por El Rancho, y que en invierno permite a los carros llegar hasta El Matasano y en verano hasta Amayo; la otra vía de acceso es una vereda que parte de El Paisnal, pero por la - que sólo se puede pasar a pie o en bestia, porque cuando sale de El Paisnal tiene aspecto de ser una calle y a medida que se va metiendo por las lomas se va convirtiendo en vereda; hay otra vereda que va desde El Paisnal, pero es menos transitable que la primera, y una tercera que sirve de unión con el cantón El Jicarón y con el caserío Plan de Tino, pero "bien feya" y cuesta la "pasada", sobre todo en invierno. Hasta el caserío no se puede ir en bus, solamente hasta El Paisnal. Respecto a que Amayo no tiene buenas vías de acceso y a que su ubicación está apartada de lo urbano, conviene tomar muy en cuenta este factor, porque ese aislamiento aparente dará un matiz especial a la comunidad, en contraposición a otras en las - que hay buenas vías de acceso o que están cercanas a lo urbano y que tienen mayor contacto con lo así llamado "moderno". Por el contrario, en Amayo se percibe una gran amabilidad, una mentalidad sana, gran acogibilidad y detalles de delicadeza y hospitalidad a los de afuera, etc.

Sobre el origen histórico del caserío, ellos dicen que empezó con tres casos: uno, de unos señores de apellido García, y los otros dos eran unos de apellido - Somoza, que vinieron de otro lugar. Antes, toda la tierra que es de Amayo pertenecía a la hacienda de Atiocoyo; la razón que dan para que esa hacienda haya lotificado esta parte es que el dueño tenía un hijo que falsificaba dinero, pero un día la autoridad lo descubrió y lo metió en la cárcel; entonces el papá tuvo que vender esta tierra para sacarlo; todos los que compraron su lote vinieron de otra parte: El Paisnal, Metapán, Chalatenango, etc.

El lugar en que se encuentra Amayo se caracteriza por estar formado por cerros, lomas, barrancos, pedregales y tierra "bien barrialosa", de mala calidad - para los cultivos tradicionales de maíz y frijol. Una manzana de esta tierra, - cuando es bien "asistida" (bien abonada, etc.), lo más que produce es 30 cargas - de maíz si es de arada, y 15 si es de estaca, mientras que las tierras que se encuentran monopolizadas por las haciendas cercanas (El Matasano y La Cabaña), dan de 50 a 60 cargas por manzana. De aquí que Amayo sea un lugar cuya base económica es eminentemente agrícola, pero la calidad de su tierra no es capaz de dar trabajo a sus habitantes durante todo el año. El maíz, el frijol y el maicillo son los cereales que más se cultivan; la mayoría de sus habitantes no los producen - para negocio, sino para su propia subsistencia; lo más hay tres personas que producen para vender en cantidades considerables, hay otros que venden una pequeña - cantidad, y el resto lo emplea para su alimentación y la de su familia. El hecho de que esa tierra sea mala para los cultivos, a pesar de que casi todos sus habitantes son propietarios de terrenos de dos o más manzanas, obliga a que un elevado número de trabajadores (17 personas de las 33 casas) vayan a trabajar a las - haciendas cercanas (a La Cabaña en tiempo de la zafra, y al Matasano en la peina de las milpas). Con el ingreso de este trabajo extra complementan el presupuesto familiar, que no alcanza a llenar el trabajo de su parcela pedregosa y "barrialosa".

Si bien la tierra es ruín para los cultivos, pero casi todos tienen su pequeña propiedad, que oscila entre dos y 62 manzanas, situación que los pone en una - gran ventaja frente a los que no tienen ni siquiera tierra de mala calidad: los - colonos; tienen más posibilidades que éstos, una cierta seguridad, menos dependencia del patrono. El dueño de las 62 manzanas dedica una parte al cultivo y la -

otra la dedica a potrero, y contrata unos cinco trabajadores en tiempo de las siembras; los dos siguientes (36 y 35 manzanas, aunque el primero tiene hijos casados que viven en la propiedad y la trabajan también) contratan también un par de trabajadores, pero por unos días. El salario que pagan es de ¢ 2.25 diarios, pero sin comida y sin el séptimo día, es decir, bastante por debajo del salario mínimo. También hay 8 colonos en la comunidad, que trabajan para tres de los propietarios medianos de allí. A los trabajadores, además, les hacen fraude en el tiempo de trabajo (desde que sale el sol hasta que se pone), y en las "tareyas" (más grandes de lo estipulado). El hombre se dedica a la actividad agrícola, ya sea en su parcela, ya en las haciendas, y la mujer a los oficios de la casa.

Los que siembran más son los que venden gran parte de su cosecha en Aguilares; el trato es con "coyotes" (intermediarios) que se ponen a la entrada de Aguilares, "por la vía del tren", y los que llevan maíz a vender lo hacen ahí mismo para no ir hasta el mercado. En el cultivo utilizan las herramientas tradicionales, y la única tecnología moderna que han introducido es la semilla mejorada y los abonos, pero no la maquinaria, a pesar de que los que van a las haciendas han tenido contacto con tecnología moderna.

Hay tres tipos de casa: la que predomina es la de adobe, con techo de teja, piso de tierra, y un sólo cuarto; hay menor número de bahareque, techo de teja, suelo de tierra y de un solo cuarto; y, en menor número todavía, los ranchos de paja. Todos utilizan leña como combustible, carecen de luz eléctrica y de agua corriente y potable, y de eliminación de escretas. El alimento básico es la tortilla de maíz, el frijol y, "allá de vez en cuando", se come huevo (la carne es menos frecuente aún).

Si me he extendido en esta parte, creo que se justifica, pues se trata de datos que no son puramente históricos, para enmarcar la zona, sino que aportan muchos elementos del mismo tema de la investigación, en cuanto a las formas de tenencia de la tierra, de la explotación de la mano de obra, etc. Tenemos dos comunidades distintas, con modos de subsistencia diferentes, en una con "colonos" (forma precapitalista), y en la otra de pequeños propietarios que oscilan entre una economía campesina, una proximidad a la explotación capitalista, y un semipro-

letariado. Además, las condiciones sociales de esas poblaciones pueden incidir - en la concientización que se va a producir en la zona, así como en la participación en la organización campesina; tanto más importante cuanto que en ella es don de se ha dado con mayor fuerza a partir del momento de obtener estos datos (1973).

b) Coatepeque

Cortés y Larraz (o.c., págs. 226-230, tomo I), al describir la Parroquia de Santa Ana, dice que tiene de anexo el pueblo de Coactepeque, a 3 leguas de distancia, con 206 familias de indios que hacen 1.066 personas. La candidez del cura - hace que el teniente de alcalde le engañe: "con esto para interesarse en los bienes de una cofradía de Coactepeque, han formado los dos, un enredo diabólico con que se halla en peligro de perderse dicho pueblo. Los miserables indios pretenden ciertos bienes de la cofradía y según parece tienen razón; el cura quiere que sean de la Iglesia; el teniente los trata como alzados, los aprisiona, los azota, molesta y con esto los obliga a que desamparen el pueblo, con lo que les forma autos de rebeldes y alzados. Ello es una compasión lo que padecen estos miserables por el candor del cura y sagacidad del teniente".

"Aunque quise favorecerlos, pero fue en muy poco, pues si bien podía obligar al cura, pero sostenía el teniente con que tenía despacho de la Audiencia, y en un enredo semejante, escribí al fiscal para que con el título de protector, amparara a estos miserables y se recogiera el despacho librado al teniente, con cuya diligencia lo pondría yo todo en paz; pero también se consiguió muy poco, hasta - que por otro medio (con bastante pérdida de los miserables) se mal compuso semejante historiado" (Ibid., 227-8).

Parece ser que los problemas de los indígenas, y de sus propiedades comunales, no se terminaron con la visita del Arzobispo Cortés y Larraz, ni tampoco con la Independencia, a juzgar por los pleitos de tierras que mantuvieron por años, y de los que hemos encontrado algunos documentos.

Se entrevistó en la zona a autoridades civiles y eclesiásticas, así como a - campesinos, el principal de los cuales fue el señor Tiburcio Ramírez, la persona más anciana del lugar. La investigación histórica sobre la tenencia de la tierra

se ha limitado a un caso muy particular: al cantón denominado "Los Siete Príncipes", anteriormente llamado El Bigote; está situado a 10 kilómetros al suroeste de Coatepeque, municipio del mismo nombre (departamento de Santa Ana), y tiene una población de 1.201 habitantes.

En la investigación realizada en la Alcaldía de Coatepeque encontramos que existen documentos en los que se dice que los títulos ejidales de los cantones se encuentran inscritos en el Juzgado General de Hacienda; pero al buscarlos en los correspondientes archivos en el Palacio Nacional de San Salvador se nos informó que se quemó todo en un incendio ocurrido el miércoles 20 de noviembre de 1899. Pero en la susodicha Alcaldía se encuentra el Título del Común de Indígenas de Los Siete Príncipes (1881) y el Acta que certifica este Título. También se encontró un documento de 1860:

"Gerardo Barrios, Capitán General del Ejército y Presidente de la República del Salvador, Por cuanto: Don Marcos Alvarado, Apoderado del Común de Indígenas de Coatepeque, se ha presentado al Supremo Poder Ejecutivo solicitando título de propiedad del terreno llamado Siete Príncipes, sita en jurisdicción de dicho Pueblo, apoyando su solicitud en un testimonio que ha exhibido, del cual aparece que dicho terreno, consta de sesenta y una Caballerías, doce cuerdas, doce y una cuarta varas cuadradas, y que fue denunciado como baldío ante el Juzgado General de Hacienda por Don Dolores Vides, terminándose el juicio con la declaratoria de que el poseedor, que lo es el mismo Común de Coatepeque, está en el caso de entrar en moderada Composición con el Gobierno, mas éste en consideración á que el espresado terreno fue comprado al estinguido Convento de la Merced, de Sonsonate cuyos bienes fueron confiscados, dispuso por acuerdo de trece de Junio del año próximo pasado, relevar a los de Coatepeque del gravámen de la moderada Composición; Por tanto; En cumplimiento de acuerdo de esta fecha, fundado en la facultad que el artículo 7º. de la ley 9. título 12. libro 8º. Recopilación Patria confiere al Ejecutivo; En nombre de la República del Salvador estiendo el presente título de propiedad del terreno "Siete Príncipes" á favor del Común de indígenas de Coatepeque; declarando que la República se aparta para siempre de la propiedad y cualquier otro derecho que pudiera tener al espresado terreno, traspasándolos

en el Común de Indígenas de Coatepeque; quedando el fisco obligado á la evicción y saneamiento. Dado en San Salvador, firmado de mi mano, sellado con el sello menor de la República y refrendado por el Ministro General á trece de Junio de mil ochocientos sesenta. G.Barrios. El Ministro General, M. -- Yranguray (?)".

En cuanto a las tierras de la Iglesia, agregan los entrevistadores de la zona que debido a la tensión que existía entre el Gobierno y la Iglesia en el año de 1861, por declaración del Ministro de Hacienda de ese entonces, el General Gerardo Barrios y el Papa Pío IX establecieron un concordato de respeto mutuo de los bienes de la Iglesia. No encontraron ningún documento relativo al citado Convento de la Merced de Sonsonate.

Según informes del secretario actual de la Alcaldía de Coatepeque, en este tiempo se les está dando título de propiedad a las personas que después de 10 años de trabajar la tierra de ese Cantón, la solicitan de acuerdo a la Ley Agraria, y enseñó unos cuatro que ya tenía listos para entregar con su correspondiente documentación. Esto fue negado por el Sr. Tiburcio Ramírez, originario del Cantón Los Siete Príncipes y que conserva el título legal de propiedad otorgado a su abuelo en 1881, como veremos más adelante. Según el mismo Secretario, todavía unas tierras pertenecen al Municipio y no son de nadie, algunas sí están trabajadas y tienen dueño; a lo que respondió el Sr. Tiburcio Ramírez que todas las tierras de ese Cantón ya tienen dueño. Los cultivos de Los Siete Príncipes son en casi su totalidad de café, aunque existen pequeñas parcelas sembradas con caña de azúcar, maíz y frijol.

Para el caso del Sr. Tiburcio Ramírez: su abuelo y dos de sus tíos recibieron 10 manzanas cada uno: Juan de la Cruz Ramírez, Modesto Ramírez y Margarito Ramírez. Los tíos abuelos vendieron a la familia Guzmán (al padre de la esposa de don Luis Costa) 20 manzanas; así que las 10 que él ahora tiene las heredó de su abuelo. La familia Costa, junto con lo que reunió la familia Guzmán, ha hecho sus fincas de café en la zona, es decir, ha ido comprando a gente que tenía sus pedacitos de tierra en Los Siete Príncipes. Hay otras familias, como Batarsé, Bolaños, etc., que tienen fincas de café, pero de 10, 15 manzanas, compradas también a gentes de este

Cantón.

Contó el Sr. Ramírez que, por lo que sabe y oyó de sus abuelos, en esa zona la gente antiguamente cultivaba a su antojo y trabajaban con ganado, milpas, etc. Vino después la obligación por ley de cultivar café, y que el Título para tener derecho a cultivar lo que se quisiera y en la cantidad de terreno que se deseara era de ¢ 3.00. Más tarde el Gobierno les dio Títulos de Propiedad en donde sembraban pequeñas zonas de café por puro formalismo, pues la ley lo obligaba. Después, gente interesada en el cultivo del café y en la gran producción, empezó a comprar buenos terrenos de toda aquella gente a las que el Gobierno de la República les había repartido las propiedades en forma equitativa. El Sr. Ramírez afirma que todos esos Títulos de Propiedad están ya registrados legalmente en la Oficina de Propiedad y Bienes Raíces de la ciudad de Santa Ana.

Existe otro cantón de San Juan, que también fue dado a la Comunidad de Indígenas de Coatepeque, según el libro "Título Ejidal 1881", que se encuentra en la Alcaldía de Coatepeque.

Creo de interés copiar el documento siguiente:

"En la Villa de Coatepeque a las ocho de la mañana del día Primero de diciembre de Mil Ochocientos Ochenta y uno. El que suscribe Administrador de Indígenas de la Villa Coatepeque, previa la protesta de Ley, y asociados del Señor Agrimensor General Don Andrés Van-Severén, se procedió a la partición de los terrenos comunales de los Siete Príncipes y San Pedro, que contienen Sesenta y Seis Caballerías, Seis Manzanas y Un cuarto, que reducido a Manzanas, son Cuatro Mil Doscientas Treinta y Tres Cuartos, las que divididas entre Cuatrocientos Catorce Comuneros, tocó a cada uno Diez Manzanas y una pequeña fracción de la que no se hace mérito, para poder compensar con este exceso a los que por la suerte les toque terrenos de inferior condición y practicada la operación, se dejó a cada comunero en posesión del terreno siguiente al "Sr. Juan Ramírez, Treinta Manzanas y linda al Norte con Petrona Alvarado y Hermenegildo Hernández, al Este con Simeón Alvarado, al Sur con Francisco Cardona y Gabriel Hernández y al Oeste con Juan Nepomuceno Ramos". (Siguen los otros términos de protocolo y las firmas).

Le sigue el documento de ratificación de lo anterior, de la Gobernación Departamental de Santa Ana, dado en enero primero de 1882. Está asentado en el Libro de Registros de la Alcaldía de Coatepeque el 3 de abril de 1882. Le sigue el documento de asiento en el Registro de la Propiedad Raíz e Hipotecas de Santa Ana del 23 de octubre de 1906.

Toda esta historia es de gran interés, pues se va viendo en ella el proceso que ha tenido la tenencia de la tierra en la zona. A mediados del siglo pasado existían fuertes comunidades indígenas (ha llamado la atención que en la actualidad ni las hayamos encontrado ni haya vestigios de las mismas y de sus costumbres) y tenían propiedades comunales, que en concreto habían comprado -en el caso del pleito- tras la expropiación de los bienes de la Iglesia a un convento lejano de allí, y que antes pudieran haber sido también comunales de esos indígenas, o de alguna cofradía de ellos controlada por dicho convento cuando todavía la región dependía de la Alcaldía Mayor de Sonsonate antes de que se constituyera en tal la de Santa Ana. Una persona particular quiso aprovecharse de los indígenas y apropiarse de esos terrenos aptos para el café en el momento en que se estaba introduciendo su cultivo en el país, pero los indígenas pelearon sus derechos. Se les otorgan, pero al mismo tiempo se les reparte en lotes particulares, en vísperas de las leyes de extinción de ejidos y propiedades comunales (efectivamente la repartición se da en el mismo año en que se comienzan a aprobar dichas leyes), y los indígenas, acostumbrados a sus cultivos tradicionales, se ven obligados a sembrar café, pero pronto son objeto de expolio de sus tierras, ya sea que ellos las vendan al no interesarse en dicho cultivo, ya sea que otras personas ajenas les persuadan a vendérselas para hacer sus fincas cafetaleras. Asistimos así al proceso de cambio en la tenencia de la tierra y en los cultivos.

Actualmente existe en Coatepeque una Cooperativa Agrícola, que se reúne cada dos meses en sesión general; cada domingo llegan los miembros para depositar ahorros, pagar cuotas, comprar abono, etc. Esta Cooperativa es una sucesión de lo que anteriormente fue la Federación de Ahorro y Crédito que fomentaba la Iglesia. Cuenta con los miembros de 14 cantones, con un total aproximado de 500 miembros, que en su mayoría poseen de 3 a 10 manzanas de terreno. La Cooperativa se encarga

de conseguir crédito, y se les inculca a los campesinos asociados que para darles crédito hay que hacerles ver los deberes que tienen con ésta, y que el ahorro es lo primero. Su lema es: "Ahorrar lo que va a Necesitar". Al sacar la producción de las diversas cosechas, se retiene una pequeña parte para esperar precios mejores y así seguir acrecentando el crédito en la cooperativa. Existen seis de estas ligas en Occidente, y todas tienen asesoría técnica de agrónomos.

Algunos datos complementarios los tomaremos de Clará de Guevara (1971), donde se puede ampliar lo aportado por nosotros:

"La ciudad de Coatepeque es cabecera del Municipio de su nombre y pertenece al Distrito de Santa Ana. Limita al norte y oeste con el Municipio de Santa Ana, al sur con El Congo, al este los siguientes municipios: San Pablo Tacachico, San Juan Opico y Ciudad Arce, del Departamento de La Libertad. Se encuentra a 12 km. al sureste de la ciudad de Santa Ana y 54 km. al noroeste de San Salvador. Tiene buena comunicación con ambos centros por medio de la Carretera Panamericana y los Ferrocarriles de El Salvador.

Es un municipio eminentemente agrícola, donde cultivan el café en regular - escala, los cereales, cítricos y piña. También se encuentran pastos para ganado vacuno y equino, por lo que en la región se elaboran productos lácteos. Un rubro importante es la cría de cerdos.

Respecto a la vida económica del lugar, podemos decir que además de los productos agrícolas mencionados no se encuentra ninguna industria ni otra fuente importante de ingresos para esta población, excepto la artesanía de la teja y el ladrillo de barro cocido.

El movimiento comercial del municipio, en general, no se ve muy dinámico. - Como decíamos al principio, este municipio sigue dedicándose principalmente a la agricultura y, en consecuencia, las ocupaciones de la mayoría de los habitantes son: en primer lugar, jornaleros, en segundo, pequeños agricultores y, finalmente, un número limitado de comerciantes, obreros, artesanos, empleados y un mínimo de profesionales. Entre las mujeres que trabajan existe un buen número que se dedica al pequeño comercio en el mercado y en la carretera panamericana. En el tiempo de cosecha del café la mayoría se dedica a "las cortas".

Según aproximaciones de CONAPLAN en 1970 el Municipio de Coatepeque tenía - 28.580 habitantes, de los cuales 3.751 vivían en la zona urbana y 24.829 en la - zona rural; como se ve, la población rural supera completamente a la urbana.

Adquirió el título de Villa en 1858 con el nombre de "Jesús Coatepeque", y el de ciudad el 25 de mayo de 1917". (o.c., 16-18).

c) Comasagua

También Cortés y Larraz habla de este pueblo (o.c., 95-99, tomo I), como anexo a la parroquia de Atheos, a 8 leguas de éste, con 123 familias (no especifica si de indios, o de ladinos, o de ambos) y 561 personas. Una vez lo llama Comasaguat, y la otra Comasagua. No nos ofrece datos especiales respecto al pueblo, y sólo dice que toda la parroquia es muy extensa, muy montañosa, de muy difíciles accesos, y en ella se cosechan, además del bálsamo, maíces, frijoles y ganado, - pero todo sin abundancia.

Comasagua es un municipio ubicado en la denominada "costa del bálsamo", en el departamento de La Libertad, en la sierra que separa a la cabecera (Santa Tecla) de la costa del Pacífico, comunicada por una carretera de tierra que serpea por la cordillera. Se entrevistó a autoridades civiles y religiosas, informantes cualificados, y se consultó los documentos de los archivos.

Comasagua es una zona dedicada prevalentemente a la agricultura y a la cafi-cultura; su territorio está dividido en grandes fincas, propiedad de unos pocos - latifundistas. Las condiciones de vida de sus moradores son impuestas por el tipo de trabajo que deben desarrollar.

El salario es de ¢ 3.20 para el hombre, y ¢ 2.25 para la mujer, y nunca pueden obtener el aguinaldo por no trabajar todas las quincenas. En algunas fincas dan trabajo una semana sí y una no, para evitar el trabajo permanente y así no - pagar el séptimo día; en otras no trabajan el lunes, sino que comienzan el martes para así no pagar el sábado. Ese trabajo no les alcanza para cubrir sus necesidades, de manera que nunca pasarán de colonos ellos y sus hijos; con el agravante de que los patronos ya no permiten que los nuevos hijos se radiquen en la finca.

Por lo que se refiere a la reforma agraria, casi no conocen el asunto; dicen que se necesitaría una persona que les hablara, pero hay que obviar otro problema: cuando alguien llega, sólo entra en la oficina a hablar con el patrón, y luego se va, y a ellos nunca se les dice para qué vino.

Hay dos Cooperativas en Comasagua, una de café, para los pequeños y medianos agricultores, y otra de Ahorro y Crédito, para minifundistas, colonos, etc. Los principales latifundistas son los Martínez.

Según el secretario de la Alcaldía, actualmente ya no existen propiedades comunales; en Comasagua únicamente existieron ejidos. Opinó que, dada la poca tradición que existe, si es que existe, la iniciación de propiedades comunales tal vez ayudaría a recordar algo del pasado, ya que en éstas comía el que trabajaba, y el que no, no lo hacía. No ha existido nada parecido a propiedades comunales desde hace mucho tiempo; lo único que ha sucedido en la región ha sido la parcelación de terrenos en tiempos del general Martínez, quien en 1935-6 compró parte de la finca "San Luis el guineo" y la vendió en partes.

La parte más interesante es la que ha resultado de la confrontación de documentos con los informes de entrevistados en el lugar. Se ha tomado en cuenta el período comprendido entre 1874 y 1878, por contenerse en él parte de la evolución histórica de la tenencia de la tierra en la jurisdicción de Comasagua. El trabajo de investigación documental se centró en el libro de Títulos de Posesión, 1874-77, y en el Libro de Matrículas de Sementeras, 1877-78, de la Alcaldía Municipal de Comasagua. Entre las personas entrevistadas resaltan los datos aportados por el sacristán del lugar, indígena de 96 años de edad, otro señor mayor, y el cura párroco; se contrastaron con las opiniones de otras personas, ancianas y jóvenes, y se dio coincidencia básica con las tres anteriores.

A la forma de tenencia comunal de la tierra entre los indígenas, los españoles introdujeron también la propiedad ejidal. Comasagua, una de las regiones importantes en el cultivo del café, también tuvo tierras ejidales, de acuerdo a los documentos y a las entrevistas.

Don Mariano, el sacristán, indígena de 96 años, limpiando un poco las tela-

rañas de su memoria, nos informó de que en su adolescencia y parte de su juventud recuerda que Comasagua era un pueblito con preponderancia indígena; que en esa época había ejidos que la Alcaldía daba en arrendamiento a indígenas, ladinos y españoles; que la mayor parte de esos terrenos era entregada a ladinos y españoles; que después las tres categorías de personas solicitaban títulos de propiedad a la Alcaldía y ésta los extendía; que los indígenas que titulaban sus parchitos (2-3 manzanas), los daban a los grandes acaparadores de tierra (don Jesús Hernández, - los Martínez, etc.) por préstamos irrisorios, por ropa, etc. Este es el común - denominador que ofrecen todos los entrevistados.

Hecho un análisis para comprobar las entrevistas con la documentación, encontramos que efectivamente había tierras ejidales que la Alcaldía daba en arrendamiento. Para comprobarlo hemos adjuntado el registro que realizamos folio por - folio, y para efecto de mostrar datos sustanciales presentamos a continuación la cantidad de tierra y los nombres individuales o familiares de quienes adquirieron mayores terrenos alquilados en los ejidos. Esto lo deducimos objetivamente del - libro de Títulos de Posesión de 1974-77 (el Libro de Matrículas de Sementeras, - 1877-78, tuvo lugar secundario para tales efectos), ya que para adquirir título - sobre dichos terrenos era necesario haberlos adquirido antes en términos de arriendo:

Jesús Hernández.....	413	manzanas
José de la Paz Hernández.....	408	manzanas
Santiago Hernández.....	334	manzanas

Suponemos que se trata de familiares, según lo dicho por los entrevistados. Para las siguientes afirmaciones y datos, específicamente para establecer grupos familiares, hemos partido de las entrevistas; pero los números provienen siempre de la documentación:

Familia Martínez.....	222	½ manzanas
Familia García.....	240	manzanas
Familia León.....	220	manzanas
Familia Alfaro.....	148	manzanas
Familia Castro.....	633	manzanas

Total:.....1.463 ½ manzanas

Por lo que se refiere a la reforma agraria, casi no conocen el asunto; dicen que se necesitaría una persona que les hablara, pero hay que obviar otro problema: cuando alguien llega, sólo entra en la oficina a hablar con el patrón, y luego se va, y a ellos nunca se les dice para qué vino.

Hay dos Cooperativas en Comasagua, una de café, para los pequeños y medianos agricultores, y otra de Ahorro y Crédito, para minifundistas, colonos, etc. Los principales latifundistas son los Martínez.

Según el secretario de la Alcaldía, actualmente ya no existen propiedades comunales; en Comasagua únicamente existieron ejidos. Opinó que, dada la poca tradición que existe, si es que existe, la iniciación de propiedades comunales tal vez ayudaría a recordar algo del pasado, ya que en éstas comía el que trabajaba, y el que no, no lo hacía. No ha existido nada parecido a propiedades comunales desde hace mucho tiempo; lo único que ha sucedido en la región ha sido la parcelación de terrenos en tiempos del general Martínez, quien en 1935-6 compró parte de la finca "San Luis el guineo" y la vendió en partes.

La parte más interesante es la que ha resultado de la confrontación de documentos con los informes de entrevistados en el lugar. Se ha tomado en cuenta el período comprendido entre 1874 y 1878, por contenerse en él parte de la evolución histórica de la tenencia de la tierra en la jurisdicción de Comasagua. El trabajo de investigación documental se centró en el libro de Títulos de Posesión, 1874-77, y en el Libro de Matrículas de Sementeras, 1877-78, de la Alcaldía Municipal de Comasagua. Entre las personas entrevistadas resaltan los datos aportados por el sacristán del lugar, indígena de 96 años de edad, otro señor mayor, y el cura párroco; se contrastaron con las opiniones de otras personas, ancianas y jóvenes, y se dio coincidencia básica con las tres anteriores.

A la forma de tenencia comunal de la tierra entre los indígenas, los españoles introdujeron también la propiedad ejidal. Comasagua, una de las regiones importantes en el cultivo del café, también tuvo tierras ejidales, de acuerdo a los documentos y a las entrevistas.

Don Mariano, el sacristán, indígena de 96 años, limpiando un poco las tela-

rañas de su memoria, nos informó de que en su adolescencia y parte de su juventud recuerda que Comasagua era un pueblito con preponderancia indígena; que en esa época había ejidos que la Alcaldía daba en arrendamiento a indígenas, ladinos y españoles; que la mayor parte de esos terrenos era entregada a ladinos y españoles; que después las tres categorías de personas solicitaban títulos de propiedad a la Alcaldía y ésta los extendía; que los indígenas que titulaban sus parchitos (2-3 manzanas), los daban a los grandes acaparadores de tierra (don Jesús Hernández, - los Martínez, etc.) por préstamos irrisorios, por ropa, etc. Este es el común - denominador que ofrecen todos los entrevistados.

Hecho un análisis para comprobar las entrevistas con la documentación, encontramos que efectivamente había tierras ejidales que la Alcaldía daba en arrendamiento. Para comprobarlo hemos adjuntado el registro que realizamos folio por folio, y para efecto de mostrar datos sustanciales presentamos a continuación la cantidad de tierra y los nombres individuales o familiares de quienes adquirieron mayores terrenos alquilados en los ejidos. Esto lo deducimos objetivamente del libro de Títulos de Posesión de 1974-77 (el Libro de Matrículas de Sementeras, - 1877-78, tuvo lugar secundario para tales efectos), ya que para adquirir título - sobre dichos terrenos era necesario haberlos adquirido antes en términos de arriendo:

Jesús Hernández.....	413	manzanas
José de la Paz Hernández.....	408	manzanas
Santiago Hernández.....	334	manzanas

Suponemos que se trata de familiares, según lo dicho por los entrevistados. Para las siguientes afirmaciones y datos, específicamente para establecer grupos familiares, hemos partido de las entrevistas; pero los números provienen siempre de la documentación:

Familia Martínez.....	222	½ manzanas
Familia García.....	240	manzanas
Familia León.....	220	manzanas
Familia Alfaro.....	148	manzanas
Familia Castro.....	633	manzanas
Total:.....	1.463	½ manzanas

Manuel Lara.....	83	manzanas
Daniel Iglesias.....	53	manzanas
Pedro de León.....	118	manzanas
Felipe Rosales.....	69	manzanas
Nicolás Mencías.....	258	manzanas
Juan Crisóstomo Castro.....	31	manzanas
Paulino de Jesús.....	45	manzanas
Anselmo Blanco.....	41	manzanas
Demetrio Vargas.....	45	manzanas

Total:..... 743 manzanas

De los datos anteriores obtenemos el total siguiente:

Familia Hernández.....	1.155	manzanas
Otras familias.....	1.463	manzanas
Individuales.....	743	manzanas

Total:..... 3.361 manzanas

Hay que aclarar que para estos datos sólo se han tomado en cuenta las personas con terrenos de 20 manzanas o más, así como otros terrenos que algunas de ellas adquirieron de otros arrendatarios por diversos medios. Creemos que los resultados anteriores son suficientes para probar que sí había tierras ejidales en la jurisdicción de Comasagua.

La documentación analizada comprueba con claridad que antes de 1882 ya había un proceso de extinción de los ejidos; lo que nos hace pensar que la famosa Ley - de Extinción de Ejidos casi fue un corolario de un proceso que ya estaba avanzado, y que lo que hizo fue dar el golpe de gracia a las tierras comunales para que pasaran a manos de aquéllos que tenían medios disponibles para atenderlas y dedicarlas al cultivo del café. El proceso de extinción de los ejidos tenía características importantes, tales como el hecho de que la Alcaldía extendía títulos de propiedad sobre terrenos ejidales en una forma bastante desproporcionada; así tenemos que a los indígenas se les daba títulos sobre terrenos muy pequeños, como se puede

comprobar en los listados de los libros de archivo: léanse datos, por ejemplo, de los folios 63, 75, 80, 166, 176, etc., y compárese con datos tales como los del folio Nº 1, donde se extiende título por 550 manzanas a Mariano Castro, o con los datos del folio 130, donde a los Hernández se les extiende por 310 manzanas, para advertir que era un proceso muy poco equitativo (la comparación entre 2 y 4 manzanas por persona, y las cifras anteriores, se vuelve ridícula). Hay datos de que Juan Crisóstomo Castro, Santiago Hernández y Pedro de León, además de ser solicitantes de títulos de propiedad, también fungieron como Alcaldes de Comasagua (1875, 1877).

El hecho de que a los indígenas se les otorgara poca tierra implica que la entrega de títulos se hacía en forma caprichosa, o se tomaban en cuenta los medios disponibles del solicitante para poder mantenerla y explotarla. Llama la atención que Jesús Hernández, por ejemplo, sólo solicitara títulos de propiedad, en todo el período analizado, en cuatro ocasiones: folios 186, 187, 130 (en compañía) y 188. Estas solicitudes no son suficientes para que Jesús Hernández llegara a tener 413 manzanas, lo que nos lleva a la deducción de que el resto la adquirió por otros medios (entre los que, tal vez, no se pueda excluir el peculado). En el folio del 14 de junio de 1875, con segunda redacción de compra-venta (5-VIII-76), Marcelo Osegueda cede derecho a Jesús Hernández por 40 manzanas de tierra; las condiciones nunca se estipulan, como sucede en la mayoría de los documentos analizados y referidos a tales operaciones. Este, y otros casos, sugieren que si un propietario de 40 manzanas cae en manos de personas como Hernández, con mucha mayor facilidad los propietarios de pocas manzanas sufrirían las mismas consecuencias, lo que se comprueba también por las grabaciones anexadas al trabajo.

En el período analizado descubrimos también que se comenzaban a perfilar otros grandes propietarios de la tierra: Doña Sara de Zaldívar, por ejemplo, aparece en el libro de Títulos de Propiedad de 1874-77, adquiriendo diez veces derecho de posesión sobre pequeños terrenos, antes ejidales (folios: 53, 89, 118, 121, 122, 138, 152, 159, 184 y 185); luego, en el Libro de Matrículas de Sementeras (1877-78), aparece cuatro veces con la misma operación, descontando el que también en este libro aparece una vez en lo mismo el Dr. Rafael Zaldívar, que suponemos era el esposo o el hijo (folios 4, 8, 16, 17, 22).

padecer una temperatura sumamente elevada, que no facilita el trabajo, y de no disponer de población abundante que suministre mano de obra, tenía esa población infestada de paludismo, malaria y demás enfermedades tropicales que debilitan completamente a las personas.

Viajando por la carretera "del Litoral", hacia oriente, y camino de Zacatecoluca, se atraviesa el río Jiboa, e inmediatamente hay una carretera pavimentada que se dirige al sur, hacia el mar, a lo largo de 22 kms., para terminar en la población llamada La Herradura, que es un cantón nada más; está ubicada a la entrada de un estero, el Jaltepeque, que sirve para la pesca y para el recreo: a sus orillas, y en las entradas e islas hay muchas casas de descanso de familias acomodadas que van a pasar los fines de semana o temporadas más largas en períodos de vacaciones. A ambos lados de dicha carretera, hasta perderse la vista, se extiende una llanura de gran fertilidad, en su mayoría sembrada de algodón, aunque también hay alguna finca ganadera y pocas siembras de maíz. La propia población de La Herradura, según nos informara el cura del lugar, no tiene terrenos propios, y tanto las casas como la iglesia, todo ello de reciente asentamiento, están levantadas sobre propiedad de una finca de un guatemalteco de apellido Aycinena, - que lo ha tolerado.

En esta zona, además de las entrevistas y encuestas pasadas a propietarios y trabajadores, y de las conversaciones sostenidas con ellos, para la parte histórica se entrevistó a cuatro señoras mayores, que tenían como 60 años ó más de vivir allí; al sacerdote del lugar, al mayor terrateniente del cantón, quien mostró los documentos de sus propiedades que se remontan al siglo pasado; a los miembros de una pequeña cooperativa algodонера y a otros pertenecientes a la UCS; al antiguo párroco, que en este año se encontraba en San Rafael Obrajuelo; y se fue a buscar documentos en la alcaldía de Zacatecoluca y en la gobernación departamental del mismo lugar, sin encontrar nada; para terminar revisando el Catastro Nacional y detectar las respectivas propiedades actuales de la zona.

Desde el tiempo de la colonia existían grandes haciendas en la región, entre las que resaltaban: Escuintla, de Don Esteban Yúdice, dedicada al cultivo del añil, de maíz y de pasto para ganado; estaba situada al sur de Zacatecoluca y llegaba has

ta el mar, razón por la que había salinas, y en el interior de la hacienda se extraían maderas para la construcción. Obrajuelo, perteneciente al Marqués de Aycinena, al suroeste de Zacatecoluca, cultivaba añil y maíz. Por el mismo rumbo se encontraba la hacienda San Cristóbal, de maíz y madera. La hacienda San Francisco se dedicaba al añil, maíz y ganado.

En contraste con esas haciendas de propietarios individuales, otras dos, San Sebastián y Tapalhuaca, pertenecían a comunidades indígenas; la primera a los indios de Analco, contiguo a Zacatecoluca, que producía maíz, ganado y sal; y la segunda a los indígenas del mismo nombre pertenecientes al partido de Olocuilta (a la parroquia de San Pedro Matzahuat, en Cortés y Larraz, o.c., 130-6, tomo I), y en la que se producía maíz, ganado y madera.

En la zona de La Herradura no había en concreto tierras ejidales que pudieran ser afectadas por el decreto de extinción; como no eran propicias para el café por estar muy cerca de la costa, seguían dedicadas a la cría de ganado, y al cultivo de cereales, o de algodón en pequeña escala que se utilizaba en Zacatecoluca y Tapalhuaca para la fabricación de tejidos.

En la llanura que estudiamos se cultivaba el algodón desde el tiempo de la colonia, pero no en las proporciones actuales. En este siglo, para diversificar la producción agrícola, se hizo desaparecer los grandes bosques que allí había, para cultivar intensivamente el algodón, que se convertiría en la mayor fuente de ingresos de la zona. En 1937 comenzó a cultivarse con cierta intensidad, pero el mayor incremento se dio a partir de 1950, con la introducción de maquinaria, insecticidas y mejores condiciones de salubridad en la zona, propensa al paludismo.

Las nuevas técnicas desalojaron a mucha gente que vivía en esas tierras en calidad de colonos, para aplicar la producción en grandes extensiones. Es probable que la gente desalojada se haya dirigido a la costa a buscar otra forma de vida, y que fue a engrosar las filas de las personas que se habían establecido desde 1850 en las zonas costeras con la caída del añil, y que trabajaban en los manglares (que comenzaban a cobrar importancia para el curtido de las pieles), y aprovechar la pesca abundante.

Según los informes proporcionados por las personas con más años de vivir en

La Herradura, los que primeramente se dedicaron a explotar el mangle y la pesca fueron los Tapalhuaca, que comenzaron a construir salineras, y se fueron adueñando de las zonas saladas trabajadas, que no tenían dueño; el producto de la pesca, además de servirles de alimentación, se convertía en un factor económico, ya que lo iban a vender en carretas a los pueblos y hasta San Salvador. La pesca - va siendo cada día más reducida, debido al envenenamiento de los insecticidas, - pues los aviones van a vaciar los depósitos en el estero después de fumigar, y las aguas traen muchos residuos venenosos.

La mayor parte de las haciendas y latifundios están dedicadas al algodón, pero hay algo de ganado también. Algunos arriendan parte de sus tierras para cultivar algodón a 125-175 colones por manzana. Pero el pueblo sencillo carece de ese dinero para arrendar, por lo que sólo los de mejores posibilidades económicas, generalmente de fuera de la zona, pueden lograrlo. Existe una cooperativa de 25 campesinos que arrienda 26 manzanas para cultivar algodón, y recibe financiamiento del Banco de Fomento Agropecuario; el mayor problema está en conseguir la tierra, por la competencia con los grandes arrendatarios, y siempre se las lleva el mejor postor.

El cultivo de maíz es muy escaso, y generalmente sólo los colonos que tienen su parcela se dedican a él para su propio consumo. Ganado vacuno hay en alguna hacienda, sobre todo en Escuintla, mientras el porcino es criado por los colonos. Los latifundistas trabajan ordinariamente las mejores tierras con mano de obra campesina, y el resto la arriendan a gente más o menos acomodada de la región o de fuera y que no poseen tierras; en las parcelas arrendadas forman campamentos donde todo el campesinado trabaja y vive en comunidad durante el período comprendido entre la siembra y el corte del algodón. El colonato ha ido disminuyendo, y se ha relegado a los márgenes de las propiedades, para utilizar mejor la tierra cultivable. Los grandes terratenientes utilizan la tecnología más avanzada, logrando una alta productividad; mientras que los pequeños no pueden disponer de tales recursos, los insumos les resultan más caros al comprarlos en menor cantidad, y tienen que usar más mano de obra.

En contraste con lo anterior, se encuentran minifundios de escasas dimensiones, ya sea de los colonos, ya de otros que han logrado un pedacito de terreno en

el que cultivan alimentos que no les alcanzan para la familia durante todo el año, y tienen que completar sus ingresos con los trabajos permanentes o estacionales - en las haciendas algodoneras o ganaderas.

El administrador de una de las haciendas se mostró interesado en conocer los resultados de las entrevistas, y se le hizo saber que gran parte de sus trabajadores están descontentos de su ínfimo nivel de vida, y porque últimamente los están metiendo en los algodones inmediatamente después de que los fumigan, lo que produce envenenamientos (se tuvo la oportunidad de estar en el lugar cuando llevaban a bañar a una mujer envenenada). Todos los peones viven amontonados con sus hijos en una galera. Esas personas, cuando no tienen trabajo, andan errantes; algunos dijeron que quizás los bueyes tienen mejor vida que ellos. Algunas personas parecen estar psicológicamente desequilibradas: uno de ellos decía que escuchaba gritos y ruidos que los demás no oían, y que tenía el diablo dentro.

Comparando los datos obtenidos, se apreció una gran similitud en la vida y en las opiniones de colonos y peones, como que fueran de una misma categoría; la diferencia está en que los colonos viven en la zona y los peones andan errantes - buscando trabajo y se establecen donde lo consiguen y por el tiempo que lo consiguen. Los arrendatarios forman otra categoría, tal vez un poco más alta; su trabajo es permanente en la zona; algunos pertenecen a cooperativas. Hubo quien dijo que sí existen propiedades comunales (tal vez la cooperativa San Cristóbal, - que trabaja colectivamente las tierras arrendadas), pero la mayoría no sabe nada al respecto. Hubo campesinos que afirmaron la existencia de propiedades comunales en el pasado, pero sin mayores detalles. En cuanto a raíces indígenas, sólo se encontró un indígena puro. La mayoría de los arrendatarios y colonos, por último, desearían una reforma agraria que les diera una parcela propia e individual.

Asistimos, pues, en esta zona al surgimiento de un nuevo cultivo, el algodón, y a la desaparición de formas anteriores tanto de cultivo como de ecología y de tenencia de la tierra, con la expulsión del campesinado de los campos que van a ser destinados intensivamente al modo de producción capitalista. Esta zona es muy similar a toda la llanura del pacífico, que se extiende casi sin interrupción hasta el Golfo de Fonseca, que ha tenido un proceso similar, y que hoy basa su riqueza

za en el cultivo moderno del algodón. Unos kilómetros más adelante se intentaría realizar el Primer Proyecto de Transformación Agraria en 1976, y pudimos entrevistar a gente que sería afectada.

e) Opico

En Cortés y Larraz (o.c., 217-221, tomo I) aparece Opico como pueblo importante ya que es cabecera de curato, o parroquia, con 4 pueblos subsidiarios y 28 - haciendas y estancias; el diámetro de la parroquia es de 16 leguas de norte a sur, y de 8 de oriente a poniente. Pero en el pueblo sólo hay 90 familias con 441 personas, y que son ladinos en la cabecera. Las cosechas de este terreno son maíces, tintas, caña y ganados. El pueblo está situado en llanura, pero al pie de montaña y entre varios cerros.

La investigación histórica realizada en el lugar se fundamentó en entrevistas con informadores cualificados, ya fuera por su posición y cargo, ya por su edad y conocimiento de la historia del lugar aunque fuera gente sencilla. El que más - colaboró fue el párroco del lugar, quien además puso en contacto con personas que facilitarían información. En la alcaldía, en cambio, no hubo la más mínima colaboración: unos empleados dijeron que no había documentos, y otros indicaron que - tenían órdenes de no mostrarlos a los particulares (de hecho, al comenzar a hojear uno sobre decretos emitidos para la adquisición legal de tierras, inmediatamente lo quitaron de las manos, "por órdenes de arriba"). Varias personas dijeron que los documentos de la alcaldía referentes a títulos de propiedad, así como partidas de nacimiento y otros documentos importantes, habían sido quemados con fines premeditados, es decir, para acabar con todas las pruebas en lo que se refiere a los mencionados títulos de propiedad. Además de las personas particulares entrevistadas, se tuvo entrevista con cuatro miembros de la cooperativa de Opico.

San Juan Opico, en el departamento de La Libertad, es la cabecera del municipio del mismo nombre, tiene 29 cantones, y una extensión aproximada de 219.8 - kilómetros cuadrados. Limita al norte con San Pablo Tacachico, al sur con Ciudad Arce y Colón, al oeste con Coatepeque, y al este con San Matías y Quezaltepeque; está situado en la meseta central a 530 metros sobre el nivel del mar, 28 kilóme-

tros al noroeste de la ciudad de Santa Tecla, cabecera del departamento.

Era una población pipil precolombina, y dicen que su nombre significaba "Lugar del sacrificio". Don Juan López de Velasco, en su informe de 1572 ya la menciona como Pueblo de la Provincia de Cuscatlán. Obtuvo el título de villa el 20 de febrero de 1855, y el de ciudad el 4 de febrero de 1881.

Alrededor de 1880, según los entrevistados, todas las tierras de Opico eran comunales y ejidales, "libres", como las llamó uno de ellos; todos los habitantes tenían un terreno en donde vivir y cultivar, del cual podían trasladarse cuando - así lo quisieran para pasar a ocupar otro en donde volvían a cultivar.

Las tierras eran suficientes para todos.

Durante esta época se dio una lucha entre los descendientes de españoles y - los originarios del pueblo (Planchados y Comuneros), debido a que los Planchados deseaban poseer las tierras comunales. Pero las tierras siguieron siendo comunales después de una serie de sucesos violentos, cuyo resultado fue la desaparición de algunos títulos de propiedad de la Iglesia, que quedaron en poder de uno de - los originarios del pueblo, quien para salvarlos de las manos de los españoles - huyó con ellos escondiéndose en una cueva. Después de esto nadie supo más de ellos ni del personaje en mención. Hasta 1882 las tierras siguieron siendo comunales, y en esto todos los entrevistados están de acuerdo.

Se nos citaron algunas propiedades de la iglesia en ese tiempo: Las Animas, que hoy pertenece a la familia Sánchez; La Isla, actualmente de la familia Sermeño Valver; El Llano de la Cofradía, hoy en poder de varias familias (los entrevistados de la cooperativa ratificaron estos datos).

Uno de los entrevistados, refiriéndose a esa época, hizo mención de un hecho interesante: estando las tierras en forma comunal y ejidal, un hombre llamado José Guardado comenzó a vender lotes de terreno por su cuenta a personas no originarias de Opico, sin que nadie les reclamara; al morir éste, el negocio de tierras lo - continuó su hijo Cornelio Guardado (creemos que éste puede ser el motivo por el - cual hay varias personas no originarias de Opico que poseen terrenos en ese lugar).

Otro entrevistado, al referirse a la propiedad de La Isla, insistió en que -

había sido apropiada ilegalmente por la familia Valver, al menos en una mitad, - pues, según nos relató, originalmente La Isla, que era propiedad de la iglesia, - era arrendada por los Valver; después de un tiempo se negaron a seguir pagando la renta, y ante los reclamos de la iglesia decidieron negociar la mitad, pero se - quedaron con la otra mitad sin hacer ninguna negociación. Afirma también que en el año 1912 o 1913 un cura párroco de nombre Vicente Sarmiento encontró los documentos que acreditaban a la iglesia como propietaria de La Isla, y comenzó a hacerlo público sin decir el lugar en que se encontraban los documentos. Esto dio lugar a que se desencadenara una lucha violenta entre los colonos de La Isla y - los feligreses de la parroquia encabezados por el padre Sarmiento, quien después de este suceso enfermó y fue sustituido por otro cura cuyo nombre no recuerda, y a quien el padre Sarmiento confió el lugar en el que se encontraban los mencionados documentos. Se dice que fue este sucesor quien dio a conocer el secreto a - las partes interesadas, por lo que desaparecieron o fueron sustraídos, y la iglesia quedó imposibilitada para reclamar. Otro de los informantes, al referirse al padre Sarmiento, nos dijo que él no podía confirmar esta versión, ya que según su opinión el cura Sarmiento no era más que un revoltoso, metido en política, que - llegó al grado de imponer los alcaldes que quería, y de hecho era seguido por la - mayoría del pueblo; y que fue sustituido por otro debido a que una enfermedad mental lo había apoderado, como consecuencia del exceso de bebida alcohólica; y sostiene que La Isla le pertenece a los Valver legalmente en su totalidad. En cambio, los señores de la cooperativa aseguran que la mitad la obtuvieron ilegalmente, tal como lo afirma el primer informante.

A partir de 1882, año en que se decretó la ley de extinción de ejidos, las - tierras comunales y ejidales fueron desapareciendo. Todos los entrevistados dieron la misma información en lo que respecta al proceso que se seguía a fin de convertirse en propietarios de un terreno, y era el siguiente: cualquier persona podía llegar a la alcaldía y solicitar una determinada extensión de tierra, que había señalado previamente marcando los límites mediante un árbol determinado u otra señal específica. Todos aseguran que éste fue el comienzo de una serie de - abusos en cuanto a la posesión de tierras, ya que no existiendo ninguna clase de control oficial en lo que a extensión de terrenos se refiere, algunas personas -

solicitaban un terreno de 3 manzanas para vivienda y cultivo, cuando en realidad eran 30.

Varios informantes nos relataron que muchos campesinos que habían adquirido pequeños o medianos terrenos, al verse necesitados de dinero, aceptaban las ofertas de compra que les hacían personas adineradas, siendo ésta una de las formas - como se constituyeron algunas grandes propiedades existentes hoy en Opico, por ejemplo la propiedad del señor Najarro, que la fue formando con la adquisición sucesiva de lotes. Informan también que las personas adineradas tenían muchas más facilidades para adquirir tierras. Otra de las formas de adquisición de tierras, dicen, fue mediante la permanencia de 10 años en un solo terreno: muchas personas, antes de la extinción de los ejidos, y aun después, se instalaban en un determinado terreno y sembraban piña o algunas otras plantas que al ir creciendo iba formando una especie de cerco, se quedaron allí definitivamente, y al venir la extinción de los ejidos, y mediante la ley de permanencia de 10 años en un solo terreno, iban a la alcaldía a reglamentar su propiedad, pasando a convertirse en dueños legales de tales terrenos; esos terrenos muy pocos los conservaron, ya que los iban vendiendo.

Uno de los entrevistados es propietario de un pequeño terreno, en el que habita y cultiva para su propio consumo, y nos relató que lo adquirió mediante la extinción de ejidos. Según nos informó, para adquirirlo hizo gestiones en la alcaldía local, donde después de un proceso demasiado lento y con algunos problemas, como la presentación de ciertos documentos (partida de nacimiento, cédula, etc.), le extendieron una escritura privada; algunos años más tarde -no recuerda cuántos- tuvo que volver a gestionar, para obtener una escritura pública, que es la que actualmente posee. Dice que en varias ocasiones quisieron comprárselo para anexionarlo a otro terreno más grande (el suyo tiene más o menos una manzana), pero se negó a venderlo, a pesar de tener necesidad de hacerlo.

Otro de los datos que consideramos de gran importancia es la quema de los - archivos de Opico que, según relataron la mayoría de los entrevistados (el sacerdote, dos de los particulares y los de la cooperativa), fue con premeditación. - Esas personas afirman que los archivos que contenían los documentos más antiguos

de las primeras escrituras emitidas, fueron quemados por los empleados de la alcaldía, supuestamente por considerarlos documentos demasiado viejos y, por lo tanto, inservibles; pero la opinión del pueblo, según estas personas, es que la quema obedecía al deseo de ciertos terratenientes de borrar evidencias que más tarde podrían comprometerlos en cuanto a la legalidad de la adquisición de sus tierras. Esto lo respaldan con el hecho de que había personas que no tenían partida de nacimiento y que, por lo tanto, no podían seguir trámites legales, ya que éstas habían sido quemadas y eran requisito para cualquier trámite legal, o a que eran personas de fuera, y no tenían derecho a las tierras.

Uno de los entrevistados nos manifestó que en la alcaldía se hacían fraudes con mucha facilidad, y como ejemplo nos relató que durante un proceso legal de reclamo de tierra por herencia sucedió que las páginas del libro en que se encontraban asentadas las partidas de nacimiento de las personas que reclamaban la tierra habían sido arrancadas sin que se supiera cómo; un ejemplo nada más de la ilegalidad con que se manejó el asunto por mucho tiempo.

Otro entrevistado, por el contrario, nos manifestó que habiendo trabajado para la alcaldía durante un año, no se dio cuenta de que esto hubiera sucedido; y nos afirmó que lo que había ocurrido era que se había destruido una cantidad considerable de documentos, entre ellos títulos de propiedad y partidas de nacimiento, por encontrarse en total deterioro, sin que se sustituyeran por copias nuevas, y asegura que se hizo con el objeto de dar cabida a los nuevos documentos que se elaboraban en la misma. Otro, que fuera alcalde de Opico en 1919, aseguró que los archivos efectivamente fueron quemados, y nos hizo ver que fue el alcalde Emilio Alfaro quien ordenó la quema en 1918. No se nos explicaron las causas de esta acción, por lo que creímos conveniente buscar datos en otras fuentes.

Así es como se acudió a los archivos del arzobispado de San Salvador, donde a los investigadores en un principio se les dieron facilidades, pero luego ya no tantas para consultar los libros. Entresacamos de los libros de Visitas Pastorales a Opico los datos que pueden interesar para este objetivo:

Libro: Visitas Pastorales 1872-1878:

"Diciembre 28 de 1872. El señor Obispo celebró órdenes, concedió presbiterios y

luego se encargó de los registros de libros de fábricas y Cofradías de las que - sólo se le presentaron las de Mercedes y Nuestro Amo. Respecto a las mayordomías de las fábricas, aparece no haber rendido cuenta en 15 años la Fábrica Tacachico..." "Diciembre 29 de 1872. A la mayordomía de Fábrica de Tacachico se ordena que dentro de un mes a más tardar rinda sus cuentas y dentro del mismo término presente al señor Cura la tenencia legal para su formal nombramiento quedando el presente destituido si no cumple lo que se le ordene..."

Febrero 19 de 1882:

"Por lo demás pueden extirparse del todo los concubinatos, la embriaguez y finalmente alguna división en los ánimos de algunos por motivo del reparto de terrenos comunales exigidos por la Ley..."

"Bienes de la Iglesia: La Archicofradía del Santísimo Sacramento posee siete cabezas de ganado, las cuales hay necesidad de vender porque los campos libres van cada día escaseando, y además acaba de morir el individuo que cuidaba a estos animales..." "La Cofradía de San Pablo Tacachico posee 28 animales, los más ganado vacuno..." "La Cofradía de Nuestra Señora de Concepción de Tacachico tiene 18 animales..." "Esta casa parroquial posee también una casa en buen estado cuya - escritura pública acompaño y además en estado ruinoso la mitad de la antigua casa conventual que aunque facultado para venderla no ha habido quien quiera comprarla ni hay fondos para reedificarla..."

No se pudo lograr más información, de modo que no se conoce si habrá documentos relativos a la desaparición de los bienes eclesiásticos, y al modo cómo se dio el proceso.

En el mismo Opico pudimos obtener datos respecto a las fincas más importantes y sus respectivos propietarios:

La Isla.....	Sr. Juan Antonio Sermefio Valver
Sitio del Niño.....	Familia Dueñas-Trigueros
Las Animas.....	Antonio Sánchez
Talcualuya o El Angel.....	Sr. José Baum
Juilapa.....	Sr. Rafael Sol
La Argentina.....	Sr. Enrique Avila

San Felipe..... Sr. Timoteo Ramírez
Los Chorros..... Juan José Osegueda
Miltiplán..... Sr. Pedro Aquino
Normandía..... Sr. Juan Aberle H.

De ahí se pasó a contrastar los datos con el registro de propiedades en el Departamento de Bienes Raíces de San Salvador. En los libros correspondientes se vio que las propiedades: La Isla, El Sitio del Niño y Argentina, no tienen el respectivo asentamiento. Por razones de escasez de tiempo se redujo la investigación a las propiedades más grandes: Talcualuya o El Angel y Normandía. Normandía es un terreno compuesto de 8 pedazos rústicos en la hacienda Encarnación, cantón Minas de Plomo; en 1913 Mariano Palacios los reúne y los llama Normandía (135 Has., 94 areas, 99 varas cuadradas), que en 1923 se lo dona a su hijo Rafael Palacios, quien en 1926 se los vuelve a donar a su padre; desde 1948 aparece como Encarnación, perteneciente a Rogelio Palacios, y de 1958 en adelante el dueño es la familia Aberle.

El Carmen (291 Has., 20 areas, o 6 y media caballerías) y El Angel (70 caballerías; unas veces aparece con 3.136 Has., y otras con 1.789 Has., 46 areas y 54 metros cuadrados), a veces aparecen separadas, a veces como una sola, llamada o - El Angel, o El Carmen, cuyos dueños son los Castro desde 1892, con los que entran a veces en composición los Escobar, los González, los Vanegas y los Gavidia, probablemente por matrimonio con alguno de los Castro.

La mayor parte de los latifundios están dedicados al cultivo de la caña de azúcar, aunque algo también se dedica a la producción de granos básicos y un poco de ganadería. En cambio, el minifundio está dedicado casi exclusivamente a la producción de granos básicos para la subsistencia, frutas y hortalizas.

De los minifundistas entrevistados, la mayoría tenía propiedades que oscilaban entre 3 y 7 manzanas de terreno, con ingresos de 1.200 a 2.500 colones anuales, lo que da cuenta de la baja rentabilidad y nos puede dar idea de que sus tierras son más bien marginales, aparte de que carecen de recursos financieros para usar tecnología moderna; por otro lado, son pocos los que pertenecen a las cooperativas. La mayoría de ellos viven permanentemente en el lugar de trabajo, debido al cuidado que requieren sus cultivos y su casa; y algunos van hasta tres meses

a las cortas, ya sea a Sonsonate o a Santa Ana.

Tienen casas de adobe y mixtas, con suelo de cemento, pero carecen de luz eléctrica y de agua corriente. Aunque no existen comunidades indígenas en la zona, se encontraron algunos de origen indígena, ya muy mezclados, que han venido del departamento de Sonsonate. La desaparición, pues, de la propiedad comunal no sirvió para distribuir equitativamente la tierra, sino para concentrarla en manos de unos pocos, por todos los medios legales e ilegales, y para expoliar a los campesinos que tendrían que refugiarse en minifundios marginales y vender su fuerza de trabajo a los terratenientes.

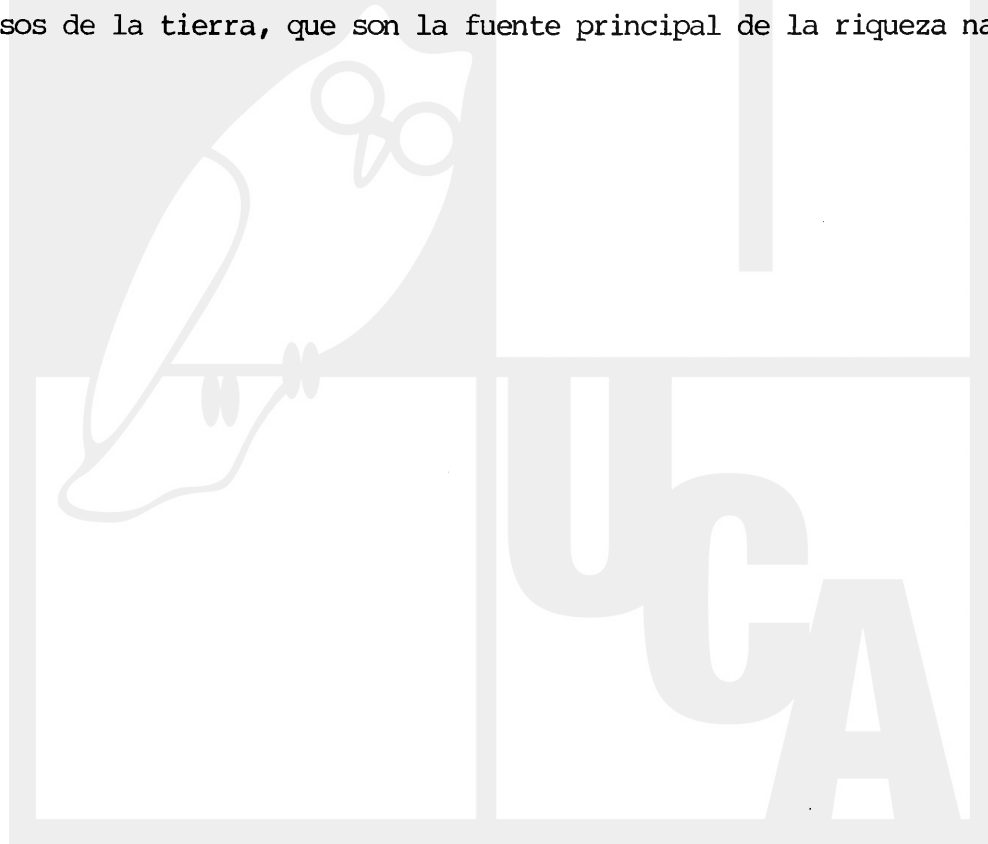
3.- Conclusión

Los datos ofrecidos en este capítulo han sobrepasado, tal vez, las expectativas, en el sentido de que podía haberse esperado un breve relato de introducción histórica que nos ayudara a enmarcarnos tanto en el país como en las zonas escogidas para la investigación de campo. La primera parte, ciertamente, además de haberse expuesto muy sucintamente, llenaba ese objetivo, por ser suficientemente conocida y tratada por cualquier autor que estudie El Salvador.

En cambio, la segunda parte nos ha permitido en cierto sentido vivir la experiencia de la expoliación de la tierra a que han sido sometidos los indígenas y los campesinos salvadoreños. Ya desde el tiempo de la colonia se ha mostrado cómo las mejores tierras eran arrebatadas para utilidad de los españoles, pero fue principalmente el siglo pasado el que agudizó la rapiña hasta consumarse en las leyes de extinción de ejidos y de propiedades comunales, para beneficio de unos cuantos ladinos que no tuvieron escrúpulos en utilizar todos los medios a su alcance para configurar sus latifundios, incluso llegando a quemar documentos que pudieran dejar huellas de su origen. Y a mediados del presente siglo, con la introducción de las explotaciones capitalistas de la caña de azúcar en la meseta central, sobre todo, y del algodón en la costa, los campesinos que todavía tenían ciertas facilidades para alquilar tierras o para cultivar las baldías fueron siendo relegados a las zonas marginales, o expulsados de los terrenos aptos para las plantaciones. También fueron disminuyendo las formas no-capitalistas, como el -

colonato. Sin embargo, se mantuvo el minifundio y el colonato como medios de explotación de la mano de obra, que obtenía alimentos básicos a base de mucho trabajo en las tierras estériles y escasas, con lo que reproduce su fuerza de trabajo durante una buena parte del año, y así necesita vender su trabajo en ciertas épocas en las que las plantaciones la demandan, con lo que pueden pagar salarios inferiores, y tanto más cuanto que es superior la oferta de mano de obra que la de trabajo.

De este modo, la historia de esas zonas, y de la tenencia de la tierra en ellas, nos va indicando ya los procesos económicos y sociales que se han dado en El Salvador, y nos muestra que no son casos aislados, sino que responden a todo un proyecto o a un sistema determinado de explotación económico-social y político, perfectamente articulado y progresivo hasta abarcar a todo el país y a todos los recursos de la tierra, que son la fuente principal de la riqueza nacional.



CAPITULO II: PROFUNDIZACION DEL CAPITALISMO EN EL AGRO Y LA
CONSIGUIENTE DEPAUPERACION, DESCAMPESINIZACION
Y PROLETARIZACION DE SU POBLACION.

El presente capítulo va a tratar de describir el fenómeno que se está produciendo en el agro salvadoreño, desde hace ya algún tiempo, pero que se agudiza y profundiza cada vez más. El capitalismo va extendiéndose a todos los sectores de la economía, y penetra incluso en los rincones que le estuvieran vedados, eliminando o disminuyendo otros modos de producción, o articulándolos al modo de producción capitalista.

Pretende, por consiguiente, ubicarse en el nivel de explicación de la forma y de los mecanismos con los que el capitalismo ha penetrado el agro salvadoreño. Tal explicación gira en torno al comportamiento de las variables más importantes que conforman la economía capitalista, y la articulación de ésta con otras formas no capitalistas, creadas y desarrolladas por y para las necesidades del capital. Esta perspectiva nos obliga a abandonar la del tipo ortodoxo, que únicamente ve - capitalismo allí donde al trabajador directo se le ha separado definitivamente de los medios de producción. El desarrollo del capitalismo, tal y como lo concebimos, implica el estudio de la economía campesina incorporada y articulada al capital, que la redefine y modifica. Asimismo, los demás efectos producidos en el agro, que desarrollaré a continuación.

Para mostrar el fenómeno utilizaré exclusivamente datos oficiales publicados, que pueden tener mayor credibilidad, en el sentido de que por lo menos indican el fenómeno que se está produciendo, que incluso puede ser aún más agudo si es que los datos oficiales han sido "corregidos" ideológicamente. La base fundamental serán los datos estadísticos del propio gobierno y, para los casos en que se ha podido obtener, datos provenientes de otras fuentes internacionales, de modo que se puedan contrastar entre sí, y para obtener una mayor aproximación al hecho real. (Los cuadros de fuentes internacionales llevarán una letra detrás del número correspondiente).

El capítulo tendrá seis partes: la penetración y profundización del capita-

lismo en el agro salvadoreño, la consiguiente depauperación del habitante del campo, el proceso de descampesinización, el proceso de semiproletarización, el proceso de proletarización, el fenómeno del desempleo, y la inviabilidad de una reforma agraria capitalista que pretenda una parcelación de propiedad individual - como solución al problema del agro.

1.- Penetración y profundización del capitalismo en el agro salvadoreño.

El estudio de esta primera parte del proceso tiene como objetivo descubrir - el comportamiento de los productos agrícolas vinculados al mercado mundial, y su relación con la producción agropecuaria destinada a la demanda interna. Se ha supuesto anteriormente que el sector capitalista de la agricultura tiene como base la producción destinada a la exportación, mientras que la producción para la demanda interna tiene configuración no capitalista -principalmente la de granos básicos-. Ambos conforman la totalidad de la economía agrícola del país; de su relación, combinación, articulación y diferenciación, podemos extraer las conclusiones pertinentes al punto que nos interesa.

Por razones puramente pragmáticas de trabajo -aunque resulte algo más incómodo para el lector- presentaré primero los cuadros pertinentes a este punto del análisis, y a continuación iré realizando la interpretación de los mismos.

En este apartado se van a analizar los cuadros Nº 1-10, 2a, 4a, 4b, y 8a, - como específicos para lo que se intenta, pero también se tomará la parte correspondiente a los cuadros 22, 23, 24, 27 y 23a, que se ofrecen más adelante, y que contienen datos relativos a este primer punto.

PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO Y TASA DE CRECIMIENTO ACUMULATIVO
DEL SECTOR AGROPECUARIO. (1973-1978)
(En miles de colones - A precios corrientes)

	1973	tasa 73/74	1974	tasa 74/75	1975	tasa 75/76	1976	tasa 76/77	1977 (r)	tasa 77/78	1978 (2)	tasa 73/78
I. AGRICULTURA	711.908	9	776.862	1	782.165	71	1.335.918	54	2.053.395	-12	1.804.721	20%
1. Café.....	358.177	18	423.092	-32	286.949	214	899.909	68	1.509.974	-23	1.157.275	26%
2. Algodón.....	83.187	11	92.565	9	101.177	23	124.111	25	155.289	-1	153.532	13%
3. Maíz.....	80.679	-19	65.134	44	93.556	-32	64.071	72	110.077	57	173.252	17%
4. Frijol.....	24.194	16	28.064	-22	21.809	20	26.080	-4	25.148	60	40.133	11%
5. Arroz.....	9.788	17	11.495	153	29.104	-57	12.513	36	16.980	78	30.157	6%
6. Maicillo.....	39.746	-46	21.381	125	48.069	-45	26.471	84	48.700	-5	46.492	3%
7. Caña de Azúcar..	35.420	30	46.952	117	101.854	-19	82.328	4	85.356	2	87.183	20%
8. Panela.....	2.642	-25	1.980	12	2.222	120	4.888	-68	1.562	231	5.175	14%
9. Tabaco.....	3.548	38	3.884	29	5.016	42	7.144	12	8.001	30	10.368	24%
10. Semilla de alg..	18.455	31	24.145	31	31.581	-12	27.756	13	31.390	11	34.905	14%
11. Henequén.....	2.075	82	3.777	3	3.898	3	4.008	-21	3.149	42	4.477	17%
12. Kenaf.....	1.881	-12	1.653	137	3.924	-15	3.338	24	4.136	25	5.159	22%
13. Otros (1).....	52.116	1	52.740	1	53.006	1	53.301	1	53.633	6	56.613	2%
II. GANADERIA.....	111.640	5	116.703	11	130.085	20	159.272	-1	157.740	6	167.371	8%
III. SILVICULTURA...	24.109	11	26.821	16	31.045	1	31.390	5	32.854	-1	32.500	6%
IV. PESCA.....	24.948	-1	24.630	10	27.176	15	31.259	-6	29.447	-6	31.252	5%
V. APICULTURA.....	3.723	-20	2.989	-9	2.731	64	4.490	-21	3.556	21	4.300	3%
VI. AVICULTURA.....	46.084	11	50.996	8	54.965	-5	52.080	2	53.019	24	65.988	7%
TOTAL.....	922.411	8	999.002	3	1.028.167	57	1.614.409	44	2.330.011	-10	2.106.132	18%

FUENTE: Banco Central de Reserva de El Salvador, Revista mensual, febrero 1980.

(r) Cifras revisadas. (1) Comprende: Ajonjolí, bálsamo, copra, semilla de aceituno, frutas y verduras.

(2) Cifras provisionales.

CUADRO Nº 2

TASA DE CRECIMIENTO ACUMULATIVO ANUAL DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA.

A Ñ O	PRODUCTO	T A S A
1973	922.411	8.3
1974	999.002	2.9
1975	1.028.166	57.0
1976	1.614.409	44.3
1977	2.330.011	-9.6
1978	2.106.132	

FUENTE: Cuentas Nacionales de El Salvador.
 Cuenta del producto (en miles de colones a precios corrientes).
 Febrero de 1980. Revista mensual B.C.R.

TASA DE CRECIMIENTO ACUMULATIVO ANUAL DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA.

A Ñ O	PRODUCTO	T A S A
1973	672.046	10.2
1974	740.791	6.3
1975	787.300	-7.9
1976	725.183	3.6
1977	751.494	6.1
1978	803.667	
		1978/73 3.26 anual

FUENTE: Cuentas nacionales de El Salvador.
 Cuenta del producto (en miles de colones a precios constantes de 1962).
 Febrero de 1980. Revista mensual B.C.R.

CUADRO Nº 2a

EL SALVADOR: TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO AGROPECUARIO TOTAL.

...
88

	1950/75	1960/75	1960/70	1970/75
TOTAL				
1. Agrícola	8.4	6.4	5.1	11.5
Pecuario	1.6	3.1	2.7	14.6
Silvícola	2.1	7.2	4.5	5.7
Pesca	0.3	6.2	2.5	14.3

FUENTE: El Estado de la Agricultura y la alimentación, 1973, FAO

CUADRO Nº 3

EL SALVADOR: TASAS DE CRECIMIENTO ACUMULATIVO ANUAL DE LA PRODUCCION
DE LOS PRODUCTOS TRADICIONALES DE EXPORTACION.

Producto	1950-75	1960-64	1964-70	1970-75	1950-78	1975-78
1. Café	3.3	8.9	3.0	3.1	2.8	-0.5
2. Algodón	9.6	24.0	-6.5	3.0	9.3	1.5
3. Caña	6.7	1.2	7.6	17.1	7.6	4.2
4. Total	4.2	12.4	0.6	3.9	5.2	1.8

FUENTE: Banco Central de Reserva de El Salvador, Revista mensual.

CUADRO Nº 4

PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES AGROPECUARIAS EN EL TOTAL EXPORTADO
(en millones de ¢ de cada año)

... 96

A Ñ O	Exportaciones Totales	Exportación de Origen Agropecuario	
		Valor	% del Total
1960	292.00	277.9	94
1964	445.20	377.2	85
1970	570.8	406.8	71
1975	1.283.4	908.5	71
1978 ¹	2.121.1	1.537.1	72

1 Cifras provisionales

FUENTE: CONAPLAN, MAG.

CUADRO Nº 4a

COMERCIO EXTERIOR, BALANZA COMERCIAL
1955 - 1959

A Ñ O S	Exportación FOB (x)	Importación (y)	Saldo (x-y)	% de exportación sobre importación
1955	107	92	+15	116.3
1956	113	105	+8	107.6
1957	138	115	+23	120.0
1958	116	108	+8	107.4
1959	113	100	+13	113.0

FUENTE: América en cifras.

CUADRO N° 4b

EXPORTACIONES DE AZUCAR DE EL SALVADOR 1955/65
Y PROYECTADOS 1970 - 90

... 92

A Ñ O	1.000 toneladas métricas	Millones de U.S. \$
1955	2.2	0.37
1960	10.9	1.38
1965	14.3	1.9
1970	52.9	7.6
1975	34.6	6.1
1980	34.6	6.5
1985	36.6	7.2
1990	38.5	7.6

FUENTE: Cuadro IV-7 pág. 96, Análisis del sector agropecuario por Misión AID de los Estados Unidos de América en El Salvador.

CUADRO Nº 5

ESTRUCTURA PRODUCTIVA DEL SUBSECTOR AGRICOLA.

... 93

Rubros	1 9 7 7	1 9 7 8
<u>TOTALES</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
1. <u>Tradic. de Export.</u>	<u>67.5</u>	<u>67.6</u>
Café	41.4	41.7
Algodón	17.6	17.6
Caña de Azúcar	8.5	8.3
2. <u>Granos Básicos</u>	<u>22.7</u>	<u>22.6</u>
Arroz	1.9	2.0
Maíz	12.3	12.3
Maicillo	4.7	4.3
Frijol	3.8	4.0
3. <u>Otros</u>	<u>9.8</u>	<u>9.8</u>
Frutas	2.8	2.7
Hortalizas	0.9	0.9
Tubérculos	0.4	0.4
Oleaginosas	3.2	3.2
Panela	0.8	0.8
Materia Prima Industrial <u>1/</u>	1.7	1.8

FUENTE: MAG., Oficina Sectorial de Planificación Agropecuaria

1/ Incluye: Tabaco, Kenaf, Henequén, Bálsamo.

CUADRO Nº 6

PRODUCCION AGROPECUARIA AÑO CALENDARIO.

... 94

Año	Café	Algodón	Maíz	Frijol	Arroz oro	Maicillo	Caña de Azúcar	Ganado Vacuno-Porcino		Leche	Huevos
	Miles de Quintales						Miles T.M.	Miles-Cabezas		Miles Botellas	Miles Unidades
1976	3082	1.402	7.390	870	504	3.399	3.177	160	117	321.809	694.713
1977	3277	1.522	8.210	744	463	3.285	3.550	136	158	325.027	743.816
1978	3521	1.713	11.058	939	718	3.518	3.692	170	168	378.042	847.564
1975	3587	1.616	9.565	838	818	3.800	3.166	187	115	318.622	598.902
1975/78	-0.46	1.5	3.9	3.0	-3.1	-1.86	4.15	-2.27	11.5	4.66	10.4

FUENTE: Banco Central de Reserva de El Salvador, Revista mensual, octubre 1979.

CUADRO N° 7

INDICE DE VOLUMEN DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA
(Año base: 1968 = 100)

...
95

	1973	1974	1975	1976 (1)	1977 (1)
INDICE GENERAL.....	119.03	134.67	145.32	136.79	126.94
PRODUCCION AGRICOLA.....	117.68	131.05	142.18	130.00	117.70
Café.....	98.18	123.74	128.06	132.42	102.18
Algodón en oro.....	187.26	197.09	196.12	180.58	175.97
Maíz.....	159.68	137.30	172.03	123.42	146.58
Frijol.....	177.51	167.47	182.97	200.66	157.64
Arroz en oro.....	45.33	38.49	72.71	51.56	41.16
Maicillo.....	125.93	105.56	140.74	112.15	124.07
Caña de azúcar.....	134.66	162.97	173.95	174.94	157.28
PRODUCCION PECUARIA.....	123.65	147.09	156.07	160.05	158.62

FUENTE: Banco Central de Reserva, Revista mensual, febrero 1980.

(1) Cifras provisionales.

CUADRO Nº 8

RENDIMIENTOS DEL SECTOR AGROPECUARIO.

96 ...

Producto	Rendimientos QQ/Mz			Cambios en Rendimientos	Cambio Area
	1976	1977	1978	1978/77 %	1978/77 Mz.
Maíz	22.09	23.25	31.49	35	19.309
Frijol	11.52	9.78	12.70	30	-100
Arroz	25.57	26.01	36.17	39	2.049
Café	10.73	11.24	11.99	7	2.145
Algodón	12.38	10.70	11.52	8	6.477
Caña de Azúcar	53.44	60.22	68.01	13	41.617

FUENTE: MAG - OSPA.

Datos de Producción, Banco Central de Reserva de El Salvador.

CUADRO N° 8a

RENDIMIENTO MEDIO DEL SECTOR AGROPECUARIO.
(en 100 Kgs./ha.)

... 97

R e n d i m i e n t o m e d i o s													
Productos \ Años	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72
Maíz	10.3	9.3	10.8	12.0	11.6	10.9	12.8	11.1	12.9	--	--	--	--
Frijol	5.2	4.9	5.6	5.2	5.8	7.7	5.9	5.8	6.3	--	--	--	--
Arroz	13.2	13.1	15.3	17.1	14.5	17.1	16.7	16.4	--	--	--	--	--
Café	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Algodón	13.2	12.3	12.8	10.2	10.8	8.8	9.5	10.6	14.2	--	--	--	--
Caña de Az.	--	--	--	--	482	498	493	541	675	733	744	775	779

FUENTE: América en cifras 1974 cuadros 312-30 pág. 65-70

CUADRO Nº 9

FINANCIAMIENTO CONCEDIDO POR LOS BANCOS COMERCIALES E HIPOTECARIOS
AL SECTOR AGROPECUARIO.
(Montos otorgados en Miles de Colones)

...
86

	1975	1976	1977	1978	1979 (Ene./Agos.)
Total Agropecuario.	351.533	500.326	655.568	585.913	448.226
Agricultura	332.603	476.890	634.646	558.766	428.361
— Café	150.023	249.650	346.431	273.191	210.903
— Algodón	114.075	141.869	198.240	200.537	151.689
— Caña de Azúcar	20.082	42.036	42.504	38.367	23.121
— Maíz	15.117	13.842	9.572	11.317	8.873
— Frijol	1.557	905	720	1.542	811
— Arroz	12.270	12.145	6.921	7.587	5.482
Otros Productos Agrícolas	19.479	16.443	30.258	26.225	27.482
Ganadería	11.591	13.710	10.630	14.234	8.077
Avicultura	4.754	6.750	7.152	7.610	9.301
Pesca, Avicultura y otros.	2.585	2.976	3.140	5.503	2.487

FUENTE: Banco Central de Reserva de El Salvador, Revista mensual, Sept. de 1979.

CUADRO N° 10

PROPIEDADES O AREAS DE TENENCIA ACUMULATIVA A NIVEL DE DEPARTAMENTO
1970/1971.

...
66

Has.	N° de Propiedades		Area que poseen	
	Número	%	Has.	%
0-1 Has.	37.810	35.0	17.775.6	1.6
1-9.9 Has.	52.935	49.0	179.185.4	16.2
10-49.8 Has.	13.645	12.6	293.374.3	26.5
50-99.9 Has.	1.957	1.8	134.801.4	12.2
100-999.9 Has.	1.614	1.5	374.745.3	33.9
1000-más Has.	53	0.05	105.512.5	9.5
Total	108.014	100	1.105.394.5	100

FUENTE: III Censo Nacional Agropecuario. Dirección General de Estadística y Censo.
1975. Cuadros 1 y 2.

En el Cuadro Nº 1 apreciamos que en el período 1973-78 (estas son las últimas cifras de que se dispone, y en algunos casos todavía en forma provisional) se da una tasa de crecimiento total del 18% anual, que para la agricultura es todavía superior, del 20%. Este dato nos podría inducir a errores graves si lo tomáramos sin un mayor análisis. Pero hay que hacer observaciones importantes a los números así presentados, para no incurrir en la ingenuidad de pensar que ha habido un progreso continuo y elevado, a la vez que homogéneo.

En primer lugar, y como lo indica el cuadro, los datos están presentados "a precios corrientes", y en los últimos años la inflación ha sido muy elevada, casi al mismo nivel que la tasa de crecimiento presentada. En segundo lugar, al analizar los datos por productos, apreciamos que los que verdaderamente tienen tasas elevadas son los productos de exportación (café, algodón, caña de azúcar), o los relacionados con ellos y que son cultivados en forma capitalista (semilla de algodón, tabaco, henequén y kenaf), y que, por otro lado, están sometidos a las variaciones del mercado internacional, por lo que se aprecian oscilaciones casi pendulares en las tasas interanuales. En cambio, los productos de consumo interno (arroz, maicillo, otros, ganadería, silvicultura, pesca, apicultura y avicultura) tienen tasas muy bajas, que unidas al mismo proceso inflacionario, apenas alcanzan a satisfacer el crecimiento vegetativo de la población; se salen un poco de esta tónica el maíz y el frijol que, como productos básicos de la dieta alimenticia, han sido estimulados oficialmente, aunque con menor entusiasmo y con grandes oscilaciones entre los distintos años.

De este cuadro, por consiguiente, se puede extraer algo de la política que se ha seguido en el sector agropecuario: los productos de exportación y en general todos los que se cultivan predominantemente por un modo de producción capitalista, son los que obtienen tasas de crecimiento más elevadas, y notablemente superiores a las de los demás productos, incluidos los de alimentación básica. En valores absolutos también se percibe la relevancia que tiene el café sobre cualquier otro producto, e incluso el algodón si se le incluye el subproducto de la "semilla de algodón".

El Cuadro 2, en su primera parte, nos ofrece en forma más resumida los datos

globales del cuadro anterior, pero en la segunda parte, y una vez convertidos a precios constantes, dan una visión más objetiva del crecimiento del sector, y podemos apreciar las grandes fluctuaciones que se experimentan en los distintos años, debidas en gran parte a las fluctuaciones de los precios en el mercado internacional, y en especial el café, ya que los productos de exportación tienen un peso muy grande en el sector, como se vio en el cuadro anterior. Y si sacamos la tasa de crecimiento anual del período, es de únicamente 3.26, ligeramente inferior al crecimiento de la población, lo que hace que la tasa de crecimiento de los productos de consumo interno sea todavía menor, como analizábamos en el cuadro anterior.

Por su parte, el Cuadro 2a, de la FAO, no aporta mayores conocimientos, ya que los períodos que abarca no son iguales a los del cuadro 2, ni tampoco indica si se trata de precios corrientes o constantes; pero, de todos modos, no presenta un panorama muy alagüeño, con la excepción, tal vez, del último período, que no está desagregado ni en años ni en productos.

Ya que los productos de exportación tenían una importancia muy grande en el sector agropecuario, veamos los productos tradicionales de exportación, y observamos en el Cuadro Nº 3 que la situación tampoco es muy bonancible, y de modo especial en el último período (1975-78). El café es el que ha permanecido más constante, mientras que el algodón ha fluctuado mucho, y la caña ha tenido una tónica ascendente en términos generales; el último período ofrecido nos muestra una crisis bastante generalizada, aunque menor para la caña que, por otro lado, es el rubro más débil de exportación.

El Cuadro Nº 4 nos muestra cómo la economía de El Salvador depende del sector agrícola, al menos en lo que se refiere al comercio externo. Se aprecia un crecimiento de las exportaciones a lo largo de los años considerados, y se aprecia también una diversificación en las mismas, de modo que ya no es como en 1960 en que el 94% de las exportaciones eran de origen agropecuario; sin embargo, todavía son superiores a un 70%. Y esos productos de exportación son los obtenidos en explotaciones capitalistas.

Por su parte, el Cuadro 4a nos da cuenta de la política seguida en el comercio exterior, de modo que la balanza comercial se mantenga favorable para el país.

y el Cuadro 4b nos informa sobre el crecimiento de las exportaciones de azúcar, - sobre todo después del triunfo de la revolución cubana y del bloqueo económico aplicado a la isla, por lo que se le concede a El Salvador una cuota de exportación que va creciendo hasta alcanzar una cifra prácticamente estable y que se prevé lo será fundamentalmente en el futuro próximo.

Lo que veníamos comentando, respecto a la relevancia que tienen los productos de exportación (fundamentalmente obtenidos en un modo de producción capitalista) sobre el resto del sector, nos lo confirma el Cuadro Nº 5, que muestra una gran estabilidad en los dos últimos años, con un 67.5-67.6% del total, contra un 22.6-22.7% de los granos básicos, que se obtienen mayoritariamente en minifundios, tierras marginales y modos de producción no-capitalista.

El Cuadro Nº 6 nos viene a presentar un resumen de muchos de los datos ofrecidos anteriormente, y hemos elaborado una tasa de crecimiento entre los años extremos (1975 y 1978) para apreciar mejor lo experimentado en ese período, en que se ha impulsado la producción de granos básicos para ahorrar divisas necesarias - para comprar energéticos, materias primas y productos manufacturados, así como - tecnología y capitales, más costosos todos ellos a causa de la inflación internacional. El café rindió algo menos, pero los precios de algunos años compensaron con creces la menor producción; el algodón creció un poco, y la que más lo hizo, y en forma sostenida, fue la caña de azúcar; por otro lado, el ganado porcino, - la leche y los huevos aumentaron considerablemente en producción.

Pero si analizamos los índices de producción, tomando como año base 1969 (Cuadro Nº 7), vemos que todos los productos han crecido, con la notable excepción - del arroz, que dejó de ser uno de los productos de exportación, con la crisis del mercado común centroamericano, con la saturación del mercado regional, y con las dificultades subsiguientes que desanimaron su producción en forma capitalista, y se ha mantenido casi exclusivamente en una producción para el consumo interno y - prácticamente marginal. El café ha oscilado también bastante, ya que está más - condicionado por la climatología y por el régimen de lluvias, especialmente para la floración del arbusto y su posterior fruto.

El algodón se ha mantenido muy estable, así como el maíz, el frijol y el --

maicillo, con pequeñas variantes de un año para otro; y la caña de azúcar ha mantenido una tendencia ascendente ligera, con la excepción del último año, aunque hay que advertir que eran cifras todavía provisionales.

En cuanto a la productividad, o a los rendimientos por unidad de terreno, el Cuadro Nº 8 nos indica que el café, antes de los años considerados en el cuadro, ya había alcanzado una alta productividad, difícil de superar, y su crecimiento es muy escaso; algo parecido ocurre con el algodón, el siguiente producto de exportación y de explotación capitalista, tanto en importancia como en antigüedad, que incluso decrece con relación al año 1976, quizás por efectos climatológicos, quizás por las plagas, quizás también por el temor a que el intento de transformación agraria de 1976 se vuelva a repetir; en cambio, la caña de azúcar va aumentando su productividad año con año, a medida que se avanza en su tecnología y se aplica mayor capital, en un modo de producción capitalista. También los granos básicos aumentan su productividad (en menor grado el frijol), tal vez debido a que la política estatal obliga a las haciendas capitalistas a dedicar una parte a esos cultivos, con lo que se cultiva más técnicamente y se logra un mayor rendimiento por unidad de superficie.

En la última columna del cuadro, finalmente, apreciamos que hay un incremento en la superficie cultivada para cada uno de los productos, con la única excepción del frijol. En los productos de exportación es la caña de azúcar la que tiene un mayor incremento, verdaderamente considerable, pero también lo tienen el algodón y el café, que pareciera que ya habían abarcado toda la superficie cultivable. Entre los granos básicos llama la atención el incremento en la superficie destinada al maíz que, como ya indiqué, obedece a una política gubernamental que obliga a los terratenientes capitalistas a dedicar una parte de su propiedad a dicho cultivo, para asegurar la alimentación básica y disminuir el gasto de divisas en ese rubro.

El Cuadro 8a no nos da mucha oportunidad de comparar los datos con el cuadro anterior, ya que ni abarca el mismo período ni utiliza las mismas unidades de medida. Pero sí se aprecia en los datos que nos presenta un incremento de la productividad, sobre todo en la caña de azúcar (acorde con el cuadro anterior), y en -

menor grado en los demás productos, que mantienen una tendencia creciente, aunque con fluctuaciones en los distintos años.

El Cuadro Nº 9 es sumamente esclarecedor para comprobar lo que estamos analizando en este punto. El sistema bancario nacional está financiando, sosteniendo y privilegiando el modo de producción capitalista, lo que no es extraño si se tiene en cuenta la gran concentración oligárquica de todos los sectores de la economía salvadoreña, como lo mostrara palmariamente Colindres (1977), y si se tiene en cuenta también que todo el sistema económico, político y social salvadoreño es capitalista. Efectivamente, del financiamiento concedido a la agricultura, casi el 50% se destina todos los años (a veces incluso más de esa tasa) al café, - cerca del 40% al algodón, y en torno a un 6% a la caña de azúcar. Por otro lado, resulta casi risible la cantidad que se destina a la producción de granos básicos y al resto de los productos del sector. Todo el sistema económico y financiero, por consiguiente, está en función del modo de producción capitalista, y el aparato estatal igualmente, ya que el sistema bancario lo que hace es instrumentalizar las líneas de crédito concedidas por el gobierno y por el Banco Central de Reserva.

El Cuadro Nº 10, por último, nos ha mostrado la desigualdad existente en el agro entre el número de propiedades y su extensión: las que podemos llamar subfamiliares (de 0-9.9 has.), que no son suficientes para dar trabajo y alimentación a la familia durante todo el año, y que obligan a la semiproletarización, constituyen el 84% de todas las propiedades, pero no comprenden más que el 17.8% de la tierra cultivada; y unidas a las explotaciones que no pueden ser del todo capitalistas (de 10 a 49.9 has.) se convierten en el 96.6% de las propiedades, con apenas el 44.3% de la extensión total. Hay que añadir, además, que el minifundio se concentra predominantemente en las tierras marginales, como tendremos ocasión de probarlo repetidamente en todo este trabajo. En cambio, las propiedades de 1000 o más has., que no son más que 53 (el 0.05% del total), concentran el 9.5% de la tierra; y si las agregamos con las de 100-999.9 has. no serán más de 1.55% del total, pero concentrarán el 43.4% de la tierra.

Frente a estos datos creo que no se necesitan comentarios, y que está suficientemente esclarecido cómo se privilegia en el país el "latifundio" y el modo -

de producción capitalista.

Pero hay más datos que vienen a reforzar lo probado hasta ahora, o que vienen a mostrar otros aspectos del mismo fenómeno. Esos cuadros estadísticos también arrojan datos para los otros puntos de este capítulo, por lo que serán insertados más adelante, aunque aquí se los analice en lo que pueden aportar al punto que estoy analizando.

El Cuadro Nº 22 nos muestra la desproporción existente entre los porcentajes que corresponden a cada una de las categorías de propietarios de tierra y su participación en el ingreso; así, la categoría de los multifamiliares grandes, que se limita a un 0.4 - 0.2% (ha disminuído en el período considerado, lo que puede indicar o una concentración de la tierra, o una división mayor en el minifundio, o ambas cosas a la vez), obtiene un ingreso que representa entre el 16 y el 15.2% del total. Y si lo agregamos con los de las multifamiliares medianas, que también aplican un modo de producción capitalista (y en las que se aprecia el mismo fenómeno de disminución proporcional), no llegan al 1% en los últimos años observados, pero obtienen hasta el 27.4% del ingreso total, que se constituye conjuntamente - en el más elevado de todos.

Pero si atendemos a los datos del Cuadro Nº 23, para ver los ingresos pecuniarios anuales de los propietarios de las distintas categorías, además de percibir el incremento que se da en los distintos años señalados, se advierte la escalofriante diferencia entre las distintas categorías y la incomprensible concentración de la riqueza en la de los terratenientes. El Cuadro 23a, por su parte, si bien nos da cantidades algo inferiores, lo que pudiera deberse a diferencias en la categorización, no se aleja demasiado de los datos comunes (año 1961) y marca también el mismo fenómeno de concentración de la riqueza en las explotaciones latifundistas y capitalistas.

El Cuadro Nº 24 nos da los mismos datos que el anterior, pero presentados de forma un poco diferente, ya sea porque se refiere al ingreso personal (no al familiar), ya sea porque agrupa todas las multifamiliares. De modo, pues, que viene a ratificar lo expresado anteriormente, y a probarlo de otro modo.

Finalmente, el Cuadro Nº 27 nos da cuenta de cómo el modo de producción ca-

pitalista absorbe la mayor parte de la mano de obra en el campo, y especialmente los productos de exportación, que en 1977 ocupan el 59.8% de todos los puestos - del subsector agrícola, y en 1978 el 61.4% del mismo, mostrando incluso un incremento, que pudiera ser contingencial. Pero si se le añade los que ocupen los granos básicos que se obtienen en fincas explotadas de forma capitalista, los de la agroindustria, los de regadío, y la parte correspondiente de "otros productos", no hay duda de que el porcentaje apuntado sería aún mayor, pues el modo de producción capitalista es el que requiere de mano de obra asalariada para su realización.

De todo lo expuesto hasta el momento podemos deducir claramente cómo en El Salvador, al menos en lo que al agro se refiere, el modo de producción capitalista y la articulación con el mercado mundial a través de los productos agrarios de exportación, es el sector privilegiado de la producción y de la economía, que va avanzando y profundizándose, con todas las ventajas que obtiene, ya sea por la concentración progresiva de la tierra, ya sea por la aplicación de métodos más racionales de producción, ya sea por la aplicación de tecnología avanzada que se traduce en un incremento constante de la productividad y en la apropiación de los ingresos más importantes, ya sea por verse beneficiada con el apoyo financiero y estatal, ya sea, en fin, porque utiliza la mano de obra asalariada, que la tendrá en forma abundante como consecuencia de todo el proceso de profundización del capitalismo que veremos en los otros puntos de este mismo capítulo.

2.- La depauperación del habitante del agro.

Para desarrollar este punto procederé en forma similar al anterior, presentando en primer lugar los cuadros pertinentes, y procediendo luego a su análisis. Ya en los Cuadros 6, 7 y 8 aparecían datos que se refieren a este punto, y que analizaré en primer lugar. Los cuadros específicos para este apartado son los comprendidos del 11 al 20, y también hay datos interesantes en los cuadros 22-24; en cuanto a las fuentes internacionales, serán los cuadros 8a, 11a, 13a y 23a los que nos suministren datos atinentes.

En el Cuadro Nº 6 vemos que los productos que se obtienen en los minifundios y en los modos de producción no-capitalistas, tienen incrementos negativos (caso

del arroz y del maicillo), o tienen incrementos iguales o inferiores a los del crecimiento vegetativo de la población (caso del maíz y del frijol, con el agravante para estos productos que se ha intensificado su cultivo en esos años, por presión oficial, también en las explotaciones capitalistas, lo que puede sugerir la hipótesis de que el rendimiento en los minifundios haya disminuído).

Algo muy similar nos muestra el Cuadro Nº 7, en un período algo más amplio, donde se percibe que la producción de granos básicos, o se ha mantenido estable, o ha disminuído, todo lo cual repercute en el deterioro de las condiciones de vida del campesinado, ya sea por disponer de cantidades menores de alimentos, ya sea por deteriorarse su capacidad de venta y de compra de otros productos necesarios, con lo que tendrá que restringir sus gastos, o buscar otras fuentes de ingresos para su subsistencia.

El Cuadro Nº 8 igualmente nos mostraba el deterioro del campesino, por la estabilización de la producción de granos básicos, pues si bien es cierto que aparece un incremento en ellos, hay que hacer notar que también hay un incremento en el área destinada a su producción, la que no se deberá a la ampliación de la misma para el campesinado, como podremos observar más adelante. Y prácticamente lo mismo nos indica el Cuadro Nº 8a, a pesar de que en el período contemplado en ese cuadro es cuando se inicia y se intensifica la utilización de fertilizantes en el campesinado minifundista, para poder subsistir frente al deterioro de sus condiciones al verse relegado a tierras marginales y de escasa fertilidad decreciente, como pudimos apreciar en el capítulo primero de esta segunda parte.

CUADRO N° 11

EL SALVADOR: TASAS DE CRECIMIENTO DEL
PRODUCTO AGROPECUARIO TOTAL Y PER-CAPITA.¹

(En porcentajes).

...
108

	1950/75	1960/75	1960/70	1970/75	1975/77	1978/80
1. TOTAL	3.1	3.4	3.0	4.4	-0.03	4.8
Agrícola	3.1 ²	3.3	3.0	3.6	-3.9	4.2
Pecuario	3.2	4.2	3.2	7.5	7.3	5.6
Silvícola	3.1	1.4	3.4	3.2	0.8	0.7
Pesca	-.-	1.0	0.02	1.9	11.8	21.1
2. POR HABITANTE	-0.1	0.1	-0.3	1.2	-.-	-.-
Agrícola	-0.2	-0.08	-0.3	0.3	-.-	-.-
Pecuario	-0.2	0.7	0.2	4.2	-.-	-.-
Silvícola	-0.2	0.9	0.1	0.1	-.-	-.-
Pesca	-.-	-2.4	-3.4	-1.4	-.-	-.-

FUENTE: Banco Central de Reserva de El Salvador. Depto. de Investigaciones Económicas, febrero 1980.

1. Se trabajó con producto bruto.

2. No incluye pesca.

CUADRO N° 11a

TASA DE CRECIMIENTO ANUAL PARA LA PRODUCCION AGROPECUARIA

1 9 6 9 (millones dolares)	1 9 7 8 (millones dolares)	T A S A
235.44	321.44	3.5%

TASA ACUMULATIVA DE DEMANDA DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS
1969-1978

Agrícola	5.8
Ganadera	4.1
Avicultura	12.0
Piscicultura	-15.1

FUENTE: Diagnóstico del Sector Agropecuario I.P.C.T. (instrumentos y mecanismos de políticas científicas y tecnológicas). CIID-OEA.

CUADRO Nº 12

EL SALVADOR: TASA DE CRECIMIENTO ACUMULATIVO ANUAL
DE ALGUNOS PRODUCTOS PECUARIOS

... 110

Productos	1950-75	1960-64	1964-70	1970-75	1950-78	1975-78
1. Carnes ¹	0.9	-3.8	2.1	1.3	1.3	3.0
2. Leche	3.8	2.1	3.8	8.4	3.6	0.8
3. Huevos	6.0	5.1	8.6	10.0	9.0	10.4
4. Carne de aves	3.6	3.3	3.3	4.5	-.-	-.-

FUENTE: Banco Central de Reserva de El Salvador, Depto. de Investigaciones Económicas, febrero 1980.

1. Incluye carne de bovino y porcino.

CUADRO N° 12a

TASA DE CRECIMIENTO ACUMULATIVO ANUAL DE ALGUNOS PRODUCTOS PECUARIOS.

PRODUCTOS	1950/75	1960/64	1964/70	1970/75
Carne	-.-	-.-	-.-	-.-
Leche	-.-	4.1	-3.0	-.-
Huevos	-.-	-.-	1.2	-.-
Carne de aves	-.-	2.1	2.0	-.-

FUENTE: América en cifras.

TASA DE CRECIMIENTO ACUMULATIVO ANUAL DE LA PRODUCCION DE LOS RUBROS AGRICOLAS DEL CONSUMO INTERNO.

PRODUCTOS	1950/75	1960/64	1964/70	1970/75
A. Granos básicos				
Arroz	-.-	1.1	2.0	-.-
Maíz	-.-	1.1	2.2	-.-
Maicillo	-.-	-.-	-.-	-.-
Frijol	-.-	1.4	10.5	-.-

FUENTE: Cálculos basados en datos del Cuadro 312-32, América en cifras pág. 68, 1974.

... 111

CUADRO Nº 13

EL SALVADOR: TASA DE CRECIMIENTO ACUMULATIVO ANUAL DE LA PRODUCCION
DE LOS RUBROS AGRICOLAS DE CONSUMO INTERNO

... 112

Productos	1950/75	1960/64	1964/70	1970/75	1950/78	1975/78 ¹
A. Granos básicos	1.1	-2.5	8.4	1.8	1.1	2.1
1. Arroz	2.7	7.5	3.4	4.8	1.7	-3.1
2. Maíz	2.5	-3.1	9.7	1.0	3.3	4.0
3. Maicillo	0.8	-5.7	6.8	0.1	0.4	-1.9
4. Frijol	-2.7	-7.2	11.9	4.7	-2.3	3.0
B. Otros Productos	1.6	3.7	0.4	1.3	2.2	4.1
C. T o t a l	1.4	0.6	4.7	1.7	1.6	2.1

FUENTE: Banco Central de Reserva de El Salvador, febrero 1980.

1. Cifras provisionales para 1978.

CUADRO N° 13a

CRECIMIENTO ANUAL DE LA PRODUCCION DE RUBROS AGRICOLAS DE CONSUMO INTERNO

... 113

PRODUCTOS	1964/65	65/66	66/67	67/68	69/70	70/71	71/72	72/73	73/74
Granos básicos									
1. Arroz	22	23	33	51	52	23	29	36	23
2. Maíz	192	203	266	209	258	279	363	317	245
3. Maicillo	--	--	--	--	--	--	--	--	--
4. Frijol	12	17	16	18	21	26	30	35	27

FUENTE: Cuadro 312-32, América en cifras pág. 68, 1974.

CUADRO Nº 14

DISTRIBUCION DEL INGRESO MONETARIO MENSUAL (1975-1979)

... 114

	INCLUYE TRABAJADORES FAM. SIN REMUNER.			EXCLUYE TRABAJADORES FAMILIARES NO REMUNERADOS.					
	TODAS LAS ACTIVIDADES			ACTIVIDADES AGRICOLAS			ACTIVIDADES NO AGRICOLAS		
	INGRESOS TOTALES RECIBIDOS	PEA OCUPADA	INGRESOS PROMEDIO PERCAPITA	INGRESOS TOTALES RECIBIDOS	PEA OCUPADA	INGRESOS PERCAPITA	INGRESOS TOTALES RECIBIDOS	PEA OCUPADA	INGRESOS PERCAPITA
Abril-julio 1975	40.754.370	650.472	62.65	28.415.120	394.530	72.02	12.339.250	120.562	102.35
Oct.1976-enero 1977	96.795.912	746.198	129.71	75.238.851	461.007	166.82	21.557.061	146.476	147.17
Agosto 76-julio 77 <u>1/</u>	102.966.449	633.670	162.49	--	--	--	--	--	--
Febrero-septiembre 78	102.581.209	730.335	140.45	65.160.223	414.891	157.05	37.420.986	209.530	178.59
octubre 78-abril 1979	101.971.511	767.086	132.93	60.904.936	423.429	143.83	41.066.575	216.927	189.31

FUENTE: Encuestas de unidad de investigaciones muestrales, MIPLAN.

1/ Incluye trabajador familiar sin remuneración.

CUADRO N° 15

COMPARACION ENTRE EL PODER ADQUISITIVO DE LOS SALARIOS
AGRICOLAS E INDUSTRIALES.

... 115

A ñ o s	S A L A R I O S		
	Agropecuario	Industrial	Relación
1967	¢ 3.57	5.07	0.70
1968	3.51	5.00	0.70
1969	3.51	5.00	0.70
1970	3.68	5.24	0.70
1971	3.40	4.84	0.70
1972	3.35	4.77	0.70
1973	3.87	5.77	0.67
1974	3.69	6.13	0.60
1975	3.10	5.15	0.60
1976	2.90	5.81	0.50
1977	3.10	5.20	0.60
1978	2.70	5.00	0.54

FUENTE: Elaboración en base a Decretos de Salarios Mínimos.

A precios constantes.

Año base 1975.

CUADRO N° 16

COMPARACION ENTRE EL PODER ADQUISITIVO DE LOS SALARIOS
AGRICOLAS Y COMERCIALES.-

... 116

A ñ o s	S A L A R I O S		
	Agrícola ¹	Comercio ²	Relación
1970	¢ 3.68	5.73	0.64
1971	3.40	5.30	0.64
1972	3.35	5.22	0.64
1973	3.87	6.33	0.61
1974	3.69	6.54	0.56
1975	3.10	5.50	0.56
1976	2.90	6.10	0.48
1977	3.10	5.10	0.61
1978	2.70	5.20	0.52

FUENTE: Elaboración en base a Decretos de Salarios mínimos.

1. Salario Mínimo.
2. Salario pagado en el Comercio en San Salvador.
A precios constantes.

Año base 1975.

CUADRO N° 17

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LA DEMANDA INTERNA DEL SECTOR AGROPECUARIO
 TOTAL Y POR HABITANTE ¹
 (A precios de 1975)

... 117

	Tasas Acumulativas Anuales de Crecimiento		
	1960/61-1974/75	1969/70-1974/75	1977/1978
TOTAL			
Agrícola	3.7	2.9	1.0
Pecuaria	1.2	3.3	0.9
TOTAL	2.9	3.0	1.0
POR HABITANTE:			
Agrícola	0.5	-0.4	-.-
Pecuaria	-1.9	0.0	-.-
TOTAL	-0.3	-0.3	-.-

FUENTE: MAG. Oficina Sectorial de Planificación Agropecuaria.

1. No se incluye la silvícola ni la de pesca porque no se dispone de la información estadística correspondiente.

CUADRO N° 18

TENENCIA DE LA VIVIENDA EN EL AREA RURAL

... 118

TENENCIA	1971		1975		1978	
1. Propietarios	223.248	58.2%	247.899	57.2%	269.897	62.3%
2. Arrendatarios	18.750	4.9	21.958	5.4	21.632	5.0
3. Otros	141.815	36.9	163.584	37.7	141.734	32.7
4. Total	383.813	100.0%	433.441	100.0%	433.263	100.0%

FUENTE: III Curso Nacional de Vivienda. Dirección General de Estadística y Censo, 1971, Encuesta de Mano de Obra. Unidad de Estadísticas muestrales, MIPLAN, 1975, 1978.

TIPOS DE VIVIENDA AREA RURAL

T I P O S	1971		1975		1978	
1. Casa independiente	39.055	9.8%	408.930	94.3%	378.899	82.2%
2. Pieza mesón	--		10.595	2.4	5.738	1.2
3. Apartamento	--		5.188	1.2	4.583	1.0
4. Otro	6.462	1.6	8.726	2.0	71.743	15.6
5. Total	397.017	100.0%	433.439	100.0%	460.963	100.0%

FUENTE: III Censo Nacional de vivienda. Dirección General de Estadística y Censo, 1971. Encuesta de mano de obra. Unidad de Estadísticos muestrales. MIPLAN, 1975, 1978.

CUADRO Nº 19

CALIDAD DEL PISO DE VIVIENDAS AREA RURAL

... 119

P I S O	1 9 7 1	1 9 7 5	1 9 7 8
1. Ladrillo de cemento	16.590	28.410	37.295
2. Ladrillo de barro	22.320	21.333	19.863
3. Losa de cemento	7.976	14.498	20.981
4. Madera	2.815	539	84
5. Tierra	451.600	365.553	380.440
6. Otros	1.528	3.108	1.600

FUENTE: III Censo Nacional de vivienda. Dirección General de Estadística y Censo, 1971.
Encuesta de mano de obra, Unidad de Estadísticos muestrales, MIPLAN, 1975, 1978.

CUADRO N° 20

DISTRIBUCION POBLACION ALFABETA Y ANALFABETA, AREA RURAL

... 120

POBLACION	1 9 7 1	%	1 9 7 5	%
Total	1.664.945	100	2.008.533	100
Analfabeta	1.043.722	63	1.193.210	59
Alfabeta	621.223	37	812.323	41

FUENTE: IV Curso Nacional de Población D.G.E.C., 1971.
Encuesta de mano de obra, aspectos demográficos.
Unidad de investigaciones muestrales, MIPLAN, 1975.

COMPORTAMIENTO DE LA MANO DE OBRA EN EL SECTOR RURAL

A Ñ O S	PERSONAS
1950	401.599
1961	480.311
1971	671.181
1975	676.677
1978	753.288

FUENTE: I, II, II y IV Cursos Nacionales de Población, D.G.E.C.
Encuestas de unidad de investigaciones muestrales, MIPLAN, 1975, 1978.

El Cuadro Nº 11 nos informa sobre el proceso agropecuario en un período de tiempo suficientemente largo como para ver una tendencia que elimine en cierta forma las fluctuaciones esporádicas. Nos fijaremos en el sector agrícola exclusivamente, que es el que nos interesa para lo que aquí estamos analizando. Podemos apreciar que en el período 1950-75 el crecimiento se sostiene en un 3.1, pero que convertido al per capita se vuelve negativo, ya que el incremento de la población es superior (y eso que se utilizan datos de crecimiento de la población que parecen ser inferiores a los suministrados por otras fuentes). Y si avanzamos sobre el año 1975, impresiona que del 75-77 el crecimiento absoluto sea fuertemente negativo, aunque se invierta en los años siguientes (que tienen que ser proyecciones, ya que no se dispone de datos procesados para estos últimos). De todo ello se desprende que las condiciones agrícolas se han deteriorado, y mucho más para el campesinado, ya que hemos visto anteriormente que en los productos de exportación ha habido incrementos en el mismo período.

Las fuentes internacionales (Cuadro 11a) nos dan una perspectiva muy similar, aunque algo más favorable, con una tasa de crecimiento en el período contemplado en ellas de 3.5, que viene a igualar el crecimiento de la población; o a ser tal vez inferior a ésta, dado que en la segunda parte de dicho cuadro aparece una tasa de incremento de la demanda del 5.8, y que tiene que verse insatisfecha (o suplida por la importación), todo lo cual confirma la tesis de que las condiciones del campesinado se han deteriorado en el período.

En lo que se refiere a otros productos, que casi no consume el campesino, si no es en forma ocasional, como consta por sus declaraciones, el Cuadro Nº 12 nos indica el ligero incremento en carnes, muy inferior al crecimiento de la población, lo que comprueba lo anteriormente dicho, que su consumo popular es cada día menor (y tiene el agravante de que en el período se han instalado plantas procesadoras de carne en el país, al habersele concedido una cuota de exportación hacia los Estados Unidos). La leche también ha experimentado un ligero incremento, similar al de la población. Los huevos sí han aumentado, pero también su exportación al exterior, y ya veremos que los campesinos los ocupan (su escasa producción) para venderlos y así reforzar su presupuesto o salir de apuros urgentes; algo similar se puede decir de la carne de aves, que ha tenido un incremento equiparado al de

la población, pero que se ha debido en su mayor parte a las empresas capitalistas que se han establecido en el país, en producción masiva de granjas avícolas.

El Cuadro Nº 12a, con los escasos datos que nos suministra, no hace sino confirmar y reforzar lo anteriormente expuesto.

El Cuadro Nº 13 viene a ser un desagregado del cuadro 11, y nos detalla más aún el fenómeno ocurrido en el largo período contemplado (1950-75). Los productos de alimentación básica tienen tasas de crecimiento muy inferiores a la del crecimiento de la población, y en algunos casos, como el frijol, incluso negativa, con lo que la disponibilidad de alimentos para la población es menor año con año, y lógicamente serán las capas inferiores -que por otro lado son las mayoritarias- las que padecerán las consecuencias, y más si se considera -como se verá más adelante- que va desapareciendo el modo de producción no capitalista y el minifundio va reduciéndose en número y en extensión, de modo que no podrán producir ni siquiera los alimentos que necesitarán durante el año, y tendrán que acudir al mercado de trabajo y al de consumo.

El Cuadro Nº 13a, por su parte, viene a confirmar los datos del anterior, - desde la fuente internacional, pues aunque da valores de producción absoluta, fácilmente se deduce que las tasas de crecimiento se corresponden básicamente con las ofrecidas en las fuentes nacionales.

Pasando a otro aspecto de la realidad económico-social del campesinado, el Cuadro Nº 14 es sumamente esclarecedor: el primer grupo abarca a todos los trabajadores, incluidos los familiares no remunerados, que en el minifundio son muy frecuentes, por lo que los ingresos mensuales per capita son los más bajos; si comparamos los otros dos grupos, vemos que los de actividades agrícolas están peor retribuidos que los no agrícolas (con la única excepción de la segunda línea). Pero, lo que es peor, si bien de la primera a la segunda línea (para los trabajadores agrícolas) se da una fuerte mejoría, a partir de esa fecha sus ingresos van siendo cada vez menores, desde octubre de 1976 hasta abril de 1979; es decir, para los empleados, se va deteriorando su capacidad adquisitiva, y sus condiciones económicas (ya veremos más adelante el problema del desempleo).

Los Cuadros Nº 15 y 16 nos indican el deterioro del poder adquisitivo de los

salarios agrícolas, tomados a precios constantes, primero tomados en sí mismos, - de modo que decaen con el transcurso de los años, y en segundo lugar comparados - con los sectores industrial y comercial que, aunque decrecen levemente en el mismo período, sin embargo mantienen una relación de superioridad relativa creciente frente a los del sector agrícola. Es decir, el poder adquisitivo del trabajador agrícola no sólo es decreciente, sino que cada año está en peores condiciones de competencia frente a los trabajadores de los demás sectores, con el consiguiente empobrecimiento (y eso para los que logran tener trabajo permanente, cuya problemática se verá más adelante).

Como consecuencia del deterioro del poder adquisitivo en el campo (cuya población es mayoritaria en el país: 60%), la demanda interna del sector (Cuadro - Nº 17) tiene que ser baja, e incluso negativa si se considera en términos de "por habitante". Esto confirma el proceso de depauperación del pueblo salvadoreño, y especialmente del habitante del campo.

Los Cuadros 18 y 19 nos van a dar una visión acerca de la vivienda en el - area rural. La primera parte del cuadro 18 nos muestra que más de la mitad tienen vivienda propia, lo que no dice nada respecto a su calidad; pero hay un elevado porcentaje todavía de la categoría "otros", en la que el mayor peso lo tiene la vivienda ajena, propiedad de la finca o hacienda en las que son colonos (si - bien es cierto que, de acuerdo a las entrevistas cursadas, muchos de los que afirman tener vivienda propia añaden que el terreno no lo es), pero ya veremos después que el colonato va disminuyendo considerablemente, por lo que se deduce que lo que verdaderamente predomina es la vivienda propia en el campo. Asimismo, como se aprecia en la segunda parte del mismo cuadro, lo generalizado es la casa - independiente. Repito, hasta el momento no sabemos nada en cuanto a la calidad - de dicha vivienda.

El Cuadro Nº 19, por el contrario, nos muestra algo de esa calidad, ya que - la inmensa mayoría de las viviendas tienen el piso de tierra, lo que da una idea del tipo de materiales de que está construída, así como de la higiene y salubridad que pueda tener una tal vivienda.

Finalmente, el Cuadro Nº 20 nos da otro aspecto de la realidad social del -

area rural: si bien es cierto que ha disminuído algo el porcentaje de analfabetismo en el campo (de acuerdo a los datos oficiales y al concepto utilizado para diferenciar "alfabeta de analfabeta"), todavía el 59% es totalmente analfabeta (no digamos ya "analfabeta funcional"). Pero hay algo más que advertir en ese cuadro, y es que a pesar de todos los esfuerzos realizados últimamente, se ha incrementado el número absoluto de analfabetos en el campo. La última parte del cuadro, en fin, nos indica el crecimiento constante de la mano de obra en el sector rural, - lo que nos dará pie para observar el proceso de ocupación o desocupación de la - misma, como veremos después.

De los cuadros que se insertarán más adelante, el Nº 22 nos va dando el deterioro que se ha operado en las familias campesinas de los estratos más bajos, - como son las sin tierra (que van creciendo año con año), las de microfincas (que van disminuyendo proporcionalmente en el período), y las subfamiliares (idem); - si las agrupamos, vemos que las dos primeras categorías comprenden el 68.9% de - todas las familias que sólo participan con el 35.2% del ingreso, mientras que las tres categorías inferiores agrupadas nos dan el 95.5% de todas las del sector con apenas el 60.9% del ingreso; el número de familias, mejor dicho, su porcentaje ha ido aumentando en los años contemplados, mientras que su participación en el ingreso ha variado muy poco en el transcurso de los mismos, lo que prueba que se - han depauperado progresivamente.

El Cuadro Nº 23, en cambio, muestra una leve mejoría en los ingresos promedio de las categorías inferiores, tomando en cuenta que los datos son a precios - constantes; pero frente al incremento de las otras categorías, las más bajas prácticamente están estancadas. Por su parte, el Cuadro 23a arroja cifras todavía - menores de ingreso para las categorías inferiores, comparándolas con las del cuadro anterior para el mismo año (1961).

Por último, en el Cuadro Nº 24 podemos apreciar que los trabajadores sin tierra en 1975 perciben ingresos personales (los ocupados) inferiores a los de 1961, aunque hayan tenido un repunte ligero en 1971; los de microfincas han experimentado un aumento casi imperceptible en el mismo período, y los de fincas subfamiliares han mejorado un poco más (en ningún caso es comparable al incremento de las -

restantes categorías, con lo que la depauperación al menos relativa ha crecido - para los primeros).

Del conjunto de los datos presentados se puede deducir que el fenómeno de depauperación en los estratos o en las capas inferiores de la población rural ha sido real en los últimos años, y que se ha agudizado al final de los mismos. Por otro lado, conviene no olvidar que esas capas constituyen la inmensa mayoría de dicha población, por lo que se ve que la profundización del modo de producción capitalista en el agro salvadoreño ha traído consigo, como primera consecuencia, un deterioro de las condiciones de vida del campesinado, además de las otras que iremos observando a lo largo del presente capítulo.

3.- Proceso de descampesinización.

Hemos definido en la primera parte del trabajo lo que entendemos por "economía campesina" y por "descampesinización". Si bien es cierto que ese tipo de economía campesina, que se dice era propio de la Edad Media, no solamente es pre-capitalista, sino que también atrasado y que por el mismo proceso de modernización tenía que ir desapareciendo y se tenían que ir articulando al mercado, aquí me voy a referir explícitamente a dos modos de producción, o de relaciones generadas por un modo de producción no-capitalista: la propiedad familiar de subsistencia que ni emplea mano de obra contratada ni necesita completar sus ingresos con trabajo asalariado fuera de la propiedad, y el sistema de colonato por el que la familia campesina recibe un lote de terreno en una propiedad a cambio de parte de la producción (censo) o de trabajo en la misma sin pago de salario o por uno inferior al legal.

Voy a intentar probar en este apartado que el proceso de profundización del capitalismo en el agro salvadoreño ha ido acompañado de un proceso de descampesinización, en el sentido indicado anteriormente, es decir, que ha hecho que disminuya la propiedad familiar y el colonato. Sin embargo, no lo ha hecho desaparecer del todo, ni ha eliminado el minifundio, como podía esperarse desde un punto de vista simple e ingenuo, pues tanto el colonato como el minifundio le prestan un gran servicio, no sólo para producir la mayoría de los alimentos básicos y ob-

tener un "plusbeneficio" al producir en mejores tierras mientras los campesinos lo hacen en tierras marginales (Gutelman, o.c.), sino que además logran que los campesinos produzcan a base de mucho trabajo los alimentos necesarios -o una parte de ellos- y así reproduzcan durante la mayor parte del año su fuerza de trabajo, y solamente les pagarán unos salarios insuficientes para ello durante los períodos de empleo, obteniendo así una mayor plusvalía.

A lo largo del presente capítulo ya se ha demostrado en parte este punto, - aunque no se haya hecho hincapié en él. Más explícitamente lo podemos observar - en el Cuadro Nº 10, donde se ve que las propiedades subfamiliares, en las que no es posible una economía campesina, constituyen el 84% del total. Veremos en capítulos posteriores cómo esos propietarios se articulan también al mercado, a través de la compra de insumos (sobre todo semillas y fertilizantes) para poder aumentar la productividad y así subsistir, y vendiendo parte de la producción o - adquiriendo dinero en trabajos remunerados.

Pero es el Cuadro Nº 21 el que considero fundamental para probar lo que se pretende en este apartado. El colonato, forma feudal y colonial, que se incrementó con la introducción del café de modo de asegurar la mano de obra requerida, y que también experimenta un aumento entre los censos de 1950 y 1961, período de introducción del algodón y comienzo de la caña, pero todavía no en formas totalmente tecnificadas y capitalistas, sufre un descenso en picada en la década de los 60, como se puede apreciar por los datos del último Censo (1971), reduciéndose a menos de la tercera parte respecto a 1961 y a casi la mitad de 1950 en lo que se refiere al número de explotaciones, y a menos de la cuarta parte de la superficie concedida por ese método con relación a 1961 y a menos de la tercera parte de la de 1950. Es decir, el colonato sufre una gran disminución en los últimos años - en los que se intensifica y se profundiza el modo de producción capitalista en el agro.

Por su parte, el Cuadro Nº 22 nos muestra cómo aumenta el número de familias sin tierra, que en 1961 solamente constituían el 19.8% del total, en 1971 se elevan al 31.8%, y en 1975 son ya el 41.1%. Por otro lado, las microfincas han ido disminuyendo, desde un 37.8% en 1961, a un 33.5% en 1971, hasta el 27.8% en 1975.

CUADRO Nº 21

NUMERO DE EXPLOTACIONES Y SUPERFICIE TRABAJADA POR REGIMEN DE TENENCIA. EL SALVADOR 1961/71
(Superficie en hectáreas)

... 127

Régimen de tenencia	1950		1961		1971		Variación [%] 1950/71		Variación [%] 1961/71	
	Nº Explot.	Superf.	Nº Explot.	Superf.	Nº Explot.	Superf.	Nº Explot.	Superf.	Nº Explot.	Superf.
PROPIEDAD	-.-	-.-	89.918	1.225.221	108.014	1.105.394	-.-	-.-	20.1	-9.8
ARRENDAMIENTO	32.945	79.382	43.457	78.887	76.256	104.662	131.5	31.8	75.5	32.7
MIXTO	-.-	-.-	29.805	123.319	36.345	133.588	-.-	-.-	21.9	8.3
OTRAS FORMAS DE POSESION	-.-	-.-	7.947	109.935	33.235	97.960	-.-	-.-	318.2	-10.0
COLONATO	33.384	31.837	55.769	44.076	17.018	10.290	-49.0	-67.7	-69.5	-76.7
TOTAL	-.-	-.-	226.896	1.581.428	270.868	1.451.894	-.-	-.-	19.4	-8.2

FUENTE: Primer y Tercer Censo Nacional Agropecuario 1950 y 1971.

Tomado de Rubio, Roberto, 1979, 81, Cuadro Nº 1.

Lo mismo sucede con las subfamiliares, que han bajado del 35.4% en 1961, a 29.8% en 1971, hasta 26.6% en 1975. En fin, las familiares, que corresponderían a la categoría señalada para el tipo de "economía campesina" actual -con las limitaciones ya indicadas-, y que representaban apenas el 5.4% de todas las propiedades en 1961, bajaron al 4.1% en 1971, y al 3.6% en 1975.

Resumiendo, pues, podemos afirmar que el avance del modo de producción capitalista ha ido haciendo decrecer las formas no capitalistas de producción en el campo, pero no las ha eliminado, porque necesita de las mismas para la superexplotación de la mano de obra y para la acaparación de mayor plusvalía y mayor parte de la riqueza generada en el sector.

4.- Proceso de semiproletarización.

El apego a la tierra, que señalaban Gutelman y Huizer (cfr. o.c.), de parte del campesino, añadido a lo ya indicado de la necesidad que tiene el productor -capitalista de que la mano de obra estacional tenga sus propios medios de reproducción de la fuerza de trabajo durante el tiempo que no lo emplea, para así bajar los salarios, harán que no desaparezca el minifundio, pero como éste no es suficiente, tanto por la extensión como por la calidad de la tierra, para ser un medio de producción familiar de autosubsistencia, tendrá que vender su fuerza de trabajo al menos estacionalmente, por lo que se convertirá en "semiproletario". - Asimismo, las propiedades familiares, debido a la articulación al mercado, y a la necesidad de dinero para adquirir bienes que no produce, o para aumentar la productividad de modo que siga siendo autosubsistente, obligarán en muchos casos -como constará en las entrevistas que se verán más adelante- a trabajos esporádicos por un salario.

Para analizar este punto, además de los datos ya ofrecidos, y en especial el Cuadro Nº 10, presentaré los Cuadros 22-25, más el 23a (de fuentes internacionales).

Ya el Cuadro Nº 10 nos daba unas cifras alarmantes en cuanto a las propiedades de hasta 9.9 has., que son las que se consideran como insuficientes para una economía campesina, por lo que algún miembro de la familia tendrá que completar -los ingresos vendiendo su fuerza de trabajo cuando menos estacionalmente, y así -

CUADRO N° 22

PORCENTAJE DE FAMILIAS Y SU INGRESO RESPECTO AL PIB AGROPECUARIO
(Precios de 1975).

... 129

Estratos	1 9 6 1		1 9 7 1		1 9 7 5	
	% Fam.	Partic. Ingreso	% Fam.	Partic. Ingreso	% Fam.	Partic. Ingreso
Familias sin tierra	19.8	9.0	31.8	15.8	41.1	18.4
Microfincas	37.8	21.9	33.5	20.6	27.8	16.8
Subfamiliares	35.4	28.9	29.8	27.5	26.6	25.7
Familiares	5.4	11.4	4.1	10.5	3.6	11.4
Multifamiliares medianas	1.2	12.8	0.6	11.5	0.7	12.2
Multifamiliares grandes	0.4	16.0	0.2	14.1	0.2	15.2
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: OSPA-MAG. Capítulo sobre el Ingreso Agropecuario.

CUADRO Nº 23

INGRESO PROMEDIO DE LAS FAMILIAS DEL SECTOR AGROPECUARIO
(A precios de 1975)

Estratos	1 9 6 1	1 9 7 1	1 9 7 5
Familias sin tierra	1.021	1.165	1.076
Microfincas	1.306	1.451	1.458
Subfamiliares	1.835	2.166	2.320
Familiares	4.755	6.068	7.617
Multifamiliares medianas	24.370	45.862	40.111
Multifamiliares grandes	99.191	156.340	224.465

FUENTE: MAG-OSPA. En base a cifras del BCR. y Censos Nacionales de Población 1961-71.

CUADRO N° 23a

EL SALVADOR: DISTRIBUCION ESTIMADA DEL INGRESO AGRICOLA
 POR FAMILIAS RURALES Y TRABAJADORES SIN TIERRA 1961

... 131

C L A S E	Ingreso estimado por familia 1961	
	mensual	anual
Todas clases	128	1.488
Trabajadores sin tierra	47	568
Operadores de unidades de menos de una hectárea	62	743
Operadores de unidades de 1-9.9 hectáreas	87	1.048
Operadores de unidades de 10-49.9 hectáreas	299	3.583
Operadores de unidades de 50-199.9 hectáreas	1.477	17.719
Operadores de unidades de 200 o más hectáreas	5.366	64.394

FUENTE: Análisis del Sector Agropecuario por misión del AID de los Estados Unidos de América en El Salvador.

CUADRO Nº 24

EL SALVADOR: INGRESO PERSONAL AGROPECUARIO SEGUN CATEGORIAS
O ESTRATOS DE POBLACION RURAL

... 132

Categorías	1 9 6 1		1 9 7 1		1 9 7 5	
	Coln.	Coef.	Coln.	Coef.	Coln.	Coef.
Trabajadores sin tierra	464	0.35	530	0.38	429	0.29
Microfincas	594	0.45	660	0.48	663	0.45
Fincas Subfamiliares	835	0.63	985	0.71	1.055	0.72
Familiares	2.161	1.63	2.759	1.99	3.463	2.35
Multifamiliares medianas y grandes	56.164	42.36	91.911	66.27	120.262	81.76
Promedio ¹	1.326		1.387		1.471	

FUENTE: Oficina Sectorial de Planificación Agropecuaria (MAG).

1.Ingreso Agropecuario entre población económicamente activa rural.

que no hay empleo pleno para la fuerza de trabajo del sector durante todo el año. Efectivamente, sólo durante dos meses en el año hay demanda de mano de obra incluso superior a la oferta, de modo que acuden también otros que no pertenecen al sector agropecuario. Lo más probable es que durante esos dos meses los propietarios del minifundio se conviertan en semiproletarios, ya que hay demanda de mano de obra y ellos necesitan completar sus ingresos insuficientes. Para el resto del año no hay posibilidad de empleo, si comparamos los porcentajes que aparecen en la segunda columna con los que teníamos en el Cuadro Nº 22, en el que las tres primeras categorías constituían más del 95%, y es lógico pensar que los empleos los obtendrán los "sin tierra" y los de "microfincas", que juntos arrojaban el 68.9% en 1975, y para los que habrá empleo, como máximo, y considerados en forma agrupada, durante 6 meses del año.

Concluyendo este apartado, por consiguiente, hemos podido apreciar que otra de las consecuencias que se han seguido es el proceso de semiproletarización del campesinado, ya que se va reduciendo el tamaño de su parcela -y como veremos, también se va deteriorando la calidad y fertilidad del suelo-, por lo que le resulta insuficiente para la reproducción de la fuerza de trabajo, y tiene que ir a trabajar por un salario en las plantaciones capitalistas. Por su parte, a éstas les interesa el que se mantenga el minifundio, ya sea para obtener un "plusbeneficio", ya sea para no cargar con los costos de la reproducción de la fuerza de trabajo durante la mayor parte del año en que no pueden ofrecer empleo a los trabajadores estacionarios. Además, las plantaciones capitalistas no pueden ofrecer empleo permanente a toda la PEA del campo, de modo que no pueden proletarizar del todo al campesinado, y el semiproletariado basado en el minifundio les sirve para asegurar la mano de obra estacional necesaria para los productos de exportación.

5.- Proceso de proletarización.

Sin embargo, el efecto más típico del modo de producción capitalista es el de la proletarización. Ya veíamos cómo con la introducción del café y luego del algodón y de la caña de azúcar (capítulo I, Parte II), se había producido la proletarización progresiva del habitante del campo, ya fuera por las leyes de extin-

ción de formas comunales de propiedad, ya fuera por la ley contra la vagancia y - por la creación de la policía rural, ya, en fin, con la expulsión de los campesinos de las tierras que cultivaban en propiedad o en arrendamiento, o en otra forma no capitalista.

En el presente apartado intentaré mostrar cómo se profundiza el proceso de proletarización en el campo, para lo que utilizaré los Cuadros 22-29, así como los 23a y 26a (tomados de fuentes extranjeras).

El Cuadro Nº 22, ya analizado en el apartado anterior, nos muestra el incremento de la categoría de "familias sin tierra", que pasa de un 19.8% en 1961, a un 31.8% en 1971, y en 1975 se ha elevado a 41.1%. Todas estas familias, desprovistas de medios propios de producción, normalmente se convertirán en proletarios, si quieren seguir viviendo, pero también pueden engrosar el grupo de los desempleados o del lumpenproletariado, si es que no encuentran puestos de trabajo.

Los Cuadros 23 y 23a, cada uno desde su propia fuente, nos dan una idea de la situación de tales familias sin tierra, que obtienen algún ingreso, vendiendo su fuerza de trabajo, pero que ciertamente es muy escaso, ya se consideren los ingresos familiares (cuadro 23), ya los individuales (23a), y que es la categoría de ingresos inferior de todas las presentadas.

El Cuadro Nº 24, a su vez, nos muestra cómo dicha categoría ha sufrido una disminución en los ingresos en el último año considerado, por lo que se ve que además de la proletarización se da una depauperación en ellos.

El Cuadro Nº 25, además, nos indica que la oferta de mano de obra durante todo el año (37.1%) es inferior al 41.1% de las familias sin tierras (Cuadro 22), - por lo que no hay trabajo fijo ni siquiera para todos los comprendidos en dicha categoría sino, cuando más, durante 9 meses al año, en el supuesto de que la ocupación en esos meses se le dé preferentemente a los pertenecientes a dicha categoría (ahí entrarán otros factores, como puede ser el nivel de concientización y de organización de los sin tierra, que puede ofrecer obstáculos para obtener empleo, como veremos en las entrevistas). Así, pues, los que teóricamente serían proletarios, no podrán serlo durante todo el año, y pasarán tiempo desocupados, lo que al no disponer de otros medios de subsistencia agravará sus condiciones de vida.

CUADRO N° 26

OFERTA Y DEMANDA DE MANO DE OBRA EN EL SECTOR AGROPECUARIO Y DIAS PROMEDIO
TRABAJADOS POR PERSONA OCUPADA

	1 9 7 7	1977/78	1 9 7 8
1. PEA Agropecuaria <u>1/</u> (Personas)	651 568	--	669 722
2. Oferta de Mano de Obra (Miles de Jornales)	167 453	--	172 119
3. Tasa de Crecimiento		2.8	
4. Demanda de Mano de Obra (Miles de Jornales)	111 579	--	114 322
5. Tasas de Crecimiento		2.5	
6. Porcentaje de Ocupación <u>2/</u>	66.6		66.4
7. Tasa de Subutilización de la mano de obra	33.4		33.6
8. Días promedio trabajados al año por persona	171		171

FUENTE: MAG., Oficina Sectorial de Planificación Agropecuaria.

1/ Proyecciones elaboradas en base a la Política Nacional de Empleo.

2/ Se refiere a la ocupación plena del recurso mano de obra, con un nivel de productividad determinada.

CUADRO Nº 26a

RELACION ENTRE LA OFERTA Y DEMANDA DE MANO DE OBRA SECTOR AGROPECUARIO
1961-1975

	1 9 6 1	1 9 7 5
1.- PEA Agropecuaria (persona)	486.213	607.497
2.- Oferta de mano de obra. (miles de jornales)	124.957	156.126
3.- Total de jornadas empleadas. (en miles)	84.690	106.485
4.- Desocupación (porcentaje)	32.1	31.8

FUENTE: Diagnóstico del Sector Agropecuario I.P.C.T. (instrumentos y mecanismos de políticas Científicas y tecnológicas) CIID-OEA (pág. 139, cuadro 25, febrero/80.

CUADRO Nº 27

PROYECCION DE LA ESTRUCTURA DE LA OCUPACION DEL SECTOR AGROPECUARIO
(En miles de Jornales)

... 139

	1 9 7 7		1 9 7 8	
	Miles de Jornales	%	Miles de Jornales	%
1. <u>Sub Sector Agrícola</u>	87 880	78.8	89 597	78.4
a. Productos de Exportación	52 577	59.8%	54 997	61.4%
b. Granos básicos	31 453	28.2	30 477	26.7
c. Agroindustrias 1/	--	--	--	--
d. Jornales Adicionales por la superficie bajo riego	172	0.2	310	0.3
e. Resto de Productos	3 678	3.3	3 813	3.3
2. <u>Subsector Pecuario</u>	22 494	20.2	23 195	20.3
a. Bovinos y Porcinos	12 763	11.5	12 430	10.9
b. Otros	9 731	8.7	10 765	9.5
3. <u>Subsector Pesquero</u>	595	0.5	724	0.6
4. <u>Subsector Forestal</u>	610	0.5	806	0.7
Total	111 579	100.0	114 332	100.0
<u>Tasas de Crecimiento</u>	1 9 7 7 / 7 8			
1. Agrícola	2.0			
2. Pecuario	3.1			
3. Pesquero	21.7			
4. Forestal	32.1			
5. Sector Agropecuario	2.5			

FUENTE: MAG., Oficina Sectorial de Planificación Agropecuaria

1/ Incluye los jornales de los proyectos de frutales.

CUADRO N° 28

SALARIOS PREVALECIENTES EN EL SECTOR AGROPECUARIO

1 9 7 7

(En colones por jornada)

... 140

	Nominal	Compuesto <u>1/</u>	Por Unidad Cortada
<u>1. Para Labores Generales</u>			
Hombres	3.75	5.55	.-
Mujeres, menores de 16 años de ambos sexos, y parcialmente incapacitados para el trabajo.	3.15	4.78	.-
<u>2. Para Cosecha</u>			
Café	9.25	11.54	1.85 P/arroba
Caña P/azúcar	5.50	7.17	2.75 P/tonelada
Algodón	6.00	7.75	0.06 P/libra
<u>3. Industrias Agrícolas de Temporada</u>			
Beneficios Café	7.00	.-	.-
Beneficios Algodón	6.25	.-	.-
Ingenios	6.00	.-	.-

FUENTE: Decreto N° 21 del 16 de noviembre de 1977

Decreto N° 40 del 21 de diciembre de 1977

1/ Incluye séptimo día y alimentación.

El Cuadro Nº 26 es elocuente para el aspecto que estamos analizando ahora. - La PEA agropecuaria que, como era de esperar, va creciendo de un año para otro, - encuentra ocupación en el sector en poco más del 66%; ese es propiamente el elemento proletarizado en el campo -aunque es posible (el cuadro no lo esclarece) que - parte de ese porcentaje esté ocupado en su propiedad, y no sea proletario total. Pero hay más de un 33% que está "subutilizado" -forma elegante de decir "desempleado", que ni siquiera puede ser proletario, y que se acerca al porcentaje de familias sin tierra. Por otro lado, los días promedio trabajados al año por persona son 171, es decir, menos de la mitad de los días del año, y poco más de la mitad de los laborables.

El Cuadro Nº 26a, partiendo de otras fuentes, nos arroja cifras muy próximas a las nacionales.

Por su parte, el Cuadro Nº 27 nos esclarece aún más lo apreciado en los anteriores, ya que del subsector agrícola -que es el que emplea más mano de obra asalariada- sólo los productos de exportación ocupan el 59.8% del subsector en 1977, y el 61.4% en 1978, lo que puede indicar la tendencia hacia una mayor proletarización, si es que esa tendencia se mantiene -lo cual no podemos apreciar por no disponer de los datos en un período más largo-. Pero si al rubro de los productos de exportación le agregamos los correspondientes a los granos básicos producidos en - explotaciones capitalistas, y los correspondientes también en los de superficie - bajo riego, e incluso en "otros productos" que se obtengan en el mismo modo de pro ducción, el porcentaje aumentará todavía. Esto nos muestra que lo que induce la - proletarización es el modo de producción capitalista.

Finalmente, el Cuadro Nº 28 nos especifica el nivel de explotación de la mano de obra asalariada, y especialmente en la ocupación permanente, donde los salarios son sumamente bajos -suponiendo que se cumplan las leyes y las prestaciones sociales establecidas-, y con una diferencia marcada para la mujer, a la que se retribuye menos que al varón. En cambio, durante las cosechas, en parte obligados por la necesidad de mano de obra abundante requerida en un tiempo corto que puede hacer peligrar el rendimiento del producto, y en parte también debido a la presión de la mano de obra que siente su capacidad de negociación por la necesidad que -

tienen de ella, los salarios son mucho más elevados, suponiendo que se pagan correctamente -cosa que con frecuencia no sucede, como podremos ver en las entrevistas, ya que los propietarios y administradores disponen de medios de hacer fraude en el peso y medida, entre otros mecanismos-, pero no olvidemos que duran dos meses (cuadro 25). En la agroindustria, en fin, los salarios pagados son también -relativamente elevados, pero no tanto, sobre todo si se tiene en cuenta que allí se requiere un mayor nivel de capacitación o de especialización de la mano de obra, y que también son estacionales aunque duren más de las "cortas". Por otro lado, si los comparamos con los del sector industrial (Cuadro 15), parece que son algo más altos que en éste, aunque no se pueda afirmar de forma concluyente, ya que los de ese cuadro son precios de 1975, y los del cuadro 28 lo son de 1977, -por lo que a precios reales tal vez sean equiparables o incluso inferiores.

De todo este apartado se deduce que el proceso de proletarización, que tenía que ser inducido por el modo de producción capitalista, efectivamente se va dando en el campo, y se va acentuando con los años. Sin embargo, las plantaciones capitalistas no tienen capacidad de empleo pleno para toda la PEA del sector, fuera de los dos meses en los que se concentra la mayor parte de las cosechas, por lo que -no sólo genera la proletarización consecuente con el incremento de familias sin tierra y con la depauperación del campesinado que tiene que buscar en el salario un complemento para reproducir su fuerza de trabajo, sino que también incrementa el ejército de reserva en el campo, que presionará para mantener bajos salarios -con la excepción limitada de la temporada de las cosechas-, y para aumentar la captación de la plusvalía. También contribuye al desempleo, como veremos a continuación, y a la intensificación de las migraciones tanto interrurales en busca de trabajo, como hacia la ciudad, y a la creación o al incremento del lumpenproletariado.

6.- El Desempleo.

El desempleo es una secuela indispensable del capitalismo. Más aún, el modo de producción capitalista necesita que haya desempleo para disponer de un ejército de reserva laboral que quite al proletariado capacidad de negociación, y así -

los salarios se mantengan bajos para obtener una mayor plusvalía. A medida que el modo de producción capitalista va penetrando en el campo, y va eliminando formas no capitalistas de producción y de subsistencia, además de proletarizar la mano de obra le va quitando sus medios de producción y disponiendo de una abundante mano de obra a la que no proporciona suficiente trabajo, ya que sólo en determinadas épocas la necesita en abundancia. Pero como está articulado todo el sistema capitalista, tampoco en la ciudad, y en los sectores distintos al agropecuario, generará el empleo suficiente para absorber la mano de obra disponible.

A lo largo de los apartados anteriores del presente capítulo hemos podido apreciar el fenómeno del desempleo en el agro. Sólo resta el retomar los datos ya ofrecidos, para verlos en su conjunto.

El Cuadro Nº 14 nos indicaba la PEA ocupada en las actividades agrícolas en el período de 1975-1979, que es inferior a los datos que luego vimos respecto a la PEA total del sector, de donde se deduce que una parte importante de la misma no tiene empleo u ocupación. De todos modos, quiero resaltar ya desde ahora -y repitiendo algo que antes indicara ya- y es que gran parte de esa ocupación es absorbida por el trabajo en la tierra propia, ya sea minifundio o familiar.

El Cuadro Nº 20, en su segunda parte, nos muestra el volumen de la PEA en el sector rural, que es bastante superior a la absorbida u ocupada por el sector, de acuerdo al cuadro 14.

El Cuadro Nº 25 nos mostraba la ocupación que genera el sector agropecuario a lo largo del año, y cómo únicamente durante dos meses ofrece trabajo a toda la mano disponible, e incluso atrae mano de obra de otros sectores. Pero ya durante 3 meses sólo es capaz de absorber el 78.6% de la mano de obra disponible; durante 6 meses al 70.4%; durante 9 meses apenas el 51.5%; y durante todo el año a sólo el 37.1%, inferior incluso al porcentaje de familias sin tierra.

El Cuadro Nº 26, y el 26a, nos indican que en el sector hay una tasa de desempleo de un 33% (por lo menos, y teniendo presente lo ya indicado respecto a la absorción de mano de obra por las categorías inferiores de tenencia de la tierra); asimismo, nos indican que los días promedio trabajados al año por persona son me-

nos de la mitad de los días civiles.

De todos estos datos se concluye palmariamente que el modo de producción capitalista no es capaz de crear los puestos de trabajo para toda la mano de obra disponible en el sector, a la que, después de haber proletarizado o semiproletarizado, la convierte, al menos en parte, en desempleados que tendrán que buscar otros medios de subsistencia, o morir de hambre. Así se asegura un abundante ejército laboral de reserva que presione los salarios hacia abajo, aumente la capacidad de presión y de negociación en los empresarios, pero que en contraposición puede crear su propia contradicción al configurar una clase que luche por destruir el sistema capitalista.

7.- La inviabilidad de una reforma agraria capitalista parcelaria.

En los siguientes capítulos del trabajo podremos percibir, por un lado, el deseo predominante en la mayoría de los campesinos de que las reformas en el agro deriven hacia una distribución de la tierra de tipo individual, de modo que a cada uno le asignen en propiedad una parcela suficiente para la familia; por otro lado, algunos intentos, ya sean privados (como COFINTA), ya oficiales (como se ha manejado a veces en declaraciones y en funcionarios e incluso instituciones creadas para ello, aunque no en forma exclusiva pues se ha contemplado también la propiedad cooperativa y la asociativa), de repartir la tierra en una forma más equitativa.

De todos modos, la ideología que está detrás de los intentos de reforma agraria en el país, además de ser capitalistas de acuerdo a Gutelman (o.c.) por no darse dentro de todo un cambio total del sistema hacia otro que no sea capitalista, expresamente lo son, como se ha expresado pública y oficialmente en repetidas ocasiones y principalmente por el Presidente Molina (cfr. bibliografía referente a la Transformación Agraria de 1976). Lo que realmente se pretendía con esas malogradas medidas era crear más pequeños empresarios en el campo, y así ampliar el mercado de consumo y el poder adquisitivo, es decir, modernizar y profundizar el capitalismo al máximo. En el plano socio-político, a la vez, se pretendía dividir y debilitar al campesinado y su capacidad organizativa y de lucha, dadas las

tensiones crecientes que se estaban produciendo allí y el incremento de la concientización y organización combativa de la población rural.

En este apartado pretendo mostrar que una solución de distribución parcelaria de la tierra, ya sea en forma individual o colectivista, como la planteada, no es materialmente viable en El Salvador, y que se deben buscar otras soluciones, aparte de un cambio radical de las estructuras del país a nivel político, económico y social. Para ello utilizaré los Cuadros Nº 29, 29a y 30.



CUADRO N° 29
 EL SALVADOR: USO ACTUAL Y POTENCIAL DE LOS SUELOS, 1975
 (En miles de Hectáreas)

... 146

	Uso Actual ¹		Uso Potencial ²		
A. Agricultura	<u>623.4</u>		<u>856.7</u>		
1. Cultivos anuales		399.9		515.7	
A. Uso sin restricciones					113.2
B. Uso con restricciones					402.5
2. Cultivos permanentes		223.5		341.0	
B. Ganadería	<u>465.4</u>		<u>450.6</u>		
1. Pastos sembrados		45.9		127.1	
2. Pastos mejorados		72.2		323.5	
3. Pastos naturales		347.3		--	
C. Suelos Forestales	<u>184.8</u>		<u>600.0</u>		
1. Coníferas		48.6		--	
2. Latifoliadas		90.9		--	
3. Bosques salados		45.3		--	
D. Arbustos y Matorrales	<u>633.7</u>		--		
E. Suelos sin Posibilidades agrícolas.	<u>196.8</u>		<u>196.8</u>		
1. Areas urbanas y rurales		66.0		--	
2. Ríos, lagos y areas inundadas		39.0		--	
3. Zonas áridas y escarpadas		91.8		--	
F. Total del País	<u>2.104.1</u>		<u>2.104.1</u>		

FUENTE: 1. En base al uso actual de los suelos, de la Dirección General de Recursos Naturales Renovables, ajustados con cifras de Economía Agropecuaria y Segunda Encuesta sobre Ganado Bovino, 1974.
 2. Cifras preliminares. Avance sobre el uso potencial de los suelos, Dirección General de Recursos Naturales Renovables.

CUADRO Nº 29a
USO ACTUAL Y POTENCIAL DEL SUELO

... 147

	1 9 7 5 (uso actual)		1 9 7 5 (uso potencial)	
	Miles Has.	y productividad	Miles Has.	y productividad
A. Agricultura	623.4	29.6	867.7	41.2
1. Cultivos anuales	399.9	-.-	531.1	-.-
a. uso con rest.	-.-	-.-	420.5	-.-
b. uso sin rest.	-.-	-.-	110.6	-.-
2. Cultivos permanentes	223.5	-.-	336.6	-.-
B. Ganadería	465.4	22.1	488.2	23.2
1. Intensiva	118.1	-.-	-.-	-.-
2. Extensiva	347.3	-.-	-.-	-.-
C. Forestales	262.6	12.5	531.5	25.3
D. Matorrales	555.9	26.4	-.-	-.-
E. Suelos sin posibilidad Agrícola	196.8	9.4	216.7	10.3
F. Total del país	2.104.1	100.0	2.104.1	100.0

FUENTE: Diagnóstico del Sector Agropecuario I.P.C.T. (instrumento y mecanismo de políticos, científicos y tecnológicos CIID-OEA) pág. 134, cuadro 23, febrero 1980.

CUADRO Nº 30

USO ACTUAL Y POTENCIAL DE LOS SUELOS
(Miles de Has.)

... 148

Actividad	Uso Actual (1977)		Uso Potencial	
	Miles Has.	%	Miles Has.	%
A. Agricultura	694.1	33.0	867.7	41.2
1. Cultivos anuales	462.7 ^{1/}	--	531.1	--
a) Uso sin restricción	--	--	110.6	--
b) Uso con restricción	--	--	420.5	--
2. Cultivos permanentes	231.4	--	336.6	--
B. Ganadería	465.5	22.1	488.2	23.2
a) Intensiva	125.8	--	--	--
b) Extensiva	339.7	--	--	--
C. Forestales	263.1	12.5	531.5	25.3
D. Matorrales	464.7	22.1	--	--
E. Suelos sin posibilidades agrícolas	216.7	10.3	216.7	10.3
Total del país	2.104.1	100.0	2.104.1	100.0

FUENTE: MAG., Oficina Sectorial de Planificación Agropecuaria.

^{1/} Area neta, descontados los asociados, también incluye cultivos semi-permanentes.

El Cuadro Nº 29 nos da las cifras de los distintos rubros de utilización del suelo, tanto el actual como el potencial. Si sumamos la extensión utilizada actualmente en agricultura y ganadería nos da un total de 1.088.8 miles de has. en uso actual, que pudieran llegar a alcanzar la cifra de 1.307.3 miles de has. si se aprovecharan en toda la potencialidad que tienen teóricamente.

La fuente del cuadro 29a apenas introduce variantes, pues también da 1.088.8 miles de has. de uso actual, mientras que como de uso potencial en ambos subsectores de la cifra de 1.355.9 miles de has. Sólo que este cuadro no da únicamente la potencialidad en extensión, sino que también en productividad, que dice puede incrementarse de un 29.6 a un 41.2 en la agricultura, y muy poco en la ganadería. Por supuesto, no indica ningún cuadro la inversión y los recursos que supondrán la utilización máxima del suelo y de la productividad óptima, y que no serán fácilmente accesible ni al país ni al sector.

El Cuadro Nº 30, más actualizado, indica que el uso actual es un poco superior al de los anteriores en los dos subsectores agrupados: 1.159.6 miles de has.; lo que hace suponer que se han habilitado unas pocas en los dos últimos años. En cuanto al uso potencial nos da la misma cifra del cuadro 29a: 1.355.9 miles de has.

Con todo, creo fundamental el señalar que en todos los cuadros aparece un rubro titulado "uso con restricciones", que representa casi la mitad de toda la extensión utilizable en la agricultura, y casi la tercera parte del total del conjunto analizado y que es el explotable agropecuariamente. Esto me parece importante, para no hacerse ilusiones ingenuas, y para no planificar en base al uso potencial máximo, ya que parece ser que no todo es utilizable para todo, ni permanentemente, por la mala calidad del suelo, o por otras circunstancias que lo restringen.

Pues bien, de acuerdo al Cuadro Nº 20, para el año 1975 la PEA del sector era de 676.677 personas (y para 1977 podemos deducir que superaba las 700.000, al ver el número dado para 1978); el Cuadro Nº 26 nos presenta cifras ligeramente inferiores al anterior: 651.568 personas en 1977 y el 26a da para 1976, 607.497 personas. Por otro lado, de acuerdo a los datos censales del país, el 60% de la población es "rural", y en la categoría de rural, para el último censo se toman -

los habitantes de poblaciones que no sean municipios (cfr. Censo de 1971), lo que para una población actual de por lo menos 5 millones de habitantes en la República arrojaría un mínimo de 3 millones de "rurales". Sin embargo, como ya indiqué en otra parte (Montes, Segundo, 1979a), la categoría censal no corresponde a la realidad económico-social, ya que muchos de los habitantes de poblaciones que son municipios (e incluso de cabeceras departamentales) si no son específicamente rurales, sí dependen en su trabajo y en su economía del agro y del trabajo en el mismo, lo que aumentaría considerablemente el porcentaje y las cifras censales. Si dividimos las cifras oficiales para "rurales" entre el promedio de miembros oficiales, que para todo el país está en 5 por familia, y para el area rural se acerca a 6, nos dará un mínimo de 500.000 familias, que será tanto mayor cuanto más plausibles sean las observaciones que he hecho anteriormente.

Si dividimos las 1.088.800 has. de uso actual en 1975 entre la PEA rural del mismo año (650.000), dará 1.67 has. por persona; y si dividimos la misma cantidad por las 500.000 familias "rurales", les dará 2.18 has. por familia. Tomando los datos de 1977 (1.159.600 has. de uso actual), y dividiéndolos por los 700.000 calculados como de PEA rural, le tocaría a cada uno 1.66 has.; pero si las dividimos entre los 651.568 de la otra fuente, les tocaría a 1.78 has. por persona; y entre las 500.000 familias "rurales", a 2.32 has. por familia. Ahora bien, suponiendo que se utilizara toda la extensión potencial, y sin restricciones de ninguna clase, las 1.307.300 has. del cuadro 29, darían 2.01 has. por persona para la PEA rural de 1975, y 2.61 has. por familia "rural"; y utilizando la cifra potencial de 1.355.900 has. en iguales condiciones, tocarían a 1.94 has. por persona, o 2.08, según la alternativa, y 2.71 por familia "rural".

A estos datos relativos a una distribución igualitaria hay que ponerle las limitaciones apuntadas, tanto en lo que se refiere a la conversión de "uso actual" a "uso potencial", las de las restricciones a una parte muy importante del suelo agrícola, y a las cifras de familias que realmente dependen del trabajo en el campo para su subsistencia (que es significativamente mayor a la tomada para los cálculos anteriores). También hay que tener en cuenta el hecho de que en El Salvador se ha alcanzado hace tiempo la frontera agrícola, y que no hay más tierras -

que se puedan añadir al cultivo "potencial", mientras que la población sigue creciendo a tasas todavía muy elevadas, en torno al 4% anual, a nivel nacional, y en el campo aún mayor, aunque la migración hacia la ciudad puede disminuirla.

Esto supuesto, podemos ver que una distribución equitativa entre la población del campo lo más que puede proporcionar son lotes de unas 2 has. por familia, en la actualidad, y no toda esa extensión es utilizable sin restricciones, y a medida que pasan los años las parcelas tendrán que ser menores por el incremento de la población. Ahora bien, por mucha tecnificación que se introduzca en el sector y por mucho capital que se invierta (en caso de que ambas cosas fueran asequibles), no se pasaría de propiedades que siguen siendo minifundios, incapaces para absorber toda la fuerza de trabajo que hay en el campo, y que además seguirían sin ser suficientes para satisfacer las necesidades económicas básicas de la población, y con los agravantes indicados de que no toda la tierra es utilizable sin restricciones así como que la población del campo es más elevada que la tomada para los cálculos. Tales campesinos, por consiguiente, serían "semiproletarios", pero debido a que se habría distribuido toda la tierra igualitariamente ya no habría plantaciones que ocuparan mano de obra asalariada, ni siquiera estacional, por lo que de hecho se convertirían en campesinos de infrasubsistencia y en una depauperación progresiva que los enterraría en la miseria.

Por supuesto, una reforma agraria capitalista no distribuiría así la tierra, sino que repartiría nada más una parte de ella y entre una porción de la población del campo, con fines tanto económicos (profundización y ampliación del capitalismo) como políticos (beneficiando a los adictos o simpatizantes con el régimen y dividiendo y debilitando al campesinado); en resumidas cuentas, sin resolver el problema del campo. Por otro lado, como el capitalismo -y más el dependiente, - como el salvadoreño-, ni puede crear suficientes fuentes de trabajo en los demás sectores para toda la población, ni quiere hacerlo porque ello supondría eliminar el ejército laboral de reserva, el problema dentro del sistema es irresoluble, y sólo puede tener matices demagógicos y de aparentes soluciones coyunturales. Lo que sí hará, en definitiva, será acumular mayor riqueza y aumentar el deterioro de las condiciones del pueblo, incrementando el desempleo (que a mediados del pre

sente año, según el Ministro de Planificación, alcanzaba el 54% del total de la población del país).

Creo que está suficientemente claro que el capitalismo no puede solucionar - el problema del agro, por más que lo intente, y por más propaganda que haga. Mientras no cambie el sistema, no habrá solución para ese problema, ni para otros muchos que tienen características no muy diferentes. Pero incluso en otro sistema, el problema del agro en El Salvador no es fácilmente soluble, y habrá que encontrar nuevas fórmulas y mecanismos para lograrlo.

8.- Conclusión.

Por todos los datos ofrecidos en el presente capítulo, y tras el análisis - que he realizado, creo que queda suficientemente mostrado cómo en el agro salvadoreño se da una penetración y profundización progresiva del capitalismo, lo que genera una serie de procesos articulados con el mismo, como son el deterioro cada vez mayor de las condiciones del campesinado, a lo que he denominado como proceso de depauperación, a la vez que acentúa la descampesinización sin llegar a eliminarla por las ventajas que tal modo de producción -en su versión moderna- le trae al mismo capitalismo. El resultado de esto es la semiproletarización de la mayoría de los campesinos que aún conservan algo de propiedad de la tierra, y la aceleración galopante de la proletarización de la mano de obra rural. Ahora bien, - como el capitalismo ni es capaz de, ni lo quiere, crear fuentes de trabajo suficientes para absorber la mano de obra, ya sea en el campo, ya sea en los otros - sectores de la economía, de hecho lo que genera es un incremento del desempleo, - que le proporcionará un ejército laboral de reserva muy abundante y que le resulta de gran utilidad para lograr sus objetivos. Por último, las pequeñas y sectoriales reformas que se han intentado aplicar, e incluso la que actualmente se está verificando, encajan dentro del sistema capitalista, no solucionan ningún problema a nivel nacional, intentan penetrar aún más en el agro con la creación de pequeños empresarios con mayor poder adquisitivo y mayor capacidad de consumo de bienes - producidos en otros sectores, y son instrumentos ideológicos y políticos para favorecer a grupos aliados y para distender la conflictividad del agro. Sin embargo,

tales medidas, que por otro lado van de la mano de un incremento de la represión como no se había conocido jamás en la historia del país, lo que están logrando es la agudización de las contradicciones propias del sistema capitalista, el aumento de las condiciones objetivas y subjetivas para la concientización y la organización y para el triunfo definitivo del pueblo sobre el sistema explotador que por siglos se ha implantado en El Salvador.



CAPITULO III: PERCEPCION DE LA REALIDAD POR LOS INTERESADOS
(1973)

En el capítulo precedente hemos podido percibir la realidad socio-económica del trabajador del campo en El Salvador, y cómo se ha ido deteriorando a medida que el modo de producción capitalista penetra en todas las estructuras del sistema. Ese es un dato objetivo, oficial, y macrosocial, pero que nos ofrece una especie de media estadística para toda la población afectada. Otro dato será cómo el habitante del campo lo percibe y lo padece, y también si hay diferenciaciones notables entre distintas zonas, o entre distintas categorías de campesinos.

Por esa razón, en 1973, como ya he indicado anteriormente, realicé una investigación en varias zonas del país, con el fin de captar este segundo dato. En ningún momento se pretende que sea una muestra ni aleatoria ni representativa del universo, pues no se seleccionaron aleatoria sino intencionalmente las zonas a investigar -por las razones ya apuntadas-, ni tampoco en cada zona se buscó una muestra representativa de la población, sino un número relativamente grande de personas de cada una de las categorías -desgraciadamente la de medianos y grandes propietarios no fue posible encuestar por no estar presentes o por negarse a responder-, pues lo que se pretendía era más bien un sondeo exploratorio del proceso que se estaba operando y de la percepción del mismo por la población rural.

En el Apéndice III se presenta el cuestionario que se cursó. En él aparecen las preguntas, agrupadas en una serie de grandes temas o variables: estructura familiar, vivienda, educación, ingresos-egresos, movilidad-estabilidad migratoria, trabajo permanente, residencia en el sitio de propiedad o trabajo, cooperativismo, raíces indígenas, antecedentes de propiedad comunal, actitudes hacia una reforma agraria y tipo de ella; además, una serie de preguntas que no podían ser respondidas por todos los encuestados, dado que carecerían de los conocimientos suficientes, sino que por autoridades u otro tipo de personas que los poseyeran, tales como: distribución de la superficie en fincas según grupos de tamaño, utilización del suelo de acuerdo al tamaño de las fincas, necesidades de mano de obra de los principales cultivos y ganadería según grupos de tamaño de las fincas, número y superficie de explotaciones según forma de tenencia, uso actual y potencial de -

los suelos, comportamiento de la mano de obra en el sector rural, productividad de la mano de obra en la agricultura.

Con estos cuestionarios se pretendía, en su primera parte, detectar la percepción de su realidad en la población rural, y en la segunda contrastar los datos oficiales nacionales con los locales -pero la falta de información en esta parte limitará mucho las ambiciones originales.

Los datos tabulados aparecen en los cuadros que se han elaborado al efecto, y que se relegan al Apéndice VI, para no complicar el capítulo ni hacerlo excesivamente tedioso. En el texto iré realizando un análisis de los datos obtenidos, abordando las grandes variables en su conjunto, y los diversos items de cada una de ellas, y viendo las diferencias o las similitudes que aparecen ya sea en cada una de las zonas investigadas, ya en las diferentes categorías que se han tomado en ellas. Se podría haber procesado los datos mecánicamente, para realizar análisis estadísticos, correlaciones, etc., pero no interesa tanto ese tipo de análisis cuanto la visión general del conjunto, y este capítulo no es más que uno de todo el estudio.

En la categoría de propietarios están incluidos únicamente los minifundistas y pequeños propietarios (de 0-5 Has.) ya que los demás no se prestaron a contestar; es interesante constatar que esta categoría sólo aparece en la zona de Aguilares, Comasagua y Opico, donde hay producción para la exportación (caña y café) pero no ha desaparecido del todo la pequeña propiedad aunque se la haya relegado a tierras marginales (o el caso de Coatepeque y la asignación de parcelas a la comunidad indígena que vimos en el capítulo I de esta segunda parte), cosa que no se da en Comasagua y La Herradura (café y algodón respectivamente), de donde fueron expulsados de sus propiedades los anteriores poseedores o moradores para proletarizarlos. Arrendatarios (por supuesto, en pequeñas extensiones) se dan en las regiones tanto cañeras como algodoneras (Aguilares y Opico, La Herradura), bien sea para el cultivo de esos mismos productos de exportación, bien sea para la producción de granos básicos; pero no en las regiones destinadas al café (Coatepeque y Comasagua) donde la tierra es muy rentable incluso en parcelas pequeñas de ese producto permanente (el arrendamiento suele ser anual). La categoría de colonos se en-

cuentra en todos los cultivos y zonas, pues aunque ha disminuído su número e importancia -como se vio en el capítulo anterior- todavía el modo de producción capitalista encuentra en esa institución de "origen feudal" un medio de asegurar y explotar la mano de obra que necesita para las plantaciones, especialmente para las tareas que se realizan a lo largo de todo el año. Por último, la categoría de peones comprende a los proletarios propiamente dichos, a los que se contrata por un salario, cuando su mano de obra se necesita en los cultivos, y por eso los encontramos en todas las zonas investigadas (menos en Coatepeque donde la mano de obra tiene más oportunidades en Santa Ana ó en otros lugares, por su cercanía y buenas comunicaciones).

Esto supuesto, pasaré al análisis de los datos obtenidos en la investigación, conforme a las observaciones ya anteriormente ofrecidas, y sin extenderme demasiado en el mismo, para dejar al que tenga interés en este aspecto que él mismo profundice en base a los datos que se ofrecen en el Apéndice.

1.- Estructura familiar.

Esta variable está determinada, o medida, por la integración legal y religiosa de la pareja, la duración de la unión actual, los hijos habidos en ella y fuera de ella, así como por los parientes que viven en el mismo grupo familiar o en la misma vivienda y el grado de parentesco con los jefes del hogar.

La vinculación legal de la pareja es mayoritariamente positiva, como suele ser el caso en el campo (cfr. Montes, Segundo, 1979a), e incluso por lo religioso, lo que le da una mayor estabilidad, aparte de los valores que esto refleja en dicha población. Sobresale Opico, que es zona de mayor raigambre y permanencia de la población con características que coaccionan hacia el matrimonio, y también -Aguilares y Comasagua, mientras que en Coatepeque y La Herradura es menor la vinculación legal, a pesar de que Coatepeque es de larga permanencia y tiene raíces indígenas -cosa que en La Herradura no se da y es más fácil de explicar por la migración reciente hacia la zona-. Predomina sobresalientemente el vínculo legal en los propietarios y en los arrendatarios, y menos en los colonos, mientras que en los peones -con la excepción de Opico, en donde pueden incidir presiones socia

les- predomina la unión de hecho. El matrimonio religioso predomina en Aguilares y Comasagua, zonas en las que además de las características ya indicadas la acción religiosa de los sacerdotes ha debido ser más intensa y la tradición hacia ese vínculo más arraigada. Por otro lado, la duración de la unión actual se concentra preponderantemente en los tres primeros períodos (desde 0 hasta 15 años), como es normal en una población que no sea vieja preferentemente y dada la duración de vida menor en el campo, pero tiene porcentajes no despreciables en períodos de mayor duración, lo que indica bastante estabilidad en las uniones; no hay diferencias relevantes ni en las distintas zonas encuestadas ni en las categorías de la población, por lo que esta pregunta no nos arroja mayores aportaciones diferenciativas.

En lo que respecta a los hijos habidos en la unión actual, del total casi la mitad responde que de 0 a 3 hijos, porcentaje que sobrepasan Aguilares y Coatepeque, y que no hay datos para explicar su causa, si se deba a menor edad en los progenitores, o a una tendencia a la disminución en la natalidad. Entre 4 y 6 hijos hay un porcentaje muy alto en todas las zonas, y las dos últimas clases -- (7-9 y 10-más) tienen valores no despreciables -- con la única excepción de Coatepeque donde no hay ningún caso en la última clase, y sólo uno en la penúltima. -- Es decir, la natalidad en el campo sigue siendo muy alta, y si nos atenemos a las distintas categorías de población las diferencias no son muy significativas. La pregunta acerca de los hijos habidos fuera de la unión actual siempre encuentra resistencia a ser contestada con veracidad, y tanto más cuanto más legitimada y estable sea la unión, por lo que la mayoría o no responderá o dirá que no los tiene; así vemos que en la primera clase está comprendido el 57.7% de la población, y la mayor parte han respondido que no tienen ninguno, y son escasos los que aceptan tener más hijos (he suprimido la última, 10 y más, por no tener ningún caso).

Un porcentaje muy elevado (30.4%) dice tener otros parientes viviendo con la familia nuclear, destacándose Comasagua y Opico, mientras que en Aguilares es considerablemente inferior. Los colonos son los que sobresalen en tener familiares recogidos, pero en todas las categorías los hay. Es decir, la "familia extensa" es bastante común en el campo. En cuanto al número, es de 1-3 lo que predomina, y aunque en Aguilares, entre los propietarios, hay dos casos para la clase 7-9 y otros dos para la de 10-más, prescindo de ellas en el cuadro para no alargarlo --

innecesariamente. En cuanto al parentesco con los jefes de familia, hay una gran diversidad de respuestas, y la mayor está en "otros", que pudieran ser lo que se conoce por "arrimados" pero sin ser parientes, sino compadres o ahijados, amigos, recogidos, etc. Después está la clase de los hermanos, un poco menos la de los suegros, y menos todavía la de los padres (lo cual dependerá de quién de los dos respondió el cuestionario, ya que los padres de uno son los suegros del otro, y viceversa, por lo que unidas ambas clases se equipararían casi a la de los hermanos). En las distintas categorías, podemos ver que los peones son los que menos familiares o parientes tienen viviendo con ellos (índice, probablemente, de sus peores condiciones de vivienda y socio-económicas, que hay que ver en las demás variables), y los propietarios serían con los colonos los que más acogidos tienen en sus casas.

De toda esta variable se desprende que en el campo (con las limitaciones ya indicadas sobre la representatividad de la investigación) hay una estructura familiar bastante cohesionada, tanto por el vínculo legal -civil y religioso- como por la durabilidad de la unión; los hijos son todavía numerosos, y son pocos los extramatrimoniales (aparte de que varios de los reconocidos pueden corresponder a matrimonios o a uniones estables previas a la actual); la familia campesina, si bien no la podemos calificar como "familia extensa", en la que se conserva una especie de clan bajo la autoridad del progenitor más anciano y de la que no se separan físicamente los hijos que vienen a constituir una nueva familia, sin embargo en cierto sentido la podemos considerar como "extensa" ya que abundan los parientes que viven con el grupo nuclear, principalmente padres ancianos y hermanos de los jefes de familia; esto puede deberse a una tradición social, o a unas condiciones socioeconómicas deterioradas que obligan a mayor solidaridad y apoyo entre sus miembros. El que la familia sea tan numerosa agravará las condiciones socioeconómicas del grupo.

2.- Vivienda.

El conjunto de items relacionados con la vivienda nos mostrarán las condiciones de la misma en las familias encuestadas. Así vemos que, en lo que a materiales de construcción se refiere, priva con mucho la de bahareque, es decir, la de

cañas o palos entrelazados y recubiertos con barro; en segundo lugar está la de adobe de barro, y en tercero la "sólida" (de materiales más consistentes, como el ladrillo y el cemento), pero todavía hay un 15% que está construída de paja. Fijándonos en las distintas zonas, en la de Aguilares predomina el bahareque y la de paja, en Coatepeque la de adobe, en Comasagua la de bahareque, en La Herradura la de madera, adobe y paja, y en Opico la sólida y la de adobe. Opico, pues, tiene mejores condiciones, y La Herradura las peores, que muy probablemente están vinculadas a la propiedad en la tenencia de la tierra y en la permanencia más larga en el lugar. Si nos detenemos a considerar las distintas categorías de habitantes, se puede apreciar que los mejores materiales están correlacionados, de ordinario, con la de los colonos (aunque en algunos casos también para éstos sean los peores materiales), y los propietarios tienen también, en general, mejores materiales en la vivienda que las otras categorías.

En cuanto al número de habitaciones por vivienda, la inmensa mayoría (81.9%) tienen una o dos, y son muy pocas las que sobrepasan esas cifras en cualquiera de las zonas (con la sola excepción de Opico, entre los propietarios), y casi sin diferencias entre las distintas categorías tomadas. Los mismos resultados se dan para la siguiente pregunta, en la que se especifica si son dormitorios, y ya ni siquiera en Opico hay la excepción notable de la anterior. Esto nos indica la concentración de personas por dormitorio, dadas las cifras de moradores de cada casa que percibíamos en el apartado anterior.

La extensión de las casas se concentra en la primera clase (0-50 V².) en un 68.1%, lo que nos denota lo exiguo de tales viviendas, y en la siguiente (de 51-100) se halla casi todo el resto de las viviendas, sobresaliendo nuevamente Opico, donde los propietarios se ubican mayoritariamente en esta segunda. El resto de las clases se ha suprimido del cuadro, pues sólo había un colono de La Herradura que dijo tener una casa de entre 301 y 350 V²., y un propietario de Coatepeque que sobrepasaba esas dimensiones. Entre las diversas categorías de campesinos no se aprecian diferencias importantes, fuera del caso ya citado de los propietarios en Opico, y algo menos en los mismos de Aguilares.

El suelo de la casa es en su mayoría de tierra (71.9%), destacándose nueva-

mente Opico, tanto entre propietarios como entre colonos, por suelos de mejor calidad (cemento o ladrillo), y también Comasagua (entre los colonos). Parece ser que los terratenientes han hecho un esfuerzo por mejorar un poco la vivienda de sus colonos, aunque los datos no dan pie para universalizarlo.

Electricidad no la tienen la inmensa mayoría, y será Coatepeque, Comasagua y Opico donde se ha introducido más, pero siempre en proporción minoritaria. Agua corriente tampoco la disfruta la mayoría, y en Aguilares es prácticamente ausente; llama la atención el que en La Herradura sean más los que gocen de este servicio en todas las categorías. Para la eliminación de excretas más de dos terceras partes de los encuestados van al monte, pero algo se está metiendo la letrina (fosa abierta), y baño sólo lo tienen unos pocos propietarios de Coatepeque y Opico, - que sin duda tendrán residencia urbana.

Por último, aparece más de la mitad con casa propia, y más de la tercera parte con "colonaje", las clases "alquilada" y "otra" tienen escasa representatividad a no ser para algunos peones. Llama la atención que haya bastantes colonos - que tengan su casa por "propia", cuando es de la hacienda, al menos el terreno, - pero se ve que ellos la han construido y la consideran como tal. Por otro lado, la sola propiedad no nos dice nada respecto a la calidad de la vivienda, que ya - hemos visto en los otros ítems cuál es.

Así pues, del conjunto de respuestas relativas a la vivienda podemos deducir la mala calidad de las mismas, su estrechez y la carencia mayoritaria de servicios de salubridad en los materiales, suelo, agua, luz y excusado. Esto confirma la - aglomeración de personas en un espacio muy reducido y de malas condiciones, que - agravan todos los demás aspectos de su vida.

3.- Educación.

Hay un 48.1% de los padres de familia varones, distribuidos por todas las - zonas y categorías, que no han cursado ni siquiera un año de estudios, cifra que está en bastante consonancia con los datos oficiales, o más bien los agrava. Cerca de un 30% han cursado de 1-3 años, también distribuido bastante igualitariamen - te, lo que significa que hay más de las tres cuartas partes de la población que -

se pueden considerar como "analfabetos funcionales". En las otras dos clases -- (4-6 y 7-9 años) se reparte la pequeña porción de los restantes, destacándose Comasagua por un lado, y los propietarios en Opico y Aguilares por el otro. Más de 9 años nadie respondió que hubiese estudiado, por lo que se ha eliminado del cuadro. La siguiente pregunta (sobre la clase de título obtenido), era prácticamente impropcedente tras las respuestas anteriores, y de los que contestan la mayoría dirá que "ninguno", unos pocos de Coatepeque y de Comasagua han logrado terminar la primaria, y sólo un peón de Aguilares dice tener el de secundaria (cosa difícil de aceptar, pues nadie en esa categoría y zona dijo tener estudios más allá de los 6 años).

Para las madres de familia la situación es muy similar, sólo que más grave, ya que el 59.2% no han cursado ningún estudio, y casi un 20% entre 1 y 3 años, lo que indica una inferior preparación de la mujer, que confirma otras investigaciones ya realizadas (cfr. Montes, Segundo 1979a). Pero hay 2 casos de propietarios en Coatepeque que dicen haber estudiado 10 años o más, lo que no deja de llamar la atención. En cuanto a los títulos obtenidos, ocurre algo similar a los jefes de familia varones, y la mayoría de los que responde dice no tener ninguno, cuatro colonos de Comasagua tienen el de primaria, y en Coatepeque una señora dice tener el de secundaria y la otra dice tener "otro".

Entre los hijos mayores de 6 años (edad mínima para ingresar a primer grado), hay un 35.4% que no ha ido, lo que significa que no ha mejorado considerablemente la situación para la nueva generación, y tanto más cuanto que un 40.8% ha estudiado entre 1 y 3 años, un 28.1% entre 4 y 6, y hay casos de más años de estudio, - sobre todo entre los propietarios de Opico. De los que responden acerca del título obtenido, la mayoría dice no tener ninguno, y hay muy pocos casos de obtención de títulos (lo que significaría haber concluído una etapa de los mismos) en cualquiera de las otras opciones.

El nivel educativo en el campo, de acuerdo a los datos obtenidos en estas encuestas, muestra una situación igual o peor que la que arrojan los datos oficiales para dicha población, y la situación de la mujer sigue siendo inferior a la del varón; por otro lado, si bien es cierto que el nivel de escolarización en la

nueva generación ha subido, sigue siendo bajo, tanto en lo que respecta al analfabetismo como en lo que a grados cursados.

4.- Ingresos-Egresos

Esta variable mide sólo un aspecto de la realidad económica de la población encuestada, y se complementa con las siguientes variables, formando todo un conjunto con ellas, pero metodológicamente las analizaremos por separado.

La primera pregunta se refería a los ingresos familiares anuales, que corresponden a las dos primeras clases (0-500 y 501-1.000 ¢) que juntas agrupan a más del 55% de las respuestas, llegando en 16 casos (en todas las zonas menos en La Herradura) a sobrepasar los 2.500 ¢, lo que no es mucho si se tiene en cuenta la amplitud del grupo familiar, que hará que sean menos de 200 US\$ per capita para los más favorecidos; esos casos son de propietarios, aunque hay unos pocos colonos, que probablemente ocupan puestos más tecnificados en la producción. Los propietarios en Aguilares están muy concentrados en la primera clase, lo que indica la calidad y extensión de su propiedad que los mantiene en esos niveles ínfimos de ingreso, mientras que en las otras zonas, y especialmente en Opico, las condiciones de ingreso de esta categoría son mejores; con los arrendatarios sucede -- prácticamente lo mismo que con los propietarios, lo que confirma el que arriendan pequeñas parcelas de subsistencia. Los colonos tienen unos ingresos que se aproximan a los del salario mínimo; y los peones ordinariamente ni siquiera eso logran, lo que sugiere el grado de desempleo temporal que les afecta.

Al preguntar sobre el origen de tales ingresos, se ve que poco más del 50% dice obtenerlos en un 80-100% del trabajo, y en una distribución bastante homogénea para las zonas y las categorías. Otra opción era que provinieran de rentas, pero la respuesta fue absolutamente negativa, por lo que se ha excluido del cuadro. Hay unos cuantos que aumentan sus ingresos con "negocios", pero que apenas llegan a un 20% del total de sus ingresos, y son pocos los que los tengan en proporciones más elevadas. En la clase de "otros" (otras fuentes de ingresos) hay también algunos casos, pero tampoco suelen representar arriba del 20% del total ingresos. Es decir, que la base fundamental de los ingresos es el trabajo en el campo.

El salario diario que percibe el varón está entre 3 y 4 colones en más de la mitad de los casos (hay que resaltar que un elevado porcentaje no responde a esta pregunta, tal vez por no percibir un salario), y son muy pocos los que reciben más o menos de esa cantidad, lo que representa el salario mínimo establecido de hecho en el campo en la fecha de la investigación. Y sólo un 40% cobra el día de descanso, a lo que obliga el código de trabajo. La situación de la mujer está más o menos en las mismas condiciones, y de las pocas que responden a la pregunta la mayoría percibe también entre 3 y 4 colones, pero el porcentaje de las que reciben menos es relativamente superior al de los varones, lo que confirma la diferencia desventajosa en la retribución salarial a la mujer; pero todavía se agrava en el sentido de que a casi ninguna pagan el día de descanso, y a las pocas que se lo pagan (en Coatepeque) sólo les dan entre 1 y 2 colones (las demás clases se han eliminado al no tener ninguna respuesta).

El 68.5% dicen que no les dan comida, lo que significa que el salario que dicen percibir es menor del que a primera vista aparece, pues ahí está también incluida la supuesta compensación por la comida que no se les da. Donde sí se les da comida es en Comasagua, a los colonos, y en algún otro caso esporádico. La comida que se les da consiste exclusivamente en maíz y frijoles, como sostienen los colonos de La Herradura (por lo que los otros alimentos posibles se han eliminado del cuadro). Un colono de Coatepeque dice que se la dan una sola vez al día, 6 peones de Opico dicen recibir dos veces en el día la comida, y 2 colonos de La Herradura la reciben tres veces al día. El resto no responde a la pregunta. Únicamente en La Herradura responden a la pregunta de si descuentan del salario por la comida, y la mayoría dice que no, aunque 2 colonos dicen que sí se lo descuentan; y les descuentan por lo menos dos colones, según dichos colonos, lo que hace que el salario sea casi nominal.

Los ingresos de los encuestados, por lo tanto, denotan unos niveles monetarios sumamente bajos, que se agravarán con las posibilidades de desempleo, y con los elevados gastos que supone una familia tan numerosa como es la que predomina. Pero analicemos los egresos de esa población, para obtener una mejor información sobre su situación monetaria y económica.

Los egresos familiares anuales, de acuerdo a las respuestas obtenidas, tienen que corresponder a los ingresos, y así vemos que más del 50% se concentran en las dos primeras clases, y un porcentaje escaso en el resto, con características similares a las indicadas para los ingresos. Al distinguir los egresos en distintos rubros, se aprecia que entre un 61 y un 80% de ellos son destinados a la comida por el 36.1%, y un 18.8% todavía un porcentaje superior, lo que denota el nivel de pura subsistencia de la población rural; al fijarnos en las distintas zonas, Aguilares y Coatepeque -y en menor grado Opico- son las que están en una situación menos mala, en el sentido de que destinan un porcentaje menor a la comida, lo que les deja algunos fondos para otros rubros; y en cuanto a las categorías tomadas, los peones son lo que están en situación desventajosa en este punto. Al vestido destinan porcentajes mínimos, y sin grandes diferencias entre los diferentes grupos, con la leve excepción de los arrendatarios de Aguilares que parecen gastar mucho en este rubro. En la casa la mayor parte (72.7%) gasta de -- 0-20 ¢, lo que es muy comprensible dado el elevado número de propietarios y colonos, mientras que los pocos que alquilan tienen cuotas bajas por el tipo de vivienda y las posibilidades económicas de los inquilinos. También en educación gastan lo mínimo, sobre todo considerando que en el campo las escuelas son públicas y gratuitas, y los pocos gastos se reducirán a algunos cuadernos y útiles, o poco más. [En medicinas tampoco pueden gastar mucho, no tanto por costumbres inveteradas de remedios naturales, sino por falta de dinero para adquirirlas. Los gastos en diversiones también se reducen a los porcentajes mínimos, y tienen que conformarse con lo más sencillo y sin expendio de dinero, fuera de las que puedan obtener en la ciudad o en poblaciones mayores a las que acudan de vez en cuando. El ahorro, en fin, queda fuera de sus posibilidades, y si prescindimos de un propietario de Coatepeque que puede ahorrar de un 21-40%, el resto o no puede ahorrar nada o no pasa de un 20%, pero a juzgar por las abstenciones mayoritarias, la pregunta carecía de objeto.

Otro paquete de egresos podrían ser el de gastos de trabajo, inversión, etc., pero dado que los ingresos son tan escasos que apenas alcanzan para las necesidades más vitales de subsistencia, este otro tipo de egresos tiene que ser ínfimo. En alquiler de tierra, por ejemplo, la mayoría de los que responde (un 40.8%) --

gasta del 0-20%, pero los peones no pueden lograrlo y pocos colonos tienen acceso a tierra alquilada; en cuanto a zonas, sobresale Aguilares y Coatepeque, y en menor grado Opico. En maquinaria sólo gastan el porcentaje menor, pero en Comasagua y La Herradura no ocupan ese medio de trabajo. En abonos es en lo que hay varias clases, alcanzando 3 propietarios de Aguilares hasta un 41-60% de sus gastos, aunque la mayoría se mantiene en la primera clase; para sus tierras marginales es condición indispensable si quieren obtener los alimentos básicos. También en semillas gastan una cantidad, pero la mínima. Por supuesto, de todos estos rubros quedan excluidos los peones, quienes no disponen más que de su fuerza de trabajo, muchas veces desocupada. El rubro de impuestos también es el mínimo, y afecta a propietarios y arrendatarios; se entiende, claro está, impuestos directos, pues los indirectos los pagan todos en los productos que consumen. Hay un grupo no tan reducido (más del 37%) que destina algo a la capitalización, aunque sea en porcentajes mínimos; y algo similar ocurre con el rubro de la amortización, e incluso con la opción "otros" que no está especificada. Ahora bien, en todos estos gastos de trabajo, no hay ninguna respuesta positiva en Comasagua y La Herradura, lo que sugiere peores condiciones en ambas zonas (y eso que en La Herradura hay arrendatarios); tampoco aparecen colonos ni peones en estos gastos, lo que es normal y de esperar, sin embargo en Coatepeque sí aparecen los colonos en todos ellos, lo que muestra que en esa zona los colonos deben estar en mejores condiciones y que logran alquilar parcelas rentables que les permite hacer tales gastos.

Del conjunto de respuestas a esta variable podemos apreciar, por un lado, - que los niveles económicos, como tónica general, son de pura subsistencia, e incluso inferiores, ya que para más del 55% no supera los 1.000 colones anuales, que repartidos entre tantos miembros de la familia apenas llegarán a 150 por persona, o menos de medio colón diario, para abajo; en segundo lugar, no hay diferencias muy notables ni entre zonas ni entre categorías de campesinos, sino que es una precariedad generalizada; en tercer lugar, los escasos ingresos se destinan predominantemente para la alimentación, y en los otros rubros de necesidades básicas casi no absorben gastos, sencillamente porque no hay dinero; en cuarto lugar, la precariedad económica imposibilita no ya la capitalización y la esperanza de salir de esa postración, pero ni siquiera gastos de trabajo necesarios para mejorar un po-

co las condiciones de infrasubsistencia, y lo que se gasta en este aspecto es para seguir muriendo de hambre por un tiempo algo más largo.

5.- Movilidad-estabilidad migratoria.

[Esta variable trataba de medir las diferencias de antigüedad residencial en las diversas zonas tomadas, y también la permanencia en ella (o las migraciones) por oferta de trabajo para la población.] Así podemos ver que La Herradura no tiene gente que haya vivido en la actual casa siempre, salvo dos peones (que pudieran ser jóvenes); y, en general, para todas las zonas se ve que los peones son los que tienen mayor movilidad habitacional, mientras que las otras categorías son más estables, aunque hay dispersión por todas las clases y una cantidad no despreciable de gente de habitación reciente. En cuanto a la zona (ya no a la casa actual) aparece una mayor antigüedad en la residencia (44.6% siempre ha vivido en ella), con la excepción de La Herradura, que parece haber absorbido migración en los últimos 20 años y un poco más atrás; la zona más estable es la de Aguilares, seguida de Coatepeque, Comasagua y Opico; no parece que los peones, en su mayoría, sean de acceso muy reciente.

En cuanto al sitio de donde vinieron los migrantes (algunos se habrán ubicado en el sitio actual debido al matrimonio neolocal para uno de los miembros), el porcentaje más alto proviene de cantón, y en segundo lugar de pueblo, pero no se pueden despreciar los que vinieron también de "ciudad" o de "finca"; en Aguilares predominan los que proceden de cantón (presumiblemente por matrimonio entre miembros de diversos cantones), en Coatepeque de pueblo y de finca, en Comasagua hay una dispersión alta entre todas las clases predominando el cantón, en La Herradura casi un 60% vinieron de pueblo, y en Opico casi por igual de cantón y de ciudad; en cuanto a las diversas categorías, parece que los propietarios son un grupo de movilidad ascendente y que provienen más bien de poblaciones de menor importancia, entre los arrendatarios predomina la estabilidad de clase, entre los colonos más bien hay una movilidad descendente, y entre los peones hay o estabilidad o movilidad descendente. En cuanto a los departamentos de procedencia, han venido de todos, menos de los dos más orientales, que están muy retirados de las zonas investigadas; en cada zona (para Opico no hay respuestas) predomina la migración de

los departamentos más cercanos a cada una de ellas, pero se destaca Chalatenango como el más expulsor y con migrantes en tres de las cuatro consideradas; las distancias son correspondientes a la pregunta anterior, y así los porcentajes van disminuyendo a medida que aumentan las distancias, con la relativa excepción de Coatepeque; en cuanto a las razones para migrar hacia el sitio actual, la más importante es la de buscar trabajo, y esto para todas las categorías menos para la de propietarios, si se le añade el de "mejorar el nivel de vida", y la parte de "otros", se verá cuál es la razón de las migraciones (con el caso curioso de Coatepeque, donde el mayor porcentaje se lo lleva el "ambiente").

De toda esta variable se deduce que hay una cierta estabilidad en el campo, diferente para cada una de las zonas y categorías, pero que también es muy alta la migración, principalmente por razones de trabajo, y más hacia aquellos sitios que se abren al cultivo (caso de La Herradura), o hacia los que aumentan las fuentes de trabajo al intensificar los cultivos, a la vez que los migrantes no sólo son atraídos por las posibilidades de trabajo, sino que también expulsados de sus sitios originales por escasear éstas allí.

6.- Trabajo permanente.

Esta variable nos va a dar un poco más de conocimiento sobre el empleo en el campo, y ayudará a entender las causas de la situación económica, a través de una serie de preguntas que intentan definir la situación laboral, y que podían quedar ocultas en los datos económicos de la variable cuarta.

De todo el conjunto de respuestas hay proporciones iguales (41.9%) de empleo permanente y de su carencia para el padre de familia; pero en Aguilares es más del 71% los que carecen de él, incluso en la mayoría de los propietarios -lo que está aclarando el tamaño y tipo de propiedad que tienen- y también los colonos y peones están más desempleados que empleados; en Coatepeque casi el 74% tiene trabajo permanente, sobre todo los colonos -ya que una tercera parte de los propietarios no se ocupan todo el año-; en Comasagua es casi total el empleo durante el año entre los encuestados, y sólo una quinta parte de los peones no lo está; en La Herradura, si bien predomina el empleo durante el año, ya es mayor la propor-

ción de las respuestas negativas; finalmente en Opico (donde hay muchas abstenciones a la pregunta) predomina el trabajo permanente incluso en propietarios dado, tal vez, la extensión y tipo de cultivos. Los ingresos anuales provenientes de ese trabajo (lógicamente hay muchas abstenciones a esta respuesta) se corresponden mucho con los ingresos familiares anteriormente analizados, lo que parece indicar que el padre de familia es predominantemente el único que consigue trabajo. Y esos ingresos provienen mayoritariamente del trabajo en fincas o haciendas, y en menor grado en lo propio (tierra propia o arrendada), es decir, del trabajo asalariado, ya sea como proletario o como colono.

Más del 70% afirma que no tiene trabajo durante el año ningún otro miembro de la familia (en Aguilares no hay ninguna respuesta afirmativa), y entre los que sí lo tienen los hay en todas las categorías, fuera de Opico donde sólo la de propietarios tiene casos afirmativos. Los ingresos obtenidos por estos otros miembros de la familia son muy escasos, como se puede apreciar en el cuadro, que no necesita más comentario; y también estos ingresos los obtienen predominantemente por trabajo en fincas o haciendas, en las que a veces ocupan mano de obra como peones de varios miembros de la familia de éstos y de los colonos.

Un aspecto muy importante en el campesinado salvadoreño, como viéramos en su lugar, es el proceso de semiproletarización que hace que los campesinos no puedan reproducir su fuerza de trabajo y tienen que trabajar a sueldo por algún tiempo; el tiempo más necesario para el modo de producción capitalista es el de las cosechas, en el que vimos que hay una oferta de trabajo incluso superior a la de mano de obra del campo, y en esa temporada se le ofrece al campesino la oportunidad de un trabajo asalariado estacional; es lo que se llama popularmente "ir a las cortas".

Pues bien, de acuerdo al porcentaje que tenga trabajo permanente durante el año, la disponibilidad de ir a las cortas será mayor o menor. Casi un 40% dice que algún miembro de la familia va a ellas: en Aguilares y Coatepeque es menor el porcentaje, en Comasagua es el 76.5%, en La Herradura el 55.6%, y en Opico (sitio en el que hemos visto que hay mejores condiciones de propiedad y de estabilidad en el trabajo) sólo un 20.4%; y van de todas las categorías de campesinos contempladas. Y van una o dos personas por familia, como lo más frecuente, fuera de La

los departamentos más cercanos a cada una de ellas, pero se destaca Chalatenango como el más expulsor y con migrantes en tres de las cuatro consideradas; las distancias son correspondientes a la pregunta anterior, y así los porcentajes van disminuyendo a medida que aumentan las distancias, con la relativa excepción de Coatepeque; en cuanto a las razones para migrar hacia el sitio actual, la más importante es la de buscar trabajo, y esto para todas las categorías menos para la de propietarios, si se le añade el de "mejorar el nivel de vida", y la parte de "otros", se verá cuál es la razón de las migraciones (con el caso curioso de Coatepeque, donde el mayor porcentaje se lo lleva el "ambiente").

De toda esta variable se deduce que hay una cierta estabilidad en el campo, diferente para cada una de las zonas y categorías, pero que también es muy alta la migración, principalmente por razones de trabajo, y más hacia aquellos sitios que se abren al cultivo (caso de La Herradura), o hacia los que aumentan las fuentes de trabajo al intensificar los cultivos, a la vez que los migrantes no sólo son atraídos por las posibilidades de trabajo, sino que también expulsados de sus sitios originales por escasear éstas allí.

6.- Trabajo permanente.

Esta variable nos va a dar un poco más de conocimiento sobre el empleo en el campo, y ayudará a entender las causas de la situación económica, a través de una serie de preguntas que intentan definir la situación laboral, y que podían quedar ocultas en los datos económicos de la variable cuarta.

De todo el conjunto de respuestas hay proporciones iguales (41.9%) de empleo permanente y de su carencia para el padre de familia; pero en Aguilares es más - del 71% los que carecen de él, incluso en la mayoría de los propietarios -lo que está aclarando el tamaño y tipo de propiedad que tienen- y también los colonos y peones están más desempleados que empleados; en Coatepeque casi el 74% tiene trabajo permanente, sobre todo los colonos -ya que una tercera parte de los propietarios no se ocupan todo el año-; en Comasagua es casi total el empleo durante el año entre los encuestados, y sólo una quinta parte de los peones no lo está; en La Herradura, si bien predomina el empleo durante el año, ya es mayor la propor-

ción de las respuestas negativas; finalmente en Opico (donde hay muchas abstenciones a la pregunta) predomina el trabajo permanente incluso en propietarios dado, tal vez, la extensión y tipo de cultivos. Los ingresos anuales provenientes de ese trabajo (lógicamente hay muchas abstenciones a esta respuesta) se corresponden mucho con los ingresos familiares anteriormente analizados, lo que parece indicar que el padre de familia es predominantemente el único que consigue trabajo. Y esos ingresos provienen mayoritariamente del trabajo en fincas o haciendas, y en menor grado en lo propio (tierra propia o arrendada), es decir, del trabajo asalariado, ya sea como proletario o como colono.

Más del 70% afirma que no tiene trabajo durante el año ningún otro miembro de la familia (en Aguilares no hay ninguna respuesta afirmativa), y entre los que sí lo tienen los hay en todas las categorías, fuera de Opico donde sólo la de propietarios tiene casos afirmativos. Los ingresos obtenidos por estos otros miembros de la familia son muy escasos, como se puede apreciar en el cuadro, que no necesita más comentario; y también estos ingresos los obtienen predominantemente por trabajo en fincas o haciendas, en las que a veces ocupan mano de obra como peones de varios miembros de la familia de éstos y de los colonos.

Un aspecto muy importante en el campesinado salvadoreño, como viéramos en su lugar, es el proceso de semiproletarización que hace que los campesinos no puedan reproducir su fuerza de trabajo y tienen que trabajar a sueldo por algún tiempo; el tiempo más necesario para el modo de producción capitalista es el de las cosechas, en el que vimos que hay una oferta de trabajo incluso superior a la de mano de obra del campo, y en esa temporada se le ofrece al campesino la oportunidad de un trabajo asalariado estacional; es lo que se llama popularmente "ir a las cortas".

Pues bien, de acuerdo al porcentaje que tenga trabajo permanente durante el año, la disponibilidad de ir a las cortas será mayor o menor. Casi un 40% dice que algún miembro de la familia va a ellas: en Aguilares y Coatepeque es menor el porcentaje, en Comasagua es el 76.5%, en La Herradura el 55.6%, y en Opico (sitio en el que hemos visto que hay mejores condiciones de propiedad y de estabilidad en el trabajo) sólo un 20.4%; y van de todas las categorías de campesinos contempladas. Y van una o dos personas por familia, como lo más frecuente, fuera de La

Herradura donde parece que se moviliza la familia entera ya que la mayor frecuencia está en 3-5 personas y hay un porcentaje alto de 6-8 personas. Es decir, se movilizan no individualmente, sino en grupos familiares. Van tanto padres como hijos, fuera de Opico donde son más los hijos que se movilizan para ir a las cortas, probablemente debido a las condiciones ya apuntadas de esa zona que exigen el trabajo permanente de los padres. El tiempo que permanecen en las cortas está bastante de acuerdo con los datos oficiales ya presentados, y predomina la duración de 1-2 meses, aunque hay un grupo grande que permanece de 3-4 meses, sobre todo los de Comasagua que totalmente se ocupan durante ese período. Los ingresos que obtiene la familia en este trabajo estacional son bastante escasos, pero les ayudan a completar su economía de subsistencia y a salir de las deudas contraídas: el mayor porcentaje percibe de 0-500 colones, pero algunos llegan a superar los mil, lógicamente dependiendo de la duración (ver el caso de Comasagua) y del número de miembros de la familia que va a las cortas. El producto a que acuden a cortar está relacionado con el cultivo que se dé más cerca de ellos, y así se distribuyen entre las plantaciones correspondientes a cada zona, con la salvedad de que al algodón sólo van los de La Herradura, y que los de Opico van tanto al café como a la caña, ya que ambos productos los tienen cerca de su población, en la llanura o en el volcán; y las distancias que recorren los encuestados son las mínimas, ya que cerca de su sitio hay oferta de trabajo (cosa que no ocurre en otros departamentos, como los del norte, cuyos habitantes recorren grandes distancias para ir a las distintas cortas). Las razones que alegan para ir son fundamentalmente económicas.

Esta variable, por lo tanto, nos esclarece notablemente todo lo que hemos visto anteriormente, ya sea en la económica, ya sea en el capítulo anterior. En ella se percibe el proceso del capitalismo en el campo, que ha depauperado al campesino, lo ha descampesinizado, y ha acentuado la semi y la proletarización del mismo, como requisito para la explotación de la mano de obra, pero mantiene a un tiempo formas precarias de producción, que reproduzcan la fuerza de trabajo durante la mayor parte del año sin correr con esos costos y sin facilitar el que escapen del círculo de la miseria.

7.- Residencia en sitio de propiedad o trabajo.

Esta variable contiene una serie de preguntas algo repetitivas respecto a las ya cursadas, y sirve por un lado como de control, y por otro de profundización de algunos puntos, de modo que obtengamos un panorama más completo de las condiciones sociales del campesinado salvadoreño.

La mayoría de los encuestados reside en el mismo sitio de su propiedad o del trabajo (si no es propietario), pero hay un porcentaje muy elevado (24.6%) que tiene que desplazarse para ir al trabajo, y éste es muy considerable en Aguilares para los colonos (ubicados en la periferia marginal), en Coatepeque para las dos categorías, y en menor grado en La Herradura y en Opico (ningún caso en Comasagua); y las razones para ello son de tipo económico o personal, bien sea para no vivir cerca (no sería tan productivo para la explotación) o para vivir ahí (y cuidar mejor la parcela, no gastar tiempo y energías en los desplazamientos, etc.). La mayor parte de los encuestados afirma no residir temporadas largas, ni él ni ningún otro miembro de la familia, fuera del sitio de propiedad y/o trabajo (fuera, claro está, de las cortas), pero aun éstas, para los encuestados, parece que no los desplazan a vivir, sino que regresan a dormir a la casa; las razones para ello son principalmente económicas, y en algunos casos personales. La siguiente pregunta es igual a la anterior, pero formulada de modo contrario, por lo que las respuestas son equivalentes, al afirmar la mayoría que reside temporadas largas en el lugar de la propiedad o del trabajo; y también por las mismas razones. La mayoría (59.2%) dice no trabajar además permanentemente en otro sitio, y son los colonos de Comasagua la gran excepción a esta situación; las razones para tales respuestas siguen siendo de índole económica, y en menor grado personales. En cuanto a si trabaja además por temporadas en otro sitio, las respuestas positivas y negativas casi se equiparan, predominando las positivas en Aguilares y Comasagua, y las negativas en Coatepeque, La Herradura y Opico, con una gran dispersión entre todas las categorías; las razones siempre son económicas, en primer lugar, y personales a continuación.

Estos datos nos ratifican los que ya habíamos obtenido en las variables anteriores, y arrojan un porcentaje mayoritario de campesinos que viven cerca del -

sitio de propiedad o de trabajo, aunque tienen que desplazarse algo, sobre todo colonos y peones, por razones económicas. Aparece, pues, una bastante grande estabilidad residencial, y las migraciones por razones de trabajo son reducidas, tanto en número como en duración y distancia.

8.- Cooperativismo.

Ya que cuando se cursó esta parte de la investigación se preveía que era posible la realización de algún tipo de reforma agraria impulsada por el gobierno, pero la parcelación y distribución individual entre los trabajadores del campo no se veía que pudiera resolver el problema del agro en El Salvador (como he mostrado en el último apartado del capítulo anterior), interesaba descubrir experiencias y actitudes hacia algún tipo de cooperación, solidaridad y colectivización entre los encuestados, como base para una solución distinta en el problema de la tenencia y del trabajo de la tierra. Por esa razón, y de acuerdo con la historia secular del indígena y del campesino salvadoreño, se preguntó sobre cooperativismo, raíces indígenas, antecedentes de propiedad comunal, y actitudes hacia la reforma agraria y tipo de la misma. Este es el significado de las siguientes variables, que analizaremos individualmente.

La forma moderna, pero capitalista, de solidaridad se ha canalizado y propulsado por medio de las cooperativas. Sin embargo, en las zonas investigadas las respuestas sobre si hay cooperativas son predominantemente negativas, y donde más respuestas afirmativas encontramos fue en La Herradura y en Opico. Los porcentajes de gente que es miembro de ellas es mínimo, y se distribuye por todas las categorías, menos en la de peones (por lo que se los ha quitado del cuadro) y es casi inexistente entre los colonos. Son principalmente de ahorro y préstamo, aunque hay algunas de consumo (Opico, dos casos afirmativos entre los peones) y otras de producción. Dado que las respuestas sobre cooperativas son minoritarias, los datos a cada una de las preguntas tienen una validez limitada; así, son más los que opinan que el éxito de ellas ha sido muy bueno, mientras otros opinan que bueno, regular y malo; como aliciente para los que no son miembros, la mayoría opina que es fuerte o regular. Sólo un 5% de los encuestados dice ser miembro de una cooperativa, y eso por razones personales y económicas. Sólo un 8.5% dice haber

sido miembro pero ahora no lo es, por distintas razones, entre la que sobresale la de "otros", que puede significar conflictos internos o falta de formación cooperativista, etc. En cambio, predominan los que desearían ser miembros (sobre todo en Aguilares), principalmente por razones económicas, ya que dicen que ayuda a resolver mejor los problemas económicos (con la excepción de Coatepeque, donde ha habido serios conflictos internos, como nos consta por las entrevistas cursadas posteriormente). No está muy claro el que ser miembro de una cooperativa ayude a una mayor colaboración entre ellos, a pesar de que haya más respuestas positivas que negativas, pero nuevamente el caso de Coatepeque es muy esclarecedor. Ni tan poco da más prestigio social y autoridad el ser miembro, con la excepción de la opinión contraria en La Herradura donde hay un grupo de cooperativa de producción que tal vez sea elitista dentro de la población, como veremos más adelante.

El cooperativismo, de acuerdo a las respuestas obtenidas, tiene poca fuerza en las zonas investigadas y si bien es cierto que hay bastantes que desearían pertenecer, para ayudarse a resolver los problemas económicos, sin embargo no hay una alta estima hacia el mismo y hacia sus resultados, ya sea en lo económico o en lo social y de solidaridad, y tanto más cuanto que ha habido conflictos internos que hacen dudar de su eficacia. Por otro lado, dadas las características del sistema, el tipo de cooperativas, y la actitud de obtener mejoras individuales en la solución de sus problemas, el cooperativismo no se ha convertido en un instrumento de solidaridad en la solución de los mismos, sino en un vehículo de obtención de ciertas ventajas individuales, como mejores precios, acceso a créditos, etc., por lo que ni ha creado actitudes y condiciones de solidaridad y colectividad, ni ha solucionado ningún problema fundamental a nivel individual ni mucho menos colectivo o comunitario.

9.- Raíces indígenas.

Aunque no en la proporción que en otros países, concretamente Guatemala, sin embargo también en El Salvador había población indígena abundante, y más en determinadas regiones, como explicita Cortés y Larraz (o.c.) a finales del siglo XVIII. El alzamiento de Aquino en 1833 tenía una amplia base indígena, y el levantamiento

campesino de 1932 (cfr. Montes, Segundo, 1979) en la mayor parte de las poblaciones estuvo realizado por los indígenas. Vimos en la parte histórica cómo en la segunda mitad del siglo pasado se concedían tierras al común indígena de Coatepeque. Dado que los indígenas tenían tierras comunales, lo mismo que sus cofradías, y en otras poblaciones en las que también vivían indígenas existían los ejidos, creí oportuno investigar las raíces indígenas de cada zona, para ver si quedaban recuerdos al menos de la propiedad comunal y como una especie de nostalgia hacia ella, que facilite una reforma agraria colectivista.

En Aguilares, de acuerdo a las respuestas, no hay nada de población indígena; en Coatepeque son muy pocos (no llega al 20%); en Comasagua (según datos suministrados por la alcaldía y la parroquia) hay un 20% de la población que es indígena; en La Herradura y en Opico apenas hay, de acuerdo a las respuestas obtenidas. En los sitios en los que se conserva la población indígena son raros los casos en los que se encuentren étnicamente puros, y lo que más se da es que se hayan mezclado, o estén casi diluídos (como afirman los informantes de Comasagua). Respecto al prestigio de que gozan, hay una gran dispersión entre las diversas opciones, y en Comasagua nos aseguran que no hay diferencias con el resto de la población. Parece ser que no se conservan tradiciones indígenas, pues sólo en Opico hay una persona que dice conservarse las religiosas y otra la de la propiedad común, mientras que en Comasagua nos informaron que no se conservaba ninguna tradición indígena.

Sólo tres de los encuestados reconocieron ser indígenas (uno en Coatepeque y dos en Opico), pero se consideran en un grado casi diluido. Únicamente dos respondieron (en Coatepeque y en Opico) que el que haya raíces indígenas influiría hacia una propiedad común, pero sólo el de Coatepeque da como razón algo "personal", y ninguno siente simpatía hacia la propiedad común.

¿Qué ha pasado, entonces, con la población indígena que existía en algunas de las zonas investigadas, y que en la parte histórica parecían tener relevancia? ¿Qué ha pasado con su tradición centenaria o milenaria de propiedad comunal, de ejidos, tierras de las cofradías, y trabajo colectivo? La mestización y ladinización ha sido muy intensa en este siglo, y sobre todo desde los sucesos de 1932,

en los que ser indígena se identificaba con "alzado" y con "comunista", y ya sea por exterminio, o por miedo a ello, completaron aceleradamente el proceso de latinización. Y toda la ideologización intensiva, por todos los medios a su alcance, ya fueran legales, represivos o persuasivos -y últimamente con los medios de comunicación masivos- ha exaltado la propiedad privada individual -a lo más, cooperativa- como ideal para todos, desarraigando los valores y tradiciones más autóctonos de lo comunal, hasta tal punto que nadie opte por una propiedad colectiva en las preguntas de esta variable.

10.- Antecedentes de propiedad comunal.

Veamos si la memoria ha sido lavada tanto como el cerebro, o si se conserva algún recuerdo de lo que había prevalecido hasta hacía menos de un siglo antes - de cursar la encuesta.

Resulta algo extraño que en la primera pregunta haya un colono de La Herradura y 8 propietarios de Opico que sostengan que hay actualmente tipos de propiedad comunal; pero al ver de qué tipo son, 6 de los ocho citados dicen que propiedades cooperativas, y uno en Coatepeque y dos en Opico dicen que hay tierras comunales, que probablemente serán también tierras de alguna cooperativa, que es algo muy distinto; y éstas son recientes, a juzgar por las respuestas sobre la antigüedad de las mismas, aunque hay dos casos que dicen tener de 50-100 años. En Coatepeque sostienen unánimemente que no ayudan esas "propiedades comunes", pero en Opico parece ser que sí ayudan.

Son muy pocos los que dicen que en su zona hubo en otro tiempo propiedades comunes, y donde hay más es en Opico, que por los datos históricos nos consta que eran las preponderantes (los informantes de Comasagua dicen que sí existió la propiedad comunal allí hace mucho tiempo, así como los ejidos, pero que no les es posible precisar hace cuánto, y que la población no recuerda nada al respecto). Tampoco parece que los que dan datos en Coatepeque y en Opico tienen muy clara la memoria o el conocimiento, pues fuera de un caso todos dicen que fue hace 0-50 años. Sólo en Coatepeque y en Opico, nuevamente, dicen que todavía vive quien conoció tal forma de tenencia de la tierra, pero no pasa de un 0-20%, como era de -

esperar dado que hacía casi un siglo que habían sido extinguidos, aunque todavía se tardase algunos años en aplicar la legislación y en desaparecer tales formas de tenencia.

De los pocos que responden a la pregunta de si la propiedad comunal influía, son más los que dicen que era mejor para la vida social, que los que dicen que era igual o peor, así también en lo económico; pero son muy pocos los que piensan que hay tradición como para que sea aceptable y exitosa la propiedad comunal, aunque en Opico sean más los que se inclinan por esa opinión, y curiosamente entre los propietarios, que se supone deberían estar más contentos con su parcela (lo cual no es el caso de los peones de Comasagua, ya que no tienen propiedad, y el tenerla, aunque fuera comunal, podría mejorarles su situación).

Es decir, que se han borrado los recuerdos y los antecedentes de la propiedad colectiva, se ha inculcado la privada (que vimos no sería solución), y el cambiar las expectativas y las actitudes será un trabajo difícil y lento.

11.- Actitudes hacia la reforma agraria y tipo de ella.

El tema de la reforma agraria se iba repitiendo con más frecuencia en los últimos años. En las elecciones presidenciales de 1967 el PAR ya lo había incluido en su plataforma programática, lo mismo que la Democracia Cristiana. A comienzos de 1970 la Asamblea Legislativa realizó un Congreso Nacional sobre la Reforma Agraria. En la campaña presidencial de la UNO para 1972 el tema de la reforma agraria era uno de los nucleares. En 1973 el Estado Mayor de la Fuerza Armada realizó un seminario sobre la reforma agraria, y se comprometió a llevarla a cabo. La publicidad que acompañó a todos estos hechos presumiblemente habría creado expectativas en la población. Por eso incluí en la encuesta algunas preguntas sobre este tema, para medir el conocimiento que tenía el pueblo, y las actitudes hacia la misma.

Sólo un 41.1% de los encuestados cree que debe realizarse una reforma agraria dada la situación en el campo, y las abstenciones son del orden del 35%. En este aspecto es interesante la opinión que nos externaron los informantes cualificados de Comasagua: "aquí es impresionante el desconocimiento total de la población con

respecto a este tema; nunca habían oído mencionar nada de reforma agraria; cabe decir que dos o tres personas se mostraron recelosas al escuchar las preguntas, pero terminaron por decir que no sabían nada". De lo que se deducen dos cosas: primero, que la propaganda, incluso política, no llega al pueblo, o le llega débil y mal codificada; segundo, que había una campaña contraria, de parte de los interesados en que no se realizara la reforma, que inducía suspicacia y temor en el pueblo para opinar. Esto se confirma con las respuestas obtenidas a la primera pregunta, especialmente entre los colonos de Aguilares, ya que todos responden negativamente. Por otro lado, las razones (para realizarla) son principalmente de orden económico.

En cuanto a las distintas formas de "reforma agraria", la primera opción era la de "reforma en lo agrario" (mejoras sociales sin cambiar la tenencia), y la mayoría se pronunció en contra de este modelo (que era la tesis de la oligarquía), aunque todavía hay un 13.1% que está de acuerdo, principalmente entre colonos y pequeños propietarios; y ello por razones económicas. La opción de "parcelación y propiedad privada individual" tiene un 25% de respuestas positivas, y con gran peso de parte de pequeños propietarios y colonos. La de "parcelación y propiedad comunal" es apoyada por un 26.1%, sobre todo en Aguilares. La de "propiedad comunal sin parcelar" tiene el respaldo de un 18.8% (lo mismo que su negativa), sobre todo en Aguilares y La Herradura, principalmente por los colonos. La de "propiedad estatal" no tiene más apoyo que el de 5 colonos de Aguilares y uno de La Herradura, y el rechazo de un 24.2%, total en Coatepeque y menor en las otras zonas incluido un buen número de colonos de Aguilares. Finalmente, la opción de "otras", que no han especificado, no tienen ninguna respuesta positiva, y el rechazo absoluto de Coatepeque.

De toda esta variable, resumiendo, podemos deducir que el campesinado siente en su mayoría la necesidad de que cambien las cosas en cuanto a la tenencia de la tierra, para mejorar sus deterioradas condiciones, que se agravan por la carencia de tierra y por la escasez de trabajo permanente. Sin embargo, no está muy enterado de las ideas que se mueven en la capital y en los círculos intelectuales y políticos; aunque las zonas más concientizadas y politizadas, con mayor contacto con la ciudad, tienen más conocimiento. Por otro lado, la presión de los dueños

de la tierra en contra de cualquier intento de reforma agraria, pesa sobre los campesinos, que temen perder incluso lo poco que tienen si apoyan medidas reformistas. Los colonos, por un lado son los que tienen mayor deseo de una reforma agraria, pero también los que están vencidos por una presión y un miedo mayores a perder su "seguridad actual". No están nada claras las opciones sobre el tipo de reforma, y unos se inclinan por un aumento en la productividad y en la distribución de mayores beneficios sin tocar la tenencia (serán probablemente los más condicionados y alienados económica y políticamente), otros por la parcelación privada (y este constituye el porcentaje más alto, confirmando las tesis que anteriormente he defendido), otros por la parcelación y propiedad comunal (un poco más elevado el porcentaje positivo, pero también el de rechazo), otros por la propiedad comunal sin parcelar (serán, tal vez, los que tienen nostalgias de la situación pasada), y casi nadie desea la propiedad estatal (debido a la ideologización y presión en contra desatada por las campañas de los terratenientes, y a la experiencia negativa de las propiedades administradas por un estado capitalista y corrupto, pero que no son imputables al estado en otra configuración). En fin, se siente una gran necesidad -a veces no confesada por temor o por ignorancia- de una profunda reforma, pero no se tiene claro cuál será la mejor para el campesinado.

12.- Observaciones adicionales.

Las variables 12-18 no pudieron ser comprobadas, ya que la información que se requería sólo podía ser proporcionada por personas que tuvieran conocimiento de la zona, o por su cargo o puesto burocrático y oficial, o por sus mayores conocimientos del conjunto. De hecho no se obtuvieron, ya fuera porque no había tales personas -o porque no estuvieran presentes-, ya porque se negaran a suministrar los datos, como fue en muchos de los casos respecto a las autoridades municipales. Sin embargo, los encuestadores anotaron observaciones al margen de la investigación, algunas de las cuales creo conveniente transcribir, para completar el panorama de la realidad social de las zonas investigadas.

Aguilares. En la zona de Aguilares se investigó en dos subzonas diferentes, por lo que las separaré para no confundir condiciones distintas.

En el Matasano, la realidad política la describen así los investigadores: "como regla general puede decirse que los partidos políticos y elementos de la guardia nacional tienen poca influencia y relación con la comunidad; los primeros se hacen presentes sólo en tiempo de campaña para hacer gran número de promesas nunca cumplidas, y los segundos cuando hay alguna denuncia o llegan a capturar a alguno directamente. Su idea de la política es de algo turbio, sucio, actividad de gente en busca de "hueso". La autoridad se ejerce por medio de las patrullas civiles y militares; la civil depende de la alcaldía y consta de 16 miembros; la militar depende del comandante y consta de 22 miembros. La organización paramilitar ORDEN no ha podido establecerse a pesar de los intentos hechos. La existencia de las patrullas es vista como algo necesario y que debe aceptarse para guardar el orden; no provoca mayores problemas; su período es de dos años, y se eligen entre ellos mismos. Una de las funciones más llamativas de la patrulla militar es la de reclutar miembros para el servicio militar obligatorio; esta función la realizan pescando por los caminos a los jóvenes que consideran 'buenos' (porte y edad); los patrulleros portan lazos con los que amarran a los reclutas".

En cuanto a la realidad social: "hace 19 años se fundó una escuela en el propio cantón, con dos profesores que atendían hasta 4º grado; debido a problemas entre profesores y padres de alumnos, fue cerrada hace dos años. En la visión del sacerdote hay dos apreciaciones contrarias: la de los católicos y la de los protestantes; para los primeros, que son la gran mayoría, el sacerdote es una persona sumamente respetada y querida; es 'el que sabe', el consejero, el 'hombre de Dios'; se sienten muy honrados con su visita. En cuanto a las relaciones en los caseríos, es importante señalar que Aserradera está formado por una sola familia, lo que facilita la buena marcha de la comunidad y el alto grado de solidaridad - (todas las tardes hay reunión informal en el patio de la casa madre); en Las Araditas el elemento familiar también está presente, aunque en menor grado, pues hay siete troncos familiares, pero entre ellos hay muchos parentescos de sangre o de compadrazgo; muy distinto es el Matasano, formado por gran diversidad de familias provenientes de distintos lugares del país (algunas mujeres del lugar son antiguas prostitutas, lo que ha originado la 'plebada' del lugar); es la zona menos integrada del cantón, y por las comunicaciones hacia fuera y ser lugar de confluencia

para el trabajo en la hacienda, se parece al pueblo (conflicto generacional, borracheras, tunantes y mujereros, etc.); las relaciones entre las comunidades no se ven perturbadas por diferencias económicas (son colonos), sino por razones morales".

Para Las Ventanas y Amayo, apuntaron lo siguiente, en cuanto a la realidad política: "no hace mucho tiempo a la autoridad la miraban con gran respeto, en concreto a la Guardia Nacional, pero desde un tiempo para acá ha disminuído ese respeto y sumisión; hoy no se quedan callados cuando les hablan; la gente mayor dice que la función de la Guardia tiene algo de bueno, porque sólo así hay orden; sin embargo, los más jóvenes no están de acuerdo y dicen que están para maltratar al campesino y para mantenerlo siempre en la ignorancia. El partido oficial no pinta nada, porque la política que sigue es de 'charralerío', no es la verdadera política que busca el bien de todos. Los líderes que influyen en la comunidad son los naturales, y se ha notado en los proyectos que han realizado: reparación de la calle y construcción de las casas de unos y otros, moviendo a todos a colaborar; hasta hoy no confían en que alguna institución del gobierno les dé ayuda, pues ofrecen y no cumplen. Patrulla militar y civil no hay en Amayo, sino que varios de ahí pertenecen a las de Las Ventanas".

En lo que se refiere a la realidad social: "el número de habitantes que sabe leer llega a unos 40 entre adultos, jóvenes y niños; han estudiado en la escuela del cantón Las Ventanas, porque en Amayo no la hay; queda a 2 kms. A ese lugar rarisíma vez ha llegado un cura (recuerdan que hace 15 años llegó uno que fueron a traer en bestia para confesar a un enfermo); pero la gente ve al cura con gran respeto, el único que podía enseñarles, el maestro, sólo él podía hablar y los fieles tenían que agachar la cabeza para oír el sermón; era considerado como una persona especial, superior a los demás. En esa comunidad las relaciones de convivencia no se dan a través de las diversiones y vicios, sino a través del trabajo y de las reuniones; hay una gran amistad entre todos, sin que las diferencias económicas o culturales se hagan notar. Ultimamente, cuando han hablado del problema de la tierra, como que hay unos que no les gusta, y tratan de crear descontento entre los demás, diciéndoles 'que el hablar de la tierra es de más, porque

cuándo el rico se va a desprender de un terreno para dárselo a los pobres'. La relación con otras comunidades es por el trabajo y por la religión".

Coatepeque. De acuerdo a los informes con la gente de los cantones y de la ciudad, la distribución de la tierra está más o menos en la siguiente forma: 4% en microfincas, 12% en subfamiliares, 20% en familiares, 60% en multifamiliares medianas, y 4% en grandes (las que, según el alcalde, aunque son pocas se llevan bastante terreno). Los trabajadores, casi en su totalidad, trabajan los 257 días laborales del año, y se ayudan muchos con las cortas de café, que duran como 45 días. Los terrenos se dedican casi exclusivamente al café, y no se dejan ni para descanso, ni para ganado ni para otros cultivos.

Hay en Coatepeque una cooperativa agrícola, que tiene reunión general cada dos meses; ha sucedido a la que pertenecía a la Federación de Ahorro y Crédito, fundada y fomentada por la Iglesia.

Comasagua. Se entrevistó a un arrendatario, que por los datos se equiparaba a un colono, con ingresos anuales de 946.75 colones (menores que los de los colonos entrevistados), ni es socio de la cooperativa ni cree que le beneficiaría. Una señora percibe 360 colones anuales del alquiler de una su casa, pero recibe ayuda de un hijo que es contador. Un pequeño propietario tiene ingresos de 3.600 colones anuales, pero dijo que ni él mismo sabía cuánto gastaba, pues unos años era más y otros menos. Para el caso de un latifundio sí se pudo obtener algunos datos, pero no del dueño, sino de uno de sus administradores: la propiedad tiene 400 manzanas, de las que 375 están cultivadas; en tiempo normal tiene unos 250 colonos, y en época de corte hasta 3.000 cortadores trabajando; cuando le preguntamos acerca de la reforma agraria, nos dijo que él nada podía contestar, pues era su patrón quien lo sabía.

Ha llamado la atención el desconocimiento total de la gente respecto a la reforma agraria. Se encontró recelo en la gente al encuestarla, pues creían que se estaba pidiendo dinero. No se pudo entrevistar a latifundistas, pues la mayoría no viven ahí, y en esa zona son muy cerrados. Hay una ausencia casi total de minifundistas; aunque hace mucho tiempo (parece ser que en tiempos de Martínez) había varios, que con el paso de los años han vendido sus propiedades a los latifundistas.

La Herradura. El campesino se mostró muchas veces desconfiado, arisco, tímido e incrédulo ante las preguntas que se le hacían; otras no quiso responder, e incluso algunos nos rehuyeron; manifestaron que están aburridos de ser engañados - con falsas esperanzas.

Los grandes propietarios y administradores rehusaron contestar, pero nos hicieron saber su descontento con las malas temporadas y con las pérdidas en el algodón. Se entrevistó a trabajadores de haciendas, de caseríos y ranchos, a los miembros de la Cooperativa San Cristóbal en El Porfiado, y el pequeño cantón de La Isleta; en este último sitio está organizada la Unión Comunal Salvadoreña, y el secretario y otros miembros nos contaron acerca de sus ideas y su lucha por mejorar las condiciones de vida de la gente de esa pequeña comunidad, cambiar las estructuras y ahuyentar el temor de la gente ante los grandes propietarios; tienen plan de adquirir tierras y formar una cooperativa. En la cooperativa de San Cristóbal todos son arrendatarios, muy contentos y unidos en su trabajo: 'el trabajo es duro, pero al menos es nuestro'; tienen esperanza en lo que están haciendo y en mejorar su situación; trabajan comunalmente, y se asignan un salario de 2.25 colones (0.50 menos del que pagan en las haciendas), pero son más libres y están más satisfechos.

De acuerdo a los datos proporcionados por uno de los terratenientes, en ese cantón hay: subfamiliares: 18 propiedades (2%), con 180 manzanas en total y 10 manzanas cada una de promedio; familiares: 8 propiedades (3%), con 400 manzanas, a un promedio de 50 cada una; multifamiliares medianas: 5 propiedades (6%), con 750 manzanas, a 150 cada una; multifamiliares grandes: 14 propiedades (89%), con 14.730 manzanas en total, de las que 11 tienen 400 manzanas cada una de promedio, una tiene 6.000 manzanas, otra tiene 2.000, y una más 1.000 manzanas.

Opico. Los minifundistas en su mayoría poseen entre 3 y 7 manzanas, con casas mixtas y piso de cemento, pero sin agua ni luz eléctrica ni excusado. Es casi desconocida la existencia de cooperativas. Hubo gran diversidad en la preferencia por tipos de reforma agraria, pero todos coinciden en estar en contra de la propiedad estatal; un 50% prefiere la parcelación privada e individual, y muchos están de acuerdo con una reforma en lo agrario; muchos opinan que la propiedad -

comunal, en cualquiera de los dos tipos, no daría resultado, pues podría dar origen a malas interpretaciones de autoridad, y a pleitos. No hubo ningún problema con las personas entrevistadas, sino que fueron cordiales y espontáneas en contestar. Además de los encuestados, se intentó entrevistar a una persona de la colonización del ICR, que se negó a contestar y a prestar su colaboración, por haber sufrido amenazas de parte de elementos gubernamentales por haber sido mal informado, y temía represalias, a pesar de simpatizar con el gobierno y de estar satisfecho con su terreno y casa, obtenidos en dicha colonización.

13.- Conclusión.

En este capítulo se pretendía, por un lado, contrastar los datos oficiales - analizados en el capítulo anterior con la realidad del campesinado en las zonas - de la investigación y, por otro, captar la percepción de esa realidad por los mismos que la sufren.

El primer objetivo se ha cumplido, pues hemos podido apreciar la profundización del modo de producción capitalista en esas zonas, y las consecuencias que se siguen, en cuanto a depauperación, descampesinización, semi y proletarización, así como el desempleo. Más aún, la impresión que se obtiene de los datos suministrados por los interesados es de que están por debajo de los promedios que arrojan - las estadísticas oficiales. Se podría afirmar que la causa principal (supuesto - el proceso de penetración capitalista) es la carencia de empleo permanente durante todo el año, bien en la parcela propia, bien en las plantaciones; de ahí se origina -o se agrava- el deterioro económico, marcado por ingresos infrasubsistenciales, la mala vivienda y condiciones habitacionales, la densidad por dormitorio, el bajo nivel escolar, el empleo estacional para completar ingresos de hambre, y todas las demás consecuencias de un tal sistema, como son la postración en la miseria, la imposibilidad de ahorro y capitalización, etc., etc.

Concretizando un poco más la comparación entre ambas fuentes de datos, y teniendo en cuenta que sólo algunas variables son comunes, se puede afirmar que los datos de este capítulo son por su misma naturaleza más completos y específicos - que los globales de las estadísticas. En lo que respecta a la vivienda hay gran

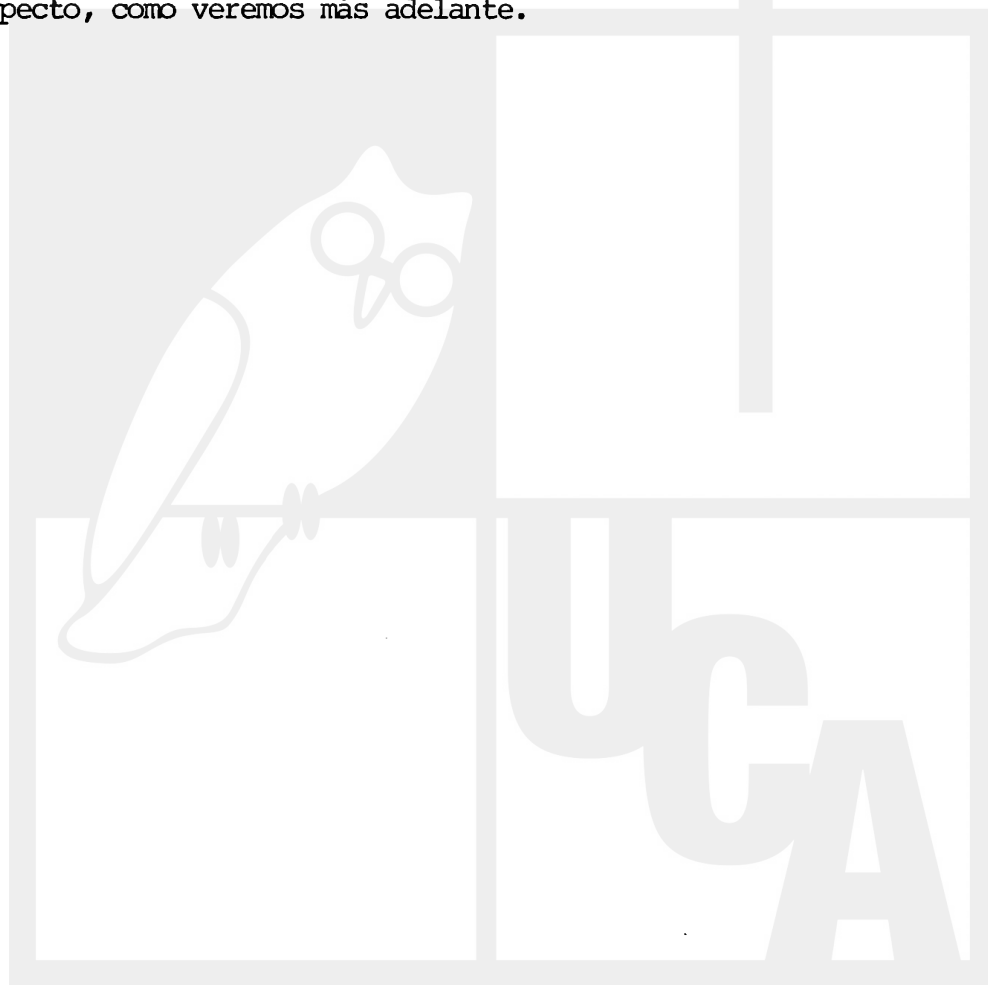
similitud entre los datos oficiales y los de campo tanto en lo de la propiedad de la vivienda como en la calidad del piso, mayoritariamente de tierra. En el nivel educativo las zonas investigadas arrojan una situación peor a las oficiales, ya sea en analfabetismo, ya en años escolares cursados. La variable Ingresos-Egresos nos manifiesta en términos objetivos y concretos el nivel de depauperación y el grado de descampesinización a que ha llegado la población rural del país, y nos muestra con mucha precisión (y con mayor agudeza y profundidad en la investigación que en los datos oficiales) el deterioro creciente de las condiciones de vida del campesino y el rompimiento de la "armonía natural" de su estructura económica. En cuanto al trabajo permanente, en cambio, nuestra investigación arroja mejores niveles de ocupación en las zonas cafetaleras y en Opico, y peores en las cañeras y algodonerías, lo que es explicable al diferenciar los datos globales de las estadísticas oficiales. En resumen, la correspondencia fundamental de ambas fuentes concede fiabilidad a nuestra investigación, y el nivel inferior que aparece en ésta se explica por la mayor diferenciación y mayor "pureza" de los datos.

En cuanto al segundo objetivo, en primer lugar se puede decir que los interesados perciben objetivamente su situación de pobreza y miseria, pero da la impresión de que no tienen conciencia de ello ni de sus causas, y más bien se percibe un hábito de resignación fatalista, y de falta de medios para poder liberarse. La ideologización, y los controles impuestos, son tan poderosos que no los pueden romper, ni vislumbran otra perspectiva. Ni siquiera las cooperativas tienen mayor importancia. La autoridad, ya sea civil y militar, ya sea religiosa, es vista con respeto y veneración, incluso como beneficiosa. Apenas se ven actitudes ni de organización ni de cambio, con escasas excepciones de cierta incomodidad o rebeldía entre algunos jóvenes. El contacto con la ciudad, por otro lado, es muy escaso, y casi se reduce al intercambio comercial o a las diversiones, en las poblaciones más próximas a ella.

Se dan, por tanto, las condiciones materiales y objetivas para una clase social, pero faltan las condiciones subjetivas y políticas, que despierten la conciencia de clase, y que impulsen la organización y la lucha; todo el aparato de la clase opuesta se refuerza para impedir ese paso cualitativo. Sin embargo, el

influjo que tiene el sacerdote y la iglesia, como de algo sagrado e incuestionable, puede hacer que si la iglesia inicia una toma de conciencia liberadora a través de la predicación y la reflexión evangélica, y propicia la organización laical a nivel de bases y comunidades, puede convertirse en el fulminante que inicie el proceso. Recordemos que los datos presentados en este capítulo son del año 1973, y que por las mismas fechas se va a iniciar en Aguilares una experiencia pastoral nueva que va a propiciar un proceso de liberación cristiana, que derivará hacia la liberación política integral.

Por eso, los datos obtenidos en 1980 nos pueden mostrar grandes diferencias en este aspecto, como veremos más adelante.



CAPITULO IV: ACTITUDES HACIA LA TRANSFORMACION AGRARIA (1976)

Entre el compromiso tomado por la Fuerza Armada, en el Seminario sobre la Reforma Agraria de 1973, de realizar ésta, y el comienzo de la realización de la misma en marzo de este año (1980), iban a ocurrir sucesos de gran relevancia en el país -uno de ellos, y no el menor, tal vez, el Golpe de Estado del 15 de octubre de 1979, que instalaría un nuevo gobierno que iniciaría de hecho la reforma agraria-, entre los que el de mayor importancia para lo que estamos analizando sería el intento de aplicación del Primer Proyecto de Transformación Agraria, en 1976, bajo la presidencia del coronel Molina.

Ya se ha expuesto en capítulos anteriores que el problema de la Reforma Agraria ha seguido una serie de pasos en El Salvador. La creación de la Alianza para el Progreso, en la reunión de Punta del Este, la había incluido como una de las condiciones, pero se quedó a nivel de principios y de coacción moral externa. El fracaso del Mercado Común Centroamericano, la guerra con Honduras y el regreso de miles de campesinos, mostró la agudización del problema del agro, y dio pie para el Congreso Nacional sobre la Reforma Agraria, convocado por la Asamblea Legislativa, pero que se quedó a nivel de discusión y enfrentamientos ideológicos. La intensificación de las presiones económicas, sociales y políticas, añadidas al ascenso a la Presidencia de la República del coronel, tras un fraude electoral y un fracasado Golpe de Estado, forzaron a adoptar un programa de reformas que se llamó de Transformación Nacional, para ampliar la base social de sustentación del régimen, y la Fuerza Armada se comprometió a realizar una Reforma Agraria, pero se quedó a nivel de compromiso formal. A medida que transcurría el período presidencial y se acercaban las nuevas elecciones, no bastaría para el continuismo en el poder el repetir y profundizar los fraudes electorales -en los que se iba adquiriendo más técnica y experiencia-, ni la represión e imposición por la fuerza de un gobierno escogido "a dedo", sino que se necesitaba ampliar la base social y de legitimidad, por lo que se aprobaría la Transformación Agraria, que se iba a quedar a nivel de inoperatividad demagógica.

No pretendo, en ningún momento, realizar un estudio sobre la conflictividad

desatada con motivo de la Transformación Agraria, ni un análisis de la misma. Se ha realizado amplia y profundamente en varias publicaciones, entre las que cabe destacar la revista ECA, en el número monográfico de septiembre-octubre de 1976 (editoriales, artículos y documentación), en el editorial del número de noviembre del mismo año, y en varios artículos del número de diciembre de 1976; así como todo lo publicado en los periódicos durante los tres meses y medio que duró la confrontación hasta la modificación de la ley. En los artículos de ECA mencionados se analiza el proceso desde todas las perspectivas científicas y políticas, tanto en lo que se refiere a las leyes mismas, como al contenido de la medida, como también a las reacciones suscitadas y al resultado de la confrontación, es decir, a la situación en que quedó el problema del agro después de la modificación del 20 de octubre.

En este capítulo, por lo tanto, me voy a ceñir a dos puntos nada más. El primero contendrá algunos elementos analíticos del "intento" de Transformación Agraria, que avancen sobre los realizados en dichos artículos y que, ya sea por la distancia y clarificación del proceso, ya sea por propia interpretación, arrojen nueva luz sobre él. Y un segundo punto que se referirá a las actitudes de la población campesina que sería afectada o "beneficiada" con el Proyecto.

1.- Análisis del intento de Transformación Agraria.

El día 26 de junio de 1975 la Asamblea Legislativa aprobaba el Decreto Nº 302, o "Ley de Creación del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria" (conocido como LEY DEL ISTA). Por medio de dicho decreto se crea la estructura legal e institucional para aplicar la Transformación Agraria, reestructurando el antiguo Instituto de Colonización Rural (ICR), que por dicho decreto queda abolido (ECA, -- sept.-oct. 1976, 591-606).

El decreto de creación del ISTA tuvo alguna oposición de parte de la oligarquía, pero no provocó un serio conflicto, probablemente porque no veían un peligro inmediato para sus intereses, ya fuera por la consabida lentitud de la burocracia, ya fuera por pensar que de hecho las funciones del ISTA se limitarían a las del ICR modernizado y que, por lo tanto, era un reajuste al interior del apa-

rato estatal. En dicho decreto no sólo se ponen las bases para la estructuración interna del ISTA, sino que se le dota de los instrumentos y mecanismos para la adquisición de tierras, y se fijan los sistemas de evaluos y de pagos de las tierras, así como la asignación a los beneficiarios, que no se contemplan individuos sino colectividades (grupos de familias, asociaciones y, en casos excepcionales, sociedades).

El día 29 de junio de 1976 la Asamblea Legislativa aprobaba el Decreto Nº 31: "Decreto del Primer Proyecto de Transformación Agraria (cfr. ECA, o.c., 606-610). Entresacaré del decreto algunos textos de especial interés:

Art. 2.- El Proyecto tiene una extensión superficial de cincuenta y ocho mil setecientos cuarenta y cuatro hectáreas (58.744 Ha.) ubicado en las jurisdicciones de los Municipios de Jiquilisco, Ozatlán, Usulután, Santa María, Ere-guayquín, Concepción Batres y Jucuarán, todos del Departamento de Usulután y los Municipios de El Tránsito, San Miguel y Chirilagua del Departamento de San Miguel; ..."

Art. 3.- Los límites de tenencia de la tierra comprendida en el área del Proyecto se establecen en treinta y cinco hectáreas como máximo y tres hectáreas como mínimo, ya sea formando un solo cuerpo o en distintas parcelas dentro del mismo proyecto..."

Art. 17.- Cuando en las respectivas sentencias de expropiación se determinar que el monto total de la indemnización que debe pagarse al propietario o poseedor, es inferior a DOSCIENTOS MIL COLONES, el pago de aquella se hará de contado ya sea que el inmueble expropiado forme un solo cuerpo o se trate de distintas parcelas comprendidas dentro del Proyecto, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 46 de la Ley".

Art. 18.- Para los efectos de lo dispuesto en el inciso tercero del Artículo 46 de la Ley, se establece la siguiente forma de pago:

Cuando el monto total de las indemnizaciones fuere:

De ¢ 200.000.00 a menos de ¢ 500.000.00 el 40% en efectivo y el resto en anualidades iguales, vencidas y consecutivas durante un plazo de CINCO AÑOS.

De ¢ 500.000.00 a menos de ¢ 1.000.000.00: el 30% en efectivo y el resto en

anualidades iguales, vencidas y consecutivas durante un plazo de DIEZ AÑOS. De ¢ 1.000.000.00 a menos de ¢ 2.000.000.00 el 20% en efectivo y el resto en anualidades iguales, vencidas y consecutivas durante un plazo de QUINCE AÑOS. De ¢ 2.000.000.00 o más, el 10% en efectivo y el resto en anualidades iguales, vencidas y consecutivas durante un plazo de VEINTE AÑOS.

La regla anterior se aplicará, ya sea que se trate de un solo inmueble de - dos o más inmuebles comprendidos dentro del Proyecto".

Art. 21.- EL ISTA fomentará la organización de las asociaciones campesinas - de acuerdo con su Ley y sus Reglamentos, especialmente para:

- a) Facilitar en los asentamientos campesinos la prestación de servicios necesarios para la producción tales como: adquisición de insumos, servicios de maquinaria, levantamiento de las cosechas, comercialización y procesamiento de las mismas, a través de una forma asociativa.
- b) Crear una actitud de solidaridad, en las obligaciones y riesgos de las - empresas agropecuarias y forestales que se establezcan en el Proyecto.
- c) Establecer reservas específicas para invertir en el desarrollo de nuevas actividades económicas en el Proyecto, a fin de incorporar el proceso de transformación agraria a un mayor número de familias o para el mejoramiento de los servicios comunitarios que se presten a los campesinos en el - área".

Art. 23.- La selección final de los beneficiarios, cualquiera que sea el tipo de adjudicación que se adopte, se hará tomando en cuenta el resultado de la evaluación y criterios de preferencia establecidos en la Ley, sus reglamentos y las resoluciones de la Junta Directiva del ISTA.

El mismo proceso de selección se aplicará respecto de propietarios de inmuebles con extensiones inferiores al mínimo de tenencia, cuando se trate de - completar dicho mínimo según lo establecido en el artículo 39 de la Ley".

Art. 27.- Para la realización de este Proyecto, el ISTA contará con una Unidad Ejecutora, cuyas funciones serán esencialmente las siguientes:

- a) Administración temporal de las tierras del Proyecto;
- b) Adecuación de las mismas;
- c) Promoción, organización y capacitación campesina; y

d) Coordinación, en la zona del Proyecto, de las actividades que correspondan ejecutar a las instituciones del Estado que participen en el mismo, de acuerdo con la programación correspondiente.

Esta Unidad Ejecutora tendrá un Jefe de Proyecto y la organización administrativa de la misma, será determinada por la Junta Directiva del ISTA".

Desde que fuera aprobado el Primer Proyecto de Transformación Agraria se inició un enfrentamiento entre la oligarquía y sus aliados, por un lado, y el gobierno y los suyos, por el otro. Los periódicos nacionales de esas fechas son testimonios elocuentes del conflicto que se dio en el país durante algo más de tres meses y medio.

El día 19 de octubre de 1976 la misma Asamblea Legislativa aprobaba el Decreto Nº 123: REFORMAS A LAS LEYES DE CREACION DEL INSTITUTO SALVADOREÑO DE TRANSFORMACION AGRARIA Y DEL PRIMER PROYECTO DE TRANSFORMACION AGRARIA, en el que se redefinen todos los artículos de ambas leyes que fueran lesivos a los intereses de los terratenientes. Por ejemplo, en la nueva redacción del Art. 32 se redefine la "función social" en tal forma que pocos serán los predios que no puedan cumplir la; el Art. 39 define qué propiedades serán afectables (las del Estado y las que no cumplan esa laxa "función social") y cuáles no serán afectables (de hecho la mayoría de las explotaciones capitalistas); el Art. 44 dictamina que se evaluarán los predios rústicos de acuerdo a su valor real, y no al declarado para fines fiscales o de registro; y el resto de modificaciones introduce unos mecanismos de tal lentitud que hará inoperante la ley. Estas modificaciones han sido suficientemente analizadas en ECA, tanto en el Editorial de noviembre de 1976, titulado "A SUS ORDENES, MI CAPITAL", como en los diversos artículos del número de diciembre del mismo año, por lo que no es necesario extenderse más en ello.

Una vez expuestos los hechos principales del intento de realización de la Transformación Agraria, como ya he indicado anteriormente, me limitaré a presentar una serie de líneas de análisis del mismo, algunas de las cuales no son más que hipótesis explicativas, por carecer de las pruebas suficientes como para formularlas de manera más decisiva.

a) No Transformación, sino Reforma Agraria.

Si bien antes se había hablado de Reforma Agraria, ya desde el decreto de creación del ISTA se comienza a hablar de Transformación Agraria, dentro de todo el Plan de Transformación Nacional, y tal vez porque la palabra podía generar menor oposición. Pero de acuerdo a las definiciones tomadas, basado en Gutelman, el término adecuado es el de REFORMA AGRARIA, dado que se efectúa por medio de la intervención del estado (cfr. Marco teórico y definiciones).

b) Modalidad de Reforma Agraria: Expropiación.

De acuerdo siempre a Gutelman, el caso salvadoreño es una modalidad de expropiación: compra de la tierra por los campesinos y resarcimiento a los propietarios de la tierra; por lo que el sentido de la transferencia de la tierra va de los propietarios de la tierra al Estado y de éste a los campesinos, mientras que el sentido de la transferencia de la renta cristalizada en el "precio de la tierra" va de los campesinos al Estado, y de éste a los propietarios de la tierra (o.c., 179-181). Esto queda completamente determinado en el Decreto 302, y especialmente los Art. 42-63.

c) Reforma agraria capitalista y burguesa.

No sólo, de acuerdo con Gutelman, toda reforma agraria que se dé en el interior de un sistema capitalista y sin que se modifiquen las estructuras generales del sistema, a lo más será antifeudal, pero nunca es anticapitalista (o.c., 167-169), sino que expresamente se puede demostrar esta afirmación, ya sea en base a los mismos decretos oficiales, ya en base al discurso político utilizado por el gobierno en su confrontación con la burguesía y oligarquía.

El que la modalidad de la reforma agraria aprobada fuera de una "expropiación", como se vio en el párrafo anterior, en definitiva lo que hará será transferir riqueza generada en el sector hacia otros sectores de la economía, para lo que tienen que aumentar la productividad y así capitalizar y poder pagar el precio fijado de la tierra. Además, según el Art. 46 del decreto 302, los Bonos de Transformación Agraria tendrán ciertas ventajas económicas y rentables y, aunque ahí no se dice, los harían total e inmediatamente redimibles si eran invertidos en la industria.

A lo largo de los decretos 302 y 31 toda la ideología que se maneja es la de aumentar la productividad (y el consumo), desarrollar la producción tecnificada - (capitalista) y crear o ampliar los empresarios medios en el agro, preferentemente en forma colectiva ya que para una individual no hay tanta facilidad en cuanto a extensión cultivable; esto se expresa de manera más clara en el decreto 302, - Arts. 3, 4, 34, 35, 49, 54, 58, 60, 65, 69, y en el decreto 31 en el considerando III, y en los Arts. 20, 21, 22, 24 y 25.

Uno de los argumentos más utilizados por el Presidente Molina y por sus gobierno, para convencer a sus opositores de lo conveniente de la medida, era la frase de que "era un seguro de vida para ellos y para sus hijos", frase que ha sido analizada desde distintos ángulos en el referido número de ECA de septiembre-octubre de 1976, y de modo especial en el artículo de Rubén Zamora. El sentido asignado a dicha frase por el gobierno era de que por un lado se suavizaba la tensión social en el campo, lo que traería mayor paz y progreso, y por otro crearía nuevos y numerosos empresarios en el sector, que tendrían capacidad para adquirir insumos para la producción y para aumentar el consumo propio, lo que dinamizaría la industria y los servicios (en ese momento en crisis tras el colapso del Mercado Común Centroamericano), lo que a su vez traería mayores utilidades al capital moderno (y mucha más si invertían los bonos en el sector industrial y de servicios).

d) Medida política.

El fallido Proyecto tenía una finalidad política, si lo vemos en una doble dimensión. Por un lado, y como apareciera ya en el párrafo anterior, había que distender la presión en el agro, que además de irse agudizando por el avance mismo del proceso, estaba adquiriendo niveles cualitativamente nuevos, con la creación y crecimiento de organizaciones populares campesinas y el apoyo urbano de movimientos radicales. La medida podía contribuir, no sólo a dividir al campesinado, sino también a dar una nueva esperanza de mejoras por pequeñas que fueran, para que no creciera la organización campesina.

Por otro lado, se acercaban las elecciones presidenciales; el acceso fraudulento de Molina al poder le había restado legitimidad y base social, la imposibilidad de su gobierno de solucionar los problemas fundamentales no había ampliado

precisamente la base política del régimen, el desgaste del ejercicio del poder se había aumentado, y la oposición se había radicalizado. Una medida de esta trascendencia, por consiguiente, podía incrementar el electorado progubernista sin tener que recurrir a una desmedida represión o a un fraude significativamente mayor que el de 1972 (a los que de hecho tuvo que recurrir tras la revocación del Proyecto, para arrebatarse el poder).

e) Unificación de la clase dominante.

Creo que sería muy atrevido el afirmar que no existía una clase dominante, como tal, en el país en los 25 años anteriores al Proyecto de Transformación Agraria (aunque hubiera existido previamente a la "revolución del 48"), y que, a lo más existía una clase en sí, o que se daban las condiciones objetivas para formar la clase dominante, pero que no existía una clase para sí, o que faltaban las condiciones subjetivas. Sin entrar en la discusión teórica, no temo afirmar que al menos no estaban unificados todos los sectores y capas de la clase dominante, y que el Proyecto logró unificarlas y darles esa conciencia que la capacitaría para la lucha.

Ciertamente existían intereses distintos -y a veces opuestos- entre el sector agropecuario, el industrial, el comercial, el financiero; el más nacional (y de exportación) y el más vinculado con las multinacionales; etc. Pero tampoco se pueden exagerar las diferencias y las oposiciones, ya que como muy bien probara Colindres (o.c.) el origen es común y la participación del gran capital en todos los sectores era una realidad. Esas diferencias, sin embargo, motivaron el que en un comienzo el proyecto gubernamental, si no tenía el apoyo de algún sector (grupo Sigma, De Sola, Poma, Borgonovo, principalmente), al menos no tenía su oposición; y hacía que los representantes de estos grupos vieran ciertas ventajas en él, ya fuera por su mayor apertura ideológica, ya por su mayor dinamismo empresarial, ya por intereses económicos y políticos.

Pero inmediatamente se va a constituir FARO (Frente Agropecuario de la Región Oriental) con los terratenientes que serían afectados por el Proyecto, que se extendería a otros sectores o regiones del país, para formar el gran Frente Nacional, y arrastraría a ANEP (Asociación Nacional de Empresa Privada), que sería la que -

coordinaría la lucha contra el proyecto gubernamental, aglutinando a 28 asociaciones vinculadas con ella. Así es como se unifica toda la clase dominante, se organiza, lucha, y vence, con la bandera de la defensa de la propiedad privada irrestricta, bandera que hay que mantener impoluta de acuerdo a su ideología (pero sobre todo a sus intereses). Las voces moderadoras o discordantes, o son redimidas o son acalladas para defender los intereses de clase.

f) Lucha por la hegemonía del poder.

La oligarquía, que había ejercido directamente el poder político, y que lo dejó - en manos de los militares desde finales de 1931, seguía siendo, indudablemente, - el verdadero poder tras el trono, pero había perdido no sólo experiencia política, sino también parte de ese poder debido a sucesivas concesiones en aras de la mantención segura del sistema de dominación. Por su parte, tanto el estamento militar como el aparato del estado habían ido adquiriendo poder (derivado, sin duda), experiencia, desarrollo y cierto grado de autonomía relativa (cfr. Depto. de CC. Políticas y Sociología, 1980), hasta tal grado que Mariscal (1979, 145-6) lo caracteriza de "autoritarismo militar-burocrático de reforma estructural modernizante". El incremento de poder, la confianza en la unidad de la Fuerza Armada, el apoyo al menos tácito de una parte importante de la burguesía progresista, el equipo tecnológico de gobierno, y la necesidad de medidas que ampliaran la base social y política al régimen para mantenerse en el poder, tal vez hicieron creer que éste - contaba con un poder y una autonomía suficientes como para enfrentarse a la clase dominante, a la que veía dividida y que no había ofrecido resistencia apreciable un año antes al aprobar el decreto 302.

La lucha, por consiguiente, se va a entablar entre el grupo que mantiene el poder formal y el que detenta el poder real, con el fin de hegemonizarlo. Y cada grupo buscará sus alianzas.

La clase dominante, una vez unificada y constituída reflejamente en clase en sí, utiliza sus aliados naturales -y que en definitiva dependen de ella-, como - son los medios de comunicación de masas, gran parte de los profesionales e "intelectuales", funcionarios de alto nivel, y un sector de la Fuerza Armada (supuestamente unida en torno al Proyecto y comprometida en el mismo); manipula la con-

ciencia colectiva ideológicamente; compromete a sectores productivos menores, como la pequeña empresa y otros grupos similares; neutraliza a grupos ideológicos y políticos (universitarios, partidos, iglesias, etc.); y moviliza a sus trabajadores en forma coactiva como base social de presión.

Por su parte, el gobierno trata de aglutinar a todo el aparato estatal y al estamento militar; invierte grandes recursos económicos en pagar su propaganda en todos los medios de comunicación de masas; moviliza a sus bases de apoyo, fundamentalmente al partido oficial PCN y a ORDEN (que tendría su momento cumbre en la gran manifestación campesina transportada a la capital en toda clase de vehículos para apoyar la Transformación Agraria, el día 1º de julio); trata de convencer a todos los principales sectores sociales, a los que convoca a reuniones explicativas del Proyecto separadamente; busca el apoyo de intelectuales y grupos políticos, sin obtener más que algunos condicionados entre los que se destacan los de la UCA y del Partido Comunista Salvadoreño; y mueve todos los resortes a su alcance.

La confrontación política iba a traer unas consecuencias no buscadas, pues - el echarse a la cara públicamente los trapos sucios el gobierno y la clase dominante, así como el análisis de la realidad nacional y la aportación de toda clase de pruebas y documentos sobre la situación del país y de las mayorías, así como de la explotación a que están sometidas, incrementaría la conciencia y la politización de las masas espectantes.

g) El pueblo como espectador.

La lucha por la hegemonía del estado se libraba entre los dos grupos detentadores del poder, y ahí se mantuvo, pues ninguno de los dos logró arrastrar al pueblo, - ni probablemente lo quiso, pues el proyecto en definitiva era oligárquico y capitalista. El pueblo se mantuvo a la expectativa, como quien ve un match de boxeo o una pelea de gallos. Fuera de la esporádica participación de las masas movilizadas por el gobierno en la manifestación, y del apoyo forzado de los trabajadores del grupo empresarial, la participación popular estuvo ausente.

Al pueblo que se iba progresivamente organizando, ya fuera en el campo o en la ciudad, no le interesaba la pelea, pues tenía clarividencia sobre los objetivos y el desenlace. En el número de ECA (septiembre-octubre, 1976) se publican -

los pronunciamientos contra el Proyecto de parte del BPR, FAPU y ANDES; y en Usulután se manifestaron en contra las organizaciones populares y hubo un muerto. Las grandes mayorías, siempre marginadas, han aprendido durante siglos a desconfiar de promesas, y en la segunda parte de este capítulo podremos apreciar las reacciones de los que supuestamente iban a ser beneficiarios; el fraude electoral de 1972 había matado las últimas esperanzas de algún cambio que viniera de arriba o permitido por el estado. En fin, el pueblo salvadoreño, que es curioso por naturaleza, y no se pierde ningún "evento" por peligroso que sea, tuvo la oportunidad de presenciar la lucha, como espectador, que es lo que siempre hace, y estuvo bastante entretenido.

h) No había voluntad política de realizarlo.

Esta es la conclusión analítica más hipotética, para la que no tengo pruebas contundentes, pero que parece desprenderse del mismo proceso.

El Proyecto se aprueba la víspera de la designación del candidato a la Presidencia de la República. Desde ese momento ya no gobierna el Presidente, sino que prácticamente se convierte en un "Regente" que tiene que preservar el trono para el "Delfín" contra las ambiciones de otros aspirantes ya sean dentro del grupo militar y de gobierno, ya de otros partidos o coaliciones. Pero el verdadero poder comienza a residir en el candidato designado (no se duda de que será elegido), que va configurando su equipo de trabajo, sus alianzas, sus políticas, y todo lo necesario para poder gobernar, incluso el que le "limpien la mesa" de obstáculos indeseados. Por lo tanto, el tomar una medida de tanta trascendencia precisamente en el momento en que el que la toma ya es despojado del poder, es lo mismo que no tener la voluntad política de implementarla. Y no vale en contra todo el lenguaje que se utilice, como el del compromiso de la Fuerza Armada, la palabra de honor empeñada, el no dar "ni un paso atrás", y todo lo demás que se empleó, pues no pasa de ser palabrería ideológica, o a lo más voluntarista, si no demagógica, al no tener el poder que lo respalde.

Tampoco vale en contra el que la elección del candidato fuera cuestionada por una parte de la Fuerza Armada -siempre lo ha sido-, y que la decisión se debió a su compromiso de realizar la Transformación Agraria. En primer lugar, una

vez asegurada la elección, para lo que se pueden hacer concesiones y pactos, ya sean sinceros, ya ficticios, el poder lo consolida el electo cada día que pasa -no hay que olvidar que había sido en el gobierno de Molina el Ministro de Defensa y Seguridad Pública, lo que le daba el control real de la Fuerza Armada-, y tomará sus propias decisiones. Ni se podrá argüir que Molina fue engañado, ya que debería conocer bien a su Ministro y compañero de armas, y podía sospechar un cambio de ideas tan radical, así como prever la aceptación de un proyecto por el candidato si es que no estaba profundamente convencido de su conveniencia. En cuanto a la fidelidad a la palabra de honor empeñada, no podía cifrar Molina muchas esperanzas en este aspecto, al conocer perfectamente, y por propia experiencia, el poder que tiene la oligarquía en corromper y comprar, ya que Molina ha sido uno de los Presidentes que más capital ha acumulado en su período.

En definitiva, pues, parece concluirse que nunca hubo verdadera voluntad política de realizar la famosa Transformación Agraria, y que su aprobación legal fue nada más que una medida demagógica y un intento electorero, que se convirtió en un nuevo fraude para los Assembleístas que la aprobaron, para el grupo de tecnócratas que la implementaron a nivel de gobierno, para la Fuerza Armada que fue engañada y forzada a un perjurio, a los intelectuales y demás grupos honestos que veían una rendija para un cambio de estructuras, y para el pueblo ya acostumbrado secularmente al engaño.

i) Aceleró las contradicciones.

El fracaso del Proyecto mostró palmariamente las distintas fuerzas sociales, económicas y políticas, así como el agotamiento del modelo, que tenía que hacer crisis en una u otra forma.

La oligarquía vio claramente que había ganado una batalla, pero que había perdido la guerra, y comenzó a vender propiedades, a exportar legal o ilegalmente sus capitales, a consumir la esquilación más absoluta de toda riqueza, e incluso a emigrar al exterior o intentar sustitutivos como el de COFINIA.

El pueblo se convenció por enésima vez de que no podía esperar nada del sistema, ni un cambio político moderado por vía electoral, ni pequeños cambios reformistas por vía pacífica. Y emprendió la aceleración de su propia organización -

política y militar para tomar el poder por la fuerza.

La Fuerza Armada se sintió traicionada en su honor y en su dignidad, y comenzaría a fraguar un cambio de dirigentes, que culminaría en el levantamiento del 15 de octubre de 1979, en el que nuevamente lo más sano de la "juventud militar" sería traicionado por las élites oligárquicas y jerárquicas que se mantuvieron dentro.

Al nuevo gobierno -y al saliente antes de "limpiar la mesa" y entregarlo- no le quedó otra alternativa que el reprimir salvajemente al pueblo y a todo intento de cuestionamiento y de reivindicación, una vez que se había entregado incondicionalmente en manos del sector más retrógrado de la clase dominante que intentaría extraer hasta la última gota de sangre del pueblo antes de darse por vencida.

Pero todo este proceso, además de mostrar claramente que se había agotado el modelo, además de llevarlo hasta las últimas consecuencias, además de destruir la patria y la sociedad, iba a crear su más aguda contradicción, que sería llevada - hasta el momento más álgido, como el presente, en que el pueblo tiene su propio proyecto político y tiene los medios de hacerlo triunfar y acabar de una vez con el sistema de explotación impuesto por siglos.

2.- Actitudes de los campesinos afectados.

Del 25 de septiembre al 2 de octubre de 1976 se estuvo en la zona que sería afectada por el Primer Proyecto de Transformación Agraria, especialmente en la de Usulután, haciendo un sondeo de actitudes entre los campesinos que de una u otra forma podrían ser afectados si se llevaba a cabo el Proyecto. Se realizaron 28 entrevistas, muchas de ellas con más de una persona, ya fuera porque estaba presente la familia, ya porque participaran en ella varios trabajadores o amigos que se encontraban juntos en ese momento. Por supuesto, a los grandes terratenientes tampoco fue posible el entrevistarlos, pero no era necesario, dado que se habían expresado vehementemente contra el Proyecto por medio de la creación de FARO, por medio de la ANEP y de las demás Asociaciones vinculadas, y a través de todos los medios de comunicación de masas.

De las entrevistas voy a entresacar los elementos más relevantes para lo que se pretende, dejando otros muchos aspectos interesantes pero que no vienen tanto al caso. Para mayor claridad, voy a clasificarlas en 8 categorías distintas, ya que pudieran tener actitudes diferentes: pequeños propietarios, campesinos mejor establecidos, trabajadores de la hacienda La Carrera, trabajadores de pequeñas - fincas de la zona afectada, proletarios (y lumpen) de champerío colindante con las grandes plantaciones afectadas, dirigentes de la UCS, y un comerciante de la zona afectada. Al final presentaré una gráfica con una matriz de dos variables (propietarios y beneficiarios) para ver si la ubicación de las distintas categorías - con respecto a tales variables (subdividiendo a los no propietarios en dos clases: los que viven en el sitio de trabajo y los que no) arroja tendencias que ayuden a formular hipótesis más universales.

a) Pequeños propietarios.

Dentro de esta categoría están incluídas tres entrevistas, una de ellas con un - campesino que vive en la zona sería afectada, y que es pequeño terrateniente, propietario de 20 manzanas (7 para algodón, 3 para maíz y el resto para potrero), que tiene un colono y emplea mano de obra asalariada (le llamaré a); y dos campesinos pequeños propietarios que viven fuera de la zona que sería afectada, pero - que tienen diferencias importantes, pues el primero (a') tiene sus 3 manzanas propias pero además es cooperativista y tiene muy buena experiencia y entusiasmo por la cooperativa que alquila tierra para los asociados, que la trabajan y esperan - comprarla (los de la cooperativa o tienen además sus tierras propias -como el caso que nos ocupa-, o van a las haciendas para completar el trabajo y el sueldo - que no les alcanza con lo de la cooperativa), mientras que el segundo sólo tiene sus cuatro manzanas en las que cultiva de todo (maíz, algodón, arroz, chile) en - una economía de autosubsistencia (a").

El primero es semicapitalista y explota mano de obra para un producto de exportación; dice que el avión le cobra de 40 a 50 colones por fumigar las 10 manzanas, y por eso emplea a un mozo que lo haga a mano, a quien le paga de 3.50 a 4.00 colones por la tarea de regarle tres manzanas. Vende el algodón a la Cooperativa, que dice ha estado dominada por uno de los directivos -a quien llamé "lépero"- - quien compraba los votos a 3 colones, hacía mañas en ella, es dueño de la fábrica

política y militar para tomar el poder por la fuerza.

La Fuerza Armada se sintió traicionada en su honor y en su dignidad, y comenzaría a fraguar un cambio de dirigentes, que culminaría en el levantamiento del 15 de octubre de 1979, en el que nuevamente lo más sano de la "juventud militar" sería traicionado por las élites oligárquicas y jerárquicas que se mantuvieron dentro.

Al nuevo gobierno -y al saliente antes de "limpiar la mesa" y entregarlo- no le quedó otra alternativa que el reprimir salvajemente al pueblo y a todo intento de cuestionamiento y de reivindicación, una vez que se había entregado incondicionalmente en manos del sector más retrógrado de la clase dominante que intentaría extraer hasta la última gota de sangre del pueblo antes de darse por vencida.

Pero todo este proceso, además de mostrar claramente que se había agotado el modelo, además de llevarlo hasta las últimas consecuencias, además de destruir la patria y la sociedad, iba a crear su más aguda contradicción, que sería llevada - hasta el momento más álgido, como el presente, en que el pueblo tiene su propio proyecto político y tiene los medios de hacerlo triunfar y acabar de una vez con el sistema de explotación impuesto por siglos.

2.- Actitudes de los campesinos afectados.

Del 25 de septiembre al 2 de octubre de 1976 se estuvo en la zona que sería afectada por el Primer Proyecto de Transformación Agraria, especialmente en la de Usulután, haciendo un sondeo de actitudes entre los campesinos que de una u otra forma podrían ser afectados si se llevaba a cabo el Proyecto. Se realizaron 28 entrevistas, muchas de ellas con más de una persona, ya fuera porque estaba presente la familia, ya porque participaran en ella varios trabajadores o amigos que se encontraban juntos en ese momento. Por supuesto, a los grandes terratenientes tampoco fue posible el entrevistarlos, pero no era necesario, dado que se habían expresado vehementemente contra el Proyecto por medio de la creación de FARO, por medio de la ANEP y de las demás Asociaciones vinculadas, y a través de todos los medios de comunicación de masas.

De las entrevistas voy a entresacar los elementos más relevantes para lo que se pretende, dejando otros muchos aspectos interesantes pero que no vienen tanto al caso. Para mayor claridad, voy a clasificarlas en 8 categorías distintas, ya que pudieran tener actitudes diferentes: pequeños propietarios, campesinos mejor establecidos, trabajadores de la hacienda La Carrera, trabajadores de pequeñas - fincas de la zona afectada, proletarios (y lumpen) de champerío colindante con las grandes plantaciones afectadas, dirigentes de la UCS, y un comerciante de la zona afectada. Al final presentaré una gráfica con una matriz de dos variables (propietarios y beneficiarios) para ver si la ubicación de las distintas categorías - con respecto a tales variables (subdividiendo a los no propietarios en dos clases: los que viven en el sitio de trabajo y los que no) arroja tendencias que ayuden a formular hipótesis más universales.

a) Pequeños propietarios.

Dentro de esta categoría están incluidas tres entrevistas, una de ellas con un - campesino que vive en la zona que sería afectada, y que es pequeño terrateniente, propietario de 20 manzanas (7 para algodón, 3 para maíz y el resto para potrero), que tiene un colono y emplea mano de obra asalariada (le llamaré a); y dos campesinos pequeños propietarios que viven fuera de la zona que sería afectada, pero - que tienen diferencias importantes, pues el primero (a') tiene sus 3 manzanas propias pero además es cooperativista y tiene muy buena experiencia y entusiasmo por la cooperativa que alquila tierra para los asociados, que la trabajan y esperan - comprarla (los de la cooperativa o tienen además sus tierras propias -como el caso que nos ocupa-, o van a las haciendas para completar el trabajo y el sueldo - que no les alcanza con lo de la cooperativa), mientras que el segundo sólo tiene sus cuatro manzanas en las que cultiva de todo (maíz, algodón, arroz, chile) en - una economía de autosubsistencia (a").

El primero es semicapitalista y explota mano de obra para un producto de exportación; dice que el avión le cobra de 40 a 50 colones por fumigar las 10 manzanas, y por eso emplea a un mozo que lo haga a mano, a quien le paga de 3.50 a 4.00 colones por la tarea de regarle tres manzanas. Vende el algodón a la Cooperativa, que dice ha estado dominada por uno de los directivos -a quien llamó "lépero"- - quien compraba los votos a 3 colones, hacía mañas en ella, es dueño de la fábrica

de aceite y por eso compra más barato la semilla. En cuanto a la Transformación Agraria no está de acuerdo: primero porque el gobierno paga, según la declaración, a 500 colones por manzana, siendo así que él compró hace 5-7 años a 1.500 y el año pasado estaban ofreciendo 4.500, por lo que unos están dispuestos a que se las quiten, porque es ley, pero otros dicen que están dispuestos a defenderse; segundo, porque la gente va a tirar el dinero, pues no está acostumbrada a cultivar - las 5 manzanas que le van a dar, y lo van a ir a chupar o a chivear, porque no - son como él que se ha levantado de la nada; al objetarle que hoy ya no hay tierras para trabajarlas, responde que él ha ofrecido tierras en arrendamiento a algunos, pero no saben o no quieren trabajar.

El segundo opinó: "si reparten yo creo que va a haber menos trabajo, es decir, que va a haber menos oferta de trabajo; dicen que es la zona más poblada, y al que está fuera de la zona de repartición le va a afectar, porque no va a ir a trabajar allá; es una buena medida, pero ojalá que abarcara al que no tiene nada". Y luego se extiende en apreciaciones de que el pobre e ignorante, que no está asociado, por ignorancia o por pobreza, seguirá siempre en malas condiciones, y no es culpa de él el estar así; que fueron a una reunión en Santiago de María, pero con desconfianza, y que creyeron que les tocaría, por pertenecer a la Unión Comunal Salvadoreña, pero que luego vieron que no, porque residían fuera de la zona; que dicen que hay dentro del proyecto 18 mil familias, pero que cuando las cuenten serán muchas más. En fin, respecto al proyecto de Atiocoyo, en manos del gobierno, dice: "estuve yo allí en junio, pero no se ve nada y la propaganda dice - que tal y tal proyecto del gobierno como que ha dado resultado, pero no se ve nada que camine, y yo fui allá, estuve por allá en junio y no se ve nada".

El tercero, que ni ocupa mano de obra asalariada, ni pertenece a ninguna cooperativa, ni saca créditos de bancos, ni le va a afectar la transformación agraria, opina: "a saber cómo será ese volado, unos dicen que no se va a llevar a cabo, otros a saber cómo será, ¿verdad?; lo que hacen es que han andado haciendo - sesiones y que van a ayudarnos, a asociarse, al que le dan, al que le den abono y que va a una cooperativa. Yo ese volado poco lo entiendo ¿verdad? A saber, uno de campesino vive un poco, algo que no sabe, que no entiende esos volados, lo en-

gañan al campesino, por eso es que a veces no se cree, mucha paja, como dicen, no hay nada; hay varios engaños, no puede uno imaginarse".

Como se puede apreciar, hay en esta categoría tres niveles, ya sea de proximidad al modo de producción capitalista o al de economía campesina, ya sea de vinculación con la agroindustria y la cooperativa algodonera, o con la de la UCS, o con ninguna, ya sea de actitud y conciencia. El primero comparte los valores y actitudes de FARO y demás algodoneros, pero al mismo tiempo se siente explotado por los grandes propietarios y directivos; su actitud hacia el gobierno y hacia los trabajadores es la expresada por los terratenientes, a la que añade una de resentimiento hacia los grandes. El segundo, en cambio, no participa de la actitud de terrateniente, y sí desconfía del gobierno, en parte por la concientización de su organización y en parte también por el resentimiento que veremos en los directivos al no haber sido llamada la UCS a incorporarse en la gerencia de la reforma; su actitud hacia los campesinos es de solidaridad. Y el tercero está ajeno a todo, no le afecta ni le interesa, no comparte ni la economía ni la ideología de los demás, es autosubsistente, y su actitud es de desconfianza sistemática hacia todo, por la larga experiencia campesina de haber sido engañados con promesas. Ninguno de ellos dice nada sobre su origen o procedencia, por lo que es de suponer que sean originarios del sitio en el que viven.

b) Campesinos mejor establecidos.

La siguiente categoría contempla dos entrevistas realizadas entre campesinos que viven en la zona afectada, y que se encuentran en mejor situación económica que la mayoría: una es con la esposa del mandador de una de las fincas de algodón, y la otra es con un trabajador de un pequeño agricultor al que además le alquila una manzana para algodón que él mismo cultiva. Ninguno de los dos dice nada sobre su procedencia originaria.

Muestran una gran desinformación y ni entienden ni saben mucho del problema; su actitud fundamental es de escepticismo, mezcla de ignorancia, de desconfianza y de cierta ilusión porque se realice y tengan su parcela en la que cultivar lo que ellos quieren. La señora dice que si el gobierno lo quiere, lo hará, pero no le parece que no haya cercos y que todo haya que venderlo al IRA y comprar allí -

lo que uno necesite. El otro dice: "uno de pobre cómo no se va a alegrar, ya los que tienen, que les van a quitar, y esos ¿qué contentos pueden estar?, para uno - es ganancia llevar a cabo esto, ya es diferente, porque no es lo mismo trabajar - lo propio que andar allí con otros trabajos"; en cuanto a la actitud de su patrono (que es propietario de 5 manzanas y alquila cinco más, todas de algodón): "dice - que está bueno, que dónde no va a querer que los pobres se favorezcan, él tiene su poco cómo pasar, ha sido un señor todo considerado en el trabajo".

Esta categoría, pues, nos arroja actitudes distintas de la anterior, y en primer lugar una gran desinformación y falta de vinculación con el gobierno, con el capital y con cualquier organización, por lo que reflejan más independencia de pensamiento, y mayor espontaneidad voluntarista; más bien deseos que expectativas; y el patrono último no tiene una mentalidad capitalista, por lo que al no ser afectado en su propiedad y estar muy vinculado con los otros trabajadores, siente solidaridad con los campesinos.

c) Trabajadores de la hacienda La Carrera.

La hacienda La Carrera, de la familia Wright Alcaine, es la hacienda algodonera - "modelo", en cuanto a tecnificación y complejidad por las agroindustrias instaladas en la misma, y una de las principales que serían afectadas por el Proyecto. Ahí se entrevistó a cuatro grupos: un guardián de la hacienda, un tractorista de la misma, una familia de colonos (abuelo, hijos y nietos, que además tienen una - tiendita allí mismo), y otra familia de colonos uno de cuyos miembros es ayudante de mecánico en la hacienda. De todos ellos, dos no dicen procedencia, pero los - otros vinieron de Usulután.

Como conjunto de esta categoría podemos indicar las siguientes actitudes glo- bales: tienen poca información, dudan de que se realice la Transformación Agraria, aunque piensan que si lo hace el gobierno no habrá más remedio; aunque el tracto- rista está de acuerdo con el ISTA, en general dudan de si los trabajadores podrán producir bien como para que se la asignen definitivamente después de los 3 años - de prueba; unos están tristes con la medida, y otros están contentos; todos están muy satisfechos con el patrón y hablan muy bien de él, pues reciben 4.50 ¢ de sa- lario y los cualificados (tractoristas, albañiles, etc.) 7.00 ¢, más las prestaciou

nes sociales; van a las sesiones de FARO; los campesinos quieren su pedazo de tierra particular, si se hiciera. En general, la gente tenía ganas de hablar del tema, sin miedo alguno.

Como aportes adicionales y específicos al conjunto, los colonos primeros opinan que ellos estaban muy bien (se deshacían en elogios para el patrón y su bondad en salarios, prestaciones, paternalismo, apertura de fuentes de trabajo, etc.), pero que las personas que están fuera (de la hacienda) pueden estar deseando la ley agraria; el segundo colono estaba más indeciso, él sí sabe trabajar la tierra y hasta cinco manzanas las trabajaría bien, pero no están informados, y todos quieren su pedacito, si se lo dan lo agarran, y en cuanto a las reuniones de FARO añade: "los domingos vamos a gritar, once camionetas, con 60 pasajeros, todos de aquí, se fueron, sobraron como 25 a 50 gentes pues no llevaban parados; a San Miguel 12 camiones de los grandes fueron, allí se dieron gusto los policías, de a 50 colones pusieron la esquila, hasta encima vinieron la gente". El tractorista estaba en un grupo con otros tractoristas, con trabajadores y un albañil, todos de la hacienda, lo que dio pie a discusión entre ellos: aunque estaban de acuerdo con la medida, pero desconfiaban de que pudieran rendir bien los tres años de prueba y temían que se quedaran sin nada, pues el trabajo es riesgoso y un año pueden perder y no tienen cómo salir adelante; el albañil dijo que por lo de la ley habían parado las obras y las construcciones, y que la gente no quería arriesgarse y prefería seguir como estaban.

En esta categoría, pues, se ve que están en mejores condiciones de trabajo, y siente el paternalismo del patrón como beneficioso, a la vez que temen el riesgo de trabajar por su cuenta; no tienen mucha información, y más bien están influenciados por la imagen del patrón, por la dependencia económica e ideológica de vivir en el mismo sitio de trabajo, y por los puntos de vista de FARO a cuyas reuniones asisten. Prefieren propiedad individual, en caso de que se realizara la reforma. Hay, tal vez, una diferencia que puede ser sutil entre los colonos y los otros trabajadores: como que los colonos son más dependientes, mientras que los otros tienen una actitud más crítica, que se puede deber a su mayor tecnificación y consiguiente independencia, o a un mayor contacto con otros ambientes más concienti-

zados, aunque siguen apoyando fundamentalmente las tesis de los terratenientes.

d) Colonos de pequeñas fincas de la zona afectada.

En esta categoría se incluyen cuatro entrevistas realizadas con colonos, pero de pequeñas fincas de la zona del Proyecto. Todos son originarios de otros lugares. Sus salarios oscilan en torno a 5 colones diarios. En conjunto se percibe una gran desinformación, no van a las reuniones que se tienen. En general priva entre ellos el escepticismo, tanto respecto a que se haga el proyecto como a la forma y a la capacidad del campesino.

El primero dice que fue a una reunión, pero no entendió nada, y no comprende lo del trabajo colectivo; no tiene miedo a perder nada, porque no lo tiene, así que en principio no ve mal lo del Proyecto. La esposa de un colono dice: "a saber cómo será ese asunto, como para uno de pobre todo viene saliendo lo mismo -- ¿verdad?, a saber los dueños de los terrenos qué piensan ¿verdad?, porque si es comodidad para uno, está bien, uno siempre va siguiendo a lo que quede; si se lleva a cabo, pues está bueno, si no, pues así vamos a estar viviendo"; pero si le dieran las 5 manzanas dice que sembrarían maíz, que es lo que saben y lo que cuesta menos. Otro colono dice que hubo reuniones con guardias, pero no asistió, aunque parece estar enterado, pues dice que sería bonito el trabajar así por grupos de 10, con 50 manzanas para el grupo, que así sí se puede trabajar bonito; y cree que al gobierno no lo detendrán los ricos, pues tiene más fuerza que ellos. El otro colono tampoco está enterado del asunto, y sabe que el dueño es el que entiende de eso, y el que va a las reuniones de San Miguel.

En esta categoría, pues, no parece que estén muy informados del problema, ni les interesa demasiado, ni esperan mayor cosa, tal vez por el trabajo que hacen en ellos sus patronos y por la ligazón a él por su precaria situación.

Sin embargo, como que la coacción de los patronos es menor que en la categoría anterior, y no asisten a las reuniones de FARO (alguno fue a las del gobierno, pero sin informarse bien), pero la dependencia de ellos por el trabajo y por ser originarios de otros lugares, les quita libertad de opción; de modo que la actitud es de expectativa desconfiada, con ligeras ilusiones de que se realice, pero sin tomar parte ni partido en el conflicto.

e) Proletarios (y lumpen) de champerío colindante con las plantaciones. A la orilla de las grandes haciendas, en la cuneta de la carretera de tierra que conduce a Puerto El Triunfo, se ha levantado un champerío miserable; sus moradores buscan trabajo ya sea permanente, ya ocasional, principalmente en las haciendas algodoneras, o en el vecino puerto, o en transportes, o en lo que salga, pero muchos de ellos son desempleados. De las 6 entrevistas realizadas allí, los dos de ellas habían venido de otras partes, sin especificar de dónde, los de una no dijeron nada en este sentido, los de otra dijeron que eran originarios de allí mismo, y los de las otras dos habían venido de Usulután. Uno dijo ser tractorista, otros proletarios en las haciendas de algodón, otro era mozo de camión.

De este conjunto podemos extraer las siguientes opiniones: en general se percibió muy poca información en ellos y una gran desconfianza, con el inconveniente de que creen que el ISTA sólo beneficiará a las "familias constituídas" (integradas por el varón, la mujer, y que tengan hijos); alguno de ellos tenía una experiencia algo confusa acerca de una "comunal"; tienen la ilusión de que les dieran su pedazo particular, pero al mismo tiempo una gran desconfianza en el plan del gobierno (tener que amortizar, etc.), por lo que muestran un gran escepticismo en cuanto a la Transformación Agraria; si lo hacen, está bueno!; los salarios que perciben en la hacienda El Tercio son de 3.75 ¢ el varón, y de 3.10 ¢ la mujer. Llamó la atención el que algunos de ellos, principalmente el mozo del camión, estaban muy concientizados, con una gran desconfianza hacia el gobierno, que ya había causado muertos, y que sólo estaba para el servicio a los ricos, mientras que los pobres son egoístas y vendidos al patrón. En general no se encontraba en la zona en ese tiempo gente ni organizada ni concientizada, por lo que llama más la atención esas excepcionales actitudes radicales.

El primer entrevistado no aporta nada especial a lo general, fuera de que dice que llegó un coronel a tener una reunión en el champerío, cree que fue el Coronel Tejada, pero luego no volvió nadie más, y oyen cosas distintas. Los de la segunda entrevista todos desconfían de que se realice la Reforma, y hablan de un reparto que hizo la "comunal" en San Felipe, pero tuvieron líos en todo ello. Los de la tercera tampoco confían, y al forzarles a responder qué harían si les dieran

sus 5 manzanas, comienzan las ilusiones, como en el cuento de la lechera, y sueñan con su casita, su milpa, sus animales, sus frutales, etc., cosas todas que ahora no pueden tener; uno dijo expresivamente al preguntarle si creía que lo harían: - "a según como yo reconozco y a según como dijo el hombre ese, nosotros si alguna vez, si lo dicen, entonces nosotros, si un al caso, trabajamos un pedazo de milpa, un pedazo de arrozal, pero nosotros no vamos a tener derecho de cortar un elote, mediante no se asegure todo esto, porque el préstamo, entonces al sacarle cosecha nosotros tenemos que pagar lo que nos han dado y lo que no, nosotros vamos a comer, y nosotros nos vamos a quedar en veremos otra vez".

Otro entrevistado andaba sin trabajo, y buscando por todas partes hasta la - corta del algodón, y se manifiesta contra los ricos (no contra el gobierno), pues han recortado personal últimamente; sobre la Transformación dice que no están bien indagados (informados), pero que si es como dice el Presidente, que está bueno; - tienen que inscribirse en una "comunidad" y cotizar: "pedían 35 pesos, creo, 12 - que era para un papeleo del ISTA y 12 pesos aquí no sé para qué, y 2 pesos para - el papeleo, y la afiliación, creo, 3.75; salían como 36; pero hubo uno ahí que - fue, que decía que era prohibido, y ya no se siguió"; como él no tenía esos cen- tavos, no pudo participar; el mismo cuenta que: "aquí no nos querían en la calle, fueron los ricos a la dirección de caminos a que nos volaran de aquí, éstos les - dijeron que les dieran un pedacito allí y nada, que hace como 3 años de eso; mues- tra el periódico y dice: cuando se muere un condenado rico estoy seguro que si uno llega desvelado y arruinado allí, sólo nos sacan un banco allí y un naipe para que juguemos afuera, el que va de levita pasa adelante, y aquí (en el periódico) invi- tan a los trabajadores del campo (lee entonces la invitación de FARO), imagínese cómo nos toman en cuenta allí, allí sí cabemos, en una recepción que ellos tengan no, allí sí nos necesitan, allí sí somos ciudadanos; una vez uno de aquí, ese se- ñor bien popular, yo estaba sentado allí en el parque La Alameda (en Usulután) y cuando él llegó, bueno muchachos!, y allí platicando, en eso pasa la comisión con unos, los llevaban amarrados, andaban reclutando; pobrecitos, mire, le dije, po- bres muchachos buscando la vida, que mire cómo llevan a esos! ¿qué pobres van a - ser?, me dijo, todo ciudadano tiene el derecho de prestar el servicio ¿no es así?; al momento que uno de aquellos Infantozzi, más hombronazo, iba pasando inadvertido

de la comisión, ¿por qué? porque eran hijos de Don Fulano; entonces le dije: ¿por qué a ese muchacho que va ahí no lo llevan, porque es rico acaso, o acaso no tiene derecho de ser ciudadano?, le pregunto yo; ah, ya cambia la cosa!, me dijo, es que para meter a esos hombres, a un rico, se tiene que darle lujo al cuartel, poner toda la comodidad, en cambio el pobre pasa mejor vida allí, me dijo, a dormir en catre que tal vez duerma en un tapesco; pero en un caso de guerra, ¿qué? ¿le hubiera puesto ese lujo a un cuartel?, en caso de guerra usted, de padre, ¿le iría tendiendo una alfombra delante a su hijo para que en el avance no se ensuciara, - no se arañara, verdad que no?, le dije yo"; al preguntarle qué pasaría si no se cumpliera la ley, respondió: "uno, de pobre, qué, conformarse, mire usted, ¿cree que este señor no va a querer tener su hijita alentada, llena de vida?, mire aquí qué cuadro, panzoncita, y los niños esos que van con sus libros a la escuela, casita modesta, y los pocos tienen una vida holgada!; esta vida que nosotros tenemos es como la tajada de naranja, que durante uno está joven está bien jugosita, pero a medida que nos van sacudiendo, nos van exprimiendo la vida, y ya cuando estamos viejos allí, con que esto es así (hace el gesto de estrujar); uno de viejito allí, ya estamos viejos, ya nos han exprimido como tajada de naranja y nos botan como - bagazo; ah, todos tenemos un derecho de vivir, y dignidad tenemos!".

Pero el caso de mayor concientización es el de un mozo de camión, de cuya entrevista tomaré un par de párrafos: "Yo he visto esto, todos somos egoístas, cuando alguien habla de liberación, hay quien oye, los orejas; éstos lo ponen a uno - colorado, por eso uno a veces parece...; hace poco a algunos los fueron a sacar - de sus casas, en las cárceles no estaban, los eliminan y les quitan los documentos para que no sean identificados, ese es el peligro que hay aquí, hoy, esta temporada, a un kilómetro de aquí, para algo vinieron para abajo, vinieron a tirar un cadáver; eso invita a reservarse a muchas personas que piensan sobre la liberación; uno sólo ve y calla"; en cuanto a la Reforma Agraria, dice: "Todo lo hacen comercial, todos van buscando ser beneficiados; los que serían beneficiados serían los bancos agrícolas, los de insecticidas, uno no sé, todavía no sabe; nosotros, como podemos mejorar, podemos empeorar; hablaba sobre este caso, la mayoría son faltos de comprensión, los que trabajan con un patrón fijo, viven y mantienen a los suyos; si uno habla de liberación tratan de salvar los derechos del patrón, están bien -

comiditos, están de parte del patrón, pero se olvidan de los que andan por las - calles con las maletillas buscando trabajo, y que no hallan, hay un hogar con 4 - niños y no hay trabajo, y las personas que tienen trabajo fijo se olvidan de esto, a mí no me dan trabajo, como tres veces he venido, entonces allí ando trabajando en un camioncito, allí trabajando, porque he venido muchas veces y la mayoría pasa sin trabajo; eso le invita a uno a razonar de que no va bien la cosa".

Los de esta categoría, más proletarizados, y que viven fuera -aunque al lado- de los sitios de trabajo, desconfían del proyecto del gobierno, y si dejan - escapar sus ilusiones de mejorar y de convertirse en campesinos, es más bien como un sueño. En este medio es más posible la concientización, como hemos apreciado en los dos casos últimos; el resto calla -reacción típica del campesino-.

f) Proletarios urbanos, dentro de la zona afectada.

En esta categoría se incluyen 7 entrevistas realizadas entre proletarios urbanos que viven, al menos temporalmente, en la ciudad de Usulután o en alguna otra población importante de las cercanías: la señora de un enfermero que trabaja en caminos, un proletario, un señor mayor que tiene una entrada por alquiler de dos - manzanas y trabaja en lo que se le ofrece en el campo, uno actualmente sin ocupación y que vive a veces en San Salvador y a veces en Usulután, un jornalero urbano, un peón de la Administración de Rentas y que otras veces ha trabajado en el - campo, y otro señor mayor que trabaja en lo que puede y también es aserrador. - Cinco de ellos provienen de otros lugares, y dos no especifican. En general ni - les afecta la Transformación ni les interesa mucho; sienten desconfianza de que - se llegue a realizar, aunque alguno opina que el gobierno tiene que hacerlo porque lo ha prometido (y los más vinculados con él esperan ventajas); piensan que - lo mejor sería que dieran pedazos individuales; no van a las reuniones que se tie - nen con ese motivo, aunque la guardia fuerza a ir a la gente.

La señora dice que ni ella ni su marido esperan que se realice (como tampoco se realizó lo del seguro de vida), que de ninguna manera se las van a quitar a - los ricos (y cuenta un caso de una lotificación, que después de siete años de estar pagando y haber mejorado la tierra, ahora los dueños se la van a quitar a los campesinos). Otro jornalero se expresa así: "yo no creo en eso; siempre han dicho

antes en las campañas que la carretera al Espino se va a pavimentar, y nada; ahora en vez de la carretera al Triunfo sale lo de la Transformación Agraria; yo no he visto mucho, y el pueblo siempre se queda como está; yo vengo a la plaza a oír lo que pueda, cuando Fabio Castillo, en el 66, a la Reforma Agraria la llamaban - comunismo, ahora ellos la están haciendo; son sólo promesas al pueblo, pero nada".

El señor mayor, que recibe como 500 pesos al año por el alquiler de dos manzanas que le corresponden de la herencia de su mamá (que aún vive), y que ve cómo consigue el resto para vivir trabajando aquí o allá, se expresó así: "yo no le hallo, sólo que los hacendados quieren dar sus cosas, así sí, pero yo no le hallo, yo digo que por fuerza tal vez no les quitan"; otro que estaba con él dijo: "se las van a comprar, los ricos están enojados, el que sufre es uno de pobre, balearon a varios los hijos de los ricos; hubo una reunión en esta escuela, y vino una pareja de guardias aquí, queriendo sacar a la gente a pura fuerza, para que fuera a las reuniones, y el que no fuera se lo iban a llevar preso; a varios sacaron a la fuerza". El desempleado, que agarra lo que encuentra, pero la mayor parte del tiempo no tiene trabajo, se hace grandes ilusiones, pero al presionarle más duda de que el gobierno la lleve a cabo, aunque trata de convencerse de que sí, por todo lo que se ha comprometido en el proyecto y todo lo que ha dicho. Otro proletario entrevistado también desearía que se llevara a cabo, pero no se hace demasiadas ilusiones; no ha asistido a reuniones, porque el trabajo no se lo permite.

El cargador de camión de la Administración de Rentas (aguardiente), pero que ha trabajado casi siempre en el campo, opina que está bueno lo que haga el gobierno (es obrero del mismo en la actualidad), y se empieza a hacer ilusiones de que algún día le den tierras en las que vivir seguro y tranquilo. Por fin, el último proletario, ya mayor, tiene miedo de que le engañen los que pasan pidiendo dinero para apuntarse, y dice que así le previno también el alcalde (que es del PCN); se hace sus ilusiones, y dice que él escogería en la finca La Danta; añade: "darán al responsable, no al bolo; el alcalde es el que dirá quién es el responsable, el alcalde ha dicho que no venga otro de por allá a pedir tierras. El general Martínez repartió esa hacienda que topa hasta el mar, que se llama Obrajuelo; midieron el lote y daban un boleto de la alcaldía, ese boleto se sacaba con la partida de nacimiento; ahora sólo son ricos los que han comprado todo esto de por aquí; -

son los que tuvieron el valor de trabajar y devoraron aquellas tierras; este Dr. Castro de El Tránsito ha comprado todo eso, tiene ganado, él está llorando porque se lo arrollan".

En esta categoría se observan dos actitudes algo distintas: los primeros son más críticos, y parece que están algo concientizados y politizados, a la vez que son los más proletarizados y urbanos y tienen una base económica algo más segura; los últimos, en cambio, sin hacerse tampoco demasiadas ilusiones, como que tienen más esperanzas -o deseo- de que el gobierno haga algo, y son los de una base económica menos segura (desempleados) o mayor dependencia del gobierno, ya sea porque trabaja para él aunque sea momentáneamente, ya porque tiene vínculos de alguna amistad con el alcalde y espera que eso le ayude a obtener ventajas. Pero en todo este conjunto hay más indiferencia y escepticismo, que llega hasta la crítica política bastante aguda, lo que denota que es un grupo más abierto a la concientización política y más independiente.

g) Directivos departamentales de la UCS (Usulután)

De la entrevista con los directivos departamentales de la UCS se extraen informaciones interesantes para aclarar algunos puntos que otros entrevistados ya han -indicado en forma algo confusa. Es poco lo que dicen respecto a la Transformación Agraria, pero lo que voy a transcribir es importante para el tema. Después de -hablar sobre el origen y la organización interna de la UCS -datos que serán aprovechados más adelante-, añaden:

"Respecto a reuniones, se tienen los domingos primeros de cada mes, la directiva tiene reuniones cada quince días, por si hay problemas con algunos, y si los hay reunimos a los compañeros y los llamamos por radio; los directivos de cantones, o el líder del cantón, nos dicen cuándo quieren que vayamos a dar una charla; en los cantones hablamos de los beneficios de la organización, de los estatutos, los objetivos de la organización, beneficios que se traen ya estando organizados, y -aclaramos alguna ley como la de la transformación agraria; llevamos para esto libritos que nos dio el presidente del ISTA, para aclararles sobre la Transformación Agraria; nosotros no nos metemos, sólo asesoramos. Hubo una confusión (esto es -importante para la cuestión del ISTA), los campesinos confunden, unos se ofuscan; nosotros les hablamos de la organización, que tenían que pagar 3.75, y también de

la cooperativa de ahorro y crédito y servicios múltiples; para ser miembro de ésta había que pagar 12 colones por una y 12 colones por la otra; además, dos colones de papeleo y 10 colones para la cooperativa, y además 10 colones por certificado de defunción de la organización. Esto consiste en que el afiliado compra ese certificado de defunción y él deja como beneficiario a la esposa o a un hijo, y en caso de muerte el beneficiario puede cobrar 1.500 colones; allí se explica cómo se puede cobrar, es decir, se les paga si es una muerte de Dios o atropellado, no si se ha ahorcado; porque, dice, nosotros al morir vendemos el animalito, porque tenemos que hacer un gasto, pero esto vale, estos 10 colones del certificado de defunción valen sólo para un año; entonces nos da 10 colones, y 24, más 3.75, son 37.75.

Una vez es asociado, se hacen grupos de 10 en cada cantón, de los que no tienen nada; no de los que tienen yunta de bueyes, con los que se hace cooperativa de parceleros y sólo dan 12 colones a una de las cooperativas más lo del certificado de defunción; pero los otros, los pobres, pagan a las dos cooperativas: una le da el préstamo a la de servicios múltiples, y ésta da los insumos. Ya terminado el grupo, entonces la UCS se encarga de alquilar alguna tierra, por ejemplo, 80 manzanas, 100, y llevarlos ahí, luego sacan el dinero prestado (la UCS) y lo restante les queda a ellos.

La confusión vino porque no todos estamos preparados para ello -tal vez revolvíamos-; preguntaban una cosa y otra; dijeron entonces que con ese dinero íbamos a ofrecer terreno; entonces a mí me capturó la guardia por estafador (al informante); a un señor de Jiquilisco no le gustó que el campesino se organice y busque la manera de desquitarse, los confundieron con autoridades y después apareció que no lo eran, y entonces creyeron que eran fingidos y los capturaron. Eso fue en agosto, a mí y a otro nos llevaron al cuartel central; los del ejecutivo nacional se movilizaron, hablaron con el coronel Tejada, y nos dijo que tuviéramos cuidado. Iba un campesino, colono de esa hacienda, y nos acusó a la guardia; llegó el señor allí a la guardia (llegó el hijo de 17 años) nos vio con desprecio y dijo: de seguro éstos son los que han estado en mi hacienda, dijo que nos pusieran las capuchas y nos sacaran; pero llegó un pariente -andaba en Jiquilisco-, sólo por él salimos. El guardia preguntó: ¿cuál es tu pariente? El terra-

teniente quería que nos golpearan.

Nosotros tenemos que seguir en la lucha. Creo que ahora el gobierno está - consciente de las organizaciones, y de que el campesino es uno de los pilares para que el país progrese.

En cuanto al alquiler de tierras en Usulután: hay diez grupos de 10 cada uno (todos están fuera de la Transformación Agraria); estos 10 grupos están ya preparados; se ha hecho un préstamo a la IAF (Interamerican Foundation) para instalar compañeros en las haciendas y comprar tierras; no han comenzado a trabajar (no han conseguido terreno), pero ya encontramos una hacienda y vamos a traer gente, se llama La Normandía, en Jiquilisco, de 4.500 manzanas; cuesta como 50 millones de dólares (el gobierno ya dio el aval, si no no nos darán el préstamo); hemos hecho una estimación de 2 manzanas por socio, es decir, 20 manzanas por grupo. - Casi lo mismo está haciendo el ISTA, por eso venía la gente a preguntarnos: el - ISTA está haciendo así, pero la UCS está haciendo asá (venían confundidos, pero - volvían ya entendidos); inclusive ni los 100, los diez grupos, no han dado todos los 37.50. Las dos cooperativas funcionan en San Salvador, aquí sólo parceleros. En Zacatecoluca ya tienen hacienda, ya hicieron sus casas y tienen tractores; la primera tiene 35 socios (La Palma), la segunda se llama La Longaniza; la Normandía será una sola cooperativa con 10 grupos, o con grupos de 10 esa es la cosa!

Acerca de la Transformación Agraria dijeron: sacado el primer ladrillo se sacan los demás; se ha tocado ya la propiedad privada, se ha abierto el camino; todo se hace a base de presión; todos los gobiernos han matado campesinos, éste no, pero ha mandado a matar. El secretario general opina que es en el elemento humano donde les puede fracasar el proyecto (de la Transformación Agraria, al gobierno); si se agarran a la UCS no les fracasa; los políticos joden; si vienen los comunistas a darnos tierra, que la den, no importa de dónde venga, ¿por qué no sacan a los terratenientes, como a los políticos?; no le tiene uno miedo a esa gente; el pedacito de tierra no es nada, el sistema es el que quieren".

De esta categoría, a través de la entrevista con los dirigentes, hemos podido ver que la UCS anda haciendo su trabajo al margen del proyecto gubernamental, y de ahí se originaron algunas confusiones en los campesinos, que antes habían a-

parecido en sus entrevistas; lo más que han hecho es ayudar en charlas a aclarar el plan del ISTA, a petición de éste. Pero en lo que se refiere a la actitud de los de la UCS hacia la Transformación Agraria, vemos que se mantienen, por un lado, a la expectativa y al margen, y por otro lado tienen la persuasión de que no será fácil (e incluso puede fracasar) por la falta de organización y capacitación humana del campesino -cosa que no se daría si se le confiara a la UCS la realización del proyecto-. Esta actitud puede denotar una especie de celos por la competencia del gobierno en la solución del problema del agro, al mismo tiempo que - la UCS no sólo no está implicada en el proyecto, pero ni siquiera colabora (con la excepción de charlas esporádicas), y de una actitud de mantenerse al margen - puede pasar a una de hostilidad o impugnación, y tanto más cuanto viera el avance del proyecto y el que le restaría bases y plataforma a la UCS. Si la UCS hubiera sido llamada por el gobierno para colaborar en la aplicación del proyecto -como - ha ocurrido en la Reforma Agraria de 1980-, probablemente la actitud de esta organización hubiera sido muy distinta, pero también habría significado la misma muerte de la UCS como tal, y el que se quemara política y socialmente. Aunque sean - campesinos, su pertenencia como dirigentes de una Asociación nacional, su formación y su contacto con otros sectores urbanos, y el no estar en el Proyecto los convierte en una categoría específica.

h) Comerciante dentro de la zona afectada.

En una carretera de tierra, bien situada junto a plantaciones de algodón, y con luz eléctrica, hay una tienda de cervezas y demás cosas, que es llevada por una - señora que hace seis años compró media tarea y ahí puso ese negocio que sabe trabajar muy bien; no tiene marido, pero tiene tres hijos varones entre 5 y 18 años. Las fincas de los alrededores son de varios miembros de una familia, y la - más próxima es de un doctor del mismo apellido que los otros, que "es muy voluble de carácter", y no permite a sus trabajadores que vayan a chupar a la tienda.

Dice que los ricos están muy en contra de la Reforma, pues siempre quieren - más y hacen trabajar a la gente como burros, hasta los días de fiesta (inclusive el mismo día del Salvador del Mundo), y por el mismo sueldo. Ella ve como imposible que se realice, pero la gente sí la querría y están con el gobierno (la mayoría son del PCN). Están desinformados, no hay quien les explique, y sólo por -

radio y por periódicos se enteran. Dice que por esa ley ya hubo unos muertos, - allí en un mitin en la calle, llegaron estudiantes, había un cartel con Molina, y lo agarraron a balazos, mataron a una señora y salieron unos policías baleados. - Dice que sería bonito si se llevara a cabo, pero "hasta no ver no creer"; que el dueño de la finca colindante está decepcionado y dice que para lo que le van a - dejar mejor vende y se va; "que se pusieran la mano en el pecho esos ricos de darles así como yo estoy aquí, su pedacito, aunque sea al precio de antes, antes valía mil pesos la manzana, la tarea a veces 90 pesos, que de una vez nos llegara - esa ley, que el gobierno a cada quién le diera su tareya, su media manzana, por los precios de antes".

Esta señora se encuentra en la encrucijada del conflicto: ni tiene tierras, ni vive del trabajo del campo, ni le afecta directamente la ley ni le daría tierras. Su negocio está precisamente en la venta a los trabajadores, y por eso está contra los terratenientes que les prohíben ir a comprar bebidas en su tienda, y que los explotan de modo que no tengan dinero para gastar en la tienda y hacer prosperar su negocio. De hacerse la Reforma, los mayores ingresos en la población revertirían en un mayor beneficio para ella. Habrá que ver si su actitud contra los terratenientes y su compasión por los campesinos son solidaridad y conciencia social o más bien interés económico. Se mantiene escéptica y a la expectativa.

Para poder apreciar mejor las diversas actitudes, voy a ubicar las distintas categorías dentro de la matriz que aparece en la Gráfica I.

GRAFICA I

FAVORECIDOS

		Sí	No		
P R O P I E T A R I O S	Sí		a (contra gob., ricos y trabajadores) a' (contra gobierno) a" (desconfianza) h (contra ricos)		
		b (except.)	c (contra gobierno)	d (except.)	viven donde trabajan
	No	e (desconf., concientización)	f (desconf., desinter., concientización)	g (concientiz., desconf. y resentim.)	viven fuera de donde trabajan

Si analizamos la matriz de la Gráfica I vemos que las diversas categorías se ubican de acuerdo a las variables, y que de ahí podemos inferir, si no conclusiones, al menos sí algunas hipótesis interpretativas. He colocado a la categoría h en el eje, porque se encuentra en la encrucijada del conflicto y de las variables, afectada indirectamente por todas, pero directamente por ninguna ya que ni tiene tierra ni trabajo a sueldo, y está a otro nivel: el del comercio. A la categoría g la he ubicado ahí porque no consta que sean propietarios, y sus actitudes están en función de dirigentes de una Asociación campesina que ha sido excluida del proceso, aunque tiene cierta ingerencia en el mismo, ya sea como modelo, ya como conferencistas auxiliares. Por otro lado, la desinformación generalizada puede motivar que algunas categorías se ubiquen en sitio no muy exacto, como puede ser el caso de la categoría a, que debería ser favorecida si se llevaran a cabo los planes no sólo de redistribución de la tierra sino también de tecnificación y desarrollo; pero ellos así perciben su futuro. La propiedad divide claramente las categorías, pero no así las actitudes, ya que las dos subcategorías de a no son de modo de producción capitalista (más aún, a' y a" habría que ubicarlas aparte dado que no tienen su propiedad y su trabajo en la zona afectada). Entre los no propietarios, el hecho de que vivan, o no, en la zona de trabajo, también es una variable que afecta las actitudes. La variable de que sean favorecidos divide a las diferentes categorías, pero no de una manera marcada, lo que puede estar condicionado por la desinformación y la conflictividad ideológica y social.

En el cuadrante superior izquierdo (propietarios y favorecidos) no cae ninguno de los grupos, a pesar de lo ya indicado de que con los planes de tecnificación y desarrollo serían beneficiados los de la categoría a, pero ellos no lo perciben así.

En el cuadrante superior derecho están los propietarios que, como ya he expresado se dividen en tres subcategorías claramente definidas: el productor capitalista en pequeño, que comparte la ideología de los terratenientes y está contra la medida del gobierno (aunque no le afectaría) y siente desprecio por los campesinos, a la vez que se siente explotado por los grandes terratenientes que controlan sobre todo la cooperativa, pero su alianza está con ellos y se siente perteneciente a su clase; el pequeño productor de fuera de la zona (a'), en forma no -

capitalista, tiene más conciencia de clase campesina, y si está contra la medida del gobierno es más bien por motivaciones políticas e ideológicas (resentimiento de la UCS por no participar); mientras que el de autosubsistencia (a") vive al margen del proceso y con una mentalidad campesina típica de su género.

En el cuadrante inferior izquierdo se encuentran los no propietarios, pero - hay una clara diferenciación según sea su residencia en el sitio de trabajo (colonos, etc.) o fuera del mismo, en cuanto a dependencia económica e ideológica, y gradación entre los tres de arriba (más fuerte aún en los de la Carrera, por ser la más importante y de características más paternalistas a la vez que más tecnificadas y de mayor productividad).

En el cuadrante inferior derecho sólo hay categorías ubicadas en la parte inferior del mismo, con bastante similitud en ambas respecto a las actitudes.

Parece ser que el no ser propietario, junto con el vivir fuera del sitio de trabajo, va acompañado de una mayor conciencia política y social, tanto más cuanto que tienen más fácil contacto con personas urbanas o de otros ambientes sociales y políticos; el ser verdaderamente proletarios como que estaba más correlacionado con el nivel de conciencia. Por último, el que teóricamente pudieran ser favorecidos, o no, apenas si afecta al grado de conciencia, pero en los entrevistados se percibe una concientización más generalizada en la categoría f que en la e (era de esperar que en la g la hubiera aún mayor dada su composición).

De todo el conjunto de las entrevistas se extraen algunas informaciones importantes: en primer lugar, hay un porcentaje muy alto de migración hacia la zona, y en todas las categorías hemos visto que abundan, o son mayoría, los originarios de otros lugares. En segundo lugar, lo que predomina es una falta de información casi absoluta, y una gran confusión entre el campesinado, al que se le ha dado una que otra charla, que no ha entendido en la mayor parte de los casos, y se lo ha dejado abandonado a su suerte y al influjo que pueda ejercer el radio o las conversaciones y presiones de los terratenientes (que tratan de llevarlos a las reuniones de FARO para que los apoyen en su resistencia contra el Proyecto), o alguna que otra persona que se acerque por la zona, sean estudiantes, miembros de la UCS, etc., que más han contribuido a confundir que a esclarecer. En tercer -

lugar, prevalece la desconfianza del campesino a cualquier medida que los pueda beneficiar, y que provenga de arriba, y esto tanto más cuanto que no han sido tomados en cuenta ni en la discusión ni en la planificación ni en la implementación de la medida, lo que motivará esa indiferencia y pasividad de que nos hablara — Huizer (o.c.). En cuarto lugar, se percibe una gran conflictividad en la zona, que incluso ha provocado ya un muerto y baleados; los ricos están muy indignados y se organizan en reuniones y en medidas contra el proyecto, para lo que intentan buscar el apoyo de los campesinos, ya sea físico ya ideológico; la guardia parece que apoya el proyecto gubernamental y coacciona a la gente sencilla para que asista a las reuniones, pero sin mayor intensidad; la UCS se mantiene al margen de todo, por no haber sido asociada al proyecto; son pocos los concientizados que se oponen decididamente; y el pueblo está desorganizado y desinformado, pero desconfía y ofrece una resistencia pasiva tanto a los terratenientes como al gobierno. En quinto lugar, se perciben claras diferencias en las actitudes de las distintas categorías: los que están más próximos a la explotación capitalista (caso del pequeño terrateniente), se identifican más con los grandes y se oponen al proyecto, aunque no les afecte directamente; los colonos y trabajadores permanentes de grandes y pequeñas fincas son más conservadores (sobre todo si viven dentro de la finca), y están ligados ideológica, económica y psicológicamente a los patronos, que han realizado una labor alienante en ellos, de fidelidad a su causa; por su parte, los proletarios y lumpen que viven en el champerío se muestran indiferentes, pero la falta de concientización y organización no les permite dar un paso más adelante (con la excepción de los dos casos, y tal vez otros más, que sí están concientizados pero carecen de una organización popular que los potencie políticamente, aunque su presencia puede denotar que se está iniciando el movimiento); los proletarios urbanos parecen tener algo más de conciencia política y social, y desconfían de las medidas gubernamentales, y muestran cierta base para una organización proletaria de clase; los de fuera de la zona se mantienen indiferentes y totalmente al margen del problema; los de la UCS muestran un resentimiento por no haber sido incorporados al proyecto; y la señora de la tienda está contra los ricos que le impiden que su negocio prospere. En sexto lugar, aunque predomina el escepticismo y la desconfianza, si se les fuerza a concretar sus sueños e ilusiones, lo

que prevalece casi exclusivamente es la opción por la propiedad privada individual, en la que poder sembrar maíz, frijol, arroz, tomate, chile, frutales, tener sus animales, su casa decente, etc.; es decir, una economía campesina de subsistencia, que no es solución para el país, y que es bastante contrario al proyecto gubernamental.

3.- Conclusión.

Todo este capítulo es altamente esclarecedor. Frente a la situación en el agro que percibíamos en los capítulos anteriores, el gobierno aprueba un Proyecto de Transformación Agraria.

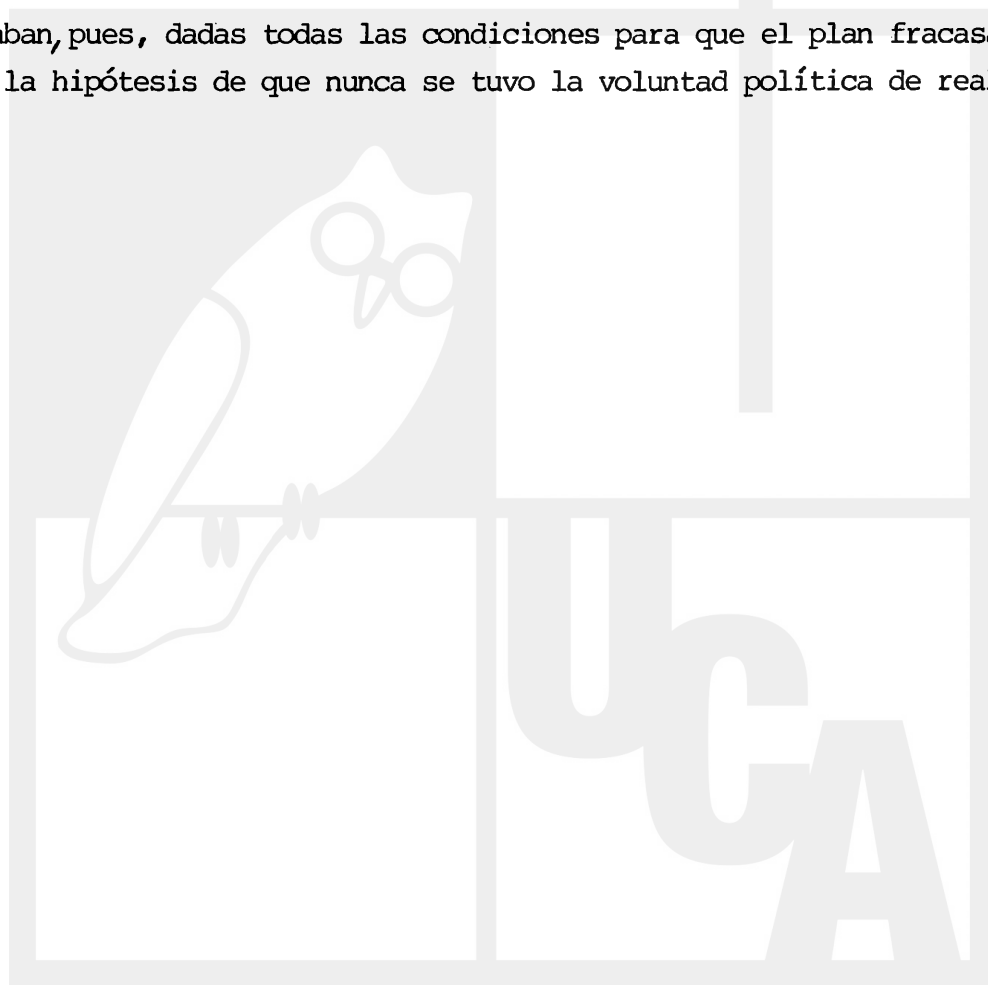
En la primera parte del capítulo hemos podido ver que era una medida eminentemente política, para la modernización del sistema y la penetración aún mayor del capitalismo, a la vez que para distender la conflictividad social, pero que más era una medida demagógica y electorera que política, pues no parece que hubiera voluntad decidida de llevarla a cabo; por otro lado, la ceguera de la clase dominante, unificada en la lucha por su principio fundamental de inviolabilidad de la propiedad privada y en la lucha por la hegemonía del poder, derrota al proyecto, al gobierno, y a la larga a sí misma.

Habíamos percibido la postura de espectador que tenía el pueblo en todo el conflicto -el gobierno nunca quiso mover las masas a su favor, por miedo a tener que ir más lejos de lo que pretendía-. En la segunda parte del capítulo se ha ratificado esa postura de espectador desconfiado, y tanto, más cuanto que se ha visto en la misma zona del proyecto. Tampoco allí ninguna de las partes ha movilizó al pueblo, sino que se ha contentado con ilustrarlo superficialmente, coaccionarlo o llevarlo a las reuniones de cada uno de los grupos en pugna. Por lo demás, ese pueblo ni estaba concientizado ni organizado, como para participar activamente en el conflicto; y los que de alguna manera estaban algo, como las cooperativas o la UCS, expresamente fueron dejados fuera del proyecto.

Por lo tanto, se habían puesto todas las condiciones necesarias para que el Proyecto fracasara: no se desarticuló a la oligarquía, sino que se le dejó libremente reunirse, organizarse y luchar; no se movilizó a la Fuerza Armada para que

aunque sólo fuera con su presencia moderara las actitudes y coaccionara hacia el cumplimiento de la ley; se excluyó intencionadamente a toda agrupación campesina que pudiera dar una base social y política, a la vez de implementadora del proyecto; no se tomó en cuenta al campesinado en la preparación del plan, ni se le motivó y concientizó en su proceso, por lo que su actitud tenía que ser de indiferencia, desconfianza y resistencia pasiva; las ilusiones generalizadas entre los campesinos eran de tener parcelas individuales, de autosubsistencia, lo que era totalmente opuesto al Proyecto, y el cambio de mentalidad exigía una larga tarea de educación, que nunca se llevó a la práctica.

Estaban, pues, dadas todas las condiciones para que el plan fracasara, lo que confirma la hipótesis de que nunca se tuvo la voluntad política de realizarlo,



CAPITULO V: MODIFICACIONES ECONOMICAS, SOCIALES Y POLITICAS
PERCIBIDAS EN LA ZONA (1973 a 1980)

El capítulo II de esta parte nos mostraba, a través de los datos oficiales, la -tendencia al deterioro de las condiciones de la población rural a lo largo de los últimos años. De tales datos y tendencias podemos suponer que hay modificaciones en la percepción que esa población tiene de su situación, por lo que en el corriente año (1980) se realizó una reinvestigación en las mismas zonas que en 1973, para ver si había diferencias importantes.

Ya en el capítulo III he presentado los resultados de aquella investigación, principalmente en los aspectos económico-sociales, que indican un nivel inferior a los de las estadísticas oficiales. Sin embargo, en aquella primera parte no se percibían todavía altos -ni apenas apreciables- niveles de concientización y de organización socio-políticas. Incluso en las entrevistas realizadas en 1976 en la zona que sería afectada por el Primer Proyecto de Transformación Agraria (Capítulo IV), la concientización se encontraba en casos aislados y minoritarios en los entrevistados, y la organización era casi inexistente en la zona, fuera de la gremial y cooperativista en la UCS.

Sin embargo, el mismo proceso de la Transformación Agraria con su desenlace ayudó a elevar el nivel de conciencia en el campesinado y propiciar su organización. A un mismo tiempo, y desde unos años atrás, se estaba iniciando en forma creciente la concientización y organización campesinas, principalmente en alguna de las zonas de la investigación (Aguilares, sobre todo), que se iría extendiendo a todo el territorio nacional, y adquiriría una articulación orgánica con otros movimientos revolucionarios, hasta llegar en el momento actual a estar a las puertas de la toma del poder total. Si en 1973 se daban las condiciones materiales y objetivas para desencadenar el proceso revolucionario, estos siete años han puesto las condiciones subjetivas para hacer posible la conformación y consolidación de un Frente Democrático Revolucionario que se presenta como la alternativa para el futuro del país.

En este capítulo no me voy a extender en presentar el proceso de concienti-

zación y organización, que ya han sido expuestos y analizados en otros trabajos (cfr. ECA y publicaciones de las Organizaciones). Pero sí pretendo averiguar si se han deteriorado aún más las condiciones económicas de la población que nos interesa y, por tanto, se han profundizado y ampliado las condiciones materiales y objetivas. En segundo lugar, pretendo mostrar cómo perciben los interesados la concientización y organización en las zonas respectivas.

Como ya he indicado anteriormente, no se pudo hacer un verdadero retest en las zonas de investigación de 1973, y se optó por realizar entrevistas en profundidad con informadores cualificados de esos sitios, que fueran varios y con distintas posturas ideológicas, para lograr una mayor objetividad. En base a esos datos, y también a algunos estudios universitarios de tesis de graduación (para el caso de Aguilares), voy a analizar las dos variables: la socio-económica y la socio-política.

Resulta algo difícil el separar ambas variables, pues se encuentran íntimamente relacionadas, y en las entrevistas (a pesar de que en la Guía se trataba de separarlas) con frecuencia se pasaba de una a otra, o en cada una de ellas incidían aspectos de la otra. Por esta razón voy a ir presentando cada una de las zonas, y en ella abordaré en primer lugar la variable socio-económica y en segundo lugar la socio-política, para tener una percepción más completa e integral de la totalidad. De la comparación entre los datos de las cinco zonas investigadas podremos extraer algunas conclusiones sobre la realidad percibida y sobre las tendencias que se notan, así como las diferencias entre ellas.

Como antecedentes históricos del proceso que se ha dado en el país en el período que nos interesa, se puede conocer en extensión y profundidad a través de los trabajos de Alvarado y Cruz (o.c.), "Tesis" (o.c.), así como de los diferentes estudios publicados en la revista ECA (principalmente: octubre-noviembre 1977, - 838-854; julio-agosto 1979, 557-600; septiembre 1979, 793-800; octubre-noviembre 1979, 885-904 y 923-946; en febrero 1980, 21-35 y 128-138; marzo-abril 1980, todo; mayo 1980, 537-539; junio 1980, 551-554), y el libro Rutilio Grande (o.c.). Hay acciones y momentos sobresalientes en el período, que van a incidir en el proceso que analizamos, y que brevemente conviene enunciarlos: el fraude electoral de 1972,

con la consiguiente frustración y desengaño de que por la vía de los votos se pudieran obtener cambios en el país, y la búsqueda de otros caminos; la nueva orientación pastoral de la iglesia católica, sobre todo a partir de 1972-73, que potenciaría la reestructuración y el fortalecimiento de organizaciones populares campesinas como FECCAS y UTC; la masacre a los estudiantes el 30 de julio de 1975, que daría pie a la creación del BPR, vinculado orgánicamente a las FPL, y la ruptura con el FAPU, vinculado orgánicamente con las FARN; el fallido intento de la Transformación Agraria en 1976, que aumentaría el desengaño hacia reformas pacíficas e incrementaría la represión al pueblo y a la iglesia, con la consiguiente radicalización y robustecimiento de las organizaciones populares y político-militares; el nuevo fraude electoral de 1977 y la represión en el Parque Libertad de la capital, que propiciaría la creación de las LP-28, vinculadas orgánicamente al ERP; la desvirtuación y derechización del proceso del 15 de octubre de 1979, que originaría la separación del gobierno de los miembros del FORO PUPULAR y de los Independientes, la renuncia valiente de los más dignos, la creación del MIPTES, la unificación de la izquierda primero en la CRM, luego en el FDR, así como la de las organizaciones político-militares en la DRU, para concluir con la formación del FMLN (Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional), como paso último para la insurrección general y la toma del poder.

De acuerdo a la Guía de entrevistas (cfr. Apéndice IV) en una primera parte se tomaban las mismas variables que en la encuesta de 1973 (cfr. Apéndice III), -incluyendo fundamentalmente las mismas preguntas, pero siempre se terminaba cada variable tratando de indagar si en los últimos siete años había ocurrido algún -cambio notable en ese aspecto; mientras que en una segunda parte se buscaba conocer las modificaciones socio-políticas ocurridas en el mismo período. Por esta razón, el análisis será más global que particularizado en items, lo que no obstará para que se descienda a detalles que pueden ser relevantes.

1.- Aguilares

Las entrevistas fueron realizadas con personas que viven en la zona y que están especialmente calificadas, tanto por el conocimiento y experiencia viva de allí como por su capacitación profesional; la mayoría de ellas fueron cursadas a

finales de mayo de 1980, aunque alguna se cursó en septiembre, para aclarar algunos puntos y contrastar otros.

a) Variables socio-económicas.

Ya en el capítulo III de esta segunda parte del trabajo pudimos apreciar la realidad socio-económica de la zona, a través de las encuestas y de la percepción que los interesados tenían. Ahora se busca principalmente las modificaciones importantes que se hayan producido en estos últimos siete años.

En cuanto a la estructura familiar hay variaciones dignas de tomarse en cuenta, y que más bien tienen relación con la segunda parte de la Guía, pero que deben ser consideradas también aquí. Entre los organizados políticamente ha crecido la motivación y el porcentaje de matrimonios religiosos: "ellos veían que socialmente el hecho de estar casados no tanto por lo civil como por la iglesia, y eso realizarlo dentro de la comunidad y en presencia de muchos miembros, era muy significativo tanto para ellos como para la comunidad, porque veían, o ellos querían demostrar, que no están yendo contra las tradiciones familiares como a veces la propaganda oficial los quiere presentar: que son gente enemiga de lo tradicional, de la moral; ellos hablan de matrimonio revolucionarios, pero en el fondo lo que quieren expresar es que quieren ser bien conscientes, algo con lo que ellos se comprometen, y que no es un compromiso solamente entre la pareja, sino de la pareja para con la comunidad, y que ellos van a tratar de desarrollar como valores, actitudes y servicios en favor de la comunidad. Además hay una gran movilidad, ya no es como antes que el joven se casaba con una muchacha de la comunidad o de un cantón vecino donde había algún familiar que ellos frecuentaban; en cambio ahora como hay actividades por las que se mueven de un cantón a otro, distancias largas, entonces hay muchachos que se casan con muchachas de otro extremo, y dicen que se conocieron en una actividad, en un baile, o en algo así. Ha descendido el matrimonio civil, por el peligro a acudir a las poblaciones (alcaldías, etc.); y salvan el problema legal del matrimonio civil previo al religioso, realizando una "misión" en la que se casan a la vez varias parejas". El número de hijos se mantiene, aunque ha disminuído un poco, debido a las tareas que tienen que desempeñar. Este cambio en el matrimonio se ha dado más "de pequeño propietario para abajo, es decir: pequeños propietarios, peones, colonos y, aunque son pocos relativamente,

en los proletarios agrícolas; entre la gente así más tradicional, dueños de propiedades grandes o la gente de la ciudad, pues se mantiene la costumbre de siempre".

La vivienda ha sido mejorada para los colonos de la hacienda La Cabaña, pero no para los del resto de las haciendas de la zona, y en éstas últimas los hijos - de la familia tronco que van formando su propio hogar contruyen en torno a la casa paterna pequeños caidizos, y algunos han levantado sus ranchitos de bahareque o - de zacate, techo de paja y piso de tierra. La novedad ha consistido en un proyecto de la parroquia para los expulsados por el embalse del Cerrón Grande, así como para los migrantes por la persecución, y para matrimonios jóvenes que querían mejorar su vivienda; el proyecto consistía en darles ayuda para hacer la casa de - una vez y luego la iban cancelando; así se levantaron 150 casas en toda la región. En cuanto a las condiciones de vivienda en la zona no han variado en estos años, y se mantienen como antes, de barro y paja, piso de tierra, sin electricidad ni - agua, y sin tener otra forma de eliminar excretas que yendo al monte. Sólo en La Cabaña son las nuevas para los trabajadores permanentes de material sólido, con - electricidad y agua corriente y con letrina.

La educación es uno de los aspectos en que más ha influido lo político: en - cinco escuelas han disminuído los profesores, de modo que tres de ellas están cerradas por falta de profesores; en Aguilares hay bachillerato y dos terceros ciclos, pero este año, debido a la situación, el bachillerato está cerrado, y las - nocturnas que había están cerradas; hay dos cantones con tercer ciclo, que están funcionando; del resto de los cantones, dos tienen hasta sexto grado, y los demás hasta 2º o hasta 4º grado; pero éstos son los que más han sufrido por la situación. Ha habido alfabetización de adultos, organizado ya sea por la iglesia, ya por estudiantes universitarios, ya por la "organización", lo que ayudó a concientizar a los padres a enviar a sus hijos a la escuela, pero luego resultó que en los sitios de mayor conflictividad no hay escuelas abiertas. Ahora bien, la motivación para estudiar no es la de prepararse profesionalmente para conseguir un trabajo en la - ciudad, sino que para el trabajo ordinario, o para leer la biblia o estudiar un - comunicado de las "organizaciones".

Las variables 4-7 de la Guía las voy a presentar primero individualmente, con

los datos obtenidos en las entrevistas, y luego las completaré con algunos otros datos extraídos de otras investigaciones.

Respecto a la situación económica (ingresos-egresos) lo que se ha notado en el transcurso de los últimos años es la acentuación del proceso de proletarización; en la llanura, capturada por las haciendas, predominan los colonos, y hay unos pocos proletarios puros (principalmente entre los jóvenes, que ni tienen tierras a su disposición, ni se interesan ya tanto por ese modo de producción: arrendamiento o propiedad de tierras marginales y trabajo estacional); en las laderas pedregosas hay pequeños propietarios, que cada vez tienen que ir más a trabajar a las haciendas porque no les alcanza lo de su parcela y tienen que ir una o dos quincenas para completar los ingresos; y los que tienen propiedades "familiares" (dos manzanas) procuran completar con trabajos artesanales (leña, construcción de casas, etc.) para ayudarse y no tener que ir a las haciendas. En lo salarial ha habido luchas reivindicativas (el año pasado hubo una huelga en 25 haciendas) y han logrado que les paguen el salario mínimo -y en algún caso algo más- y que les añadieran a la comida normal (de dos tortillas grandes y un puño de frijoles tres veces diarias) un poco de queso, un huevo y carne dos o tres veces por semana. Los ingresos son de pura subsistencia, e incluso los pequeños propietarios van al ras y trabajan una o dos quincenas para comprar semilla, abono, insecticidas; únicamente los que trabajan de cinco manzanas para arriba superan la pura subsistencia.

La movilidad-estabilidad hay que considerarla de forma distinta para la zona urbana y para la rural. Aguilares es una ciudad reciente, que de ser un cantoncito de El Paisnal pasó a tener un gran crecimiento, primero con la línea férrea, en que pusieron un gran almacén los Veciana, y todos esos terrenos eran de una gran hacienda llamada Pichichapa, luego con la apertura de la Troncal del Norte y con la modernización de las haciendas (pasaron de ser ganaderas tradicionales a plantaciones para la exportación, primero de arroz, luego de algodón con el auge de esa fibra, y a partir de la década de los 60 con la caña); Aguilares se convirtió en un gran centro comercial que abastecía a esas grandes haciendas; la mayoría de la población de Aguilares no ha nacido ahí, vinieron de Suchitoto, de la zona de Chalatenango, otros repatriados de Honduras cuando la guerra, otros de -

San Miguel y de todas partes, pero la mayoría de Suchitoto, Quezaltepeque y Chatalenango; muchos viven en Aguilares (hay muchas colonias nuevas) y van a trabajar a las grandes haciendas, o se ubican como colonos en ellas, pero para la época de la zafra hay una gran inmigración para rozar la caña, principalmente de Chatalenango; pero con los últimos acontecimientos ha habido un gran éxodo: 2.000 a 3.000 personas de la ciudad, sobre todo de esas colonias nuevas, algunas de las cuales están prácticamente vacías; y eso ha sido en este año, pues de enero para acá es cuando se ha recrudecido la represión: de la zona de Aguilares han muerto en esos primeros cinco meses más de 240 personas, y sólo de la ciudad unos cien. En cambio, en la zona de los cantones la población es más estable, pues el proceso de modernización agrícola no ha quitado las tierras buenas (que ya eran de terratenientes, y que han ido cambiando de dueños), sino que ha convertido a los campesinos en colonos o en proletarios, y les han dejado las viviendas antiguas pero sin darles tierras para la siembra del maíz; por otro lado, la migración de ellos a la ciudad es muy escasa, pero últimamente, debido a la represión y al trabajo de la organización, muchos han salido fuera de la zona.

La variable del trabajo permanente ya está en gran parte contestada en las anteriores, y únicamente resta ver el comportamiento migratorio a las cortas.

Los de siete cantones van a las cortas de café (a Quezaltepeque y Santa Tecla), pues prefieren ese trabajo, ya que sólo van una o dos quincenas, para completar sus ingresos para comprar insumos (son pequeños propietarios o arrendatarios de parcelas), y van varios, ya sea la pareja o un grupo de amigos, pero no emigra la familia entera; el resto va a las cortas de caña; el padre con algún hijo mayorcito para que le ayude a sacar la tarea, pero lo más dificultoso es el camino de ida y vuelta de y a la casa o a la plantación, que para muchos es de dos o más horas a pie. En los últimos años se ha dado la modificación de que algunos pequeños propietarios que antes no iban a cortar caña ahora van, pero no tanto por la corta de la caña en sí, cuanto porque eran organizados y querían ir a hacer trabajo de concientización en las plantaciones.

La variable séptima, sobre la residencia en el sitio de trabajo está ya suficientemente indicada con los datos de las anteriores.

Alvarado y Cruz (o.c.), en la investigación que realizaron en una zona de características idénticas a la nuestra, nos dan los ingresos de los pobladores de un caserío: 272.4 colones de promedio por la siembra de invierno, 1.941.48 colones de promedio por el trabajo en las plantaciones (aproximadamente siete veces más que en lo propio), y con otros ingresos esporádicos para algunos, un total de -- 2.300.15 colones anuales de promedio por familia (cfr. cuadro 3.9, pág. 137); y en Anexo 3.1, al desglosar los egresos y los ingresos de una familia, resulta que entre los egresos de subsistencia y de trabajo les significan 2.905.08 colones, contra unos ingresos totales de 2.890.00 colones, lo que arroja un déficit de 15.08 colones, aunque la familia dice que "salen jstos". De estos datos podemos ver que esa familia "típica", compuesta de nueve personas (los padres y siete hijos), aunque dispone de su parcela, tiene que recurrir al trabajo asalariado como fuente principal de sus ingresos, pero sólo logra subsistir (con un ligero déficit), y obteniendo 321.11 colones anuales per cápita (128.44 US\$), lo que confirma los niveles socio-económicos que hemos detectado en la zona por medio de las entrevistas.

El trabajo titulado "Tesis" (o.c.) nos ayuda a completar la visión de la zona en este aspecto económico, debido a las fuentes que maneja, y que provienen de la investigación directa allí: en un contexto general de un 72.28% de desempleo para la PEA rural en el Departamento de San Salvador (en el resto no es tan alto) (pág. 88), y de que hay más gente sin tierra en las proximidades de poblaciones más grandes a las que acuden a conseguir empleos y trabajar en servicios, el investigador toma una muestra de 13 casos (cuadro 8) que oscilan entre 0.38 y 1.89 has. (a veces en varias parcelas) (las parcelas son mayores en la periferia cafetalera, en las que venden el café al beneficio), y encuentra los siguientes rendimientos medios en quintales por manzana: para el maíz 18 qq. (oscilan entre 12 y 24), para el maicillo 13 qq. (entre 6 y 22), para el frijol 5 qq. (entre 2 y 12), y para el arroz 34 (entre 32 y 36) (cuadro 11), cuando el rendimiento medio nacional para 1975-6 era de 27.2, 20.1, 10.2 y 35.5 qq. respectivamente (Cuadro 14); y necesita de semilla: un cuartillo (25 libras) de maíz por manzana, 30 de maicillo, 100 de frijol y 200 de arroz; los salarios (o días de trabajo) que se requieren por manzana son: para el maíz 40 (de 37-48 son los datos oficiales nacionales, -

según el grado mayor o menor de tecnificación), lo mismo para el maicillo, pero aumentan para el frijol, más para el arroz, y todavía más si son cultivos combinados (cuadros 22 y 23); esto hace que los costos "reales" para el campesino sean de 128.14 colones por manzana, pero los costos imputados (incluidos los salarios no pagados y la renta de la tierra si es propia) sean de 404.28 colones por manzana (pág. 72), y que la diferencia entre el potencial de fuerza de trabajo en la muestra y el trabajo consumido oscile entre 0.6 y 3.4 años/hombre según la extensión de la propiedad y los brazos para trabajar (cuadro 24); el campesino retiene de su producción lo que va a consumir en el año (a veces algo más) y vende el resto (cuadro 20); el complemento de su economía precaria lo obtienen trabajando por un salario, ya sea en las cortas, ya en otras épocas del año, pero los más pobres no van a las cortas sino que se quedan atendiendo las cosechas de los que se van (pág. 63); otros se ayudan con lo que llaman "mano vuelta", es decir, que A trabaja para B y B retribuye en trabajo a su vez a A; y los más tienen que trabajar por un salario para pagar el alquiler de las tierras, ya que, por un lado, así ellos producen sus granos más baratos que comprándolos, y por otro lado, los propietarios prefieren el pago en dinero y así obligan a trabajar por salarios más bajos (pág. 68); a pesar de todo, 2 de los 13 casos ni siquiera sostienen su economía campesina (sino que tienen déficit) ni pueden reproducir su fuerza de trabajo (cuadro 33), pero incluso todos tienen déficit económico si se contabilizan los salarios no pagados (cuadro 34, págs. 73-80); se da, pues, un proceso de pauperización, que conduciría a la proletarización si hubiera puestos de trabajo suficientes, y esto a su vez propicia la politización (pág. 81-92).

De todos estos datos y análisis se extrae otra confirmación de los obtenidos por nosotros, pormenorizando incluso en el mismo deterioro de las condiciones de los campesinos de la zona, en el proceso de depauperación que se está dando (algunos de ellos ni siquiera pueden reproducir su fuerza de trabajo, y eso sin tomar en cuenta el trabajo no retribuido que realizan en su parcela), así como el proceso creciente de tendencia hacia la proletarización, pero que no se realiza del todo por no haber suficientes puestos de trabajo, lo que va a generar unas grandes tensiones sociales, que pueden derivar hacia la concientización y organización política, como veremos después. Las condiciones de la tierra que poseen -

los mejor situados se ha visto que son de mala calidad, o marginales, por el rendimiento muy inferior al promedio nacional (salvo en el arroz, que casi se iguala), y eso a base de abonos y trabajo, y de la obtención de dinero en las haciendas por medio del salario.

Pasando ahora a la variable de las cooperativas (y en base a los datos obtenidos en las entrevistas), en la zona se hizo un intento con la COSALCO, que tomó a los campesinos y a la gente en general (era de consumo) y sobre todo colonos y proletarios, y comenzaron a darles cursillos; la gente lo vio bien, estaban integrándose, sin embargo, cuando quisieron aprovechar la misma formación de la cooperativa para dar concientización de tipo social y político, de parte de la cooperativa les dijeron que no se podía, y entonces la gente se retiró; la cooperativa se mantiene pero prácticamente sin asistencia de socios, sino sólo como una tienda, y en un lugar como ese, de mucho comercio, cualquier tienda tiene éxito y más si tiene buen local. Otra experiencia es la del Banco de Fomento Agropecuario, que tiene unos grupos que se llaman "pre-cooperativos", y que consisten en que para sacar un crédito en el banco hay que tener alguna escritura o carta de venta como fianza; entonces, si yo tengo una carta de venta de una vaca, por ejemplo, puedo unirme con cinco más que no tienen, y todos juntos, basados en mi escritura, podemos sacar crédito para todos; no hay ninguna formación, y sólo un mínimo de asistencia técnica de un agrónomo que va a supervisar; los que más participan en esto son los colonos y los pequeños propietarios, que lo ven como el "aprovechar una oportunidad", pero sin ningún trabajo cooperativo ni distribución de ganancias, sino para trabajar individualmente. Y los que tienen un poco más de posibilidades ya sacan créditos en el banco, se ponen sombreros grandes al modo de los hacendados, etc.

De raíces indígenas no se conserva nada en la zona, y sólo existen unas ruinas arqueológicas (las de Sihuatán), pero nada más.

Experiencias o remembranzas de propiedad comunal en épocas pasadas tampoco hay en Aguilares, pero recientemente ha habido dos experiencias: la primera es la de la "organización" que en cada cantón o caserío tiene "tierras de producción": una, dos, tres manzanas, según la extensión y el número de miembros, la cultivan

en común y la producción es toda para la organización, para cubrir gastos, cursos que hacen, alimentación, ayudas que se dan, ingresos económicos, etc.; se trabaja gratuitamente y la secretaría de asuntos sociales se encarga de la administración. La otra experiencia respondió a un proyecto de la parroquia, que inicialmente consistía en conseguir préstamos para campesinos sin tierra, de modo que pudieran - trabajar en lo individual, aunque tenían sesiones y algún tipo de formación; pero desde el año pasado se introdujo una modalidad nueva: cuatro grupos trabajaron en común; por ejemplo, un grupo de ocho arrendaban seis manzanas, trabajaban en común, obtenían el préstamo en común, y al final se distribuían las ganancias no de acuerdo al trabajo puesto por cada uno, sino de acuerdo a la producción (incluso a un muchacho que no pudo trabajar nada por estar ocupado en los trabajos de la organización al final se le repartió lo mismo que a los demás); la formación que se les daba era hacia una mentalidad más de tipo comunitario, de modo que cada - quien pusiera lo que tenía (trabajo, bueyes, etc.) sin individualismos. Las mayores dificultades provinieron de la misma situación política, que no permitían - mucha continuidad en la experiencia, y hacían que mucha gente tuviera que ausentarse. Pero también hubo problemas de individualismo, como ocurrió en la comunidad que mejor comenzó, y que a la hora del reparto generó suspicacias porque la cosecha era mayor a lo que salió a la hora de vender, y se dieron excusas o justificaciones de que la medida de ellos era menor que la del comerciante y por eso salía menos, pero siempre quedaron dudas de que entre ambas mediciones alguien se hubiera aprovechado; en cambio, en las otras comunidades no hubo esos problemas, e incluso el caso citado del que no trabajó y recibió su parte es bien indicativo. Esta experiencia ha tenido aceptación, pero no la visualizan como alternativa porque son experimentos en pequeño, y ellos tienden al socialismo; aunque les sirve como experimento, para ver problemas y ganar experiencia. Lo que más ha impedido desarrollar estas experiencias es la conflictividad política, que los ha comprometido en la lucha laboral, de modo que pequeños propietarios han ido a trabajar a las haciendas por mera solidaridad con los colonos en la reivindicación de sus derechos. Actualmente hay una situación que aún no ha podido ser suficientemente analizada: como la mitad de la población no va a trabajar, y no se sabe si la razón será la de no hacerle el juego a la reforma agraria del gobierno, o si será -

los mejor situados se ha visto que son de mala calidad, o marginales, por el rendimiento muy inferior al promedio nacional (salvo en el arroz, que casi se iguala), y eso a base de abonos y trabajo, y de la obtención de dinero en las haciendas por medio del salario.

Pasando ahora a la variable de las cooperativas (y en base a los datos obtenidos en las entrevistas), en la zona se hizo un intento con la COSALCO, que tomó a los campesinos y a la gente en general (era de consumo) y sobre todo colonos y proletarios, y comenzaron a darles cursillos; la gente lo vio bien, estaban integrándose, sin embargo, cuando quisieron aprovechar la misma formación de la cooperativa para dar concientización de tipo social y político, de parte de la cooperativa les dijeron que no se podía, y entonces la gente se retiró; la cooperativa se mantiene pero prácticamente sin asistencia de socios, sino sólo como una tienda, y en un lugar como ese, de mucho comercio, cualquier tienda tiene éxito y más si tiene buen local. Otra experiencia es la del Banco de Fomento Agropecuario, que tiene unos grupos que se llaman "pre-cooperativos", y que consisten en que para sacar un crédito en el banco hay que tener alguna escritura o carta de venta como fianza; entonces, si yo tengo una carta de venta de una vaca, por ejemplo, puedo unirme con cinco más que no tienen, y todos juntos, basados en mi escritura, podemos sacar crédito para todos; no hay ninguna formación, y sólo un mínimo de asistencia técnica de un agrónomo que va a supervisar; los que más participan en esto son los colonos y los pequeños propietarios, que lo ven como el "aprovechar una oportunidad", pero sin ningún trabajo cooperativo ni distribución de ganancias, sino para trabajar individualmente. Y los que tienen un poco más de posibilidades ya sacan créditos en el banco, se ponen sombreros grandes al modo de los hacendados, etc.

De raíces indígenas no se conserva nada en la zona, y sólo existen unas ruinas arqueológicas (las de Sihuatán), pero nada más.

Experiencias o remembranzas de propiedad comunal en épocas pasadas tampoco hay en Aguilares, pero recientemente ha habido dos experiencias: la primera es la de la "organización" que en cada cantón o caserío tiene "tierras de producción": una, dos, tres manzanas, según la extensión y el número de miembros, la cultivan

en común y la producción es toda para la organización, para cubrir gastos, cursos que hacen, alimentación, ayudas que se dan, ingresos económicos, etc.; se trabaja gratuitamente y la secretaría de asuntos sociales se encarga de la administración. La otra experiencia respondió a un proyecto de la parroquia, que inicialmente consistía en conseguir préstamos para campesinos sin tierra, de modo que pudieran trabajar en lo individual, aunque tenían sesiones y algún tipo de formación; pero desde el año pasado se introdujo una modalidad nueva: cuatro grupos trabajaron en común; por ejemplo, un grupo de ocho arrendaban seis manzanas, trabajaban en común, obtenían el préstamo en común, y al final se distribuían las ganancias no de acuerdo al trabajo puesto por cada uno, sino de acuerdo a la producción (incluso a un muchacho que no pudo trabajar nada por estar ocupado en los trabajos de la organización al final se le repartió lo mismo que a los demás); la formación que se les daba era hacia una mentalidad más de tipo comunitario, de modo que cada quien pusiera lo que tenía (trabajo, bueyes, etc.) sin individualismos. Las mayores dificultades provinieron de la misma situación política, que no permitían mucha continuidad en la experiencia, y hacían que mucha gente tuviera que ausentarse. Pero también hubo problemas de individualismo, como ocurrió en la comunidad que mejor comenzó, y que a la hora del reparto generó suspicacias porque la cosecha era mayor a lo que salió a la hora de vender, y se dieron excusas o justificaciones de que la medida de ellos era menor que la del comerciante y por eso salía menos, pero siempre quedaron dudas de que entre ambas mediciones alguien se hubiera aprovechado; en cambio, en las otras comunidades no hubo esos problemas, e incluso el caso citado del que no trabajó y recibió su parte es bien indicativo. Esta experiencia ha tenido aceptación, pero no la visualizan como alternativa porque son experimentos en pequeño, y ellos tienden al socialismo; aunque les sirve como experimento, para ver problemas y ganar experiencia. Lo que más ha impedido desarrollar estas experiencias es la conflictividad política, que los ha comprometido en la lucha laboral, de modo que pequeños propietarios han ido a trabajar a las haciendas por mera solidaridad con los colonos en la reivindicación de sus derechos. Actualmente hay una situación que aún no ha podido ser suficientemente analizada: como la mitad de la población no va a trabajar, y no se sabe si la razón será la de no hacerle el juego a la reforma agraria del gobierno, o si será -

para arruinar más la economía y crear mayor descontento, o qué otra razón.

Respecto a la Reforma Agraria, y fuera de unos cantones que están en contra debido a que hubo lotificaciones y han estado años pagando y ahora temen que se las quiten (más que todo entre gente más ignorante), por lo demás es general la actitud favorable hacia la reforma agraria; pero no una cualquiera, ni la que está haciendo el gobierno (prohiben las organizaciones a sus miembros el que tomen parte en ella para que no les reste combatividad y pongan en entredicho la reforma), sino que quieren una reforma total, y que la tierra pase a los que la trabajan, a todos los campesinos. Ahora bien, parece que hay mucho idealismo, y no visualizan que en el socialismo hay que modernizar la agricultura, que no habrá trabajo para todos (y se tendrán que incorporar a otro sector), y eso puede crear problemas al pasar a un socialismo real, en que frente a tales expectativas habrá que trabajar más y sólo será mejor redistribuido. Otro tipo de modificaciones en la tenencia de la tierra no ha sido muy relevante, pues el proceso principal se dio en años anteriores, y en la década de los 60 se consumó prácticamente la proletarización. Con lo del Cerrón Grande, a la hacienda Colima le afectó, y hubo familias que tuvieron que emigrar. Lo de la hacienda La Cabaña fue anterior, en la década pasada, en que a los colonos les dieron tierra con promesa de venta y al final del año había repartos sustanciales de beneficios. Ha habido alguna hacienda que se ha dividido entre los herederos, y otra en la que el dueño iba vendiendo pequeños lotes para cubrir sus gastos. Los pequeños propietarios ordinariamente no reparten entre los hijos por medio de documento legal, sino que les asignan a cada uno una parte para que la trabajen, y levantan sus casitas en ella, cerca todos del papá.

La mayor parte de la zona, tal vez unas 50.000 manzanas (un 85%) está dedicada a la caña, y el resto para otros cultivos, aunque hay parte que sólo para matorrales sirve, y hay una hacienda para ganado, en la que se produjo una toma en 1977 porque los dueños querían arrendar para caña lo que antes arrendaban a los campesinos para granos.

Para tener una idea de la absorción de mano de obra en la caña nos pusieron el ejemplo de La Cabaña, que de las 7.000 manzanas de extensión dedica 5.000 a la

caña y tiene un promedio de 600 trabajadores permanentes en cultivos agrícolas, - pero en la zafra absorbe de 1.500 a 2.300 más, y en la parte industrial tiene unos 400 trabajadores permanentes en el ingenio y en la zafra llega hasta los 800. En los últimos años no ha habido grandes modificaciones en la ocupación de mano de obra, pero por la situación política puede disminuir (ha disminuído el cultivo de caña), y los intentos de introducción de maquinaria fueron frenados o por el gobierno o por los trabajadores que amenazaron quemarlas (y parece que quemaron un par de ellas). Pero en los últimos cuatro años sí ha disminuído la mano de obra en una fase de la producción (en la peina y limpia), que antes se hacía con machete y actualmente se emplea herbicida, a tal punto que los vendedores de machetes se quejan del descenso de las ventas.

En cuanto a la forma de tenencia de la tierra (variable 15) no ha habido variaciones importantes en los últimos años, pues la tendencia a vender propiedades con colonos era frenada por éstos por temor a ser despedidos, y lo que resultaba era que los propietarios las arrendaban a las grandes.

La variable 16 no ha sufrido modificaciones, pues todo el suelo potencial - está aprovechado al máximo.

El desempleo siempre ha sido alto, y el subempleo también, de modo que sólo en tiempo de zafra hay abundante trabajo, pero en los últimos cuatro años, y debido al incremento de la conflictividad, ha disminuído la ocupación, y hay fincas - que durante el año casi no dan trabajo, de modo que los que no tienen nada van a buscar trabajo a otras partes, o a pescar, y los que tienen algo también buscan - esos otros "entretenimientos". Los que más padecen el desempleo son los jóvenes, pues aunque tienen más energía física, pero también son los más concientizados, - y los que más emigran.

Finalmente, para la variable 18 (productividad de la mano de obra) no fue - posible lograr datos claros en las entrevistas, y ya en la "Tesis" hay algunos - que nos orientan en este punto; en cuanto a las plantaciones, los datos oficiales son válidos.

b) Variables socio-políticas.

La zona de Aguilares ha sido una de las más activas y principales en la concientización y organización campesina. Ya en las páginas anteriores hemos percibido algo del proceso. La bibliografía que ofrecí en la introducción a este capítulo es sumamente esclarecedora, y el trabajo de Alvarado y Cruz (o.c.) analiza en profundidad todo el cambio que se opera en los últimos años y los agentes principales del mismo.

Las condiciones materiales y objetivas se daban hacía tiempo, como hemos visto en los capítulos II y III de esta segunda parte del estudio, y se daban no solamente en esa zona sino en general en todo el país. Sin embargo, y de acuerdo a lo planteado en el marco teórico, hacían falta unos agentes externos para que suscitaran la conciencia de la explotación y de la opresión, y propiciaran la organización. El agente social de mayor influjo en el campesinado, como hemos podido apreciar ya, y que a la vez era externo a él pero en íntimo contacto, era el sacerdote y todo lo relacionado con la religión. Una religión tradicional fortalecía la conciencia de pasividad y resignación, pero el cambio a una religión liberadora rompería esas barreras ideológicas y desataría unas energías insospechadas. Una vez dado ese paso, los demás agentes, también externos (urbanos y universitarios), ya politizados y políticos, lograrían lo que no habían podido (ni probablemente pretendido tampoco) realizar los partidos tradicionales (que ofrecían pequeñas mejoras y arrastraban votos electorales, pero nada más), la formación de una clase, la organización popular y las articulaciones orgánicas con el proletariado urbano y con organizaciones político-militares, para dar la base a una insurrección total.

Carranza (ECA, octubre-noviembre 1977, 838-854), uno de los sacerdotes que realizaron la "experiencia pastoral" nos describe todo el proceso religioso operado en la zona de Aguilares, y es el mejor documento para estudiarlo. Por su parte, el autor de "Tesis" (o.c.), desde su análisis antropológico, nos habla de la "misión" que se inició el 24 de septiembre de 1972 y se extendió hasta el 10 de junio de 1973; eso ya generó cierto conflicto con la autoridad local y con los ingenios azucareros, y la celebración de Pentecostés en 1973 en la ciudad, con la asistencia masiva del campo que traían sus propios cantos y sus representaciones

artísticas y culturales de creación original, produjo extrañeza y gran impacto en la población urbana; de la misión saldrían 300 "delegados de la palabra" (nueva forma de catequistas y predicadores de la Biblia), para que el 7 de octubre del mismo año fueran elegidos por las comunidades y la parroquia los "preparadores" (de la palabra), como intermediarios entre la parroquia (donde recibían la explicación de la Sagrada Escritura) y la comunidad (a donde iban a explicar y transmitir el mensaje bíblico); esta nueva orientación de la religión, concreta y encarnada, daría al campesino la base para una "protociencia" y para la organización; los que no estaban de acuerdo con la religión concientizadora y liberadora se pasarían al Protestantismo, o se refugiarían en ORDEN (págs. 96-105). Posteriormente se realizó en la zona otro tipo de trabajo, dirigido por estudiantes universitarios, que despertarían sobre esa base la conciencia política, y a través de análisis científicos prepararían la organización popular, reestructurando y vitalizando FECCAS, lanzándose inmediatamente a la lucha por lo social, de modo que las primeras huelgas y conquistas afirmaron la confianza y fortalecieron el espíritu combativo; los mejores hombres provenían del campo religioso, pues los líderes naturales habían sido elegidos como "delegados" o como "preparadores", y esto produjo una unión dialéctica entre lo religioso y lo político, propició un cierto grado de "celibato político" y una serie más de fenómenos complejos (págs.105-113).

Pasemos a ver nuevamente lo que nos dicen los entrevistados, para regresar después a los elementos que nos ofrece este autor. Varias de las variables contempladas en la segunda parte de la Guía ya han sido respondidas en alguna forma en la parte anterior, por lo que únicamente me referiré a los elementos nuevos que aparecen.

En la variable segunda, aparte de lo ya indicado anteriormente, cabe resaltar que el colonato ha sufrido algo, porque los compradores de fincas ponían como condición que las dejaran libres de colonos, y las fincas medianas así lo hicieron sin darles ninguna indemnización, pero en las grandes hubo lucha por defender a los colonos y se logró impedirlo; también ha sufrido en el hecho de que ya no les dan sus parcelas para cultivar, pues toda la tierra se destina a la producción para la exportación o para semillas mejoradas, en forma capitalista.

Sobre lo ya expresado anteriormente, hay que añadir, en la variable 4, que después de la guerra con Honduras la hacienda Colima regaló al ICR 100 manzanas, y esta institución las administró sin dárselas a la gente, sino que estableció una especie de colonato, pues daba dónde hacer la casa y luego les arrendaba parcelas para que las trabajaran; en cambio, en una gran hacienda que se llamaba Segura, y en otra de Suchitoto (La Asunción), el ICR lotificó y vendió en parcelas individuales.

La variable que más interesa en esta parte es la 6a., que se refiere a la concientización y organización en la zona, y que va a ocupar más espacio. En una primera fase el factor más importante es el ideológico, el despertar a una conciencia y a una lucha reivindicativa, y ahí no hay mayores diferenciaciones por lo económico: es un fenómeno generalizado tanto en colonos como en pequeños e incluso medianos propietarios y productores; pero cuando entra la segunda fase, la parte propiamente política, la incorporación a las organizaciones, sí se nota una cierta diferencia en la prontitud a incorporarse, y una primera distinción: en las haciendas, los colonos que residen en torno al casco mismo de la hacienda se incorporan muy tardíamente, pero entre los grupos que aunque sean colonos están más alejados del casco y que por lo tanto no cuentan con un control tan directo de los dirigentes de la producción, fueron más prestos a participar en la organización; pero los que ingresaron con mayor facilidad y rapidez fueron los intermedios: los poseedores de pequeñas parcelas (minifundistas), o los hijos de papás con mediana propiedad que se está subdividiendo y que están teniendo que ir a trabajar a las plantaciones, que antes no iban, pero que ahora, debido a la crisis económica, tienen que ir un mes o mes y medio a las plantaciones; en estas personas hay una gran receptividad al llamado de las organizaciones, porque tienen el problema de la tierra y del trabajo mismo.

Entre los proletarios, es decir, entre gente que vive en la ciudad pero que trabajaba en las haciendas, había bastante receptividad, aunque más a nivel de solidaridad en las acciones que en organización misma, porque la organización al comienzo era más rural que urbana, pero al plantearse alguna huelga en las plantaciones, los que venían de la ciudad (Aguilares) eran los que daban la cara y los demás apoyaban, sobre todo cuando el conflicto era de los colonos normalmente

la gente que venía de fuera era la que primero planteaba la huelga y los colonos se quedaban apoyando, pero sin dar la cara, por el temor a ser expulsados.

En las zonas de parcelación, por el contrario, había mayor confusión, porque temían perder su parcela; incluso ahí por la zona de la Asunción, cuando la bulla de la reforma del 76, algunos se pusieron en contra del gobierno, pues creían que les iban a quitar su parcela de 4-5 manzanas que tal vez les faltaba sólo un año para cancelarla; esa gente se sentía como más desprotegida o más indefensa ante la represión (la otra gente tenía más libertad y estaba más decidida a arriesgar), y esa gente posteriormente ha sido la que más fácilmente se incorporó a ORDEN (por ser más dependientes y más beneficiarios del poder).

A ORDEN, por su parte, son las categorías de medianos propietarios para arriba los que más pertenecen, y también los de comunidades tradicionales, así como muchos protestantes.

En cuanto a los desempleados, en primer lugar en el campo es difícil determinar quiénes son, porque viven en una economía de subsistencia, y si no tienen empleo a veces consiguen un día trabajo con un vecino, o con un compadre, o con otra persona; pero esa gente sí se incorpora a las organizaciones. En segundo lugar, los de la ciudad, y ahí el problema es un poco diferente, porque en la ciudad funcionaban los partidos políticos, y la gente que se incorporó fue la que más tardó, en parte porque la propaganda de la organización llegó más rápido al campo y había ya estructuras de comunicación y de solidaridad entre ellos; en cambio en la ciudad, aunque existían comunidades, había más heterogeneidad en el trabajo: pequeños artesanos, comerciantes, empleados, trabajadores del campo; a través de los que trabajaban en el campo fue entrando la organización en la ciudad, y luego fueron entrando empleados, algunos pequeños artesanos (como sastres y carpinteros), y gente que había militado en partidos de oposición; pero había algunos partidos de oposición que mantenían sus cuadros, y esa gente no entró en este tipo de organización campesina, sino que siguieron en la militancia tradicional de oposición a través de los partidos (incluso funcionaba el PC a través del UDN).

Una categoría especial la constituyen los comerciantes, por ser una ciudad eminentemente comercial. El comerciante es como más temeroso, porque vive en la

encrucijada de los grupos sociales, y es más indefinido. El fenómeno que se ha dado entre los comerciantes es que han favorecido y ayudado a las organizaciones, pues la gente del campo es la que llega a comprarles, lo que ha suscitado más aceptación que rechazo, e incluso ahora muchos se lamentan de que mucha gente del campo no puede llegar al pueblo a comprar, lo que repercute en sus negocios. En los últimos años ha surgido un nuevo sector entre los comerciantes, constituido por los dueños de pequeños camioncitos (panels), con los que trabajan ya sea de transportistas, ya de negociantes, es decir, como el típico "coyote" que va y compra; estos muchas veces son aliados de la gente organizada, en cuanto que les venden un producto, les llevan y, en definitiva, les están dando trabajo; incluso ahora que ha venido la represión han matado a seis de esos camioneritos por estar abasteciendo a las comunidades; había como unos 60 de estos nuevos comerciantes con camioncito.

En lo que se refiere a la religión, hay una perfecta concordancia entre la orientación religiosa y la política: los organizados prefieren una religión comprometida, mientras que los otros una tradicional; incluso entre los de ORDEN hubo un movimiento como de defensa de la fe católica, es decir, andaban diciendo "nosotros somos los verdaderos católicos", y en sus reuniones manejaban la Biblia, así como los organizados en sus reuniones manejaban el Nuevo Testamento.

Para concluir este punto regresemos a ver el procesamiento y el análisis de los datos que nos presenta la "Tesis" (o.c.). Tras ofrecer unos lineamientos muy generales, bajará a un análisis más pormenorizado. Sostiene que una mayor libertad económica (caso de los propietarios) facilita una mayor politización, mientras que una menor libertad económica (caso de los rentistas) facilita la contraria y la incorporación a ORDEN; pero añade que lo económico (en lo que, además, hay diferencia mínimas) sólo es un factor (pág. 70). Así, por ejemplo, la cercanía a la ciudad y a sus "distracciones" entorpece la organización en un comienzo; mientras que la lejanía y aislamiento convierte a una zona en un refugio de campesinos medios aislados y reticentes: "comunidades cerradas"; y en las zonas cafetaleras hay más acceso a cierta propiedad que los afinque en ella para el trabajo en el café, que es algo más rentable. Las zonas que han sido más trabajadas, ya sea por la religión o por los partidos, son las más fértiles para la organización;

•

pero el mayor progreso de ésta se ha dado en el minifundio antiguo. En fin, los protestantes se muestran ajenos a toda la problemática, y algunos se han incorporado a ORDEN.

Afirma el autor que la organización posibilita la movilidad social, y tanto más en comunidades muy estables y tradicionales, y da poder, que ya estaba bien repartido; este fenómeno incide sin duda en la incorporación, que será mayor en los que no tienen acceso fácil a la movilidad ascendente y al poder. Según los datos de 1975-76, en las distintas comunidades de la zona la composición por categorías era la siguiente: a) en la organización campesina: en una comunidad el 48% eran jornaleros y el 44% eran el híbrido campesino/jornalero agrícola; en otra el 61% eran campesinos/jornaleros agrícolas y el 33% campesinos medios; en otra el 68% campesinos/jornaleros agrícolas y el 21% campesinos medios; en una cuarta el 63% jornaleros y el 26% campesinos/jornaleros agrícolas; en la quinta el 68% jornaleros y el 19% campesinos/jornaleros agrícolas; en la sexta el 7% jornaleros y el 50% campesinos medios; y en la última el 100% eran campesinos/jornaleros agrícolas; b) en cuanto a los integrantes de ORDEN: en una comunidad el 45% eran campesinos medios y el 53% indiferenciados en muchas categorías; en otra el 57% campesinos medios y el 43% jornaleros y colonos; en una tercera el 56% eran jornaleros y colonos; en la cuarta el 39% eran campesinos/jornaleros y el 56% jornaleros; en la quinta el 37% campesinos/jornaleros y el 48% jornaleros; y en la última el 50% estaba integrado por campesinos/jornaleros. Es decir, que la opción no está del todo definida de acuerdo a las categorías establecidas, aunque se ve una tendencia mayor hacia la organización entre los jornaleros y semiproletarios (campesinos/jornaleros), y hacia ORDEN entre los campesinos medios y colonos. Agrega el autor que la concientización e incorporación a las organizaciones populares: entre los colonos es casi imposible, entre los campesinos medios es difícil, el híbrido campesino/jornalero (semiproletario, diríamos nosotros) es más proclive (de hecho en las organizaciones el 51% son de esta categoría, y el 29% son de sólo jornaleros); ahora bien, si la organización o los delegados no les dan o no les consiguen trabajo (en las plantaciones cada día se oponen más a darles trabajo a los organizados), lo que se producirá no será la proletarización de la gente, sino la pauperización, y les hará buscar salida a su situación ya sea incorporándose a

la organización, ya sea a ORDEN (donde el 39% son jornaleros y el 31% campesinos/jornaleros). O sea, que los que tienen cierta seguridad económica (pero no tanta que les identifique con los intereses de clase dominante) más fácilmente se pueden concientizar, mientras que los que carecen de ella y tienen que proletarizarse (fase en la que teóricamente debería haber mayor conciencia y organización) - tienen que buscar un apoyo y una seguridad, que la encontrarán bien sea en la organización, bien sea en ORDEN.

Por otro lado, en las aldeas el poder suele residir en los linajes, lo que origina pugnas entre los diversos linajes, para conquistar o retener el poder; - pero la organización confiere un nuevo poder, por lo que puede ser un aliciente - para ingresar a ella. Sin embargo, en el fondo el verdadero problema es el de la tierra y su control, y no se lo debe confundir con el del linaje, que es más bien una apariencia. El problema fundamental que tiene esa gente, y que es antes que nada, es el sobrevivir, y esto ha motivado el incremento masivo de la organización, como vehículo para lograrlo radicalmente; el capitalismo, pues, ha creado sus propias contradicciones.

Pero no todo es futuro esperanzador y sin dificultades (ya vimos en las entrevistas que la solución del problema de la tierra la atisbaban a un nivel teórico e idealista, pero sin concreciones prácticas). Así, algunos proyectos agrícolas comunitarios que han impulsado las organizaciones no han tenido un fruto - feliz: hubo varios, y algunos dejaron pérdidas. A su vez, las alianzas con sectores urbanos (integración en el BPR y demás vinculaciones orgánicas posteriores), que son útiles y necesarias para fortalecer el movimiento campesino y para viabilizar la revolución, han hecho que la problemática se centre en el ámbito y nivel nacional, al mismo tiempo que se aleja de las necesidades de la base, lo que puede generar un movimiento de desilusión e incluso de deserción en ésta, y comprometer el futuro de la post-revolución si no se solucionan sus necesidades básicas.

Finalmente, todo el proceso ha generado nuevas expresiones, nuevos lenguajes, nuevas formas de vida: se ha creado un arte propio como vehículo de ideologización, y se han creado valores centrados en la solidaridad y la justicia, que auguran el renacer de una sociedad nueva.

2.- Coatepeque.

A finales de mayo del presente año se realizaron las entrevistas en Coatepeque, todas con personas especialmente cualificadas, unas de la zona urbana y otras de la rural, así como con un personaje relevante de allí; dos de ellas tuvieron lugar en un grupo de personas cada una, con lo que la información se complementaba o se purificaba. Seguiré el mismo procedimiento expositivo que en el caso de Aguilar, presentando primero las variables socio-económicas y luego las socio-políticas.

a) Variables socio-económicas.

La estructura familiar no parece haber variado demasiado en los últimos siete años; se ha incrementado el matrimonio religioso, principalmente en el area rural, debido al trabajo de la parroquia, pero en la urbana sigue más o menos igual. El número de hijos se mantiene todavía alto (de 6-12), principalmente en el campo, donde tienen menos acceso a la propaganda antinatalista, al uso de anticonceptivos, y además son más conservadores de sus costumbres y más respetuosos de los preceptos eclesiásticos (en la zona urbana ha decrecido la natalidad hacia cuatro hijos, y se usa bastante los anticonceptivos); pero la política de los hospitales es de esterilizar a las mujeres al dar a luz, y sin pedir autorización; así, decía un colono: "hemos tenido nueve hijos con mi señora, y para el último la mandé al hospital, me la operaron, sin conocimiento, ella me dijo que no tuvo que ver; cuando vino a la casa, fijate que vengo operada, ¿y eso? le dije yo, ¿y qué te pasa?, ay, es que a mí sólo me acuerdo que me dijeron que me iban a dormir, llegaron con una inyección y me dormí, de manera que cuando desperté ya estaba operada; eso ya me lo habían contado de otro matrimonio, que cae al pueblo, que son muy religiosos - también de la iglesia, que así mismo hicieron con ella, la operaron, y del primer hijo; entonces, como les digo a muchos amigos míos, uno no se puede sentir culpable de ese pecado, ¿verdad? porque uno no es consciente; a no ser que la señora - ¿verdad?, o sea, que no le digan a uno, que le mientan, pero de lo contrario yo creo que están haciendo una política en los hospitales".

En cuanto a si viven en la casa otros miembros, además del grupo nuclear, hay diferencias, pues, por ejemplo, a los colonos no les suelen permitir los patronos que tengan otros parientes, o que se queden con ellos los hijos casados; para los

demás es bastante frecuente que acojan a otros parientes o que los hijos que se casan se queden ahí si no tienen posibilidades para su propio hogar; y en la ciudad, si alquilan casa, al dueño tampoco le gusta que vivan muchos en la casa.

La vivienda fundamentalmente se mantiene sin grandes variaciones: en la ciudad predominan casas viejas y de adobe, pero se han construido algunas nuevas y de mejores materiales; en el campo predomina el bahareque y la paja, pero se ha introducido algo más el adobe, en parte por consejo y presión de la cooperativa que dirigía la iglesia; el piso en la ciudad suele ser de ladrillo o de cemento, mientras que en el campo predomina el de tierra; en la ciudad se ha generalizado la luz eléctrica, y bastante el agua potable y las letrinas, pero en el campo sólo se ha introducido luz eléctrica en los cantones más grandes.

Se han puesto escuelas en todos los cantones (en dos de ellos tienen hasta 9º grado), y aun cuando la mayoría de los papás son analfabetos (sobre todo en lo rural) envían a algunos de sus hijos a la escuela; pero se quejan de que aprenden poco, hay mucha deserción escolar, y muchos no estudian por miedo a la situación política del país. En la ciudad de Coatepeque no hay más que hasta 9º grado, y los que quieren seguir con el bachillerato tienen que ir a Santa Ana, que está relativamente cerca, pero que supone un desplazamiento y un costo importante en la economía familiar.

En cuanto al nivel de ingresos-egresos, la constante para toda la población es que no les alcanza más que para vivir, y eso ayudándose de diversas formas, ya sea con trabajos adicionales (artesanales, oficios, etc.), ya sea con ir a las cortas (de donde sacan hasta un 90% de los ingresos), o ya sea por la ayuda que les envían los hijos que están fuera (algunos de ellos en los Estados Unidos); si han subido los salarios en los últimos años, la vida se ha encarecido aún más, y la situación ha empeorado, tanto más cuanto que la situación del país ha producido una disminución en los puestos de trabajo, y los hijos que antes ayudaban con el trabajo hoy no encuentran. Los ingresos varían para el campo y para la ciudad; en ésta hay algunos empleados, poco comercio, y tienen ingresos algo superiores, pero también lo son sus gastos; en el campo están mejor los que tienen una propiedad y pueden sacar hasta el triple de los colonos y peones a quienes no les alcan

za para vivir; a los peones y colonos les pagan 5.20 colones diarios, a los que se suman 1.50 por la comida (que la mayoría no da comida sino que prefiere pagarla) y la parte del séptimo día, para llegar hasta 7.50 diarios (6.50 para las mujeres); con lo que ganan en las cortas reponen las deudas y adquieren lo indispensable para ir tirando.

La población es antigua y bastante estable, emigra poco a la ciudad (Coatepeque) porque allí no abundan los puestos de trabajo; antes iban algunos a Santa Ana y a San Salvador a trabajar, pero últimamente emigran más bien a los Estados Unidos; actualmente y debido a la situación en los cantones en donde está más fuerte la violencia se está yendo bastante gente; para las cortas sí llegan muchos de fuera, pero no se quedan.

De acuerdo a las entrevistas, son muy pocos los que tienen trabajo permanente durante el año, y esos principalmente son los propietarios y los empleados públicos, comerciantes, etc., pero el resto casi sólo en tiempo de cortas y poco más. Este año ha disminuído todavía el trabajo, debido a la conflictividad del país: "en la última corta hubo invasiones y no sólo pacíficas, sino que también destrozaban, daban fuego, hubo mucha presión y atemorizaban; era gente organizada que venía de fuera; y con eso ya los dueños no quieren trabajar".

En la zona de Coatepeque existen dos cooperativas, una de productores de café, desde hace unos siete años, y de la que no supieron darnos mayor información, y la otra para la mayoría del pueblo (fundada como por el año 1969), y que es de producción, pero también tiene ahorro y préstamo y una tienda. Esta cooperativa fue fundada y apoyada por la parroquia, y llegó a tener más de 500 socios, con bastante éxito y satisfacción para la comunidad; se llama "Los Milagros" (más adelante podremos ver un conflicto que se dio en ella pocos días después de estas entrevistas); al principio iba bien, pero la gente tenía una mentalidad individualista, y poco a poco se iba concientizando en lo cooperativo, pero ya pasar al colectivismo era difícil, la gente no lo entendía y suponía un freno para su avance; las organizaciones se metieron en la cooperativa últimamente, para acelerar el proceso, pero muy aprisa y a la fuerza, sin concientizar progresivamente a la gente, por lo que surgieron conflictos con la parroquia, hasta que ésta se salió

(o la sacaron) y se quedó bajo el control de la organización, por lo que está politizada, y a eso le tiene miedo la gente del campo, de modo que algunos se han retirado.

Todos los entrevistados fueron unánimes en afirmar que no se conserva en la zona nada de origen indígena, ni rasgos físicos ("incluso en el campo son más despercudidos que en la ciudad"), ni tradiciones, costumbres, etc. ¿Qué ha sucedido, pues, con el común de indígenas de Coatepeque al que hace poco más de un siglo - Gerardo Barrios le da una extensa propiedad? (cfr. Parte II, capítulo I).

Tampoco hay recuerdos de propiedad comunal o ejidal. Pero en la cooperativa Los Milagros se intentó, de parte de la parroquia, una experiencia en ese sentido: se compraron tierras, que eran de la cooperativa, para trabajarlas por los socios; pero cuando vino la crisis interna, los organizados fueron bien radicales, y se opusieron a comprar, pues decían que la tierra es de quien la trabaja, y que había que recuperarlas, lo que iba a traer dificultades y represión (la mayor se verá en el documento que presentaré luego).

La gente sí quiere que se realice una reforma agraria, y tiene alguna información, principalmente por el radio, pero en su inmensa mayoría desea que se le dé su parcela individual, y no ve que por ahí no hay solución global. Ahora bien, sobre la actual reforma agraria que está realizando el gobierno, por un lado no les ha afectado a la mayoría, porque en esa zona las extensiones no superan las 500 has. y, por lo demás, la gente está a la expectativa, desde un escepticismo hasta llegar a decir que es un engaño y una traición al pueblo, que con el tiempo la tierra volverá a pasar a pocas manos por la poca educación del campesino y su olvido de parte del gobierno, y porque va acompañada con la sangre del pueblo (todavía no se había dado la gran represión en la zona), por lo que se necesitan reformas radicales y profundas.

Las variables 12 y 13 se pueden ver conjuntamente y, de acuerdo a los informantes, lo que predomina es la propiedad grande, aunque también hay algunas medianas y bastante minifundio (desde tareas hasta 1-3 manzanas); la mejor tierra la tienen las fincas mayores, y el minifundio se está subdividiendo. La mayor parte del terreno se dedica al café, incluso en propiedades pequeñas; se podría decir -

que aproximadamente un 70% es para el café, un 15% para granos básicos, un 10% - para tierras de descanso, y un 5% para pastos y monte.

Ya se ha visto que ha disminuído el trabajo, mientras que ha aumentado la oferta de mano de obra, y prefieren emplear a los jóvenes, que tienen más energía (aunque ahora la organización de los más jóvenes principalmente hace que no les den empleo tan fácilmente). Por manzana de cultivo dicen que se ocupan 5 hombres para la siembra y 5 para la cosecha, pero no especifican el cultivo, ni la duración de su trabajo.

Para el resto de las variables apenas pudieron proporcionar datos, y los únicos que conseguimos fueron: que la mayor parte de la tierra está en pocas manos, pero que arriendan tierras; que prácticamente toda la tierra está cultivada y hay pocos suelos sin uso agrícola, aunque la tierra se ha empobrecido mucho; que trabajan hombres y mujeres, y los niños desde los 9 años; que los datos los tiene la alcaldía (pero no nos los proporcionaron).

b) Variables socio-políticas.

En los últimos años se ha tecnificado algo la producción, sobre todo por el uso de abonos, herbicidas e insecticidas (no así de maquinaria, por lo quebrado del terreno), pero esto ha traído consigo la disminución del empleo de mano de obra - (lo que antes se hacía con 100-150 trabajadores en una finca ahora se hace con 10-12 usando insecticida, y una peina que ocupaba 80-90 hombres hoy se hace con 15 al usar herbicidas). También se ha incrementado el sacar créditos del Banco de Fomento, o de la cooperativa, pero el Banco expropia a la gente que no puede pagar. La producción de granos básicos es casi toda para el propio consumo, y lo poco que se vende es por medio de intermediarios (a no ser que el Banco obligue a venderlo al IRA).

La tenencia de la tierra básicamente se ha mantenido, aunque ha habido pequeños cambios: ha habido ventas y cambio de dueños, y por temor a la reforma agraria se han dividido propiedades entre los miembros de la familia o se han constituido sociedades para que no les afecte; otros han comprado sus lotes o parcelas, y algunas fincas de café próximas a la ciudad han lotificado para construir colonias habitacionales. Finalmente, y como ya se indicó, hay costumbres de dividir

la parcela entre los hijos, lo que hace que éstas se hagan cada vez menores.

Ya se ha dicho algo sobre lo de la cooperativa Los Milagros; hace como dos años se adquirió una finca de 300 manzanas por Tacachico para los que no tenían tierras, que se trabajaba en forma colectiva; aunque todavía se tiene poca experiencia, ha habido sus conflictos por envidias y egoísmos: unos se quejan de que han trabajado más y les dan lo mismo que a otros más haraganes ("fijate que estábamos rozando unos árboles por allí y un compañero mío, en vez de tomar el hacha, agarra un machete para volar el palo, yo le protestaba porque estaba perdiendo el tiempo porque con machete se tarda más; como le estaban pagando, entre más tiempo esté, mejor, no lo veía como propio ¿verdad? y había ciertos choques"). Asimismo, el conflicto con la parroquia por la politización de la cooperativa ha hecho que muchos de los más cercanos a la parroquia se hayan retirado de aquélla.

La variable 6 (concientización y organización en la zona) tiene que ser analizada minuciosamente, porque los informantes como que sentían cierto temor, desconfianza o renuncia a hablar del tema, y aparentemente como que no hubiera nada de eso en la zona, o muy poco, pero por todos los datos que iban proporcionando se percibe que había bastante mar de fondo. La versión de los de la zona rural es la siguiente: "personalmente no conocemos de nadie que pertenezca a organizaciones, pero por los 'díceses' hay por allá una zona en la que hay bastantes organizados, sobre todo jóvenes, pero también 'macizones' y hasta viejitos; pero hay un problema y es que se presentan como cristianos, y van por las fiestas de los cantones y piden colaboración pero no ayudan a uno que esté enfermo, y eso no es muy cristiano; nuestra zona es más sana, estamos tranquilos y no hay conflictos; pero donde hay pequeños propietarios, como que por ahí anda la cosa (de la organización); aunque había de ORDEN, pero no se han metido con la gente del campo, ni ha habido muertes; es tranquilo, pero vivimos un poco atemorizados y con desconfianza por las cosas que ocurren, aunque no tienen que irse a esconder de noche y a dormir fuera (pero dicen que se encuentran seguros trabajando, y el miedo lo tienen al llegar a la casa); ha habido problemitas, como una vez que llegó un grupo y hubo un enfrentamiento en la carretera (por El Congo) y hubo como 20-22 muertos, y luego unos tres que los mataron hace como 22 días; por lo demás, vivimos una situación bastante tranquila, ni para un lado ni para el otro, sólo espe-

rando la voluntad del Señor ¿verdad? En cuanto a la religión hay diferencias, - pues hay unos separados (protestantes), pero los allegados a la Iglesia y que estamos conscientes de la realidad, sabemos que el cristiano en veces tiene como - deber organizar a la gente, y tenemos el deber de ser conscientes y que la Iglesia señale los puntos donde va mal la situación, como decía Monseñor Romero, que nosotros lo recordamos mucho, y que decía que la Iglesia no es que sea política, - sino que se acerca a la política para decirle esto está bien y esto está malo -- ¿verdad?; los católicos teníamos un radito y oíamos la AX, hemos sentido mucho la muerte de El, ha sido un golpe, fue un profeta, un mártir ¿verdad?". Es decir, - parece que la zona es tranquila, pero señalan varios conflictos, y la actitud de concientización cristiana y de solidaridad, así como el seguimiento de Monseñor - Romero, indica que son algo más que indiferentes, u observadores neutrales.

Los habitantes urbanos dicen que ellos no se han enterado de que existan ahí organizaciones populares; ha habido manifestaciones y dos tomas, pero han llegado de fuera: se tomaron un colegio ("parece que las FPL, según dijeron los periódicos") y la feria, donde pusieron o utilizaron los parlantes los del BPR; la reacción de la gente fue negativa, según la posición social de cada persona, pero en general de miedo: hasta tal punto que ahora a las 7 de la noche ya no anda nadie por la - calle, todos están encerrados en sus casas a puerta cerrada, con las luces apagadas y, si tienen televisión, la ponen a bajo volumen. ¿Serían todos de fuera, o la gente no quiere denunciar a nadie y se muestran desinformados? Pero el hecho es que ha habido manifestaciones y tomas, lo que indica que la situación está agi- tada y tendrán bases.

El sector más concientizado y radical informa que ha habido ahí mucha concien- tización y organización social; antes eran fuertes ORDEN y UCS, pero han perdido fuerza; las organizaciones populares están fuertes y caminan a grandes pasos has- ta obtener el cambio de estructuras; la religión debe basarse más en reuniones y reflexiones bíblicas y debe orientar no sólo hacia Dios sino también encarnarse - en lo social y político.

Finalmente, el informante más cualificado nos decía: "aquí todo es del BPR, al principio había más aceptación y simpatía, pero después de varias acciones que

la gente repudia (quemadas, etc.) hay más rechazo, y actúan más por la fuerza, obligan a colaborar en los cantones y, si no, los amenazan, y la gente vive en continua zozobra, porque llega un grupo, y luego otro, y otro, y todos amenazan, con lo que la situación se les vuelve difícil, y se añade que en el campo se ha metido el 'ladronismo', han quitado todas las pistolas y armas; la organización se ha metido más en el campo, entre la gente que apenas tiene algo, más que todo colonos (?), mientras que en la ciudad es la gente que no tiene compromisos (generalmente no casados), y gente un poco vaga (¿desempleados?), lo que da desconfianza a la gente pues creen que esos no pueden organizar nada bueno ni serio; en el campo han entrado gente buena, más que todo catequistas, pero la gente no entiende esa hilazón entre el cristianismo y la violencia. La reacción de la gente es que los de 40 años para arriba no quieren nada con la organización, son los jóvenes. A ORDEN lo consideran también con desprecio, como algo malo, era gente impopular, que no era querida en los cantones y por eso se metía ahí para tener cierta fuerza. Los campesinos son más desconfiados, no se tiran de un sólo y sobre todo si no creen en los líderes, pero cuando ven a uno de fiar allá van. Hubo un enfrentamiento de las FPL con el ejército, se tomaron la población y luego se fueron para el Congo, y sobre la autopista se dieron, con más de 20 muertos. Por lo demás, sólo ha habido amenazas, tomas, mítines en las fiestas de los cantones, y se les alaba porque tienen ese valor que quizás nadie lo tiene como ellos, y la gente dice: lástima, pues, que..., porque las cosas que hacen no les parecen bien. En cuanto a la religión la gente está de acuerdo con que la iglesia luche contra la miseria, que instruya, etc., pero ya no que los cristianos se metan en organizaciones; la gente oía a Monseñor Romero, y era una gran esperanza, han sentido mucho su asesinato, y todos han hecho novenarios, y lo han sentido como algo trágico".

De todo este conjunto de entrevistas, por tanto, se deduce como que la gente no quiere hablar del tema, desconfía, y dice no saber nada, pero la información que proporcionan lo contradice, no sólo porque sí saben bastante, sino porque en general muestran simpatía hacia la organización, aunque no estén todos de acuerdo, y haya conflicto entre los ideales y las acciones que ésta realiza. Por otro lado, la represión parece estarse intensificando, y la gente tiene miedo; efectivamente,

pocos días después la zona iba a ser víctima de una represión y un acto de sadismo, por lo que creo conveniente transcribir el siguiente documento:

Boletín Informativo de la Asociación Cooperativa de Ahorro y Crédito Agropecuario "Los Milagros" de Responsabilidad Limitada, a todo el movimiento Cooperativo, al pueblo Salvadoreño y todos los pueblos del mundo, INFORMA:

Que el día sábado diecinueve de julio, a las 5.00 a.m., fuerzas combinadas - del Ejército, Guardia Nacional, Miembros de la recientemente "disuelta" organización ORDEN, tomaron por asalto e invadieron la Hacienda "El Mirador", situada en el cantón Piletas, jurisdicción de Coatepeque, en el occidente del país, donde funciona el Proyecto Colectivo Hacienda "El Mirador", financiado por el Banco de Fomento (organismo estatal), habiendo dado muerte a 66 personas, entre niños, mujeres y hombres, habiéndose podido establecer hasta el momento los nombres de las siguientes víctimas: Napoleón, Raúl, Rafael, Luis Alonso, todos de apellido Lima y la madre de éstos señora Paula Lima, Víctor Medina Funes, José Luis Morales, Orlando Aguilar, Salvador Guardado, Julio - Duarte y Orlando Peraza no habiendo sido posible hasta ahora obtener más nombres de los asesinados, por encontrarse la hacienda en manos de los invasores; esta acción fue ejecutada con todo lujo de barbarie: disparando a diestra y siniestra contra personas indefensas; saqueando los bienes de la hacienda y bienes de los cooperativistas que con tanto esfuerzo habían logrado, - quedando al final un impresionante cuadro de desolación y muerte.

La hacienda invadida fue adquirida por la Cooperativa el año próximo pasado, a un costo de ¢ 300.000.00, mediante un préstamo concedido por el Banco de Fomento Agropecuario, y en la que se han venido desarrollando proyectos colectivos de producción agrícola y de vivienda, costeadas en parte por el Banco El Proyecto colectivo agrícola que se está ejecutando para el año 80-81, comprende: cultivo de 97 manzanas de maíz; 10 manzanas de frijol; 2½ manzanas de café; 100 manzanas de potreros empastados; 1 apiario de 12 colmenas. Todo este proyecto ha quedado abandonado, las colmenas valoradas en ¢ 1.200.00 fueron destruidas con gases lacrimógenos; una tienda de consumo que funcionaba en la hacienda, fue saqueada y se apoderaron de ¢ 5.000.00 en efectivo, los invasores sacrificaron el ganado propiedad de particulares que se les alquila potrero; en la referida hacienda está terminado el proyecto de vivienda de 40 casas, donde habitan 40 familias cooperativistas, proyecto que fue terminado a un costo de ¢ 150.000.00.

Todo lo anterior es una muestra palpable de la laboriosidad de nuestros cooperativistas y que ocupados como están en sus trabajos, no pueden tener tiempo para dedicarse a actividades en que tendenciosamente se quiere involucrar a ellos y a la cooperativa, para justificar este acto criminal ejecutado por la fuerza militar.

La sola relación de las actividades productivas a que nos dedicamos, deja de manifiesto lo insostenible de tales argumentos para justificar estos hechos. Esta acción criminal, en que se violan los más elementales derechos humanos, como: derecho a la vida, a la libertad y al trabajo, le niegan toda credibi-

lidad a cualquier gobierno que se autocalifique de democrático y por el contrario se ganan merecidamente el repudio del pueblo.

Al dar a conocer tan aterradores sucesos, condenamos enérgicamente estos operativos criminales, al mismo tiempo que hacemos un llamado al movimiento cooperativo nacional e internacional, al pueblo salvadoreño y a los demás pueblos del mundo, a que se solidaricen con el dolor de nuestros hermanos y se pronuncien repudiando estos hechos de barbarie en contra del pueblo trabajador, al mismo tiempo EXIGIMOS AL GOBIERNO:

- 1) El cese de la represión en contra de nuestras cooperativas;
- 2) El retiro inmediato de los cuerpos militares de la hacienda el Mirador;
- 3) Que se garantice y respete la sede central de la cooperativa, sobre la cual ciernen la amenaza de ser ocupada y reprimido su personal;
- 4) Que se deduzcan las responsabilidades por los asesinatos cometidos en las personas de nuestros cooperativistas y los daños inferidos;
- 5) Pedimos la indemnización de las personas sobrevivientes que han quedado en el abandono por el asesinato de sus familiares y a la cooperativa por los daños ocasionados;
- 6) Que el Banco de Fomento Agropecuario, perdone el crédito otorgado para este proyecto durante el año de 1980, ya que debido al abandono del trabajo no tendríamos producción.

Coatepeque, 24 de julio de 1980.

Creo que el texto habla por sí sólo, y que no necesita ningún tipo de comentarios. Después de estos sucesos no he podido visitar la zona, pero en todo el país se ha recrudecido la guerra de insurgencia y de contra-insurgencia, y las denuncias de casos como este se han multiplicado.

En cuanto a modificaciones poblacionales, ya está básicamente respondido, y sólo hay que añadir que a la migración normal (hacia la ciudad para servicio doméstico u otro trabajo, y hacia los Estados Unidos), se agrega ahora la de los cantones donde la organización está más fuerte. Y respecto al trabajo, por un lado ha aumentado la población y la mano de obra, y por otro lado se han reducido los puestos de trabajo.

Se percibe, pues, que en Coatepeque la situación económica se ha deteriorado en el período considerado, pero también se ha elevado el nivel de concientización y organización. No podemos hacer el mismo tipo de análisis que en Aguilares, en parte por falta de datos suficientes, pero se ve que la tendencia tiene rasgos comunes, como la acción de la iglesia, el influjo de agentes externos, el mismo tipo de organización, y que la pertenencia a ésta se da más en los jóvenes y, de éstos, entre los minifundistas y semiproletarios, aunque también entre los colonos (pero es otro tipo distinto de colonos y de extensión y cultivo de las propie

dades mayores); por el contrario, en ORDEN está gente más vinculada con el gobierno, con los terratenientes, y gente mal vista que busca compensación y poder; la conflictividad no ha sido tan aguda, pero también es intensa y en crecimiento.

3.- Comasagua.

La investigación en la zona de Comasagua ha sido mucho más difícil y más incompleta que en los demás sitios, en parte por las malas comunicaciones sobre todo en el período de lluvias (que es cuando se ha podido realizar), y en gran parte por la conflictividad de la zona y el grado de represión, que impedía el llegar allá o hacer que los informantes vinieran a otro lugar; en varias ocasiones fallaron las citas que se tenían concertadas, y únicamente se pudo lograr dos entrevistas algo incompletas a mediados de julio, que sólo responden a las variables socio-económicas y muy poco a las socio-políticas, por lo que para éstas me atenderé principalmente a los datos proporcionados por informantes cualificados que conocen bien la zona.

a) Variables socio-económicas.

Los entrevistados (un minifundista arrendatario, y un arrendatario que vive en terreno de un familiar) hablan más bien de su caso personal y familiar, pero a veces también se obtienen respuestas más globales.

Ambos están casados incluso por lo religioso, tienen de 3-4 hijos, y en un caso viven con ellos suegros y cuñados, mientras que en el otro caso no vive ningún pariente; en los últimos años hay interés por disminuir el número de hijos.

Los dos tienen casa de adobe, piso de tierra, sin luz eléctrica ni agua, de tamaño de unas 50 varas cuadradas, 1-2 habitaciones, y ambos tienen letrina. Dicen que en los últimos años se ha introducido lo de las letrinas, y en algunos sitios la energía eléctrica; hay otras casas de bahareque, pero el adobe es muy frecuente.

En un caso el padre es analfabeto y la madre sabe leer, y en el otro es al revés, pero los hijos ya saben leer y escribir; hay escuela, con 3 maestros, y llega hasta 6º grado, en lo que se nota mejoría en los últimos años, ya que antes

sólo había hasta tercer grado.

Ninguno de los dos tiene ingreso ni salario fijo, y depende de lo que logren producir, ya sea en lo agrícola, ya en la cría de animales.

En general hay estabilidad de residencia, y la mayoría son nacidos ahí, aunque hay algo de movilidad, ya sea por el matrimonio, ya por migraciones temporales.

Los dos entrevistados viven muy cerca del sitio de trabajo, y están ocupados la mayor parte del año en las tierras que arriendan, pero van a las cortas, ellos o sus hijos, para ayudarse cuando lo necesitan.

En la zona no hay cooperativas, aunque aumenta el interés por formarlas, pero de momento no se ve muy claro que sea positivo; hubo un intento de formar una comunal agraria, promovida por la parroquia, pero faltó colaboración de la gente.

En cuanto a raíces indígenas, casi no hay gente étnicamente pura, y va desapareciendo, no conservan tradiciones específicas, sino que existen cofradías, creencias (el cadejo, la siguanaba, etc., así como el mal de ojo, y otros similares, pero que no son exclusivos de los indígenas puros), rezos, pero cada vez menos - como algo exclusivo de ellos; anteriormente se sentían inferiores, pero ya no, al haber más unidad con algunos vecinos de otros cantones y lugares; parece que desearían la propiedad común (y este sería el único caso encontrado, pero que no es concluyente y merece mayor investigación). Tampoco hay restos de propiedad comunal, sino más bien de propiedad grande de una familia que se ayudan en el trabajo y no han dividido la propiedad.

Respecto a la Reforma Agraria, creen que debería haber, pero en forma de parcelación comunitaria cooperativista, o en parcelas pero de modo que se trabaje en cooperativa (parece que la concientización de la parroquia en esa dirección va - penetrando). Sobre la actual reforma que impulsa el gobierno hay descontento y - duda, y la gente tiene temor de opinar.

Por esa zona hay variedad tanto de extensiones de la propiedad como de cultivos: en las alturas hay café y un poco de bálsamo, mientras que en las partes bajas y en las laderas áridas se cultivan los granos básicos y un poco de algodón; hay minifundio y latifundio, con grandes plantaciones de café, pero también exis-

ten propiedades medianas; el café absorbe mucha mano de obra en las cortas, y la gente suele ir en familia, pues no les queda demasiado lejos.

Ha crecido la mano de obra en los últimos años, y ha aumentado la juventud, por lo que es difícil el tener trabajo todo el año, y cada vez hay más desempleo, fuera del tiempo de cortas, en que todos van y así consiguen dinero incluso para poder luego alquilar tierras. Ahí se vive de los granos básicos, del café y del bálsamo (sobre todo en Chiltiupán, donde se gana bien, pero derrochan el pisto en guaro y vicios y hasta se matan en la temporada); el maíz da trabajo 8 meses al año en las dos siembras (incluida la tunamil o segunda milpa), el frijol también ocupa 8 meses en las dos siembras (con la de agosto), el maicillo exige que se lo cuide todo el año.

b) Variables socio-políticas.

Los entrevistados únicamente dieron la siguiente información: En los últimos siete años se han introducido mejoras, sobre todo por los abonos, y la parroquia y los catequistas lo han propiciado, así como la unidad de los vecinos, lo que es una tarea dura por la situación del país; no se han metido los créditos, sino que sólo la ayuda parroquial; la gente vende a los coyotes, al final de la cosecha, y habiendo guardado lo del gasto, pero se vende la mayor parte del maíz y se reserva el maicillo para completar la alimentación y para criar animales que luego se venden. No ha habido allí modificaciones importantes en la tenencia de la tierra últimamente. Por último, dicen que en la zona existen ORDEN, el PCN, comunidades cristianas y evangélicos.

Poco es lo que podemos extraer de esos datos tan escuetos en cuanto a conflictividad y organización en la zona; sin embargo, el mismo hecho de que digan que la gente tiene miedo a expresarse, y que en la situación que vive el país es difícil la unidad de los vecinos, algo están sugiriendo. Más aún, como ya indicaba, no fue fácil el conseguir estos pocos datos, precisamente por la conflictividad.

Efectivamente, de acuerdo a otros informes, esa es una de las zonas de mayor represión en el Departamento de La Libertad, y de mayor conflictividad, aunque no abunden los enfrentamientos armados; más bien se da la represión selectiva y la eliminación de personas concretas. ORDEN y las patrullas cantonales son muy fuer

tes allí y tienen gran control de la zona. Pero también es muy fuerte la organización campesina, que ha tenido surgimiento a base de las comunidades cristianas y de la nueva pastoral, aprovechando la organización de las cofradías, que estaban muy arraigadas allí; FECCAS es la organización que más ha pegado. A ORDEN se han incorporado los vinculados con el gobierno, así como los propietarios medios y muchos colonos (caso diferente a lo que decía uno de los informantes de Coatepeque, y es que en Comasagua las fincas son más grandes y con un mayor desarrollo capitalista, por lo que los colonos tienen características similares a los de Aguilares y a los de las fincas algodoneras que veíamos en el capítulo anterior); por el contrario, a las organizaciones se vinculan los minifundistas y semiproletarios, principalmente los jóvenes, pero también gente mayor que ha logrado un nivel de concientización. La zona está bastante polarizada y con alto grado de conflictividad socio-política.

También en Comasagua se repiten ciertas constantes, como son la pauperización progresiva de la gente, y el surgimiento de la organización y de la conflictividad; y nuevamente el papel de la iglesia es relevante; y se repite la matriz de las características o categorías en cada organización opuesta.

4.- La Herradura.

En la llanura costera de La Herradura, sembrada casi exclusivamente de algodón, y con grandes fincas, algunas de ellas intervenidas por el gobierno para la reforma agraria de este año, la situación pudiera ser algo distinta a la detectada en las zonas anteriores. Se pudieron realizar tres entrevistas con grupos de colonos a comienzos de septiembre, pero la pertenencia a una misma categoría de campesinos puede restar representatividad. De todos modos, es lo único que se ha podido conseguir, en las circunstancias por las que está pasando el país en estos momentos.

a) Variables socio-económicas.

Las familias están poco integradas, y el matrimonio no sólo religioso sino civil no es lo predominante; el número de hijos varía mucho, desde 1-2 hasta 14 (según un informante); es bastante frecuente que vivan parientes con ellos (uno o dos);

y en los últimos años no ha habido cambios importantes.

La vivienda es de construcción mixta para el caso de los colonos entrevistados, pero hay mucha de madera y paja, la extensión es de unos 6 x 8 metros, y de una sola habitación, con piso de tierra, pero tienen luz eléctrica y agua de chorro colectivo, para las excretas van al campo; lo nuevo en estos años ha sido la introducción de luz eléctrica y de chorros de agua comunes.

En cuanto al nivel educativo, entre los padres de familia predomina el analfabetismo, pero los hijos ya van a la escuela, pues en la misma hacienda hay una escuela con tres maestros y se imparte hasta 6º grado; pero en los últimos años - dicen que no ha habido cambios en este aspecto, fuera de que algunas familias envían más a sus hijos a la escuela, aunque por poco tiempo.

Los ingresos provienen fundamentalmente del trabajo agrícola (son colonos), pero se ayudan con alguna entrada extra, ya sea con pequeños negocios o con la venta de animales; reciben de salario 6 colones diarios, que con el pago por la comida (no se la dan en especie) y por el día de descanso les sube a 8.60 colones; dicen que sus ingresos anuales son de 2.115.60 colones, lo que es inferior al salario durante todo el año, y parece indicar o que han calculado mal o que no les pagan todo el año (a pesar de que luego dicen que tienen trabajo permanente durante el año). Por otro lado, los egresos los dividen en dos rubros, el primero es por gastos de vida, y supone la misma cantidad de ingresos apuntada, y además hablan de otros egresos (hasta por 4.000 colones) por maquinaria y abono, lo que - está indicando que deben alquilar sus parcelas o que tienen alguna propiedad.

Dicen que ellos (y el resto de la gente) llevan en la zona entre 8 y 20 años, que provienen de diferentes departamentos (La Libertad, Usulután, San Vicente), y que han venido por razones de trabajo y para mejorar.

Todos dicen tener trabajo permanente, y es frecuente que algún otro miembro de la familia que vive con ellos tenga también trabajo permanente; van a las cortas, de ordinario con algún hijo, y sacan sus buenos centavos (incluso uno de ellos dice que se va con dos hijos a las cortas a Guatemala o a Nicaragua, porque allí pagan mejor).

Lógicamente estos entrevistados viven en el sitio de trabajo, y no van temporadas largas a vivir en otro lugar (fuera del caso de las cortas en sitios remotos).

En la zona hay cooperativas de producción, para los campesinos (?), a las que pertenecen de un 70-80%, parece que tienen buenos resultados y que la gente desea pertenecer a ellas para solucionar sus problemas económicos y sociales, y como que el pertenecer a ellas les confiere cierto prestigio social y autoridad. Sin embargo, se hace difícil aceptar estos datos, a no ser que se están refiriendo a los terratenientes, que pertenecen a la Cooperativa algodonera (COPAL), como dirán después, ya que el resto dicen que son colonos y proletarios; también pudiera ser que estén haciendo referencia a la cooperativa de San Cristóbal el Profiado, o a la UCS en el cantón La Isleta (cfr. capítulo III), aunque no parece tan verosímil, dado que más adelante dirán que no se han introducido experiencias cooperativistas en la zona.

Hay algo de población indígena (como un 15%), pero ya está muy mezclada, aunque dicen que conservan tradiciones religiosas, y que añoran o desean la propiedad comunal; sin embargo, los informantes dicen que esa etnia está desprestigiada.

Ni hay actualmente propiedad comunal, ni existen vestigios o recuerdos de ella; pero piensan que cuando la había la vida social y económica debía ser mejor, porque el trabajar en comunidades es mejor para todos.

Todos opinan -los entrevistados y el resto de la gente, según ellos- que debería hacerse una reforma agraria (aunque algunos tienen sus dudas), y piensan que lo mejor sería la propiedad comunal, preferentemente sin parcelar (algunos prefieren parcelada y comunal). Es curioso que nos encontremos con esta opinión, que contrasta con la de otros lugares, y es posible que la experiencia de la actual reforma agraria del gobierno les haya condicionado hacia este tipo de propiedad comunal, o que haya habido alguna concientización en este sentido (y su mismo trabajo colectivo como colonos puede influir). En cuanto a la reforma gubernamental parece que les gusta, aunque alguno de ellos sostiene que existe desconfianza.

En toda esta zona sólo existen grandes propiedades, con un promedio de 800 -

manzanas cada una, y no hay microfincas. Tampoco en los últimos siete años ha habido cambios en esto.

La tierra de por esa zona está dedicada al algodón en un 80%, a los pastos - en un 10%, un 8% a montes y bosques (algunos son manglares) y tal vez como un 2% al cultivo de plátano (en algunas propiedades). Los granos básicos, por consiguiente, no se producen.

En los cultivos de exportación (los únicos a que hacen referencia) sólo trabajan 200 días al año, y cada manzana de terreno requiere aproximadamente 3 año/hombre de promedio, tomando en cuenta que hay épocas en que se requiere mucha mano de obra y otras en las que casi no hay trabajo. De todos modos, parece demasiado elevada la cifra.

Por ahí todas las fincas entran en la categoría de "propias", y las trabajan los dueños en base al sistema de colonato en un 98-100%.

En cuanto al uso actual y potencial de los suelos, informan que están utilizados al máximo, y la novedad en los últimos años es que se está incrementando el cultivo del plátano.

En las fincas que conocen los informantes el número de colonos es aproximadamente la mitad de la mano de obra permanente que se necesita, por lo que la restante se contrata salarialmente a peones de fuera de la propiedad. La productividad del algodón está en 19.5 quintales al año por manzana, que está muy por encima del rendimiento nacional de acuerdo a los datos oficiales (cfr. Cuadro 8, capítulo II, Parte II).

b) Variables socio-políticas.

En los últimos años se han introducido mejoras técnicas, como maquinaria, abonos, insecticidas, regadíos, y dicen que eso ha aumentado la mano de obra. Se ha incrementado la tierra de cultivo, a costa de los colonos, a los que sólo les dejan la casa y en la periferia o en el mismo casco; al mismo tiempo se ha concentrado más la propiedad. Se han incrementado los créditos y préstamos bancarios, pero a los dueños, no a los colonos. Los productos los comercializan por medio de la Cooperativa algodонера, y son de exportación; utilizan transportes propios para -

los productos, y los insumos los adquieren con préstamos de los bancos. Han disminuído las propiedades y se han concentrado más, pero al mismo tiempo ha aumentado el colonato.

Experiencias cooperativas no se han introducido en la zona. Ni se han realizado modificaciones agrarias en el lugar de ningún tipo.

La gente quiere que se haga una reforma agraria, especialmente los colonos, y que sea de propiedad colectiva, pero no han hecho nada para impulsarla. Respecto a la gubernamental, la gente está a la expectativa, viendo si se lleva a cabo. Tampoco ha habido tomas de tierras, ni nada similar.

Se ha dado cierta concientización en la zona ("regular", dicen), pero hay bastante temor, y tanto más cuanto que no hay organizaciones populares, sino que sólo existe ORDEN (en un 75%). En lo religioso más o menos la mitad son católicos y la otra mitad protestantes, y la gente es bastante religiosa; les gustan actos de culto y reuniones bíblicas; unos dicen que la religión sólo debe tratar de lo de Dios, pero muchos piensan que también de lo social, principalmente los colonos.

Ultimamente ha habido una fuerte inmigración (hablan hasta de un 95%), y predomina la ruralización, aunque también hay emigraciones hacia la ciudad en menor grado; la población ha crecido considerablemente.

Ha aumentado la mano de obra (hasta en un 80%), y más la masculina que la femenina, pero no han aumentado al mismo ritmo las fuentes de trabajo. En tiempo de las cosechas encuentra empleo hasta un 75%; y en el resto del año la gente se ocupa en lo que puede: las mujeres en trabajos del hogar, o en la cocina preparando comidas, y los hombres van a otros sitios a buscar trabajo (incluso al extranjero); los que más fácilmente encuentran trabajo son los colonos de ambos sexos.

De todas estas entrevistas, por consiguiente, se puede ver que la situación socio-económica en la zona ciertamente no ha mejorado, y que más bien se ha deteriorado por el incremento de la población (vegetativo y de inmigración) y porque las fuentes de trabajo no han aumentado correspondientemente; además, los colonos han visto eliminado su sistema de subsistencia campesina en aras de la producción

capitalista. La mayor parte de la gente no tiene trabajo fijo, pero ni siquiera en tiempos de cortas hay para más del 75%. Las pequeñas mejoras (luz eléctrica, chorros de agua) no han solucionado los problemas fundamentales, y sigue habiendo también mucho analfabetismo en la población adulta. Por otro lado, si bien los campesinos sienten su situación de explotación, y se van concientizando, pero no han logrado pasar al nivel de organización, ya sea porque las organizaciones campesinas no han penetrado todavía en esa zona, ya sea por el estricto control que ejercen los propietarios (hay que recordar que los entrevistados son colonos, con mayor dependencia y menor libertad para la organización, como se ha visto en otros lugares), ya también por el control estatal y el temor a la represión que les puede venir de parte de ORDEN que está bien organizado ahí y tiene mayoría de miembros en sus filas.

El hecho de que no haya minifundistas, ni comunidades antiguas, así como el que en la afiliación religiosa haya división entre distintas confesiones (con cerca de la mitad protestantes, que se ha visto son más conservadores) y que no haya habido una pastoral nueva que dinamice y rompa las barreras ideológicas tradicionales, no facilita tanto la concientización y la organización campesina. Esta tarea, pues, está todavía en embrión, pero se dan las condiciones materiales para que en cualquier momento se haga realidad y la zona se alinee con el resto del país. Es posible que otras categorías de campesinos se encuentren en actitudes y niveles distintos, pero no se los ha podido contactar. Por lo demás, la zona no ha sido hasta la fecha muy conflictiva.

5.- Opico.

La última zona de investigación es la de Opico, que vimos en el capítulo III que tenía características distintas, por abundar la pequeña propiedad y la mediana (aunque también hay plantaciones capitalistas), y por darse mejores condiciones sociales en la población. Se pudieron realizar allí tres entrevistas, dos de ellas a finales de mayo y la tercera a comienzos de septiembre, para tener otras perspectivas ya que se trataba de un terrateniente importante del lugar; las dos primeras se cursaron a campesinos: un colono afiliado a FECCAS, y un peón que tam

bién arrienda y está afiliado a ORDEN. Del contraste de estas opiniones espero poder detectar mejor la realidad que se está viviendo en la zona.

a) Variables socio-económicas.

La familia parece estar bastante integrada, y los que se casan (parece que son mayoría) lo hacen por lo civil y por lo religioso; el número de hijos es elevado, con un promedio de unos cinco, pero hay matrimonios con 11-12; también viven otros parientes en la misma casa, a veces en número elevado. Los cambios operados en los últimos años son: para el terrateniente que hay más católicos que protestantes, para el de ORDEN que ha aumentado el número de hijos, y para el de FECCAS que ha aumentado la población y el rico no le da dónde vivir al pobre por lo que si antes sólo vivía una familia ahora viven los hijos casados con su familia y no hay solares para todos.

La vivienda, para los campesinos entrevistados, es de bahareque, madera, paja y lámina, con una sola habitación y la cocina fuera, piso de tierra, sin luz eléctrica, pozo de agua de la comunidad, y el monte para las excretas; mientras que para la población urbana es de mejor calidad.

Más del 40% de los adultos son analfabetas, y algunos han aprendido a leer sin ir a la escuela; hay escuelas en las cercanías y en las poblaciones, que tienen hasta 6º grado (en el campo), y en los últimos años han aumentado los grados (antes era hasta 2º o 3º), e incluso el año pasado había una nocturna que este año está cerrada.

En cuanto a ingresos-egresos, veamos por separado los datos que proporciona el terrateniente y los campesinos. Para el primero: es difícil cuantificar, pero calcula en 12-20.000 colones mensuales de ingresos, provenientes del trabajo agrícola y la ganadería y sólo un 10% de renta de la tierra; paga al campesino más de lo que prescribe el salario mínimo, como 8-9 colones diarios más comida y casa; en cuanto a egresos, 2-3.000 colones mensuales en el gasto de la casa, pero los pagos en las propiedades son elevados: en tiempo de cosecha llegan hasta 30.000 colones a la quincena (de diciembre a marzo). Por su parte, los campesinos: el de ORDEN dice que sus ingresos anuales son 950 colones, provenientes sólo del trabajo agrícola, que tiene un salario diario de 10.25 sin comida ni ninguna otra -

prestación, y que gasta todo y no ajusta, para alquilar tierras guarda de lo que cosecha, y en los últimos años el cambio ha sido tener que trabajar más; para el de FECCAS todo lo que gana se le va en comida y no recibe ni comida ni otras prestaciones, calcula que tiene unos ingresos de 2.300 colones anuales o menos, provenientes del trabajo agrícola: "antes pagaban 5.20, ahora que está el ISTA y se lo ha tomado se gana 7.50, y ya con el dominical sale 10.25, pero dicen que lo van a dejar en 8.25; nosotros estamos pensando pedir al ISTA 15.15, y si lo pedimos nos lo pueden dar; ni al ISTA ni al Banco de Fomento Agropecuario les cuesta el dinero, el dinero es de todos, del gobierno, ya que nos han explotado por muchos años, ahora nos tienen que pagar". Contrastan hirientemente las diferencias: el terrateniente gana al mes por lo menos 10 veces lo que los otros al año y gasta mensualmente más de lo que éstos ganan en un año.

Hay gran estabilidad en la zona, y la mayoría han vivido ahí siempre, por generaciones; son pocos los que se van, y éstos para conseguir trabajo, sobre todo en Santa Tecla y San Salvador.

Los grandes propietarios dicen tener trabajo permanente en sus fincas. En cambio, los demás dicen que no hay trabajo todo el año, y el que arrienda dice obtener de ahí unos 500 colones más lo que guarda para el consumo. Van a cortar café, ya sea la madre con los hijos, ya sea el padre también con ellos, unas tres quincenas, y sacan arriba de 400 colones.

Los campesinos viven en el mismo sitio de trabajo, y son pocos los que van a vivir o a trabajar fuera por temporadas largas (fuera de las cortas), y más que todo son jóvenes a los que les gusta. Pero creo interesante transcribir lo que dice en este punto el terrateniente entrevistado: "vivíamos todos en la finca, y de jóvenes nos mandaban a estudiar internos, y algunos ya no regresaban; pero desde que los guerrilleros mataron a un familiar nuestro, y dado como está ahora la situación, ya no vivimos en la hacienda sino en la capital, y todas las propiedades están en manos del administrador y de unos pocos campesinos; de vez en cuando se los va a visitar".

Hay una cooperativa de ahorro y préstamo, promovida por la parroquia, pero no parece tener mucho éxito ni solucionar los problemas, de acuerdo a los entre-

vistados; en cambio en Atiocoyo como que sí son miembros de la cooperativa del - ISTA, y ahora en San Andrés como que se va a organizar en la finca intervenida.

No hay raíces indígenas en la zona.

En cuanto a propiedad comunal hay distintos criterios: el terrateniente dice que hay dos propiedades comunales, de la alcaldía, que van a destinar para servicios públicos (escuela, etc.), pero no es eso lo que nos interesaba, por otro lado cree que la gente no recuerda nada de la propiedad comunal, y que todos quieren parcelas individuales (que la mayoría ya tiene); el de ORDEN dice que desde - hace como 5 años había una propiedad comunal de unas 6 manzanas, para el patrón - Santiago, y que el producto era para la fiesta, que todos iban turnándose a traba- jar y lo hacían con gusto, y que el mayordomo de la fiesta vendía el producto pa- ra los gastos; el de FECCAS dice que no ha habido propiedad comunal, que ahora se está trabajando en forma colectiva con el ISTA, pero que la vida económica va - peor ahora.

Respecto a la Reforma Agraria, los campesinos entrevistados dicen que tanto ellos como los demás desean que se haga, pero no les gusta el que el trabajo sea colectivo, y con el plan que tiene el ISTA o el gobierno, sino que den buenas par- celas para ellos y sus hijos (incluso en la finca del ISTA han tenido que darles 6 tareas a cada uno para que puedan recoger elotes u otra cosa cuando ellos quie- ran), por otro lado, no han recibido suficiente información, y como que las ganan- cias se van a ir en hacer obras sociales, escuelas, clínicas, casas, etc. El te- rrateniente, expresando desde su punto de vista la opinión de los campesinos, di- ce que están ilusionados con que les den su parcela, pero que eso no es solución si no hay financiamiento, organización en cooperativas, etc., y que están engaña- dos diciendo que la tierra es de ellos y ya la tienen repartida en su cabeza, - están acabando con el ganado, no han doblado la milpa, no se sembró frijol, y - dicen que no trabajan porque los guerrilleros los irían a sacar si lo hicieran; pero que los que se están enriqueciendo son los técnicos y los agrónomos, que es- tán robando todo; y donde se ha hecho la reforma es un fracaso y la producción es bien poca.

Hay varios tipos de propiedades en la zona, desde grandes latifundios, hasta

medianas fincas y minifundio, pero hay algunas familias que tienen casi el control, pues están emparentados por sangre o por compadrazgo; en la llanura como 2.400 -- manzanas son de caña, hay también como 3.000 manzanas destinadas a granos básicos, como 400 de café (últimamente en la finca Argentina y en la Isla han plantado más café), y unas 100 manzanas para pasto. Las fincas más grandes dejan unas manzanas de bosque para leña y madera; y las fincas pequeñas y minifundios los destinan a la producción de granos básicos y de fruta.

En tiempo de las cortas (noviembre a abril para la caña) es cuando hay trabajo para todos los del lugar, e incluso para gente que viene de fuera, pero durante el resto del año se ocupa poca gente; en la milpa se ocupan cuatro hombres por manzana para la siembra, el deshierbe y la corta, y en la caña meten 32 hombres por manzana con tareas montoneras que son de 12 brazadas en cuadro.

Predomina la explotación propia, ya sea en grandes fincas ya en minifundios, pero también se arrienda algo. La tierra está bien aprovechada, en los cultivos que ya se indicaron, y no ha habido modificaciones en los últimos años. Hay mucha mano de obra (más de 5.000 mayores de 15 años), y no hay trabajo todo el año para todos, por lo que trabajan por épocas; pero, de acuerdo al testimonio del terrateniente, las personas que ocupaban trabajadores en cantidad ya no están en la zona, porque es muy arriesgado.

La productividad es aproximadamente: 15 toneladas de caña por manzana, 70 - quintales de maíz, 24 de frijol, 25-40 de arroz (si los datos del cuadro 8 del capítulo II, Parte II están en quintales métricos, y éstos en quintales de 100 - libras, el rendimiento en la zona es muy superior en la caña, similar en maíz y - frijol, y bastante inferior en el arroz, suponiendo que los datos proporcionados por los informantes sean correctos; pero si los quintales son iguales en ambas - series de datos, en todo es mucho más productivo, menos en el arroz, que en el - promedio nacional). La ocupación de mano de obra por unidad de superficie no se puede promediar, pues hay épocas que absorben mucha y otras que casi nada, y los informantes han dado la ocupación por épocas diferentes.

b) Variables socio-políticas.

Se han introducido algunas mejoras técnicas, sobre todo abonos y semillas mejora-

das, y algo de maquinaria, pero se sigue utilizando mucha mano de obra. El Banco de Fomento concede créditos, y se suele vender al IRA, ya que paga mejor, pero - exige calidad; para el transporte se usa carreta o se alquila camiones (los propietarios de frutales suelen tener camioncitos).

No ha habido modificaciones en la tenencia de la tierra en la zona, fuera de algo de mayor concentración por compras de grandes propietarios a otros menores. Tampoco se han introducido experiencias cooperativistas o colectivistas en la zona. En cuanto a modificaciones agrarias, se ha realizado el proyecto de Atiocoyo, y en la colonia "Joyas de Cerén" el ICR dio casas a los trabajadores en las tierras del gobierno (de la institución); en la finca intervenida (San Andrés) ya se dijo la actitud y modalidades adoptadas, y de acuerdo al entrevistado: "el rico - puede volver a posesionarse, nadie cree lo que dice el radio que va a ser de los campesinos, en ningún momento se cree eso, por lo que todos han pedido sueldo alto, de modo que en caso de que el rico vuelva estemos bien parados".

En cuanto a si ha habido cambios en la actitud de los campesinos hacia la - reforma agraria y hacia la propiedad colectiva, el terrateniente dice que a él - todavía no le ha afectado, y que será en la 2a. fase, que no ha habido tomas sino que "aquí sólo roban y destruyen todo lo que existe en las fincas, que los campesinos no han hecho nada por la reforma agraria, es un pillaje lo que existe, lo - que quieren aquí es un pedazo de tierra cada uno"; el de ORDEN dice que la gente aquí quiere reforma agraria pero legalizada y que no sea engaño, que cada uno tenga su parcela para vivir tranquilo, y con escritura para que no se la quiten los patronos, "antes no se ha hecho nada porque el patrón nos tenía sumergidos, ahora no se siente sumergido y ahora se sesiona cada 8 días por parte de la cooperativa que se va a formar; el ejército se tomó San Andrés y la Isla, y dijeron ellos que son para todos los campesinos, porque son los que la trabajan"; para el de FECCAS: "a la gente no le gusta la propiedad colectiva y no están contentos, lo que se - quiere es un buen lote, ya que los bichos tienen que crecer y tener más hijos; se habló en un principio de que iban a lotificar, luego se dijo que nos olvidáramos de eso (así no sirve la reforma agraria); sólo los militares han ocupado tierras: El Porvenir, El Refugio y San Andrés". Es decir, en la zona ha habido algunas -

haciendas intervenidas, pero los campesinos no han realizado tomas de tierra por su cuenta; la actitud del terrateniente era de esperar, pero lo que llama la atención es el grado de conciencia social en el miembro de ORDEN, en el que parece - hacer más fuerza su conciencia de clase que la vinculación a ese organismo.

Según el terrateniente ni hay concientización en la zona (sólo católicos y protestantes, unos del PCN y otros del PDC), ni existen organizaciones de ningún tipo (ni populares ni de ORDEN), hay todo tipo de manifestaciones en especial para las fiestas, y en lo religioso se trata todo: lo estrictamente religioso, lo social y lo político. El de ORDEN dice que la gente se había organizado en ORDEN pero que ya no hay, ya se disolvió (sólo en algunos cantones se conservan), ni tampoco hay de otras organizaciones; hay católicos y evangélicos, pero los primeros son mayoría y son muy religiosos, y en la iglesia sólo se habla de Dios. En cambio, para el de FECCAS hay concientización pero no pega en estos cantones, al radio (mentiroso con su campaña) casi nadie lo escucha, "nos han reunido y nos - hablan de política los de FECCAS y UTC, y hubo gente organizada, pero hoy algunos tienen miedo porque abajo está el cuartel y aquí hay algunos de ORDEN, pero casi no dicen nada; aquí quien sabe, abajo (cuartel El Zapote)"; hay pocos evangélicos, la mayoría son católicos y la gente es muy religiosa, participan en reflexiones y rezos, pero también se tratan los temas sociales. Por consiguiente, hay ciertas barreras para hablar con claridad, ya sean ideológicas y de intereses económicos (caso del terrateniente), ya de represión dado que ORDEN tiene todavía fuerza y - en las cercanías existen dos cuarteles importantes, el de caballería y el de artillería, con lo que el control es más estricto y las facilidades de organizarse y realizar acciones son mucho menores; pero eso mismo denota que hay concientización y organización, a pesar de todo, y que la zona es conflictiva, aunque las - precauciones que se toman son extremas.

Ha aumentado la población, pero por crecimiento vegetativo, por lo que abundan los niños. Son pocos los que emigran, ya sea por estudios, ya por trabajo, y algunos salen al extranjero, sobre todo a Guatemala y México, principalmente jóvenes. Como los empleos no han aumentado, el desempleo es mayor, fuera del tiempo de las cortas, y el resto del año escasea mucho el trabajo, de modo que tienen - que ocuparse en lo que encuentren (oficios, leña, etc.), o ir a otros sitios; para

los colonos es más fácil el encontrar trabajo fijo, y a los "arrimados" los dejan por si hay cupo.

En Opico tampoco han mejorado las condiciones socio-económicas del pueblo, y más bien se han deteriorado, aunque para algunos haya una esperanza con las fincas intervenidas por la reforma agraria actual, pero no le tienen confianza ni en la seguridad futura ni en el modo de trabajo (colectivo). Parece ser que hay agitación, tanto por lo que dice el terrateniente de empeoramiento y de ciertas acciones destructivas de vidas y propiedades, como por la presencia todavía semi-clandestina de las organizaciones populares y el alto grado de represión a que están sometidos por ORDEN y por la cercanía vigilante de los dos cuarteles; si no ha habido tomas de tierras ni acciones más violentas tal vez sea por estas razones, pero los gérmenes están presentes, e incluso el de ORDEN tiene cierta conciencia (¿resentimiento?) social antiterrateniente.

6.- Conclusión.

A lo largo del capítulo hemos ido apreciando que las condiciones materiales de la población rural, en el período comprendido entre 1973 y 1980 no han mejorado, y más bien se han deteriorado, ya sea por el incremento de mano de obra que no ha podido ser absorbida por el sistema, ya por la concentración de la propiedad a costa del minifundio y del colonato, ya sea por la crisis socio-política de los últimos dos años, que ha retraído la inversión y la utilización de mano de obra e incluso la huida de los propietarios. Las pequeñas mejoras que se han introducido, como escuelas con más grados, energía eléctrica en poblaciones un poco más numerosas, etc., por un lado no atacan las raíces del problema, y por otro lado se han visto deterioradas últimamente, sobre todo lo de las escuelas, debido a la conflictividad y a la represión al magisterio así como por el temor de la población.

Por el contrario, las condiciones objetivas y materiales -que ya se daban - desde antes del período analizado- se han completado con las subjetivas, y en el período se ha producido un salto cualitativo en la concientización y en la organización y acción popular. Los agentes que más han posibilitado esta fase han -

sido extraños, pero vinculados al mismo campesinado, especialmente la nueva pastoral de la iglesia católica, y allí donde ésta ha sido más intensa, constante y sistemática (como en el caso de Aguilares) es donde se ha avanzado más en este sentido. Una vez rotas las barreras ideológicas y la resignación fatalista, por medio de una religión liberadora, la organización política propiamente dicha, el influjo de otros agentes (urbanos, universitarios y políticos) fue más fácil, profundo y radical. Actuado el detonante, la marcha hacia la revolución ha sido sumamente rápida, alcanzando metas cada vez superiores de alianzas y articulaciones orgánicas con el proletariado y las organizaciones político-militares, y las acciones revolucionarias se han ido incrementando en frecuencia e intensidad hasta verse cercana la toma del poder.

Hay algunas condiciones que parecen favorecer el proceso de incorporación, como son el tener un mínimo de seguridad e independencia, y por eso entre los minifundistas y semiproletarios se da más participación, mientras que los colonos y los propietarios medios están más condicionados ya sea por el control patronal o por las vinculaciones con la clase dominante a nivel económico y a nivel ideológico; por lo que más fácilmente se afilian a ORDEN, lo mismo que los protestantes en menor grado. Por último, los desempleados y los proletarios rurales buscan su seguridad y subsistencia y pueden inclinarse a uno u otro bando, dependiendo en gran parte del nivel de concientización y de la respuesta que reciban a sus expectativas. De todos modos, en el último capítulo del trabajo intentaré hacer un análisis complejo y más teórico.

CAPITULO VI: ALGUNOS INTENTOS REFORMISTAS: COOPERATIVAS, UCS, ICR, ISTA, REFORMA AGRARIA DE 1980.

A lo largo de todos los capítulos de esta segunda parte hemos ido observando el proceso que se da en El Salvador: profundización del capitalismo, por un lado, y pauperización y proletarización del campesinado, por el otro, con la consiguiente concientización y organización en los últimos años. Estas contradicciones de la formación social salvadoreña se han ido agudizando y en el momento presente se encuentran en una confrontación armada.

La sociedad, y el Estado, no podían permanecer totalmente indiferentes al proceso, y tanto más cuanto que atentaba al sistema mismo y a los intereses dominantes, así como a la supervivencia del pueblo. Por esta razón, ya desde hace años se han intentado medidas paliativas que no modificaran sustancialmente el esquema y modelo de dominación, pero que suavizaran algo las condiciones socio-económicas de las mayorías y disminuyeran la tensión y la conflictividad socio-política para evitar la lucha armada de clases antagónicas. Además de tomar algunas medidas y de crear algunas instituciones de "Bienestar Social", y de imponer un "salario mínimo" que es revisado periódicamente, ha habido fundamentalmente dos líneas de acción de mayor trascendencia: promoción de cooperativas, y modificación de la tenencia de la tierra.

En este capítulo voy a analizar estas dos líneas de acción que, en cierto sentido se podrían también categorizar como de: solución que no afecte al modo de tenencia de la tierra, y solución que sí modifique el modo de tenencia de la tierra (ambas a nivel nacional, se entiende); o también: soluciones impulsadas por los interesados (aunque en las cooperativas también haya tenido iniciativa el Estado), y soluciones impulsadas por el Estado mismo. Algunos datos ya han sido ofrecidos en capítulos anteriores, tanto en el primero de esta segunda parte como, sobre todo, en el cuarto en lo que respecta al intento de Transformación Agraria de 1976, por lo que procuraré no repetirme, y ceñirme únicamente a los datos que sean necesarios y más relevantes.

1.- Promoción de Cooperativas.

No me voy a referir a las cooperativas de los grandes productores, como la de los algodoneros (COPAL), sino que a las cooperativas de personas de menores recursos, bien sean del tipo de producción, de consumo, o de ahorro y préstamo. - Doy por sentado que la cooperativa es una institución capitalista, en la que los socios son propietarios de acciones, y los beneficios se reparten entre los dueños del capital; la administración es llevada empresarialmente, y el trabajo es remunerado, sean socios, o no lo sean, los que realizan el trabajo; es decir, que los socios no tienen obligación de trabajar en la cooperativa, sino que aportan capital y reciben retribución y otros beneficios.

En los últimos años se ha promovido intensamente las cooperativas en El Salvador, ya sea de parte de la iglesia católica, ya de parte del gobierno mismo, ya de otras instancias. Voy a presentar, en primer lugar, las cooperativas propiamente dichas, y en segundo lugar una organización que no es propiamente cooperativista, sino más amplia, aunque una de sus tareas sea la de fomentar las cooperativas, la Unión Comunal Salvadoreña (UCS), y que incluiré en este apartado para no multiplicar las categorías, a riesgo de ser menos exacto o de ser malinterpretado.

a) FUNPROCOOP.

La iglesia católica ha promovido las cooperativas entre la población rural y urbana, para ayudar al pueblo en la solución inmediata de sus graves problemas, ya que no podía impulsar cambios estructurales. Ya en varios capítulos de esta segunda parte del trabajo nos hemos ido encontrando con cooperativas impulsadas por las parroquias. Guerra (o.c. 222-226) recopila más información, y la analiza -- brevemente.

Dice que desde la década de los cincuenta la iglesia se ha interesado por el cooperativismo, principalmente en el campo, y al comienzo de la década de los sesenta se encomendó al Secretariado Social Interdiocesano el hacerse cargo del cooperativismo, y recibió ayuda de la institución episcopal alemana "MISEREOR", hasta que en 1967 se creó la FUNDACION PROMOTORA DE COOPERATIVAS (FUNPROCOOP), que obtendría su personería jurídica el 11 de octubre de 1968. Fue incrementando la

formación cooperativista dando cursos, la asistencia técnica y financiera, así como las prestaciones, de modo que en 1969 tenía 10.500 socios, que trabajaban en 5.500 manzanas de maíz, con créditos por 600.000 colones, y con un consumo de — 39.900 quintales de fertilizantes (o.c., cuadro 38, pág. 224); en 1971 tenía 54 cooperativas afiliadas, y en 1970 se fundó una Escuela de Capacitación en el Departamento de Chalatenango (225).

Se puede ver con estos breves datos no sólo el influjo que tenía en el campo, sino el crecimiento e importancia que iba adquiriendo con el transcurso de los años. Dada la actitud del campesinado hacia la iglesia y hacia el sacerdote, no es de extrañar que una institución de este tipo que, además, les proporcionaba ciertas ventajas que ellos por sí solos no podían alcanzar, fuera cobrando auge e importancia, aunque no solucionara los problemas que estaban en la raíz del sistema. Incluso la cooperativa promovida por la iglesia podía profundizar la dependencia de la parroquia y el paternalismo institucional, e inhibir otro tipo de organización por la que los campesinos buscaran soluciones propias y radicales. Sin embargo, era un primer paso de ruptura del fatalismo y conformismo tradicionales, y al mismo tiempo iniciaba a los campesinos en algún tipo de colaboración y trabajo no individualista.

b) INSAFOCOOP.

También el Estado se ha preocupado por promover las cooperativas, como un medio de ayudar a la solución de los problemas económicos de los distintos grupos sociales (incluidos los grandes propietarios), así como para crear una base social y política de sustentación del régimen. Guerra (o.c. 214-222) también nos informa suficientemente de este movimiento.

"En 1951 la Secretaría General de la OEA y la Unión Panamericana ofrecieron las primeras becas para capacitar especialistas en el área del cooperativismo; — éstas fueron parcialmente aprovechadas, pero algunos se formaron para impulsar el movimiento. En 1952 el Ministerio de Trabajo y Previsión Social organizó la Sección de Fomento Cooperativo de Ahorro y Crédito a fin de promover este movimiento entre los obreros y artesanos. En 1957 el Ministerio de Agricultura y Ganadería creó la Sección de Fomento Cooperativo Agropecuario, que funcionaría hasta 1964,

fecha en que pasará al A.B.C. (Administración de Bienestar Campesino). En 1961 - el Instituto de Colonización Rural (ICR) inició la organización de sus adjudicatarios inspirándose en los principios cooperativistas" (214-215).

A continuación se extiende el autor en la descripción de las cooperativas y sus fechas de creación, así como de las Cajas de Crédito. El día 25 de noviembre de 1969 la Asamblea Legislativa aprobó la ley de creación del Instituto Salvadoreño de Fomento Cooperativo (INSAFOCOOP), que inició sus actividades el 1º de julio de 1971 (216). Para 1966 agrupaba a 21 cooperativas con 10.381 socios (13 agrícolas con 9.763 socios, 6 pecuarias con 558 socios, y 2 piscícolas con 60 socios), de los que 7.949 son productores de algodón (cuadro 34, 217). También tenía 30 grupos pre-cooperativos con 2.870 socios (cuadro 35, 218), con un capital de trabajo de casi un millón de colones, y en acciones, reservas y ahorros más de un cuarto de millón (cuadro 36, 219); están repartidas las cooperativas por 9 departamentos, pero sólo el de San Salvador tiene 74 de las 111 que había en 1967 - (cuadro 37, 221).

"Las de ahorro y crédito son características de las ciudades, aunque en muchos casos las de producción asumen estas funciones crediticias; éstas recibieron un fuerte apoyo financiero externo a través del AID usando los servicios de CUNA (Credit Unión National Association) y desde 1966 coordinadas por la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito de El Salvador (FEDECACES) que desde sus inicios dio apoyo a 44 cooperativas de ahorro y crédito que ya estaban funcionando, algunas desde 1960, y que estaban debidamente inscritas. FEDECACES ha estimulado el cooperativismo a través del crédito con dinero recibido en condiciones muy favorables del AID y de la Interamerican Foundation. Para diciembre de 1966 FEDECACES afiliaba a 59 cooperativas de ahorro y crédito y en 1971 ya contaba con 81 y un total de 6.835 socios, con un capital social de 1.054.870.00 colones. En 1971 - recibió un préstamo del AID de cinco millones de colones, con lo que amplió sus posibilidades de crédito a las cooperativas de la federación" (220-222).

Como se puede ver, el estado y las agencias internacionales norteamericanas han propiciado y financiado este movimiento cooperativo, lo que no puede facilitar ni siquiera movimientos que cuestionen el sistema, mucho menos organizaciones

campesinas autónomas o politizadas radicalmente. Tiene que ser, por tanto, un método de adormecer al campesino y ayudarle a olvidar los problemas fundamentales por medio de la solución temporal e inmediata de su angustia subsistencial. Por el contrario, las cooperativas de grandes productores se convertirán por este medio en verdaderos monopolios de privilegios y de concentración del poder económico y en definitiva político.

c) UCS.

Ya he indicado anteriormente que la Unión Comunal Salvadoreña (UCS) no es propiamente una asociación cooperativa, sino algo más amplio, aunque gran parte de su trabajo se ha centrado en el cooperativismo. Guerra (o.c., 248-253) expone los orígenes y vinculaciones con instituciones tales como la Alianza para el Progreso (en la que se inspira), la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) y la Organización Interamericana de Trabajadores (ORIT), su desarrollo y objetivos, por lo que no creo necesario repetir lo expuesto ya por dicho autor, y prefiero utilizar también otras fuentes que arrojen nuevos datos.

En el capítulo cuarto de este trabajo se ofreció algunos datos suministrados por directivos departamentales de dicha Unión. Voy a transcribir algunos párrafos de esa entrevista, que nos ayuden a tener una mejor comprensión de la asociación, por boca de sus miembros:

"Es la primera organización de campesinos en El Salvador, la reconocida por el gobierno, tiene personería jurídica desde octubre de 1971 porque el gobierno no le halló nada malo. Nos reunimos en Zacatecoluca en 1967; ahí comenzó el movimiento. Formamos la directiva y el ejecutivo nacional, seguimos reuniéndonos en San Salvador, hicimos cursillos del Instituto Americano de Estudios Sindicales Centroamericanos (IESCA), nos ayudaron a educarnos cómo trabajar en nuestras comunidades y cómo ayudar al gobierno; el gobierno no puede sin el pueblo. Nos juntamos para defender intereses del campesinado, era la última rueda del coche, formamos cooperativa, fue el objetivo principal, formar cooperativa, para que vayan ahorrando los campesinos con ayuda del Banco de Fomento Agropecuario (antes ABC). Se formaron los directivos departamentales; después de los cursillos nos lanzamos a los cantones (dan el nombre de cinco de esos cantones); después de los cantona-

les se hizo el departamental, el ejecutivo departamental (añaden que tienen directivas en 6 poblaciones cuyos nombres dan). Tenemos cooperativa de abastos agropecuarios con 150 socios activos (que retiraron crédito), y los créditos los da el Banco de Fomento.

Para ser miembro hace falta lo siguiente: salimos a los cantones, reunimos a los campesinos, les mostramos los estatutos, y cuando están conscientes pueden afiliarse a nuestra organización pagando 3.75 colones (25 centavos mensuales, el pago del librito, los 25 centavos del carnet, la hoja de inscripción, y sale por todo 3.75 colones). Así entonces ya pueden asociarse a la cooperativa y también al reparto nocturno infantil, donde se da leche, harina, aceite (ayudas de Caritas), cursos de corte y confección para las hijas (en comparación con la ciudad donde cobran de 15-20 colones las academias); hay dos instructoras que salieron del Ministerio de Trabajo y vinieron como instructoras acá, aunque ganan menos que allí.

Para cualquier ayuda del gobierno nosotros servimos de puente; tuvimos el problema con los precios del abono, nos quejábamos de los precios, luego el abono bajó en las agencias comerciales y nosotros salíamos perjudicados, nos reunimos y suplicamos al gobierno que rebajara los precios a como estaban en el mercado, se dijo que a las cooperativas se les haría esas rebajas (el abono lo habíamos recibido del Banco de Fomento, y la rebaja fue sólo para los cooperativistas).

Para la Dirección Nacional va un delegado por cada 25 afiliados, elegidos democráticamente, para escoger el Ejecutivo Nacional, y se llevan candidatos; son once los del Nacional, y once los del departamental, seis para los municipales y para los cantonales. El Secretario General Nacional es José Rodolfo Viera, de San Miguel (y luego van dando los nombres de los directivos y sus cargos, nacionales y departamentales). Sólo les dan los viáticos, pero no ganan ningún sueldo.

El objetivo de la UCS es que haya cambios, pero no por lo destructivo, no hemos pensado que es la violencia lo que cambia, la violencia trae violencia. Estamos de acuerdo con ir al diálogo, inclusive con hacer manifestación (la hicimos el primer año el 18 de diciembre y el año pasado el 4 de diciembre); analizamos los problemas de las comunidades y solicitamos que se nos resolvieran: que nos -

dieran apoyo en arrendar tierra, en la ley de arrendamiento; la última manifestación que hicimos fue para la baja de fertilizantes. Siempre hemos pensado que el padre de familia es el representante, y que el gobierno debe sentir la buena voluntad de allanar las dificultades del pueblo, pero si no se da cuenta el gobierno, entonces para eso son las manifestaciones, para que se dé cuenta. Según el problema, es al Ministerio al que se va; primero se busca solución a nivel cantonal, luego municipal, departamental, hasta el Ejecutivo y supremas autoridades. De lo que más se padece es de la injusticia social; allí se ve la fuerza de la organización; como hay grupos en cada lugar, nos comunicamos el problema, en el mismo puesto nos comunicamos, pero si allí arriba no hay solución se puede entonces así, pero siempre el gobierno está deseoso de ayudar.

Los temas de reuniones o cursillos son: educación, higiene, cooperativismo, organización y planificación familiar (nos gusta más ahí el método natural); hemos platicado con sacerdotes y están de acuerdo, la gente dice que es un gran pecado hacer eso y si se lo predicamos o inducimos podemos hacer enemigos.

En Usulután tenemos como 1.000 afiliados (al principio tenían miedo de afiliarse); en Sonsonate como 10.000 (Aquino acaba de tener allí un congreso departamental de 8.000 para ver la posición de la organización ante las leyes); en San Miguel 20.000. Para fin de año esperan tener 180.000 afiliados activos (según otro del grupo ya tienen 186.000). Han tenido cinco seminarios mensuales de promoción femenina (ya tienen 40.000 afiliadas y abarcan los 14 departamentos)".

De esta entrevista, pues, se puede ver cuál es la orientación ideológica de la UCS, que se la puede calificar de "amarillista" y progobiernista, lo que era de suponer ya que es la única que ha sido aprobada oficialmente, y recibe el apoyo institucional de organismos internacionales. Claramente dicen que están con el gobierno, y que éste es bueno; sin embargo, no hay que olvidar el resentimiento que tenían por no haberseles incorporado a la Transformación Agraria (cosa que cambiará en la Reforma Agraria de 1980, en la que son llamados para poner la base social al régimen y a la medida).

En la Escuela de Trabajo Social un grupo de graduandos hizo su tesis sobre la Unión Comunal Salvadoreña (Monge et alii, 1978). De esta obra voy a extraer -

algo más de información sobre dicha asociación.

Durante la década del 60 se comienza a planificar lo que más tarde sería la UCS. En esta planificación participan activamente la Embajada de los Estados Unidos y la AID, por medio del Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL), de Credit Union National Association (CUNA) y de CARITAS. Esta labor de planificación y sus posteriores resultados son parte de la estrategia de los Estados Unidos dentro del plan de la Alianza para el Progreso. La IADSL, que fue la que más influjo tuvo, comenzó sus actividades por tres mecanismos concretos: a) capacitación de líderes sindicales de la ciudad en la Reforma Agraria y en los problemas campesinos (en cursos impartidos en la Universidad de Georgetown, Washington), para miembros del Sindicato de la Construcción (STUC) y de la Confederación General de Sindicatos (CGS); b) organización de Seminarios a nivel nacional para formar "líderes campesinos"; y c) implementación de "Proyectos Sociales" que consistían en construcción de escuelas, puentes, caminos, etc., y que eran la culminación de los Seminarios.

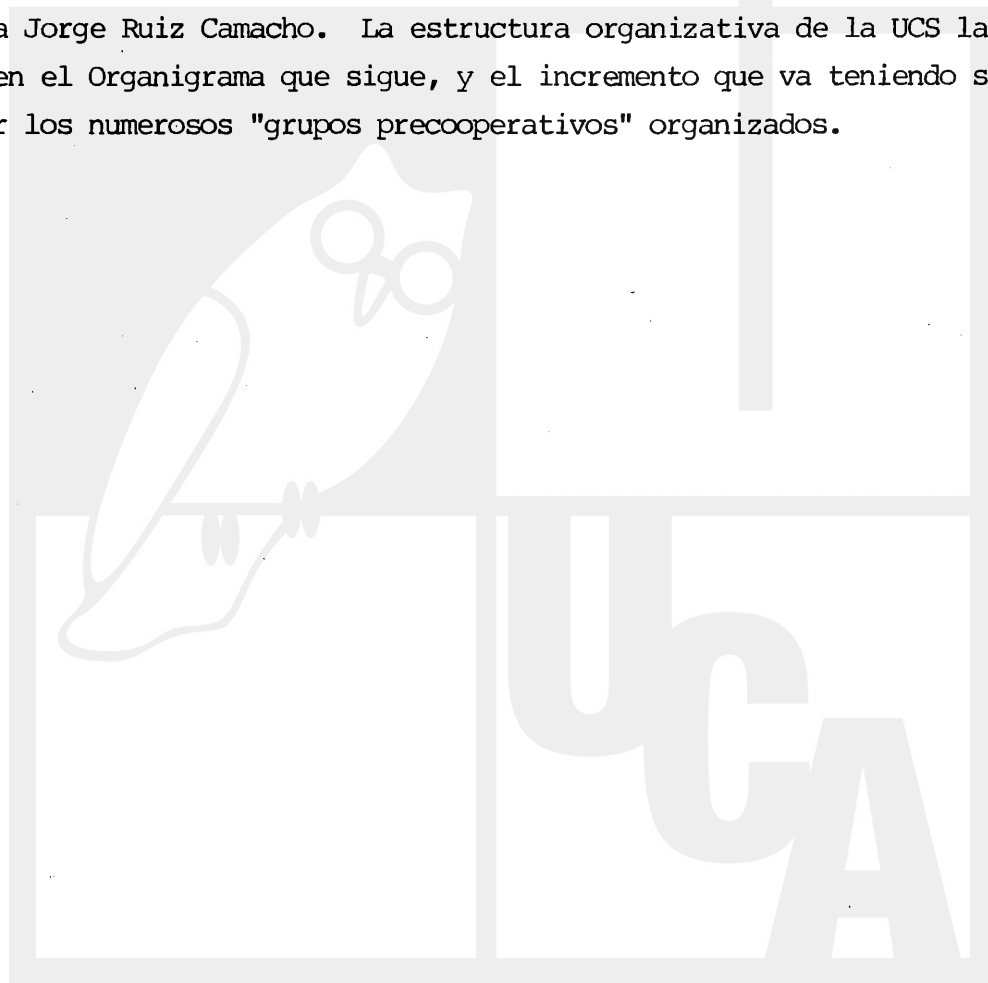
El IADSL tenía conexiones con el Programa de Extensión Agrícola del Secretariado Interdiocesano, que le proporcionaba cursillistas y profesores para el seminario a nivel nacional; posteriormente recibió también el apoyo del PDC (que controlaba algunas alcaldías), y también recibió apoyo del Gobierno Central.

Tras estas actividades, y teniendo en cuenta el éxito obtenido (para 1967 el número de campesinos egresado de los seminarios era de 150), el IADSL decidió promover y apoyar la organización de "sindicatos campesinos", para lo que se crearon y afinaron los instrumentos necesarios de formación, selección y organización. Entre febrero y marzo de 1968 se crearon las primeras uniones comunales departamentales en La Paz y en Usulután, y posteriormente en el mismo año la organización se extendió al resto de departamentos. En ese mismo año, y con la ayuda del Departamento de Cooperativas del ABC, se organizó la primera cooperativa en el cantón Platanares, jurisdicción de Zacatecoluca, con 32 campesinos que arrendaron 31 has., con un préstamo de US \$ 3.000 del AID para su funcionamiento.

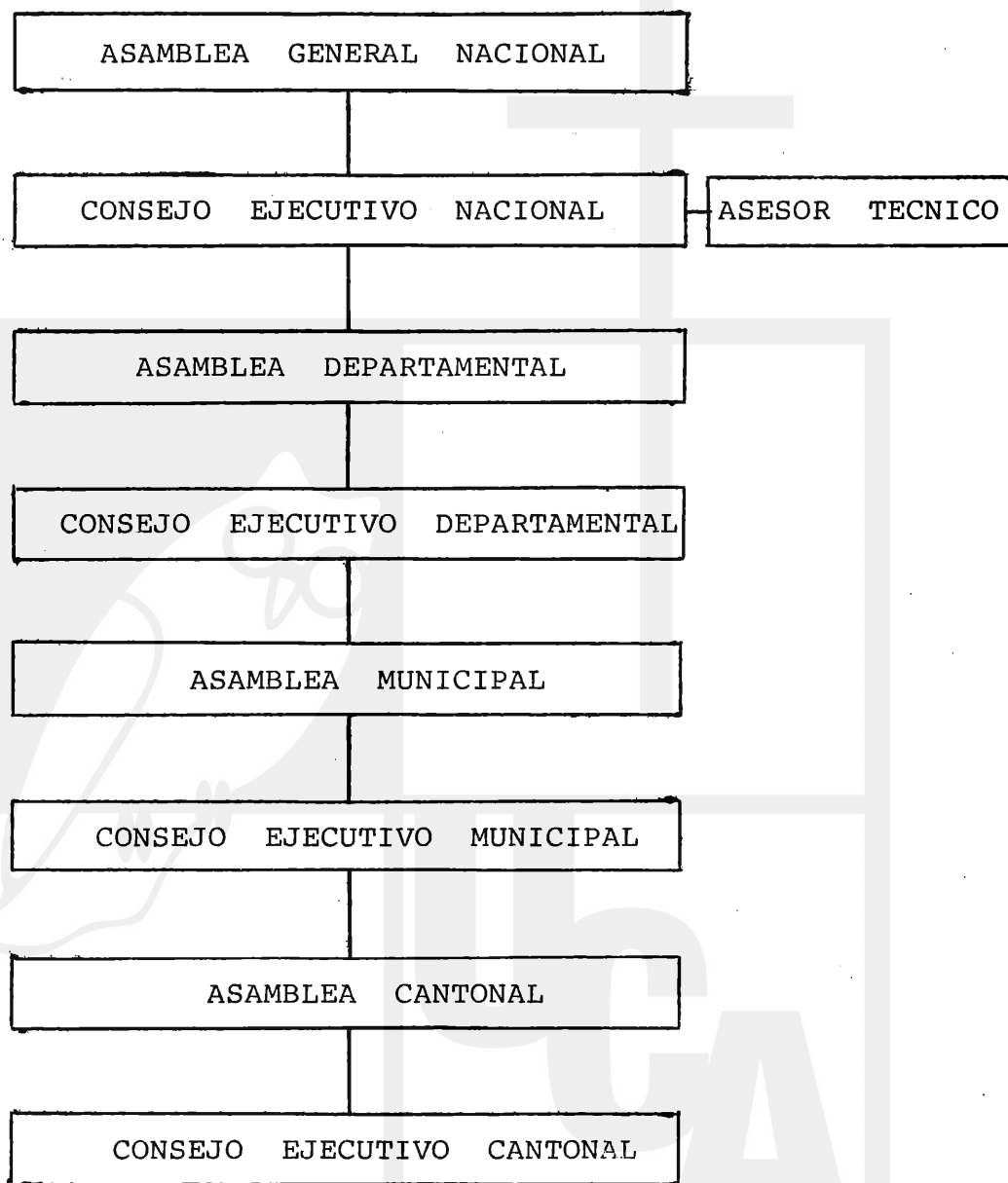
Posteriormente se fueron formando las demás cooperativas. Sin embargo no es sino hasta 1969 cuando las distintas uniones comunales, convocadas por IADSL, --

fundan la UCS (Mike Hammer, director del programa, comunica en un Memorandum a Jorge Ruiz Camacho, auxiliar, el plan de trabajo de las Uniones Comunales). La UCS es aprobada por el Poder Ejecutivo el 24 de septiembre de 1971 (fecha en que obtuvo su personería jurídica, y que es publicada en el Diario Oficial del 20 de octubre de 1971).

Durante dos años más siguió proporcionando asistencia técnica y crediticia al IASDL, hasta que en agosto de 1973 fueron expulsados del país por decisión del gobierno que "temía" sus demandas por la sindicalización campesina; pero el IASDL se aseguró la presencia en la UCS estableciendo el cargo de "asesor técnico" que tiene como fin el dirigir las acciones de la organización, y ese cargo fue encomendado a Jorge Ruiz Camacho. La estructura organizativa de la UCS la podemos apreciar en el Organigrama que sigue, y el incremento que va teniendo se puede deducir por los numerosos "grupos precooperativos" organizados.



ORGANIGRAMA DE U. C. S.



CUADRO RESUMEN DE LOS GRUPOS PRECOOPERATIVOS
DE LA UNION COMUNAL SALVADOREÑA

DEPARTAMENTO DE SAN MIGUEL:

<u>NOMBRE</u>	<u>ENTIDAD PROM.</u>	<u>Nº SOC.</u>	<u>FORMA TENENC.</u>	<u>CULTIVOS</u>	<u>AREA CULTIV.</u>	<u>ENT. CRED.</u>
- San Jorge	U.C.S.	36	Arrendamiento	Cereales	100 manzanas	U.C.S.
- San Jacinto	U.C.S.	12	Arrendamiento	Cereales	30 manzanas	U.C.S.
- Agua Salada	U.C.S.	8	Arrendamiento	Cereales	12 manzanas	U.C.S.
- Valencia	U.C.S.	8	Arrendamiento	Cereales	12 manzanas	U.C.S.
- San Bartolo	U.C.S.	16	Arrendamiento	Cereales	80 manzanas	U.C.S.
- El Tular	U.C.S.	10	Arrendamiento	Cereales	16 manzanas	U.C.S.
- El Corozal	U.C.S.	14	Arrendamiento	Cereales	20 manzanas	U.C.S.
- El Corozal	U.C.S.	16	Arrendamiento	Cereales	20 manzanas	U.C.S.
- Cerro Bonito	U.C.S.	22	Arrendamiento	Algodón y Cereal.	60 manzanas	U.C.S.

DEPARTAMENTO DE LA UNION:

- Amapalita	U.C.S.	20	Arrendamiento	Cereales	30 manzanas	U.C.S.
- Las Maderas	U.C.S.	14	Arrendamiento	Cereales	13 manzanas	U.C.S.
- Huisquil	U.C.S.	18	Arrendamiento	Cereales	16 manzanas	U.C.S.
- El Cacao	U.C.S.	22	Arrendamiento	Cereales	40 manzanas	U.C.S.
- El Coyolito	U.C.S.	50	Arrendamiento	Cereales	150 manzanas	U.C.S.
- Salalagua	U.C.S.	30	Arrendamiento	Cereales	60 manzanas	U.C.S.

DEPARTAMENTO DE MORAZAN:

<u>NOMBRE</u>	<u>ENTIDAD PROM.</u>	<u>Nº SOC.</u>	<u>FORMA TENENC.</u>	<u>CULTIVOS</u>	<u>AREA CULTIV.</u>	<u>ENT. CRED.</u>
- La Borroña	U.C.S.	20	Arrendamiento	Cereales	30 manzanas	U.C.S.
- Animas	U.C.S.	20	Arrendamiento	Cereales	30 manzanas	U.C.S.

DEPARTAMENTO DE USULUTAN

- Grupo Precooperativo	U.C.S. y B.F.A. (en 35 cantones)	121	Arrendamiento	Maíz	335 manzanas	B.F.A.
------------------------	--	-----	---------------	------	--------------	--------

DEPARTAMENTO DE SONSONATE:

- Las Hojas	U.C.S.	15	Arrendamiento	Maíz, frijol	30 manzanas	U.C.S.
- Texispulco	U.C.S.	30	Arrendamiento	Maíz, maicillo.	25 manzanas	U.C.S.
- Indígena	U.C.S.	32	Arrendamiento	Maíz, frijol, brocolí	59 manzanas	U.C.S.

DEPARTAMENTO DE SANTA ANA:

<u>NOMBRE</u>	<u>ENTIDAD PROM.</u>	<u>Nº SOC.</u>	<u>FORMA TENENC.</u>	<u>CULTIVOS</u>	<u>AREA CULTIV.</u>	<u>ENT. CRED.</u>
- San Antonio La Junta	U.C.S.	37	Arrendatarios	Maíz y Frijol	114 manzanas	U.C.S.
- Pinal de Granada	U.C.S.	37	Arrendatarios	Maíz y Frijol	57 manzanas	U.C.S.
- Pañanalapa	U.C.S.	31	Arrendatarios	Maíz y Frijol	35 manzanas	U.C.S.
- Carrizal	U.C.S.	16	Arrendatarios	Maíz y Frijol	25 manzanas	U.C.S.
- Santa Rita	U.C.S.	14	Arrendatarios	Maíz y Frijol	24 manzanas	U.C.S.
- Cujucuyo	"	10	"	" " "	14 manzanas	"
- San Nicolás	"	8	"	" " "	12 "	"
- Costa Rica	"	12	"	" " "	22 "	"
- Las Piedras	"	18	"	" " "	34 "	"
- Pinalito	"	15	"	" " "	29 "	"
- Ceibita	U.C.S.	8	Arrendatarios	Maíz y Frijol	19 manzanas	U.C.S.
- Mal Paso	"	4	"	" " "	5 "	"
- San Jerónimo	"	10	"	" " "	5 "	"
- Las Lomas	"	29	"	" " "	56 "	"
- El Capulín	U.C.S.	15	Arrendatarios	Maíz y Frijol	25 manzanas	U.C.S.
- La Reforma	U.C.S.	9	Arrendatarios	Maíz y Frijol	13 manzanas	U.C.S.
- La Flor	U.C.S.	11	Arrendatarios	Maíz y Frijol	20 manzanas	U.C.S.
- Nancintepeque	"	12	"	" " "	28 "	"
- San Juan Chiquito	"	5	"	" " "	9 "	"
- Sitio de Anayo	U.C.S.	3	Arrendatarios	Maíz y Frijol	4 manzanas	U.C.S.

º DEPARTAMENTO DE AHUACHAPAN:

<u>NOMBRE</u>	<u>ENTIDAD PROM.</u>	<u>Nº SOC.</u>	<u>FORMA TENENC.</u>	<u>CULTIVOS</u>	<u>AREA CULTIV.</u>	<u>ENT. CRED.</u>
- Monte Hermoso	U.C.S.	10	Arrendatarios	Maíz, Frijol, Maicillo.	34 manzanas	U.C.S.
- El Rodeo	U.C.S.	16	Arrendatarios	Maíz, Frijol, Maicillo.	33 manzanas	U.C.S.
- San Rafael	U.C.S.	56	Arrendatarios	Maíz y Frijol	33 manzanas	U.C.S.
- El Júcaro	U.C.S.	14	Arrendatarios	Maíz y Frijol	33 manzanas	U.C.S.
- El Roble	"	12	"	" " "	34 "	"
- Los Horcones	"	20	"	" " "	34 "	"
- El Rosario	"	35	"	" " "	35 "	"
- El Rosario	"	48	"	" " "	37 "	"
- Agua Fría	U.C.S.	38	Arrendatarios	Maíz y Frijol	30 manzanas	U.C.S.
- Sincuyo	U.C.S.	110	Arrendatarios	Maíz y Frijol	35 manzanas	U.C.S.
- San Antonio	U.C.S.	25	Arrendatarios	Maíz y Frijol	33 manzanas	U.C.S.
- El Rosario	U.C.S.	36	Arrendatarios	Maíz y Frijol	36 manzanas	U.C.S.

NOTA: Grupos precooperativos son los que todavía no tienen personería jurídica pero que ya tienen la estructura organizativa y realizan acciones de una cooperativa.

El trabajo de Monge et alii (o.c.) nos ha dado, pues una gran información, - que coincide con la proporcionada por los dirigentes departamentales entrevistados, y mutuamente garantizan la veracidad de los datos. En esta tesis hemos podido completar la información histórica del surgimiento y consolidación de la UCS, y en los datos del cuadro último se ve algo del poder social y económico que detenta, principalmente en un "campesinado medio" productor de granos básicos.

No es de extrañar, por consiguiente, que el actual gobierno, al intentar llevar a cabo su Reforma Agraria, y ante la necesidad de tener una base social y política que lo sustente, haya recurrido a la UCS (que ya había superado la grave crisis del año 1978-79 que casi la lleva a su disolución) para implementarla, hasta el punto de nombrar a su Secretario General, José Rodolfo Viera, como Presidente del ISTA.

Pero no por ser la base principal de sustentación del régimen (junto con ORDEN, oficialmente "disuelto" por la Primera Junta), quedó libre la UCS de la represión a que está sometido el pueblo salvadoreño en este año de manera especial. Incluso el mismo Presidente del ISTA y Secretario General de la UCS sufrió un atentado a su vida el martes 23 de septiembre de 1980 al salir del local de la UCS en Santa Tecla y cuando iba acompañado del empleado de DUA Francisco Menjívar. - La UCS denunció el atentado y amenazó con retirar su apoyo al gobierno, pero el hecho, como tantos otros, quedó sin explicación ni investigación efectiva a pesar de la condena y promesas del gobierno. También las cooperativas y grupos regionales de la Unión Comunal Salvadoreña han sido víctimas de represión en diversas ocasiones. Sin embargo, una de ellas amerita que sea tomada especialmente en cuenta:

COMUNICADO DE LA UNION COMUNAL SALVADOREÑA AL PUEBLO SALVADOREÑO

Los abajo firmantes todos miembros de la Unión Comunal Salvadoreña UCS Ante los acontecimientos registrados, en la Cooperativa de San Francisco Guajoyo de la UCS, en el Departamento de Santa Ana, queremos hacer, ante el pueblo salvadoreño, nuestra más enérgica Protesta y condena, por la masacre cometida con nuestros compañeros; el Día Jueves 30 de Mayo, a las 3.30 a.m., por elementos uniformados de la Guardia Nacional; donde fueron sacados de sus casas y fusilados posteriormente en el casco de la Hacienda.

La lista de el resultado de la Masacre es la siguiente:

- 1.- Mario Noé Pinto
- 2.- Santos Amelio Aguilar
- 3.- Cipriano Acosta Acosta

- 4.- Pedro Antonio García
- 5.- Angel García
- 6.- Angel Castillo
- 7.- José Angel Mira
- 8.- José Antonio Magaña
- 9.- Francisco Antonio Aguilar
- 10.- Rufino Mónico
- 11.- José Angel Delgado Contreras
- 12.- Manuel de Jesús Martínez, estos tres últimos trabajado-

res del ISTA.

Por este medio queremos desmentir la versión dada por los medios de Información Social, donde se da una versión equivocada de los acontecimientos en la Cooperativa y que si no fuera por los informes dados por los sobrevivientes de la masacre en la Cooperativa; que fueron cuerpos de seguridad los que llegaron a la Cooperativa y por eso muchos de ellos creyeron y se confiaron, ya que eran los que según se dice defienden el Proyecto de Reforma Agraria, por lo que si no fuera por los informes dados, todavía estaríamos creyendo tal y como se presentó al pueblo por los medios de información del país.

Pero el pueblo tarde o temprano se da cuenta de la verdad de los hechos confirmando en la práctica de la desinformación que se le proporciona al pueblo.

En este momento la Unión Comunal Salvadoreña; está de luto, por la pérdida de nuestros compañeros caídos no sólo en Santa Ana, La Paz, y Usulután; sino que a nivel Nacional, quienes han tenido que entregar sus vidas en busca de una vida mejor para todos.

Ante todo eso nosotros consideramos que no podemos seguir impulsando una Reforma Agraria; que hasta este momento estamos apoyando, porque es para el beneficio de los campesinos. Pero que si no se le pone paro a estos actos contra nosotros, nos veremos obligados a tomar nuevas determinaciones en defensa de Nuestra Organización, porque hoy que nuestro sueño se hace realidad "La Tierra", nos encontramos ante una situación en la que se está terminando con ese campesino para el cual se había conquistado la tierra.

Por este medio queremos hacer llegar a todos los compañeros de la Unión Comunal de Santa Ana y en especial a todos los familiares que han tenido que sufrir la pérdida de sus seres más queridos, nuestras más sentidas condolencias, en la pena que en estos momentos les embarga.

Hacemos un llamado a todos los compañeros de la Unión Comunal, para que estemos atentos de cualquier determinación que se pueda tomar en estos momentos difíciles, en que algunos de nuestros compañeros han tenido que pagar con su propia vida la conquista de Nuestra Organización y de nuestro pueblo.

A la Junta Revolucionaria de Gobierno; le exigimos, la Indemnización de todas las familias de las víctimas; ya que su situación es muy difícil.

Alto a las Masacres en las Cooperativas!!!

Por una auténtica Reforma Agraria!!!

Por la Defensa de los Derechos de los Campesinos!!!

Tierra Libertad y Trabajo

UNIONES COMUNALES DEPARTAMENTALES: DE LA UCS
San Salvador, 5 de junio de 1980

Consejo Ejecutivo Departamental de Santa Ana
Consejo Ejecutivo Departamental de Ahuachapán
Consejo Ejecutivo Departamental de Sonsonate
Consejo Ejecutivo Departamental de Cabañas
Consejo Ejecutivo Departamental de La Libertad
Consejo Ejecutivo Departamental de Cuscatlán
Consejo Ejecutivo Departamental de Chalatenango
Consejo Ejecutivo Departamental de San Vicente.

(Tomado de la Revista ECA, mayo 1980, 533-534).

La Unión Comunal Salvadoreña, como hemos podido ir viendo a lo largo de las páginas que preceden, nace como una instancia de organización campesina, propiciada por el gobierno y por los Estados Unidos, como alternativa a cualquier otro tipo de organización (de hecho la sindicalización campesina sigue estando prohibida), y para solucionar problemas inmediatos de los campesinos, como las mejoras económicas por medio de las cooperativas; puede ser una masa que no se radicalice, e incluso que sirva de base social al gobierno. El rápido crecimiento en personas y en cooperativas asusta al régimen, hasta el punto de que expulsa del país a los asesores extranjeros, y en el intento de Transformación Agraria de 1976 no es integrada al Proyecto, lo que no deja de crear cierto resentimiento en una organización que se manifiesta progubernista (pero no olvidemos la hipótesis sustentada de que no había voluntad política de llevarlo a la práctica). Este hecho trajo como consecuencia cierta radicalización antigubernista, lo que a su vez produjo problemas en el interior de la Organización. Sin embargo, en la Reforma Agraria de marzo de 1980 el gobierno tiene que echar mano de la única organización que no le es totalmente hostil, para ampliar su base socio-política, y la UCS, que había estado esperando esa oportunidad, colabora en el proyecto, colocando a su Secretario General en la Presidencia del ISTA.

Se podría afirmar, tal vez, que la falta de conciencia y formación política en la UCS les lleva a caer en una trampa que se convertiría en su propia tumba como institución. El colaborar con un régimen que tiene como proyecto político la represión del pueblo, bajo la cortina de humo de aparentes reformas, en las que excluye deliberadamente al pueblo organizado y mayoritario que tiene otro proyecto, no tiene alternativa de futuro, y es quemarse políticamente. La represión no se

detiene ni ante la misma UCS, como hemos visto en la Cooperativa del Guajoyo, ni ante el mismo Presidente del ISTA que sufre un atentado. Estos hechos, que por un lado debilitan la base de sustentación del régimen, por otro lado dividen a la UCS que no tiene claridad ante la ambivalencia de las políticas oficiales y de la Unión Comunal. Habrá algunos elementos de ella que se radicalicen en el proceso, y se adhieran a otras organizaciones. Pero incluso los mismos Consejos Ejecutivos protestan y amenazan con retirar el apoyo al gobierno y a la Reforma Agraria. Sin embargo, el que las amenazas no se lleven a la práctica, ni con lo de Guajoyo, ni con el atentado a Viera, es prácticamente firmar la sentencia de muerte de la propia institución en el futuro histórico del país.

2.- Modificaciones en la tenencia de la tierra.

Ya he indicado en el comienzo del presente capítulo que se trata de medidas reformistas, que no atenten contra el sistema, sino que ayuden a disminuir la conflictividad en el agro, o incluso a modernizarlo y facilitar aún más la penetración capitalista en el mismo. Estas medidas son tomadas por el Estado, unas veces impulsado por el grupo progresista de la clase dominante, y otras en contra de los intereses de dichos grupos (o más bien de los sectores más conservadores).

El levantamiento campesino de 1932 mostró la profundidad de la problemática en el campo, y hasta dónde estaban dispuestos a llegar los campesinos. Si bien el escarmiento fue un antídoto que mantendría cierta "tranquilidad" en el agro, los problemas estaban presentes, y se fueron agudizando a medida que el capitalismo penetraba aún más, sobre todo a mediados de este siglo.

Se necesitaba, por consiguiente, tomar ciertas medidas que no permitieran la repetición cíclica de los levantamientos.

Primero se tomaron medidas que podríamos llamar "de beneficencia", pero con la agudización de las contradicciones, se empezó a hablar de Reforma Agraria y se intentó (?) realizarla, y el fracaso empeoró la situación hasta el punto de que fue preciso un cambio de régimen que pudiera concretar la medida.

En este apartado pues, voy a analizar tres períodos: el primero se extiende

desde el 32 hasta el intento de la Transformación Agraria, el segundo va desde ese acontecimiento hasta marzo del presente año, y el tercero abarca desde esa fecha hasta el momento presente. No trataré nuevamente el proceso de la Transformación Agraria, por haberlo hecho extensamente en el capítulo IV.

a) Medidas de "beneficencia".

La crisis de 1932 fue resuelta por las armas y por la represión que le siguió al triunfo oligárquico y gubernamental. Pero había que hacer algo para aliviar las condiciones de vida del campesinado, sin afectar a la estructura del sistema. - Por de pronto se aprobó la Ley Moratoria para los deudores que no podían solventar sus deudas debido a la crisis económica mundial y nacional.

El día 3 de noviembre de 1932 se emite el Decreto Legislativo Nº 48 (Diario Oficial Nº 246) por el que se crea la JUNTA NACIONAL DE DEFENSA SOCIAL, que pretendía solucionar el problema de la vivienda y de la mala distribución de la tierra, que tenía postrado al campesino. El Estado compró algunas tierras y las repartió (ya en los capítulos anteriores los entrevistados han hablado de este hecho), pero sin mayores criterios y más bien con fines políticos, con lo que nuevamente adquirieron tierras y se enriquecieron algunos privilegiados por el gobierno.

Ante la inoperancia real de la JUNTA, la Asamblea Legislativa, por el Decreto Nº 115 (Diario Oficial del 4 de enero de 1943, Art. 1, pág. 11) emite la LEY DE MEJORAMIENTO SOCIAL (y disuelve la Junta Nacional de Defensa Social, por el Art. Nº 3), que a los mismos objetivos de la Junta le añade el de desarrollar una política agraria y de colonización rural, y construcción de viviendas.

La revolución de 1948 suponía el triunfo del sector progresista y desarrollista sobre el conservador y oligárquico terrateniente, y se impulsaría la industrialización del país y la creación de entidades autónomas que ampliaran el aparato del estado para una mayor modernización y profundización del capitalismo, y al mismo tiempo se daría prioridad al desarrollo urbano sobre el rural, y quedaría éste una vez más relegado a sus propias fuerzas (Departamento de Ciencias Políticas y Sociología, o.c.). El gobierno del coronel Osorio consideró que no era posible para una misma entidad el atender a la vivienda de obreros y empleados y al reparto de tierras para los campesinos, por lo que se emite el Decreto Legislativo

Nº 112 del 29 de diciembre de 1950 en el que se crea el Instituto de Vivienda Urbana (IVU) y el Instituto de Colonización Rural (ICR) como entidades autónomas de utilidad pública, con personería jurídica y con el patrimonio heredado de Mejoramiento Social y propiedades del Estado; pero la Ley Orgánica del ICR no sería promulgada hasta el 9 de octubre de 1961 (Decreto Nº 342, Diario Oficial del 11 de -cotubre del mismo año), lo que muestra la escasa preocupación por solucionar los problemas del agro.

El Instituto de Colonización Rural tenía para realizar sus objetivos (en 1973) 45 haciendas ubicadas en las tres zonas del país, con un total de 90.834 manzanas, en las que estaban asentadas 8.202 familias; 10 de esas haciendas ya se están desvinculando del ICR al ir cancelando sus lotes los adjudicatarios y al estar organizadas sus comunidades (sólo a grupos familiares se adjudican viviendas y lotes, ya sea por título de venta, al contado o en arrendamiento con promesa de venta; y la Ley Orgánica determina todo en detalle). El "bien de familia", como disposición legal, protege a la familia, especialmente a los menores hasta su adultez y hasta la cancelación de los inmuebles, y trata de evitar que el adjudicatario enajene, arriende o grave su lote o su casa.

Además de facilitar tierras, el ICR se ha preocupado de llevar agua potable, energía eléctrica, construir escuelas, etc., y organiza a la comunidad, para lo - que cuenta con un grupo de señoras que colaboran en esta última tarea. El Departamento de Desarrollo Agrario proporciona a los adjudicatarios asistencia técnica, fomenta y promueve la organización empresarial de éstos para que obtengan un incremento en la producción agrícola y una mejor utilización de los recursos, y organiza cooperativas que luego vincula con organismos crediticios. Proporciona - también asistencia social y moral, campañas de adiestramiento, asistencia médica, y distribuye alimentos que le da el AID (han sido beneficiados 15.600 adjudicatarios con esos alimentos).

Con ocasión de la guerra con Honduras el ICR participó en un plan de asentamiento de repatriados (ya en el caso de Aguilares había aparecido uno de los asentamientos), y el acondicionamiento de esa población se realizó en varias haciendas con gasto de cantidades apreciables de dinero: hacienda Shutía (38.508.27 co-

lones), hacienda Nancuchiname (114.470.06 colones), hacienda La Cañada (56.605.64 colones), hacienda Seramá (54.886.53 colones), hacienda Colima (7.188.99 colones), hacienda Potrerillos (6.741.97 colones), para hacer un total de seis haciendas y un gasto de 308.404.46 colones.

Según el artículo Nº 3 de la Ley Orgánica, el ICR tiene por objetivo: "Contribuir al mejoramiento social, moral y material de los trabajadores del campo, para lo cual dirigirá sus actividades a los fines siguientes:

- a) la radicación o establecimiento de los trabajadores rurales en regiones del territorio nacional que puedan ser destinadas ventajosamente a explotaciones agrícolas;
- b) la elevación del nivel cultural de los campesinos y el mejoramiento de sus condiciones de vida;
- c) el aumento y mejora de la producción agrícola, la industrialización progresiva de los productos de la tierra;
- d) el desarrollo de toda actividad encaminada a obtener la realización de sus objetivos".

La incapacidad del ICR para resolver los problemas del agro salvadoreño se manifestó una vez más, al no poder realizar más que pequeños experimentos, la mayor parte de ellos con finalidades políticas (convendría estudiar el reparto de Metalío y los beneficiarios de dicho reparto). Pero tampoco el gobierno tenía verdaderas intenciones de solucionar el problema agrario, sino que nada más disminuir los problemas, la conflictividad y la organización del campesinado, creando una base socio-política de beneficiarios que le apoyaran. Por otro lado, la política oficial estaba privilegiando en el período el desarrollo industrial y urbano, al que le daba prioridad, y el campo seguía bajo la explotación de los terratenientes que profundizaban la penetración capitalista, pero tenía una válvula de escape por las migraciones a Honduras, que hizo crisis con la guerra entre ambos países en julio de 1969, y agudizó el problema hasta el punto de tener que buscar alternativas más profundas, por lo que nuevamente tuvo que ser cambiada la institución ya que no servía para la nueva política. El ICR fue "transformando" en el ISTA, al que pasaron todas sus propiedades, obligaciones y patrimonio, para impulsar la Transformación Agraria de la que hemos hablado extensamente

en el capítulo IV.

Al analizar los objetivos y fines del ICR, se percibe claramente la ideología que está detrás de la institución, y que no es otra que la de evitar conflictos en el campo, a la vez que tecnificar la agricultura, desarrollarla y modernizarla, y convertir a los beneficiarios en pequeños empresarios. Dadas las limitaciones de recursos, tanto de tierra como de capital y de tecnología, eso no podía pasar de ser un puro deseo voluntarístico, o de una medida política y demagógica paternalista. Por otro lado, la asistencia técnica y "social" que se daba a los beneficiarios no era precisamente la más adecuada para que tomaran conciencia de su realidad ni de la realidad nacional, para que se organizaran para forjar su destino en forma libre y propia, sino más bien era un mecanismo de alienación y dominación (véase el papel de las "señoras de sociedad que hacían obras de caridad y repartían juguetes en Navidad, promovían cursos para las mujeres y las niñas, etc.", así como los alimentos suministrados por AID). En resumen, el ICR, además de ineficiente para solucionar el problema del agro a nivel nacional, tenía carácter de una institución de "beneficencia" más que de instrumento para un cambio de estructuras, que es lo que necesitaba el país y el agro.

b) El ISTA (1976-1980).

En el capítulo IV de esta segunda parte he analizado los decretos de creación del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria (en el que derivó el ICR), y del Primer Proyecto, que tras varios meses de enfrentamiento entre el gobierno y la oligarquía fue retirado y modificada la Ley. En dicha legislación se vio que, si bien es cierto que se quería (?) hacer reformas estructurales en el sentido de que se afectaba a la tenencia de la tierra y se violaba el sagrado principio de la propiedad privada intocable, se trataba de una medida eminentemente capitalista y reformista, que no sólo no afectaba al sistema en su conjunto, sino que lo modernizaba y propiciaba una mayor penetración del capitalismo en el agro y una dinamización de los otros sectores por la riqueza que se trasladaba del agro hacia éstos. También pudimos apreciar las actitudes de los supuestamente "beneficiarios" de la medida.

El Proyecto fracasó, pero el ISTA no dejó de existir, si bien llevó una vida

algo precaria, hasta el punto de que se creó COFINIA (Corporación Financiera de Tierras Agrícolas, por Decreto Nº 129 de la Asamblea Legislativa, Diario Oficial Nº 40, Tomo 262, del 27 de febrero de 1979) como una institución de la Empresa Privada (pero con capital suministrado por el Estado en 100 millones de colones) para adquirir tierras, parcelarlas y mejorarlas y así venderlas a campesinos interesados en convertirse en productores; es decir, como una empresa lucrativa que duplicaba el trabajo asignado al ISTA.

Sin embargo, el ISTA siguió funcionando, y adquirió tierras, que luego asignaría a asociaciones campesinas y, sobre todo, tendría la infraestructura requerida para implementar la Reforma Agraria si es que algún día había la voluntad política de llevarla a cabo. Así es cómo el ISTA va a hacerse cargo de la realización de la Reforma Agraria aprobada por la actual Junta de Gobierno el día 5 de marzo de 1980, como analizaremos ulteriormente.

En este apartado, por consiguiente, trataré de analizar el comportamiento del ISTA desde el fracaso de la Transformación Agraria de 1976 hasta la aprobación de la Reforma Agraria en marzo de 1980. Para ello utilizaré la información suministrada por dos series de entrevistas: la primera con uno de los altos empleados del ISTA durante el período de 1976-79, y la segunda con diversos empleados y trabajadores de uno de los proyectos realizados en el período, la hacienda Talcualuya.

De acuerdo a dicho exfuncionario, la ideología que prevaleció en el ISTA durante el período era la de modernizar el capitalismo, y se insistía en el aspecto economicista y desarrollista, pero se daba una contradicción interna ya que por un lado se fomentaba la solidaridad y la cooperación, mientras que por el otro se creaban expectativas de lucro personal y de prosperidad individual; no se cuestiona la propiedad privada, y se insiste en la neutralidad política; las relaciones son eminentemente financieras respecto a la banca privada y estatal y al mismo estado (que le carga a los beneficiarios los costos de inversión realizados, incluso las malas inversiones debidas a errores técnicos o a otros factores). No se privilegia nunca la organización campesina como una opción de clase con su siguiente contenido ideológico que ayude a tomar una posición de clase entre los campesinos. El contenido ideológico es sumamente pobre -más en el período de -

Romero- y nunca existió un verdadero marco ideológico que orientara el trabajo - con los campesinos.

En cuanto a la estructura organizativa de la institución: se modifica la anterior del ICR, y se comienza a contratar personal desde mayo de 1976, para los - dos tipos de unidades ejecutoras que existían: las administrativas (departamentos de control, contabilidad, tesorería, proveeduría, secretaría general, relaciones públicas, bienes inmuebles, plantel y mantenimiento) y las técnicas (departamentos agrícola, avenamiento y riego, parcelamiento y acceso, vivienda rural, servicio - médico, saneamiento jurídico, contratación y escrituración, servicio social, formación, fomento y desarrollo agrícola); pero las relaciones de dependencia de los departamentos están más ligadas al Presidente del ISTA que al Gerente. El ISTA - se reorganiza de modo que en la cúspide se encuentra la Comisión Nacional de Trans formación Agraria (CONATRA) compuesta por varios ministros, luego una Junta Direc tiva integrada por Directores nombrados por cada ministerio, un Presidente (escogi do por el Presidente de la República en una terna que le es presentada), y una Ge nercia (que va a tener poco poder decisorio), y las unidades ejecutoras se convier ten en divisiones (de administración y finanzas, de planificación, de adquisición y adjudicación de tierras, de organización y capacitación campesina, y de infraestruc tura física), más una oficina de administración de personal que no es división pe ro que irá cobrando más peso al poner en ella un militar de entera confianza del - Presidente y formar ambos una entente. Al comienzo se reunía un Consejo Técnico, integrado por los jefes, profesionales de distintas disciplinas, que cumplía un - gran servicio de discusión y aclaración de objetivos y problemas, en cierto senti do ideológico, pero sin una ideología propiamente dicha. El Presidente tenía co nexión directa con el Presidente de la República, y era el que decidía las políti cas a seguir, por lo que el Consejo perdería cada vez más su autonomía. Al inte rior de la organización se dieron fuertes luchas por el poder, con lo que algunos jefes de unidad cobraron más relevancia y otros eran postergados. A esta estruc tura se superpuso una distinta, encargada de la realización del Primer Proyecto, pero una vez que éste fracasó, se unieron los recursos, y se quitó importancia a esa unidad y a la división de organización y capacitación campesina (especialmen te en el período de Romero).

De acuerdo a la Ley, tenían que trabajar en el proyecto coordinados por el ISTA, el Banco de Fomento Agropecuario, el CENIA, el CENCAP, el Ministerio de Obras Públicas, el de Educación, el de Salud, y otra serie de instituciones estatales; de todos éstos prácticamente sólo colaboró el Banco de Fomento, con algunas limitaciones como los créditos algo atrasados, o que no daban para salarios, o sólo daban para determinados cultivos (que a veces no eran los adecuados para esas tierras y los campesinos perdían), mientras que las otras instituciones fueron muy renuentes, y hubo que conseguir colaboración para algunos casos por amistades personales, o contratar servicios particulares de técnicos. "Es una palabra, yo señalaría que fue imposible la coordinación, se daban celos institucionales, luchas por defender sus programas y la hegemonización de los mismos; hubo una especie de anarquía tanto en el campo de la planificación como en el de la ejecución, lo que trajo como consecuencia que prácticamente no funcionó la coordinación y el ISTA se convertía cada vez más en una institución monstruosa, pues tenía que contratar todos los servicios necesarios para la asistencia a los campesinos, de tal manera que lo que se pensó en un principio que debía ser una institución coordinadora se convirtió en eminentemente ejecutora en todos los campos de actividad que implicaba la reforma".

En cuanto a asesoría internacional, hasta enero de 1979 el gobierno no aceptó los repetidos ofrecimientos de IICA, PRACA y AID, probablemente debido a la política nacional surgida de la acusación de la derecha de que la Transformación Agraria había sido hecha por extranjeros. Sin embargo, a partir de 1979, al agudizarse los conflictos sociales internos y deteriorarse las relaciones internacionales del régimen, se da una apertura a instituciones internacionales, especialmente a IICA y PRACA (ambas de la OEA), que imparten un curso motivacional sobre transformación agraria para técnicos del ISTA y unos laboratorios experimentales basados en la técnica de Santos de Morais para capacitar a elementos de las asociaciones campesinas (entre ellas a la de Talcualuya, de la que luego hablaremos).

La tierra que administraría el ISTA constaba de dos tipos: la heredada del extinto ICR, y las adquiridas después. En las primeras las había ya totalmente adjudicadas (aunque aún no del todo pagadas), las parcialmente adjudicadas, y las no adjudicadas; en general eran tierras marginales, fuera de 4 que tenían vocación

agrícola, y todas dispersas por la República, lo que dificultaría su atención; - con el Proyecto se decidió dejar de lado las adjudicadas, y dedicarse a las otras dos, pero el mismo Proyecto hizo que aun éstas pasaran a una posición secundaria, y nuevamente tomarían atención después del fracaso; en ellas existen toda clase de problemas y conflictos, abusos de propiedad y de poder, e incluso dependencia y explotación por algunos empleados y funcionarios del ICR, que se irá corrigiendo en los años sucesivos; la adjudicación de tierras se hará en 1978 cuando se agudiza la crisis en el gobierno, pero sin criterios definidos, y como medida política, pero a los que llevaban diez años o más de tenerlas en arrendamiento simple. En cuanto a las adquiridas después, en los dos primeros años apenas se logró comprar 10.000 manzanas (contra la promesa de ANEP de vender 25.000 como contrapartida al cambio de la ley), y éstas de todas las calidades, dispersas, con problemas jurídicos, algunas sin acceso (como el caso de Chilangüera, en la que los campesinos no pudieron sacar su cosecha porque los terratenientes colindantes no les dieron ni vendieron derecho de paso), con evaluos altos que recaían sobre los campesinos (y se piensa que "arreglados" para dejar ganancia a los intermediarios); se comenzó a trabajar con los campesinos, y hubo que darles todo tipo de asistencia de parte del ISTA, pero surgieron problemas internos, abusos de algunos administradores. Hasta 1978 no se adjudican las tierras directamente al campesino, y se mantiene la administración de parte del ISTA, pero se consigue que no sean peones asalariados, sino que administren ellos la propiedad, con lo que se logra mayor participación de los campesinos y mayores rendimientos, incluso tecnológicos, como en el caso de Montefresco; pero a partir de 1978 se aplica la política de adjudicación de tierras, en forma acelerada, en parte para contrarrestar el proyecto de COFINTA que decía que era muy lento el proceso de adjudicación de tierras, y en parte como una medida del gobierno para obtener mayor apoyo popular, y para solucionar el problema surgido por tomas de tierra (como en La Cayetana, y que el gobierno se las compra a los propietarios para entregarlas a los campesinos que le apoyan); a finales de ese año, y después, se comienza a comprar tierras por cualquier parte del territorio, llueven las ofertas de tierras en cantidad superior a las posibilidades del ISTA, y se adquieren algunas con "dedicatoria", de modo que el Instituto parece convertirse en uno de los mecanismos de obtención de

utilidades no muy legítimas, y eso trae consigo el derrumbe moral del mosmo.

Al comienzo no se tenían proyectos concretos para la aplicación de la reforma, la adjudicación en parcelas que se hizo en 1977 no dio resultado, y luego se resistieron los adjudicatarios a modificarla en trabajo y propiedad colectiva, y algo parecido ocurrió con las adjudicadas a cooperativas individualistas (o a personas propietarias asociadas en cooperativas), por lo que se pensó en elaborar "Proyectos de Desarrollo Integral Rural" (PRODIR), y una vez estructurado el proyecto comenzar a aplicarlo con los campesinos en forma colectiva, lo que dio muy buenos resultados (y tanto mejores si los adjudicatarios habían sido asalariados anteriormente, y no propietarios o arrendatarios). En cambio, proyectos como el forestal, o el habitacional y de infraestructura no consiguieron apoyo del campesinado, en primer lugar porque no habían sido tomados en cuenta en su elaboración (típico de ellos, según Huizer, o.c.), y en segundo lugar porque decían que resultaban más caros de lo que debían ser y no muy "limpios"; en fin, se complicó el resultado de algunos buenos proyectos de producción al fallar la comercialización, el transporte y los mercados para los productos. En cuanto al reparto de utilidades se decidió hacerlas en relación al trabajo aportado por los campesinos, al final del ejercicio (se les iba pagando una especie de "salario" para vivir), pero tratando de dejar algo para capitalizar, lo que fue difícil de comprender de parte de los campesinos. Todo esto fue cohesionando a los beneficiarios, hasta un grado de solidaridad notable en casos de abusos o atropellos de algunas autoridades (a dos guardias forestales que maltrataron a un campesino, a uno de ellos lo mataron y a otro le cortaron las manos).

El trabajo con los campesinos en un principio estaba centrado en dos aspectos divorciados entre sí: la formación cooperativista y productiva, y la educación comunal y organización de la comunidad; pero se logró unificar ambos trabajos, centrarlos en realidades concretas y vividas por los beneficiarios, y elaborar con ellos los proyectos, la capacitación, etc., de modo que tuvieran participación activa y crítica, y los aceptaran libre y responsablemente; para ello estaban los promotores sociales que trabajaban en equipo, y que lograron que el ISTA aceptara ese modo de trabajo así como el que los campesinos fueran arrendatarios con garantía de que les pasaría a ellos la propiedad, y no simples peones asalariados. Se

plantearon tres fases de la organización de los campesinos: formar "grupos solidarios" (que trabajaran en común y manejaran en común el crédito y la comercialización), hacer que todos los del grupo "jalaran parejo" (trabajaran con el mismo ritmo), y enseñarles el manejo del crédito y la forma de administrar las tierras, todo lo cual dio un resultado bastante exitoso; la segunda fase consistía en articular varios grupos solidarios en los "grupos pre-comunitarios", que tuvieran su junta directiva o consejo de administración, y que se reunían después del trabajo a analizar sus problemas y sus asuntos, y cuanto más participación y responsabilidad se les daba a los campesinos mayor éxito se lograba; la tercera fase fue la organización de "asociaciones comunitarias campesinas", que al darle la personería jurídica podría seguir creciendo y consolidándose autónomamente, pero la falta de claridad respecto a cómo debía ser, la imposición de algunos técnicos contra la voluntad y la dinámica de los grupos pre-comunitarios (caso San Antonio Silva, - Las Vegas del Lempa y Talcualuya), y la falta de una ideología clara, hicieron que algunos de esos proyectos no tuvieran el éxito que se esperaba en el proceso: "se seguía todavía hablando a esas organizaciones en términos de producción y productividad, en términos de metas eminentemente económicas y financieras, en términos de metas agrícolas o agropecuarias, y no se les veía en términos de organización, no se le daba el contenido ideológico, es decir, aquel contenido que le hiciera sentirse una organización como opción de clase social; esa insuficiencia no hay duda de que limitó, a nuestro entender, el desarrollo de las organizaciones".

De esta entrevista se puede extraer el dualismo e incluso la contradicción de una institución como el ISTA que se crea al servicio de una política ambigua, que por un lado quiere solucionar el problema del agro, y por otro no quiere afectar a las causas de dicho problema; al no poderse llevar a la práctica el Proyecto de Transformación Agraria, pero tampoco desistir completamente de él ni suprimir la institución, hay que adoptar una actitud similar a la del transformado ICR, es decir "de beneficencia". Pero la situación ha cambiado en el país, la concientización ha crecido enormemente a todos los niveles, se han contratado y capacitado técnicos con otra visión, -especialmente el equipo de promotores sociales- y los proyectos concretos impulsados por el ISTA se encontrarán en medio del conflicto ideológico y burocrático, de la desintegración y desarticulación del régi-

men y de las acciones sociales e intereses encontrados. Se propiciará un desarrollo modernizante, pero no se permitirá una concientización y organización campesinas propias que amenacen al sistema, con lo que el proceso está llamado al fracaso por tener unos límites que no pueden ser superados dentro del sistema.

En la hacienda Talcualuya, una de las adjudicadas por el ISTA en el período, cursamos siete entrevistas (cfr. Guía, en Apéndice V) a directivos de la Asociación Comunitaria Campesina constituida allí, así como a asociados y campesinos. Las entrevistas tienen dos partes principales, una sobre la estructura general de la hacienda, de la asociación y de las actitudes de los afectados, y la otra referida a la situación socio-económica de la gente de allí.

La hacienda era anteriormente de un señor José Baum (se puede contrastar con los datos del capítulo I, parte II, Opico), quien parece que no la tenía muy tecnificada, a juzgar por la infraestructura, maquinaria, calidad del producto (a veces era rechazado por la Refinería de Azúcar), parece que trataba bastante mal a la gente (la mayoría de los entrevistados llevaban años de trabajar allí con él) y los explotaba para tener pingües utilidades (hablan de hasta un millón al año), tenía tres sectores de producción: el de la caña con su ingenio, el ganadero y el agrícola, pero era el primero el más importante con mucho; no se conservan datos, pues parece que él los llevaba personalmente y no los dejó en la hacienda.

Hace dos años y medio (las entrevistas fueron cruzadas a comienzos de junio de este año, y es el dato que nos dieron, lo que significa que ya son 3 años), sin tomar en cuenta para nada a los trabajadores, y tratando de no indemnizarlos (lo que originó protestas y exigencias de éstos), llegaron a medir la hacienda, por lo que se vio que se cambiaba la situación. De repente resultó que el ISTA había comprado la propiedad y que había pagado 7-8 millones de colones por ella, precio que no vale (se le calcula que valdría entonces unos 3 millones y medio), y que ahora la Asociación está tratando de corregir, para lo que se ha hecho un revalúo que da un valor muy inferior al pagado.

Al comienzo el ISTA se convirtió en patrono, y la situación seguía prácticamente igual que con el dueño anterior, pero se empezó a organizar la comunidad, para lo que hubo que hacer mucha conciencia, muchos trámites e inscripciones, pa-

gar 12 colones para asociarse, y llenar requisitos como: ser salvadoreño por nacimiento, mayor de 21 años, no pertenecer a ningún grupo (ni de izquierda ni de derecha), no hacer proselitismo religioso, no tener malas costumbres, residir en la zona por varios años. Los campesinos en un principio desconfiaban, pero poco a poco fueron viendo que podían obtener algún beneficio. Había la mayoría que quería su parcela individual, y todavía alguno la preferiría, pero ya ha cambiado la actitud, y en general han visto que su situación actual ha mejorado respecto a la anterior, aunque todavía no han alcanzado la meta. Se quejan de que el ISTA no les da la ayuda suficiente ni al debido tiempo, y quieren que les legalicen y les entreguen completamente la propiedad para que ellos mismos la administren y tramiten los préstamos y toda la asistencia necesaria.

Ya tienen constituida la Asociación Comunitaria Campesina, con 200 socios - que son jefes de familia (sin embargo hay unas 600 familias en la hacienda y más de 2.500 personas), en su mayoría del sector agrícola aunque también hay miembros de los otros dos sectores; tienen una directiva de seis miembros (consejo ejecutivo), una junta fiscalizadora de tres personas, y un comité de apoyo para cada uno de los tres sectores del trabajo (uno de ellos el ingenio), y sobre todo esto la Asamblea General de los 200 socios, que se reúne para las decisiones más importantes. Ha costado llegar a esto, no sólo por la falta de costumbre de la gente, conflictos internos, etc., sino porque hay una base de capacitación muy baja (del 75-80% de los adultos son analfabetos) y casi no hay quien se pueda hacer cargo de muchos puestos. Pero la mayoría, si no todos, sienten que la situación ha mejorado notablemente. La producción se ha mantenido básicamente igual (se ha mejorado la productividad y la calidad, y se ha intensificado el cultivo de granos básicos para el consumo interno), pero lo que les pertenece es el sector agrícola, ya que el ingenio sigue siendo del ISTA -a él le venden la caña-, y sus trabajadores son asalariados de él, lo mismo que los de la ganadería; sin embargo, el año pasado, al repartir utilidades, también se les dio una parte a los del ingenio y a los de la ganadería. Se contratan también asalariados, ya sea de dentro de la hacienda, o de fuera de ella.

No existe ninguna otra organización (ni ORDEN ni populares) en la hacienda, y sólo hay una que se está formando entre los jóvenes, similar a la Comunitaria.

Predomina la religión católica, pero hay otras dos sectas protestantes; sin embargo la participación religiosa es baja, y lo que más se tiene son rezos, lecturas de la biblia y reflexiones. Aunque opinan que lo estrictamente religioso es lo principal que se debe tratar, también creen que la biblia da pie para reflexionar sobre la realidad social, y es curioso notar que oían la YSAX y a Monseñor Romero con interés, lo que denota que su religión no es tan alienante y que no son tan indiferentes.

Respecto a la situación socio-económica, resumiré los datos suministrados por los entrevistados. Más de la mitad de los hogares no están constituidos legalmente, pero muchos de los casados por lo civil también lo han hecho por lo religioso; el promedio de hijos es de 5 por familia, pero las hay de hasta 10; con mucha frecuencia viven otros familiares, principalmente los padres de los jefes de familia, y algún hermano que a veces ya tiene su propia familia, con lo que la cantidad de personas por vivienda es muy elevada. Las casas son predominantemente de adobe con piso de cemento (hay algunas algo mejores, pero también de paja y bahareque en los linderos), de unas 6 x 7 varas, con una salita y un dormitorio, luz eléctrica las que están en el centro de la hacienda, pero el agua tienen que recogerla en manantiales, y se está introduciendo bastante el uso de letrinas; hay pocas que son propias, y la mayoría eran de colonato, actualmente del ISTA (pero no pagan alquiler) hasta que se les entregue todo el conjunto a la Asociación. Ya en tiempo del antiguo dueño había una escuela en la hacienda, y actualmente hay 5 maestros que imparten hasta 7º grado en las aulas de dos edificios separados; pero la mayoría de los adultos son analfabetos o apenas cursaron un grado o dos.

En cuanto a los ingresos hay que tener en cuenta que además del trabajo "asalariado" y el reparto de beneficios al fin del ejercicio, a cada asociado le dan 14 tareas para sembrar por su cuenta, 8 para maíz solo y 6 para maíz y frijol. En cuanto al salario, hay diferencias entre el sector agrícola y el del ingenio; los primeros tienen un sueldo de 7.56 colones diarios (incluido pago de comida y séptimo de descanso, y las mujeres 6.10); y los del ingenio oscilan entre 15 y 30 colones diarios según el grado de especialización; esos ingresos se les van en gastos de vida y en gastos de trabajo (para los que alquilan tierras, etc., o en

su parcela), pero el año pasado les dieron de dividendos 900 colones por la caña.

La gente es originaria de ahí mismo en su inmensa mayoría, y sólo para la temporada de zafra vienen de Opico y Tacachico a trabajar y luego se regresan. Los socios tienen trabajo permanente, pero hay temporadas en el año en que no hay mucho trabajo; a las cortas no van, pues en ese tiempo hay mucho trabajo en la hacienda, y sólo algunos jóvenes se van una o dos quincenas porque les gusta más cortar café (van a Santa Tecla o al volcán). La gente vive ahí mismo, unos en el mero casco de la hacienda y otros en la periferia, aunque hay algunos que vienen a trabajar de un poco más lejos.

En la hacienda no hay cooperativas, sino que la Asociación con la que, como dijimos, la mayoría está muy satisfecha, y dicen que unidos tienen más fuerza y que es la única forma de conseguir que le concedan al pueblo ciertas cosas (en ese sentido dicen que las organizaciones populares han hecho un gran servicio al presionar por los cambios, aunque no están de acuerdo con sus métodos violentos). La población es ladina, y sólo hay tres familias que vinieron de Nahuizalco, pero que no conservan costumbres indígenas, y están bien asimilados y aceptados por los demás, ya que ahora hay buenas relaciones entre todos, sin privilegios ni diferencias, al contrario de antes que ni con los administradores se podía hablar con confianza. Tampoco hay restos ni tradiciones de propiedades comunales anteriores.

En cuanto a la Reforma Agraria, ellos están de acuerdo con que se haga, pero dicen que la demás gente se muestra desconfiada, porque ya son muchas promesas y nunca les dan nada, y preferirían propiedad individual. Al preguntar a los entrevistados (socios todos de la Asociación) sobre qué tipo de reforma les parece mejor, hay dos opiniones contrarias: unos dicen que lo mejor sería la individual en la que cada uno hiciera lo que quisiera, y no como ahora que hay que hacer lo que mandan, cultivar la caña para el ingenio, hay pleitos por el ganado y por la falta de entendimiento entre las personas, hasta el punto que han tenido que poner dos policías para evitar desórdenes y para cuidar (una vez entraron en las oficinas a robar y destruir, y se cree que fueron algunos resentidos a los que se excluyó por viciosos); los otros, más compenetrados con la Asociación, piensan que

lo mejor es en forma comunal, como están, para obtener mejores rendimientos, colaborar entre todos, etc., pero dándoles también a cada uno su parcelita en la que cultiven lo que quieran.

Resumiendo, pues, en esta hacienda se ha avanzado bastante en el proceso, - tanto económico como organizativo, y ha mejorado la situación laboral y salarial de los asociados; todavía falta la consolidación de la obra y la autonomía, para la que se creen preparados, y en general se puede decir que los beneficiarios están respondiendo y están contentos con la experiencia, aunque todavía haya algunos defectos y pequeños conflictos, y otros no estén suficientemente motivados o integrados. Los asociados son minoría, y privilegiados, mientras que hay otra - mucha gente que trabaja permanente o temporalmente allí y que sigue siendo asalariada y no ha sido beneficiada, de modo que a nivel nacional no se ha solucionado el problema, y ni siquiera al regional.

c) La Reforma Agraria de marzo de 1980.

El día 15 de octubre de 1979 caía el gobierno de Romero tras un golpe de estado incruento, y se constituye una Junta Revolucionaria de Gobierno que promete reformas estructurales; esta Junta no podría cumplir sus promesas, debido a los conflictos de poder y a la debilitación que le llevó a presentar su renuncia (Junta y Gabinete) a comienzos de enero de 1980. Sin embargo, el siete de diciembre de 1979 emite el Decreto Nº 43, por el que "se congelan las tierras", es decir, se prohíbe la transferencia de propiedades mayores de 100 has., con carácter retroactivo al 15 de octubre, para poder realizar la Reforma Agraria (ECA, diciembre 1979, 1114-5)..

Sería la segunda Junta, integrada por los militares y el partido demócrata - cristiano oficial (del que había renunciado o había sido purgado el sector más joven y progresista) el que aprobaría las reformas, y principalmente la agraria, - que es la que nos interesa: el día 5 de marzo de 1980 se aprueba el Decreto Nº 153, o "Ley Básica de la Reforma Agraria", y el Decreto Nº 154, o "Decreto para la toma de posesión e intervención de tierras, previas a la vigencia de la Ley Básica de Reforma Agraria", y al día siguiente son tomadas militarmente las propiedades afectadas, al mismo tiempo que se aprueba el Decreto Nº 155 que impone el Estado

de Sitio en todo el país (y que ha sido renovado mes a mes hasta el momento presente); el 28 de abril se aprobaría el Decreto Nº 207, o "Ley para la afectación y traspaso de tierras agrícolas a favor de sus cultivadores directos", y el 12 de mayo se aprobaría el Decreto Nº 222: "Reformas y adiciones a la Ley Básica de Reforma Agraria" (ECA, marzo-abril 1980, 386-396; junio 1980, 642). Dejaré a un lado el Decreto 207, sobre el traspaso a los arrendatarios, que no ha influido en forma institucional ni se ha aplicado todavía, y me limitaré a analizar los decretos sobre la Reforma Agraria y sus consecuencias y aplicaciones.

El Decreto 153, después de unos considerandos que justifican la medida en base a la situación del país y a la PROCLAMA del 15 de octubre, redefine otra vez la "función social" de la propiedad privada (Art. 1) en términos de que el propietario trabaje la tierra y alcance unos mínimos de productividad y de prestaciones sociales, y en el Art. 2 muestra que el objetivo que se persigue es la modernización de la agricultura en lo económico y en lo social; se afecta a toda la República y a todos los cultivos (se toman como unidades no las propiedades sino los propietarios con todas las que tengan), y el "derecho de reserva" para los antiguos dueños se restringe a 100 ó 150 has. (según la calidad de los suelos); el capítulo III (Arts. 9-12) encarga al ISTA la adquisición de tierras por compra-venta o por expropiación, y establece los mecanismos legales (que no fueron cumplidos estrictamente en la "primera fase", ya que simultáneamente fue aprobado el decreto e intervenidas militarmente); el avalúo y pago de las tierras intervenidas lo decidirá el ISTA en base a los valores declarados por el propietario en 1976-77, y una mínima parte se hará en efectivo, mientras que la mayor en Bonos de distintas clases (Arts. 13-16); el ISTA tendrá una administración provisional de las propiedades (Art. 17), hasta que las asigne a asociaciones campesinas que paguen progresivamente su valor y obtengan una alta productividad para ello y para subsistir, para lo que se les dará asistencia técnica y de todo tipo (Arts. 18-22); a continuación se dictan una serie de disposiciones generales para la aplicación del decreto (Arts. 23-37).

El mismo día se emitía el Decreto 154, por el que se encargaba al ISTA la expropiación inmediata de las propiedades afectadas por la "primera etapa" de la Reforma Agraria, es decir, las que excedieran de 500 Has. De hecho la Fuerza Ar-

mada las ocupó, para facilitar las cosas, y por eso se aprobó el Estado de Sitio (Decreto 155).

Las dificultades operativas obligaron a emitir el Decreto 222, por el que se expropia también animales y maquinaria que pertenecían en forma permanente a la propiedad afectada, y se indemniza por ellos de acuerdo a lo establecido para el resto, y en cuanto a los bienes agroindustriales se indemnizarán con bonos de la Serie "A".

Tomando en conjunto la legislación, se puede afirmar que es más completa y avanzada que la de la Transformación Agraria de 1976, puesto que afecta a todo el país simultáneamente, a todos los cultivos, y tiene una finalidad más progresista y más social, e instrumentos de aplicación más rápidos y efectivos. La misma ocupación militar fue una medida de coacción para evitar las resistencias y oposiciones de 1976, y el Estado de Sitio y la consiguiente censura en los medios de información no dio libertad para expresar disensiones. Si bien es cierto que en la primera fase o etapa de la Reforma el producto principal, que es el café, no fue seriamente afectado, pues sus explotaciones en pocos casos superan las 500 has., sin embargo tuvo su cuota de sacrificio, en muchos casos porque en grandes propiedades una parte estaba destinada a ese cultivo. De acuerdo a los datos del ISTA, de su Departamento de Productos de Exportación, al 24 de septiembre de 1980, en 44 haciendas intervenidas se cultiva caña de azúcar en una extensión de 10.379.75 manzanas, en 93 se cultiva café en 28.130.2 manzanas, y en 78 se cultiva algodón en 30.634 manzanas. De acuerdo a la Oficina de Planificación del ISTA ("Información global del desarrollo del proceso de Reforma Agraria", octubre 1980), han sido afectadas 270 propiedades, con un total de 214.174.7 Has., para 386.010 personas beneficiadas (poco más del 10% de la población rural).

Pero profundizando un poco más en el análisis, se puede apreciar que tanto la institución ejecutora (ISTA), como la misma legislación aprobada, tienen una ideología desarrollista y modernizante, y que pretenden una mayor producción y productividad, que eleve el nivel de los beneficiarios y así puedan adquirir más cantidad de insumos y consumir más productos, con lo que se dinamizaría la economía en los demás sectores a los que va a ir pasando el capital y la renta de la

tierra (cfr. "Reforma Agraria Pro-oligárquica", MIPTES, agosto 1980). Por otro lado, es una medida política que, sin negar la honestidad posible en sus fautores en el sentido de beneficiar a una parte del campesinado, pretende dividirlo a éste, y reducir el nivel de conciencia y de organización reivindicativa y revolucionaria, y conquistar una base social y política para el régimen. El mismo hecho de que la reforma haya ido acompañada de la ocupación militar y del Estado de Sitio, si por un lado ha facilitado la aplicación de la medida, también ha sido un instrumento de militarización y de represión en el campo, y ha impuesto una selectividad y una fidelidad incondicional al régimen. El 17 de marzo, por ejemplo, en una de la haciendas intervenidas, "Colima", próxima a Aguilares, a las 6 de la mañana llegó un grupo de campesinos para formar la asociación que se haría cargo de la propiedad, según la ley, y aunque la situación no se ha esclarecido suficientemente, el hecho es que como a las 10 de la mañana una patrulla del ejército masacró a los que estaban en la casa de la hacienda, por las diversas habitaciones, ametrallando sin resistencia, y dejaron un saldo de 20 muertos (entre ellos el administrador y un bodeguero, que dicen tenían como "rehenes") y se llevaron detenidos a 26 jóvenes; la versión de los medios de información comerciales fue de que se había tratado de una toma para la que fueron engañados diciendo que iban a formar una cooperativa, pero hubo otras versiones muy distintas (cfr. periódicos y comunicados de esos días). Por otro lado, ya se nos informó en Aguilares que la consigna de las organizaciones populares es la de no colaborar en los proyectos de Reforma Agraria (capítulo V). En resumen, pues, los beneficiarios serán los que estén de acuerdo con el régimen, ya sea seleccionados previamente, ya por condicionamiento y coacción ulterior.

Vimos en el numeral anterior que el ISTA se sentía desbordado para poder realizar toda la tarea que se le había encomendado, y más cuando aumentaron las ofertas de tierras en el tiempo de Romero. Al encomendársele esta nueva tarea la dificultad tuvo que aumentar, a pesar de que se incrementaran las contrataciones de personal, y a pesar también de que fuera integrada la UCS en la aplicación de la Reforma y en la burocracia de la institución. Veamos algunos datos que puedan apoyar esta hipótesis.

En la mañana del lunes 26 de mayo de 1980 estaba concertada una entrevista con uno de los directivos de la Reforma Agraria. Todo el área del ISTA, locales y espacios abiertos, se encontraba atestado de gente, como si se tratara de un mercado. Al ser recibido por el personero la conversación se interrumpía constantemente por personas que entraban y salían de su oficina, por llamadas telefónicas, asuntos urgentes que demandaban su opinión o su firma. La conversación se centró en las dificultades que estaban atravesando en ese momento, la conflictividad tanto interna como externa (con el gobierno y con los campesinos), el asesinato de un agrónomo en Usulután el día anterior, la captura y desaparición de otro. Nos entregó un documento que luego será analizado y el "pliego de peticiones" del Personal Técnico que se transcribirá a continuación. Las dificultades, se nos dijo, eran enormes, y el progreso del proyecto estaba detenido por falta de medios y de decisión política que lo respaldara, por lo que el personal se encontraba en una especie de huelga, y ese mismo día se iba a reunir con el Coronel Majano para tratar la problemática. Luego nos fueron presentados dos dirigentes del Personal Técnico y unos ingenieros agrónomos, con los que continuó la entrevista.

Gráficamente se expresaban diciendo que la Reforma Agraria ha beneficiado a los privilegiados del campo: los trabajadores fijos de las fincas requisadas, pero ha dejado fuera a la inmensa mayoría del campesinado que era contratado temporalmente, lo que está contra la finalidad de la Reforma Agraria. Las directivas que se han formado han quedado en manos de los antiguos mandadores y dirigentes de las propiedades incautadas, y no ha habido concientización en el campesinado, que hoy ve como patrón al ISTA o al técnico, del que depende en todo, del que recibe su salario, sus directrices de trabajo, etc., y no se ha liberado del esquema anterior sino que se considera un asalariado del nuevo patrón. Pero este patrón no tiene la capacidad del anterior en las decisiones, recursos financieros, insumos, etc., ya que la administración estatal es muy lenta (2 meses contra 2 días del propietario capitalista) y, o no hay esos recursos, o no hay voluntad de implementar el proyecto. Esto trae como consecuencia que no se haya previsto lo necesario a tiempo, para sembrar, abonar, y todo lo demás que hay que hacer en el campo.

Si en todo el país (para esa fecha) se ha sembrado el 15% de lo de otros años

en cereales, en las propiedades intervenidas no se ha sembrado nada; hay sitios - en los que ya no se podrá abonar porque ha llovido mucho. Los agrónomos y técnicos no pueden hacer nada sin esos insumos, y los campesinos les presionan y amenazan, por lo que corren peligro; tampoco les dan gasolina suficiente para moverse como deberían para atender a tanto trabajo.

Por otro lado, está la represión: contra los campesinos, por la matazón que se hace en las cercanías, que crea inseguridad y está contra lo que se dice del bien de los campesinos, y a los beneficiarios les da miedo y los inhibe; pero también contra los técnicos, que son controlados, amenazados, fiscalizados por los comandantes, y están continuamente expuestos a toda clase de riesgos; ya varios - han sido asesinados (y más lo serían en fechas posteriores a esta entrevista).

Dicen que hay un proceso de derechización en el gobierno, lo que se manifiesta en la constitución de la segunda Junta, en las personas nuevas, en los nuevos lineamientos, en la paralización de las medidas indispensables, en el boicot sistemático, en la represión; se han devuelto algunas fincas expropiadas, y con "dedicatoria" a determinadas personas, lo que supone corrupción; la trayectoria política y de "negocios sucios" de ciertos funcionarios parece haber tenido que ver (en su opinión) con esas "devoluciones", lo que supone una desconfiada sospecha - en el proceso. Ni se admiten críticas ni diálogo, y se lo tiene a eso por acusación; la sola crítica técnica, sin politización, ha costado el puesto a dos directivos del CENTA, y su vida puede correr peligro, por lo que tendrán que tomar precauciones, buscar otro trabajo, o salir del país. Dicen que se espera un "pinochetazo", y que hacia eso se va, para devolver las tierras a los antiguos dueños para que las esquilmen (no las trabajarían ya), y de hecho han expoliado todo: - ganado, maquinaria, hasta los árboles (que los han vendido casi regalados), y lo han enviado a Guatemala y a Costa Rica.

La izquierda dicen que se ha portado bien, pues no se ha tomado fincas, sino para exigir mejores salarios; sería la alternativa, pero no tiene fuerza. El campesino es desconfiado, lo han engañado muchas veces y se le está engañando una vez más; son pocos los que quieren comprometerse con la izquierda. El ejército está dividido: hay un grupo que quiere la Reforma Agraria, otro grupo lo acepta por -

disciplina, y el otro grupo no la quiere (la Guardia está en contra y es la que hace mayores destrozos y mayor represión). Esto no tiene perspectivas de éxito (ya está fracasado), pero no se ve aún plazo para que explote el conflicto de la Reforma Agraria (puede ser un mes, esta semana, la siguiente,...). Hasta el momento los dirigentes del ISTA han sido intocables, por tener la cobertura política suprema, pero no se sabe si hoy o mañana se la quitarán (hay que recordar el atentado posterior al Presidente de la institución).

No se podía fracasar en la Reforma Agraria, dada la trascendencia de la medida, la necesidad y las expectativas; pero se ha hecho todo lo posible para que fracase, al no poner los medios adecuados e indispensables; se intentó con tiempo -con más de dos meses-, el prever y exigir esos medios, pero hoy todavía no se han logrado, y ya es tarde. Fue una medida demagógica, insincera. Antes del 15 de octubre el hablar de Reforma Agraria era subversivo, comunista; hoy también el analizar técnicamente y criticar el proceso es subversivo y comunista.

Uno de los mayores desastres ha sido el decreto 207, sobre el arrendamiento de tierras y traspaso a los cultivadores, que va contra la Reforma Agraria, pues ha afectado a los pequeños y medianos propietarios, a la inmensa mayoría, los ha privado de la posibilidad de créditos, ingresos, productividad (el banco exige documentos de propiedad como garantía, y no los tienen; antes les daba contra la cosecha, pero ahora no van a tener cosecha); ha sido catastrófico, y esto ha incidido en que se haya sembrado el 15%. Por otro lado, se está preparando la entrega de ingenios y beneficios a los antiguos propietarios, con lo que estrangularán a los productores que tendrán que venderles a ellos, y les impondrán los precios que quieran, lo que pondrá otra vez en manos de los ricos la economía agrícola. Hubo abusos en las tomas, al robarse ganado y de todo, y muchas de las propiedades están vacías de ganado, maquinaria, totalmente expoliadas.

Si reducimos el tono de la entrevista, que se dio en un momento de conflictividad aguda, apreciamos que el proceso en ese momento dejaba mucho que desear, y que iba camino del fracaso. El personal se siente frustrado, a pesar de mostrar interés, competencia y dedicación; tiene un alto grado de conciencia, pero no es precisamente radical ni revolucionario, dado el concepto que manifiesta sobre las

organizaciones populares y su capacidad de triunfo. A continuación transcribo el pliego de peticiones, que expresa algo parecido a lo de la entrevista anterior:

San Salvador, 6 de mayo de 1980.

Honorables Miembros de la Junta Revolucionaria de Gobierno,
Presente.

De la manera más atenta, el personal Técnico que labora en el Proyecto de Reforma Agraria, les patentiza un cordial saludo y al mismo tiempo aprovecha la presente para comunicarles lo siguiente:

Según acuerdos tomados a nivel de Asamblea General, constituida por todo el personal destacado en las Unidades Productivas intervenidas en la Primera Fase del - Proceso de Reforma Agraria y conscientes del beneficio socioeconómico que para - las grandes mayorías representa el actual proceso, estamos dispuestos a continuar laborando de la mejor manera posible y, para que nuestra labor sea más eficiente, presentamos ante ustedes las siguientes peticiones:

- 1.- Que se agilicen los créditos de las propiedades intervenidas aprobándolos de ser posible esta misma semana, ya que los planes de trabajo han sido presentados, y la época lluviosa ha comenzado y con ella el grueso de actividades agropecuarias. Caso contrario el rendimiento de las unidades. sufrirá un decremento.
- 2.- Se solicita el respeto a la integridad física y moral de los trabajadores del campo a nivel nacional.
- 3.- Exigimos garantías personales para el desplazamiento en el trabajo. (Dar órdenes precisas al Estado Mayor de la Fuerza Armada, para que ordene a las autoridades competentes, guardar el respeto debido a la integridad física y moral de los técnicos).
- 4.- No devolución de tierras ocupadas durante la primera etapa aún cuando no estén dentro del límite, porque esto, está dando lugar a arbitrariedades.
- 5.- Indemnización a técnicos que han sufrido percances en el proceso de Reforma - Agraria.
- 6.- Seguro de vida integral por un monto de ¢ 60.000.00 (sesenta mil colones), - cuyas cuotas deberán ser pagadas con dinero proveniente del actual proceso. Demás está mencionar el riesgo que cada uno de nosotros corre en el desempeño y desarrollo del trabajo de las explotaciones.
- 7.- Aumento general de salarios de ¢ 450.00 (cuatrocientos cincuenta colones), - para cada técnico que a la fecha se encuentre destacado en las unidades productivas intervenidas. Creemos conveniente recordar que al inicio de este Proceso los Titulares del Ramo de Agricultura y Ganadería, nos prometieron un incremento sustancial de salarios.
- 8.- Reconocer gastos de asistencia médico-hospitalaria al personal técnico en casos de enfermedad y accidentes de trabajo.
- 9.- Se solicita la estabilidad de los viáticos, durante el desarrollo del Proceso.
- 10.- Fijar una cuota de 30 galones de gasolina semanal por equipo, que nos permita el desarrollo normal de nuestras actividades. Esto se solicita ya que actualmente, se nos asigna a cada equipo la mínima cantidad de 5 a 10 galones por semana, lo que nos preocupa pues esto viene a entorpecer las labores proyectadas en cada una de las explotaciones.

11.- Que se descentralice el poder de decisión, otorgándoles autoridad a los Jefes Regionales y Departamentales, a fin de que ellos puedan resolver de inmediato los problemas que se presenten en sus Jefaturas. Actualmente toda decisión, por simple que sea, debe canalizarse a través de la Gerencia del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria, lo que hasta el momento ha entorpecido enormemente el buen desarrollo de las labores de cada una de las haciendas.

12.- Eliminación de la burocracia administrativa en el Proceso de Reforma Agraria. Atentamente,
Directiva Nacional del Personal Técnico que labora en el Proceso de Reforma Agraria.

Este documento confirma los principales puntos de vista expresados en la entrevista anterior, y dado que es anterior a ella, la situación no se había resuelto, sino que más bien había empeorado, por lo que se habían declarado en una especie de huelga para presionar y lograr un mínimo de seguridad personal y de recursos para poder trabajar en las propiedades intervenidas.

Un documento del ISTA (División de Planificación) de abril de 1980, titulado "Perfil sobre estimaciones globales financieras del proceso de Reforma Agraria en su Primera Fase", ofrece datos interesantes sobre el proyecto y la problemática inherente para viabilizarlo; en los "Antecedentes" se insiste en tres puntos que detienen la buena marcha: poca colaboración de las entidades financieras que tienen que proveer de fondos, falta de unificación de criterios entre las instituciones implicadas, y un régimen jurídico en lo financiero entorpecedor; a continuación presentan un esquema de trabajo en los distintos sectores que hay que atender en lo económico, en lo técnico, y en lo social para una reforma integral (es impresionante que afirmen que el 80% de la población sea analfabeta), para lo que estiman que se requieren 3.034.270.010.00 colones (sólo para la primera fase), de los que 1.570.444.709.00 son para el desarrollo del Proyecto, y 1.463.825.301.00 para la adquisición de las tierras intervenidas pero que se pagará en Bonos. En otro documento similar de la misma institución, de octubre de 1980 (ya citado), se calculan cifras similares pero ligeramente superiores, se notifica que los bancos han otorgado a la fecha algo más de 189 millones de colones, que se han sembrado 214.174.7 manzanas (pero no hay estimación de la producción total), que se ha concedido personería jurídica a 315 organizaciones, se han reforestado 1.447 Has., y se han realizado una serie de diversos proyectos, que se deben emitir Bonos por 1.600 millones de colones y otorgar un período de gracia, ya que las Aso-

ciaciones Campesinas deberán pagar al ISTA cantidades muy elevadas que es difícil puedan obtener, por lo que se termina con una serie de recomendaciones concretas de tipo financiero.

Para el mes de octubre de 1980 se habían presentado a los diferentes bancos solicitudes de créditos para las haciendas de la Reforma: al Banco de Fomento Agropecuario casi 14 millones, al Agrícola Comercial más de 10 millones, al Cuscatlán más de 10 millones, al de Crédito Popular nueve y medio, al Internacional - más de millón y medio, al Hipotecario casi tres y medio, a la Federación de Cajas de Crédito casi 3 millones, a INCAFE treinta millones, al Financiero más de millón y medio, al de Desarrollo más de 3 millones, al Mercantil casi millón y medio, al de Comercio cerca de 10 millones, al Capitalizador casi 5 millones, al Salvadoreño casi 9 millones; lo que hace un total de créditos solicitados por un valor de -- 112.770.968 colones, cantidad difícilmente otorgable por el sistema bancario nacional dada la descapitalización y la crisis económica nacional, lo que sería un obstáculo para el trabajo agropecuario en las propiedades intervenidas.

Un último documento que juzgo importante para esta parte de la problemática interna e institucional es otro elaborado por el ISTA en septiembre de este año, y que responde a un Seminario de evaluación organizado por la Junta Directiva de la institución, del 26 de agosto al 2 de septiembre, en el que se analizaron los "problemas" de carácter político, de carácter económico (institucionales y generales), los de carácter legal, los específicos del Derecho de Reserva, y los de carácter general. En dicho documento se pueden ver las múltiples dificultades con las que se encuentra la institución para llevar a la práctica la tarea encomendada, y sugiere una serie de medidas y soluciones para disminuir la inoperatividad o el fracaso.

De todos estos testimonios y documentos se extrae una conclusión bastante clara: el ISTA, por un lado, está desbordado para poder realizar toda la tarea - que habría que desempeñar, lo que genera descontento, frustración, conflictos y - desánimo; por otro lado no cuenta con el apoyo y los recursos necesarios e indispensables para operativizar su trabajo, ya sea por falta de definición ideológica, o por falta de coordinación entre las distintas instituciones implicadas, ya sea

por falta de recursos a nivel nacional; pero lo que parece más grave es que no se ve una voluntad política, a los más altos niveles del régimen, de operativizar la reforma, y no se ponen los medios requeridos para ello (porque no se los tenga, o porque no se los quiera poner), ya sea por falta de definición, ya sea por falta de poder y de unidad (lo que haría que unas personas e instancias tuvieran interés en que se realice, mientras que otras entorpecen y dificultan su ejecución), ya sea porque es imposible realizar una medida como ésta mientras se mantenga un sistema y unas fuerzas sociales y políticas como las que existen en El Salvador, lo que explicaría que se pueden poner ciertos "parches" o hacer obras de "beneficencia" pero no se pueden realizar cambios de repercusión nacional que entren en contradicción con el sistema y con los intereses dominantes. Sólo resta analizar los datos suministrados por personas que viven y trabajan en algunas de las propiedades intervenidas, para completar el diagnóstico.

A mediados de junio del presente año se cursaron entrevistas con directivos y trabajadores en dos haciendas intervenidas, y casi a finales de octubre se hizo una entrevista con un alto empleado de otra hacienda de la Reforma Agraria. Creo que es preferible el presentar los resultados de cada una por separado, y luego - tratar de extraer algunos lineamientos comunes, si es que los hubiere.

La primera hacienda está en el Departamento de Ahuachapán, es de 815 manzanas y pertenecía a una sola persona; cultivaba 150 manzanas de maíz y frijol, 50 de arroz (arrendadas) y 50 de maicillo; ocupaba 100 trabajadores durante 9 meses (6 de invierno y 3 para cosecha y preparación de tierras), a los que pagaba 3.50 colones por tarea (hacían dos tareas diarias); además del casco de la hacienda - tenía canal de riego, 2 tractores, una rastra y otros implementos agrícolas, y 150 cabezas de ganado vacuno; la producción era de 4.000 qq de maíz, 2.000 qq de maicillo y 5.000 qq de frijol; el financiamiento lo obtenía en el Banco de Fomento - Agropecuario y vendía la producción al IRA. Con la Reforma Agraria del 5 de marzo de 1980 se organiza a 28 asociados (colonos y otros residentes en la zona) y - trabajan comunalmente, pero hay ahora 150 trabajadores, a los que se les paga 6.70 colones diarios si no son asociados, y para los que sí lo son todavía no está estipulado aunque algunos devengan la misma cantidad (los asociados tienen trabajo permanente); de momento hay los mismos cultivos y los mismos implementos de tra-

bajo y modo de financiamiento y comercialización. Aún no se puede predecir resultados, pero la asistencia técnica dicen que es deficiente y que no cuentan con servicio de promoción social. Los beneficiarios no tuvieron participación alguna en la decisión, y hubo desconfianza en ellos hasta el punto de que muchos no se querían asociar y deseaban su parcela individual; actualmente no ha cambiado esta actitud y hay incertidumbre en ellos por lo que prefieren trabajar como asalariados. Hay solidaridad entre ellos, pero no tienen claras las cosas, creen que es una cooperativa, pero no saben en qué consiste eso, funciona sin problemas, pero habrá que esperar para ver resultados. El grado de conciencia social y política es mínimo, según manifiestan, pero tal vez no tienen libertad ni confianza suficientes para manifestarlo. Hay 150 familias, de las que sólo el 15% están casadas y no todas por lo religioso, con un promedio de 7 hijos y 10 personas por vivienda; las casas son de paja con piso de tierra, sin luz eléctrica, agua ni letrina. Sólo hay 110 alfabetos (menos del 10% del total de la población contando los infantes); y la escuela más cercana está a 7 kms., con 2 aulas, 2 profesores y hasta 4º grado de enseñanza. Los ingresos mensuales son de 201 colones, que se les van íntegramente en vivir, y provienen del trabajo agrícola. Prácticamente todos son originarios de ahí, tienen trabajo permanente en un 85% (trabajan hasta dos personas por familia), pero un 65% va a las cortas de café durante 2-3 meses en los 3 departamentos de occidente. Por último, hay desconfianza hacia la reforma agraria, incluso entre algunos asociados, por ser colectiva y por temor de que regrese a los dueños anteriores.

La otra hacienda está en el departamento de Santa Ana, tiene casi 3.000 manzanas, era de una sucesión familiar, y cultivaba 1.000 manzanas de caña, 300 de café y 500 de maíz y frijol; en los cuatro meses de la zafra se ocupaban 1.000 trabajadores, y el resto del año 300, con un salario de 10 colones en la zafra y de 5.50 durante el año; había ingenio, bodegas, camiones, tractores, maquinaria agrícola, agua potable, energía eléctrica, casco de la hacienda, 20 cabezas de ganado vacuno y 10 de caballar; producía 1.000 qq. de azúcar blanca y 1.500 qq. de azúcar cruda; se desconoce el tipo de financiamiento, y la comercialización era directa al exterior o al mercado interno. El 6 de marzo fue intervenida por la Reforma Agraria y se formó una Asociación Cooperativa Agrícola (según ellos) -

con 500 socios que eran colonos y empleados, y sin otras modificaciones en el trabajo fuera de un aumento del salario durante el año para ponerse en 8.50 colones diarios; la comercialización se hará a través del IRA y el financiamiento por el Banco de Fomento Agropecuario (este año se les dejó a los propietarios anteriores cosechar y comercializar, y también se llevaron algunos implementos agrícolas); - los beneficiarios piensan que están mejor, pero hay desconfianza en el proceso, - hay que esperar resultados, no cuentan con servicio de promoción social y sólo - hay un técnico agrónomo del ISTA; no participaron para nada en la decisión, y al comienzo hubo apatía (sobre todo por la estima que tenían de los dueños) pero se va recuperando la confianza y hay optimismo; como son los mismos, hay gran solidaridad, pero no se percibe mayor conciencia social y mucho menos política. Hay 400 familias, de las que sólo un 20% están casadas, y tienen un promedio de 8 hijos; la vivienda en su mayoría es de paja y unas pocas de adobe, piso de tierra, y únicamente un 20% tiene electricidad, agua potable y letrina. De la población sólo 800 son alfabetas (una quinta parte del total, incluídos infantes), y hay - una escuela a 1 km. con tres aulas, tres maestros y hasta 6º grado de escolaridad impartida. Los ingresos mensuales oscilan entre 255 y 300 colones, que se les asignan como compensación por el trabajo, y se les van íntegramente en subsistir; la población es originaria de ahí. Como el 35% tiene trabajo permanente (hay familias en las que trabajan 3 personas) y el resto sólo 4-6 meses; como dos terceras partes van a las cortas de café durante dos o tres meses, ya sea en la misma hacienda, ya en la zona occidental del país. Respecto a la Reforma Agraria aún - existe cierta incertidumbre ya que no cuentan con fondos suficientes para el mantenimiento del ingenio y no se les ha concedido ningún crédito, además de que la administración es débil por la misma razón económica; a cada socio se le ha concedido una parcela de tres tareas para que cultive lo que desee.

La tercera hacienda también está en el occidente del país, y tiene una extensión de 3.500 manzanas; hasta 1974 el dueño la dedicaba a cereales, ganado y un poco de caña (había un ingenio pequeño), y la mayor parte la daba a los trabajadores en alquiler o en censo; pero en 1974 la alquiló a una persona que la comenzó a trabajar técnica e intensivamente, sembró 1.500 manzanas de caña y 500 de cereales, llevaba la caña a su moderno ingenio y compraba caña para utilizarlo al má-

ximo, para lo cual quitó los alquileres, aprovechó todas las tierras buenas y relegó a los trabajadores a las partes áridas o a su simple rancho en los linderos; el trato era muy malo, los suspendía una quincena para que no fueran permanentes, y una serie de atropellos, que a su vez originaban malestar en los trabajadores y sabotajes (quema de cañales, meter ganado en ellos, etc.), hasta que mejoró un poco el salario, arrendó tierras, organizó fiestecitas e introdujo un puesto de la Guardia Nacional. El 6 de marzo fue intervenida la propiedad por la Fuerza Armada, y se clausuró para hacer inventario y formar la cooperativa; la gente se oponía, pues decía que eran promesas y que los otros ejemplos del ISTA habían sido un fracaso y lo mismo pasaría ahí; el delegado del ISTA dijo que no se entregaba la propiedad sino que estaba intervenida, el oficial militar dijo que ahora se iba a gobernar para los pobres; e inmediatamente se procedió a elegir el consejo de administración (de parte de la asamblea general en la que estaban todos los trabajadores, incluso los estacionales de la zafra venidos de sitios remotos), y eligieron a las mismas personas que administraban la propiedad con el dueño anterior. A la semana de intervenida se retiraron los militares, y a los 21 días llegó el antiguo dueño a llevarse muebles y todo lo que pudo, sin dejar en qué sentarse; a los 30 días hubo una reunión con los más altos funcionarios del ISTA, para planificar el trabajo y la producción de caña, y al expresarles que por falta de financiamiento de los bancos se iba a conseguir crédito con el ingenio anterior a cambio de venderle la caña, la actitud fue exigente hasta el punto de decir que si producían menos beneficios que antes se les iba a quitar; esto descontroló a la asociación que necesitaba asesoría y orientación.

Así es como se acudió a pedir asesoría a INSAFOCOOP, por amistad con algún dirigente de esa institución, y enviaron técnicos que adiestraran en cooperativismo; pero se vio que la legislación cooperativista era superada por la hacienda -- sobre todo en capital, sin embargo se siguió adelante; sugirieron también que se tuvieran pláticas de asociaciones campesinas y de sindicatos, para que se pudiera escoger la forma que mejor pareciera a la unidad productiva y a sus socios; de asociaciones campesinas no hubo quien pudiera dar un cursillo, y sólo llegaron a visitar la hacienda los sindicalistas de FESINCONSTANS. Pero del cuartel de Sonsonate mandaron a decir que no se metieran ni con las cooperativas ni con los --

sindicatos, de modo que ambos se retiraron, pero quedó constituida la cooperativa, se tomó un curso en Santa Ana impartido por INSAFOCOOP, y allí todas las cooperativas de occidente se comprometieron a no permitir que la propiedad fuera devuelta a los antiguos propietarios, pero INSAFOCOOP aprobó el decreto 221, con carácter retroactivo, en el que se excluían de su seno las fincas intervenidas, y la hacienda quedó fuera de las cooperativas.

La asistencia técnica del ISTA, del MAG y del CENTA dejaba mucho que desear, y el contador a veces supervisaba las siembras, el agrónomo la contabilidad, etc., y el del ISTA llegó a decir que si no se hacía al pie de la letra lo que ellos mandaban que suspendían toda asistencia; pero el administrador se le plantó y le puso en su sitio, al decirle que la autoridad era la cooperativa y que ellos eran los asesores que sólo debían sugerir y recomendar para que luego se escogiera lo más conveniente. Esto ayudó para organizar mejor la unidad productiva, hacer un organigrama y un esquema de trabajo, y ubicar a los asesores donde les correspondía.

La cosecha de caña de la zafra anterior, de acuerdo a la ley, fue para el antiguo dueño, y los créditos del ISTA no llegaban nunca, y se iban pasando la bola de institución en institución (y así hasta avanzado el mes de junio), de modo que hubo que continuar con el apoyo financiero del ingenio, que se aprovechó de las circunstancias poniendo sus condiciones monopólicas. Las presiones de todas las propiedades intervenidas que se encontraban en condiciones similares hicieron que al fin la Junta de Gobierno interviniera y mandara dar créditos (a finales de junio); el Banco de Fomento entregó fertilizantes, pero debido a su desorganización las entregas fueron distintas de las solicitadas y de las que se necesitaban, por lo que hay embodegado un exceso de sulfato de amonio y falta otro tipo de abono (fórmula triple 15), y hubo que hacer otro préstamo para comprar el abono que se requería, y se quedaron sin dinero para trabajar, y hubo que hacer trampas y engaños para obtenerlo del Banco, y sólo se consiguieron 60.000 para los meses de agosto a octubre. Se arguyó al Banco de Comercio que a los antiguos propietarios se les financiaba el 50% del costo pero que ellos tenían otros recursos de dónde obtener financiamiento, y que la cooperativa no los tiene, pero respondieron que eran órdenes de arriba; de modo que hubo que ir turnando a la gente en el trabajo, de modo que una quincena trabajara una parte, y luego otra, y así

ir subsistiendo.

La gente no está preparada para este tipo de trabajo y organización, y en las asambleas siempre hay pleitos, hasta llegar a sacar armas, y tuvo que intervenir la fuerza armada para tener las asambleas. Pero esto ha traído dependencia del cuartel, al que hay que dar una cuota de combustible, se tienen reuniones allí mensualmente, y se reciben presiones y amenazas para sacar a la gente que dicen que son "subversivos"; varios operativos por la zona han intimidado y maltratado a la gente, y en la hacienda El Peñón mataron a los de la cooperativa, en otra que vendía leche al cuartel a muy bajo precio un técnico les aconsejó que le subieran al precio de costo siquiera, y lo torturaron hasta casi dejarlo sin vida, por lo que no volvió más.

En la hacienda no ha habido muertos ni de parte del ejército ni de las organizaciones, pues a todos se los recibe y oye, se los atiende, y no se anda denunciando a nadie, antes se procura que no haya divisiones ni discordias de tipo político sino un gran respeto, y luego que cada uno piense lo que quiera. La cooperativa se ha formado con los antiguos trabajadores, y con otros que viven fuera pero tenían más de un año de trabajar en la hacienda y que fueran de buenas costumbres; ahora bien, muchos se hicieron socios para que les dieran dinero para trabajar el lote (una a cinco manzanas) que se le arrendó a cada socio para que cultive, y ese dinero va a costar recuperarlo porque se han comido la cosecha o la han vendido a escondidas. La gente no está preparada para este tipo de sociedad de trabajo y no se ha podido disponer de un comité de educación y formación de la gente. Es difícil que se pueda capitalizar para trabajar el próximo año, por todas las dificultades dichas y por tener que pagar tanto crédito, pero sí van a quedar utilidades.

Ante tanto problema los del ISTA se fueron a la huelga, y al preguntarles su opinión el coronel Majano le respondieron: "si la reforma agraria ha sido programada para fracasar, vamos bien, no hay problema". El sistema estatal no está preparado ni técnica ni administrativamente para llevar a cabo todo este paquete.

Las entrevistas últimas confirman mucho de lo que se había descubierto en la organización interna del ISTA a través de los documentos y entrevistas realizados

con el personal de la institución. Las dificultades parecen casi insuperables, y los recursos sumamente escasos, a lo que se añade la falta de claridad y de decisión política o de poder para implementar la medida. De todo este conjunto de datos se ve que la Reforma Agraria, que era necesaria e impostergable, ha supuesto una infraestructura de la que se carece, ya sea en ideología, en personal capacitado y en recursos económicos, y más en momentos como los que está viviendo el país. Pero hay más: ¿es posible una Reforma Agraria como la que se ha aprobado - sin cambiar radicalmente las estructuras y el sistema global del país, en un territorio tan pequeño como El Salvador y con unos recursos tan limitados, y en un momento de tanto conflicto social y político? Más bien parece una medida estrictamente política que técnica, y un recurso casi desesperado de contener el avance popular, por lo que se trata de ganar cierta base social, dividir al pueblo, y a la vez tiene que ir acompañado de una represión como nunca se ha conocido en la historia. De no aclararse definitivamente la situación, esta Reforma está llamada al fracaso, y la ineficiencia productiva (por falta de apoyo financiero y técnico principalmente) hará que se devuelvan las propiedades a los antiguos dueños para que sí las hagan producir rentablemente al menos para ellos aunque no para el pueblo y el estado.

3.- Conclusión.

Todo este capítulo es altamente esclarecedor. Los intentos que se han realizado para paliar el problema del agro salvadoreño no han logrado más que, tal vez, detenerlo momentáneamente, y en definitiva agudizarlo. Ya sean las iniciativas cooperativistas, ya los repartos de tierras, no han traído solución a nivel nacional, y lo más que han logrado ha sido disgregar un pequeño grupo de "privilegiados", desclasarlos y convertirlos en pequeños empresarios a la vez que beneficiarios del sistema, lo que los ha amarrado con vínculos de fidelidad que les privan de libertad y los dejan postrados en una miseria menos sentida, pero miseria y explotación del sistema.

Ni las cooperativas ni la misma UCS han podido alcanzar dimensiones que les confiera un verdadero poder decisorio, y cuando tenían cierto poder que asustara

al sistema han sido reprimidas. Ni tampoco el estado ha podido implementar medidas eficientes, dada su configuración y estructuración como instrumento al servicio de la clase dominante. Las obras de "beneficencia" (como las primeras leyes, el mismo ICR y su sucedáneo el ISTA de 1976-80) no han pasado de eso, de ser obras de beneficencia. El intento (?) de realizar la Transformación Agraria se enfrentó con el verdadero poder y tuvo que ser retirado. Pero la misma Reforma Agraria - actual, urgida por el momento conflictivo del país, y nacida tras un cambio del grupo en el poder formal, ha mostrado hasta el momento los límites que una medida como ésta necesariamente tiene: contradicciones internas, falta de claridad ideológica, zancadillas de los servidores de los intereses dominantes, ineficiencia - administrativa y financiera, y la resistencia al menos pasiva de un campesinado - que no ha sido tomado en cuenta en la medida, que desconfía sistemáticamente de beneficios prometidos y regalados, que prefiere la propiedad individual como mayor garantía de subsistencia y de seguridad, y que no ha sido preparado ni educado para una solución que no entiende.

Parece desprenderse que el problema del agro no puede venir solucionado desde arriba, y que no tiene solución en un sistema capitalista que busca productividad y utilidades por encima del bienestar social de los trabajadores, que se basa en la explotación de mano de obra, y que además es dependiente de una economía mundial que le asigna un papel determinado en la producción y en el consumo - en la actual división internacional del trabajo y de la economía.

CAPITULO VII: ANALISIS SOCIO-ECONOMICO-POLITICO GLOBAL

En los capítulos precedentes se han ido haciendo análisis parciales del fenómeno del agro, a medida que se presentaban los datos pertinentes. Sin embargo creo necesario trascender ese nivel de análisis casi descriptivo, para extraer de todo el conjunto de datos unos lineamientos más globales enmarcados dentro de un análisis más teórico y global del proceso. La penetración y profundización del capitalismo en el agro salvadoreño ha modificado profundamente al campesinado, ya sea en sus condiciones mismas de existencia, en su modo de producción, en sus relaciones sociales, en su ideología o en su participación política.

Voy a desarrollar en el presente capítulo cuatro aspectos del proceso en el agro salvadoreño: las modificaciones económicas en su modo de producción, las modificaciones socio-políticas de las relaciones sociales derivadas de lo anterior, las modificaciones ideológicas operadas, y la solución utópica de futuro para el problema.

1.- Modificaciones en el modo de producción.

No me voy a remontar nuevamente a la historia del país y del agro. Desde el momento en que se intensifica el modo capitalista de producción, en base a una reestructuración de la economía mundial y de una nueva división del trabajo, por la que se le asigna a este país dependiente la producción de las materias primas y los productos demandados en el mercado mundial y en la metrópoli, es decir, desde mediados del presente siglo, se van a introducir modificaciones importantes en el modo de producción agrícola salvadoreño. Se incorporarán las tierras subutilizadas en la llanura costera y en las planicies de la meseta, para producir en forma capitalista el algodón y la caña de azúcar que tienen demanda en el mercado mundial.

En ese momento todavía coexistían formas de producción capitalistas con otras no capitalistas, las primeras fundamentalmente en las plantaciones de café (aunque todavía allí se daban formas pre-capitalistas en grado menor), y las segundas en el resto del territorio y de los cultivos (sobre todo de la ganadería extensiva y de los granos básicos).

Entre las formas no-capitalistas (o precapitalistas), existía una que tenía características "feudales" no sólo por el modo de producción sino que también por las relaciones sociales y humanas, fortalecidas por el paternalismo y el compadrazgo: la del colonato. El colonato consiste en tener trabajadores a los que se les da vivienda (o se les permite construirla) dentro de la propiedad, y se les concede una parcela de tierra para que la cultiven; a cambio, tienen que entregar al dueño de la propiedad una parte de la producción (censo), o trabajar para la hacienda un número determinado de días sin cobro (a lo más se le da la comida), o para trabajar por un salario menor al de los contratados de fuera. Las relaciones entre patrón y colono son muy personales y paternalistas, y se continúan generación tras generación entre los descendientes de ambos, por lo que las vinculaciones son de gran fidelidad del colono hacia el patrón y muchas veces están fortalecidas con las del compadrazgo, todo lo cual convierte al colono en un dependiente sumiso del patrón.

Otra forma no-capitalista es la de "economía campesina", es decir, la de los campesinos que tienen la propiedad de una parcela que les permite atender a todas sus necesidades familiares y que ni trabajan a sueldo ni contratan mano de obra asalariada normalmente, e incluso complementan su modo de vida con actividades artesanales que los convierten en casi autosubsistentes. Actualmente no se puede dar una economía campesina pura, y aun los de esta categoría están en alguna forma articulados al mercado, vendiendo y comprando (o permutando) productos que el modo de vida actual les "exige".

Finalmente, existe otra forma no-capitalista, y es la de los que no tienen parcela propia, pero arriendan para crear una especie de "economía campesina", es decir, arriendan parcelas medianas o pequeñas con las que poder subsistir bastante autónomamente. El pago por el arrendamiento de la tierra se hace en dos formas: o por censo (en modo similar al colonato), o en pago monetario. Su vinculación al mercado es aún mayor que para los de la economía campesina, pero todavía tienen una forma de producción casi autosubsistente y no capitalista.

La penetración del capitalismo, como hemos visto en el capítulo segundo de la Parte II, va a ir disminuyendo esas formas de producción no-capitalistas, pero

sin llegar a eliminarlas por las ventajas que le suponen. Esta dinámica obedece a dos acciones: por un lado, la necesidad de tierras para la plantación capitalista, que irá ocupando las mejores que antes se "desperdiciaban" en esos otros modos de producción y, por otro lado, la articulación de toda la sociedad y de toda la economía al mercado capitalista.

El colonato casi desaparecerá, y desde luego se transforma en una nueva modalidad, al no darle parcelas para cultivar, ya que toda la tierra es apta para los cultivos de exportación; lo reducirá al mínimo para conservar una mano de obra garantizada y fiel en las labores permanentes, pero sólo a cambio de la vivienda (y ésta en el casco de la hacienda o en los linderos), o a lo sumo le cederá parcelas en tierras marginales ineptas para los cultivos "interesantes".

A la "economía campesina" tratará de eliminarla comprándole a precios tentadores las tierras buenas para las plantaciones; o ella misma irá debilitándose o desapareciendo por el mismo proceso, la escasez de tierras y la multiplicación de la descendencia, que o se reparte la tierra familiar (con lo que ya no tiene la extensión suficiente para ese modo de producción), o expulsa a los miembros restantes para que se incorporen al trabajo asalariado o a otros sectores de la economía. Además, el encarecimiento de la vida, la necesidad de recursos modernos adquiridos monetariamente, el empobrecimiento progresivo del suelo que requiere nueva tecnología e insumos, irán articulando progresivamente este modo de producción al mercado.

Por último, el arrendamiento de la época anterior también va a desaparecer, ya que las tierras que así se cedían ahora se han vuelto productivas y son más rentables explotándolas en una forma capitalista, ya sea por el propio dueño, ya por arrendatarios mayores que paguen una buena renta y la cultiven técnicamente. A los campesinos pobres sólo se les arrendará las tierras marginales que no son aptas para la plantación capitalista.

Todo este proceso conduce, como vimos en su lugar, a una depauperación progresiva del campesinado, así como a una descampesinización, para crear el semiproletariado (también en disminución) y el proletariado (que es el requisito básico del modo de producción capitalista); pero el capitalismo es incapaz de crear los

empleos y puestos de trabajo suficientes (ni le conviene) ni en el sector agrario ni en los otros, por lo que se incrementa el desempleo y se cuenta con un gran ejército laboral de reserva que profundizará la explotación y deprimirá los salarios.

Sin embargo, y como también apuntábamos en su lugar, al capitalismo no le conviene que desaparezcan por completo los modos de producción no-capitalistas - (ni tampoco que se mantengan en tal grado que amenace la mano de obra requerida - en las épocas de mayor demanda). Todas las otras categorías de campesinos "no-proletarios" le hacen un alto servicio al capitalismo, pues, por un lado, mantienen al poblador rural en el campo, por otro lado reproducen durante la mayor parte del año su fuerza de trabajo, con lo que el capitalismo no tiene que preocuparse de ello y consigue una mayor explotación de la mano de obra estacional y, por último, obtiene un "plusbeneficio" (Gutelman) al cultivarse ciertos productos en zonas marginales y a costos más elevados que en sus tierras fértiles y tecnificadas.

2.- Modificaciones socio-políticas.

Hemos podido ver en el trabajo no sólo las condiciones de miseria en las que vive la mayor parte del campesinado salvadoreño, sino incluso que ellos mismos perciben su realidad material de pobreza (no tanto de explotación, sobre todo hasta 1973, ya que muchas veces es atribuída a un destino fatal e inmutable). Es decir, si bien se dan las condiciones materiales y objetivas para dar el paso a la configuración de una clase social, faltan en la mayoría las condiciones subjetivas para tomar conciencia de clase y convertirse en una clase para sí.

Para que se den las condiciones subjetivas y se despierte la conciencia no basta con que se den las materiales y objetivas, sino que tienen que intervenir agentes externos al campesino, para que le despierten la conciencia y se detone el proceso. Hemos podido apreciar que la iglesia es uno de los elementos más decisivos en la mentalidad campesina, a nivel de superestructura y que, siendo externa, sin embargo tiene contacto muy estrecho e influyente; por lo que al cambiar la actitud de la iglesia, derrumbar ciertas barreras de resignación y fatalismo, despertarlo a una interpretación liberadora de la religión y de la Biblia, al tiempo que dinamiza las fuerzas sociales propias al darle responsabilidad, iniciativa

y poder al líder natural y a la comunidad, asienta las bases para la formación de una conciencia nueva y para la organización de la comunidad campesina. Serán luego los agentes políticos (venidos también de fuera) los que completarán el proceso de "secularización", y por medio de análisis científicos y políticos darán a los campesinos los instrumentos para ponerse en marcha organizadamente, e irse articulando orgánicamente a instancias superiores y cada vez más complejas. En sentido contrario el Estado también se convierte en agente dinamizador, ya sea por medio de las campañas políticas (sobre todo en tiempos de elecciones), ya sea por las "reformas" que promueve o que promete, ya sea, finalmente, por organizaciones propias para los campesinos, que los articulen orgánicamente a la estructura dominante (como sobre todo por medio del servicio militar, la reserva, las patrullas, y ORDEN).

Huizer (o.c., 250-346) ofrece elementos importantes de análisis de la realidad campesina y de sus organizaciones, que en gran medida son muy aplicables a nuestro estudio (el deterioro de sus condiciones, la frustración, la represión, la resistencia al cambio mientras no lo perciban como cambio total que implique también lo político como vehículo, las alianzas y el papel de los líderes y de las organizaciones, etc.). Efectivamente, hemos ido apreciando que el grado de concientización (o de alienación, por el contrario), y el de organización (en organizaciones revolucionarias o, por el contrario, defensoras del sistema), depende en gran medida de su ubicación económica en el modo de producción concreto y en las relaciones sociales que de él nacen, pero no sólo de eso. Podríamos decir que la pertenencia a la organización campesina tiene correlación con el grado de autonomía (económica, sí, pero también ideológica y social), mientras que el de pertenencia a ORDEN tiene correlación con el grado de dependencia (económica, y también social, ideológica y cultural); entre ambos extremos se debate el proselitismo en el campo, quedando cada día menos neutrales, pues la conflictividad misma obliga a que se alinén en uno u otro bando.

Como tendencia general se puede sostener que para pertenecer a las organizaciones populares ayuda el tener un mínimo de seguridad económica, y por eso en su composición predominan los semiproletarios, y en menor grado están los proletarios y los desempleados o subempleados; en cambio, ORDEN está compuesto por propietarios

medios, familias que conservan una "economía campesina" y que están más aislados, colonos (casi en su totalidad), bastantes proletarios, bastantes desempleados o subempleados, y muchos protestantes. Sin embargo, hay también un número relativamente elevado de semiproletarios en ORDEN, y en cuanto a proletarios y desempleados o subempleados su problema principal es la subsistencia, por lo que optarán por una u otra tendencia dependiendo del nivel de concientización y de la solución que cada una le ofrezca a su problema. Finalmente, los comerciantes se encuentran en la encrucijada del conflicto, y aunque no se incorporen a una tendencia concreta, sus intereses económicos les llevarán a apoyar a los campesinos (de los que obtienen su trabajo y sus utilidades), mantener cierto neutralismo cuando las fuerzas estén más o menos divididas, o simpatizar con el grupo dominante pero sin oponerse abiertamente al minoritario (cfr. capítulos IV y V, especialmente el caso de Aguilares). Es decir, el producto inmediato del capitalismo en el campo, el proletario rural y el desempleado o subempleado, no adquiere automáticamente la conciencia de clase ni se incorpora mecánicamente a la organización.

Hay que replantear nuevamente al tesis del "modo de producción mercantil simple" (Bartra, en Paré, o.c.), en el sentido de que la descomposición de la "economía campesina" producida por la penetración del capitalismo, no lleva mecánica ni directamente a la adquisición de una "conciencia proletaria" en sentido estricto, como plantean muchos sociólogos (cfr. Lehmann y Zemelman, 1972), sino que a veces lleva al incremento de una conciencia pequeño-burguesa, propia del que quiere restaurar la creciente destrucción de su economía. En este sentido, es conveniente señalar que los procesos de depauperación (y los otros ya descritos) no producen por sí mismos un mayor desarrollo de la conciencia, aunque pueden, eso sí, crear las condiciones más favorables para ese desarrollo. El sostener que sí lo producen directa y mecánicamente es ofrecer una visión unilateral y parcial del problema, que deja de lado (en su explicación) factores importantes que superan el marco económico de lo inmediato, como son los sentimientos de independencia, de autonomía, de poder, etc., que pueden ser planteados en términos de intereses económicos futuros, pero que además tienen otra dimensión, superestructural o ideológica y de conciencia.

3.- Modificaciones ideológicas.

Al proceso de profundización del capitalismo le ha acompañado, como no era menos, una modificación a nivel ideológico. Frente a la vivencia secular de propiedad comunal, de relaciones feudales y de producción de subsistencia (más extensiva que intensiva), se va inculcando por todos los medios una ideología más acorde con el capitalismo: exaltación de la propiedad privada, explotación empresarial, individualismo. Esta ideología se va adueñando de la clase dominante que, con escasas excepciones, va racionalizando, tecnificando y modernizando su explotación, cambiando a la vez las relaciones sociales con sus trabajadores hacia formas verdaderamente capitalistas y empresariales; y los pocos que se aferran al pasado y a modos "feudales" van siendo superados por el mismo proceso, o marginados del mismo.

Pero esa misma ideología penetra hacia el trabajador del campo, y genera una cierta contradicción, al forjarse unas expectativas hacia la obtención de su parcela en la que si no llegan a ser pequeños empresarios, al menos reconstruyen el modo de producción campesina, que está en contradicción con el modo capitalista que se está impulsando. Según hemos percibido en los capítulos anteriores, la ilusión de la inmensa mayoría de los campesinos es la de llegar a tener su parcela en propiedad, en la que cultiven lo que les guste y donde puedan tener una autonomía y seguridad familiar, produciendo lo necesario para autosubsistir. Hasta tal punto, que los intentos de modificaciones en la tenencia de la tierra que ha realizado el gobierno se han enfrentado con la actitud de los campesinos beneficiados, a los que han tenido que hacer ciertas concesiones, como la de dejarles un lote en el que cultiven lo que les apetezca. Algo similar ha sucedido en las experiencias cooperativistas, que se han topado con una fuerte oposición de los cooperativistas al trabajo comunitario o colectivo, lo que ha marcado un límite a esas instituciones, y en su mayoría han tenido que conformarse con ser de ahorro y préstamo o de consumo. La experiencia de la actual reforma agraria, según los informes ya presentados, ha mostrado un fenómeno similar, y la oposición al trabajo colectivo, principalmente en antiguos pequeños propietarios y arrendatarios (en los que las expectativas y la experiencia vivida habían reforzado esos elementos ideológicos), aunque menor en los antiguos colonos y asalariados, más acostum

brados al trabajo colectivo o dependiente y con menos expectativas hacia la propiedad.

Tampoco conviene dejar de lado la advertencia de Huizer (o.c.) sobre la moderación de los campesinos y su tendencia a resolver los problemas que les afectan (en definitiva el de la tierra, y que los llevarán a la lucha política en la medida en que vean que ésta es indispensable para lograr sus objetivos), pero que una vez solucionados los retrae de continuar en un proceso revolucionario más amplio y prefieren defender las metas alcanzadas. A pesar de ello, para el caso salvadoreño es tan difícil -si no imposible- la solución de sus problemas sin un cambio radical, que el alcanzar esas metas a las que aspira el campesino es posible que no se logre ni siquiera con el triunfo revolucionario; y la implicación política, a los más altos niveles, de las organizaciones campesinas, vuelve su situación difícilmente reversible. Sin embargo, no conviene descuidar esta tesis, para no incurrir en análisis o en medidas equivocadas.

En todo este proceso, y en todo este conflicto, entra un elemento que no es puramente ideológico, pues tiene implicaciones sociales, económicas y políticas, se plantea a nivel político pero muchas veces se resuelve a nivel ideológico; y es la nueva correlación de fuerzas que se produce en esa sociedad y las nuevas alianzas que se establecen. En la etapa "pre-capitalista" la sociedad era mucho más estable, la explotación del pueblo era menor, y la posibilidad del campesino de tener un pedazo de tierra en el que cultivar los productos de subsistencia era mucho mayor; el consenso social y político en esa sociedad era bastante amplio, y las alianzas tenían fuertes lazos personales y de fidelidad, por parentesco, paternalismo y compadrazgo. La penetración del capitalismo, y su profundización, va a romper esa estabilidad y esas alianzas al crear nuevas relaciones sociales derivadas del modo de producción.

El capitalismo va a unificar la clase dominante y penetrar todos los sectores de la economía, y va a buscar su alianza fundamental en el estado y su aparato que se van a poner al servicio de la "modernización" del sistema (Colindres; - Departamento de CC. Políticas y Sociología); en segundo lugar, va a forjar fuertes alianzas con la pequeña-burguesía y con la "inteligencia", principalmente a nivel

ideológico; pero también va a tratar de dividir al campesinado, de romper sus alianzas (actuales y posibles), y de buscar aliados en esa población. Para esto último adoptará ciertas medidas (que más bien son paliativos que soluciones), reformistas que no atenten al sistema, pero que dividan y resten combatividad al pueblo a la vez que generan expectativas (que a la larga se van a volver en su contra al no poder ser satisfechas); ahí es donde deben ubicarse acciones como las de ICR, ISTA, COFINTA, que hacen modificaciones parciales en la tenencia de la tierra, para beneficiar a unos cuantos privilegiados (campesinos con alguna liquidez económica, o trabajadores permanentes de las propiedades intervenidas), y que en el mejor de los casos, como en la actual reforma agraria, benefician a un 10% de la población rural, pero con la salvedad de que no todos esos campesinos son igualmente beneficiados ya que unos son "asociados" y los otros sólo jornaleros. Estos "beneficiarios" son aliados del sistema que los privilegia, y son separados del resto de su clase, con lo que ésta se debilita y pierde combatividad. Por último, establece otra alianza, por medio de la entrega de poder derivado, con otro sector del campesinado que es afiliado a ORDEN, a las patrullas, o al servicio militar.

Por su parte, la organización campesina va a tratar de extender su base hasta las últimas capas del sector, y de neutralizar en la medida de lo posible a los aliados del sistema; pero también buscará sus alianzas, en primer lugar con el proletariado urbano y con los grupos concientizados de los sectores medios intelectuales y pequeño-burgueses, así como con lo que queda del artesanado; pero la alianza principal va a ser con las organizaciones político-militares (en gran parte nutridas del mismo campesinado), que le darán la defensa frente a la represión creciente y la perspectiva de un cambio revolucionario por medio del cual resolver sus problemas fundamentales. Con esto pretende el campesinado neutralizar la penetración ideológico-política del capitalismo que trata de crear expectativas y aspiraciones corporativizantes de reivindicaciones puramente económicas con la consiguiente alienación de clase, y que intenta convertirlo en un "aliado subordinado de la alianza dominante"; y pretende crear una conciencia de sus intereses políticos estratégicos, y así generar una nueva correlación de fuerzas favorables a la revolución y a sus intereses propios (cfr. Gramsci). Pero al mismo

tiempo la vinculación de los líderes campesinos a esas instancias superiores de articulación, y el centrar el interés prioritario en la problemática nacional, - conduce a cierta ruptura con las bases y con sus necesidades fundamentales, mientras les toca a éstas la parte más fuerte de la represión del sistema; esto puede dar pie a conflictos, frustraciones y deserciones de las bases, así como generar dificultades postrevolucionarias si sus necesidades básicas no son satisfechas, - como se intentará analizar en el punto siguiente.

4.- Solución utópica de futuro.

En este apartado no se pretende en ninguna manera el jugar a la predicción o al vaticinio, ni tampoco el querer imponer una solución o un modelo por perfecto que fuera teóricamente. Más bien lo que intento es insistir en algunos lineamientos que deben ser analizados, y en algunos aspectos que no pueden ser dejados de lado, en cualquier opción y solución que se tome, que en definitiva ha de ser política.

En primer lugar, amerita una mayor investigación empírica y una mayor profundización en el análisis de la tesis de Huizer de que el campesino busca en definitiva la solución a sus problemas, más que la revolución en sí misma, y que a ésta la ve como un medio indispensable para obtener aquello. El nivel revolucionario o de radicalización actuales no es una garantía -si la tesis es cierta- para que después de un triunfo no haya "aburguesamiento" entre los campesinos, deserciones revolucionarias, o frustraciones contrarrevolucionarias si no se satisfacen esas aspiraciones primarias. Actualmente los más concientizados hablan del socialismo, pero a un nivel muy genérico, y sin haber experimentado su realidad empírica, e - incluso los experimentos parciales que han realizado no siempre han tenido éxito.

En segundo lugar, la vinculación de los líderes a instancias superiores, por un lado ha privado de una dirigencia inmediata al campesinado a nivel de bases, y lo ha empobrecido política e ideológicamente al sustraerle su gente más dotada y más capacitada, pero, por otro lado, al suscitar una mayor urgencia a los problemas nacionales, ha descuidado la solución inmediata de las necesidades perentorias de las bases, y si se diera un triunfo revolucionario la tarea ingente de conso-

lidación y defensa de la revolución y de la reconstrucción del país, pudieran relegar a un segundo plano la solución de esas necesidades. Esto generaría una nueva frustración en las bases, el sentimiento de haber sido nuevamente engañados y explotados para otros fines, y una reacción contrarrevolucionaria sumamente peligrosa (que sería instrumentalizada por el grupo dominante excluido del poder).

En tercer lugar, la solución al problema del agro tiene que ser global y para todo el campesinado, de modo que no se privilegie a una parte del mismo por ningún concepto (ni de posición económica, ni de participación o militancia política y revolucionaria, ni de grado de conciencia o de diferencias ideológicas). - No hay que olvidar la aspiración generalizada (fuera tal vez de minorías concientizadas y revolucionarias) hacia la parcela individual, y la resistencia al modo de trabajo colectivo. Ahora bien, como creo que ya mostré claramente en el capítulo segundo de esta parte, no hay tierra cultivable suficiente en El Salvador - para una solución de ese tipo, ni sería económicamente rentable sino que traería un colapso de la economía; y no vale argüir que en otros países parcelas de esas dimensiones son altamente rentables y absorbentes de gran cantidad de mano de obra, pues eso supondría un nivel de capacitación y de tecnología y una cantidad de capital que son impensables en el país en muchos años. Pero más aún, el agro salvadoreño ¿tiene capacidad para absorber la mano de obra de la población económicamente activa del sector rural incluso en un modo de producción socialista?; - las limitaciones apuntadas anteriormente valen también para este caso (capacitación, tecnología y capital); ¿y tendrán los otros sectores capacidad de ocupar a la mano de obra desplazada del campo y a toda la urbana actualmente no ocupada? - La solución del problema, en cualquier esquema y proyecto, será sumamente difícil y requerirá grandes dosis de creatividad y de sacrificio.

Pero hay además dos principios por los que se está luchando, y que no deben ser olvidados a la hora de buscar soluciones: la no-explotación del trabajo por la propiedad de los medios de producción, y la democracia. Estos dos principios deben regir cualquier proyecto que se piense para el futuro.

La tierra es un bien natural, no creado por el hombre ni individual ni colectivamente, y que tiene que preservarse para que rinda su fruto a las generaciones

futuras. No veo cómo se pueda justificar la apropiación privada de ese bien natural (como tampoco la del espacio, del aire, del mar, etc.), ni por los individuos, ni por las comunidades temporales, ni por la sociedad entera, ni por el estado. La sociedad que vive en un territorio podrá usufructuar ese bien natural, sin esquilmarlo de modo que se vuelva improductivo para generaciones y sociedades venideras, repartiendo equitativamente las utilidades adquiridas en su uso, y revertiendo la plusvalía al trabajo aplicado. Por consiguiente, sería la comunidad en su estructuración mínima (a nivel cantonal) la usufructuaria directa del territorio de su circunscripción, que pagaría una cuota (especie de "renta de la tierra") al resto de la sociedad (administrada por el estado) en compensación por la utilización del suelo y para pagar los servicios que recibe del resto de la sociedad, al tiempo que se solidariza con ella y contribuye a un mayor y equitativo bienestar general; pero las utilidades generadas revertirían a la comunidad usufructuaria, de modo que, por un lado, no sufra la explotación por la sustracción de su plusvalía, ni se convierta en una imitación a escala menor de la dependencia interna de la metrópoli, y por otro lado, pueda capitalizar para desarrollarse progresiva y equilibradamente. La comunidad tendrá que organizarse democráticamente, y planificar su economía y su microsociedad en vinculación con la global y en forma racional y técnica, para lo que deberá demandar las asesorías pertinentes, de modo que proceda científicamente y de acuerdo a los intereses y lineamientos de la sociedad entera; la planificación a ese nivel no se limitaría a la utilización inmediata de sus recursos, sino que sería un plan ambicioso con vistas a un futuro de progreso en los niveles técnicos, sociales, culturales, políticos, y de todo tipo, para lo que iría creando las infraestructuras necesarias y capacitando a la gente que ese plan requiera.

La democracia es la gran ambición y la gran utopía (Montes, Segundo, ECA, octubre-noviembre 1979, 971-984), por la que viene luchando la humanidad desde tiempos inmemoriales, y que es una de las banderas más sobresalientes en la lucha salvadoreña, pero ¿es posible la democracia si no hay una distribución equitativa de los bienes materiales y de los frutos del trabajo? ¿es posible la democracia a nivel de sociedad global, y tanto más si a niveles comunitarios inferiores no se da esa participación democrática? Una estructura económica como la imaginada en

el párrafo anterior obligaría a una participación democrática a los niveles inferiores, y una articulación también democrática en instancias cada vez superiores (municipio, departamento, nación), con un alto grado de respeto tanto de las comunidades inferiores como de la sociedad global. Además, al excluir la explotación de la plusvalía, y al dejar al pueblo el poder económico, también le dejaría en sus manos el poder político básico, con el que defendería sus derechos y su democracia, sin explotaciones ni del capital, ni del estado, ni del partido; sin dictaduras ni de personas, ni de grupos, ni de partidos o clases. Se objetará que el pueblo no está capacitado para organizarse, para planificar y construir su destino, y que tiene que ser preparado y educado para ello, por lo que tendrá que haber un período de tutelaje; esa postura, además de no ser verídica, es una excusa para no entregar el poder al pueblo, sino para retenerlo en un grupo probablemente con buenas intenciones, pero que las dificultades le irán consolidando en el poder y relegando al infinito la preparación del pueblo y la entrega del poder al mismo, y alejando perennemente el horizonte de la democracia; en el fondo es la misma tesis que sostiene el capitalismo para no entregar al pueblo ni la economía, ni la gerencia de ella, ni el poder político; es decir, es una tesis burguesa y reaccionaria.

El problema más difícil, entonces, se centra en la unión dialéctica de la planificación nacional a todo nivel y en todos los sectores, y la descentralización y autonomía democrática basada en el poder que resida en el pueblo. De la solución o síntesis de estos dos elementos dependerá, a mi juicio, la democracia real y el triunfo definitivo de la revolución. Esta tensión dialéctica, y la solución de ella exigirán una educación profunda y permanente en toda la sociedad (incluidos sus dirigentes), y un grado de concientización, de espíritu revolucionario y democrático, que son difíciles de alcanzar y de sostener. Las experiencias que se vayan realizando en la praxis, pero desde el mismo momento en que triunfe la revolución y sin dejarlo para un futuro por próximo que se lo imagine, irán enseñando el camino si se tiene una autocrítica seria y revolucionaria.

5.- Conclusión.

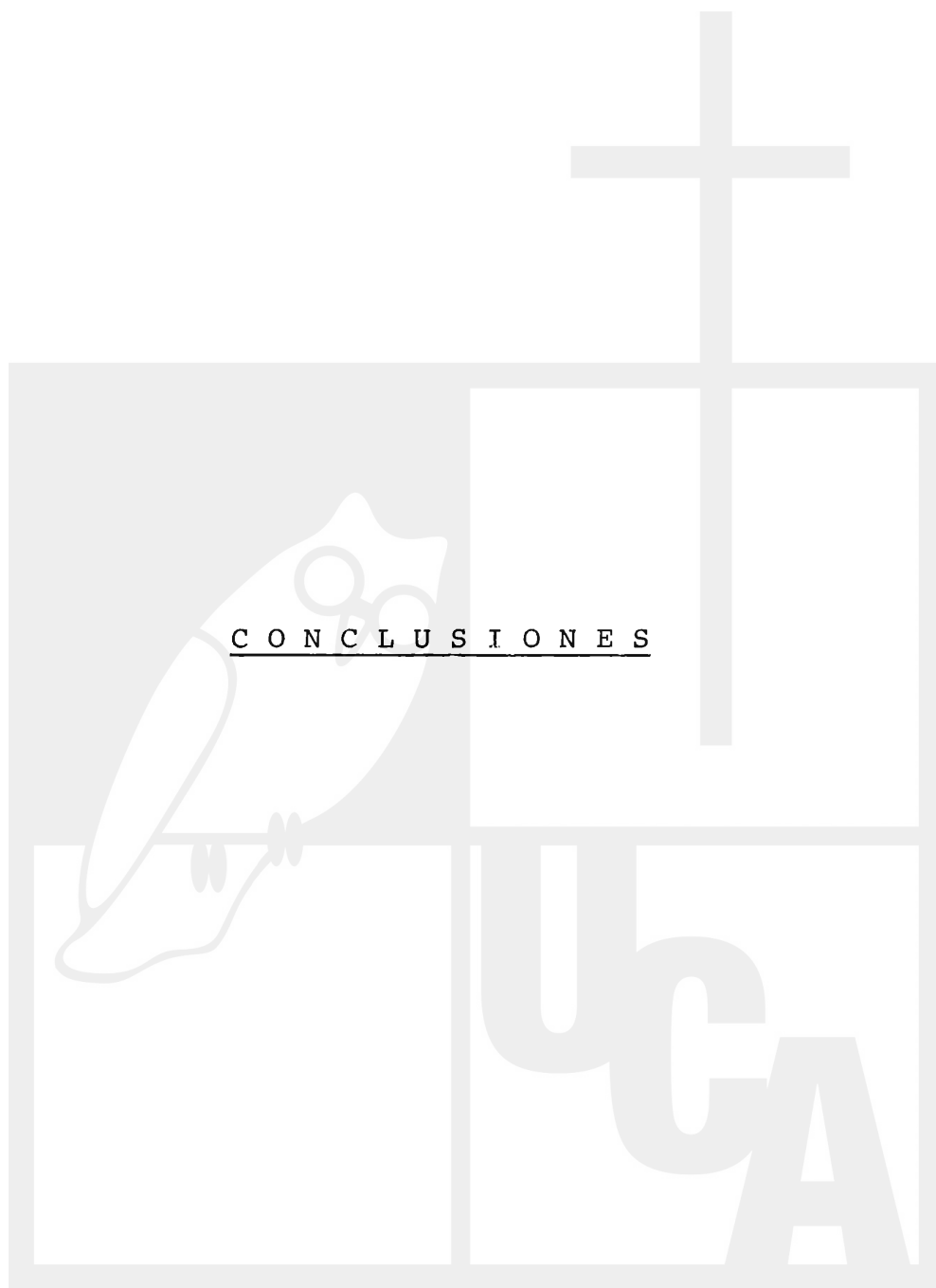
Este capítulo es a un tiempo el más teórico y el más práctico, en el sentido

de que se ha pretendido sistematizar toda la información y los análisis realizados en el resto de la obra, y al mismo tiempo se ofrecen concreciones, más que - todo de principios que rijan los proyectos de una nueva sociedad.

Las modificaciones económicas introducidas por el modo de producción capitalista en el agro han generado una serie de modificaciones sociales y políticas, y en definitiva, sus propias contradicciones, que se muestran en estos momentos en su grado de mayor algidez.

La perspectiva cercana que tiene el pueblo de que al fin triunfe su proyecto y se construya una nueva sociedad que le beneficie y él controle, no puede ser de fraudada ni con sofismas ideológicos y superestructurales, ni con medidas retardatorias que posterguen la construcción del destino del pueblo por el pueblo mismo que tanta sangre ha derramado en el camino y tanto sudor ha acumulado en los bolsillos de los que de él se han aprovechado.





CONCLUSIONES



En cada uno de los capítulos se ha terminado con una conclusión, en la que se resume lo que nos han aportado de conocimiento en el tema que se trataba en ese capítulo. Bastaría con reunir todos esos párrafos, para obtener una conclusión general del estudio. Sin embargo, creo que se debe hacer todavía un esfuerzo de conclusión general y, sobre todo, contrastar las hipótesis que se formularon, para ver si se han probado, y hasta qué punto.

También las hipótesis se han ido analizando, en parte debido a que la estructura misma del trabajo en cierto sentido correspondía a las hipótesis planteadas. Voy a retomarmas aquí para contrastarlas con los resultados del análisis de los datos. Formulé dos hipótesis más generales, que luego se derivaban a otras más concretas, por lo que las trataré individualmente.

La primera hipótesis general decía: "En El Salvador se profundiza el proceso capitalista en el agro, lo que incrementa las condiciones materiales para la configuración y polarización de dos clases antagónicas".

Esta hipótesis ha sido fundamentalmente probada a lo largo de todo el estudio, en el que hemos visto la profundización del capitalismo, la acumulación y concentración de la tierra en pocas manos, y el proceso de depauperación progresiva del campesinado con todas sus consecuencias. Por lo menos las condiciones materiales y objetivas, ciertamente sí están dadas para que se formen las dos clases antagónicas. Pero analicemos más concretamente las hipótesis secundarias en las que se desdobra esta general.

La subhipótesis primera decía: "Se extienden, concentran y modernizan las explotaciones capitalistas, en especial las de productos de exportación".

Esta primera subhipótesis se ha confirmado abundantemente en todo el trabajo, pero de manera especial en los capítulos I y II de la segunda parte, en los que se presentaron pruebas de la acaparación de tierras en distintos períodos, y especialmente en las últimas décadas, a costa del campesinado, para dedicarlas primero al café, y luego al algodón y a la caña de azúcar; y luego se ha visto cómo tales productos han absorbido no sólo la tierra, sino la tecnología, los créditos, los insumos, y la mayor participación en el sector y en la exportación, mientras que los productos de consumo interno iban pasando a una situación cada

vez más deteriorada y dependiente.

En la segunda subhipótesis se suponía que: "Se eliminan o disminuyen los modos de producción precapitalistas (economía campesina, colonato)".

También esta subhipótesis se ha confirmado plausiblemente, en especial en el capítulo II de la segunda parte, y se ha mostrado -ahí y en los capítulos siguientes- que el modo de producción capitalista en el agro no los ha hecho desaparecer del todo, por el gran servicio que le prestan, aunque los ha disminuído hasta mantener un equilibrio entre el máximo de explotación y el riesgo de quedarse sin mano de obra en las épocas en las que la necesita.

La subhipótesis tercera, que se expresaba en la siguiente forma: "Se produce una pauperización de la población rural por el alza de los costos, por la desaparición de formas de economía no-capitalista, y por la aceleración del proceso de proletarización y semi-proletarización en el agro"; se ha confirmado también de modo suficientemente fundamentado, especialmente en el capítulo II de la segunda parte, y los demás capítulos han venido a reforzar las pruebas presentadas en él, de parte de los mismos interesados y por la percepción que tienen del fenómeno incluso después de ciertas medidas que han tratado de suavizar su situación.

Por último, la cuarta subhipótesis suponía que: "Se crea un ejército laboral de reserva para la superexplotación de la mano de obra en los productos de exportación".

También el capítulo II de la segunda parte ha presentado pruebas suficientes para confirmar esta hipótesis; y a lo largo de los demás capítulos hemos podido constatar, de acuerdo a los informes proporcionados por los mismos campesinos, cómo hay un alto nivel de desocupación en el agro, incluso en algunos de los proyectos de reforma en propiedades adquiridas y cedidas a personas o grupos asociados pero que no dan trabajo permanente para todos los asociados, y mucho menos para otros trabajadores, al mismo tiempo que dejan fuera a una porción elevada de pobladores rurales que no son beneficiados por esos proyectos, y que son la mayoría. El desempleo ha aumentado en los últimos años en los que la conflictividad socio-política ha retraído la inversión y la oferta de trabajo.

La segunda hipótesis general suponía que: "El proceso de profundización del capitalismo crea sus propias contradicciones, y genera una lucha de clases en el campo, y a nivel nacional".

Esta hipótesis se ha comprobado sustancialmente en el trabajo, y de modo especial en los capítulos IV-VII. Específicamente no era el objetivo principal del estudio el conocer y analizar el proceso de lucha de clases ni en el campo ni a nivel nacional, y no me he detenido en el desarrollo de las distintas clases y sectores de clases, grupos organizados, etc., ni tampoco en los distintos momentos de esa lucha, aunque he apuntado algunos hechos relevantes que dan indicios de lo que está ocurriendo (y otras veces he hecho referencia a la lucha desatada en el país en el momento presente, pero más bien me he referido a documentos que lo ratifican, sin detenerme a analizarlos concretamente). Pasaré, pues, a comprobar las subhipótesis específicas en las que se desdoblaba esta hipótesis más general.

La primera sostenía que: "Los grandes y medianos propietarios de la tierra se configuran en una clase social para defender sus intereses, explotar la mano de obra, oponerse a toda reforma, pactar alianzas con el Estado y acrecentar la represión en el campo, a la vez que difunden una ideología de individualismo y de propiedad privada, ajenos a la conciencia nacional".

Esta subhipótesis se ha confirmado a lo largo de los últimos capítulos del trabajo, y de modo especial en el capítulo IV, en el que vimos cómo la clase dominante se unifica y derrota a un proyecto elaborado por el gobierno para continuar y modernizar el sistema; y los capítulos finales han ido dando pruebas de esa acción de represión, así como de la tendencia en los campesinos a la obtención de una parcela individual.

La segunda suponía que: "La mano de obra rural explotada, iluminada por agentes externos a ella, toma conciencia de clase, se organiza, busca aliados urbanos y emprende la lucha política por cambios estructurales; y mientras tanto crece la conciencia de solidaridad y se hacen experiencias de propiedad o de trabajo colectivo".

También esta subhipótesis creo que ha quedado suficientemente probada, no -

sólo en el capítulo V, en el que más específicamente se percibe el inicio y el crecimiento de la organización campesina, así como sus alianzas, sino en los siguientes, en los que continuamente se va topando con las organizaciones constituidas y en crecimiento, que se oponen u obstaculizan los proyectos reformistas, o que son repelidas de esos proyectos como posibles beneficiarios, e incluso se presentan conflictos más serios y graves en determinados momentos, en los que uno de los agentes es la organización o la guerrilla. Las experiencias que se han realizado, sin embargo, han sido muy pequeñas e insignificantes, y sus resultados no son nada concluyentes, debido a las circunstancias anormales en las que se han aplicado.

Se puede afirmar, por consiguiente, que las hipótesis formuladas, en su conjunto se han confirmado por medio de los datos ofrecidos. Esto puede suponer, o que eran muy obvias, o que la investigación no ha sido suficientemente profunda. Lo primero, tal vez, se podría sustentar, ya que son tesis bastante generalizadas a nivel teórico; sin embargo, la historia concreta es distinta en cada sociedad y en cada época, y por tanto deben ser sometidas a prueba empírica y científica, para que no se conviertan en dogmas. La segunda es más difícil de rebatir, y todo el mundo tiene derecho a encontrar imperfecciones, y tanto más cuando una investigación como la presente se ha tenido que realizar en circunstancias poco propicias; sin embargo, y con toda la modestia del caso, creo que el cúmulo de pruebas, y las distintas técnicas empleadas, así como la convergencia de los datos, son garantía de seriedad y profundidad en la investigación; por otro lado, se han encontrado datos y fenómenos que no están del todo de acuerdo con las tesis clásicas, y que aportan elementos nuevos al conocimiento científico, como se ha mostrado principalmente en el último capítulo.

Resumiendo, se ha podido ir viendo a lo largo del estudio cuál es la dinámica del proceso, que tiene una doble polaridad: el capitalismo trata de penetrar hasta las últimas capas de la formación social y económica, incluido el agro, y tiene sus leyes y sus condiciones y consecuencias; por otro lado, el pueblo va sufriendo las consecuencias de la penetración del capitalismo, y ve deteriorarse sus condiciones de vida progresivamente; el espontaneísmo en la reivindicación de sus derechos no le lleva más que a la represión o al atropello, o a otras formas

de dominación, por lo que tiene que optar o por una resignación fatalista, o por una organización política, pero inducido por agentes externos.

El capitalismo no sólo no es capaz de solucionar el problema del agro, pero tampoco lo desea, pues necesita de esa situación para realizarse y lograr sus objetivos; sin embargo, al mismo tiempo crea sus propias contradicciones, que lo llevarán a su ruina; y todos los mecanismos que aplique para paliarlo (cooperativas, parcelaciones, reformas capitalistas y modernizantes, etc.), a lo más dividirán y debilitarán al campesinado, y retardarán la acción organizada y revolucionaria, pero no la pueden detener y la agudizan todavía más. El capitalismo, pues, no puede resolver el problema, y mucho menos en El Salvador, con todas las limitaciones concretas que aquí se dan.

Pero tampoco está claro que otra opción socio-económico-política (para el caso el socialismo) puedan resolver el problema del agro en El Salvador, en sus condiciones y limitaciones concretas, y su solución requerirá de esfuerzos ingentes de creatividad y sacrificio; los lineamientos expresados en el último capítulo, a mi juicio, pueden ayudar a resolver el problema, en la medida en que sea soluble.







- AGI, ARCHIVO GENERAL DE INDIAS; Sección V: Audiencias de Guatemala, Legajo 668; Sevilla-España.
- AID, AGRARIAN REFORM AND DEVELOPMENT IN COLOMBIA; Spring Review, Country Paper, June 1970 (mimeo).
- Idem, AGRARIAN REFORM IN CHILE; Ibidem.
- Idem, LAND REFORM IN BOLIVIA; Ibidem.
- Idem, LAND REFORM IN BOLIVIA; ECUADOR, PERU; Ibidem.
- Idem, LAND REFORM IN CUBA; Ibidem.
- Idem, LAND REFORM IN CHILE; COLOMBIA; VENEZUELA; Ibidem.
- Idem, LAND REFORM IN GUATEMALA; Ibidem.
- Idem, LAND REFORM IN MEXICO; Ibidem.
- Idem, LAND REFORM IN PERU; Ibidem.
- Idem, LAND REFORM IN VENEZUELA; Ibidem.
- Idem, LAND REFORM FACTORS IN CARRYING OUT LAND REFORM: SERVICES AND SUPPLIES; Ibidem.
- Alba, Victor: LA VERDADERA REFORMA AGRARIA; México, Costa-Amic; 1965.
- Alvarado López, Napoleón y Cruz Olmedo, Jesús Detavio; CONCIENCIA Y CAMBIO SOCIAL EN LA HACIENDA TRES CEIBAS (EL SALVADOR): 1955-1976; San José, Universidad de Costa Rica, Licenciatura Centroamericana en Sociología, Tesis de Licencia (mimeo); 1978.
- Alvarenga, Ivo Priamo; TEMAS DE DERECHO AGRARIO Y REFORMA AGRARIA; San José; EDUCA, 1977.
- Anderson, Thomas, EL SALVADOR. LOS SUCESOS POLITICOS DE 1932; San José, EDUCA, 1976.
- Aranda, Sergio, LA REVOLUCION AGRARIA EN CUBA; México, SIGLO XXI, 1969.
- Arias Gómez, Jorge; ANASTASIO AQUINO: SU RECUERDO, VALORACION Y PRESENCIA; San Salvador, Ed. Universitario, Sobretiro (Separata); REVISTA LA UNIVERSIDAD N°. 1-2 enero-junio, 1964, págs. 61-112.
- Idem, Arias G., Jorge; FARABUNDO MARTI; San José, EDUCA, 1972.
- Asociación Cafetalera de El Salvador, LEGISLACION SALVADOREÑA DEL CAFE, 1846-1955; San Salvador, Ahora, 1956.
- Barberena, Santiago I., HISTORIA DE EL SALVADOR (2 vols.); San Salvador, Dirección de Publicaciones, 1977 (3°).
- Barón Castro, Rodolfo, LA POBLACION DE EL SALVADOR; San Salvador, UCA, 1978 (2°)
- Bartra, Roger, BREVE DICCIONARIO DE SOCIOLOGIA MARXISTA; México, Grijalbo, 1973.
- BID, BIRF, AID, INFORME GENERAL SOBRE EL DESARROLLO AGROPECUARIO Y RURAL DE GUATEMALA; BID, junio 1977 (mimeo).
- Idem, ASPECTOS DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA DE CENTROAMERICA EN EL MARCO DE LA INTEGRACION ECONOMICA; BIRF, 1977 (mimeo).
- BIRF, REFORMA DE LA TENENCIA DE LA TIERRA; Washintong 1972.
- Browning, David, EL SALVADOR, LA TIERRA Y EL HOMBRE; San Salvador, Dirección de Publicaciones, 1975.
- Casín, Isabel, LA HACIENDA COLONIAL; San Salvador, Museo Nacional David J. Guzmán, 1972.
- Idem, EL PUNTERO APUNTADO CON APUNTES BREVES; San Salvador, Dirección de Publicaciones, 1972.
- Cardoso, F. E. y Faletto, E., DEPENDENCIA Y DESARROLLO EN AMERICA LATINA; México, SIGLO XXI, 1976 (11°).
- Clará de Guevara, Concepción, EXPLORACION ETNOGRAFICA EN EL DEPARTAMENTO DE SANTA ANA; San Salvador, Ministerio de Educación, Museo Nacional David J. Guzmán, (copia mecanografiada), agosto 1971.

- Colindres, Eduardo, FUNDAMENTOS ECONOMICOS DE LA BURGUESIA SALVADOREÑA; San Salvador; UCA, 1977.
- Consuegra Higgins, José, EL CONTROL DE LA NATALIDAD COMO ARMA DEL IMPERIALISMO; Bogotá, Plaza y Janes, 1977.
- CORA, CUATRO AÑOS DE REFORMA AGRARIA; Santiago de Chile, CORA, 1968.
- Cortés y Larraz, Pedro, DESCRIPCION GEOGRAFICO-MORAL DE LA DIOCESIS DE GUATEMALA (2 vols.); Guatemala, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, 1958.
- CSUCA, ESTRUCTURA DEMOGRAFICA Y MIGRACIONES INTERNAS EN CENTROAMERICA, San José, EDUCA, 1978.
- Idem, ESTRUCTURA AGRARIA, DINAMICA DE POBLACION Y DESARROLLO CAPITALISTA EN CENTROAMERICA; San José, EDUCA, 1978.
- Cuenca, Abel, EL SALVADOR: UNA DEMOCRACIA CAFETALERA; México, AAR, 1962.
- Choussy, Félix; REFORMA AGRARIA, ENFOQUES DEL TEMA; San Salvador, 1966 (S.C).
- Dada H., Héctor, LA ECONOMIA DE EL SALVADOR Y LA INTEGRACION CENTROAMERICANA, 1945-1960; San Salvador, UCA, 1978.
- Dada Hutt, Oscar Emilio, LE PROCESSUS D'ACCUMULATION ET LA DIVISION DU TRAVAIL DANS LES SECTEURS AGRICOLE ET INDUSTRIAL D' EL SALVADOR; Grenoble, Université des sciences sociales, Faculté des sciences économiques, thèse de Doctorat de 3^{ème} cycle (mimeo), 30 Octobre 1979.
- Dalton, Roque, EL SALVADOR (Monografía); La Habana, Enciclopedia Popular, 1965.
- Idem, MIGUEL MÁRMOL. "Los sucesos en 1932 en El Salvador"; San José, EDUCA, 1972.
- Departamento de Ciencias Políticas y Sociología, (Investigación UCA-ICAP-Fundación Ford): EVOLUCION HISTORICA DEL SECTOR PUBLICO EN CENTROAMERICA Y PANAMA. "Evolución histórica del sector público en El Salvador"; San Salvador, mimeo, agosto 1980.
- DICCIONARIO DE ECONOMIA POLITICA, San Salvador, Universitaria, 1972.
- Dorner, Peter, LA REFORMA AGRARIA EN AMERICA LATINA, PROBLEMAS Y COSAS CONCRETAS; México, RTAC/AIO, DIANA, 1974.
- Idem, REFORMA AGRARIA Y DESARROLLO ECONOMICO; Madrid; ALIANZA, 1974.
- El Salvador, Ministerio de Agricultura y Ganadería; PLAN OPERATIVO DEL SECTOR - AGROPECUARIO 1973; San Salvador, MAG; CONAPLAN, 1973 (mimeo).
- Engels, Friedrich, MARX, ENGELS: OBRAS ESCOGIDAS (2 vols) "Prefacio a la guerra Campesina en Alemania", T.I., Págs.: 628-42., "El problema campesino en Francia y en Alemania", T. II., Págs.: 423-44., Moscú, Progreso, 1966.
- Ergueta Angel, y otros, REFORMA AGRARIA EN AMERICA LATINA; San José, CEDAL, 1973.
- Fanon, Frantz, LOS CONDENADOS DE LA TIERRA; México, Fondo de Cultura Económica, 1973 (4°).
- Feder, Ernest, VIOLENCIA Y DESPOJO DEL CAMPESINO. EL LATIFUNCIO EN AMERICA LATINA; México, SIGLO XXI, 1972.
- Idem, LA LUCHA DE CLASES EN EL CAMPO. ANALISIS ESTRUCTURAL DE LA ECONOMIA LATINOAMERICANA; México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Fernández y Fernández, Ramón, ECONOMIA AGRICOLA Y REFORMA AGRARIA; México, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 1962.
- Idem, TEMAS AGRARIOS; México, Fondo de Cultura Económica, 1974.
- Flores, Edmundo, TRATADO DE ECONOMIA AGRICOLA; México, Fondo de Cultura Económica, 1961.
- Franco, Alberto, REFORMA AGRARIA EN AMERICA LATINA, México-Buenos Aires, RTAC/AIO, 1974.
- Furtado, Celso, LA ECONOMIA LATINOAMERICANA DESDE LA CONQUISTA IBERICA HASTA LA - REVOLUCION CUBANA; México, SIGLO XXI, 1973 (3°).
- Galeano, Eduardo, LAS VENAS ABIERTAS DE AMERICA LATINA; México, SIGLO XXI, 1979 (26°).

- García, Antonio, REFORMA AGRARIA Y DOMINACION SOCIAL EN AMERICA LATINA; Buenos Aires, S.I.A.P., 1973.
- Idem, SOCIOLOGIA DE LA REFORMA AGRARIA EN AMERICA LATINA; Buenos Aires, AMORROTO CE, 1973.
- Gunder Frank, André, CAPITALISMO Y SUBDESARROLLO EN AMERICA LATINA, México, SIGLO XXI, 1978 (6°).
- Guerra, Walter, LAS ASOCIACIONES COMUNITARIAS EN EL AREA RURAL DE EL SALVADOR EN LA DECADA DE 1960-1970. ANALISIS DE LAS CONDICIONANTES QUE ENMARCAN SU DESARROLLO; San José, Programa Centroamericano de Ciencias Sociales, Serie Tesis de Grado N° 4, 1976.
- Gutelman, Michel, ESTRUCTURAS Y REFORMAS AGRARIAS; Barcelona, FONTAMARA, 1978.
- Idem, CAPITALISMO Y REFORMA AGRARIA EN MEXICO; México, ERA, 1979.
- Herrero, Federico, GUIA PARA LA ELABORACION DE UN PROGRAMA DE REFORMA AGRARIA - (2 vols.); Guatemala, IICA/ZN - ROCAP (OEA), 1973.
- Huizer, Guerrit, EL POTENCIAL REVOLUCIONARIO DEL CAMPESINO EN AMERICA LATINA; - México, SIGLO XXI, 1973.
- ICIRA, ESTUDIOS E INFORMACIONES SOBRE DERECHO Y LEGISLACION DE REFORMA AGRARIA; Santiago de Chile, ICIRA, 1969, N° 1.
- Jiménez C., Ricardo, MEMORANDUM URGENTE PARA LA NACION: HACIA EL MILAGRO ECONOMICO Y SOCIAL SALVADOREÑO; San Salvador, Diario Latino, Jueves 5 de julio de 1973 (suplemento especial, 16 págs.)
- Kautsky, Karl, LA CUESTION AGRARIA. ESTUDIO DE LAS TENDENCIAS DE LA AGRICULTURA MODERNA Y DE LA POLITICA AGRARIA DE LA SOCIALDEMOCRACIA, México, Cultural Popular, 1974.
- Lardé, Anabella y Jacir, Ana Evelyn, UNA FORMA DE PRODUCCION CAMPESINA EN LA FORMACION SOCIAL SALVADOREÑA; San Salvador, UCA, 1980 (mimeo, Tesis de Licenciatura en Sociología).
- Lehmann, D. y Zemelman, H., EL CAMPESINADO: CLASE Y CONCIENCIA DE CLASE, Buenos Aires, NUEVA VISION 1972.
- Lenin, V.I., LA ALIANZA DE LA CLASE OBRERA Y DEL CAMPESINADO, "El programa agrario de la socialdemocracia rusa" (marzo 1902) Págs.: 67-112; "La revolución proletaria y el renegado Kautsky" (10 noviembre 1918), Págs.: 498-523, Moscú, Edic. en Lenguas Extranjeras, 1954.
- Idem, A LOS POBRES DEL CAMPO; Bogotá, Suramérica, 1960.
- Idem, EL PROBLEMA DE LA TIERRA Y LA LUCHA POR LA LIBERTAD; Moscú, Progreso, s.f.
- Idem, CRITICA AL PROGRAMA AGRARIO DE LA SOCIALDEMOCRACIA; Moscú, Progreso, s.f.
- Idem, EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA; Moscú, Progreso, s.f.
- Lovo Castelar, Luis, UN PROYECTO DE REFORMA AGRARIA EN EL SALVADOR; San Salvador, 1962. (s.c.)
- Luna, David A., MANUAL DE HISTORIA ECONOMICA DE EL SALVADOR; San Salvador, Univer-sitaria, 1971.
- Margulis, Mario, CONTRADICCIONES EN LA ESTRUCTURA AGRARIA Y TRANSFERENCIAS DE VALOR; México. El Colegio de México, 1979.
- Mariscal, Nicolás, "Regímenes Políticos en El Salvador"; en REVISTA ECA, San Salvador, UCA, marzo 1979, Págs.: 139-152.
- Martínez P., Severo, LA PATRIA DEL CRIOLLO (4°); San José, EDUCA, 1976.
- Marx, Karl, EL CAPITAL, Tomo III, México, Fondo de Cultura Económica, 1975 (2° - 10°). Sección VI-VII.
- Monge, Rosa A., Rivera, A. M. y Cortez, R. G., ESTUDIO EXPLORATORIO DE LA ORGANIZACION CAMPESINA UNION COMUNAL SALVADOREÑA; San Salvador, Tesis Previa - Opción el Título de Trabajador Social, Escuela de Trabajo Social, 1978.
- Montes, Santiago, ETNOHISTORIA DE EL SALVADOR. COFRADIAS, HERMANDADES Y GUACHIVALES (2 vols.); San Salvador, Dirección de Publicaciones, 1977.
- Montes, Segundo, EL COMPRADRAZGO. UNA ESTRUCTURA DE PODER EN EL SALVADOR; San Salvador, UCA, 1979.

- Idem, ESTUDIO SOBRE ESTRATIFICACION SOCIAL EN EL SALVADOR; San Salvador, UCA (Departamento de Sociología y Ciencias Políticas), 1979.
- Idem, "Situación del Campesinado salvadoreño, 1979"; en REVISTA ECA, San Salvador, UCA, julio 1979, Págs.: 421-434.
- Idem, "Estudio sociológico del proyecto Cerrón Grande"; en REVISTA ECA, San Salvador, UCA, agosto-septiembre 1972, Págs.: 563-602.
- Idem, "La estratificación social ¿"funcional" para qué tipo de sociedad?"; en REVISTA ECA, San Salvador, UCA, en febrero 1980.
- Nathan Associates, Robert R., ANALISIS DEL SECTOR AGRICOLA PARA EL SALVADOR; Preparado para el Gobierno de El Salvador, y la misión del AID del Gobierno de EE.UU. (s.p.i.), 1969.
- OEA, EL SALVADOR, ZONIFICACION AGRICOLA; Washintong, Secretaría General, 1974.
- Paré, Luisa, EL PROLETARIADO AGRICOLA EN MEXICO ¿CAMPEÑINOS SIN TIERRA O PROLETARIOS AGRICOLAS?; México, SIGLO XXI, 1977.
- Paredes Moreira, José Luis, REFORMA AGRARIA: UNA EXPERIENCIA EN GUATEMALA; Guatemala; Imprenta Universitaria, 1963.
- Quijano, A. y Woffort, F., POPULISMO, MARGINALIZACION Y DEPENDENCIA; San José, - EDUCA, 1973.
- REVISTA ECA, "Estudios Centroamericanos", San Salvador, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas,
N^{os}.: enero-febrero 1970
julio-agosto 1973
sept.-octubre 1976
oct.-nov. 1977
julio-agosto 1979
sept. 1979
oct.-nov. 1979
enero-febrero 1980
marzo-abril 1980
mayo 1980
junio 1980
julio-agosto 1980
- Ribeiro, Darcy, EL DILEMA DE AMERICA LATINA; México, SIGLO XXI, 1973 (2°)
- Rubio, Roberto E., LAS FORMAS GENERALES DE DOMINIO DEL CAPITAL SOBRE EL TRABAJO - DENTRO DE LA AGRICULTURA SALVADOREÑA; San Salvador, UCA, 1979 (mimeo, Tesis de Licenciatura en Economía).
- Rubio S., Manuel, HISTORIA DEL AÑIL O XIQUILITE EN CENTRO AMERICA (2 vols.); San Salvador, Dirección de Publicaciones, 1976.
- RUTILIO GRANDE... MARTIR DE LA EVANGELIZACION RURAL EN EL SALVADOR; San Salvador, UCA, 1978.
- Santos de Morais, C., DICCIONARIO DE REFORMA AGRARIA LATINOAMERICANA; San José, - EDUCA, 1977.
- SIECA, TENENCIA DE LA TIERRA Y DESARROLLO RURAL EN CENTRO AMERICA, San José, EDUCA, 1973.
- Solari, Aldo, SOCIOLOGIA RURAL LATINOAMERICANA; Buenos Aires, PAIDOS, 1971.
- Stavenhagen, Rodolfo, LAS CLASES SOCIALES EN LAS SOCIEDADES AGRARIAS; México, --- SIGLO XXI, 1973 (5°).
- Tannenbaum, Frank, INTERPRETACION DE LATINOAMERICA; México, Grijalbo, 1972.
- Tesis Doctoral (Antropología social), GENESIS DE UNA REVOLUCION. ANALISIS DEL SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE LA ORGANIZACION CAMPESINA EN EL SALVADOR; México, (manuscrito, 1° redacción previa), 1980.

- Torres Rivas, Edelberto, INTERPRETACION DEL DESARROLLO SOCIAL CENTROAMERICANO, San José, EDUCA, 1975 (4°).
- Universidad de El Salvador, LA UNIVERSIDAD, (Revista bimestral de la Universidad - de El Salvador); San Salvador, N° 1, enero-febrero 1970, (número monográfico dedicado a la Reforma Agraria en El Salvador).
- Varios, EL SALVADOR: AÑO POLITICO 1971-72; San Salvador, UCA, 1973.
- Varios, AMERICA LATINA: DEPENDENCIA Y SUBDESARROLLO; San José, EDUCA, 1973.
- Varios, LA DEPENDENCIA POLITICO-ECONOMICA DE AMERICA LATINA, México, SIGLO XXI, 1978 (10°).
- White, Alastair, EL SALVADOR, NATIONS OF THE MODERN WORLD; New York, Praeger Publishers Inc., 1973.
- Yudelman, Montague, EL DESARROLLO AGRICOLA Y LA INTEGRACION ECONOMICA DE LA AMERICA LATINA; México, Fondo de Cultura Económica, 1969.







APENDICES



Apéndice I

SEMINARIO DE REFORMA AGRARIA (SOCIOLOGIA)

UCA, San Salvador, 2° ciclo de 1973

Documento 1

Este Seminario pretende investigar los aspectos sociológicos, en un sentido amplio, de la estructura del agro salvadoreño, tal como se da actualmente, y las implicaciones sociológicas que conlleva cualquier cambio en esa estructura, y en especial respecto a una Reforma Agraria. Se toma como punto de partida provisional el artículo de Segundo Montes S.I. SITUACION DEL AGRO SALVADOREÑO Y SUS IMPLICACIONES SOCIALES, Revista ECA, julio-agosto 1973. Siguiendo los lineamientos propuestos al final de dicho artículo, este seminario pretende abrirse a cuatro áreas de investigación, como se proponen a continuación:

1. INVESTIGACION ESTADISTICA: Pretende la recolección de datos e información sobre la situación del agro salvadoreño, la comparación y el análisis de los mismos, - para presentar la realidad en el grado mayor de objetividad posible. Se llevará a cabo con la colaboración de un grupo de alumnos de la cátedra de Sociología de la Fac. de CC. del H. y de la N., dirigida por el profesor de la misma, Lic. Segundo Montes.
 - 1.1 Recolección de toda información pertinente, tanto en publicaciones nacionales como internacionales.
 - 1.2 Selección de cuadros y datos, de acuerdo con el esquema del artículo referido de ECA, y de otros cuadros y datos notables.
 - 1.3 Comparación de los mismos.
 - 1.4 Estimación valorativa de los datos más objetivos.

2. TRABAJO DE CAMPO ESTADISTICO: Pretende investigar la estructura del agro salvadoreño, y completar los datos estadísticos de los diversos informes oficiales, tratando de llegar a los propietarios, tanto grandes como pequeños, y a los trabajadores del campo. Se llevará a cabo con la colaboración de un grupo de alumnos - de la cátedra de Sociología de la Fac. de CC. del H. y de la N., y de otro grupo de alumnos de los últimos años de la misma Fac., dirigidos por el profesor de la misma, Lic. Segundo Montes (se procurará coordinar con la investigación psicológica).
 - 2.1.1 Recolección de información de parte de los propietarios grandes. Según el esquema del citado artículo de ECA.
 - 2.1.2 Recolección de información de parte de los prop. pequeños, ...
 - 2.1.3 Recolección de información de parte de los minifundistas, ...
 - 2.1.4 Recolección de información de parte de los arrendatarios, ...
 - 2.1.5 Recolección de información de parte de los colonos, ...
 - 2.1.6 Recolección de información de parte de los peones, ...
 - 2.2 Comparación de la información recogida.
 - 2.3 Sondeo de raíces indígenas, y de experiencias comunales de propiedad.
 - 2.4 Sondeo de actitudes hacia una Ref. Agr., y hacia qué tipo de ella.
 - 2.5 Estimación valorativa de datos objetivos.

3. INVESTIGACION HISTORICA: Pretende descubrir las raíces de la situación actual del agro, abarcando dos aspectos: a) estudio de las fuentes históricas y de las publicaciones de esta naturaleza, y b) trabajo de campo para conocer la evolución en la tenencia y estructura agrarias de determinadas propiedades o zonas. Se llevará a cabo con la colaboración de dos grupos distintos de estudiantes de la cátedra de Sociología de la Fac. de CC. del H. y de la N., y de otros alumnos que opten por esta investigación, dirigidos por el Dr. Pedro Geoffroy Rivas, y por el Lic. Knut Walter (para la segunda rama de esta investigación se procurará coordinar con la investigación psicológica).

3.1.1 Búsqueda de fuentes históricas y de publicaciones pertinentes.

3.1.2 Selección de los documentos más importantes.

3.1.3 Búsqueda de raíces indígenas y de experiencias comunales en la propiedad.

3.1.4 Interpretación histórica de la evolución del agro salvadoreño.

3.2.1 Selección de propiedades y zonas claves y asequibles.

3.2.2 Consulta en Registro de la Propiedad sobre la evolución de la propiedad.

3.2.3 Consulta de documentos privados sobre la evolución de la propiedad.

3.2.4 Consulta de informantes privilegiados sobre la evolución de la propiedad, y sobre raíces indígenas y experiencias comunales en propiedad.

3.2.5 Interpretación histórica de la evolución del agro salvadoreño.

4. IMPLICACIONES SOCIALES: Pretende hacer un estudio sociológico sobre las implicaciones sociales que se siguen de la situación del agro salvadoreño, así como de cualquier cambio en la estructura del mismo. Se llevará a cabo con un grupo de catedráticos, y de alumnos cualificados.

4.1 Estudio de todo el material anterior.

4.2 Análisis del mismo, y de su valor.

4.3 Intento de deducción de la estructura social del agro y del país.

4.4 Deducción de implicaciones sociales de todo lo estudiado.

4.5 Previsión de implicaciones sociales en un cambio de esa estructura.

4.6 Consideraciones sociológicas que se deben tomar en cuenta en una Ref. Agr. en El Salvador.

4.7 Redacción final.

San Salvador, agosto 1973

Segundo Montes

Documento 2

DIRECTOR: Lic. Segundo Montes

COLABORADORES: Drs. Pedro Geoffroy Rivas, Guillermo Manuel Ungo, y Lic. Knut Walter

PARTICIPANTES: Alumnos que cursan la materia de Sociología en la Fac. de CC. del H. y de la N.. Otros alumnos de la misma Fac. que ya aprobaron Sociología (si éstos lo toman como parte del servicio social, están bajo el control del Director del Servicio Social, Lic. Valero I.)

NATURALEZA, OBJETIVOS Y LIMITES DEL SEMINARIO:

Se trata de un estudio exploratorio para determinar los rasgos generales de la estructura social actual del sector agrario de El Salvador; por consiguiente se busca adquirir una percepción global y el tratamiento microsociológico únicamente tiene - por objeto comprobar y contrastar algunos casos con ese marco global para señalar - pistas y no para derivar hipótesis.

Supone, en consecuencia, una verificación de los datos de CONAPLAN, valiéndose del trabajo elaborado por el Lic. Segundo Montes, publicado en ECA, comparándolos y analizándolos con los datos censales y de otras fuentes para señalar aproximativamente los rasgos generales de la estructura social rural. Ese enfoque se complementa con la utilización de la información extraída del trabajo de campo.

El aspecto histórico-político pretende captar la coherencia o incoherencia del proceso del régimen de tenencia de la tierra, sirviéndose como punto de partida de los trabajos de los Drs. Pedro Geoffroy R. y Guillermo Manuel Ungo, publicados en ECA; ese enfoque será complementado con un estudio histórico evolutivo de algunas propiedades, valiéndose del efecto de demostración, siempre con el objetivo de buscar pistas para ulteriores estudios.

Es más bien un estudio preliminar, exploratorio, para hacer ver la importancia de - los factores y algunas variables sociales en un proceso de reforma agraria, que ameritan una amplia investigación social. Motivar esa investigación es uno de los primordiales objetivos del seminario. Se parte de una conceptualización mínima sobre el carácter estructural de la problemática agraria, aunque no se propone ningún --- cuerpo de hipótesis derivadas de un marco teórico convenientemente elaborado.

Por consiguiente, no es un estudio de carácter típicamente explicativo, ya que no - busca la comprobación empírica de hipótesis ni la confirmación de relaciones causales entre los fenómenos investigados; tampoco se pretende generalizar los hallazgos apoyándose en una teoría sustantiva, lo cual sería propio de una investigación depurada y completa y no de un breve seminario.

METODOLOGIA:

1. Verificación estadística de los datos de CONAPLAN para tener una idea más aproximada de la situación socio-económica global del sector rural y conocer los indicadores deficientes o errados que merecen corregirse.
2. Trabajo de campo en varias localidades y comunidades para que ese estudio limitado y concreto sirva para señalar pistas sobre la situación real del hombre del -

campo. Esto permitirá adquirir una mejor idea de lo que indican las estadísticas y de aquello que no reflejan.

3. Estudio histórico de la evolución del régimen de tenencia de la tierra para conocer de manera general los mecanismos que se han seguido.
4. Estudio histórico-evolutivo de algunas propiedades para conocer en concreto cómo operaron en esos casos los mecanismos generales de la evolución de la tenencia de esas propiedades.
5. Exposición en el aula, una vez por semana, de los hallazgos realizados por cada grupo de trabajo, a fin de mantener la dirección y coordinación en los siguientes pasos.
6. Evaluación a cargo del Director del Seminario de los datos e informaciones obtenidos para valorar la índole de la problemática social rural, los aspectos que merecen mayor investigación futura y las posibles implicaciones, a nivel teórico y general, de esa problemática en un proceso de reforma agraria.
7. El trabajo de campo se desarrollará, a ser posible, en las mismas localidades y comunidades en que se verifique el trabajo de campo de los participantes en el seminario sobre los aspectos psicológicos, con el propósito de tener un mismo mundo como punto de referencia en la exploración de algunas posibles variables que se impliquen en los dos enfoques.

Documento 3

SEMINARIO: SISTEMA DE TRABAJO:

- Una reunión semanal con el director del seminario (en el grupo o area respectiva de investigación), en que cada grupo entrega un informe escrito, y lo expone. - Cada vez es uno distinto el jefe e informante del grupo, en forma rotativa.
- Primera reunión (primera semana de septiembre): explicación de la metodología, - organización del grupo y de su trabajo, hacer un plan de trabajo del grupo.
- Investigación de campo: septiembre y octubre.
- Noviembre: organización del material recogido, comparación y análisis, informe - final.

SITIOS DE INVESTIGACION DE CAMPO, para la investigación estadística (algo similar harán los grupos de trabajo de campo histórico, bajo la dirección del Dr. Pedro Geoffroy y del Lic. Knut Walter):

Coatepeque
Opico
San Miguel Tepezontes, Comasagua
Usulután o Zacatecoluca
Aguilares (y otros, si hay suficientes alumnos)

VARIABLES SOCIOLOGICAS QUE SE DEBEN INVESTIGAR:

- A) Nuevas: -Estructura familiar
-Vivienda
-Educación
-Ingresos-egresos
-Movilidad-estabilidad migratoria
-Trabajo permanente
-Residencia en sitio de propiedad o de trabajo
-Cooperativismo (u otro similar): participación, actitud, relevancia en la zona (significancia).
- B) En ECA: -Distribución de la superficie en fincas, según grupos de tamaño.
-Utilización del suelo de acuerdo al tamaño de las fincas.
-Necesidades de mano de obra de los principales cultivos y ganadería según tamaños.
-Número y superficie de las explotaciones según forma de tenencia.
-Uso actual y potencial de los suelos.
-Comportamiento de la mano de obra en el sector rural.
-Productividad actual de la mano de obra en la agricultura.
-Distribución del ingreso en la agricultura.

PERSONAS QUE SE DEBEN ENTREVISTAR EN CADA ZONA:

- Grandes propietarios (4 por sitio)
- Pequeños propietarios (6 por sitio)
- Minifundistas (20 por sitio)
- Arrendatarios (20 por sitio)
- Colonos (30 por sitio)
- Peones (50 por sitio)

Apéndice II

GUIA PARA LA INVESTIGACION HISTORICA

Sugerencias generales para el trabajo de campo

1. El trabajo de campo que habrá de efectuarse en diversas localidades pretende analizar la evolución de la tenencia de las tierras tomando en cuenta los diversos factores que determinan la propiedad y la producción. Precisamente, se busca orientar el trabajo hacia un análisis histórico evolutivo basado en hechos concretos que se logran determinar en diversas fuentes de información. En otras palabras, no estamos interesados en opiniones respecto a la tenencia de la tierra sino que queremos saber qué ha pasado con la tierra a través del tiempo y por qué. En este sentido, lo primero es determinar las fuentes de información.

2. Para nuestros fines, las fuentes de información son esencialmente documentos de diversa índole (especialmente para el estudio de la tierra en el pasado más o menos remoto) y personas que puedan dar información de primera o segunda mano (esto quizás más bien para la información reciente). Así que la tarea inicial de los equipos es conocer las fuentes de información que puedan existir en cada localidad. - Cuáles son estas fuentes?

- a) archivos (registro civil, alcaldías, parroquias, documentos personales etc.)
- b) estudios pertinentes que tengan que ver con la localidad; por ejemplo, documentos oficiales, estadísticas, libros, etc.
- c) Individuos que conocen la localidad y que puedan dar información concreta o que pueden sugerir otras fuentes de información y datos.

Una vez clasificadas las fuentes, se puede pasar a estudiar y ponderar su importancia dentro del estudio. En otras palabras, deseáramos saber de antemano (en lo posible) qué tipo de información puede lograrse de cada fuente. Por ejemplo, un registro parroquial puede tener documentos muy antiguos pero que no se refieran al fenómeno de la tenencia de la tierra. De nuevo, un registro civil puede tener mucha información pero está desorganizado, y así por el estilo. También hay que tomar en cuenta si la fuente estará a la disposición de uds. De nada sirve una persona que conoce mucho pero que no quiere compartir esos conocimientos.

En resumen, conociendo las fuentes estará cada equipo en capacidad de planificar su trabajo. Se recomienda que esta planificación se haga consciente y exhaustivamente. El tiempo es el factor clave, por lo que resultará muy importante presupuestar el esfuerzo que el equipo hará en conjunto y las tareas individuales que le tocan a cada integrante. De lo contrario, puede ser que el estudio quede incompleto.

3. Una vez determinada la inversión de tiempo y esfuerzo y el tipo de información que se logrará de cada fuente, se procederá al trabajo de campo en sí. A este efecto se sugiere tomar en cuenta las siguientes variables:

- a. cuáles son los terrenos o zonas dentro de la localidad que pretenden estudiarse. En parte este punto estará determinado por el tipo de información disponible en la localidad. En todo caso se recomienda buscar algunos casos representativos

del proceso general de tenencia de tierra, por ejemplo, algunas haciendas, algunas parcelas más pequeñas, etc.

- b. además de la tenencia, estrictamente hablando, cuáles fueron los usos a que se dedicó la tierra en las diversas épocas y, si es posible, las formas de trabajo: en comunidad, peonaje, tipos de mecanización, instalaciones para el procesamiento del producto (trapiches, ingenios, beneficios, etc.). En otras palabras, bus caría averiguarse los modos de producción en general.
- c. cuáles fueron las posibles causas que influyeron en la tenencia de la tierra y - los modos de producción. En este sentido pueden analizarse los siguientes procesos, por ejemplo: cómo y por qué crecieron las haciendas, qué influyó en la gradual desaparición de las tierras ejidales, qué determinó la existencia y gradual extinción de la comunidad indígena, etc. Si bien la documentación consultada - puede que no dé respuestas claras a tal respecto, el equipo deberá ir formulando posibles hipótesis que servirán en la elaboración de las conclusiones finales.
- d. por último, se sugiere fuertemente consultar el artículo del Dr. Pedro Geoffroy en el último número de ECA para determinar otras posibles áreas de investigación en cada localidad y, muy especialmente, para relacionar los fenómenos locales - con los procesos que estaban ocurriendo a nivel nacional.

Lic. Knut Walter.

Apéndice IIIUNIVERSIDAD CENTROAMERICANA JOSE SIMEON CAÑASSEMINARIO DE SOCIOLOGIA: INVESTIGACION ESTADISTICA DE CAMPO 1973

Zona de la entrevista: _____

Nombre del entrevistador: _____

Fecha de la entrevista: _____

Entrevistado: Propietario grande, Prop. peq., Minifundista, arrendatario, colono, -
peón (subrayar el que corresponda siempre).

1. ESTRUCTURA FAMILIAR

1.1.1 Están casados: No, Sí; también por lo religioso: No, Sí

1.1.2 Cuánto tiempo tienen en esta unión: _____ AÑOS

1.2 Cuántos hijos tienen de esta unión: _____

1.3 Cuántos hijos tienen fuera de esta unión: _____; antes de ella: _____
durante ella: _____1.4 Vive con ustedes algún otro pariente: No, Sí; cuántos: _____
parentesco: _____

2. VIVIENDA

2.1 Tipo de vivienda: sólida, adobe, bahareque, madera, paja, _____

2.2 Número total de habitaciones: _____; número de dormitorios: _____

2.3 Extensión de la vivienda: _____ varas cuadradas

2.4.1 Tipo de suelo: tierra, cemento, ladrillo

2.4.2 Tiene luz eléctrica: No, Sí

2.4.3 Tiene agua corriente: No, Sí

2.4.4 Tipo de excusado: baño, letrina, monte

2.5 Preferencia de la casa: propia, alquilada, colonaje, _____

3. EDUCACION

3.1 Padre de familia: años que estudió: _____, títulos obtenidos: _____

3.2 Madre de familia: años que estudió: _____, títulos obtenidos: _____

3.3 Hijos mayores de 6 años: años que estud. _____, tít. obtenid. _____

4. INGRESOS-EGRESOS

4.1.1 Ingresos familiares anuales (aproximados): _____ ¢.

4.1.2 Provenientes de: trabajo _____ %, rentas _____ %, negocio _____ %, otros _____ %

4.1.3 Salario diario: hombre _____ ¢., pagan día descanso: No, Sí, _____ ¢.

mujer _____ ¢., pagan día descanso: No, Sí, _____ ¢.

4.1.4 Le dan comida: No, Sí; la comida consiste en _____, y la
dan _____ veces al día; descuentan _____ ¢.4.1.5 Otras retribuciones: _____
a cambio de: _____

4.2.1 Egresos familiares anuales: _____ ¢.

4.2.2 Egresos anuales familiares diferenciados:

a) Comida _____ %, Vestido _____ %, Casa _____ %, Educación _____ %,

Medicinas _____ %, Diversiones _____ %, Ahorro _____ %, otros _____ %;

UCA, Smin. Sociol., 1973

b) Trabajo: Alquiler tierras _____%, Maquinaria _____%, Abonos, Semillas, ... _____%, Impuestos _____%, Capitalización _____%, Amortizaciones _____%, Otros _____%

5. MOVILIDAD-ESTABILIDAD MIGRATORIA

5.1 Han vivido en esta casa: Siempre, 20 años o más, 10-20 años, 5-10 años, 1-5 años, 0-1 año

5.2 Han vivido en esta zona: Siempre, 20 años o más, 10-20 años, 5-10 años, 1-5 años, 0-1 año

5.3.1 Si no han vivido siempre en esta zona, vinieron de: ciudad, pueblo, cantón, finca, _____

5.3.2 Si no han vivido siempre en esta zona vinieron del Depto. _____

5.3.3 Si no han vivido siempre es esta zona, vinieron desde _____ Kms.

5.3.4 Razones del traslado: _____

6. TRABAJO PERMANENTE

6.1.1 El padre de familia tiene trabajo permanente todo el año:

No, Sí; ingresos _____ ¢. al año

6.1.2 Si lo tiene, en qué: tierra propia, arrendam, finca o haci., _____

6.2.1 Algún otro miembro de la fam. tiene trabajo permanente todo el año: No, Sí; ingresos _____ ¢. al año

6.2.2 Si lo tiene, en qué: tierra propia, arrendam., finca o haci., _____

6.3.1 Va a las cortas algún miembro de la fam.: No, Sí

6.3.2 Si van: cuántos _____, quiénes _____, cuánto tiempo _____; ingresos totales _____ ¢.

6.3.3 A qué cortas (cultivos de qué) _____

6.3.4 A dónde: Departamento _____, distancia _____ Kms.

6.3.5 Razones para ir (o no ir, y en este caso subrayarlo) _____

7. RESIDENCIA EN SITIO DE PROPIEDAD O TRABAJO

7.1 Reside permanentemente usted y su familia en el sitio de la propiedad (o del trabajo, si no es propietario): No, Sí;

Razones _____

7.2 Reside temporadas largas (1 mes o más) usted y su fam. fuera del sitio de la propiedad (o del trabajo, si no es prop.): No, Sí;

Razones _____

7.3 Reside temporadas largas (1 mes o más) usted y su fam. en el sitio de la propiedad (o del trabajo, si no es prop.): No, Sí;

Razones _____

7.4 Trabaja además en otro sitio permanentemente usted: No, Sí;

Razones _____

7.5 Trabaja además por temporadas usted en otro sitio: No, Sí;

Razones _____

8. COOPERATIVISMO

8.1.1 Hay cooperativas (u otras asociaciones similares: especificarlas _____) en la zona: No, Sí

UCA, Smin. Sociol., 1973

- 8.1.2 Si las hay, qué _____ % de la gente de la zona es miembro de ellas qué tipo de gente es miembro _____ (según tipos de personas a encuestar) qué tipo de cooperativa _____ (ahorro y préstamo, consumo, producción, ...)
- 8.1.3 Si las hay, qué éxito de funcionamiento han tenido: muy bueno, bueno, regular, malo, muy malo
- 8.1.4 Si las hay, qué aliciente tienen para los no-miembros: muy fuerte, fuerte, regular, débil, muy débil
- 8.2.1 Es usted miembro de alguna cooperativa (o similar): No, Sí; razones _____
- 8.2.2 Si no lo es, ha sido miembro de alg. cooperativa: No, Sí; razones _____
- 8.2.3 Si no lo es, desearía ser miembro de alg. cooperativa: No, Sí; razones _____
- 8.3.1 Ayuda el ser miembro de una cooperativa (o similar) para resolver mejor los problemas económicos: No, Sí; razones _____
- 8.3.2 Ayuda el ser miembro de una cooperativa para una mayor colaboración entre los miembros: No, Sí; razones _____
- 8.3.3 Da más prestigio social y autoridad el ser miembro de una cooperativa: No, Sí; razones _____
9. RAICES INDIGENAS
- 9.1.1 Hay en esta localidad población indígena: No, Sí, _____ %
- 9.1.2 Si la hay, se conserva: pura _____ %, mezclada _____ %, casi diluida _____ %
- 9.1.3 Si la hay, se les considera: muy prestigiada, prestigiada, indiferente, desprestigiada, muy desprestigiada
- 9.1.4 Si la hay, conservan sus tradiciones: culturales, religiosas, jerárquicas, económicas, de propiedad común
- 9.2.1 Es usted indígena: No, Sí
- 9.2.2 Si lo es, en qué grado: puro, mezclado, casi nada
- 9.2.3 Si lo es, se considera por ello: muy orgulloso, orgulloso, indiferente, humillado, muy humillado
- 9.2.4 Si lo es, conserva tradiciones: culturales, religiosas, jerárquicas, económicas, de propiedad común; dé algunos ejemplos _____
- 9.3 El que haya raíces indígenas cree que influiría hacia la prop. común: No, Sí; razones _____
- 9.4 Si es indígena, siente simpatía hacia la propiedad común: No, Sí; razones _____
10. ANTECEDENTES DE PROPIEDAD COMUNAL
- 10.1.1 Existen actualmente en esta localidad tipos de propiedad comunal: No, Sí; tipos: tierras comunales, ejidos, propiedades cooperativas,
- 10.1.2 Si existen, desde hace cuánto tiempo: _____ años
- 10.1.3 Si existen, ayudan en la estructura social, más que la propiedad privada: No, Sí; razones _____

- 10.1.4 Si existen, ayudan en lo económico, más que la propiedad privada: No, Sí; razones _____
- 10.2.1 Han existido en esta localidad tipos de propiedad comunal: _____
No, Sí; tipos: _____
- 10.2.2 Si han existido, hace _____ años que no existen
- 10.2.3 Vive gente que trabajó en ese tipo de propiedad: No, Sí; _____ %
- 10.2.4 Cree que cuando había ese tipo de propiedad, la vida social era: mejor, igual, peor; razones _____
- 10.2.5 Cree que cuando había ese tipo de propiedad la vida económica era: mejor, igual, peor; razones _____
- 10.2.6 Cree que hay una tradición como para que sea aceptable y exitosa una propiedad comunal: No, Sí; razones _____

11. ACTITUDES HACIA REFORMA AGRARIA Y TIPO DE ELA

- 11.1 Dada la estructura de la tenencia de la tierra y de su cultivo, y dada la situación del país, cree usted que debe realizarse en El Salvador una Reforma Agraria: No, Sí; razones _____
- 11.2 Si en El Salvador se hace una Reforma Agraria, qué tipo de ella cree usted que se debe hacer:
- a) Ref. en lo Agrario (manteniendo la estructura actual de tenencia y mejorando la productividad, los salarios y la mano de obra, y dando a los trabajadores participación en los beneficios): No, Sí; razones _____
 - b) Parcelación, y propiedad privada individual: No, Sí; razones _____
 - c) Parcelación, y propiedad comunal: No, Sí; razones _____
 - d) Propiedad comunal, sin parcelar: No, Sí; razones _____
 - e) Propiedad estatal: No, Sí; razones _____
 - f) Otras (especificar) _____ : No, Sí; razones _____

12. DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE EN FINCAS SEGUN GRUPOS DE TAMAÑO

12.1 En este cantón hay:

- 12.1.1 Microfincas (0-1 Has. = 0.0-1.4 manz): _____, que son _____ % de las propiedades, _____ manz. en extensión total, que son _____ % de la extensión total, y tienen _____ manz de promedio c/u.
- Subfamiliares (1-10 Has. = 1.4-14.3 manz.): _____, que son _____ % de las prop., _____ manz. en ext. total, que son _____ % de la ext. total, y tienen _____ manz. de promedio c/u.
- Familiares (10-50 Has. = 14.3-71.5 manz.): _____, que son _____ % de las prop., _____ manz. en ext. tot., que son _____ % de la ext. tot., y tienen _____ manz. de prom. c/u.
- Multifam. medianas (50-200 Has. = 71.5-286.2 manz): _____, que son _____ % de las prop., _____ manz. en ext. tot., que son _____ % de la ext. tot., y tienen _____ manz. de promedio c/u.

UCA, Smin. Sociol., 1973

Multifam. grandes (200 ó más Has. = 286.2 y más manz): _____, que son _____ % de las prop., _____ manz en ext. tot., que son _____ % de la ext. tot., y tienen _____ manz. de prom. c/u.

13. UTILIZACION DEL SUELO DE ACUERDO AL TAMAÑO DE LAS FINCAS

13.1 Su Propiedad (o sus propiedades juntas), o la finca donde usted trabaja, - tiene una extensión de _____ manz., y se cataloga como _____ (según los títulos del capítulo anterior).

13.2 De ahí se dedica a:

Cultivos	_____ manz.	(= _____ %)
Descanso	_____ manz.	(= _____ %)
Pastos	_____ manz.	(= _____ %)
Montes y bosques	_____ manz.	(= _____ %)

14. NECESIDADES DE MANO DE OBRA DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS Y GANADERIA SEGUN GRUPOS DE TAMAÑO DE LAS FINCAS

14.1 Según la catalogación del 13.1:

14.1.1 Por manz. de tierra dedicada a cultivos de consumo interno, emplea _____ días-hombre al año (257 días laborables al año)

14.1.2 Por manz. de tierra dedicada a cultivos de exportación, emplea _____ días-hombre al año

14.1.3 Por manz. de tierra dedicada a ganadería, emplea _____ días-hombre al año

15. NUMERO Y SUPERFICIE DE EXPLOTACIONES SEGUN FORMA DE TENENCIA

15.1 En este cantón hay fincas:

15.1.1 Propias: _____, = _____ % de las propiedades, = _____ miles M, = _____ % ext.t.

15.1.2 Arrendad: _____, _____ % _____ %

15.1.3 Prop. y arr.: _____, = _____ % _____ %

15.1.4 Colonato: _____, _____ % _____ %

15.1.5 Otras formas: _____, = _____ % _____ %

16. USO ACTUAL Y POTENCIAL DE LOS SUELOS

16.1 En este cantón hay en uso:

16.1.1 En agric.: a) _____ M. en cult. nat. sin restric., _____ M. con restric.

b) _____ M. en cultivos permanentes

16.1.2 En ganad.: a) _____ M. en praderas sembradas y/o mejoradas

b) _____ M. en praderas naturales y tierras en descanso

16.1.3 En suelos forestales: _____ M.

16.1.4 En suelos sin uso agrícola: _____ M.

16.2 En este cantón se pueden usar:

16.2.1 En agric.: a) _____ M. en cult. nat. sin restric., _____ M. con restr.

b) _____ M. en cultivos permanentes

16.2.2 En ganad.: a) _____ M. en praderas sembradas y/o mejoradas

b) _____ M. en praderas naturales y tierras en descanso

16.2.3 En suelos forestales: _____ M.

16.2.4 En suelos sin uso agrícola: _____ M.

UCA, Smin. Sociol., 1973

17. COMPORTAMIENTO DE LA MANO DE OBRA EN EL SECTOR RURAL

17.1 En este cantón en 1972 había _____ habit. de 15 años o mayores
(incluidos varones y hembras)

17.2 En este cantón en 1972 hubo trabajo, durante todo el año (ajustan-
do a 257 días laborables por cada trabajador al año, y ajustan-
do tiempos parciales a equivalentes a año-hombre) para _____
personas.

18. PRODUCTIVIDAD ACTUAL DE LA MANO DE OBRA EN LA AGRICULTURA

18.1 En este cantón la manzana de:

18.1.1 Arroz: necesita el trab. de 1 homb. _____ días al año y produce _____ Kg

18.1.2 Maíz: _____

18.1.3 Maicillo: _____

18.1.4 Frijol: _____

18.1.5 Caña para azúcar _____

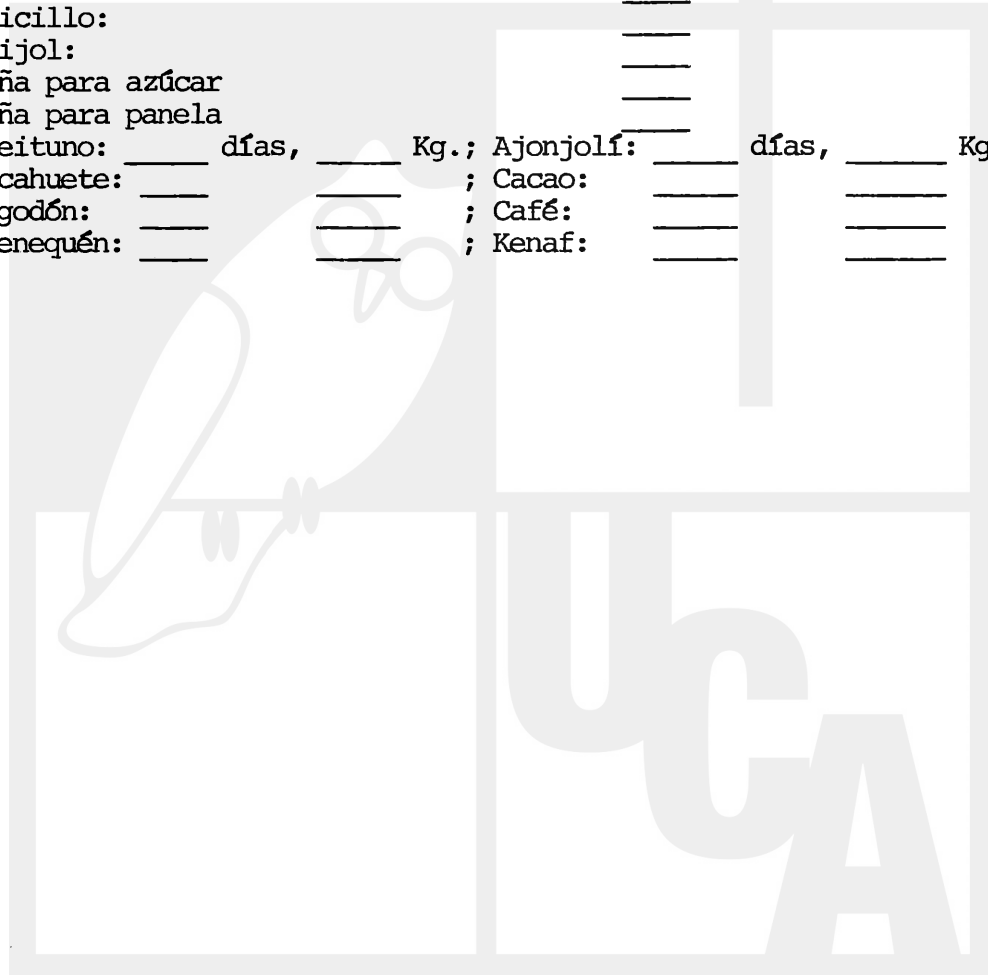
18.1.6 Caña para panela _____

18.1.7 Aceituno: _____ días, _____ Kg.; Ajonjolí: _____ días, _____ Kgs.

18.1.8 Cacahuete: _____ ; Cacao: _____

18.1.9 Algodón: _____ ; Café: _____

18.1.10 Henequén: _____ ; Kenaf: _____



Apéndice IVGUIA DE ENTREVISTAS

Nota aclaratoria para el entrevistador: Esto no es una encuesta, es decir, no es una batería de preguntas a las que tiene que responder el entrevistado, con una respuesta breve y concisa. Es una guía, para ayudar al entrevistador, de modo que no olvide los temas que debe investigar, en la plática que sostenga con el entrevistado. Deberá platicar, y traducir los términos a un lenguaje que entienda la persona a la que se entrevista. Además, es demasiado larga, y hay que ingeniarse para dividirla en partes, o para lograr que no decaiga el interés, y se pueda platicar sobre todos los puntos; sin embargo, es menos larga de lo que parece a simple vista, pues unas preguntas excluyen a otras, no todas se tienen que hacer a todos, y sobre cada ítem habrá sólo una opinión que dar entre las posibles que se sugieren en la guía. A ser posible, y si se lo permite, grábela.

I.- Personas cualificadas de las zonas pre-investigadas

Zona de la entrevista _____

Nombre del entrevistador _____

Fecha de la entrevista _____

Entrevistado: Propietario grande, propietario pequeño, Minifundista, arrendatario, colono, peón, otro _____ (subrayar el que corresponda)

A) Cuestionario socio-económico

1. Estructura familiar (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)
 - La gente de aquí está casada? también por lo religioso?
 - Cuántos hijos suele tener cada familia?
 - Suelen vivir también otros parientes con ellos? cuántos, más o menos?
 - En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.
2. Vivienda (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)
 - Materiales (mixta, adobe, bahareque, madera, paja, ...)
 - Número de habitaciones
 - Extensión (en varas cuadradas)
 - Piso (ladrillo, cemento, tierra, ...)
 - Tiene luz eléctrica
 - Tiene agua corriente
 - Excusado (baño, letrina, monte, ...)
 - Propiedad (propia, alquilada, colonaje, ...)
 - En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.
3. Educación (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)
 - El padre de familia (analfabeto, fue a la escuela, cuántos años)
 - La madre de familia (idem)
 - Los hijos mayores de 6 años (idem)
 - Tienen escuelas aquí (en el campo), a qué distancia, hasta qué grado, cuántos maestros, cuántas aulas, ...)
 - En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.

4. Ingresos-Egresos (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)
- Ingresos anuales familiares aproximados (en colones)
 - Provenientes de: trabajo agrícola _____ %, rentas _____ %, negocio _____ %, otros _____ %
 - Salario diario agrícola: hombre _____ ¢; día de descanso _____ ¢.
mujer _____ ¢; día de descanso _____ ¢.
 - Dan comida: No, Sí; consistente en _____, _____ veces al día.
y descuentan _____ ¢ diarios.
 - Otras retribuciones _____, a cambio de _____
 - Egresos familiares anuales aproximados _____ ¢:
en gastos de vida (comida, ropa, medicinas, ...): _____ ¢;
en trabajo (alquiler tierras, maquinaria, abonos, ..., impuestos, capitalización, amortizaciones, ...): _____ ¢.
 - En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.
5. Movilidad-estabilidad migratoria (distinguir categorías: propietarios, ...)
- La gente ha vivido en las mismas casas por cuánto tiempo: _____ años
 - La gente ha vivido en esta zona por cuánto tiempo _____ años
 - Si no ha vivido siempre ahí, vinieron de: ciudad, pueblo, cantón, ...
del Departamento _____
de una distancia de _____ Kms.
razones de haber venido para acá _____
 - En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.
6. Trabajo permanente (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)
- El padre de familia tiene trabajo permanente todo el año: Sí, No; ingresos anuales _____ ¢; en tierra propia, arrendada, finca, ...
 - Algún otro miembro de la familia tiene trabajo permanente, todo el año (idem)
 - Va a las cortas algún miembro de la familia: Sí, No; cuántos _____, quiénes _____, cuánto tiempo _____, ingresos totales _____ ¢; a las cortas de qué (café, caña, algodón, ...), a qué Depto. _____, a cuánta distancia de aquí _____ Kms.
razones para ir o para no ir _____
 - En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.
7. Residencia en sitio de propiedad o de trabajo (distinguir categorías: ...)
- Reside la gente en el sitio de su propiedad agrícola o de su trabajo?
 - Reside temporadas largas fuera del sitio?
 - Reside temporadas largas en el sitio (en caso de que viva fuera?)
 - Trabaja además en otro sitio por temporadas largas?
 - En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.
8. Cooperativismo (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)
- Hay cooperativas (o asociaciones similares) en la zona?
 - Si las hay: qué % de la gente es miembro: qué categoría de gente es miembro; qué tipo de cooperativa (ahorro, producción, consumo, ...)
 - Si las hay: qué éxito de funcionamiento han tenido
qué aliciente tienen para los no-miembros
se mantiene la gente en ellas, o las deja
aumentan los miembros, o no
desea la gente ser miembro
ayuda el ser miembro para resolver los problemas económicos
ayuda el ser miembro para una mayor colaboración
ayuda el ser miembro para tener prestigio social y autoridad?

Apéndice IV

GUIA DE ENTREVISTAS

Nota aclaratoria para el entrevistador: Esto no es una encuesta, es decir, no es una batería de preguntas a las que tiene que responder el entrevistado, con una respuesta breve y concisa. Es una guía, para ayudar al entrevistador, de modo que no olvide los temas que debe investigar, en la plática que sostenga con el entrevistado. Deberá platicar, y traducir los términos a un lenguaje que entienda la persona a la que se entrevista. Además, es demasiado larga, y hay que ingeniarse para dividirla en partes, o para lograr que no decaiga el interés, y se pueda platicar sobre todos los puntos; sin embargo, es menos larga de lo que parece a simple vista, pues unas preguntas excluyen a otras, no todas se tienen que hacer a todos, y sobre cada ítem habrá sólo una opinión que dar entre las posibles que se sugieren en la guía. A ser posible, y si se lo permite, grábela.

I.- Personas calificadas de las zonas pre-investigadas

Zona de la entrevista _____

Nombre del entrevistador _____

Fecha de la entrevista _____

Entrevistado: Propietario grande, propietario pequeño, Minifundista, arrendatario, colono, peón, otro _____ (subrayar el que corresponda)

A) Cuestionario socio-económico

1. Estructura familiar (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)
 - La gente de aquí está casada? también por lo religioso?
 - Cuántos hijos suele tener cada familia?
 - Suelen vivir también otros parientes con ellos? cuántos, más o menos?
 - En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.
2. Vivienda (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)
 - Materiales (mixta, adobe, bahareque, madera, paja, ...)
 - Número de habitaciones
 - Extensión (en varas cuadradas)
 - Piso (ladrillo, cemento, tierra, ...)
 - Tiene luz eléctrica
 - Tiene agua corriente
 - Excusado (baño, letrina, monte, ...)
 - Propiedad (propia, alquilada, colonaje, ...)
 - En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.
3. Educación (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)
 - El padre de familia (analfabeto, fue a la escuela, cuántos años)
 - La madre de familia (idem)
 - Los hijos mayores de 6 años (idem)
 - Tienen escuelas aquí (en el campo), a qué distancia, hasta qué grado, cuántos maestros, cuántas aulas, ...)
 - En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.

4. Ingresos-Egresos (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)
 - Ingresos anuales familiares aproximados (en colones)
 - Provenientes de: trabajo agrícola ____%, rentas ____%, negocio ____%, otros ____%
 - Salario diario agrícola: hombre ____¢; día de descanso ____¢.
mujer ____¢; día de descanso ____¢.
 - Dan comida: No, Sí; consistente en _____, _____ veces al día.
y descuentan ____¢ diarios.
 - Otras retribuciones _____, a cambio de _____
 - Egresos familiares anuales aproximados ____¢:
 - en gastos de vida (comida, ropa, medicinas, ...): ____¢;
 - en trabajo (alquiler tierras, maquinaria, abonos, ..., impuestos, capitalización, amortizaciones, ...): ____¢.
 - En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.
5. Movilidad-estabilidad migratoria (distinguir categorías: propietarios, ...)
 - La gente ha vivido en las mismas casas por cuánto tiempo: ____ años
 - La gente ha vivido en esta zona por cuánto tiempo ____ años
 - Si no ha vivido siempre ahí, vinieron de: ciudad, pueblo, cantón, ...
del Departamento _____
de una distancia de ____ Kms.
 - razones de haber venido para acá _____
 - En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.
6. Trabajo permanente (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)
 - El padre de familia tiene trabajo permanente todo el año: Sí, No;
ingresos anuales ____¢; en tierra propia, arrendada, finca, ...
 - Algún otro miembro de la familia tiene trabajo permanente, todo el año (idem)
 - Va a las cortas algún miembro de la familia: Sí, No; cuántos _____,
quiénes _____, cuánto tiempo _____, ingresos totales ____¢; a las
cortas de qué (café, caña, algodón, ...), a qué Depto. _____,
a cuánta distancia de aquí _____ Kms.
 - razones para ir o para no ir _____
 - En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.
7. Residencia en sitio de propiedad o de trabajo (distinguir categorías: ...)
 - Reside la gente en el sitio de su propiedad agrícola o de su trabajo?
 - Reside temporadas largas fuera del sitio?
 - Reside temporadas largas en el sitio (en caso de que viva fuera?)
 - Trabaja además en otro sitio por temporadas largas?
 - En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.
8. Cooperativismo (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)
 - Hay cooperativas (o asociaciones similares) en la zona?
 - Si las hay: qué % de la gente es miembro: qué categoría de gente es miembro;
qué tipo de cooperativa (ahorro, producción, consumo, ...)
 - Si las hay: qué éxito de funcionamiento han tenido
qué aliciente tienen para los no-miembros
se mantiene la gente en ellas, o las deja
aumentan los miembros, o no
desea la genta ser miembro
ayuda el ser miembro para resolver los problemas económicos
ayuda el ser miembro para una mayor colaboración
ayuda el ser miembro para tener prestigio social y autoridad?

-En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.

9. Raíces indígenas (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)

-Hay en esta localidad población indígena?

-Si la hay: en qué proporción

Se conserva pura, mezclada, casi diluida

cómo se los considera: con prestigio, desprestigiados, ...

conservan sus tradiciones (culturales, religiosas, de lengua,
jerárquicas, económicas, de propiedad común)

ellos se sienten orgullosos de serlo, humillados, ...

ellos desearían tener la propiedad comunal, como antes, ...

-En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.

10. Antecedentes de propiedad comunal (distinguir categorías: propietarios, ...)

-Existen actualmente aquí propiedades comunales (ejidos, tierras comunes, ...)

-Si existen: desde hace cuánto tiempo

ayudan en la estructura social más que la propiedad privada

ayudan en lo económico más que la propiedad privada

-Han existido aquí tipos de propiedad comunal?

-Si han existido: hace cuántos años que no existen

vive gente que trabajó en ese tipo de propiedad

creo que la vida social era mejor, igual, peor

creo que la vida económica era mejor, igual, peor

-Cree que hay una tradición como para que sea aceptable y exitosa una propiedad comunal?

11. Actitudes hacia Reforma Agraria y tipo de ella (distinguir categorías: ...)

-Dada la estructura y tenencia de la tierra, cree que se debería hacer?

qué cree la gente de aquí?

-Si se hace una Reforma Agraria, qué tipo de ella cree usted (y los otros) mejor:

+ Reforma en lo agrario (mejorando a los trabajadores)

+Parcelación y propiedad privada individual

+Parcelación y propiedad comunal

+Propiedad comunal, sin parcelar

+Propiedad cooperativa, sin parcelar

+Propiedad estatal

+Propiedad mixta

+Otra

Razónelo

-Qué opina usted sobre la actual Reforma Agraria del gobierno?

-Qué opina la gente de aquí sobre la actual Reforma Agraria del gobierno?

-En estos últimos 7 años ha habido algún cambio notable en esto? Explique.

12. Distribución de la superficie en fincas, según grupos de tamaño

-En este cantón (o municipio: indicar cuál de los dos) hay:

+ _____ Microfincas (0-1 Has. = 0-1.4 manz.), que son el _____ % de todas las propiedades del cantón (o municipio), tienen todas juntas _____ manz. de extensión, que son el _____ % de la extensión total del cantón (o municipio), con un promedio de _____ manz. cada una;

+ _____ Subfamiliares (1-10 Has. = 1.4-14.3 manz.) ... (idem)

+ _____ Familiares (10-50 Has. = 14.3-71.5 manz.)... (idem)

- + _____ Multifamiliares medianas (50-200 Has. = 71.5-286.2 manz.) ... (idem)
 - + _____ Multifam. grandes (más de 200 Has. = más de 286.2 manz.) ... (idem)
- En estos últimos 7 años ha habido cambios notables en esto? Explique.

13. Utilización del suelo de acuerdo al tamaño de las fincas

- En este cantón (o municipio; indicar cuál de los dos) se destina a:
- +Granos básicos _____ manz. (= _____ % del total)
 - +Café _____ manz. (= _____ % del total)
 - +Algodón _____ manz. (= _____ % del total)
 - +Descanso _____ manz. (= _____ % del total)
 - +Pastos _____ manz. (= _____ % del total)
 - +Montes y bosques _____ manz. (= _____ % del total)

-En estos últimos 7 años ha habido cambios notables en esto? Explique.

14. Necesidades de mano de obra, según cultivos y tamaños

- Para cada una de las categorías de tamaño del N°. 12:
- +Por manzana de tierra dedicada a cultivos de consumo interno, se emplean _____ años-hombre (el trabajo de un hombre durante 257 días laborables al año) aquí;
 - +Por manzana de tierra dedicada a cultivos de exportación, se emplean _____ años-hombre aquí;

-En estos últimos 7 años ha habido cambios notables en esto? Explique.

15. Número y superficie de explotaciones según forma de tenencia

- En este cantón (o municipio; indicar cuál de los dos) hay fincas:
- +Propias _____ = _____ % de las propiedades, = _____ Manz. (_____ % de ext. total)
 - +Arrendadas _____ = _____ % de las propiedades, = _____ Manz. (_____ % de ext. total)
 - +Propias y arrend. _____ = _____ % de las propiedades, = _____ Manz. (_____ % de la ext. total)
 - +Colonato _____ = _____ % de las propiedades, = _____ Manz. (_____ % de la ext. total)
 - +Otras formas _____ = _____ % de las propiedades, = _____ Manz. (_____ % de la ext. total)

-En estos últimos 7 años ha habido cambios notables en esto? Explique.

16. Uso actual y potencial de los suelos

- En este cantón (o municipio; indicar cuál de los dos) hay en uso:
- +en agricultura: _____ manz. en cultivos naturales sin restricciones,
 _____ manz. en cultivos naturales con restricciones,
 _____ manz. en cultivos permanentes
 - +en ganadería: _____ manz. en praderas sembradas y/o mejoradas,
 _____ manz. en praderas naturales y tierras en descanso
 - +en suelos forestales: _____ manz.
 - +en suelos sin uso agrícola: _____ manz.

-En este cantón (o municipio; indicar cuál de los dos) se pueden usar:

- +en agricultura _____ manz. en cultivos naturales sin restricciones
 _____ manz. en cultivos naturales con restricciones
 _____ manz. en cultivos permanentes
- +en ganadería: _____ manz. en praderas sembradas y/o mejoradas,
 _____ manz. en praderas naturales y tierras en descanso
- +en suelos forestales: _____ manz.
- +en suelos sin uso agrícola: _____ manz.

-En estos últimos 7 años ha habido cambios notables en esto? Explique

17. Comportamiento de la mano de obra en el sector rural

- En este cantón (o municipio; indicar cuál de los dos), había en 1979:
 _____ habitantes de 15 años o más (incluidos varones y mujeres)

-En este cantón (o municipio; indicar cuál de los dos), hubo en 1979: trabajo durante todo el año para _____ personas (ajustando a 257 días laborables por trabajador al año, y ajustando tiempos parciales a los equivalentes a año-hombre).

-En los últimos 7 años ha habido cambios notables en esto? Explique.

18. Productividad actual de la mano de obra en la agricultura

-En este cantón (o municipio; indicar cuál de los dos) la Manzana de:

- +arroz necesita el trab. de 1 hombre ___ días al año, y produce _____ kgs.
- +maíz necesita el trab. de 1 hombre ___ días al año, y produce _____ kgs.
- +maicillo necesita el trab. de 1 hombre ___ días al año, y produce ___ kgs.
- +frijol necesita el trab. de 1 hombre ___ días al año, y produce ___ kgs.
- +caña para azúcar necesita el trab. de 1 h. ___ días al año, y produce ___ kgs.
- +caña para panela necesita el trab. de 1 h. ___ días al año, y produce ___ kgs.
- +aceituno necesita el trab. de 1 h. ___ días al año, y produce ___ kgs.
- +cacahuete necesita el trab. de 1 h. ___ días al año, y produce ___ kgs.
- +algodón necesita el trab. de 1 h. ___ días al año, y produce ___ kgs.
- +henequén necesita el trab. de 1 h. ___ días al año, y produce ___ kgs.
- +ajonjolí necesita el trab. de 1 h. ___ días al año, y produce ___ kgs.
- +cacao necesita el trab. de 1 h. ___ días al año, y produce ___ kgs.
- +café necesita el trab. de 1 h. ___ días al año, y produce ___ kgs.
- +kenaf necesita el trab. de 1 h. ___ días al año, y produce ___ kgs.

-En los últimos 7 años ha habido cambios notables en esto? Explique.

B) Cuestionario de modificaciones socioeconómicas en los últimos 7 años

1. Tecnificación de la producción - proletarización:

-Qué mejoras tecnológicas se han hecho en la zona en estos 7 últimos años (maquinaria, ganado, regadíos, abonos, insecticidas, industrialización, ...)

-Estas mejoras han aumentado o disminuído la mano de obra?

-Se ha incrementado la tierra de cultivo? a costa de: colonos, minifund., ...)

Se ha dado concentración de la propiedad, subdivisión, proletarización?

-En estos últimos 7 años se ha incrementado aquí el uso de los créditos para los cultivos? en cuánto suele andar el monto de los créditos que se obtienen al año? dónde lo obtienen (personal, institución, cuál, ...)? qué tipo de garantía dan para los créditos? a qué interés? ...

la gente los puede pagar a tiempo, o no? por qué?

-Cómo comercializa la gente sus productos por aquí (distinguiendo categorías de productores); a quién los venden (intermediarios, mercado, IRA, ...)?

dónde los venden (en la misma propiedad, fuera, ...)?

cuándo (al terminar la cosecha, cuando hay buenos precios, ...)?

Usan transportes propios, alquilados, del comprador, ...)? dónde y cómo obtienen los insumos, ...

2. Modificación de la tenencia de la tierra en el lugar:

-Fincas grandes: han aumentado, disminuído (en número, en extensión) se han dividido, parcelado, comprado, vendido, aglutinado; a quiénes, cómo, a costa de (colonos, minifundistas, ...)

-Fincas medianas (idem)

-Fincas pequeñas (idem)

-Minifundios: se han subdividido, aglutinado, desaparecido, ...?

-Colonatos: han aumentado, disminuído, desaparecido, ...?

3. Introducción de experiencias cooperativistas o colectivas en el lugar:
 - Se ha hecho alguna experiencia cooperativa en la zona?, cuántas, de qué importancia, extensión, resultados, actitudes, expectativas, ...?
 - Se ha hecho alguna experiencia de propiedad colectiva o comunal en la zona, cuántas, de qué importancia, extensión, resultados, ...
4. Algún tipo de Modificación Agraria en el lugar:
 - Se ha realizado algún plan de modificación en la tenencia de la tierra (ICR, ISTA, Ref. Agraria, COFINIA, parcelaciones, ...?; cuántas, cuándo, cómo, en qué condiciones económicas, con qué trabajadores?; resultados, actitudes, expectativas, ...
5. Cambio de actitudes hacia la Ref. Agraria y hacia propiedad colectiva:
 - La gente de aquí, en general, ¿quiere una Ref. Agraria? qué tipo de gente la quiere, y qué tipo no; qué tipo de Ref. Agr.?; ha hecho algo por conseguirla? qué actitud tiene frente a la Ref. Agr. del Gob.?
 - La gente de aquí, en general, ¿quiere una propiedad colectiva, o particular?; qué tipo de gente quiere cada una?; qué tipo de propiedad colectiva?; ha hecho algo para conseguirla?
 - En las tomas de tierra (si las ha habido): qué querían, qué tipo de propiedad, de organización social, ...?
6. Concientización y organización en la zona:
 - En esta zona se ha producido concientización social y política en los últimos 7 años?; mucha, regular, poca, nada; entre qué categoría de campesinos más y menos;
 - En esta zona se ha producido organización social y política en los últimos 7 años?; mucha, regular, poca, nada; entre qué categ. de camp. más y menos?
 - En esta zona existen: ORDEN, Organizaciones Populares (cuáles), otras; qué % está en cada una y en ninguna; qué categ. de campesinos en cada una?
 - En esta zona: hay varias religiones? cuáles, en qué proporción, ...? la gente es muy religiosa, o no? qué piensan de la religión; qué participación religiosa hay? qué prefiere la gente: rezos, ceremonias, procesiones, etc.; o reuniones bíblicas, reflexiones, ...? piensan que la religión sólo debe hablar de Dios, o que debe tratar lo social y lo político? (especifique qué tipo de personas se puede ubicar en cada opción de las respuestas).
7. Modificaciones poblacionales:
 - En la zona ha habido en estos 7 años: inmigraciones, emigraciones; en qué proporción; por qué razones; qué tipo de personas (sexo, edad, preparación, ...)
 - Se ha dado tendencia a la urbanización, o a la ruralización (migración interna hacia la población, o hacia el campo); en qué grado; qué tipo de personas.
 - Ha crecido, o disminuído la población más o menos del promedio; causas.
 - Se ha modificado la relación anterior de sexos, edades (niños, adultos, ancianos)
8. Modificaciones en la mano de obra:
 - Ha aumentado la mano de obra (masculina, femenina; según edad, etc.)?; en qué proporción; cuál más, ...
 - Han aumentado los puestos de trabajo?; en qué proporción, para qué sexo, edad, postura política, ...; en qué época del año; en otros cultivos?

... 363

- Qué % de la población está empleada todo el año; en qué; qué sexo, edad, afiliación política, ...
- Qué % está emplada estacionariamente; en qué cosa, en qué tiempo; qué sexo, edad, afiliación política, ...
- En qué otros trabajos se ocupa la gente el resto del tiempo
- A dónde y a qué trabajo emigra la gente; qué gente, ...
- Qué categorías encuentra más fácilmente trabajo aquí (sexo, edad, afiliación política, ...)



Apéndice V

GUIA DE ENTREVISTAS

Nota aclaratoria para el entrevistador: Esto no es una encuesta, es decir, no es una batería de preguntas a las que tiene que responder el entrevistado, con una respuesta breve y concisa. Es una guía, para ayudar al entrevistador, de modo que no olvide los temas que debe investigar, en la plática que sostenga con el entrevistado. Deberá platicar, y traducir los términos a un lenguaje que entienda la persona a la que se entrevista. Además, es demasiado larga, y hay que ingeniarse para dividirla en partes, o para lograr que no decaiga el interés, y se pueda platicar sobre todos los puntos; sin embargo, es menos larga de lo que parece a simple vista, pues unas preguntas excluyen a otras, no todas se tienen que hacer a todos, y sobre cada ítem habrá sólo una opinión que dar entre las posibles que se sugieren en la guía. A ser posible, y si se lo permite, grábela.

II.- Experiencias de modificación en la tenencia de la tierra

Zona de la entrevista _____

Nombre del entrevistador _____

Fecha de la entrevista _____

Entrevistado: Propietario grande, propietario pequeño, Minifundista, Arrendatario, colono, peón, otro _____ (subrayar - el que corresponda).

1) Descripción de la propiedad antes del cambio de tenencia:

- ubicación
- extensión
- propietario (individuo, familia, sociedad, ...)
- valor real (en colones)
- tipo de propiedad (individual, cooperativa, colectiva, ...)
- cultivos (qué cultivos y cuánta extensión cada uno)
- trabajadores: número
 - clases distintas
 - condiciones de cada clase
 - retribuciones y prestaciones a cada clase
 - tiempo de trabajo anual de cada clase
 - características étnicas (indígenas, ladinos, ...)
- implementos: construcciones
 - maquinaria
 - animales
 - tecnología
 - insumos
 - árboles
 - pastos
 - aguas
 - electricidad
 - minas, ...

- producción y productividad: cantidad absoluta de cada producto
producción por unidad
amortización de capital
reinversión
utilidades (en % del valor)
reparto de las utilidades
- créditos: trabajan con créditos
cuál era el monto del crédito anual
dónde lo obtenía: personal, institucional (cuál? _____?)
tipo de garantía
monto del interés
- comercialización: cómo comercializaban los productos
a quién los vendían: intermediarios, mercados, IRA, ...
dónde los vendían: en la misma propiedad, fuera, ...
cuándo: al terminar la cosecha, cuando hubiera buenos precios, ...
usaban transporte propios, alquilados, del comprador, ...
dónde y cómo obtenían los insumos, ...

2) Cambio de tenencia:

- fecha
- figura legal: aplicación ley agraria (ICR, ISTA, Ref. Agr., COFINIA, UCS, ...)
transferencia, venta, etc. (cooperativa, asociación, sociedad
anónima, socialización, ...)
- transacción económica (venta, cesión, donación, ...)
- costo de la transacción (valorado en _____ colones)
- nuevos propietarios: cuántos
quiénes
los trabajadores de antes
algunos de ellos
ellos y otros, ...
- cómo se integran: aporte económico
aporte laboral
crédito, ...
- forma de propiedad: individual
cooperativa
colectiva, ...
- forma de trabajo: asalariado
cooperativo
colectivo, ...
- cultivos: los mismos
otros: cuáles, y en qué proporción
- trabajadores (idem a capítulo 1)
- implementos (idem a capítulo 1)
- valor actual (en colones)
- producción y productividad (idem a capítulo 1)
- créditos: trabajan con créditos
cuál es el monto del crédito anual
dónde lo obtienen: personal, institución (cuál _____)
tipo de garantía
monto del interés
pueden cancelarlo a tiempo (explique, si no pueden)

-comercialización: cómo comercializan los productos
a quién los venden: intermediarios, mercado, IRA, ...
dónde los venden: en la misma propiedad, fuera, ...
cuándo: al terminar la cosecha, cuando hay buenos precios, ...
usan transportes propios, alquilados, del comprador, ...
dónde y cómo obtienen los insumos, ...

-resultados: situación mejor, igual, peor (explicar)

-perspectivas: ¿es ésta la solución ideal?

¿es una etapa en un proceso económico y social?

¿hacia qué modelo aspiraría?

¿qué desearía que pasara y cómo se estructurara esta unidad de
producción y unidad social?

¿hacia qué metas o ideales debería tender?, ...

3) Proceso social:

-Fuente de decisión del cambio de propiedad (gobierno, trabajadores, ...)

-Participación de los interesados en la decisión

-por qué y cómo llegaron a esa decisión

-actitud inicial de los interesados hacia esa solución u otra

-actitud actual de los interesados hacia esa solución u otra

-solidaridad y cooperación de los interesados

-resultados

-Nivel de concientización social (distinguir categorías: medianos, pequeños, propietarios, colonos, peones, ...)

-nivel de concientización política (idem)

-nivel de organización social (idem)

-nivel de organización política (idem) (ORDEN, Org. Popul.; quiénes en cada una, ...)

-nivel de satisfacción psicológica, social, política, económica (idem).

-actitudes políticas: simpatía, agradecim., solidaridad, etc. hacia gobierno,
susplicia y desconfianza hacia gob. y sus entidades,
repudio y agresividad del gobierno y sus entidades,
polarización política en pro y en contra del gob., ...

-actitudes religiosas: hay varias religiones aquí; cuáles, proporción, ...

la gente es muy religiosa, o no

qué piensan de la religión; qué participación religiosa hay

qué prefiere la gente: rezos, ceremonias, procesiones, etc.;
o reuniones bíblicas, reflexiones, ...

piensan que la religión sólo debe hablar de Dios, o que
debe tratar lo social y lo político?

(especifique qué tipo de personas se puede ubicar en cada
opción de las respuestas)

-Perspectivas: ¿este proceso y su situación actual es lo ideal?

¿es una etapa en un proceso social y político?

¿hacia qué modelo aspiraría?

¿qué desearía que pasara en lo social y político aquí?

¿hacia qué metas o ideales debería tender?, ...

4) Cuestionario socio-económico:

4.1 Estructura familiar: (distinguir categorías: propietarios, colonos, peón)

-La gente está casada? también por lo religioso?

-Cuántos hijos suele tener cada familia?

-Viven también otros parientes con ellos? cuántos, más o menos?

4.2 Vivienda (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)

- Materiales (mixta, adobe, bahareque, madera, paja, ...)
- Número de habitaciones
- Extensión (en varas cuadradas)
- Piso (ladrillo, cemento, tierra, ...)
- Tiene luz eléctrica
- Tiene agua corriente
- Excusado (baño, letrina, monte, ...)
- Propiedad (propia, alquilada, colonaje, ...)

4.3 Educación (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)

- El padre de familia (analfabeto, fue a la escuela, cuántos años)
- La madre de familia (idem)
- Los hijos mayores de 6 años (idem)
- Tienen escuela ahí, a qué distancia, hasta qué grado, cuántos maestros, cuántas aulas, ...

4.4 Ingresos - Egresos (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)

- Ingresos anuales familiares aproximados (en colones)
- Provenientes de: trabajo agrícola _____ %, rentas _____ %, negocio _____ %, otros _____ %.
- Salario diario agrícola: hombre _____ ₡; día de descanso _____ ₡.
mujer _____ ₡; día de descanso _____ ₡.
- Dan comida: No, Sí, consistente en _____, _____ veces al día, y descuentan _____ ₡ diarios.
- Otras retribuciones _____, a cambio de _____
- Egresos familiares anuales aproximados _____ ₡:
en gastos de vida (comida, ropa, medicinas, ...): _____ ₡;
en trabajo (alquiler tierras, maquinaria, abonos, ...; impuestos, capitalización, amortizaciones, ...): _____ ₡.

4.5 Movilidad-estabilidad migratoria (distinguir categorías: prop., ...)

- La gente ha vivido en las mismas casas por cuánto tiempo: _____ años
- La gente ha vivido en esta zona por cuánto tiempo: _____ años
- Si no han vivido siempre ahí, vinieron de: -ciudad, pueblo, cantón, ...
-del Depto. _____
-de una distancia de _____ kms.
razones de haber venido para acá _____

4.6 Trabajo permanente (distinguir categorías: propiet., colonos, peón, ...)

- El padre de familia tiene trabajo permanente todo el año: Sí, No;
ingresos anuales _____ ₡: en tierra propia, arrendada, finca, ...
- Algún otro miembro de la familia tiene trabajo permanente todo el año (idem)
- Va a las cortas algún miembro de la familia: Sí, No; cuántos _____,
quiénes _____, cuánto tiempo _____, ingresos totales _____ ₡;
a las cortas de qué (café, caña, algodón, ...), a qué Dpto. _____,
a cuánta distancia de aquí _____ kms.
razones para ir o para no ir _____

4.7 Residencia en sitio de propiedad o de trabajo (distinguir categ., ...)

- Reside la gente en el sitio de su propiedad agrícola o de su trabajo?
- Reside temporadas largas fuera del sitio?
- Reside temporadas largas en el sitio (en caso de que viva fuera)
- Trabajan además en otro sitio por temporadas largas?

4.8 Cooperativismo (distinguir categorías: propietarios, colonos, peones, ...)

- Hay cooperativas (o asociaciones similares) en la zona
- Si las hay: qué % de la gente es miembro, qué categorías de gente es miembro, qué tipo de cooperativa (ahorro, producc., consumo ...)
- Si las hay: qué éxito de funcionamiento han tenido
qué aliciente tienen para los no-miembros
se mantiene la gente en ellas, o las deja
aumentan los miembros, o no
desea la gente ser miembro
ayuda el ser miembro para resolver los problemas económicos
ayuda el ser miembro para una mayor colaboración
ayuda el ser miembro para tener prestigio social y autoridad

4.9 Raíces indígenas (distinguir categorías: propietarios, colonos, peón ...)

- Hay en esa localidad población indígena
- Si la hay: en qué proporción se conserva pura, mezclada, casi diluida
cómo se los considera: con prestigio, desprestigiados, ...
conservan sus tradiciones (culturales, religiosas, de lengua
jerárquicas, económicas, de propiedad común)
ellos se sienten orgullosos de serlo, humillados, ...
ellos desearían tener la propiedad comunal, como antes, ...

4.10 Antecedentes de propiedad comunal (distinguir categorías: prop., ...)

- Existen actualmente ahí propiedades comunales (ejidos, tierras comunes)
- Si existen: desde hace cuánto tiempo
ayudan en la estructura social más que la propiedad privada
ayudan en lo económico más que propiedad privada
- Han existido ahí tipos de propiedad comunal
- Si han existido: hace cuántos años que no existen
vive gente que trabajó en ese tipo de propiedad
cree que la vida social era mejor, igual, peor
cree que la vida económica era mejor, igual, peor
- Cree que hay una tradición como para que sea aceptable y exitosa
una propiedad comunal

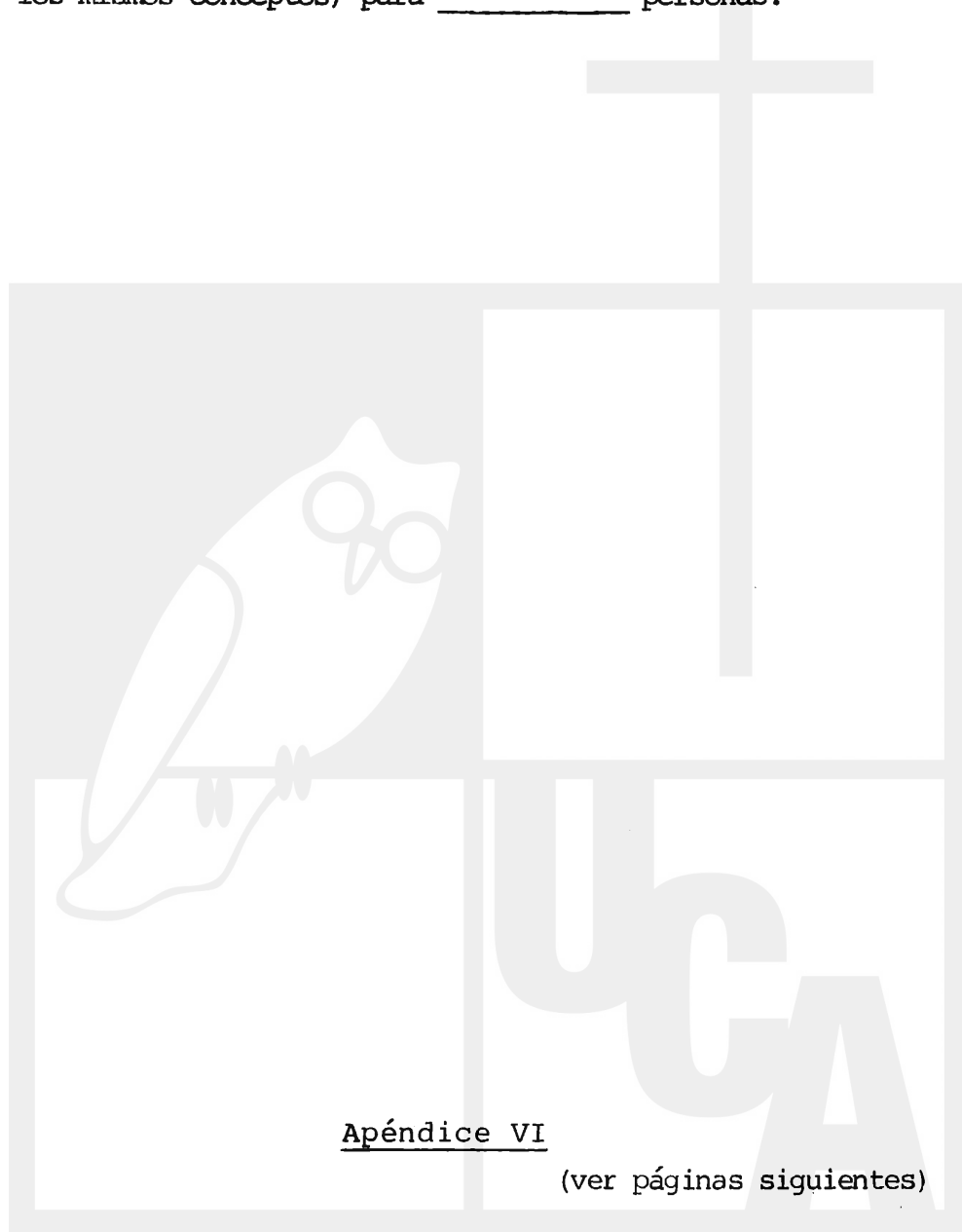
4.11 Actitudes hacia Ref. Agraria y tipo de ella (distinguir categ., ...)

- Dada la estructura y tenencia de la tierra, cree que se debería hacer;
qué cree la gente de aquí
- Si se hace una Reforma Agraria, qué tipo de ella cree (usted y los otros)
 - +Ref. en lo agrario (mejorando a los trabajadores)
 - +Parcelación y propiedad privada individual
 - +Parcelación y propiedad comunal
 - +Propiedad comunal, sin parcelar
 - +Propiedad cooperativa, sin parcelar
 - +Propiedad estatal
 - +Propiedad mixta
 - +Otra
- Razónelo
- Qué opina usted sobre la actual Ref. Agraria del gobierno?
- Qué opina la gente sobre la actual Ref. Agraria del gobierno?

4.12 Necesidades de mano de obra y productividad

- Para cada uno de los productos de esta propiedad, y tomando como año-hombre el trabajo de un hombre todo el año (257 días labor.):
cada manzana de cultivo utiliza _____ años-hombre, produce _____ kgs.
cada manzana de cultivo debería utilizar _____ años-hombre, y producir _____ kgs.

- En esta propiedad (o relacionados con ella) hay _____ personas mayores de 15 años (varones y mujeres)
- En esta propiedad el año pasado hubo trabajo, durante todo el año (ajustando a 257 días laborales por persona, y ajustando tiempos parciales para completar año-hombre) para _____ personas.
- En esta propiedad se espera tener trabajo, durante todo este año (con los mismos conceptos) para _____ personas.



Apéndice VI

(ver páginas siguientes)

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 260= 100%
VPA	OPCION	Prop 30 23.5	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 0 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.3	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.3	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
1.1.1	1 - No	5	6	22	21	54 42.5	5	6	11 47.8	9	7	16 47.1	1	9	4	14 51.8	4	1	11	-	16 32.6	111 42.7
	2 - Si	25	14	22	12	73 57.5	5	5	10 43.5	10	8	18 52.9	4	6	3	13 48.2	17	4	6	6	33 67.4	147 56.5
1.1.1.1	1 - No	5	2	22	0	32 25.2	4	4	8 34.8	6	6	12 35.3	-	5	-	5 18.5	-	-	10	-	10 20.4	67 25.8
	2 - Si	25	18	28	12	83 65.3	4	1	7 30.4	10	8	18 52.9	4	10	2	16 59.3	-	-	1	-	1 2.0	125 48.1
1.1.2	0 - 5	9	7	10	6	32 25.2	-	3	3 13.0	4	4	8 23.5	-	6	2	8 29.6	5	1	-	3	9 18.4	60 23.1
	6 - 10	3	2	11	8	24 18.9	2	2	4 17.4	5	2	7 20.6	-	6	-	6 22.2	1	2	-	4	7 14.3	48 18.5
	11 - 15	7	9	9	7	32 25.2	3	2	5 21.7	2	1	3 8.8	3	-	2	5 18.5	3	-	-	-	3 6.1	48 18.5
	16 - 20	4	-	6	-	10 7.9	2	3	5 21.7	3	2	5 14.7	-	1	1	2 7.4	1	2	-	-	3 6.1	25 9.6
	21 - 25	3	1	7	3	14 11.0	-	-	0 0	1	4	5 14.7	-	-	-	0 0	3	-	-	-	3 6.1	22 8.5
	26 - 30	1	1	1	1	4 3.1	1	-	1 4.3	-	1	1 2.9	-	2	-	2 7.4	1	-	-	-	1 2.0	9 3.5
	30 -más	3	-	1	3	7 5.5	1	-	1 4.3	4	1	5 14.7	-	-	-	0 0	6	-	-	-	6 12.2	19 7.3
	0 - 3	14	8	24	23	69 54.3	5	7	12 52.2	9	3	12 35.3	5	6	2	13 48.1	9	4	-	4	17 34.7	125 47.3
	4 - 6	9	9	12	6	36 28.3	5	4	9 39.1	6	7	13 38.2	2	3	2	7 25.9	4	1	-	-	5 10.2	70 26.9
	7 - 9	5	3	4	3	15 11.8	1	-	1 4.3	2	3	5 14.7	-	-	-	0 0	3	-	-	-	3 6.1	24 9.2
10 -más	2	-	3	1	6 4.7	-	-	0 0	-	2	2 5.9	-	1	1	2 7.4	3	-	-	-	3 6.1	13 5.0	

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 260= 100%
VAR	OPCION	Prop 30	Arr. 20	Col. 44	Peón 33	TOTAL 127	Prop 12	Col. 11	TOTAL 23	Col. 19	Peón 15	TOTAL 34	Arr. 5	Col. 15	Peón 7	TOTAL 27	Prop 21	Arr. 5	Col. 17	Peón 6	TOTAL 49	
		23.5	15.7	34.6	25.3	100%	52.1	47.2	100%	55.3	44.1	100%	18.5	55.5	25.9	100%	42.8	10.2	34.7	12.2	100%	
1.3	0 - 3	30	19	14	30	93 73.2	3	11	14 60.7	18	13	31 91.2	1	2	2	5 18.5	5	1	-	1	7 14.3	150 57.7
	4 - 6	-	-	-	-	0	-	-	0	1	-	1 2.9	-	1	-	1 3.7	3	-	-	1	4 8.2	6 2.3
	7 - 9	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	-	1	1 3.7	1	-	-	-	1 2.0	2 0.8
1.4	No	25	14	23	30	92 72.4	7	8	15 65.2	11	8	19 55.9	4	10	4	18 66.7	14	3	8	4	29 59.2	173 66.5
	Si	5	4	15	3	27 21.3	5	3	8 34.8	8	7	15 44.1	1	5	3	9 33.3	7	2	9	2	20 40.8	79 30.4
1.4.1	0	-	-	-	-	0	10	-	10 43.5	-	8	8 23.5	1	-	-	1 3.7	-	1	-	-	1 2.0	20 7.7
	1 - 3	1	3	-	-	4 3.1	2	2	4 17.4	8	7	15 44.1	-	4	4	8 29.6	6	-	-	2	8 16.3	39 15.0
	4 - 6	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	1	-	1 3.7	1	-	-	-	1 2.0	2 0.8
1.4.2	Padres	3	2	6	-	11 8.7	-	-	0	-	-	0	-	2	1	3 11.1	-	-	-	-	0	14 5.4
	Hermanos	5	3	10	-	18 14.2	1	-	1 4.3	3	1	4 11.8	-	2	-	2 7.4	-	-	-	-	0	25 9.6
	Abuelos	2	-	1	-	3 2.4	-	-	0	-	-	0	-	-	-	0	2	1	-	-	3 6.1	6 2.3
	Tíos	2	-	-	-	2 1.6	-	-	0	1	-	1 2.9	-	-	-	0	-	-	-	-	0	3 1.1
	Primos	-	-	1	-	1 0.8	-	-	0	1	1	2 5.9	-	-	-	0	-	-	-	-	0	3 1.1
	Suegros	-	-	-	-	0	1	-	1 4.3	1	-	1 2.9	-	-	1	1 3.7	4	1	-	-	5 10.2	8 3.1
	Otros	10	2	1	-	13 10.2	11	1	12 52.2	2	5	7 20.6	-	1	1	2 7.4	2	1	-	-	3 6.1	37 14.2

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 260= 100%
VPA	OPCION	Prop 30	Arr. 20	Col. 44	Peón 33	TOTAL 127	Prop 12	Col. 11	TOTAL 23	Col. 19	Peón 15	TOTAL 34	Arr. 5	Col. 15	Peón 7	TOTAL 27	Prop 21	Arr. 5	Col. 17	Peón 6	TOTAL 49	
		23.5	15.7	34.5	25.3	100%	52.1	47.3	100%	55.3	44.1	100%	18.5	55.5	25.9	100%	42.8	10.2	34.7	12.2	100%	
2.1	Sólida	-	-	13	-	13 10.2	3	1	4 17.4	7	-	7 20.6	-	-	1	1 3.7	14	-	4	4	22 44.9	47 18.1
	Adobe	10	1	1	8	20 15.7	7	8	15 65.2	4	-	4 11.8	-	4	2	6 22.2	4	4	8	1	17 34.7	62 23.8
	Bahareque	15	10	18	19	62 48.8	1	-	1 4.3	8	15	23 67.6	1	1	-	2 7.4	2	-	3	1	6 12.2	94 36.1
	Madera	-	1	-	-	1 0.8	-	2	2 8.7	-	-	0	4	4	2	10 37.7	1	1	-	-	2 4.1	15 5.8
	Paja	5	8	12	6	31 24.4	-	-	0	-	-	0	-	6	-	6 22.2	-	-	2	-	2 4.1	39 15.0
	Otro	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0	-	-	2	2 7.4	-	-	-	-	0 0	3 1.1
	1 - 2	29	20	41	30	120 94.5	7	10	17 73.9	14	14	28 82.3	4	13	6	23 85.2	6	4	13	2	25 51.0	213 81.9
	3 - 4	1	-	2	3	6 4.7	2	1	3 13.0	5	1	6 17.6	1	1	1	3 11.1	14	1	3	-	18 36.7	36 13.8
	5 - 6	-	-	1	-	1 0.8	1	-	1 4.3	-	-	0	-	-	-	0 0	1	-	1	-	2 4.1	4 1.5
2.2.1	1 - 2	30	-	41	-	71 55.9	10	11	21 91.3	19	-	19 55.9	-	15	-	15 55.5	19	5	16	-	40 81.6	166 63.8
	3 - 4	-	-	3	-	3 2.4	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	2	-	1	-	3 6.1	6 2.3
	5 - 6	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	1 0.4
2.3	0-50 v ²	24	19	40	23	106 83.5	6	8	14 60.9	19	15	34 100	3	12	4	17 63.0	-	2	-	4	6 12.2	177 68.1
	51-100	6	1	-	-	7 5.5	3	3	6 26.1	-	-	0 0	1	2	-	3 11.1	13	3	-	1	17 34.7	33 12.7
	101-150	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	1	-	-	1 3.7	4	-	-	-	4 8.2	6 2.3
	151-200	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	3	-	-	-	3 6.1	4 1.5

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
VER	OPCION	Prop 30 23.5	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.9	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.8	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
2.4.1	Tierra	30	20	34	31	115 90.5	7	8	15 65.2	6	10	16 47.1	5	11	5	21 77.8	6	4	6	4	20 40.8	187 71.9
	Cemento	-	-	6	-	6 4.7	-	-	0	3	1	4 11.8	-	-	1	1 3.7	8	1	4	1	14 28.6	25 9.6
	Ladrillo	-	-	4	2	6 4.7	4	2	6 26.1	10	4	14 41.1	-	4	-	4 14.8	7	-	7	1	15 30.6	45 17.3
2.4.2	No	30	20	40	33	123 96.8	7	9	16 69.6	10	11	21 61.8	5	12	6	23 85.2	10	5	6	6	27 55.1	210 80.8
	Si	-	-	4	-	4 3.1	4	2	6 26.1	9	4	13 38.2	-	3	-	3 11.1	11	-	1	-	12 24.5	39 15
2.4.3	No	30	20	42	33	123 96.8	8	9	17 73.9	13	13	26 76.5	-	2	3	5 18.5	11	4	15	-	30 61.2	201 77.3
	Si	-	-	2	-	2 1.6	4	2	6 2.6	6	2	8 23.5	5	13	3	21 77.8	10	1	2	-	13 26.5	50 19.2
2.4.4	Baño	-	-	-	-	0 0	3	-	3 13.0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	4	-	-	-	4 8.2	7 2.7
	Letrina	-	-	5	-	5 3.9	6	6	12 52.2	13	8	21 61.8	1	4	2	7 25.9	17	3	9	2	31 63.3	76 29.2
	Monte	30	20	39	33	122 96.1	3	5	8 34.8	6	7	15 44.1	4	11	1	16 59.3	-	2	8	4	14 28.6	175 67.3
2.5	Propia	29	13	10	26	78 61.4	8	-	8 34.8	4	10	14 41.2	4	4	3	11 40.7	21	3	1	2	27 55.1	138 53.1
	Alquilada	-	1	-	1	2 1.6	-	1	1 4.3	1	5	6 17.6	-	10	-	10 37.0	-	1	-	3	4 8.2	23 8.8
	Colonaje	-	-	44	-	44 34.6	4	9	13 56.5	14	-	14 41.2	1	1	2	4 14.8	-	-	16	1	17 34.7	92 35.4
	Otra	1	3	-	6	10 7.9	-	1	1 4.3	-	-	0 0	-	-	1	1 3.7	-	1	-	-	1 2.0	13 5.0

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
VAR.	OPCION	Prop 30 23.6	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 33 25.3	TOTFL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.9	TOTFL 23 100%	Col. 19 55.3	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
3.1	0 años	18	12	26	13	69 54.3	8	6	14 60.9	5	8	13 38.2	1	9	5	15 55.6	8	-	-	4	14 28.6	125 48.1
	1 - 3	8	7	17	17	49 38.6	2	2	4 17.4	3	2	5 14.7	2	4	1	6 22.2	7	1	-	3	11 22.4	75 28.8
	4 - 6	4	1	2	2	9 7.1	1	1	2 8.7	10	5	15 44.1	1	-	-	1 3.7	5	1	-	-	6 12.2	33 12.7
	7 - 9	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	1	-	1 2.9	1	-	-	1 3.7	1	-	-	-	1 2.0	3 1.1
3.1.1	Primaria	-	-	-	-	0 0	3	1	4 17.4	9	-	9 26.5	1	-	-	1 3.7	-	-	-	-	0 0	14 5.4
	Secundaria	-	-	-	1	1 0.8	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	1 0.4
	Ninguno	30	-	-	-	30 23.6	9	-	9 39.1	-	15	15 44.1	-	15	-	15 55.6	-	-	-	-	0 0	69 26.5
3.2	0 años	23	11	29	20	83 65.3	10	7	17 73.9	9	9	18 52.9	4	9	5	18 66.7	14	-	-	4	18 36.7	154 59.2
	1 - 3	3	7	10	10	30 23.6	-	1	1 4.3	4	3	7 20.6	-	5	1	6 22.2	4	-	-	3	7 14.3	51 19.6
	4 - 6	3	2	5	2	12 9.4	-	-	0 0	3	1	4 11.8	1	1	-	2 7.4	3	-	-	-	3 6.1	21 8.1
	7 - 9	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	1	2	3 8.8	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	3 1.1
	10-más	-	-	-	-	0 0	2	-	2 8.7	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	2 3.8
3.2.1	Primaria	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	4	-	4 11.8	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	4 1.5
	Secundaria	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	1 0.4
	Ninguno	30	-	-	-	30 23.6	10	-	10 43.5	15	15	30 88.2	-	15	-	15 55.6	-	-	-	-	0 0	95 36.5
	Otro	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	1 0.4

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
VAR	OPCION	Prop 30 23.6	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.6	Peón 11 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.9	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.8	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
3.3	0 años	19	10	-	11	40 31.5	8	3	11	11	9	20 58.8	-	10	3	13 48.1	5	-	-	3	8 16.3	92 35.4
	1 - 3	13	12	21	14	60 47.2	2	1	3	7	3	10 29.4	3	1	2	6 22.2	23	3	-	1	27 55.1	106 40.8
	4 - 6	10	-	14	6	30 23.6	2	-	2	1	1	2 5.9	4	4	1	9 33.3	28	1	-	1	30 61.2	73 28.1
	7 - 9	-	-	4	-	4 3.1	-	-	0	-	2	2 5.9	-	-	1	1 3.7	7	-	-	-	7 14.3	14 5.4
	10-más	-	-	-	6	6 2.4	-	-	0	-	-	0	-	-	-	0	2	-	-	-	2 4.1	8 3.1
3.3.1	Primaria	-	-	-	-	0 0	-	2	2	1	-	1 2.9	-	10	-	10 37.0	-	-	-	-	0 0	13 5.0
	Secundaria	-	-	-	-	0 0	1	-	1	-	-	0 0	-	5	-	5 18.5	-	-	-	-	0 0	6 2.3
	Ninguno	30	-	-	-	30 23.6	9	1	10	18	15	33 97.1	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	73 28.1
	Otro	-	-	-	-	0 0	2	-	2	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	2 0.8
4.1.1	0-500	25	17	9	2	53 41.7	-	1	1	4	4	11.8	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	58 22.3
	501-1000	5	2	14	27	50 39.4	4	4	8	2	10	12 35.3	2	9	4	15 55.6	1	-	-	-	1 2.0	86 33.1
	1001-1500	-	-	13	3	16 12.6	4	6	10	4	-	4 11.8	3	5	1	9 33.3	8	2	-	-	10 20.4	49 18.8
	1501-2000	-	-	-	-	0 0	-	-	0	2	1	3 8.8	-	1	2	3 11.1	2	1	-	-	3 6.1	9 3.5
	2001-2500	-	-	-	-	0 0	-	1	1	2	0	2 5.9	-	-	-	0 0	2	1	-	-	3 6.1	6 2.3
	2501-más	-	-	2	-	2 1.6	5	-	5	3.9	1	-	1 2.9	-	-	-	0 0	7	1	-	-	8 16.3

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 260= 100%
VPR	OPCION	Prop 30 23.5	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.2	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.3	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
4.1.2.1.1	0 - 20	4	1	-	3	8 6.3	4	2	6 26.1	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	6 12.2	6 7.7	20
	21 - 40	1	-	-	-	1 0.8	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	2	-	-	-	2 4.1	4
	40 - 60	1	-	-	-	1 0.8	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	3	-	-	-	3 6.1	4
	61 - 80	1	-	-	-	1 0.8	1	-	1 4.3	2	-	2 5.9	1	-	-	1 3.7	2	1	-	-	3 6.1	8
	81 - 100	23	19	-	25	67 52.8	6	9	15 65.2	17	15	32 94.1	4	14	6	24 88.9	4	3	-	-	7 14.3	131
4.1.2.1.3	0 - 20	18	18	-	-	36 28.3	10	11	21 91.3	-	-	0 0	3	-	7	10 37.0	3	1	-	-	4 8.2	71
	21 - 40	-	1	-	-	1 0.8	-	-	0 0	-	-	0 0	+	-	-	0 0	2	1	-	-	3 6.1	4
	41 - 60	2	-	-	-	2 1.6	-	-	0 0	-	-	0 0	+	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	2
	61 - 80	2	-	-	-	2 1.6	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	-	1 2.0	4
	81 - 100	3	-	-	-	3 2.4	1	0	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	1	-	-	2 4.1	6
4.1.2.1.4	0 - 20	26	18	-	-	44 34.6	11	11	22 95.6	-	-	0 0	-	-	-	0 0	3	-	-	-	3 6.1	69
	21 - 40	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	-	1 2.0	1
	41 - 60	2	1	-	-	3 2.4	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	-	1 2.0	5
	61 - 80	2	-	-	-	2 1.6	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	-	1 2.0	3

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
VAR	OPCION	Prop 30 23.6	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.6	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.9	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.8	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
4.1.3.1	1 - 2	-	-	-	-	0 0	6	6	12 52.2	-	-	0 0	-	-	-	0 0	2	-	-	-	2 4.1	14 5.4
	3 - 4	20	18	-	29	67 52.7	4	5	9 59.2	17	15	32 94.1	5	13	7	23 85.2	2	-	-	6	8 16.3	139 53.5
	5 - 6	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	2	-	2 5.9	-	1	-	1 3.7	-	-	-	-	0 0	3 1.1
	7 - más	-	-	-	-	0 0	2	-	2 8.7	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	2 0.8
	No tiene	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	17	-	-	-	17 34.7	17 6.5
4.1.3.1.1	No	-	18	-	-	18 14.2	2	-	2 8.7	6	11	17 50.0	5	-	1	6 22.2	18	-	-	-	18 36.7	61 23.5
	Si	20	-	-	33	53 41.7	10	9	19 82.6	13	4	17 50.0	-	-	6	6 22.2	3	-	-	6	9 18.4	104 40
4.1.3.2	1 - 2	-	-	-	-	0 0	6	5	11 47.8	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	11 4.2
	3 - 4	20	9	-	33	62 48.8	5	4	9 39.1	11	-	11 32.3	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	82 31.5
	5 - 6	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	2	-	2 5.9	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	2 0.8
	7 - más	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	1 0.4
4.1.3.2.1	No	30	-	-	-	30 23.6	9	1	10 43.5	-	10	10 29.4	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	50 19.2
	Si	-	-	-	-	0 0	3	1	4 12.4	-	5	5 14.7	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	9 3.5
4.1.3.2.2	1 - 2	-	-	-	-	0 0	12	1	13 56.5	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	13 5.0
4.1.4	No	30	20	40	-	90 70.9	12	10	22 95.7	-	15	15 44.1	5	13	7	25 92.6	21	-	-	5	26 53.1	178 68.5
	Si	-	-	-	-	0 0	-	1	1 4.3	19	-	19 55.9	-	2	-	2 7.4	-	-	-	1	1 2.0	23 8.8

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
VAR.	OPCION	Prop 30	Arr. 20	Col. 44	Peón 33	TOTAL 127	Prop 12	Col. 11	TOTAL 23	Col. 19	Peón 15	TOTAL 34	Arr. 5	Col. 15	Peón 7	TOTAL 27	Prop 21	Arr. 5	Col. 17	Peón 6	TOTAL 49	
		23.6	15.7	34.6	25.3	100%	52.1	47.3	100%	55.3	44.1	100%	13.5	55.5	25.9	100%	42.8	10.2	34.7	12.2	100%	
4.1.4.1	Maíz	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	2	-	2	-	-	-	-	0	2
						0			0			0		2		2					0	2
	Frijol	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	2	-	2	-	-	-	-	0	2
						0			0			0		2		2					0	2
4.1.4.2	Una vez	-	-	-	-	0	-	1	1	-	-	0	-	-	-	0	-	-	-	-	0	1
						0			4.3			0				0					0	0.4
	Dos veces	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	-	-	0	-	-	-	-	6	6
					0			0			0				0					6	12.2	6
	Tres veces	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	2	-	2	-	-	-	-	0	2
						0			0			0		2		2					0	2
						0			0			0		2		7.4					0	0.8
4.1.4.2.1	No	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	13	7	20	-	-	-	-	0	20
						0			0			0		13	7	20					0	20
	Si	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	2	-	2	-	-	-	-	0	2
						0			0			0		2		2					0	2
						0			0			0		2		7.4					0	0.8
4.1.4.2.2	0 - 1	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	13	-	13	-	-	-	-	0	13
						0			0			0		13		13					0	13
	2 - más	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	2	-	2	-	-	-	-	0	2
						0			0			0		2		7.4					0	2
						0			0			0		2		7.4					0	0.8
4.2.1	0 - 500	23	18	10	-	51	2	1	3	-	-	0	-	-	-	0	-	-	-	-	0	54
						40.1			13.0			0				0					0	20.8
	501-1000	5	2	21	28	56	4	8	12	5	5	10	-	-	-	0	1	-	-	-	1	79
						44.1			52.2			29.4				0	2.0				2.0	30.4
	1001-1500	2	-	7	3	12	-	-	0	3	2	5	-	-	-	0	8	2	-	-	10	27
						9.4			0	3	2	14.7				0	20.4				20.4	10.4
1501-2000	-	-	1	2	3	1	-	1	4.3	3	4	7	-	-	-	0	1	1	-	-	2	13
					2.4			4.3	3	4	20.6				0	4.1				4.1	5.0	
2001-2500	-	-	4	-	4	1	-	1	4.3	1	-	1	-	-	-	0	1	1	-	-	2	8
					3.1			4.3	1	-	2.9				0	4.1				4.1	3.1	
2501-más	-	-	-	-	0	4	-	4	17.4	-	-	0	5	-	-	5	8	1	-	-	9	18
					0	17.4			0			0	5			18.5					18.4	6.9

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
VPR	OPCION	Prop 30 23.6	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.6	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.9	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.3	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.3	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
4.2.2.1	0 - 20	3	-	2	-	5 3.9	5	3	8 34.8	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	13 5.0
	21 - 40	6	9	12	-	25 19.7	1	2	3 13.0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	4	2	-	-	6 12.2	34 13.1
	41 - 60	9	10	6	2	27 21.3	1	-	1 4.3	-	-	0 0	2	-	2	4 14.8	14	3	-	-	17 34.7	49 18.8
	61 - 80	7	1	4	25	37 29.1	2	2	4 17.4	19	8	27 79.4	3	15	5	23 85.2	3	-	-	-	3 6.1	94 36.1
	81 - 100	5	-	24	7	36 28.3	2	4	6 26.1	-	7	7 20.6	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	49 18.8
4.2.2.2	0 - 20	24	1	41	33	99 77.9	11	10	21 91.3	18	15	33 97.1	5	15	7	27 100	9	5	-	-	14 28.6	194 74.6
	21 - 40	6	6	2	-	14 11.0	1	-	1 4.3	1	-	1 2.9	-	-	-	0 0	2	-	-	-	2 4.1	18 6.9
	41 - 60	-	13	-	-	13 10.2	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	13 5.0
4.2.2.3	0 - 20	30	20	43	2	95 74.8	10	11	21 91.3	19	6	25 73.5	5	15	2	22 81.5	21	5	-	-	26 53.1	189 72.7
	21 - 40	-	-	1	-	1 0.8	2	-	2 8.7	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	3 1.2
4.2.2.4	0 - 20	30	20	17	3	70 55.1	11	11	22 95.7	3	4	7 20.6	5	15	6	26 96.3	20	5	-	-	30 61.2	155 59.6
	21 - 40	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	-	1 2.0	2 0.8
4.2.2.5	0 - 20	21	17	-	-	38 29.2	11	11	22 95.7	12	14	26 76.5	-	-	-	0 0	21	5	-	-	26 53.1	112 43.1
	21 - 40	7	3	-	-	10 7.9	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	11 4.2
	41 - 60	2	-	-	-	2 1.6	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	2 0.8

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%	
VAR.	OPCION	Prop 30 23.5	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 23 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.2	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.3	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%		
4.2.2.6	0 - 20	30	20	-	-	50 39.4	12	11	23 100	1	5	6 17.6	-	-	-	0 0	20	5	-	-	25 51.0	104 40.0	
	21 - 40	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	-	1 2.0	1 0.4	
4.2.2.7	0 - 20	30	20	4	-	54 42.5	11	11	22 95.7	4	-	4 11.8	-	-	-	0 0	21	5	-	-	26 53.1	106 40.8	
	21 - 40	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	1 0.4	
4.2.3.1.1	0 - 20	29	16	13	-	58 45.7	12	11	23 100	-	-	0 0	1	-	-	1 3.7	20	4	-	-	24 49.0	106 40.8	
	21 - 40	-	3	-	-	3 2.4	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	1	-	-	2 4.1	5 1.9	
4.2.3.2	0 - 20	30	19	4	-	53 41.7	12	11	23 100	-	-	0 0	-	-	-	0 0	21	5	-	-	26 53.1	102 39.2	
4.2.3.3	0 - 20	24	18	13	-	55 43.3	11	11	22 95.7	-	-	0 0	1	-	-	1 3.7	20	5	-	-	25 51.0	103 39.6	
	21 - 40	3	1	-	-	4 3.1	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	-	1 2.0	5 1.9	
	41 - 60	3	-	-	-	3 2.4	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	3 1.1	
4.2.3.4	0 - 20	30	19	11	-	60 47.2	12	11	23 100	-	-	0 0	1	-	-	1 3.7	21	5	-	-	26 53.1	110 42.3	
4.2.3.5	0 - 20	30	19	-	-	49 38.6	12	4	16 69.6	-	-	0 0	-	-	-	0 0	21	5	-	-	26 53.1	91 35.0	
4.2.3.6	0 - 20	30	19	-	-	49 38.6	11	11	22 95.7	-	-	0 0	-	-	-	0 0	20	4	-	-	24 49.0	95 36.5	
	21 - 40	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	1	-	-	2 4.1	2 0.8	
4.2.3.7	0 - 20	30	19	-	-	49 38.6	12	11	23 100	-	-	0 0	-	-	-	0 0	21	5	-	-	26 53.1	98 37.7	

		AGUILARES 127= 48.8%					COATEPECQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
VAR	OPCION	Prop 30 23.6	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.6	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.9	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.8	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
4.2.3.8	0 - 20	30	19	-	-	49 38.6	-	-	0	-	-	0	-	-	-	0	20	5	-	-	25 51.0	74 28.5
	21 - 40	-	-	-	-	0 0	-	-	0	-	-	0	-	-	-	0	1	-	-	-	1 2.0	1 0.4
5.1	Siempre	8	1	9	-	18 14.2	6	-	6 26.1	2	3	5 14.7	-	-	2	2 7.4	6	1	2	1	10 20.4	37 14.2
	20 - más	4	1	3	1	9 7.1	-	2	2 8.7	3	3	6 17.6	3	3	1	7 25.9	9	1	5	-	15 30.6	39 15.0
	10 - 20	4	4	13	9	30 23.6	3	4	7 30.4	7	4	11 32.4	2	5	-	7 25.9	2	1	4	-	7 14.3	62 23.8
	5 - 10	1	3	11	15	30 23.6	-	-	0	-	1	1 2.9	-	1	2	3 11.1	1	2	1	1	5 10.2	39 15.0
	1 - 5	6	9	7	1	23 18.1	-	3	3 13.0	2	3	5 14.7	-	1	1	2 7.4	3	-	4	3	10 20.4	43 16.5
	0 - 1	1	1	1	7	10 7.9	1	2	3 13.0	4	1	5 14.7	-	5	1	6 22.2	-	-	1	1	2 4.1	26 10.0
	Siempre	21	12	34	4	71 55.9	7	4	11 47.8	5	8	13 38.2	-	1	2	3 11.1	11	1	4	2	18 36.7	116 44.6
5.2	20 - más	7	6	5	19	37 29.1	-	3	3 13.0	6	5	11 32.3	3	9	1	13 48.1	7	1	7	0	15 30.6	79 30.4
	10 - 20	-	1	4	4	9 7.1	3	2	5 21.7	1	2	3 8.8	2	4	1	7 25.9	-	-	3	-	3 6.1	27 10.4
	5 - 10	1	-	4	3	8 6.3	-	2	2 8.7	1	-	1 2.9	-	1	1	2 7.4	1	2	-	1	4 8.2	17 6.5
	1 - 5	-	1	2	2	5 3.9	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	2	-	2	3	7 14.3	12 4.6
	0 - 1	1	-	-	1	2 1.6	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	1	1 3.7	-	-	1	-	1 2.0	4 1.5

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%				TOTAL 250= 100%		
VAR.	OPCION	Prop 30 23.6	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.9	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.8	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%		
5.3.1	Ciudad	-	-	1	-	1 0.8	1	-	1 4.3	5	-	5 14.7	-	3	-	3 11.1	-	-	5	2	7 14.3	17 6.5	
	Pueblo	-	-	3	3	6 4.7	2	2	4 17.4	2	2	4 11.8	2	10	4	16 59.2	1	1	-	2	4 8.2	34 13.1	
	Cantón	1	2	1	9	13 10.2	-	2	2 8.7	8	5	13 38.2	2	2	2	6 22.2	3	3	4	-	10 20.4	44 16.9	
	Finca	1	-	-	5	6 4.7	1	2	3 13.0	2	1	3 8.8	-	-	1	1 3.7	2	-	-	-	2 4.1	15 5.8	
	Otros	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	2	7	9 26.5	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	9 3.5	
5.3.2	San Salv.	1	1	3	4	9 7.1	1	-	1 4.3	1	1	2 5.9	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	12 4.6	
	Santa Ana	-	1	1	-	2 1.6	5	-	5 21.7	1	1	2 5.9	-	-	2	2 7.4	+	+	-	-	0 0	11 4.2	
	San Miguel	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	1	-	1 3.7	-	-	+	-	0 0	1 0.4	
	Ahuachap.	-	-	2	-	2 1.6	-	-	0 0	1	-	1 2.9	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	3 1.1	
	Sonsonate	1	-	-	1	2 1.6	-	-	0 0	-	-	0 0	-	1	-	1 3.7	-	-	-	-	0 0	3 1.1	
	La Libert.	-	-	-	2	2 1.6	-	-	0 0	-	5	5 14.7	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	7 2.7	
	Chalaten.	-	-	4	10	14 11.0	1	1	2 8.7	-	-	0 0	-	1	-	1 3.7	-	-	-	-	0 0	17 6.5	
	Cabañas	-	-	1	-	1 0.8	-	-	0 0	-	-	0 0	-	3	1	4 14.8	-	-	-	-	0 0	5 1.9	
	Cuscatlán	-	-	1	-	1 0.8	-	-	0 0	1	-	1 2.9	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	2 0.8	
	La Paz	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	1	1	2 5.9	3	6	2	11 40.7	-	-	-	-	0 0	13 5.0	
	San Vicen. Usulután	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	1	-	1 2.9	1	1	2 4	4 14.8	-	-	-	-	0 0	4 1.5	

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.9%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
VAR	OPCION	Prop 30 23.5	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.9	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.8	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
5.3.3	0-50 kms	1	1	9	8	19 15.0	1	2	3 13.0	15	10	25 73.5	2	7	2	11 40.7	4	-	-	-	4 8.2	70 26.9
	51-100	-	1	2	15	18 14.2	2	4	7 30.4	2	-	2 5.9	-	5	-	5 18.5	-	2	-	2	4 8.2	36 13.8
	101-150	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	2	1	1	4 14.8	3	2	-	2	7 14.3	14 5.3
	151-200	1	-	-	-	1 0.8	-	-	0 0	-	-	0 0	-	1	2	3 11.1	-	-	-	-	0 0	4 1.5
5.3.4	Trabajo	-	1	1	14	16 12.6	3	5	8 34.8	7	5	12 35.3	3	8	5	16 59.2	-	8	1	1	10 20.4	62 23.8
	Ambiente	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	9	4	13 38.2	-	3	-	3 11.1	-	-	1	1	2 4.1	18 6.9
	Vagancia	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	1	1	-	2 7.4	-	-	1	1	2 4.1	4 1.5
	M.Nivel V.	-	-	-	3	3 2.4	-	1	1 4.3	1	3	4 11.8	-	2	-	2 7.4	-	-	1	1	2 4.1	12 4.6
	Otros	2	1	2	-	5 3.9	1	-	1 4.3	2	-	2 5.9	-	-	-	0 0	-	3	-	-	3 6.1	11 4.2
6.1.1	No	26	-	40	25	91 71.6	4	1	5 21.7	-	3	3 8.8	-	5	3	8 29.6	1	-	-	1	2 4.1	109 41.9
	Si	4	-	4	7	15 11.8	7	10	17 73.9	19	12	31 91.2	5	10	4	14 51.8	20	5	-	5	30 61.2	107 41.1
6.1.1.1	0 - 500	-	-	8	-	8 6.3	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	8 3.1
	501-1000	-	-	6	-	6 4.7	1	6	7 30.4	16	15	31 91.2	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	46 17.7
	1001-1500	-	-	2	-	2 1.6	3	3	6 26.1	1	-	1 2.9	-	-	7	7 25.9	-	-	-	-	0 0	15 5.8
	1501-más	-	-	-	-	0 0	4	-	4 17.4	2	-	2 5.9	4	-	-	4 14.8	-	-	-	-	0 0	10 3.8

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
VAR	OPCION	Prop 30 23.5	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.3	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.3	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.5	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
6.1.2	Tierra Pro.	4	-	-	-	4 3.1	3	-	3 13.0	-	-	0 0	-	-	1 3.7	17	-	-	1 36.7	18 26	10.0	
	Arrendam.	-	-	5	2	7 5.5	-	-	0 0	-	1 2.9	1 2.9	5	-	6 40.7	11 40.7	2	5	-	1 16.3	8 29	11.2
	Finca o Hda	-	-	5	-	5 3.9	3	2	5 21.7	19	14	33 97.1	-	13	-	13 48.1	1	-	-	4 10.2	5 61	23.5
	Otros	-	-	1	1	2 1.6	-	-	0 0	-	-	0 0	-	2	-	2 7.4	1	-	-	-	1 2.0	5 1.9
6.2.1	No	30	-	44	29	103 81.1	10	5	15 65.2	15	12	27 79.4	4	15	2 88.9	24 88.9	9	-	-	6 28.6	14 183	70.4
	Si	-	-	-	-	0 0	2	6	8 34.8	4	3	7 20.6	1	-	5 22.2	6 22.2	6	-	-	-	6 12.2	27 9.2
6.2.1.1	0 - 500	-	-	-	-	0 0	9	3	12 52.2	-	3	3 8.8	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 15	15 5.8
	501-1000	-	-	-	-	0 0	-	1	1 4.3	3	-	3 8.8	-	-	2 7.4	2 7.4	-	-	-	-	0 6	6 2.3
	1001-1500	-	-	-	-	0 0	-	1	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 1	1 0.4
	1501-más	-	-	-	-	0 0	2	-	2 8.7	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 2	2 0.8
6.2.2	Tierra Pro.	-	-	-	-	0 0	1	-	1 0.8	-	-	0 0	-	-	1 3.7	1 3.7	3	-	-	-	3 6.1	5 1.9
	Arrendam.	-	-	6	-	6 4.7	-	-	0 0	-	-	0 0	+	-	1 3.7	1 3.7	-	-	-	-	0 7	7 2.7
	Finca o Hda	-	-	3	-	3 2.4	1	3	4 17.4	19	3	22 64.7	1	-	-	0 0	2	-	-	-	2 4.1	31 11.9
	Otro	-	-	-	-	0 0	-	1	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 1	1 0.4
6.3.1	No	4	-	27	28	59 46.4	10	5	15 65.2	8	-	8 23.5	1	9	1 40.7	11 40.7	7	3	-	4 28.6	14 107	41.1
	Si	26	-	16	1	43 33.9	2	6	8 34.8	11	15	26 76.5	4	6	5 55.6	15 55.6	8	2	-	-	10 20.4	102 39.2

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
VPR	OPCION	Prop 30 23.3	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.2	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.3	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
6.3.2.1	0 - 2	23	-	16	-	39 30.7	12	9	21 91.3	9	8	17 50.0	-	3	-	3 11.1	6	-	-	2	8 16.3	88 33.8
	3 - 5	3	-	-	1	4 3.1	-	2	2 8.7	2	7	9 26.5	4	2	3	9 33.3	2	2	-	-	4 8.2	28 10.8
	6 - 8	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	1	3	4 14.8	-	-	-	-	0 0	4 1.5
6.3.2.2	Padres	16	-	13	2	31 24.4	-	5	5 21.7	6	-	6 17.6	2	3	2	7 25.9	2	-	-	1	3 6.1	52 20.0
	Hijos	12	-	5	-	27 21.2	-	1	1 4.3	4	-	4 11.8	2	3	2	7 25.9	7	4	-	3	14 28.6	53 20.4
	Otros	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	1	-	1 2.9	-	-	-	0 0	5	1	-	-	6 12.2	7 2.7
6.3.2.3	1-2 meses	30	-	11	-	41 32.3	12	11	23 100	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	64 24.6
	3-4 meses	-	-	6	-	6 4.7	-	-	0 0	19	15	34 100	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	40 15.4
5.3.2.4	0 - 500	23	-	13	-	46 36.2	12	11	23 100	10	3	13 38.8	-	-	-	0 0	5	2	-	2	9 18.4	91 35.0
	501-1000	-	-	1	-	1 0.8	-	-	0 0	1	10	11 32.3	-	-	-	0 0	2	2	-	-	4 8.2	16 6.1
	1001-1500	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	2	2 5.9	-	-	-	0 0	1	-	-	-	1 2.0	3 1.1
6.3.3	Café	5	-	-	-	5 3.9	2	8	10 43.5	19	15	34 100	-	-	-	0 0	5	1	-	2	7 14.3	56 21.5
	Algodón	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	4	6	5	15 55.6	-	-	-	-	0 0	15 5.8
	Caña Azuc.	21	-	15	-	36 28.3	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	5	1	-	-	6 12.2	42 16.1
6.3.4	0-100 kms.	26	-	15	-	41 32.3	12	5	17 73.9	19	15	34 100	4	-	1	5 18.5	3	2	-	2	7 14.3	104 40.0

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
V.E.	OPCION	Prop 30	Arr. 20	Col. 44	Peón 33	TOTAL 127	Prop 12	Col. 11	TOTAL 23	Col. 19	Peón 15	TOTAL 34	Arr. 5	Col. 15	Peón 7	TOTAL 27	Prop 21	Arr. 5	Col. 17	Peón 6	TOTAL 49	
		23.6	15.7	34.6	25.3	100%	52.1	47.0	100%	55.8	44.1	100%	18.5	55.5	25.9	100%	42.8	10.2	34.7	12.2	100%	
6.3.5	Económicas	14	-	15	-	29 22.8	3	2	5 21.7	12	10	22 64.7	4	5	1	10 37.0	-	1	-	2	3 6.1	69 26.5
	Personales	6	-	-	-	6 4.7	2	6	8 34.8	-	1	1 2.9	-	-	-	0	-	-	-	1	1 2.0	16 6.1
	Otras	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	4	4 11.8	-	1	-	1 3.7	-	-	-	-	0 0	5 1.9
7.1	No	1	-	44	2	47 37.0	5	2	7 30.4	-	-	0 0	-	3	3	6 22.2	1	-	-	3	4 8.2	64 24.6
	Si	29	20	-	31	80 63.0	7	9	16 69.6	19	15	34 100	4	12	4	20 74.1	15	5	-	3	23 46.9	173 66.5
7.1.1	Económicas	20	13	16	-	49 38.6	4	2	6 26.1	10	15	25 73.5	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	80 30.8
	Culturales	-	-	1	-	1 0.8	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	1 0.4
	Personales	-	7	26	-	33 26.0	2	6	8 34.8	9	-	9 26.5	-	-	-	0 0	-	3	-	5	8 16.3	58 22.3
7.2	No	25	19	-	32	76 59.8	12	10	22 95.6	19	15	34 100	4	13	2	19 70.4	8	3	-	2	13 26.5	164 63.1
	Si	-	1	-	1	2 1.6	-	1	1 4.3	-	-	0 0	-	2	3	5 18.5	1	2	-	1	4 8.2	12 4.6
7.2.1	Económicas	-	4	-	-	4 3.1	-	1	1 4.3	-	15	15 44.1	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	20 9.7
	Personales	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	3	-	2	5 10.2	5 1.9
7.3	No	2	1	-	30	33 26.0	10	6	16 69.6	-	-	0 0	1	2	1	4 14.8	-	-	-	5	5 10.2	58 22.3
	Si	28	19	-	3	50 39.4	2	5	7 30.4	19	15	34 100	3	9	3	15 55.6	11	4	-	1	16 32.6	122 46.9
7.3.1	Económicas	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	15	15 44.1	-	-	-	0 0	-	-	-	1	1 2.0	16 6.1
	Personales	-	-	-	-	0 0	-	1	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	3	-	-	3 6.1	4 1.5

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
VAR	OPCION	Prop 30 23.5	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.9	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.8	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
7.4	No	29	15	-	33	77 60.6	11	11	22	-	15	15 44.1	3	11	5	19 70.4	12	4	-	5	21 42.9	154 59.2
	Si	-	-	-	-	0 0	1	-	1	19	-	19 55.9	1	-	1	2 7.4	1	1	-	-	2 4.1	24 9.2
7.4.1	Económicas	-	4	-	-	4 3.1	-	-	0	-	15	15 44.1	-	-	-	0 0	-	2	-	-	2 4.1	21 8.1
	Personales	-	6	-	-	6 4.7	-	-	0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	2	2 4.1	8 3.1
7.5	No	7	2	15	26	50 39.4	11	6	17	-	13	13 38.2	3	11	4	18 66.7	9	3	-	4	16 32.6	114 43.8
	Si	19	18	29	7	73 57.5	1	5	6	19	2	21 61.8	1	-	3	4 14.8	5	1	-	1	7 14.3	111 42.7
7.5.1	Económicas	-	-	-	-	0 0	-	4	4	19	15	34 100	-	-	-	0 0	-	1	-	1	2 4.1	40 15.4
	Personales	-	-	-	-	0 0	-	3	3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	2	-	-	2 4.1	5 1.9
8.1.1	No	30	20	-	7	57 44.9	-	9	9	-	12	12 35.3	1	11	5	17 63.0	5	3	-	2	10 20.4	105 40.4
	Si	-	-	-	5	5 3.9	-	2	2	-	3	3 8.8	4	4	1	9 33.3	12	2	-	2	16 32.7	35 13.5
8.1.2	0 - 20	-	-	-	11	11 8.7	-	11	11	-	-	0 0	4	1	-	5 18.5	1	-	-	-	1 2.0	28 10.8
	21 - 40	-	-	-	-	0 0	-	-	0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	3	1	-	-	4 8.2	4 1.5
	41 - 60	-	-	-	1	1 0.8	-	-	0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	1 0.4
	61 - 80	-	-	-	-	0 0	-	-	0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	0 0
	81 - 100	-	-	-	-	0 0	-	-	0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	2	-	-	-	2 4.1	2 0.8

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%				TOTAL 250= 100%	
VAL.	OPCION	Prop 30 23.5	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.9	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.8	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
8.1.2.1	Prop.gran.	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	3 3	8.8	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	3 1.2
	Minifund.	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	5	-	-	-	5 1.2	5 1.9
	Arrendat.	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	4	-	-	4 14.8	-	-	-	-	0 0	4 1.5
	Colonos	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	1	-	1 3.7	-	1	-	-	1 2.0	2 0.8
8.1.2.2	Ahor.Prest	-	-	-	4	4 3.1	-	1	1 4.3	-	3	3 8.8	1	-	-	1 3.7	8	2	-	-	10 20.4	19 7.3
	Consumo	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	2	2 4.1	2 0.8
	Producción	-	-	-	-	0 0	-	1	1 4.3	-	-	0 0	3	-	-	3 11.1	3	-	-	-	3 6.1	7 2.7
8.1.3	Muy bueno	-	-	-	2	2 1.6	-	-	0 0	-	-	0 0	2	-	-	2 7.4	3	-	-	2	5 10.2	9 3.5
	Bueno	-	-	-	2	2 1.6	-	-	0 0	-	-	0 0	1	-	-	1 3.7	2	-	-	-	2 4.1	5 1.9
	Regular	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	1	-	-	1 3.7	4	1	-	-	5 10.2	6 2.3
	Malo	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	2	1	-	-	3 6.1	3 1.1
8.1.4	Muy fuerte	-	-	-	1	1 0.8	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	-	1 2.0	2 0.8
	Fuerte	-	-	-	2	2 1.6	-	-	0 0	-	-	0 0	1	-	-	1 3.7	5	-	-	-	5 10.2	8 3.1
	Regular	-	-	-	1	1 0.8	-	1	1 4.3	-	-	0 0	2	-	-	2 7.4	3	1	-	-	4 8.2	8 3.1
	Débil	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	1	-	-	2 4.1	2 0.8

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 260= 100%	
VAR.	OPCION	Prop 30 23.5	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.9	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.3	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%		
8.2.1	No	30	20	-	8	58 45.7	-	11	11	-	1	1	-	15	3	18 66.7	9	5	-	2	16 32.6	104 40.0	
	Si	-	-	-	4	4 3.1	-	-	0	-	2	2	4	-	-	4 14.8	3	-	-	-	3 6.1	13 5.0	
8.2.1.1	Económicos	-	-	-	-	0 0	-	-	0	-	-	0	1	-	-	1 3.7	-	-	-	1	1 2.9	2 0.8	
	Personales	-	-	-	-	0 0	-	-	0	-	-	0	1	-	-	1 3.7	-	3	-	-	3 8.8	4 1.5	
	Otras	-	-	-	-	0 0	-	-	0	-	-	0	-	15	-	15 55.6	-	-	-	-	0 0	15 5.8	
8.2.2	No	21	12	-	-	0 26.0	11	8	19	-	3	3	1	15	-	16 59.2	8	4	-	2	14 28.6	85 32.7	
	Si	9	6	-	-	15 11.8	1	3	4	-	-	0	-	-	-	0 0	2	1	-	-	3 6.1	22 8.5	
8.2.2.1	Económicos	-	-	-	-	0 0	1	3	4	-	-	0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	4 1.5	
	Culturales	-	-	-	-	0 0	1	-	1	-	-	0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	1 0.4	
	Personales	-	-	-	-	0 0	-	1	1	-	-	0	-	-	-	0 0	-	4	-	-	4 8.2	5 1.9	
	Otros	-	-	-	-	0 0	-	-	0	-	-	0	-	15	-	15 55.6	-	-	-	-	0 0	15 5.8	
8.2.3	No	-	-	-	-	0 0	9	10	19	-	1	1	-	6	-	6 22.2	6	1	-	1	8 16.3	34 13.1	
	Si	29	20	-	-	49 38.6	3	1	4	-	2	2	1	9	-	10 37.0	6	2	-	5	14 28.6	79 30.4	

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COIASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%																	
VARIABLE	OPCION	Prop	Arr.	Col.	Peón	TOTAL	Prop	Col.	TOTAL	Col.	Peón	TOTAL	Arr.	Col.	Peón	TOTAL	Prop	Arr.	Col.	Peón	TOTAL																		
		30	20	44	33	127	12	11	23	19	15	34	5	15	7	27	21	5	17	6	49																		
		23.6	15.7	34.5	25.3	100%	52.1	47.9	100%	55.8	44.1	100%	18.5	55.5	25.9	100%	42.8	10.2	34.7	12.2	100%																		
8.2.3.1	Económicos	29	-	-	-	29 22.8	2	-	2 8.7	-	-	0	1	4	-	5 18.5	-	-	-	-	0	36																	
	Culturales	-	-	-	-	0	1	-	1 4.3	-	-	0	-	-	-	0	-	-	-	-	0	1																	
	Personales	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	-	-	0	-	3	-	-	3	3																	
	Otros	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	1	-	1 3.7	-	-	-	-	0	1																	
8.3.1	No	-	-	-	-	0	4	10	14 60.9	-	2	2 5.9	-	1	-	1 3.7	2	-	-	-	2	19																	
	Si	18	20	-	-	38 29.9	8	1	9 39.1	-	1	1 2.9	5	4	5	14 51.8	6	1	-	4	11	73																	
8.3.1.1	Económicos	28	-	-	-	28 22.0	3	-	3 13.0	-	-	0	1	-	-	1 3.7	-	1	-	-	1	33																	
	Culturales	-	-	-	-	0	3	3	6 26.1	-	-	0	-	-	-	0	-	-	-	-	0	6																	
	Personales	-	-	-	-	0	1	-	1 4.3	-	-	0	-	-	-	0	-	-	-	-	0	1																	
	Otros	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	1	-	-	1 3.7	-	-	-	-	0	1																	
8.3.2	No	-	-	-	-	0	4	10	14 60.9	-	1	1 2.9	1	-	-	1 3.7	1	-	-	1	2	18																	
	Si	14	16	-	-	30 23.6	8	1	9 39.1	-	-	0	4	4	5	13 48.1	5	2	-	2	9	61																	
8.3.2.1	Económicos	8	-	-	-	8 6.3	2	-	2 8.7	-	-	0	-	-	-	0	-	-	-	-	0	10																	
	Culturales	4	-	-	-	4 3.1	-	1	1 4.3	-	-	0	1	-	-	1 3.7	-	-	-	-	0	6																	
	Personales	-	-	-	-	0	3	-	3 13.0	-	-	0	-	-	-	0	-	-	-	-	0	3																	
	Otros	-	-	-	-	0	2	-	2 8.7	-	-	0	-	-	-	0	-	-	-	-	0	2																	
																						0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0.8

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.9%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
VER	OPCION	Prop 30 23.5	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.3	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.8	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
8.3.3	No	26	14	-	-	40 31.5	7	10	17 73.9	-	-	0	1	-	1	2 7.4	3	-	-	3	6 12.2	65 25.0
	Si	-	-	-	-	0	5	1	6 26.1	-	-	0	4	3	3	10 37.0	6	1	-	-	7 14.3	23 8.8
8.3.3.1	Económicos	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	1	-	-	1 3.7	-	-	-	-	0	1 0.4
	Culturales	-	-	-	-	0	1	-	1 4.3	-	-	0	-	-	-	0	-	-	-	-	0	1 0.4
9.1.1	No	30	20	-	-	50 39.4	10	10	20 87.0	-	-	0	4	-	7	11 40.7	20	4	-	5	29 59.2	110 42.3
	Si	-	-	-	-	0	2	1	3 13.0	-	-	0	1	3	-	4 14.8	1	1	-	1	3 6.1	10 3.8
9.1.1.1	0 - 20%	-	-	-	-	0	11	11	22 95.7	-	-	0	-	-	-	0	-	-	-	-	0	22 8.5
	21 - 40%	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	-	-	0	1	-	-	-	1 2.0	1 0.4
9.1.2	Pura	-	-	-	-	0	1	-	1 4.3	-	-	0	1	-	-	1 3.7	-	-	-	-	0	2 0.8
	Mezclado	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	-	-	0	1	-	-	-	1 2.0	1 0.4
	Casi diluida	-	-	-	-	0	1	1	2 8.9	-	-	0	-	1	-	1 3.7	-	1	-	1	2 4.1	5 1.9
9.1.3	My prestig.	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	-	-	0	-	-	-	1	1 2.0	1 0.4
	Prestigiada	-	-	-	-	0	1	-	1 4.3	-	-	0	-	-	-	0	-	-	-	-	0	1 0.4
	Indiferente	-	-	-	-	0	1	1	2 8.9	-	-	0	1	-	-	1 3.7	1	-	-	-	1 2.0	4 1.5
	Desprestig.	-	-	-	-	0	-	-	0	-	-	0	-	-	-	0	-	1	-	-	1 2.0	1 0.4

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
VAR.	OPCION	Prop 30 23.6	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.6	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.9	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.8	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
9.1.4	Religiosos	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	1	-	-	1 2.0	1 0.4
	Prop.común	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	-	1 2.0	1 0.4
9.2.1	No	-	20	-	-	20 15.7	11	11	22 95.7	-	-	0 0	5	2	7	16 59.3	20	-	-	4	24 49.0	82 31.5
	Si	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	1	2 4.1	3 1.1
9.2.2	Casidiluida	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	-	1 2.0	2 0.8
9.2.3	Muy orgulloso	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	-	1 2.0	1 0.4
9.3	No	-	-	-	-	0 0	11	11	22 95.7	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	1	1 2.0	23 8.8
	Si	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	1	-	-	1 2.0	2 0.8
9.3.1	Personales	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	1 0.4
9.4	No	-	-	-	-	0 0	12	11	23 100	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	1	2 4.1	25 9.6
	Si	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	0 0
9.4.1	Personales	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	1	1 2.0	1 0.4
10.1.1	No	-	20	44	-	64 50.4	12	11	23 100	-	-	0 0	-	3	5	8 29.6	10	5	-	5	20 40.8	115 44.2
	Si	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	1	-	1 3.7	8	-	-	-	8 16.3	9 3.5
10.1.1.1	Tierras con	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	2	-	-	-	2 4.1	3 1.1
	Prop.Coop.	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	6	-	-	-	6 12.6	6 2.3

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 260= 100%
VAR	OPCION	Prop 30 23.6	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.9	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.3	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
10.1.2	0-50 años	-	-	-	-	0 0	11	-	11 47.8	-	-	0 0	-	-	-	0 0	3	-	-	-	3 6.1	14 5.4
	51-100	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	-	1 2.0	2 0.8
10.1.3	No	-	-	-	-	0 0	12	11	23 100	-	-	0 0	-	-	-	0 0	1	-	-	-	1 2.0	24 9.2
	Si	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	6	-	-	-	6 6.1	6 2.3
10.2.1	No	-	-	-	-	0 0	12	10	22 95.7	-	3	3 8.8	-	-	-	0 0	7	1	-	1	9 18.4	34 13.1
	Si	-	-	-	-	0 0	-	1	1 4.3	-	1	1 2.9	-	-	-	0 0	5	-	-	-	5 10.2	7 2.7
10.2.2	0-50 años	-	-	-	-	0 0	12	1	13 56.5	-	-	0 0	-	-	-	0 0	5	-	-	-	5 10.2	18 6.9
	51-100	-	-	-	-	0 0	-	1	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	1 0.4
10.2.3	No	-	-	-	-	0 0	12	9	21 91.3	-	4	4 11.8	-	-	-	0 0	2	-	-	-	2 4.1	27 10.1
	Si	-	-	-	-	0 0	-	2	2 8.7	-	-	0 0	-	-	-	0 0	6	-	-	-	6 12.2	8 3.1
10.2.3.1	0 - 20%	-	-	-	-	0 0	12	11	23 100	-	-	0 0	-	-	-	0 0	4	-	-	-	4 8.2	27 10.1
10.2.4	Mejor	-	-	-	-	0 0	1	2	3 13.0	-	3	3 8.8	-	-	-	0 0	4	1	-	-	5 10.2	11 22.4
	Igual	-	-	-	-	0 0	-	1	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	2	-	-	-	2 4.1	3 1.1
	Peor	-	-	-	-	0 0	1	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	3	1	-	-	4 8.2	5 1.9

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O P I C O 49= 18.8%					TOTAL 250= 100%
VE.	OPCION	Prop 30 23.6	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.6	Peón 33 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.2	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.8	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
10.2.4.1	Culturales	-	-	-	-	0 0	-	1 4.3	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	1 0.4
	Personales	-	-	-	-	0 0	2	2 8.7	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	2 0.8	
	Otras	-	-	-	-	0 0	-	1 4.3	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	1 0.4	
10.2.5	Mejor	-	-	-	-	0 0	-	1 4.3	-	3 8.8	3 8.8	-	-	-	0 0	4	1	-	-	5 10.2	9 3.5	
	Igual	-	-	-	-	0 0	1	1 8.7	2	-	0 0	-	-	-	0 0	2	-	-	-	2 4.1	4 1.5	
	Peor	-	-	-	-	0 0	-	0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	3	-	-	-	3 6.1	3 1.1	
10.2.6	No	-	-	-	-	0 0	12	11 100	23	-	1 2.9	1 2.9	-	-	-	0 0	4	2	-	-	6 12.2	30 11.5
	Si	-	-	-	-	0 0	-	0	-	2 5.9	2 5.9	-	-	-	0 0	8	-	-	-	8 16.3	10 3.8	
11.1	No	5	-	44	-	49 38.6	2	5 30.7	7	-	0	3	2	1	3 11.1	2	1	-	1	4 8.2	63 24.2	
	Si	25	20	-	-	45 35.4	10	6 69.6	16	-	2 5.9	2 5.9	5	13	5	23 85.2	15	4	-	4	23 46.9	107 41.1
11.1.1	Económicos	-	15	44	-	59 46.5	9	6 65.2	15	-	0	-	12	2	14 51.8	-	-	-	4	4 8.2	92 35.4	
	Culturales	-	-	-	-	0 0	-	0	-	-	0 0	1	-	-	1 29.6	-	-	-	-	0 0	1 0.4	
	Personales	-	-	-	-	0 0	-	0	-	-	0 0	-	2	-	2 7.4	-	-	-	-	0 0	2 0.8	
	Otros	-	-	-	-	0 0	-	0	-	-	0 0	-	1	-	1 3.7	-	-	-	-	0 0	1 0.4	
11.2.1	No	-	-	24	-	24 18.9	9	9 18.3	18	-	0	2	3	2	7 25.9	2	2	-	-	4 8.2	53 20.4	
	Si	-	1	5	-	5 3.9	3	2 21.7	5	-	2 5.9	2 5.9	1	7	-	8 29.6	12	2	-	-	14 28.6	34 13.1

		A G U I L A R E S 127= 48.8%					COATEPEQUE 23= 8.8%			COMASAGUA 34= 13%			LA HERRADURA 27= 10.3%				O D I C O 49= 18.8%					TOTAL 250 100%
VAR	OPCION	Prop 30 23.5	Arr. 20 15.7	Col. 44 34.5	Peón 03 25.3	TOTAL 127 100%	Prop 12 52.1	Col. 11 47.9	TOTAL 23 100%	Col. 19 55.8	Peón 15 44.1	TOTAL 34 100%	Arr. 5 18.5	Col. 15 55.5	Peón 7 25.9	TOTAL 27 100%	Prop 21 42.8	Arr. 5 10.2	Col. 17 34.7	Peón 6 12.2	TOTAL 49 100%	
11.2.1.1	Económicas	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	+	0 0	-	8	-	8 29.6	-	-	-	-	0 0	8 3.1
11.2.2	No	-	-	16	-	16 12.6	-	5	5 21.7	-	-	0 0	2	1	-	3 11.1	2	1	-	-	3 6.1	27 10.4
	Si	10	5	8	-	23 18.1	3	6	9 39.1	-	2	2 5.9	2	8	4	14 51.8	13	4	-	-	17 34.7	65 25.0
11.2.3	No	-	-	1	-	1 0.8	12	11	23 100	-	1	1 2.9	3	3	2	7 25.9	10	4	-	-	14 28.6	46 17.7
	Si	24	10	24	-	58 45.7	-	-	0 0	-	1	1 2.9	2	3	2	7 25.9	1	1	-	-	2 4.1	68 26.1
11.2.4	No	-	-	3	-	3 2.4	12	11	23 100	-	1	1 2.9	2	4	1	7 25.9	11	4	-	-	15 30.6	49 18.8
	Si	10	6	20	-	36 28.3	-	-	0 0	-	1	1 2.9	2	4	1	7 25.9	1	1	-	-	2 4.1	49 18.8
11.2.5	No	-	-	16	-	16 12.6	12	11	23 100	-	-	0 0	4	-	3	7 25.9	12	5	-	-	17 34.7	63 24.2
	Si	-	-	5	-	5 3.9	-	-	0 0	-	-	0 0	-	1	-	1 3.7	-	-	-	-	0 0	6 2.3
11.2.6	No	-	-	-	-	0 0	12	11	23 100	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	23 8.8
	Si	-	-	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	0 0	-	-	-	0 0	-	-	-	-	0 0	0 0



Nuevamente nos sorprende Segundo Montes con una obra que es fruto de años de investigación. El año pasado (1979) publicó EL COMPADRAZGO, UNA ESTRUCTURA DE PODER EN EL SALVADOR, estudio eminentemente de antropología social, y ESTUDIO SOBRE ESTRATIFICACION SOCIAL EN EL SALVADOR, trabajo sociológico de carácter más cuantitativo y analítico.

La obra que ahora presenta, EL AGRO SALVADOREÑO (1973-1980), utiliza una metodología distinta, combinación de historia, antropología y sociología, para conocer el proceso salvadoreño desde sus raíces, pero centrado en la situación del momento presente. Las fuentes en las que se basa para obtener sus datos comprenden desde documentos inéditos y amplia bibliografía, pasando por estadísticas oficiales, nacionales e internacionales, pero sobre todo se cimentan en el trabajo de campo realizado por medio de encuestas y entrevistas en zonas diversas del país, cursadas primero en 1973 y repetidas en 1980 para medir las modificaciones económicas y socio-políticas operadas en esas zonas.

A través de un análisis dialéctico explica la penetración y profundización del modo capitalista de producción en el agro, que a su vez genera contradicciones objetivas y subjetivas, deteriorando aún más las condiciones de vida del campesinado hasta hacerle despertar a una conciencia que desencadena un proceso que pone en peligro el sistema mismo; y los mecanismos de control que éste ha tratado de aplicar no han sido suficientes para detener la avalancha revolucionaria.

El período investigado por Montes tiene especial interés, porque en él ha sido cuando se han creado y robustecido las organizaciones campesinas, ayudadas por agentes externos, hasta articularse orgánicamente en instancias políticas superiores que tienen ya un proyecto concreto de gobierno democrático-revolucionario.

El último capítulo de la obra, además de profundizar en el análisis teórico, en base al cúmulo de datos que le preceden, presenta cuestionamientos y aspectos que no pueden ser dejados de lado en cualquier proyecto que intente solucionar el problema del agro.

Este nuevo trabajo de Segundo Montes ratifica otra vez la seriedad y profundidad del autor, así como la riqueza y abundancia de datos con los que trabaja. Se podrá discutir profesional y científicamente, ya sea su planteamiento teórico y analítico, ya sus conclusiones; pero es un estudio valioso para la sociología, para el conocimiento de un sector tan importante en El Salvador, como es el del agro, y para los planes políticos que pretendan abordar una solución racional al problema del campo.

Impreso en los Talleres Gráficos UCA- San Salvador, El Salvador, C.A.